

VOLUMEN VIGESIMO-CUARTO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

“Las Verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)

“Somos la nota que hace Eco a todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en abril del 2021
Terminado en: octubre del 2021
Miami, Fl

VOLUMEN VIGESIMO-CUARTO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 19 de marzo de 1928: (Doctrinal) – Pagina 7 -

**Renuncia de escribir acerca de la pequeñez.
Regreso de los escritos.**

**La Voluntad Divina vive como sofocada en medio de las criaturas porque no es conocida.
Grave responsabilidad sobre aquellos que deberían hacerla conocer: estos se vuelven ladrones.
Preparación de grandes acontecimientos.**

Corazón mío y vida mía, Jesús, heme aquí de nuevo en el gran sacrificio de comenzar a escribir otro volumen; el corazón me sangra por el esfuerzo que hago, especialmente por las condiciones en las cuales se encuentra la pequeña y pobre alma mía. Amor mío, si Tú no me ayudas, si no me arrollas en Ti, si no haces uso de tu potencia y de tu Amor sobre de mí, no puedo seguir adelante y seré incapaz de poner una sola palabra, por eso te ruego que triunfe en mí tu Fiat; y si quieres que continúe escribiendo no me abandones a mí misma, continúa tu oficio de maestro dictando tus enseñanzas a mi pequeña alma; pero si no quieres que yo escriba más, beso y adoro tu Querer Divino y te agradezco y te ruego que saque provecho de tantas lecciones que me has dado, que las medite siempre y que modele mi vida según tus enseñanzas. Mamá Celestial, Soberana Reina, extiende sobre mí tu manto azul para protegerme, guía mi mano mientras escribo a fin de que pueda cumplir la Divina Voluntad.

Ahora, habiendo terminado de escribir el vigésimo tercer volumen, y sólo Jesús sabe con cuanto trabajo y sacrificio, me lamentaba con Él porque había disminuido sus enseñanzas y me había hecho fatigar demasiado para escribir tan solo pocas palabras, y pensaba entre mí:

"Yo no tengo nada que escribir, porque si Jesús no habla, yo no tengo nada que decir, y parece que Jesús no tiene nada más que decirme; es verdad que la historia de su Fiat no tiene límites, no termina jamás, aun en el Cielo, eternamente tendrá qué decir sobre su eterno Querer, y siendo eterno encierra lo infinito, y el infinito tiene cosas y conocimientos infinitos que decir, de manera que no termina jamás; se parece al sol, que mientras da luz, tiene siempre luz para dar, su luz no se agota jamás, pero, ¿no podrá ser que sea por mí por lo que ponga un límite a su hablar y haga una pausa en el narrar la gran historia de su eterna Voluntad?"

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior en acto de salir y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¡cómo eres pequeña! Y se nota que por cuanto más estás en Ella, más pequeña te haces y como pequeña quieres medir con tu pequeñez nuestra grandeza, quieres medir con tus límites en el decir nuestro eterno decir, y como pequeña niña que eres te contentas porque tu Jesús no tiene más nada qué decirte, quisieras reposarte y regresar a nuestros primeros entretenimientos, ya que no tienes nada más que hacer. Pobre pequeña, pero tú no sabes que solamente son breves pausas que tu Jesús permite para sus fines, que tú no conoces, y cuando menos lo pienses retomará su hablar tan importante sobre la larga historia de mi eterno Querer."

Después de tanto trabajo y tanto luchar, finalmente me han llegado de Messina los escritos sobre la Divina Voluntad, y yo sentía un contento en mí porque finalmente los tenía de nuevo junto a mí y agradecía de corazón a mi dulce Jesús. Pero Jesús moviéndose en mi interior, haciéndose ver con un aire de tristeza me ha dicho:

(B) "Hija mía, tú estás contenta y Yo estoy afligido, si tú supieras que peso enorme gravitaba sobre aquellos de Messina, pues mientras tenían interés de tenerlos los tenían para dormir; ellos eran reos de una Voluntad Divina, y viendo la inactividad con la cual los tenían he permitido que los regresaran. Ahora este peso gravita sobre aquellos que con tanto interés los han hecho venir, si no se ocupan, también ellos serán reos de una Voluntad Divina, y si supieras lo que significa ser reo de una Voluntad tan Santa, significa tenerla trabada, impedida, mientras que Ella anhela, suspira que sean quitados los impedimentos, y éstos se quitarán con hacerla conocer. Ella está llena de Vida, se mueve por doquier, envuelve todo, y esta Vida vive como sofocada en medio de las criaturas porque no es conocida, y Ella gime porque quiere la libertad de su Vida y está obligada a tener en Ella misma los rayos de su Luz interminable, porque no es conocida. Ahora, ¿quién es el culpable de tantas penas de mi Voluntad

Divina? Quien debe interesarse en hacerla conocer y no lo hace; ¿será que tal vez mi finalidad ha sido dar tantas noticias acerca de mi Fiat, sin el fruto deseado de hacerla conocer? No, no, quiero la Vida de lo que he dicho, quiero hacer resplandecer el nuevo Sol, quiero el fruto de tantos conocimientos que he manifestado, quiero que mi trabajo reciba el suspirado efecto. En efecto, ¿cuánto no he trabajado para disponerte a recibir conocimientos tan importantes sobre mi Voluntad? Y tú misma, ¿cuántos sacrificios no has hecho y cuántas gracias no te he dado para hacértelos hacer? Mi trabajo ha sido largo, y cuando te veía sacrificada, miraba al gran bien que habrían hecho mis conocimientos sobre el Fiat en medio de las criaturas, la nueva era que debía despuntar en virtud de ellos, y mi tierno corazón mientras sufría en sacrificarte, tomaba un inmenso placer al ver el bien, la paz, el orden, la felicidad, que en virtud de ello debían recibir mis otros hijos. Cuando Yo hago cosas grandes a un alma, le manifiesto verdades importantes y las renovaciones que quiero hacer en medio de la familia humana, no es sólo para la criatura que lo manifiesto, sino porque quiero encerrar a todos en aquel bien; quiero que mis verdades resplandezcan como sol, sobre de cada uno, a fin de que, quien quiera tome la luz de ellas. ¿No hice esto con mi Mamá Celestial? Si Ella hubiera querido tener oculta la encarnación del Verbo, ¿qué bien habría traído mi venida a la tierra? Ninguno, habría partido nuevamente al Cielo sin dar a ninguno mi Vida; y la Soberana Reina, si me hubiera escondido, habría sido rea y ladrona de todo el bien y de tantas Vidas Divinas mías que debían recibir las criaturas. Así se harán reos y ladrones de todo el bien que llevarán los conocimientos sobre mi Fiat Divino, porque Él llevará tantas Vidas de luz, de gracia y los bienes inmensos que contiene una Voluntad Divina. Por esto, grave peso gravita sobre aquellos que deberían ocuparse si es que continúan dejando inoperantes a los soles tan benéficos de tantas verdades sobre mi eterno Querer, y si tú, por primera, te quisieras oponer a hacer conocer lo que respecta a mi Voluntad, la primera ladrona de tantos soles y de tantos bienes que deben recibir las criaturas por medio de estos conocimientos, serías tú.”

Después, con un acento más tierno ha agregado:

(C) “Hija mía, el mundo está como quemado, no hay quien vierta sobre él aquella agua pura que les quite la sed, y si beben, es el agua turbia de su voluntad que los quema de más. Los mismos buenos, los hijos de mi Iglesia que buscan hacer el bien, después de haber hecho el bien no sienten la felicidad del bien, sino más bien el peso del bien, que les lleva la tristeza y el cansancio, ¿sabes por qué? Porque falta en el mismo bien la Vida de mi Fiat, que contiene la Fuerza divina que quita cualquier cansancio, falta la Luz y el Calor de mi Voluntad que tienen virtud de vaciar cualquier peso y de endulzar todas las amarguras, falta el rocío benéfico de mi Fiat que embellece las acciones de las criaturas y las hace aparecer tan bellas que le llevan la vida de la felicidad, falta el agua de mi Querer que siempre surge y que mientras fecunda en modo divino da vida y apaga la sed, y por eso, beben y se queman de más. Mira entonces cómo es necesario que sus conocimientos sean conocidos y se abran camino en medio de las criaturas, para llevar a cada una la Vida de mi Voluntad con la fuente de los bienes que Ella contiene. Todos sienten, aun aquellos que se dicen los más buenos, que les falta una cosa necesaria, sienten sus obras no completas, y todos suspiran otro bien, pero ellos mismos no saben qué cosa sea. Es la plenitud y totalidad de mi Fiat Divino que falta en sus actos, y por eso sus obras están como a mitad, porque sólo con mi Querer, y en Él, se pueden hacer obras completas. Por eso Él suspira ser conocido para llevar su Vida y el cumplimiento a las obras de sus criaturas; mucho más, que grandes acontecimientos estoy preparando, Dolorosos y prósperos, castigos y gracias, guerras imprevistas e inesperadas, todo para disponer a recibir el bien de los conocimientos de mi Fiat; pero si a estos conocimientos los dejan dormir sin ponerlos en medio de las criaturas, dejarán sin fruto los acontecimientos que estoy preparando; ¿qué cuentas me darán? Mientras que con estos conocimientos estoy preparando la renovación y la restauración de la familia humana. Por lo tanto, por parte tuya no pongas ningún obstáculo y continúa rogando que pronto venga el reino de mi Divina Voluntad.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Hija mía, icómo eres pequeña! Y se nota que por cuanto más estás en Ella, más pequeña te haces y como pequeña quieres medir con tu pequeñez nuestra grandeza, quieres medir con tus límites en el decir nuestro eterno decir, y como pequeña niña que eres te contentas porque tu Jesús no tiene más nada qué decirte, quisieras reposarte y regresar a nuestros primeros entretenimientos, ya que no

tienes nada más que hacer. Pobre pequeña, pero tú no sabes que solamente son breves pausas que tu Jesús permite para sus fines, que tú no conoces, y cuando menos lo pienses retomará su hablar tan importante sobre la larga historia de mi eterno Querer. – En los últimos capítulos del volumen 23, los que preparan estas Guías de Estudio se habían percatado de que el nivel de dificultad de los capítulos era menor, como que el Señor, más que decir nada nuevo, estaba resumiendo, lo que había Dicho antes. Al parecer esto era necesario, por razones que no explica, pero ahora, en este volumen 24, las dificultades recomienzan, aunque no de inmediato. Este no es Bloque que necesita mayor análisis.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa ha recibido Sus Libretas, las que San Aníbal se había llevado a la ciudad de Mesina donde residía este gran Santo, y ciudad sede de la Orden de los Predicadores fundada por San Aníbal, y se siente muy contenta de volver a tenerlos.

Como ya sabemos, las varias libretas en las que Luisa había escrito estos Escritos de Cielo, habían sido llevadas por San Aníbal para publicarlas, y allí habían estado desde su muerte. A esta contentura de Luisa, Jesús, que no está nada contento, y Le Responde:

(1) Hija mía, tú estás contenta y Yo estoy afligido, si tú supieras que peso enorme gravitaba sobre aquellos de Messina, pues mientras tenían interés de tenerlos los tenían para dormir; ellos eran reos de una Voluntad Divina, y viendo la inactividad con la cual los tenían he permitido que los regresaran.

– No vamos a repetir mucho lo dicho en clases, pero es necesario que quede constancia de cómo, a nuestro parecer, deben haber ocurrido las cosas.

- 1) San Aníbal se lleva todas las libretas, hasta la 19, para publicarlas.
- 2) San Aníbal recibe las “galeras” de la compañía impresora que va a publicarlas, y en el proceso de revisión, muere. Las “galeras” son las hojas impresas por la compañía impresora. Cada “galera” corresponde a una página del futuro libro, y puede contener una o más paginas manuscritas. Las “galeras: permiten correcciones en el proceso de copia.
- 3) Cuando San Aníbal muere, la situación es que las libretas de Luisa están en su poder, en su estudio u oficina, y las galeras con las ultimas revisiones están en poder de la compañía impresora.
- 4) Es muy probable que la Compañía impresora haya pedido instrucciones de cómo proceder o no con el trabajo, y que el sucesor o sucesores de San Aníbal estuviera demasiado ocupado con los asuntos por resolver en la Orden, para preocuparse por este trabajo extra de San Aníbal.
- 5) Debemos presumir que la compañía impresora nunca fue informada de que hacer, y que después de algún tiempo sin respuesta, los ejecutivos de la compañía impresora decidieron proceder con la publicación, por cuenta de ellos, de los Escritos que ya tenían listos o casi listos para ser impresos como libros.
- 6) Gracias a estas Biociencia, es que, por muchos años, tuvimos noticias de Luisa fuera de su región o comarca, lo que hizo posible la traducción de Acuna, y la propagación “subterránea”, como se dice vulgarmente, de los Escritos.
- 7) Por otro lado, los Sucesores de San Aníbal, no se estaban ocupando de las cosas de Luisa, cosas de Don Aníbal seguramente dirían, y las libretas estarían guardadas en algún lugar del estudio de San Aníbal, bien custodiadas por Nuestro Señor. La insistencia de la Diócesis de Luisa, que les llama la atención, provoca una reacción en la Orden, pero, en un principio deben haber pensado, en si proseguir o no con lo de Luisa. Al cabo de algún tiempo, y posiblemente mucha insistencia, decidieron regresar lo que no era de ellos, pero sin continuar con la labor empezada.

- 8) Mucho debe haber insistido el Señor con los superiores de la Orden para que continuaran con la labor, pero no aceptaron las Sugerencias del Señor, y nuestro Señor cansado de ver su inactividad, Les sugirió que las regresaran.

El conocimiento de que son "reos de una Voluntad Divina", lo exploramos en el próximo párrafo.

(2) Ahora este peso gravita sobre aquellos que con tanto interés los han hecho venir, si no se ocupan, también ellos serán reos de una Voluntad Divina, y si supieras lo que significa ser reo de una Voluntad tan Santa, significa tenerla trabada, impedida, mientras que Ella anhela, suspira que sean quitados los impedimentos, y éstos se quitarán con hacerla conocer. – Según el diccionario, reo es *"el acusado, y a su vez es aquel que se defiende"*, y se aplica a aquellos que han sido acusados de un delito. Con estas Palabras Le informa a Luisa, la responsabilidad que tienen delante de Él, porque son reos de este mal manejo de los Escritos, ya que debieran haber cumplido con la última voluntad de San Aníbal, que Les había encomendado que terminaran lo que había empezado. Son reos y así se les tratará en sus respectivos juicios personales, a la hora de sus muertes, y por lo que parece no van a salir muy bien parados de ese juicio.

El Señor también, Le hace saber a Luisa, que los que con tanto afán han querido que volviera a la Diócesis de Tríán, a la que Luisa pertenece, si ellos tampoco hacen algo por hacer a conocer los Escritos, publicándolos, también ellos sufrirán igual fortuna, y serán reos igual que los sacerdotes de la Orden de San Aníbal.

Aunque no podemos asegurarlo, por lo que sabemos, nadie de la Decesos de Luisa se interesó por su publicación, y los únicos Escritos que tenemos son los promovidos por la Impresora de los libros, que los publicó por su cuenta.

(3) Ella está llena de Vida, se mueve por doquier, envuelve todo, y esta Vida vive como sofocada en medio de las criaturas porque no es conocida, y Ella gime porque quiere la libertad de su Vida y está obligada a tener en Ella misma los rayos de su Luz interminable, porque no es conocida. – por Su Propia Decisión, el Señor permite este desatino de impedir el Conocimiento de estos Escritos; pero, no nos engañemos, todos aquellos que impiden el avance de este Nuevo Evangelio del Reino, tendrán que rendir cuentas de lo que han hecho.

(4) Ahora, ¿quién es el culpable de tantas penas de mi Voluntad Divina? Quien debe interesarse en hacerla conocer y no lo hace; - El Señor pone la responsabilidad total del fracaso en la Evangelización del Reino Dual del Fiat Supremo, a aquellos que están en la posición ideal para promoverlos.

(5) ¿será que tal vez mi finalidad ha sido dar tantas noticias acerca de mi Fiat, sin el fruto deseado de hacerla conocer? No, no, quiero la Vida de lo que he dicho, quiero hacer resplandecer el nuevo Sol, quiero el fruto de tantos conocimientos que he manifestado, quiero que mi trabajo reciba el suspirado efecto. – Es imposible tratar de analizar algo que está expuesto con tanta claridad por Nuestro Señor.

(6) En efecto, ¿cuánto no he trabajado para disponerte a recibir conocimientos tan importantes sobre mi Voluntad? Y tú misma, ¿cuántos sacrificios no has hecho y cuántas gracias no te he dado para hacértelos hacer? - Habla ahora del tremendo trabajo que han hecho tanto Luisa como Él, para preparar estos Conocimientos para el resto de nosotros.

(7) Mi trabajo ha sido largo, y cuando te veía sacrificada, miraba al gran bien que habrían hecho mis conocimientos sobre el Fiat en medio de las criaturas, la nueva era que debía despuntar en virtud de ellos, y mi tierno corazón mientras sufría en sacrificarte, tomaba un inmenso placer al ver el bien, la paz, el orden, la felicidad, que en virtud de ello debían recibir mis otros hijos. – Una vez más muestra Su Maestría en la creciente intensidad lógica de Sus Palabras.

(8) Cuando Yo hago cosas grandes a un alma, le manifiesto verdades importantes y las renovaciones que quiero hacer en medio de la familia humana, no es sólo para la criatura que lo manifiesto, sino porque quiero encerrar a todos en aquel bien; quiero que mis verdades resplandezcan como sol, sobre

de cada uno, a fin de que, quien quiera tome la luz de ellas. – Esto que Luisa ha escrito, no lo escribió para ella, lo escribió para nosotros, los que seguiríamos en sus pasos.

(9) ¿No hice esto con mi Mamá Celestial? Si Ella hubiera querido tener oculta la encarnación del Verbo, ¿qué bien habría traído mi venida a la tierra? Ninguno, habría partido nuevamente al Cielo sin dar a ninguno mi Vida; y la Soberana Reina, si me hubiera escondido, habría sido rea y ladrona de todo el bien y de tantas Vidas Divinas más que debían recibir las criaturas. – el calificativo de reo, vuelve a surgir, en este caso para decir, que, si Su Madre hubiera tratado de acapararlo, y no, como lo hizo, de mostrarlo al mundo entero, que todos sepamos lo que Quiere Su Hijo, también ella hubiera sido rea ante la Justicia Divina. Como vemos, no es esta situación descrita algo para desatender en lo más mínimo. Todos estamos obligados a evangelizar, a dar a otros, lo que Nos han dado.

(10) Así se harán reos y ladrones de todo el bien que llevarán los conocimientos sobre mi Fiat Divino, porque Él llevará tantas Vidas de luz, de gracia y los bienes inmensos que contiene una Voluntad Divina. Por esto, grave peso gravita sobre aquellos que deberían ocuparse si es que continúan dejando inoperantes a los soles tan benéficos de tantas verdades sobre mi eterno Querer, - La responsabilidad que cae sobre todos los que conociendo retienen, omiten, diluyen el conocimiento que debieran dar a otros, es enorme.

(11) y si tú, por primera, te quisieras oponer a hacer conocer lo que respecta a mi Voluntad, la primera ladrona de tantos soles y de tantos bienes que deben recibir las criaturas por medio de estos conocimientos, serías tú. – Retóricamente hablando, el Señor Quiere que comprendamos que lo que hace a reo a cualquier ser humano, es el no evangelizar, el no hacer conocer lo que se ha recibido.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**, que el Señor comienza sin preámbulo alguno.

(1) Hija mía, el mundo está como quemado, no hay quien vierta sobre él aquella agua pura que les quite la sed, y si beben, es el agua turbia de su voluntad que los quema de más. – No sabemos si el verbo quemado es el correcto en este caso, lo más comprensible sería sediento, pero pudiéramos pensar que el Señor quiere decir que el mundo está como quemado por la sed; en este caso sed de conocimientos. Esta sed ha sido causada por nuestra voluntad desobediente. Esta imagen no se entiende de primeras, así que decimos: cuando no oímos lo que otros más sabios que nosotros quieren decirnos, entonces, nuestra ignorancia nos causa toda clase de males, que se hubieran evitado si hubiéramos oído esos consejos. Nuestro Señor Quiere explicarnos, informarnos de cómo vivir con toda la felicidad que es posible obtener en este mundo nuestro, pero no Le Escuchamos, no Le Obedecemos.

(2) Los mismos buenos, los hijos de mi Iglesia que buscan hacer el bien, después de haber hecho el bien, no sienten la felicidad del bien, sino más bien el peso del bien, que les lleva la tristeza y el cansancio, ¿sabes por qué? – Un volumen nuevo, con un conocimiento antiguo, pero, con un pequeño toquecito nuevo añadido.

Lo antiguo: todo lo que hacemos bien, no viviendo en la Divina Voluntad, nos causa tristeza, porque la mayor parte de las veces, sino siempre, ese Bien hecho que directa o indirectamente, se ha hecho por otros, o no es reciprocado, o no surte el efecto buscado.

Lo nuevo: esa tristeza causa cansancio, como que no queremos hacer más el bien, porque, ¿para qué hacerlo, si no sirve, si no hace el efecto buscado?

(3) Porque falta en el mismo bien la Vida de mi Fiat, que contiene la Fuerza divina que quita cualquier cansancio, - La solución: hacer lo mismo que he estado haciendo, pero hacerlo viviendo en la Divina Voluntad,

porque ese Bien entonces tendrá, la Vida Divina que le faltaba, que al infundir ahora al Bien que hago, hace que se logre, realmente, el efecto del Bien deseado.

Algunos quizás argüirán, que aun después de estar viviendo en la Divina Voluntad, todavía siento tristeza y cansancio, por el bien que hago. A esos decimos, que todavía no viven con la plenitud requerida; viven sí, pero todavía no ha echado raíz, este convencimiento de que lo que hago tiene un valor universal, que beneficia a todos, que hago más por mi prójimo, que lo que hacía antes, que ahora no Me canso ni estoy triste, porque tengo la certeza de que estoy colaborando con Mi Dios, en lo que Él Quiere hacer, y lo está haciendo a través de mí.

(4) (porque) falta la Luz y el Calor de mi Voluntad que tienen virtud de vaciar cualquier peso y de endulzar todas las amarguras, - En el párrafo anterior, ha comenzado el Señor a darnos una prolija descripción de lo que sucede en nosotros y fuera de nosotros, porque estamos actuando en la Divina Voluntad.

Dice ahora, que la Luz y Calor propios a la Divina Voluntad, salen fuera para vaciar el peso de lo que hacemos, aligerarnos la carga, y al mismo tiempo, endulzar las amarguras propias del trabajo que se hace, y la amargura de que no seamos correspondidos.

(5) (porque) falta el rocío benéfico de mi Fiat que embellece las acciones de las criaturas y las hace aparecer tan bellas que le llevan la vida de la felicidad, - Habla ahora de que falta el rocío benéfico que caería sobre todas.

(6) (porque) falta el agua de mi Querer que siempre surge y que mientras fecunda en modo divino da vida y apaga la sed, y por eso, beben y se queman de más. - Cuando falta el agua Divina, el agua terrena no apaga la sed, sino que mientras más bebemos más nos quemamos.

(7) Mira entonces cómo es necesario que sus conocimientos sean conocidos y se abran camino en medio de las criaturas, para llevar a cada una la Vida de mi Voluntad con la fuente de los bienes que Ella contiene. - Como ya quizás hemos comprendido, ha estado utilizando una vez más, la creciente intensidad lógica para describir los efectos de no vivir en la Divina Voluntad, y de cómo carecemos de los Bienes que necesitamos para ser más felices.

(8) Todos sienten, aun aquellos que se dicen los más buenos, que les falta una cosa necesaria, sienten sus obras no completas, y todos suspiran otro bien, pero ellos mismos no saben qué cosa sea. - Completa lo empezado en el párrafo 2, con el otro recurso retórico de la lógica circular, para expresar que no sabemos lo que nos falta; que a pesar de que queremos hacer el bien, no nos sentimos felices haciéndolo.

(9) Es la plenitud y totalidad de mi Fiat Divino que falta en sus actos, y por eso sus obras están como a mitad, porque sólo con mi Querer, y en Él, se pueden hacer obras completas. - introduce ahora el concepto de completación del que ya ha hablado antes.

(10) Por eso Él suspira ser conocido para llevar su Vida y el cumplimiento a las obras de sus criaturas; mucho más, que grandes acontecimientos estoy preparando, Dolorosos y prósperos, castigos y gracias, guerras imprevistas e inesperadas, todo para disponer a recibir el bien de los conocimientos de mi Fiat; - Nuestro Señor Habla de la próxima guerra mundial, como el medio para conseguir nuestra preparación para recibir este Gran Don de Su Voluntad. Ya sabemos de sobra, que nuestro mejor y más importante comportamiento arranca casi siempre de un periodo de tribulación sufrido. Este mal de la guerra es suficientemente generalizado como para conseguir Sus Propósitos.

(11) pero si a estos conocimientos los dejan dormir sin ponerlos en medio de las criaturas, dejarán sin fruto los acontecimientos que estoy preparando; ¿qué cuentas me darán? - Aunque parecía que había terminado de hablar sobre la contienda entre la Diócesis de Trani, y los principales de la Orden fundada por San Aníbal, con este párrafo vuelve a tocar el punto de la responsabilidad que tienen, aquellos que dejan dormir los Conocimientos, y no hacen lo que pueden para pagarlos.

(12) Mientras que con estos conocimientos estoy preparando la renovación y la restauración de la familia humana. – Una vez más dicho, estos Conocimientos renovarán y restaurarán a la familia humana de sus dolencias.

(13) Por lo tanto, por parte tuya no pongas ningún obstáculo y continúa rogando que pronto venga el reino de mi Divina Voluntad. – La exhortación habitual para que Luisa colabore y no sea obstáculo a Sus Planes.

Resumen del capítulo del 25 de marzo de 1928: (De Diario) – página 13 -

**Los conocimientos sobre el Divino Querer,
son tantos pasos que Él ha hecho para regresar en medio de las criaturas.
Estos pasos llevarán vida, luz, santidad.
Suspiros de Jesús por hacerlos conocer.**

Mi pobre mente mientras seguía al Fiat Divino para acompañar sus actos, iba pensando en las tantas verdades que mi amado Jesús me había dicho acerca de la Divina Voluntad y con cuanto amor e interés me las había manifestado. Entonces pensaba entre mí:

"Las primeras verdades que Él me dijo, parecían destellos de luz que salían de dentro de una luz interminable, después, poco a poco, no más destellos sino fuentes de luz, y mi pobre alma quedaba bajo el continuo flujo de estas fuentes de luz; finalmente me parecen mares de luz, de verdades, en las que yo quedaba tan sumergida, que mi pequeña capacidad no podía tomar todo y dejaba muchas verdades en aquel mismo mar en el cual yo me sentía inmersa, pero no me era dado el restringir en mí toda aquella luz interminable, que convirtiéndose en palabras me manifestaban la armonía, la Belleza, la Potencia del Supremo Querer. Ahora me parece que estoy en la luz, pero la luz no habla y yo, mientras bebo mares de luz, no sé decir nada de ella."

Mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y todo amor me ha dicho

(A) "Hija mía, tú debes saber que nuestra Paterna Bondad en cuanto el hombre se separó de nuestra Voluntad, retiró la Vida Obrante de Ella de en medio de las criaturas, por eso es que poquísimos han sabido decir de Ella, porque no corría en ellos, como vida, el mar de la luz obrante de mi Fiat Divino, porque ellos mismos, ingratamente lo habían rechazado, y por suma bondad nuestra les dejamos el bien de poder seguir las ordenes de nuestro Querer, no la Vida, con lo cual podían esperar su salvación, porque sin mi Voluntad no hay ni salvación ni santidad; pero nuestra Paterna Bondad, nuestro Querer y nuestro Amor deseaban, suspiraban, anhelaban fuertemente su regreso como Vida Obrante en medio de las criaturas, veían que ellas no podían alcanzar la finalidad perfecta de la Creación, ni formar la imagen querida por Nosotros, toda a nuestra semejanza, como fue creada por Nosotros, sin la Vida Obrante de nuestro Fiat, porque Él, siendo acto primero de la criatura, faltando, la criatura queda desordenada, contrahecha, porque le falta el primer acto de su existencia. Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Supremo, después de tantos siglos de escondidos suspiros, desbordó más fuerte en amor, más que en la misma Creación y Redención, sentimos la necesidad de amor, porque este Amor regurgitando se desbordaba fuera de Nosotros para hacer los primeros pasos hacia la criatura, y en cuanto Yo comencé a manifestarte las primeras verdades sobre mi Querer Divino, así lo atraía a hacer los primeros pasos en medio de las criaturas, y estos pasos los concentraba en ti por medio de sus conocimientos, y conforme veía que tú ponías tus pasos en los del Fiat Divino, Yo me regocijaba, hacía fiesta y manifestándote otras verdades sobre Él lo atraía a hacer otros pasos, así que por cuantas verdades te he dicho acerca de mi Voluntad, tantos pasos he hecho hacer a mi Fiat para hacerlo regresar como Vida Obrante en medio de las criaturas. Por eso te he dicho tanto acerca de Él, que se puede decir que Cielo y tierra están llenos de los pasos de los conocimientos de mi Querer, que uniéndose juntos forman el Mar de Luz en tu alma, que queriendo desbordar de dentro de ti quiere hacer su camino en medio de las criaturas, y estos pasos serán multiplicados a medida que sean conocidas las verdades sobre mi Voluntad, porque Yo no manifiesto jamás una verdad, sino cuando quiero hacer don de ella, dando la vida y el bien que esa verdad contiene. Por eso, hasta en tanto que mi Voluntad Divina no sea conocida con todos sus conocimientos, sus pasos estarán obstaculizados y

suspendido el bien que quiere hacer a las criaturas. Si tú supieras cómo es Doloroso poder hacer el bien, ponerse en acto de hacerlo, y porque no se conoce tenerlo suspendido y esperar y volver a esperar, y suspirar por quien lo haga conocer para aligerarse del peso del bien que quiere dar, ¡oh! cómo te apresurarías para hacer conocer todos los pasos de mi Fiat, y mucho más porque ellos son pasos que llevarán, no remedios, ayudas, medicinas, sino plenitud de Vida, de luz, de santidad y totalidad de bienes, y mi Amor, regurgitando e inundando a todo el mundo, restablecerá el orden de la Creación y el dominio de mi Querer en medio de la familia humana.”

Después de esto, mi dulce Jesús hacía ver que de dentro de su corazón divino salían muchos rayos de luz; en el punto de donde partía cada rayo estaba impreso cada uno de los conocimientos sobre la Divina Voluntad, de modo que formaban la más bella corona de luz en torno a aquel corazón divino, y mi amado Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, mira que bella corona de gloria y de luz posee mi corazón divino, corona más bella y refulgente no podía poseer, estos rayos son todos los conocimientos sobre mi Voluntad, sin embargo, estos rayos están obstaculizados, no pueden extenderse porque sus conocimientos no son conocidos, por eso no pueden extenderse y ensancharse para llenar de luz toda la tierra. Sucede como le sucedería al sol si le fuese impedido el que sus rayos, saliendo del centro de su esfera, se pudieran extender para tocar la tierra e investirla con su luz y con su calor, y así, no pudiéndolos extender, no podría dar los efectos que la luz contiene, ni la tierra podría recibirlos, habría una cierta lejanía entre la tierra y la luz del sol, y este alejamiento impediría al sol el hacer el bien a la tierra y ella sería estéril e infecunda. Así son los conocimientos sobre mi Fiat, si no se hacen conocer, sus rayos no se pueden extender y tomar como de la mano a las almas para calentarlas, para quitarles el entorpecimiento del querer humano, plasmarlas de nuevo para transformarlas en la Vida que mi Fiat les quiere infundir, porque estos conocimientos son, y contienen la nueva creación, de transformar a la criatura en como salió de nuestras manos creadoras.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

“Las primeras verdades que Él me dijo, parecían destellos de luz que salían de dentro de una luz interminable, después, poco a poco, no más destellos sino fuentes de luz, y mi pobre alma quedaba bajo el continuo flujo de estas fuentes de luz; finalmente me parecen mares de luz, de verdades, en las que yo quedaba tan sumergida, que mi pequeña capacidad no podía tomar todo y dejaba muchas verdades en aquel mismo mar en el cual yo me sentía inmersa, pero no me era dado el restringir en mí toda aquella luz interminable, que convirtiéndose en palabras me manifestaban la armonía, la Belleza, la Potencia del Supremo Querer. Ahora me parece que estoy en la luz, pero la luz no habla y yo, mientras bebo mares de luz, no sé decir nada de ella.”

Mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y todo amor me ha dicho

(1) Hija mía, tú debes saber que nuestra Paterna Bondad en cuanto el hombre se separó de nuestra Voluntad, retiró la Vida Obrante de Ella de en medio de las criaturas, por eso es que poquísimos han sabido decir de Ella, porque no corría en ellos, como vida, el mar de la luz obrante de mi Fiat Divino, porque ellos mismos, ingratamente lo habían rechazado, - Es la primera vez, si la memoria no nos falla, que el Señor introduce en los Escritos, el Concepto de Vida Obrante, como un Conocimiento, que por supuesto, necesitamos explicar, y lo hacemos con otros Conocimientos.

Nuestra Persona Humana tiene una existencia pasiva, nuestro cuerpo, y una existencia activa, obrante, nuestra alma. Nuestra Persona Divina tiene una existencia pasiva, nuestro Cuerpo de Luz, y una existencia activa, Obrante, que es la Divina Voluntad Bilocada en dicho Cuerpo de Luz.

Dios Mismo tiene una Existencia Pasiva, el Mar de Luz, el Ámbito de Luz, sereno, inmóvil en el que todo lo creado está posicionado, y una Existencia Activa, que Nuestro Señor Llama, Divino Querer, y también, Fiat Supremo, que pone en movimiento creativo a este Mar de Luz que es Dios; de hecho, lo activa todo, lo vivifica todo, estendiéndose en todo lo que Dios ha Decidido Hacer en cada Iteración de la Actividad Única de Dios. Sin embargo, cuando se

trata de animar a nuestra Persona Divina, la Divina Voluntad no se estiende, sino que se Biloca en dicha Persona Divina para formarla, para hacerla Obrante, porque en nosotros “corre el Mar de Luz Obrante de mi Fiat Divino”.

Esta es la Vida Obrante de la que Habla el Señor: El Divino Querer Bilocándose, y animando a la Persona Divina de cada ser humano que ha decidido aceptar Su Invitación de vivir en la Unidad de la Luz, junto a Él.

(2) y por suma bondad nuestra les dejamos el bien de poder seguir las ordenes de nuestro Querer, no la Vida, con lo cual podían esperar su salvación, porque sin mi Voluntad no hay ni salvación ni santidad; - Dios, la Divina Voluntad, no podía coexistir con una criatura rebelde, pero Nos dejó la posibilidad de seguir Sus Órdenes, preservó nuestra Libertad de Decisión, y preservó a nuestra alma como nuestra vida, a la espera del proceso Redentor que Ella Misma Iniciaría, Manifestándose como Jesús Encarnado.

(3) pero nuestra Paterna Bondad, nuestro Querer y nuestro Amor deseaban, suspiraban, anhelaban fuertemente su regreso como Vida Obrante en medio de las criaturas, - Cierra el Señor esta fase del Bloque, afirmando que Suspiraba el poder regresarnos Su Vida Obrante como la Regidora de nuestra existencia, una vez que Dios, en Jesús, Nos Reconciliara consigo Mismo.

(4) veían que ellas no podían alcanzar la finalidad perfecta de la Creación, ni formar la imagen querida por Nosotros, toda a nuestra semejanza, como fue creada por Nosotros, sin la Vida Obrante de nuestro Fiat, porque Él, siendo acto primero de la criatura, faltando, la criatura queda desordenada, contrahecha, porque le falta el primer acto de su existencia. – Su Vida Obrante, o sea, una Bilocación de Si Misma, en nosotros, es la única capaz de hacer posible que Dios, en Jesús, consiga lo que Busca. Sin esa Vida Obrante vivimos desordenados, contrahechos, incapaces de Colaborar con Él, incapaces de ser lo que Él Necesita que seamos.

(5) Ahora, tú debes saber que nuestro Ser Supremo, después de tantos siglos de escondidos suspiros, desbordó más fuerte en amor, más que en la misma Creación y Redención, sentimos la necesidad de amor, porque este Amor regurgitando se desbordaba fuera de Nosotros para hacer los primeros pasos hacia la criatura, y en cuanto Yo comencé a manifestarte las primeras verdades sobre mi Querer Divino, así lo atraía a hacer los primeros pasos en medio de las criaturas, y estos pasos los concentraba en ti por medio de sus conocimientos, y conforme veía que tú ponías tus pasos en los del Fiat Divino, Yo me regocijaba, hacía fiesta y manifestándote otras verdades sobre Él lo atraía a hacer otros pasos, así que por cuantas verdades te he dicho acerca de mi Voluntad, tantos pasos he hecho hacer a mi Fiat para hacerlo regresar como Vida Obrante en medio de las criaturas – Dos Conocimientos importantes en este super párrafo 5:

- 1) Lo primero que Nos “deja saber” en este párrafo, es que hubo una Iteración de la Actividad Única de Dios, en la que Dios Decidió restablecer la Vivencia en la que ahora vivimos algunos de nosotros, y esa Iteración está íntimamente amarrada al Primer Conocimiento que Le Diera a Luisa; no al comienzo de la vida de Luisa, sino al día, hora, minuto y segundo en el que Le dio a Luisa, el primer Conocimiento sobre esta Vida Obrante que Quería restablecer en la familia humana. De seguro que Luisa no se enteró de la importancia de aquel instante, pero es el instante, la Iteración, más importante posible, aún más importante que la Creación de la primera pareja humana, sea esa cual fuere. ¿Por qué preguntaran algunos es el más importante? Porque es el instante en el que Sus Planes ab eternos empiezan a cumplirse.
- 2) Lo segundo que Nos va a “dejar saber” en este párrafo, es que, en la medida en la que Luisa continuaba formando en ella, el Reino de los Conocimientos del Reino, Dios, en Él, se sentía motivado para Manifestar nuevas Verdades Divinas, para que Su Vida Obrante regresara a nosotros, y se hiciera nuestra Vida.

Necesitamos añadir a estos Dos Conocimientos, lo siguiente: La Vida Obrante de la Divina Voluntad, esta Bilocación especialísima,

- a) es la que Nos permite actuar como Dios Actúa,

- b) es la que Hace posible que podamos participar en Su Actividad, no solamente ahora, sino por toda la eternidad.
- c) Es la que Hace posible que seamos partícipes de la Felicidad que Dios Deriva de lo que hace.
- d) Es la que hace posible que incrementemos, intensifiquemos la Luz Divina que es la que Define a Dios.

(6) Por eso te he dicho tanto acerca de Él, que se puede decir que Cielo y tierra están llenos de los pasos de los conocimientos de mi Querer, que uniéndose juntos forman el Mar de Luz en tu alma, que queriendo desbordar de dentro de ti quiere hacer su camino en medio de las criaturas, - Por supuesto, que esto que ha hecho con Luisa, corresponde a la segunda parte de Sus Planes, cual es, el de formar Su Reino Físico, con el números de personas necesarias, para terminar de construirlo, luego habitarlo, hacerlo funcional.

En el párrafo anterior, y ahora en este, el Señor comienza a categorizar a los Conocimientos como Pasos; y, de esta manera misteriosa, Revela cómo, cada Conocimiento, es un Paso que Dios, en Jesús, da para acercarse a nosotros, y acercarnos a Sus Planes, y cómo, cuando nosotros acogemos esos Pasos de Él, damos, a nuestra vez, los Pasos necesarios en el camino que Nos acerca más a Sus Metas, que son ahora, las nuestras. Nuestro Señor da Pasos de Conocimientos; nosotros damos Pasos de colaboración.

Su Reino Dual es como un largo Camino que ambos, Nuestro Señor y nosotros, caminamos dando pasos, cada paso siendo un Conocimiento más que Él Nos da, y que nosotros acogemos y utilizamos para colaborar.

(7) y estos pasos serán multiplicados a medida que sean conocidas las verdades sobre mi Voluntad, porque Yo no manifiesto jamás una verdad, sino cuando quiero hacer don de ella, dando la vida y el bien que esa verdad contiene. – Aunque no lo parezca, pero enfatiza lo ya sabido, que cada Conocimiento como Paso, impacta distintamente a uno de nosotros, y, por tanto, hace posible que más y más seres humanos, se incorporen a los ya existentes, hasta llegar al número de seres humanos requerido. Existe pues, y este es otro Conocimiento importante, una correlación estrecha entre los Conocimientos y los seres humanos que, impactados por ellos, llegarán a vivir en la Unidad de la Luz.

(8) Por eso, hasta en tanto que mi Voluntad Divina no sea conocida con todos sus conocimientos, sus pasos estarán obstaculizados y suspendido el bien que quiere hacer a las criaturas. – nada trascendente va a ocurrir hasta que todos los seres humanos que necesiten estar, no estén ya Viviendo en la Unidad de la Luz. Nada se consigue hasta que Él Dé el 100% de los Pasos que Él tiene que dar con Luisa, y hasta que el 100% de seres humanos que Él Necesita no den sus Pasos de colaboración.

(9) Si tú supieras cómo es Doloroso poder hacer el bien, ponerse en acto de hacerlo, y porque no se conoce tenerlo suspendido y esperar y volver a esperar, y suspirar por quien lo haga conocer para aligerarse del peso del bien que quiere dar, - En los párrafos 1 al 8 ha expuesto el Señor, el tema del Bloque, a saber, el Conocimiento sobre la Vida Obrante, y el Conocimiento de cómo los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, son Pasos para llegar a la Meta que Él ya ha Delineado. El Señor ahora termina con Su acostumbrada exhortación. En este párrafo apela a los sentimientos de Luisa, exponiendo Su Dolor porque todo está suspendido, esperando a aquella que hará conocer todo lo relacionado con Sus Planes.

(10) ¡oh! cómo te apresurarías para hacer conocer todos los Pasos de mi Fiat, y mucho más porque ellos son Pasos que llevarán, no remedios, ayudas, medicinas, sino plenitud de Vida, de luz, de santidad y totalidad de bienes, - Continúa insistiendo en que los Conocimientos Nos son dados como Pasos que damos para poder llegar a Su Meta.

(11) y mi Amor, regurgitando e inundando a todo el mundo, restablecerá el orden de la Creación y el dominio de mi Querer en medio de la familia humana. – El Amor Divino y Su Amor Afectivo por nosotros, están esperando para restablecer el Orden Original, como si nada hubiera pasado.

Antes de terminar con este Bloque, queremos destacar, que, la Vida Obrante y los Conocimientos como Pasos, han comenzado a sustituir, mejor aún, deben sustituir en nosotros a lo que conocíamos como Obediencia. El “cómo” está sucediendo esto, se explica mejor con un ejemplo.

Nos contratan como electricistas, o plomeros, o albañiles para trabajar en un tremendo edificio que se va a construir. Al principio, como somos buenos trabajadores cristianos, trabajamos bien, porque ese es nuestro deber, obedecemos las ordenes que nos da nuestro supervisor, pero pronto, el supervisor que es un líder muy carismático, nos comienza a hablar de la belleza de lo que estamos construyendo, de lo fantástico que va a resultar el edificio, y el bien que hará en la comunidad, y poco a poco, imperceptiblemente, seguimos sus órdenes, es decir, damos nuestros pasos de colaboración, ya no por obediencia, sino porque su visión del edificio nos ha impresionado tanto, que queremos hacerlo junto con él. Ya no obedecemos, sino que todo lo hacemos, para ver el edificio que él ve.

Ese es Jesús, el Líder carismático, que Nos imparte Su Entusiasmo, que Camina hacia nosotros, da Pasos de Conocimientos que nosotros acogemos, y al utilizarlos, damos los mismos Pasos que Él ha Dado, para conseguir Su Visión del Reino. Su Vida es ahora nuestra Vida Obrante; Su Vida ha sustituido nuestra vida, ha sustituido lo que somos y lo que queremos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Después de esto, mi dulce Jesús hacía ver que de dentro de su corazón divino salían muchos rayos de luz; en el punto de donde partía cada rayo estaba impreso cada uno de los conocimientos sobre la Divina Voluntad, de modo que formaban la más bella corona de luz en torno a aquel corazón divino, y mi amado Jesús ha agregado:

(1) Hija mía, mira que bella corona de gloria y de luz posee mi corazón divino, corona más bella y refulgente no podía poseer, estos rayos son todos los conocimientos sobre mi Voluntad, sin embargo, estos rayos están obstaculizados, no pueden extenderse porque sus conocimientos no son conocidos, por eso no pueden extenderse y ensancharse para llenar de luz toda la tierra. Sucede como le sucedería al sol si le fuese impedido el que sus rayos, saliendo del centro de su esfera, se pudieran extender para tocar la tierra e investirla con su luz y con su calor, y así, no pudiéndolos extender, no podría dar los efectos que la luz contiene, ni la tierra podría recibirlos, habría una cierta lejanía entre la tierra y la luz del sol, y este alejamiento impediría al sol el hacer el bien a la tierra y ella sería estéril e infecunda. – No creemos necesaria una explicación mayor. Para un mayor efecto, el Señor va a cambiar Su Narrativa de los Pasos, que ahora son Rayos de Luz. El efecto es el mismo: Dar Pasos que hablan de Verdades Divinas, y enviar Rayos de Luz, Sugerencias de Acción, en los que se transportan dichos Conocimientos sobre las Verdades Divinas, es la misma actividad.

(2) Así son los conocimientos sobre mi Fiat, si no se hacen conocer, sus rayos no se pueden extender y tomar como de la mano a las almas para calentarlas, para quitarles el entorpecimiento del querer humano, plasmarlas de nuevo para transformarlas en la Vida que mi Fiat les quiere infundir, - Siguiendo con esta nueva manera de presentar a nuestra consideración, lo que está pasando, cual es un entorpecimiento a Sus Planes y de cómo esta situación indeseable necesita cambiar, y solo puede cambiar si un número suficiente de personas aceptan el cambio.

(3) porque estos conocimientos son, y contienen la nueva creación, de transformar a la criatura, (de como está, a) **como salió de nuestras manos creadoras.** – Es necesario que ocurra esta transformación, que no puede suceder porque, meramente, se Obedece, sino porque Él está dando Pasos para transformar a nuestra vida, para sustituirla con la Suya, una Vida Obrante.

Resumen del capítulo del 1 de abril de 1928: (Doctrinal) – página 18 – La Prueba de la Confianza -

**Necesidad de la prueba.
 Cuál será la prueba de los hijos del reino Divino.
 Quien vive en la Divina Voluntad ofrece a Dios actos dignos de un rey.
 La larga historia de la Divina Voluntad.**

Mi abandono en el Querer Divino es continuo, pero mientras estaba toda abandonada en Él pensaba entre mí: *¿Cuál será la prueba que Jesús querrá para aquellos que vivirán en el reino de la Divina Voluntad? Si Jesús quiere de toda una prueba de fidelidad para confirmar el estado al cual lo llama y para estar seguro de poder confiar a la criatura los bienes que le quiere dar, mucho más a estos hijos de su reino, que será el estado más sublime que pueda existir, les pedirá esta prueba.*"

Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, cierto que no hay seguridad sin una prueba, y cuando el alma resiste la prueba recibe la confirmación de mis designios y todo lo que le es de necesidad y conviene para desarrollar el estado al cual es llamada por Mí. Por eso quise probar a Adán, para confirmar su estado feliz y el Derecho de rey sobre toda la Creación; pero como no fue fiel en la prueba, por justicia no podía recibir la confirmación de los bienes que quería darle su Creador, porque en la prueba el hombre adquiere el sello de la fidelidad, el cual lo pone en Derecho de recibir los bienes que Dios había establecido darle en el estado al cual el alma era llamada por Él. Quien no es probado, se puede decir que no tiene ningún valor, ni delante a Dios, ni delante a los hombres, ni siquiera delante a sí mismo; Dios no puede fiarse de un hombre sin prueba, él mismo, esto es, el hombre, no sabe que fuerza tiene. Entonces, si Adán hubiese resistido a la prueba, todas las generaciones humanas habrían sido confirmadas en su estado feliz y de realeza.

(B) Ahora, Yo, amando con amor todo especial a estos hijos de mi Querer Divino, quise Yo mismo sostener la prueba por todos ellos en mi Humanidad, reservando para ellos la sola prueba de no hacerlos hacer jamás su voluntad, sino sólo y siempre la mía, para reconfirmares todos los bienes que se necesitan para vivir en el reino de mi Fiat Divino, con esto les cerré todas las puertas de salida, los ungué de una fuerza invencible, de manera que nada podrá entrar en los recintos altísimos de mi reino, porque cuando Yo mando que esta cosa no se haga, es una puerta que dejo por donde el querer humano puede hacer su salida, es una ocasión que la criatura tiene siempre para poder salir de dentro de mi Voluntad, pero cuando digo: 'De aquí no se sale', todas las puertas quedan cerradas, la debilidad viene fortificada y sólo le queda la decisión de entrar para no salir más, o bien, de hecho no entrar. Entonces, para vivir en el reino de mi Querer estará sólo la decisión, y la decisión llevará el acto cumplido; ¿no lo estoy haciendo así contigo? ¿No grito siempre desde el fondo de tu corazón que nada ose entrar en él, sino solamente mi Voluntad? Ella, como centro de vida, con su Fuerza omnipotente, con su Luz deslumbrante, tiene todo fuera de ti y eclipsándolo todo hace correr su primer movimiento de vida en todos tus actos y domina y reina como Reina."

Después de esto estaba siguiendo los actos de la Divina Voluntad en toda la Creación, para llevarlos como homenaje a mi Creador, y en todas las cosas creadas corría un movimiento de vida que las reunía a todas y movía todo. Yo he quedado sorprendida y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, este movimiento de vida en toda la Creación es mi Voluntad, que mueve todo y tiene como en su propio puño de vida todas las cosas. Cómo es grande su movimiento, y mientras es múltiple es uno, por eso la historia de mi Voluntad es larga, y tu trabajo de escribir su historia se vuelve larguísima, y por cuanto quisieras restringir tu decir, te resulta difícil, porque su movimiento que todo mueve continuamente tiene tanto que decir de lo que ha hecho en su larguísima historia, que por cuanto ha dicho le parece que no ha dicho nada, y como los movimientos, todas las vidas, todos los campos son suyos, tiene tantas caminos para narrar su larga historia, y tú serás la narradora y portadora de la historia de un Querer eterno, que mientras dice su historia te pone dentro para darte la vida de sus actos y comunicarte, por cuanto te es posible, su movimiento y los bienes que Él contiene. Por eso tú debes saber que quien vive en mi Querer ofrece a la Majestad eterna actos reales, actos que sólo se

encuentran en la morada divina de mi Voluntad, y entonces Nosotros nos sentimos verdaderamente honrados por la criatura, cuando viene delante a Nosotros con los actos reales que hace nuestra Voluntad en toda la Creación, ellos son actos divinos y dignos de nuestra Majestad; en cambio quien no vive en nuestro Querer, por cuantos bienes pueda hacer, son siempre actos humanos que nos ofrece, no divinos, inferiores a Nosotros porque no corre en ellos el acto real de nuestro Fiat Divino. Sucede como a un rey que es servido por un paje, el cual le ofrece todas las cosas que se encuentran en la morada del rey, éste, a pesar de que son cosas suyas, se siente honrado, porque si bebe, bebe su agua pura en vasos de oro, tersos y limpios; si come, el alimento es digno de él y le es servido en platos de plata; si viste, le son dados vestidos reales, como conviene a un rey; el rey se siente complacido y satisfecho porque es servido con las cosas reales que le pertenecen; en cambio otro paje que sirve al rey, cuando el rey quiere beber, va a su vil habitación a tomar agua turbia, la lleva en vasos de barro, no limpios; si come, le ofrece un alimento tosco, vil y en platos que dan asco; si viste, le lleva vestidos sin adornos y no dignos de un rey; el rey no queda complacido ni honrado al ser servido por este paje, es más, queda con un Dolor en el corazón y dice: '¿Cómo, tengo mis cosas reales y este paje se atreve a servirme con las cosas viles de su casa?' El primer paje es quien vive en mi Voluntad, el segundo quien vive de voluntad humana; ¡qué gran diferencia entre el uno y el otro!"

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, cierto que no hay seguridad sin una prueba, y cuando el alma resiste la prueba recibe la confirmación de mis designios y todo lo que le es de necesidad y conviene para desarrollar el estado al cual es llamada por Mí. — Son dos las cosas que quiere sepamos en este primer párrafo. Lo primero, es que la prueba existe, que sin ella no hay seguridad en la relación, y, por tanto, que también esta Vivencia ha venido a nosotros con una Prueba. Lo segundo que el Señor Quiere que comprendamos, es que toda prueba tiene dos aspectos: qué es lo que hay que cumplir, y también lo que hay que saber para que podamos cumplir la prueba informadamente. Esto es lo que significa: “confirmación de Mis Designios”; es así como Él hace saber todo lo que es necesario y conveniente, para desarrollar el estado de vida al cual Nos llama con la prueba.

No hemos querido cambiar el verbo resistir que Él utiliza, pero tenemos que explicar que no se trata de resistirnos a ser probados, sino que, por el contrario, hemos resistido, hemos aguantado, la demanda con la que nos probaban y la hemos pasado exitosamente.

(2) Por eso quise probar a Adán, para confirmar su estado feliz y el Derecho de rey sobre toda la Creación; pero como no fue fiel en la prueba, por justicia no podía recibir la confirmación de los bienes que quería darle su Creador, porque en la prueba el hombre adquiere el sello de la fidelidad, el cual lo pone en Derecho de recibir los bienes que Dios había establecido darle en el estado al cual el alma era llamada por Él. - Reafirmación de lo sabido, y que no añade, pero el Señor Necesita repetirse, porque un excelente Maestro, no deja nada fuera de lo que se necesita saber el alumno, para que el Conocimiento esté completo. Recapitulamos lo ya sabido:

- a) Había que probar la fidelidad de Adán, y confirmarle en el estado feliz en el que había sido creado, esto es, viviendo en la Unidad de la Luz, como Rey de toda la creación existente en el planeta perfecto.
- b) La prueba cumplida garantiza la fidelidad y la confirmación de los Bienes que hasta ese momento habían sido dados en préstamo, pero que después de la prueba se convertían en confirmados, poseídos.

(3) Quien no es probado, se puede decir que no tiene ningún valor, ni delante a Dios, ni delante a los hombres, ni siquiera delante a sí mismo; - si no se satisfacen las pruebas que Dios Nos presenta, nada podemos poseer como propio, ni valemos nada.

(4) Dios no puede fiarse de un hombre sin prueba, él mismo, esto es, el hombre, no sabe que fuerza tiene. – Dos aspectos adicionales en toda prueba. **a)** Dios no puede fiarse de quien no ha sido probado, y **b)** el hombre no sabe cuál es su capacidad para actuar, colaborar, poseer.

(5) Entonces, si Adán hubiese resistido a la prueba, todas las generaciones humanas habrían sido confirmadas en su estado feliz y de realeza. – Dios, en Jesús, hubiera podido pedir una prueba a todos los seres humanos, pero Decretó que se contentaría si la primera pareja de seres humanos, hubiera satisfecho la prueba a la que fueron sometidos. No hubiera habido más preocupación, todos hubieran sido felices, y sus colaboraciones efectivas, para construir el Reino Deseado.

* * * * *

Y continuemos con los conceptos anteriores en este Bloque **(B)**.

(1) Ahora, Yo, amando con amor todo especial a estos hijos de mi Querer Divino, quise Yo mismo sostener la prueba por todos ellos en mi Humanidad, reservando para ellos la sola prueba de no hacerlos hacer jamás su voluntad, sino sólo y siempre la mía, - El Señor da un salto grande en su discursar lógico, y comienza a hablar de Luisa y de nosotros. Dice que debiéramos haber sufrido y cumplido muchas pruebas, que no especifica, pero que Él Decidió que Él Iba a cumplirlas por nosotros, lo cual en efecto las nulifica. Es muy probable que esta fue otra de Sus Tareas en la Vida Oculta. Dice sorprendentemente, sin embargo, que Él las cumplió todas, excepto una, a saber, y la ponemos en forma positiva, que siempre cumpliéramos Su Voluntad; lo que Él Quiera de nosotros en cualquier momento.

Esta Prueba es permanente, y no solo para Luisa, sino para todos aquellos que quieran vivir en la Unidad de la Luz. Y, ¿cómo se pasa la Prueba? Se pasa Decidiendo que vamos a ser obedientes siempre, no de vez en cuando, sino siempre.

Esto de que debemos decidir ser obedientes siempre, es un punto poco entendido por muchos, aun para aquellos que han empezado, y vivido algún tiempo en esta Vivencia. Piensan que son desobedientes, porque de vez en cuando desobedecen. La Decisión la tomamos una vez, y aunque es recomendable que nos recordemos, quizás diariamente que tomamos esa Decisión, para Dios, esa Decisión primera es permanente, y no es necesario repetirla. Entendemos mejor con ejemplos.

El Señor nos pide que perdonemos a los enemigos, y no sabemos cómo hacerlo. No queremos hablar con ellos, no queremos repetir una situación desagradable, no sabemos si van a acoger nuestro perdón. Pero, el Señor no Requiere esa clase de actividad tampoco, pero hay que perdonar, y se perdona cuando uno decide perdonar. Así pues, decimos que basta con decir: Yo te perdono, Fulano o Fulana, delante del Señor que es el que Nos ha pedido que perdonemos; y eso dicho con intención sería de perdonar, es suficiente para que el acto de perdón sea acepto a Dios, y no seamos reos delante de Él por esta falta.

Es la misma situación que sucede cuando un sacerdote hace sus votos: es sacerdote para siempre, aunque no siempre actúa como sacerdote digno. Es la misma situación que sucede cuando dos se matrimonian, con la intención firme de matrimoniar. Están casados para siempre, aunque puedan existir problemas en el matrimonio. Es la misma situación del soldado: no deja de ser soldado porque cometa faltas contra sus superiores en el ejército.

(2) para reconfirmares todos los bienes que se necesitan para vivir en el reino de mi Fiat Divino, - En aquel día que decidimos obedecer siempre, el Señor confirmó en cada uno de nosotros, todos los Bienes necesarios para poder vivir exitosamente en el Reino del Fiat Supremo.

(3) con esto les cerré todas las puertas de salida, los ungué de una fuerza invencible, de manera que nada podrá entrar en los recintos altísimos de mi reino, - y añadimos nosotros, para forzarlo a Salir. Una vez que tomamos esta Decisión, dice el Señor que nada puede entrar en donde ahora estamos para hacernos cambiar de idea.

(4) porque cuando Yo mando que esta cosa no se haga, es una puerta que dejo por donde el querer humano puede hacer su salida, es una ocasión que la criatura tiene siempre para poder salir de dentro de mi Voluntad, pero cuando digo: 'De aquí no se sale', todas las puertas quedan cerradas, la debilidad viene fortificada y sólo le queda la decisión de entrar para no salir más, o bien, de hecho, no entrar. -

Aparentemente, el Señor utiliza dos técnicas para bregar con nosotros. Una de las técnicas Nos Manda, en las Sugerencias, una clase de comportamiento, o sea, hacer o no hacer algo, pero podemos desobedecer. Ejemplo de esto: los Diez Mandamientos. La otra técnica la utiliza, cuando nosotros respondemos a una Prueba que encierra un cambio existencial radical, profundo como ningún otro. Dice que una vez decidido por nosotros, ya no podemos salirnos del compromiso: todas las puertas de salida se cierran.

(5) Entonces, para vivir en el reino de mi Querer estará sólo la decisión, y la decisión llevará el acto cumplido; - Párrafo cumbre del Bloque, hacia el cual se dirigía todo el Argumento del Señor. Quizás sea, uno de los párrafos más importantes que hemos leído en todos los Escritos, porque resuelve una de las preguntas más importantes en nuestra Relación con Dios, en Jesús, en esta Vivencia.

Como siempre hacemos, lo que hemos explicado en el párrafo 1, está basado en este párrafo que ahora leemos, pero que ya nosotros habíamos leído. Dice el Señor sin ambigüedad, que, para vivir en Su Querer, solo hace falta tomar la Decisión de la que Él ha estado hablando en el Bloque **(A)**; y cómo, esta Decisión nuestra es suficiente para que, lo que Él Quiere, y lo que nosotros queremos, se cumpla, se haga realidad.

Explicamos más. Recibimos una Sugerencia de Él, en la que Nos Invitaba a Vivir en la Divina Voluntad, como Invitara a Luisa, y esa la aceptamos. Después descubrimos, porque seguimos estudiando, que esa Vida se Nos daba "en préstamo", y que, si éramos fieles y atentos, algún día llegaríamos a ser confirmados, en propiedad, en esta Vida. Después descubrimos, porque seguimos estudiando, que el Señor Quiere que rindamos nuestra voluntad a la Suya, que queramos lo que Él Quiere, que dejemos que la Divina Voluntad Guie, Rija nuestra Vida, y esa también la aceptamos, y la hemos reafirmado muchas veces porque hemos comprendido su importancia como Decisión. Hoy descubrimos, que esa Petición de Él, era en realidad una Prueba, pero no una Prueba cualquiera, sino la Prueba en Mayúscula, la única necesaria, y que, al decidir Obedecerle siempre, hemos cumplido con el único de los Requisitos necesarios.

Leamos ahora el párrafo 5, parafraseado para ponerlo en el orden en el que podemos entenderlo bien.

(5) Entonces, la Decisión de querer obedecerme siempre, cumple con la Prueba exigida, y esa Decisión es suficiente para vivir y pertenecer al reino de mi Querer.

Toda esta Argumentación es más que sorprendente, es totalmente inesperada. Si estamos entendiendo bien, en este párrafo 5, el Señor Aclara inequívocamente, nuestra duda de si podemos llegar a vivir en la Divina Voluntad en propiedad, no "en préstamo". Aquí el Señor Anuncia, que lo que parecía un requisito más para vivir en la Divina Voluntad, era, en realidad, la Única Prueba que se Nos Exige.

¿Será posible, pues, que esta sea la Única regla para ser Confirmado en la Vida en la Unidad de la Luz? ¿Será posible que, si nos hemos comprometido a obedecerle siempre, ya vivimos en el Reino Dual en Propiedad, no "en Préstamo"? No solo es Posible, es lo que ahora lo sabemos.

Habíamos leído en el volumen 19, que la Confirmación del Don en Propiedad dependía exclusivamente en la Confianza que Él llegará a tener en nosotros, de que ya no le vamos a fallar. También hemos dicho, por años, que esta Confianza en nosotros sería posible a la hora de la muerte, porque muriendo, ya no habría la posibilidad de desobedecerle. Pues bien, Dice Ahora Jesús, Nuestro Dios y Señor, que basta haber Declarado nuestra Decisión de obedecerle siempre, para que esta Confianza quede establecida, que esta era, y es, la Prueba de la Confianza.

(6) ¿no lo estoy haciendo así contigo? ¿No grito siempre desde el fondo de tu corazón que nada ose entrar en él, sino solamente mi Voluntad? – Ahora que Luisa ha rendido Su Voluntad a la de Él, Él tiene perfectamente custodiada a Luisa.

(7) Ella, como centro de vida, con su Fuerza omnipotente, con su Luz deslumbrante, tiene todo fuera de ti y eclipsándolo todo hace correr su primer movimiento de vida en todos tus actos y domina y reina como Reina. – No debe extrañarnos que Él cumpla con lo Prometido. Si Nosotros rendimos nuestra voluntad a la de Él, Él se Encarga, con Su Fuerza Omnipotente, de hacer correr en ella Su Vida Obrante, y Domina y rige como Reina a la voluntad humana.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque (C). Luisa dice que ella veía como en todas las cosas creadas corría un movimiento de vida que las reunía a todas y lo movía todo. A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, este movimiento de vida en toda la Creación es mi Voluntad, que mueve todo y tiene como en su propio puño de vida a todas las cosas. – No es que a Luisa se le olviden las cosas, y Él tenga que recordárselas, sino que el Señor Quiere dictar esta nueva lección, y necesita dictarla completa. Así pues, empieza con lo obvio: el Divino Querer lo mueve todo, lo crea todo.

(2) Cómo es grande su movimiento, que mientras es múltiple es uno, por eso la historia de mi Voluntad es larga, y tu trabajo de escribir su historia se vuelve larguísima, - Lo que Luisa ve como Movimiento de las cosas creadas, no es más que el desfile de una creación que se está creando iterativamente: unas cosas desaparecen, otras reaparecen, y otras aparecen por primera vez. Narrar todo esto, sería larguísimo, porque la creación es... larguísima.

(3) y por cuanto quisieras restringir tu decir, te resulta difícil, porque su movimiento que todo mueve continuamente tiene tanto que decir de lo que ha hecho en su larguísima historia, que por cuanto ha dicho le parece que no ha dicho nada, - la creciente intensidad lógica que martillea el punto de la vastedad de la Creación, que no creemos necesario decir, incluye lo que ha sucedido con los seres humanos, o sea la historia de los seres humanos.

(4) y como los movimientos, todas las vidas, todos los campos son suyos, tiene tantos caminos para narrar su larga historia, y tú serás la narradora y portadora de la historia de un Querer eterno, que mientras dice su historia te pone dentro para darte la vida de sus actos y comunicarte, por cuanto te es posible, su movimiento y los bienes que Él contiene. - Mientras el Señor Le Narra, Le Dicta lo sucedido, va depositando en ella, los Bienes que correspondían a aquello que Le narra, porque Luisa necesita tener todo lo que es necesario que tenga de nuestra historia. Para lograr esto, Sus Palabras como que hacen que Luisa esté dentro de aquellos acontecimientos. Esto no debe extrañarnos. Cuando leemos lo que un gran escritor narra, sus palabras nos posicionan dentro de la narrativa, y es como si estuviéramos allí, aunque no estamos.

(5) Por eso tú debes saber que quien vive en mi Querer ofrece a la Majestad eterna actos reales, actos que sólo se encuentran en la morada divina de mi Voluntad, y entonces Nosotros nos sentimos verdaderamente honrados por la criatura, cuando viene delante a Nosotros con los actos reales que hace nuestra Voluntad en toda la Creación, ellos son actos divinos y dignos de nuestra Majestad; - Hasta ahora, el Señor ha elaborado lo dicho en los párrafos 1 al 4, como un corto pero efectivo preámbulo de lo que Quería hacernos saber. Y aquí empieza con el nuevo concepto de Acto Real.

Debemos comprender, para empezar, que el Señor usa frases cortas para expresar Ideas y Realidades Divinas de gran complejidad y bastante incomprensibles. Ha estado utilizando esta técnica, en muchos de los capítulos que hemos leído, dándole nombres cortos y memorables; por ejemplo, Estado Feliz, Vida Obrante, Prueba de Confianza, etc.

Ahora quiere hablar del Acto Real. El concepto es denso, y solo se descifra por el ejemplo que el Señor ofrece en el párrafo 7 hasta el final. Así empezamos:

No es Acto Real porque existe, sino porque es un Acto hecho por un Rey. Cuando el Divino Querer, el Fiat Supremo, Actúa, lo que hace es un Acto Real. Todo lo que Él Crea es Real, porque es un Rey el que lo ha creado; sin embargo, comoquiera que algunas de las cosas que ha tenido que crear, no son dignas de Él, esas cosas como que quisiera olvidarlas, de la misma manera en la que nosotros no queremos recordar desgracias y problemas antiguos, que nos duelen cuando se recuerdan. Y, preguntarán algunos, ¿Cuándo es que Dios ha creado cosas indignas que no Quiere recordar? Cada vez que desobedecemos, Le forzamos a crear algo, que como lo hemos querido nosotros, y nosotros tenemos su misma Libertad, Él se ha visto forzado a hacerlas.

Ahora bien, aquello que Él ha tenido sumo gusto en hacer, como respuesta a acciones obedientes de sus criaturas, Él lo tiene guardado en Su Memoria, la Memoria de Jesús, tal y como nosotros guardamos en nuestra memoria, lo hecho. Así pues, cuando Él Le narra a Luisa la larga historia de Su Voluntad, respecto de nosotros, se ve forzado a narrarle a Luisa lo bueno y lo malo, lo agradable y lo desagradable, y entonces, cuando Luisa, sabiamente, escoge aquello que Él ha tenido sumo gusto en hacer, entonces Él se Siente sumamente complacido, y así Le Dice, y repetimos:

“Nosotros nos sentimos verdaderamente honrados por la criatura, cuando viene delante a Nosotros con los actos reales que hace nuestra Voluntad en toda la Creación, ellos son actos divinos y dignos de nuestra Majestad”.

Así pues, el Acto Real no es real, porque ya no existe, es meramente un recuerdo de algo que Dios ha hecho con agrado en su Relación con nosotros, Sus Criaturas. Es Real, por tanto, porque es algo que Él, que es Rey, ha Hecho, y que nosotros ahora, al ofrecérselos a Él, viviendo en la Divina Voluntad, y haciéndolos en la Divina Voluntad, los recreamos, Les damos Vida con la Potencia Creadora y Fuerza Suprema que poseemos, y esta que hemos recreado tiene Su Misma Realeza, es cosa de Reyes y Reinas.

(6) en cambio, quien no vive en nuestro Querer, por cuantos bienes pueda hacer, son siempre actos humanos que nos ofrece, no divinos, inferiores a Nosotros porque no corre en ellos el acto real de nuestro Fiat Divino. – muchas veces dicho antes, esto de que los actos de los que no viven en la Divina Voluntad, no tienen acceso, ni corre en ellos el Acto Real en la Divina Voluntad, que caracteriza a los actos de los que viven en Ella.

(7) Sucede como a un rey que es servido por un paje, el cual le ofrece todas las cosas que se encuentran en la morada del rey, éste, a pesar de que son cosas suyas, se siente honrado, porque si bebe, bebe su agua pura en vasos de oro, tersos y limpios; si come, el alimento es digno de él y le es servido en platos de plata; si viste, le son dados vestidos reales, como conviene a un rey; - Como habíamos anunciado, el Señor da la explicación de lo que es Acto Real, contraponiendo dos clases de pajes de un Rey. En este párrafo 7, habla de lo que hace el primero de los pajes, que busca dentro del Palacio, aquello que al Rey más satisface, alimentos, vajilla, copas, etc.

(8) el rey se siente complacido y satisfecho porque es servido con las cosas reales que le pertenecen; - Separamos el párrafo para indicar la complacencia del Rey, porque es servido con sus mismas cosas reales, no solo sustancialmente reales, sino porque son cosas que Le pertenecen.

(9) en cambio, otro paje que sirve al rey, cuando el rey quiere beber, va a su vil habitación a tomar agua turbia, la lleva en vasos de barro, no limpios; si come, le ofrece un alimento tosco, vil y en platos que dan asco; si viste, le lleva vestidos sin adornos y no dignos de un rey; - Ahora el Señor ejemplifica otro paje, que le brinda al Rey, lo que es propio del paje, lo que es de siervos, y no de reyes.

(10) el rey no queda complacido ni honrado al ser servido por este paje, es más, queda con un Dolor en el corazón y dice: - de nuevo, separamos el párrafo para indicar el disgusto del Rey, porque lo que se Le sirve no son Cosas Reales, Cosas propias a un Rey, sino a un siervo.

(11) '¿Cómo? ¿tengo mis cosas reales y este paje se atreve a servirme con las cosas viles de su casa?'

- Remacha el concepto con estas preguntas incisivas dirigidas al segundo de los pajes.

(12) El primer paje es quien vive en mi Voluntad, el segundo quien vive de voluntad humana; ¡qué gran diferencia entre el uno y el otro!"- El Señor claramente identifica al paje que Le ha servido cosas reales, cosas de Rey, como a uno que vive en la Divina Voluntad, y al que le ha servido cosas serviles, propias de un siervo, uno que no vive en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 4 de abril de 1928: (Doctrinal) – pagina 22 -

**En Dios la palabra lo es todo.
El conocimiento es el portador del acto divino
y de la posesión de los bienes divinos por las criaturas.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino, y en mi mente se formaban tantos pensamientos sobre el Querer Supremo y pensaba entre mí:

"¿Cómo puede ser que solamente con conocer las criaturas los conocimientos sobre la Divina Voluntad puedan (hacer) venir su reino? Si para venir el reino de la Redención hizo tanto, no bastó el sólo conocer, sino que obró, sufrió, murió, hizo milagros, y ahora para el reino del Fiat Divino, que es más que la Redención, ¿bastarán solamente los conocimientos?"

Mientras esto pensaba, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

"Hija mía, las criaturas, para formar la más pequeña cosa tienen necesidad de obras, de pasos y de materias primas, pero Dios, tu Jesús, no tiene necesidad de nada para crear y formar las obras más grandes, aun el universo entero; para Nosotros la palabra es todo, ¿no fue creado todo el universo sólo con la palabra? Y al hombre para gozar de todo este universo sólo le bastó el conocerlo; son los caminos que tiene nuestra Sabiduría, que para dar nos servimos de la palabra y el hombre para recibir se debe servir del conocimiento de lo que Nosotros hemos dicho y hecho con nuestra palabra, en efecto, si alguien no conoce todas las variedades de las plantas que están esparcidas por toda la tierra, no goza ni es dueño de los frutos de las plantas que desconoce, porque en nuestra palabra está no sólo la fuerza creadora, sino que unida a ella está la fuerza comunicativa que sirve para comunicar a las criaturas lo que hemos dicho y hecho, pero si no conocen nada les viene dado. ¿Qué cosa agregó el hombre para gozar la luz del sol y recibir sus efectos? Nada, ni agregó nada al agua que bebe, al fuego que lo calienta y a tantas otras cosas creadas por Mí, pero las necesitaba conocer, de otra manera habría sido para el hombre como si no existieran. El conocimiento es el portador de la vida de nuestro acto y el portador de la posesión por el hombre de nuestros bienes, así que los conocimientos sobre mi Voluntad tienen virtud de formar su reino en medio de las criaturas, porque tal ha sido nuestra finalidad al manifestarlos; y si en la Redención quise descender del Cielo para tomar carne humana, fue porque quise descender en todos los actos humanos para reordenarlos, mucho más, pues Adán se sustrajo de nuestra Voluntad Divina para contentar su humanidad, y con esto se desordenó todo, perdió su estado de origen, y Yo debí hacer el mismo camino, descender en una humanidad para reordenarlo de nuevo, y todo lo que hice en Ella debía servir como remedio, medicina, ejemplo, espejo, luz, para poder poner en orden a la humanidad decaída. Ahora, habiendo hecho todo lo que era necesario y aun de más, tanto que Yo no tenía ya que más hacer, hice todo y lo hice como Dios, con medios sorprendentes y con amor invencible para reordenar a esta humanidad decaída, el hombre no puede decir que este Jesús no lo ha hecho para curarlo, para reordenarlo y ponerlo a salvo. Todo lo que Yo hice en mi Humanidad no fue otra cosa que preparación y remedios que prescribía para que sanara la familia humana, para regresar de nuevo en el orden de mi Divina Voluntad. Por lo tanto, después de cerca de dos mil años de cuidados, es justo y decoroso para Nosotros y para el hombre, que éste ya no esté enfermo sino que regrese sano para entrar en el reino de nuestra Voluntad, y por eso se necesitaban los conocimientos de Ella, para hacer que nuestra palabra creadora, que habla y crea, habla y comunica, habla y transforma, habla y vence, habla y hace surgir nuevos horizontes, nuevos soles por cuantos conocimientos manifiesta, de modo que formarán tantos dulces encantos, que la criatura, sorprendida quedará conquistada e investida

por la Luz de mi eterno Querer, porque no se necesita otra cosa para que venga su reino que el que las dos voluntades se besen, que una se pierda en la otra, la mía para dar y la voluntad humana para recibir. Por eso mi palabra creadora, así como bastó para crear el universo, así será suficiente para formar el reino de mi Fiat, pero es necesario que se conozcan las palabras que he dicho, los conocimientos que he manifestado para poder comunicar el bien que contiene mi palabra creadora, por eso insisto tanto en que sean conocidos los conocimientos sobre mi Voluntad, la finalidad por la cual los he manifestado, para poder realizar mi reino que tanto suspiro darle a las criaturas, y Yo arrollaré Cielo y tierra para obtener mi intento.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo.

(1) Hija mía, las criaturas, para formar la más pequeña cosa tienen necesidad de obras, de pasos y de materias primas, pero Dios, tu Jesús, no tiene necesidad de nada para crear y formar las obras más grandes, aun el universo entero; para Nosotros la Palabra es todo, - Para empezar la explicación, necesitamos eliminar de nuestra mente el concepto, de que va a Hablar de Él, como la Palabra Divina; sino que va a Hablar de la Palabra Fiat; de cómo se realiza el Proceso Creativo, que nosotros llamamos Proceso Constitutivo, en cuyo Proceso, el Fiat es esencial. Seguiremos hablando de esto, pero por ahora hablemos sobre el Conocimiento de que Jesús es la Palabra.

El Conocimiento de que Jesús es la Palabra o Verbo, no lo origina el Señor directamente, sino que se origina en el Prólogo que Escribe San Juan Evangelista en Su Evangelio. En los textos Evangélicos, Nuestro Señor nunca se refiere a Sí Mismo como Palabra, sino que se llama, 66 veces, como el **Hijo del Hombre**, que es la denominación empezada en Daniel, uno de los grandes profetas del Antiguo Testamento. Dice Daniel en Su “Apocalipsis”, en el capítulo 7, versículos 11-14:

“Yo seguía mirando, atraído por las insolencias que profería aquel cuerno; hasta que mataron a la fiera, la descuartizaron y la echaron al fuego. A las otras fieras les quitaron el poder, dejándolas vivas una temporada. Seguí mirando y en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él. Le dieron poder real y dominio: todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.”

Es solo, al final de Su Vida Pública, y forzado a hablar por el Sumo Sacerdote, el Poder Religioso, el único que podía forzarlo a decirlo, que Nuestro Señor se Declara **Hijo de Dios**. Asimismo, forzado por Pilatos, el Poder Secular, el único que podía forzarlo a decirlo, es que se Declara **Rey**.

Sus otros dos Nombres: el de Emanuel (Immanu El) es muy significativo: “Dios está con nosotros”. Asimismo, el nombre de Jesús (Jeshoua) es aún más significativo: “Yahvé es salvación”.

Así pues, con este entendimiento, examinemos el Prólogo. Transcribimos la parte del texto que necesitamos para una mejor comprensión. La traducción es la de la Biblia de Jerusalén.

“En el principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba con Dios,
y la Palabra era Dios.
Ella estaba en el principio con Dios.
Todo se hizo por ella, y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
En ella estaba la Vida, y la Vida era la luz de los hombres...”

Cuando la leamos cuidadosamente, comprendemos que, diciendo que Jesús es la Palabra o el Verbo, lo que hace San Juan es Identificarlo con el Fiat, puesto que Afirma que Jesús fue el que Hizo todo, como Dios, y por quien todo fue hecho, como hombre. Así pues, tampoco San Juan habla de Jesús, cuando habla de la Palabra, lo que hace es hablar del Fiat, como si el Fiat fuera Jesús.

Este es, pues, otro importante capítulo, en el que Nuestro Señor vuelve a hablar sobre el mismo tópico, cual es, la necesidad de Conocer, pero ataca la explicación dando un rodeo, Hablando del Fiat, de cómo es que Él lo Constituye todo.

Comienza pues esta Argumentación Especial Diciéndonos, que nosotros, para hacer algo, necesitamos de muchas cosas, pero que Él, para hacer algo, solo Necesita la Palabra, que nosotros conocemos como Fiat.

Tal y como lo Dice el Señor en este primer párrafo, la Palabra, el Fiat Hablado, parecer ser una palabra mágica, que basta decirla para que las cosas se hagan, como la imagen del mago que saca la varita del bolsillo y la mueve, y ya está. Esto no es así, por supuesto, aun para Dios. La Palabra Fiat Hablada por Nuestro Señor, es el último acto, entre muchos, realizado por Dios, en Jesús, en un Proceso que no es meramente Creativo, sino Constitutivo. Entendamos más.

Primero: ¿por qué decimos Constitutivo, y no Creativo? Pues porque, un Proceso Constitutivo incorpora el Conocimiento aprendido en estos Escritos, de que Dios no Crea nada que no tenga propósito y utilidad, propósito y utilidad que se consiguen infundiendo, dotando, a lo que va a crear con una Estención de la Divina Voluntad, que, a su vez, porta: a) una funcionalidad específica, b) una forma que sirva de soporte a esa funcionalidad, y, por último, c) una capacitación adecuada para que eso que va a crear pueda funcionar, como Él lo ha Diseñado.

El Proceso Constitutivo Divino, es similar al que hacemos nosotros, en cuanto a preparación, pero es distinto al nuestro en la ejecución, porque en efecto, no necesita de nada ya creado para ser realizado, pero no puede ignorar, ni ignora lo ya creado; al contrario, toma en consideración lo ya creado, para constituir cualquier cosa nueva.

Examinemos ligeramente ambas fases de un Proceso Constitutivo, empezando en como lo hace Dios, para después examinar cómo lo hacemos nosotros.

Dios piensa Constituir una serie de cosas y seres y lo primero que "inventa" son los elementos químicos primarios con los que va a constituir todo, en un proceso que llamamos Iterativo. Estos elementos químicos tendrán diferentes propiedades que van a formar parte de cosas o seres más complejos, en distintas proporciones. Nosotros, Sugerido por Él, hemos organizado dichos elementos químicos en una Tabla, la Tabla Periódica que lista a todos los elementos conocidos por el número de átomos, la configuración molecular, su "peso", etc. Esta Tabla diseñada, en 1869, por el genial químico ruso, cristiano ortodoxo, y de ascendencia judía, Dimitri Mendeléiev, uno de esos seres humanos que Dios elige, de cuando en cuando, para que vayamos saliendo de la barbarie, en la que de otra manera viviríamos. La trascendencia de esta tabla es poco imaginable, pero, es uno de los "descubrimientos" más importantes en la historia humana.

Así pues, una vez constituidos los elementos químicos primarios, Dios procede a constituir todo lo demás. Cuando tiene en mente constituir un elemento llamado agua, con ciertas propiedades indispensables para los seres humanos que eventualmente va a constituir, no toma dos átomos de hidrogeno y uno de oxígeno en sus manos para crearla, pero utiliza esos átomos para constituir al agua.

Nosotros hacemos algo parecido, porque, ¿de dónde sacamos nosotros lo que hacemos, sino porque estamos programados para hacer lo mismo que Dios Hace? Lo único que es diferente, es que, en nosotros, el Proceso Constitutivo tiene múltiples limitaciones, y empieza siempre con *Sugerencias de Acción* de algo que Él Quiere que hagamos, y entonces ponderamos si queremos obedecer o no lo Sugerido, y dependiendo de nuestra decisión, obediente o desobediente, recibimos subsiguientes Sugerencias, con las que preparamos todo lo necesario para realizar lo que hemos decidido.

Por el contrario, Dios, en Jesús, se "Sugiere" a Sí Mismo, realizar algo, y Él también Pondera si debe hacerlo o no, basado en la utilidad que eso va a tener relativo a todo lo demás que ha sido constituido en Iteraciones anteriores, y que Quiere continuar Constituyendo. Entonces, a diferencia de nosotros, Él sólo tiene que pronunciar la Palabra Fiat para que eso que ha Pensado. Ponderado, y Decidido Hacer, se Constituya.

La Palabra, el Fiat, es pues, el Toque Final, el capstone, que Dios, en Jesús, Pronuncia en el Proceso Constitutivo. Jesús no es el Fiat, Jesús, Pronuncia el Fiat, que es otra de las Manifestaciones de la Divina Voluntad, un Miembro integral más de la Familia Divina. En este capítulo, pues, Quiere Hablar de cómo es que Él Crea.

(2) ¿no fue creado todo el universo, sólo con la palabra? Y al hombre para gozar de todo este universo sólo le bastó el conocerlo; - En este párrafo 2, Jesús Expone el Conocimiento que Quiere impartirle a Luisa y a nosotros:

Nosotros disfrutamos, muy “fácilmente”, de todo lo que Él ha hecho tan “fácilmente”. Basta con que Nos lo haga conocer, para que ya estemos disfrutándolo; y, para poder conocer lo que Él Hace, Nos ha dado dos Vidas Divinas, una que llamamos Alma, para que vivifique y capacite a nuestra Persona Humana, y otra, que llama Vida Obrante, para que vivifique y capacite a nuestra Persona Divina. Esta es la conexión que existe entre Su Explicación y la necesidad de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, una de las cuales, es ésta que estamos explicando.

(3) son los caminos que tiene nuestra Sabiduría, que para dar nos servimos de la Palabra y el hombre para recibir se debe servir del conocimiento de lo que Nosotros hemos dicho y hecho con nuestra Palabra, - Explicación final resumida de todo lo expuesto hasta este párrafo. Nosotros solo podemos recibir lo que Conocemos de Él, de lo que ha hecho y de lo que Quisiera hacer. Él se Sirve de la Palabra con la que Forma y Pronuncia Fiat para crear todo aquello que Quiere darnos

(4) en efecto, si alguien no conoce todas las variedades de las plantas que están esparcidas por toda la tierra, no goza ni es dueño de los frutos de las plantas que desconoce, porque en nuestra palabra está no sólo la fuerza creadora, sino que unida a ella está la fuerza comunicativa que sirve para comunicar a las criaturas lo que hemos dicho y hecho, - Hace ya años que nos enteramos de que el Fiat como Orden venia con varias funciones. Aquí el Señor Habla del Fiat Comunicativo que acompaña al Fiat Constitutivo.

(5) pero si no conocen nada les viene dado. – Separamos el párrafo para que apreciemos lo incisiva que es Su Afirmación sobre la importancia del Conocimiento, no solo para vivir efectivamente en la Unidad de la Luz, sino para todo lo que se relaciona con nosotros. Recibimos todo a través del Conocimiento que Nos da.

(6) ¿Qué cosa agregó el hombre para gozar la luz del sol y recibir sus efectos? Nada, ni agregó nada al agua que bebe, al fuego que lo calienta y a tantas otras cosas creadas por Mí, pero las necesitaba conocer, de otra manera habría sido para el hombre como si no existieran. - destacamos esta terminación de su creciente intensidad lógica respecto del Proceso Constitutivo.

(7) El conocimiento es el portador de la vida de nuestro acto y el portador de la posesión por el hombre de nuestros bienes, - El Conocimiento acompaña a la Sugerencia de Acción, y en este nuevo sentido, la capacitación tan necesaria para poder ejecutar obedientemente esa Sugerencia, viene en forma de Conocimiento.

(8) así que los conocimientos sobre mi Voluntad tienen virtud de formar su reino en medio de las criaturas, porque tal ha sido nuestra finalidad al manifestarlos; - Regresa al tópico del Conocimiento relativo a la Vida en la Unidad de la Luz. Quiere el Reino Dual, porque Nos da a conocer que existe un Reino Dual, el de los Conocimientos y el Reino Físico que ya estamos ayudando a reconstruir con los Conocimientos que nuestra Persona Divina tiene y que ya está utilizando.

(9) y si en la Redención quise descender del Cielo para tomar carne humana, fue porque quise descender en todos los actos humanos para reordenarlos, mucho más, pues Adán se sustrajo de nuestra Voluntad Divina para contentar su humanidad, y con esto se desordenó todo, perdió su estado de origen, - esta nueva definición de que la Redención existe para nosotros porque ha querido Decirnos que la hizo, va a ser chocante para muchos, que no se percatan de ello. ¿Por qué insiste tanto en la Evangelización? Porque la Redención no existe mientras no se conoce. Esta es también la razón por la que siempre afirmamos que, para todos aquellos que no Le han conocido, Él Les Manifestará este Conocimiento sobre Su Redención, para que puedan aprovecharla.

(10) y Yo debí hacer el mismo camino, descender en una humanidad para reordenarlo de nuevo, y todo lo que hice en Ella debía servir como remedio, medicina, ejemplo, espejo, luz, para poder poner en orden a la humanidad decaída. – El Orden al que hay que regresar, cosa que ya Él Hizo cuando estuvo entre nosotros, es el Orden de la Obediencia. Así, cumpliendo Él todo lo que un ser humano debía obedecer, nos regresa a este Orden tan esencial.

(11) Ahora, habiendo hecho todo lo que era necesario y aun de más, tanto que Yo no tenía ya que más hacer, hice todo y lo hice como Dios, con medios sorprendentes y con amor invencible para reordenar a esta humanidad decaída, el hombre no puede decir que este Jesús no lo ha hecho para curarlo, para reordenarlo y ponerlo a salvo. - La creciente intensidad lógica en acción.

(12) Todo lo que Yo hice en mi Humanidad no fue otra cosa que preparación y remedios que prescribía para que sanara la familia humana, para regresar de nuevo en el orden de mi Divina Voluntad. – Ya nos ha hablado de las dos etapas de Su Vida, y regresa ahora a la etapa oculta, para reafirmar lo que Hiciera para regresarnos al Reino de la Divina Voluntad, el Reino de Origen.

(13) Por lo tanto, después de cerca de dos mil años de cuidados, es justo y decoroso para Nosotros y para el hombre, que éste ya no esté enfermo, sino que regrese sano para entrar en el reino de nuestra Voluntad, - El ser humano que se acoge a Su Redención ya está sano, no enfermo. No confundamos el estado transitorio de condenación de un cristiano que peca, con el estado permanente de condenación, en el que estaba el ser humano antes de la Redención. En aquellos tiempos, lo mejor que podía esperar un ser humano, era ir a un Limbo de los Justos, en el que no habría penas, pero tampoco felicidad

(14) y por eso se necesitaban los conocimientos de Ella, para hacer que nuestra palabra creadora, que habla y crea, habla y comunica, habla y transforma, habla y vence, habla y hace surgir nuevos horizontes, nuevos soles por cuantos conocimientos manifiesta, de modo que formarán tantos dulces encantos, que la criatura, sorprendida quedará conquistada e investida por la Luz de mi eterno Querer, porque no se necesita otra cosa para que venga su reino el que el que las dos voluntades se besen, que una se pierda en la otra, la mía para dar y la voluntad humana para recibir. – no es necesario un análisis de estas Palabras Suyas.

(15) Por eso mi palabra creadora, así como bastó para crear el universo, así será suficiente para formar el reino de mi Fiat, pero es necesario que se conozcan las palabras que he dicho, los conocimientos que he manifestado para poder comunicar el bien que contiene mi palabra creadora, por eso insisto tanto en que sean conocidos los conocimientos sobre mi Voluntad, la finalidad por la cual los he manifestado, para poder realizar mi reino que tanto suspiro darle a las criaturas, y Yo arrollaré Cielo y tierra para obtener mi intento. – Continuamos separando Su Pronunciamiento para que se aprecien Sus Palabras, pero el análisis es innecesario.

Resumen del capítulo del 6 de abril de 1928: (Doctrinal) – Pagina 26 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie sobre los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, como la Descripción 101. Fue revisado en el año 2020, y vuelve a ser revisado ahora en el 2021.

Descripción 101 - La Luz de Su Voluntad en el sol, contiene el germen de todo las Cualidades Divinas. Comienzo del Conocimiento sobre el Cuerpo de Luz -

**Como se puede poner el alma en la Unidad Divina. Ejemplo del sol.
La repetidora del Creador. Cómo Dios da sorbo a sorbo.
Necesidad de que los conocimientos hagan su camino.**

Estaba pensando en el Fiat Divino para unirme a su Unidad, para poder suplir a aquella Unidad de voluntad que falta entre Creador y criatura y pensaba entre mí:

"¿Será que puedo llegar a tanto, de poder penetrar en la Unidad de mi Creador?"

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el alma que se pone en la Unidad de mi Voluntad, es como si se pusiera en la esfera del sol. Mira el sol, es uno, de la altura donde se encuentra su esfera hace un solo acto, pero la luz que desciende hasta lo bajo abraza toda la tierra y por los efectos de su luz produce múltiples e innumerables actos, casi a cada cosa, a cada planta, las inviste, les da su abrazo de luz y les dice: *'¿Qué quieres tú, la dulzura? Te la doy; y tú, ¿qué quieres, el color? Te lo doy; y tú, ¿quieres el perfume? Te lo doy también.'* Casi a cada cosa, la luz saca de sí y le da lo que a su naturaleza le conviene para formar su vida y crecer según el orden creado por Dios. Ahora, ¿por qué todo esto? Porque aquella esfera contiene tanta luz y todos los gérmenes y efectos de todas las cosas y plantas que hay esparcidas sobre la faz de la tierra.

Esto está simbolizado por el alma que quiere vivir en la Unidad de nuestro Querer, ella se eleva en la esfera del Sol del eterno Fiat, que contiene tanta luz que no hay quien pueda huir de ella, posee todos los gérmenes de las vidas de las criaturas, su luz va invistiendo y plasmando a todos y riega para que reciban cada uno la vida, la belleza, la santidad querida por su Creador; y el alma, desde aquella esfera se hace de todos y se da a todos y repite nuestro acto, que mientras es uno, éste uno tiene virtud de hacer todo y de darse a todos, como si cada uno lo tuviese a su disposición y fuese todo suyo, porque en Nosotros la Unidad es naturaleza, en el alma puede ser gracia, y Nosotros nos sentimos bilocados en la criatura que vive en nuestra Unidad, y ¡oh! cómo nos deleitamos al ver la pequeñez de la criatura que se eleva, desciende, se ensancha en nuestra Unidad para ser la repetidora de su Creador."

Después de esto estaba pensando en cómo Jesús bendito debía hacer venir el reino de su Voluntad, cómo podía la criatura abrazar todos juntos sus conocimientos y casi todo de un solo golpe, bienes tan grandes, modos divinos, belleza y santidad que contienen los reflejos y la semejanza de su Creador.

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(B) "Hija mía, la criatura, es por naturaleza suya que no puede recibir un bien grande, una luz que no tiene confines, todo junto, sino que lo debe tomar sorbo a sorbo, esperando que se pase el primer sorbo para tomar el siguiente y si quisiera tomar todo junto, pobrecita, se ahogaría y sería obligada a sacar fuera lo que no puede contener, esperando que primero digiera aquél poco que ha tomado, que corra como sangre en sus venas, que se extienda aquel humor vital en toda su persona, y después se dispone a tomar otro sorbo. ¿No ha sido éste el orden que he tenido contigo, manifestarte poco a poco, comenzando por las primeras lecciones, después las segundas, las terceras, y así lo demás que respecta a mi eterno Fiat? Y cuando tú habiendo masticado la primera la pasabas y corriendo como sangre en tu alma, Yo te preparaba la segunda lección y mi Voluntad formaba los primeros actos de Vida en ti, y Yo festejaba la gloria de Ella y realizaba la finalidad de la Creación y estaba esperando con ansia el poder darte otras lecciones más sublimes, de llenarte tanto, que tú misma no sabías de donde tomar para poderlas decir. Así haré para formar el reino de mi Querer Divino, comenzaré por las primeras lecciones que te he dado a ti y por eso quiero que se comience a conocer, a fin de que hagan el camino, preparen y dispongan a las almas para hacer que poco a poco suspiren por escuchar otras lecciones en vista del gran bien que han recibido de las primeras, por eso he preparado lecciones tan largas sobre mi Voluntad, porque Ella encierra la finalidad primaria por la que fue creado el hombre, y todas las cosas y la vida del mismo hombre que debe desenvolver en Ella, así que sin Ella es como si el hombre no tuviera la verdadera vida, sino una vida casi extraña a él y por eso, llena de peligros, de infelicidad y de miserias; pobre hombre sin la Vida de mi Querer, hubiera sido mejor para él si no hubiera nacido, y por suma desventura suya ni siquiera conoce su verdadera vida, porque hasta ahora no ha habido quien haya partido el verdadero pan de sus conocimientos para formar la sangre pura y poder hacer crecer su verdadera Vida en la criatura; le han partido un pan corrompido, contaminado, que si no lo ha hecho morir, no ha crecido sano, robusto, y fuerte de una Fuerza divina, como hace crecer el pan de mi Voluntad; Ella es vida y tiene virtud de dar

su vida, es Luz y expulsa las tinieblas; es Inmensa y toma al hombre por todas partes para darle fuerza, felicidad, santidad, de modo que todo está al seguro en torno a él. ¡Ah, tú no sabes qué tesoros de Gracia esconden estos conocimientos, qué bien llevarán a las criaturas, y por eso no tienes interés en que comiencen a hacer su camino para dar principio a formar el reino de mi Voluntad!”

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, debemos ir a otro capítulo del volumen 23, el del 20 de febrero de 1927, para descubrir la definición del Señor sobre lo que es Unidad, particularmente la Unidad Divina, ya que, sin esa definición, es mucho más difícil comprender este Bloque **(A)**. Extractamos la definición buscada.

“Hija mía, tú no has comprendido bien qué significa Unidad. Unidad significa concentración y principio de todos los actos de las criaturas, pasadas, presentes y futuras. Así que Adán antes de pecar, cuando poseía nuestra Unidad, encerraba en sus pensamientos la Unidad de todos los pensamientos de las criaturas, la Unidad de todas las palabras, obras y pasos. Entonces yo encontraba en él (Adán), en mi Unidad, el principio, la continuación y el fin de todos los actos de las generaciones humanas; él (Adán) en mi Unidad encerraba a todos y poseía todo.

Dos elementos de gran importancia en esta definición de Unidad, que aplica a cualquier clase de Unidad, aunque el Señor la defina en función de la Unidad Divina de la que podemos participar por Gracia Suya.

Unidad significa que existe un acto que es principio o comienzo, de todo lo que pueda suceder a partir de ese momento, en una sucesión de cosas afines. La coherencia de cualquier clase de Unidad, viene dada porque todo parte de un solo principio o comienzo.

Unidad también significa que todo lo que va a suceder en esa sucesión de cosas afines que está por suceder, está concentrado en el primer acto, o sea, en el acto que da principio a toda esa sucesión.

Para que vayamos entendiendo un poco más decimos, como dice el Mismo Jesús, que el acto de creación de Adán es el acto que da principio a una Sub-Unidad, a toda una sucesión de cosas afines que llamamos la línea de creación de seres humanos que el Ser Divino planeaba viviera en Su Voluntad. Dice el Señor, además, que en Adán había encerrado todo lo necesario para el desarrollo, el florecimiento de esta línea de creación. Viviendo en Su Voluntad, y llevando este concepto un poco más allá, Dios había encerrado en Adán, todo lo necesario para que se pudiera formar un Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial.

Mirando todo ahora, bajo esta nueva y extraordinaria perspectiva de cómo Dios actúa y funciona, comprendemos que Dios pone, como germen, en el acto que da principio a todo, a todas aquellas “semillas” que “florecerán” y se “desarrollarán” en una serie de actos realizados, y esa sucesión de actos realizados, harán posible Su Visualización o Diseño del “todo” que quería realizar.

Dicho de otra manera. Nada se hace de un golpe, porque hacerlo de un golpe excluiría la participación de aquellos que deben beneficiarse con ese desarrollo, y entendamos bien este punto clave: es en la participación de todos los que están encerrados en esa Unidad como Gérmenes, que se cumple el Objetivo que Dios busca. El objetivo de todo no es, solamente, llegar a la meta trazada, sino que es llegar a la meta trazada con la participación de todos los que están llamados a participar.

En efecto, Dios no quiere que participemos de Su Felicidad y Alegría de un golpe, sino que quiere nuestra colaboración esforzada, porque esa participación esforzada es tan importante, y es tan Objetivo Suyo, como lo es, el resultado final que Él desea y ha Visualizado o Diseñado.

Un ejemplo quizás ayude. A un heredero se le deja una fortuna ya hecha, que usualmente ese heredero derrocha rápidamente, y casi todo el mundo sabe que eso sucede porque ese heredero no ha trabajado para conseguirla. A otro heredero, no se le deja en herencia una fortuna ya hecha, sino que se le deja un negocio con el cual, ese segundo heredero puede llegar a ganar una gran fortuna, y estamos seguros, de que ese segundo heredero será

más feliz y disfrutará más de la fortuna que eventualmente posea, porque ha disfrutado del proceso con el que la alcanzó.

Ahora bien. Examinemos todo esto bajo otro punto de vista. Existe una Unidad Divina, que es ahora otra manera, quizás más perfecta, de referirse a la Divina Voluntad. Esta Unidad Divina, la Unidad que todo lo inicia, sin haber sido nunca iniciada, la que no tiene un Acto Principio, pero es origen de todo; esta Unidad, repetimos, encierra dentro de Sí, contiene en Sí Misma, la posibilidad de que exista, todo lo que es posible e imaginable que pueda existir, todas las Perfecciones, todas las Cualidades, de las que pudieran ser dotadas todas esas cosas posibles que pudieran existir. Pudiéramos decir, que sin contener nada, lo contiene todo en Si Misma, puesto que es capaz de hacer existir, todo lo que es posible pueda llegar a existir, si Dios decidiera hacerlo existir. Continuamos.

En alguna Iteración de la Actividad Única de Dios, en la que Dios decide llamar a la existencia a una Línea de Creación cualquiera, sea de universos o de criaturas, Dios separa de Su Unidad Divina, una Unidad "subsidiaria", una Unidad Subordinada a la Principal, y encierra en esa sub-Unidad, todo lo que esa Sub-Unidad va a necesitar para que se haga eventualmente lo que Dios quiere se realice. Esto que se encierra, se encierra a manera de germen o semilla, lo que necesita ser desarrollado.

En cada sub-Unidad debemos distinguir, en primer lugar, al Acto primero de esa sub-Unidad, que puede ser una persona o una cosa. Además, en el caso de sub-Unidades de cosas que van a tener vida, debemos distinguir aquellos gérmenes que dan vida como tal, de aquellos otros gérmenes que portan Propiedades o Cualidades Divinas con las que se quiere dotar a aquellas cosas a las que se les ha dado vida.

El Señor habla de varias sub-Unidades en estos dos capítulos, pero no seguiremos elaborando ahora lo que cada Unidad representa, sino que, a su debido tiempo, cuando Jesús las mencione, las explicaremos.

Asimismo, en este capítulo que nos ocupa en la Descripción 101, el Señor habla extensamente de la sub-Unidad del Sol, como el ser creado primero, que encierra en sí mismo, a los gérmenes de todas las Propiedades y Cualidades Divinas con las que dota a todas las cosas creadas afines que están en la tierra en la que todos vivimos. Entendamos pues, que, en la sub-Unidad del Sol, no están encerrados los gérmenes con los que se da vida a las cosas de la tierra, o sea, los gérmenes que dan "forma y funcionalidad" a las cosas creadas, sino solamente los gérmenes que dotan a las cosas, de las propiedades o cualidades Divinas, que distingue a cada una de toda otra cosa creada. Un ejemplo ayuda a entender.

Un rosal puede producir muchas rosas, y a ese rosal, Dios, en el Amor Divino, le da la forma de árbol de rosas que tiene, y le da la funcionalidad de que esas rosas vengan a la existencia con la belleza y perfume que se ha diseñado, pero dentro de ese rosal, cada rosa es distinta de toda otra rosa que pueda nacer en ese rosal. Es la labor del sol el darle a cada rosa diferentes cantidades de belleza y perfume, las cualidades, con lo que distingue a una rosa de la otra.

Dicho todo esto, comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, el alma que se pone en la Unidad de mi Voluntad, es como si se pusiera en la esfera del sol. - Hemos hablado de las sub-Unidades, como el método preferido por Dios, para efectuar la creación y dotación de líneas completas de creación, sean de seres vivientes o universos. Ahora redefine un tanto, esta Vivencia en Su Voluntad diciéndonos, que lo que hacemos cuando aceptamos Su Invitación, es que regresamos a la sub-Unidad de la línea de creación de Adán, como originalmente Dios la había Visualizado. Somos pues, la continuación de esa línea de creación original en la que Luisa es ahora la Primera, reemplazando a Adán.

Ahora entendemos que cuando dice que, al ponernos en la Unidad de Su Voluntad, y en la sub-Unidad de Adán/Luisa, es "como si nos pusiéramos en la esfera del sol", porque el sol es también una sub-Unidad de creación en la que se ha encerrado todo lo que el resto de la creación de nuestra tierra necesita.

En los párrafos 2 al 4, Nuestro Señor expande esta gran Revelación sobre la labor del sol, como el acto principio de todos los efectos distintivos de las cosas terrenales, excepto del hombre. Mas sobre esto, según vayamos estudiando los párrafos que siguen.

(2) Mira el sol, es uno, de la altura donde se encuentra su esfera hace un solo acto, pero la luz que desciende hasta lo bajo abraza toda la tierra y por los efectos de su luz produce múltiples e innumerables actos, casi a cada cosa, a cada planta, las inviste, les da su abrazo de luz y les dice: '¿Qué quieres tú, la dulzura? Te la doy; y tú, ¿qué quieres, el color? Te lo doy; y tú, ¿quieres el perfume? Te lo doy también.' - El "solo acto" al que se refiere el Señor, es lo que nosotros denominamos el Acto principio o Primero, porque así Él lo llama en otros capítulos. Preferimos este término, porque siendo el único acto, el "solo acto", es también el acto que principia todo el proceso evolutivo que sucederá a partir de su creación propiamente.

Lo interesante de esta Omnipotencia Divina y que el Señor quiere entendamos, es que, desde el primer instante de su creación como sol, ha estado produciendo un incontable número de efectos, "los efectos de su luz producen múltiples e innumerables actos." Decimos incontables y no infinitos, porque todo lo creado tiene un fin, y Dios lo termina.

Toda vida que está encerrada en el Acto Principio, no es creada por el Acto Principio; esa labor creativa Dios se la reserva a Si Mismo. Sin embargo, como Nos está explicando aquí, lo que sucede con cada cosa creada que pertenece a esa línea de creación, es que participa de los efectos del acto principio en el que fue creada, porque todos los efectos posibles quedan encerrados en ese acto principio para que puedan ser "pasados" a las otras criaturas en la línea de creación.

El sol, como acto principio, no crea nada; sin embargo, en el sol, como acto principio, Dios encierra todos los efectos, cualidades, y distinciones Divinas, con las que dotará a toda la creación. Un ejemplo quizás ayude. Imaginemos una línea de producción de cosas, que, una vez creadas en el proceso de manufactura, pasan ahora por el departamento de distinciones, y en ese departamento, se le da a cada cosa, los efectos, cualidades y distinciones que hace que esa cosa sea distinta de las demás.

En la línea de creación de Adán sucede lo mismo. Adán no crea a todos los seres humanos que nacerán de él, eso lo realiza Dios, pero Adán, como acto principio, fue dotado con, y en él están encerrados, todos los efectos, cualidades y distinciones que todos los seres humanos dentro de la línea de creación de Adán llegarán a tener, y de esa manera, puede, genéticamente, dotar a cada uno, como gérmenes, los efectos que él posee.

(3) Casi a cada cosa, la luz saca de sí y le da lo que a su naturaleza le conviene para formar su vida y crecer según el orden creado por Dios. - Con Su inimitable estilo, el Señor explica como el sol realiza esta labor, que, como acto principio, Dios Le ha encomendado. Lo interesante en esta Revelación, es que el "método" de transmisión de estos efectos, cualidades y distinciones, es la luz. La luz porta todos los efectos.

El concepto de "casi" todavía nos elude, y no sabemos lo que el Señor implica, porque por lo que sabemos, toda cosa creada, incluyendo los seres humanos, están influenciados por la luz del sol, y de ese sol reciben múltiples efectos, cualidades y distinciones. En esta revisión del 2021, pensamos que el "casi" tiene que ver con seres, descubiertos en la profundidad de los mares, y de la misma tierra, a los que no llega la luz del sol.

(4) Ahora, ¿por qué todo esto? Porque aquella esfera contiene tanta luz y todos los gérmenes y efectos de todas las cosas y plantas que hay esparcidas sobre la faz de la tierra. - En este párrafo, el Señor completa Su explicación de cómo el método de transmisión funciona. En la luz del sol, están encerrados todos los gérmenes que todos necesitan. En el párrafo 2 Nuestro Señor adelantó el concepto de que en el proceso de entrega también ocurre un "diálogo" entre el sol y la cosa creada. Este "diálogo" deja de ser "imposible", porque las que se están comunicando y "dialogando entre sí", son las Voluntades Bilocadas en cada cosa creada.

Ya todas estas noticias sobre la labor del Sol, Jesús Nos la había dado en el capítulo del 30 de Julio de 1923, volumen 16. En ese capítulo el Señor dice, y extractamos:

“Hija mía, cada vez que el alma entra en mi Querer para rezar, obrar, etc., tantas diversas tintas divinas recibe, una más bella que la otra. ¿No ves cuánta variedad de colores y de belleza contiene toda la naturaleza? Son las sombras de la variedad de los colores y belleza que contiene mi Divinidad; ¿pero ¿dónde adquieren las plantas y las flores la variedad de los colores? ¿A quién le di el oficio de colorear con tantas variadas tintas a tanta diversidad de plantas? Al sol. Su luz y su calor contienen fecundidad y variedad de colores tales, de embellecer toda la tierra, y sólo con que la planta se exponga a los besos de su luz, a los abrazos de su calor, la flor se abre y como correspondiéndole el beso y el abrazo, recibe los matices de las tintas y forma su bella coloración.”

Ahora, el alma que entra en mi Voluntad simboliza la flor que se expone a recibir el beso y el abrazo del sol para recibir las diversas tintas que el sol contiene, y al corresponderle, recibe las diversas tintas de la Naturaleza Divina. Es propiamente el alma la flor celestial, que el sol eterno con el aliento de su luz ha coloreado tan bien, de perfumar Cielo y tierra y alegrar con su belleza a la misma Divinidad y a toda la corte celestial. Los rayos de mi Querer la vacían de lo que es humano y la llenan de lo que es Divino; por eso se ve en ella el bello iris de mis atributos. Por eso hija mía, entra frecuentemente en mi Querer para recibir los matices y las variadas tintas de la semejanza de tu Creador”

Resumiendo todo este proceso. El Sol es el acto principio en el que están encerrados todos los efectos, cualidades y distinciones que cada cosa terrestre necesita para su desarrollo ordenado según el Plan Divino. Estos efectos que salen de dentro del sol, son transportados en la luz que genera. Esa luz llega a cada cosa creada y como que les pregunta que es lo que cada una necesita para dárselo, y luego se los da.

(5) Esto está simbolizado por el alma que quiere vivir en la Unidad de nuestro Querer, - El alma que vive en Mi Querer, en la Unidad de Su Querer, simboliza al sol, no al revés, o sea, que cada criatura que vive en Su Voluntad, está llamada a hacer lo que el sol ya está haciendo. Al decir el Señor que el sol simboliza lo que debemos aspirar a ser, comprendemos que el sol realiza su función providente a la perfección.

Quizás sea el momento oportuno para recordar a todos, que toda alma que llega a vivir en Su Voluntad, “renace” en una nueva línea de creación, que había estado suspendida, y esa línea de creación estaba llamada a participar de todo lo que Dios Hace, particularmente porque posee la Potencia creadora como dice en el volumen 11. Capítulo del 21 de septiembre de 1913, y esta participación en Su Potencia Creadora es preeminente en la Labor Providente que Él realiza, y espera que nosotros también realicemos.

(6) ella se eleva en la esfera del Sol del eterno Fiat, que contiene tanta luz que no hay quien pueda huir de ella, posee todos los gérmenes de las vidas de las criaturas, su luz va invistiendo y plasmando a todos y ruega para que reciban cada uno la vida, la belleza, la santidad querida por su Creador; - Y, ¿qué hace el sol perfectamente todos los días? Esparce con su luz los gérmenes de vida, color, olor, etc. que cada cosa necesita. Así espera que todos los que viven en Su Voluntad, elevándose a la Esfera de Luz del Sol del eterno Fiat, declare con su intención y palabras, en otras palabras, ruegue para que esa Luz de Su Voluntad “invista y plasme a todos, y para que todos reciban la vida, la belleza y la santidad querida por el Creador”.

Como ya hemos dicho en otros capítulos, cuando el Señor pone ejemplos de lo que hace, en este caso, investir y plasmar a todos, dice que Nos inviste de Vida, Belleza, y Santidad, cualidades todas que pertenecen a la Vida en Su Unidad.

Esta es una de las labores que estamos llamados a realizar, la Labor Providente, ciertamente una de las más importantes.

(7) y el alma, desde aquella esfera se hace de todos y se da a todos y repite nuestro acto, que mientras es uno, éste uno tiene virtud de hacer todo y de darse a todos, como si cada uno lo tuviese a su disposición y fuese todo suyo, - Nuevamente Nuestro Señor escoge palabras difíciles de entender, porque entender este párrafo 7, requiere entender, exactamente, que quiere decir el Señor con las palabras “repite nuestro acto”, e inmediatamente aclara “que mientras es uno”. No estaríamos tan confundidos si hubiera dicho “repite

nuestros actos” en plural, porque cualquier observador casual pudiera decir que este “invertir y plasmar, y recibir vida del Sol de Su Voluntad”, son múltiples e innumerables actos.

Sin que lo lleguemos a entender completamente, podemos afirmar que todo lo que Dios, en la Santísima Trinidad, decide hacer es diseñado completa y perfectamente antes de hacerlo. Esto aplica tanto a las obras ad-intra, como a las obras ad-extra; o sea, las obras que quedan dentro del Ámbito de la Voluntad Suprema, no salen fuera, sino que quedan dentro de la Realidad Divina, y las obras que salen fuera, a una Realidad Separada. Las obras ad-intra solo pueden ser percibidas por la Familia Divina. Por el contrario, es posible percibir y comprender las obras ad-extra, particularmente por aquellas criaturas que han sido creadas con las “herramientas” para poder percibir las.

Dios, en La Santísima Trinidad, Ve todo lo que hace como producto de un único acto de diseño, porque, aunque concebiblemente el diseño y desarrollo de cada línea de creación, se desarrolla con otras líneas de creación, por lo que todas pueden visualizarse como producto de un diseño único, y, por tanto, en un solo Acto. Los que preparan estas Guías de Estudio no piensan que Dios diseña linealmente, sino que todo se Hace, simultáneamente, para todas las líneas de creación.

Así pues, el Señor afirma que cuando llegamos a conocer partes de la Actividad Única de Dios, a través de estos Escritos, sean las noticias de esas Partes, relativas a lo ad-intra de Dios, o a lo ad-extra de Dios en Su Creación del universo en el que nos desenvolvemos, la Actividad es Una, y aquellas partes que podemos repetir porque las llegamos a conocer, siguen siendo repetición de la Actividad Única de Dios

Entendamos que lo único que puede ser verdadero y existir eternamente, es aquello que Dios realiza, sea ad-intra o ad-extra, y, por tanto, si vivimos en Su Voluntad solo podemos ser llamados a repetir aquella parte del Acto Único que se Nos hace saber o conocer. El Acto Único no tiene partes, sino que se Nos presenta, por partes, y así lo conocemos, porque nosotros no podemos, ni estamos capacitados para comprenderlo y repetirlo en su totalidad.

Por último, cada parte del Acto Único que llegamos conocer y por tanto repetir, se Nos da totalmente, sin restricciones, como si lo hubiéramos diseñado y hecho nosotros, como “si fuese todo nuestro”. Dios en nada disminuye porque Nos haga saber, y podamos repetir aquello que ya Él ha diseñado y hecho. Muy por el contrario, veamos Sus Comentarios acerca de esta situación en la que Nos pone al vivir en Su Voluntad, y como Dios exulta de alegría, por permitirnos conocer y repetir lo que Él ha diseñado y hecho.

(8) porque en Nosotros la Unidad es naturaleza, en el alma puede ser gracia, - Dios nunca puede dejar de ser Dios, y nunca puede dejar de ser Uno. No nos puede hacer como Él, pero lo que, si puede hacer, y lo hace con extremo deleite, es el unificarnos a Su Naturaleza, y Capacitarnos para Hacer lo que Él Hace, y esto es un gran regalo, una gran Gracia.

(9) y Nosotros nos sentimos bilocados en la criatura que vive en nuestra Unidad, y ¡oh! cómo nos deleitamos al ver la pequeñez de la criatura que se eleva, descende, se ensancha en nuestra Unidad para ser la repetidora de su Creador. – Dejamos este párrafo casi sin comentarios, porque ya los hemos anticipado, basados en este párrafo 9. Solo diremos que Su Deleite es obvio, porque nuestra repetición de Su Actividad Única, en cualquiera de sus “partes”, sirve para ensancharnos y hacernos más semejantes a Él, y para añadir la Luz originada por nuestra repetición de las partes de Su Actividad Única, a la Luz de la Voluntad Suprema.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Dice Luisa que ella no comprendía como Jesús podría hacer venir el Reino de Su Voluntad entre nosotros, ni cómo podríamos nosotros abarcar todos juntos Bienes tan grandes, modos divinos, belleza y Santidad de Verdades Divinas. La Respuesta del Señor a esta nueva línea de preocupaciones constituye el Bloque **(B)** de este capítulo. Y así comencemos su análisis.

En esta Revisión que hacemos en el año 2020, y nuevamente en el 2021, a un capítulo estudiado, por primera vez, en el año 2010, debemos consignar, que el descubrimiento de este capítulo ha sido uno de los más importantes descubrimientos que hemos hecho en todos estos años de estudio. En efecto, sin esta comprensión de lo que llamamos Cuerpo de Luz, todo resultaba bastante incomprensible, porque el Señor continuamente Habla, que esta Vida a la que Quiere renazcamos, está encerrada en mi cuerpo, en mi alma, y conociendo perfectamente, nuestra fragilidad humana, no podíamos comprender como toda esta Maravilla podía estar en mí, en mi esposa, en todos y cada uno de los que estudiaban con nosotros. Mas aun, pensamos que esta dificultad ha sido motivo de que muchos hayan dejado esta Vivencia, porque ¿quién entre nosotros, puede llegar a merecer ser partícipe de esta Santidad sin paralelos?

Y es que, dicho rápidamente, la incompatibilidad existe, pero deja de existir, si existiera otra Persona, no ésta humana, sino una Persona Divina, que ha sido formada con la perfección requerida, que es inmune a nuestra fragilidad, que ni siquiera está en este mundo nuestro. Ninguno de los descubrimientos que hemos hecho, han sido fáciles, ni son labor de un día, o de un año, pero todos necesitan comprender que, sin este descubrimiento del Cuerpo de Luz, no podíamos avanzar.

Así que, por un lado, leemos una y otra vez, que Jesús Quiere que regresemos a vivir en la Unidad de la Luz, que actuemos como Él, que participemos con Él, y toda la Familia Divina, en los Planes Maravillosos que ha preparado para nosotros; por otro lado, nos vemos, no solamente desobedientes, “incapaces de hacer el bien”, sino incapaces intelectual y emocionalmente, para realizar lo que Quiere que Hagamos, aunque Nos Ayude.

La única manera de que esto pueda funcionar, y ampliamos aún más lo dicho, es, si entendemos y aceptemos, que cuando Renacimos a esta nueva Vida, recibimos una Persona Divina, en todo igual a nuestra Persona Humana, excepto que su cuerpo, es un Cuerpo de Luz, y no tiene un alma, sino una Vida Obrante con la que podemos hacer cuanto cosa Él Quiera de nosotros.

Es verdad que conocíamos algo de este Conocimiento, porque conocíamos de la Vestidura Divina, tanto en Adán y Eva, como en Nuestro Señor y Su Madre Santísima, pero una Vestidura no es funcional, es un adorno. Un Cuerpo de Luz, es una cosa muy distinta. Y no hablamos más sobre el tema para dejar que fluya, el análisis que hicimos en el año 2010, y su revisión ahora en el 2020 y el 2021

(1) Hija mía, la criatura, es por naturaleza suya que no puede recibir un bien grande, una luz que no tiene confines, todo junto, sino que lo debe tomar sorbo a sorbo, esperando que se pase el primer sorbo para tomar el siguiente y si quisiera tomar todo junto, pobrecita, se ahogaría y sería obligada a sacar fuera lo que no puede contener, esperando que primero digiera aquél poco que ha tomado, que corra como sangre en sus venas, que se extienda aquel humor vital en toda su persona, y después se dispone a tomar otro sorbo. – Aunque el Señor confirma de inmediato nuestra incapacidad para recibir y absorber, “todo junto”, el bien tan grande de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que quiere compartir con nosotros a través de estos Escritos, no por eso declara imposible la tarea, sino que asegura que, si lo hacemos poco a poco, “sorbo a sorbo” todo este Bien Inmenso e Infinito de Su Voluntad puede llegar a ser nuestro por absorción. Antes de describir la tremenda Revelación que Nos hace al utilizar el verbo absorber para categorizar el proceso de recepción de estas Verdades Divinas en Luisa, y ahora en nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, debemos detenernos un poco en las dificultades que este párrafo 1 presenta, relativo a lo que el Señor Nos ha dicho en otros volúmenes.

Para empezar a entender un poco más debemos aclarar que la Vida en Su Voluntad que Nos regala, Vida Obrante, consiste de dos partes.

La primera parte viene constituida por una Vida de Su Voluntad que Forma y Biloca en nosotros, la Vida Obrante. Ya Nos ha dicho que esta Vida Obrante de Su Voluntad que ha formado, biloca, y obra en nosotros, es como una Esfera de Luz en la que se van a depositar los Conocimientos sobre las Verdades Divinas. Sin embargo, esta Esfera de Luz no solo es el depósito de los Conocimientos, sino que es Obrante, o sea, actúa también como Agente

Receptor, Interpretador, Decodificador, y Correlacionador de las Verdades Divinas que Nos hace conocer. Es la Regidora de Nuestra Vivencia en la Unidad de la Luz.

Es esta Vida Obrante, la que Nos hace entender los Conocimientos, los interpreta, los decodifica, los correlaciona, si fuera necesario, con otros Conocimientos ya conocidos, y finalmente, es esta Vida Obrante la que actúa junto con nosotros en todo lo que hacemos viviendo en Su Voluntad.

En el tiempo que llevamos estudiando y explicando estos Escritos, este punto de entender los Conocimientos sobre las Verdades Divinas encerradas en estos Escritos, es uno de los más controversiales y difíciles de explicar. Este punto podemos resumirlo con este monologo interno, que alguno de nosotros ha tenido o pudiera tener.

"Al principio, cuando me uní a los que estudian estos Escritos, se me dijo que yo no podía entender estos Escritos con mi inteligencia natural, sino que necesitaba de una "inteligencia" que no está en mí naturalmente, y que se me concede "milagrosamente. ¿Es correcto esto?"

Si concluimos de inmediato, que estas son exageraciones de los que me guían y enseñan, y de que yo puedo entender estos Conocimientos con mi inteligencia natural, puedo continuar con mí monologo diciendo:

"A mí que soy muy inteligente, me va a resultar fácil entender cualquier capítulo que estudie".

Y entonces, me pongo a leer uno de ellos, pero no entiendo mucho, y sigo hablando solo:

"Es verdad que el lenguaje que Luisa pone en boca de Jesús es un poco difícil. Las Palabras que usa son palabras comunes, pero no entiendo como Jesús las usa ¡Qué raro está esto! ¿Entenderé más si estudio más? Pero, ¿cómo puede ser esto posible, si no entiendo el primero de estos capítulos? ¿Cómo puedo esperar entender los demás? ¿Cómo le hago para entender este primero?"

Como no tengo respuesta, me digo:

"Déjame leer otro capítulo. Tampoco lo entiendo mucho; asisto a clases o conferencias sobre el tópico de la Divina Voluntad, y sigue resultando que oigo, pero no entiendo lo suficiente, ni aun con las mejores explicaciones. Además, resulta que en la clase o conferencia a la que asistí, había gentes mucho menos inteligentes que yo, y, sin embargo, parecía que entendían estos Conocimientos mejor que yo."

Rápidamente llego a la conclusión de que:

"cómo no entiendo lo que leo; y, como yo soy tan inteligente, debe ser que lo que he estado leyendo sobre esta nueva "religión", es una jerigonza, un rompecabezas que no tiene sentido, y hasta llego a pensar que estas son locuras y necedades de una campesina italiana, y de ahí salto a pensar que esto es una trastada más del diablo que quiere confundirnos a todos."

Lo que ha pasado es, que, al no tener la actitud correcta, la actitud humilde de querer acercarme a Él para aprender, que es la actitud necesaria para el que quiere iniciarse en esta Vida, el Don de Vivir en Su Voluntad no se me ha concedido en préstamo, y junto con el Don, no ha venido a mí, esta Vida Obrante, que es la que me hubiera hecho entender lo que no he entendido. No me he acercado a los Escritos con el debido respeto y deseo de que Dios Me ayude a comprenderlos, no he apreciado lo que quiere regalarme, y no Le he pedido que me dé el Don que Él quiere darme, porque necesito pedirselo.

A todo esto, añadimos nosotros. ¿Qué cosa es entender? ¿Acaso alguien sabe cómo es que uno entiende algo? Los niños no parecen entender nada, y un día cualquiera resulta que entienden. Sabemos que entendemos porque somos inteligentes, una de las Potencias Anímicas que Dios Nos da como parte de la primera de las Voluntades Bilocadas que se Nos concede, y que llamamos alma; pero, ¿cuál es el proceso por el cual entendemos? Nadie lo

sabe; sólo sabemos, que enfrentados a una idea o concepto que se nos transmite, como Sugerencia, en forma hablada o escrita, entendemos o no entendemos.

Después de estudiar estos Escritos, los que preparamos estas Guías de Estudio creemos saber un poco más de cómo funciona este entender tan misterioso, y hemos llegado a la conclusión de que, cuando no entendemos algo, es porque, **a)** no estamos suficientemente comprometidos con esta Vivencia, o **b)** lo que se nos ha transmitido, no resuena en nuestro interior, y no resuena, porque no estamos llamados a entender ese algo; no se nos ha capacitado para entender ese algo. Los ejemplos quizás ayuden.

Hemos empezado a vivir en la Divina Voluntad, estamos estudiando, pero no creemos mucho, dudamos porque nada concuerda con lo que sabíamos; todavía no nos hemos comprometido a tratar de entender, no hemos pedido Su Ayuda, y la Ayuda de Su Madre Santísima para entender. ¿Qué podemos esperar?

Hay quien entiende muy bien las matemáticas, y otro jamás llega a entenderla. El primero tiene vocación científica y por tanto su alma, hace que entiendan porque va a necesitar de ese entendimiento matemático para cumplir con su vocación. El otro, no tiene vocación científica, y por tanto su alma, no hace para que entienda. Otro ejemplo. A esos mismos individuos, les leemos un poema de un gran poeta español. El que no entiende las matemáticas, se conmueve, y hasta llegar a llorar por la gran belleza de lo que ha escuchado; mientras que el que entiende las matemáticas, se queda de una pieza, porque él ha oído, pero no ha entendido nada del poema. El alma del matemático no hace para que entienda el poema, porque no le hace falta.

Para entender algo, por tanto, ese "algo" tiene que estar en sintonía con nuestra alma, y definitivamente en sintonía con el Plan de Vida que Dios tiene para con cada uno de nosotros. De no ser así, podemos tener la seguridad de que no entenderemos, y si algo entendemos no tiene impacto alguno en nosotros, porque no era Su Plan el que entenderíamos.

Ahora se nos ha dado otra "alma", una Vida Obrante, capaz, no solo de entender las cosas divinas, sino capaz de obrar a lo divino, como Obra el Mismo Ser Divino. Sin esa Vida Obrante, el Conocimiento de las Verdades Divinas que está encerrado en estos Escritos, no encuentra en nosotros la sintonía correcta, y nos pasa de largo o por encima.

En el capítulo del 28 de agosto de 1927, volumen 22, Nuestro Señor habla detalladamente de esta sintonía, y extractamos, subrayando lo importante:

"Hija mía, tú debes saber que mi Querer Divino no puede dejar entrar los actos de Mi Voluntad en la criatura si no encuentra la suya, porque falta en ellas la capacidad, dignidad, santidad, espacio para poder contener un solo acto de la Voluntad Suprema. Y esto es otro Dolor suyo; pero por la naturaleza de su Bondad comunica sólo los efectos. Sucede como al sol que comunica sus efectos a la tierra, pero no permanece en ella, de otra manera la tierra quedaría radiante, luminosa; en vez de esto, conforme pasa el sol, así queda cuerpo oscuro cual es, pero los efectos sirven para conservarla y para hacerla producir plantas, flores y frutos. Sucede también como al agua que comunica sus efectos a la tierra, pero no la fuente de su vida; tan cierto que cuando no llueve la tierra queda seca y no tiene fuerza para producir un hilo de hierba. Y por eso la tierra no poseyendo ni la vida del sol, ni la del agua, tiene necesidad de que el sol comunique sus efectos diariamente, y que el agua frecuentemente la bañe para conservarse y poder producir. Así sucede para los actos de mi Querer Divino; Él quiere darse a fin de que la criatura se vuelva sol para poder formar su Vida, y no encontrando su Voluntad, en su Dolor, llevado por los excesos de su bondad, comunica sus efectos que sirven para conservar el objeto de sus Dolores. Ninguno puede decirte qué valor, qué potencia, qué santidad, luz e inmensidad contiene un acto de mi Fiat Divino sino tu Jesús, y sólo quien posee un Querer Divino puede contener los actos de Él, por eso sólo el Fiat puede elevar a la criatura a la Santidad y nobleza Divina que da la semejanza de su Creador; todos los demás, por cuan buenos y alabados por habilidad, ingenio, doctrina, actividad, quedarán siempre como tierra que, no poseyendo ni fuente de luz, ni de agua, les serán dados como a pobres mendigos los efectos de mi Supremo Querer."

La segunda parte tiene que ver con los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que el Ser Divino ha decidido compartir con nosotros y que se “Nos hacen saber” a través de los Escritos de Luisa, cuyos Conocimientos como ya expusimos en el párrafo anterior son guardados en la Esfera de Luz de la Vida Obrante que cada uno de nosotros recibe, al otorgárseles el Don de Su Voluntad en préstamo. El contenido de esta Librería de Conocimientos sobre las Verdades Divinas, fue diseñado en el instante mismo en que decidieron crear la primera línea de creación de Adán. Dicho de otra manera. En el momento de crear a Adán, no solo le dieron esta Vida de Su Voluntad particular a Adán, sino que depositaron en su Esfera de Luz, esta Librería de Conocimientos del Ser Divino, que Adán iría descubriendo poco a poco, en el transcurso de su vida en la tierra.

Aunque ya básicamente hemos anunciado la solución a una de las dificultades del párrafo 1, debemos describir cual es la dificultad, porque esta dificultad solo puede presentársele a aquellos que hayan leído otros capítulos sobre este mismo tópico. La dificultad viene también en dos partes y es esta:

- 1) ¿Recibe Luisa los Conocimientos cuando el Señor Le habla, poco a poco, como parece indicar este párrafo 1, o lo que en realidad sucede es que el Espíritu Santo, a través del Señor que Le habla, “activa” los Conocimientos que ya ha puesto dentro de Luisa?
- 2) ¿Recibimos nosotros los Conocimientos poco a poco, según los leemos en Luisa, o lo que sucede en realidad, es que el Espíritu Santo, a través del Señor, “activa” en nosotros los Conocimientos que ya Nos ha entregado cuando Nos concedió el Don a cada uno de nosotros?

De inmediato, respondemos ahora a la primera de las preguntas diciendo, que lo que hace el Espíritu Santo, a través del Señor, es activar los Conocimientos que han sido depositados ya en Luisa en el momento que se le otorga el Don.

Leamos lo que el Señor dice en el capítulo del 5 de diciembre de 1921, volumen 13. Vamos a extractar lo pertinente de ese capítulo.

“Tu Familia, Luisa, es la Trinidad Sacrosanta; ¿no te acuerdas que en los primeros años de cama, te conduje al Cielo y delante de la Trinidad Sacrosanta hicimos Nuestra unión? Y Ella te dotó de tales dones que tú misma no los has conocido (todos) todavía; y lo que te hablo de Mi Querido, de sus efectos y valor son descubrimientos de los dones con que desde entonces fuiste dotada... Y luego después de pocos días, bajamos del Cielo las Tres Divinas Personas, tomamos posesión de tu corazón y formamos en ti, nuestra perpetua morada; tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma, y todo lo que tu hacías era un desahogo de Nuestra Voluntad creadora en ti, eran confirmaciones que tu querer estaba animado de un Querido Eterno...”

Como vemos, el Señor dice en este capítulo del volumen 13, que, en el momento de otorgársele el Don, Luisa recibió no solo el Don, sino que, en la Esfera de Luz de Su Vida Obrante particular a Luisa, estaban ya encerrados todos los Conocimientos sobre Dios, que Dios quería compartir con Adán, y toda su descendencia, de la cual, ella y nosotros somos parte. Esta Librería de Conocimientos sobre las Verdades Divinas, y que ahora objetivamente el Señor llama, alternativamente, La Ley de la Divina Voluntad, o el Nuevo Evangelio del Reino del Fiat Supremo”, es la que Luisa ha plasmado en sus Escritos.

Dicho de otra manera. Parece que Luisa recibió en el año de 1889, todas las Verdades Divinas que están Reveladas en estos Escritos, y que lo que hizo el Espíritu Santo, a través del Señor, al hablarle sobre estas Verdades Divinas, fue descubrir en ella, hacer que absorbiera, hacer que hiciera suyas, estas Verdades Divinas, poco a poco, sorbo a sorbo, cada Verdad que ya estaba en ella.

Otra forma de explicarlo sería diciendo, que cuando Jesús Le habla sobre alguna Verdad y que luego ella escribe, lo que Su Palabra Omnipotente hace, es “activar” ese Conocimiento encerrado ya en la Esfera de Luz de Luisa, y esta “activación” consiste en hacer que este Conocimiento, primero se rumie, se digiera, y se entienda; y, segundo, lo que se ha rumiado, digerido, entendido, pueda entonces ser absorbido por las dos Personas de Luisa, y los nutrientes de esa digestión se rieguen por sus Personas, dándole la Vida Sobrenatural que esa Verdad Divina

encierra, tal y como la sangre en nuestro cuerpo, riega y difunde, a todas las células de nuestro cuerpo, los nutrientes que nuestras células necesitan para darnos vida.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que esta es la interpretación correcta de las Palabras del Señor en este párrafo 1. Lo que el Señor describe no es el proceso de hacernos conocer Verdades Divinas, sino que describe el proceso de Activación, en nosotros, de esa Verdad Divina que ya teníamos, y en esa Activación hacer para que toda nuestra persona reciba, se nutra, haga suyo, este alimento perfecto del Conocimiento de Dios.

Cuando leemos algo sobre alguna de las innumerables Verdades Divinas encerradas en estos Escritos, no estamos conociéndola ahora, sino que estamos Activando esa Verdad que ya teníamos; que no sabíamos la teníamos, pero que, si resuena en nosotros, es porque estamos llamados a entenderla, y por eso, la entendemos.

Los otros conceptos que antes teníamos sobre como los Conocimientos desarrollan esta Vida en Su Voluntad que ahora poseemos, no contradicen esta nueva interpretación de Sus Palabras, porque el desarrollo tiene que ver con lo que sucede, una vez que recibimos el Conocimiento sobre la Verdad Divina.

Así pues, en realidad no importa, que el desarrollo comience porque lo "recibimos" en el momento que leemos, o porque lo "activamos" en el momento que lo leemos.

Resumiendo lo dicho hasta ahora.

A Adán se le infundió de un solo golpe todo el Conocimiento Divino; que se había decretado tuviera. Nada tuvo que aprender, todo ya lo "sabía", en el sentido de que todo lo que tenía que saber de Dios y de la Creación, para poder vivir adecuadamente en esta Vida en Su Voluntad que comenzaba a vivir, había sido depositado en la Esfera de Luz de Su Vida Obrante. Por tanto, mientras se mantuvo en la inocencia original y viviendo en la Divina Voluntad, lo que Adán conocía de Dios, lo "sacaba" de esa Esfera de Luz que Le acompañaba. Cada Conocimiento se activaba, en la medida que le era necesario para practicarlo y actuar como Dios quería.

Además de esto, como acto primero, como la sub-Unidad de su línea de creación, era labor de Adán y Eva, el transmitir genéticamente a sus descendientes, el Don de Vivir en Su Voluntad, y el Conocimiento que Dios ya había puesto en él, para que cada descendiente lo descubriera según el plan particular que Dios tenía para ese descendiente en la construcción del Reino. Aunque cada descendiente tendría este Mismo Conocimiento de Su Voluntad, solo aquellas "partes" del Conocimiento Divino que necesitaba para desarrollar su vocación, eran las partes que estaban activas en cada uno de ellos. Un ejemplo quizás ayude.

Al tiempo que yo nazco, al lado de mi casa nace también un futuro gran pianista. Los dos estudiamos piano, pero yo solo consigo ser un pianista mediocre, mientras que mi amigo, llega a ser un gran concertista, que da a Dios la gloria esperada por Él. Ambos nacemos con la misma capacidad de ser grandes concertistas, pero en mi amigo, las restantes capacidades necesarias para ser un gran concertista son activadas, pero en mí, no lo están. Aunque yo nazca con la capacidad innata de hacer muchas cosas, solo soy capaz de realizar ciertas actividades humanas a la perfección, las otras capacidades están como desactivadas, y si puedo hacer algo con ellas, lo hago con gran dificultad y mediocrementemente.

Así pues, los descendientes de un Adán inocente, y confirmado en la Vida en Su Voluntad por haber pasado exitoso la prueba a la que le sometió, hubieran desarrollado al máximo, aquellas capacidades que les facultaban para construir aquella parte del Reino Físico del Fiat Supremo que les correspondía construir; y, todos los descendientes, en perfecta armonía con Su Creador, hubieran llegado a construir la totalidad de lo que se había decretado construir: una Sociedad perfecta, un Reino, construido física y espiritualmente en el mismo Paraíso terrenal en el que Adán y Eva, y su descendencia habían sido creados en la Patria Celestial del Planeta Perfecto.

Toda esta belleza queda suspendida con el pecado original, Adán y Eva son exilados al planeta imperfecto, Aunque Adán "pasa" a su descendencia todo este Conocimiento sobre las Verdades Divinas, que había sido decretado tuviéramos, el Decodificador de este Conocimiento, el Interpretador de todas estas Verdades Divinas, la Vida

Obrante, se retira de Adán; la Persona Divina de Adán, regresa al Cielo, y las Personas Divinas de los descendientes, no se forman, sino que serán formadas, una a una, para cada uno de aquellos de nosotros que eventualmente volveríamos a vivir en Su Voluntad, empezando por Luisa.

(2) ¿No ha sido éste el orden que he tenido contigo, manifestarte poco a poco, comenzando por las primeras lecciones, después las segundas, las terceras, y así lo demás que respecta a mi eterno Fiat?

- Uno de los aspectos más interesantes en el método pedagógico del Señor, y que ya hemos comentado en las clases, es el de espaciar o dosificar los Conocimientos sobre una Verdad Divina muy importante, a través de los años, o sea en varios volúmenes. Esto no es nada distinto de cómo se enseñan ciertas materias en los colegios y universidades; por ejemplo, el álgebra se enseña en varios años, con creciente intensidad y complejidad.

Así pues, las lecciones sobre la Divina Voluntad, el súper tópico de las Enseñanzas de estos Escritos, el Señor las ha espaciado a lo largo de 36 volúmenes y más de 40 años. Muchos de los "subtópicos" se desarrollan en varios capítulos en un mismo volumen, por ejemplo, el tópico de la Labor Providente Divina se desarrolla en varios capítulos del volumen 11. Otros subtópicos como el del Amor Divino, el Señor los desarrolla en varios volúmenes. Tenemos que acostumbrarnos a esta fragmentación en Su Enseñanza, que como vemos obedece a un método, porque Él sabe, mejor que nadie, la dificultad que tenemos para aprender las Verdades Divinas, aun con el más grande Maestro.

Y llegamos ahora, finalmente, a explicar el proceso de Absorción que el Señor inicia en el párrafo 1 cuando dice: "esperando que primero digiera aquél poco que ha tomado, que corra como sangre en sus venas, que se extienda aquel humor vital en toda su persona...", y que luego continuará en el párrafo 3, cuando dice: "y cuando tú habiendo masticado la primera la pasabas y corriendo como sangre en tu alma."

Lo exponemos rápidamente para que quede claro.

Cuando Dios forma a nuestra Persona Divina, la forma con un Cuerpo de Luz, y una Vida Obrante Suya que va a animar a dicho Cuerpo de Luz. La Persona Divina replica nuestra Persona Humana, es decir, tiene una inteligencia Divina, no humana, una Memoria Divina, no humana, y una Voluntad Divina, Su Vida Obrante, con la que Decidimos y Hacemos. El Cuerpo de Luz tiene los mismos miembros y componentes de nuestro cuerpo humano, y usa, como "sangre", una Sangre de Luz, que lleva todos los nutrientes que necesitan los miembros de este Cuerpo de Luz, de la misma manera, que la sangre humana lleva los nutrientes que necesitan los miembros del cuerpo humano.

La replicación es perfecta; tan perfecta, que cuando ahora la criatura que vive en Su Voluntad, respira, ambas respiran simultáneamente, cuando la criatura camina, son ambas las que caminan, etc. El Resultado es esta Simbiosis de dos personas, una Humana y una Divina, que es capaz de realizar todo lo que Dios, en Jesús, quiere que ese ser humano realice, ahora y para toda la eternidad.

En esta revisión que hacemos en el 2021, añadimos, que la Persona Divina reside en la Patria Celestial, en el planeta perfecto, y está conectada con nuestra Persona Humana, a través de una Vena Divina, similar al cordón umbilical que une a una madre con su feto.

Este Conocimiento de esta Verdad Divina, era el Conocimiento que nos faltaba para entender, lo mejor posible: Qué es, y cómo se vive en la Divina en la Divina Voluntad. Este es el Conocimiento que ha hecho posible que salgamos de una incomprensión a una comprensión de esta Vivencia.

Podemos afirmar, que Dios quiere hacer con todo el que vive en Su Voluntad, como hizo con Jesús ab eterno, y luego con Jesús Encarnado. Es más, pudiéramos decir que, con esta Revelación, podemos comprender perfectamente la Unión Hipostática que ocurrió con el Señor cuando se Encarnó en Su Madre Santísima. El Cuerpo de Luz que el Amor Divino había formado para Jesús ab eternamente, se concibió junto con Su Cuerpo humano, para siempre, y Le proveyó el Soporte rígido, la Estructura inamovible y perfecta que necesitaba para Su Labor.

Mucho entendemos, si aceptamos y acogemos esta Verdad que explicamos.

Ahora entendemos, cuando Dice, que a Él se le concedió una tercera Vida, Vida de Amor, porque la Segunda Vida era, no una Vida Obrante, sino la Misma Divina Voluntad que Le Manifestaba, en una Persona Divina. Entendemos también mejor, cuando Luisa dice en las Horas de la Pasión, Hora Cuarta: *“veo, corazón mío, que tomas un aspecto todo nuevo y jamás visto... Te veo, Amor Mío, todo transformado, parece como si Tu Divinidad se desbordara fuera de Tu Humanidad”*. Asimismo, ¿qué sucede en la Transfiguración narrada por el Evangelista? La Persona Divina de Jesús sale fuera y relega a la Persona Humana de Jesús a un segundo plano. ¿Qué sucede cuando Luisa narra la visita de los Reyes Magos? Que el Divino Niño dejó salir fuera Su Persona Divina, y en la contemplación de este Niño de Luz, los Reyes Magos quedaron absortos e inmóviles, en éxtasis.

Hagamos ahora la explicación más larga, y quizás innecesaria. En nuestra explicación sobre el proceso de entender, que expusimos en páginas anteriores, nos reservamos para este párrafo 2, el tratar de explicar la conexión que existe entre lo que llamamos alma, y Nos da la forma y funcionalidad que tenemos para vivir en esta Realidad Separada, y la Vida Obrante que recibimos al aceptar el Don de Vivir en Su Voluntad, y que, a diferencia del alma, Actúa y Obra en la Realidad Divina. Expliquemos esto de otra manera.

El alma, actúa a través de unas potencias anímicas, inteligencia, memoria y voluntad, decimos que su actuación se limita al plano humano, a nuestra Realidad Separada; o sea, que los actos que ayuda al ser humano a realizar son actos que quedan en el plano humano, encerrados en él. La imperfección del acto humano, impide que el acto trascienda.

La Vida Obrante no tiene las limitaciones que tiene la primera, porque Su Función es la de desarrollar a la Persona Divina que habita en la Realidad Casi Divina del planeta perfecto. Esta Persona Divina tiene las mismas Tres potencias anímicas que tenemos en nuestra Persona Humana. Si tenemos una inteligencia humana, ahora tenemos una Inteligencia Divina. Si tenemos una memoria humana, ahora tenemos una Memoria Divina. Si tenemos una voluntad humana, ahora tenemos una Voluntad Divina, la Vida Obrante, que actúa con nosotros. Pero esto no termina ahí: ahora tenemos un Cuerpo de Luz, que replica las acciones, que se originan en nuestro cuerpo humano.

El desarrollo de esta nueva Vida viene dado por los Conocimientos sobre las Verdades Divinas porque adquiriéndolos, digiriéndolos, y absorbiéndolos, formamos la Sangre de Luz que necesita nuestra Persona Divina. Los dos cuerpos están unidos, de la misma manera que lo está una madre embarazada. Así como el feto se desarrolla por la sangre de su madre que circula en él, así el Cuerpo de Luz se desarrolla a través de los actos que se originan en la Persona Humana, y que fluyen hacia la Persona Divina, a través de una Vena Divina que las conecta. Pero como sucede con una madre humana, que recibe del feto una nueva belleza, una serenidad y dulzura maternas, así también nuestra Persona Humana se beneficia porque recibe de la Persona Divina, toda esta Belleza que es propia de Ella. La Persona Humana se renueva, se purifica gracias a la acción benéfica de la Sangre de Luz que corre en la Persona Divina.

Es por todo esto, que, si leyéramos muchos de los capítulos que ya hemos leído, los entenderemos mucho mejor, puesto que ahora sabemos que esta Vida de Su Voluntad que estamos desarrollando está en una Persona Divina que replica a nuestra Persona Humana: replica nuestros cuerpos y nuestras voluntades, el alma y la Vida Obrante.

(3) Y cuando tú habiendo masticado la primera, la pasabas, y corriendo como sangre en tu alma, Yo te preparaba la segunda lección y mi Voluntad formaba los primeros actos de Vida en ti, y Yo festejaba la gloria de Ella y realizaba la finalidad de la Creación y estaba esperando con ansia el poder darte otras lecciones más sublimes, de llenarte tanto, que tú misma no sabías de donde tomar para poderlas decir. – Siguen los aspectos importantes del Conocimiento que Nos da en este Bloque **(B)**. Dice el Señor que:

- 1) El proceso de “digestión” del Conocimiento extrae los nutrientes del Conocimiento, y los incorpora a una “sangre” que da vida a la Divina Voluntad que obra en nosotros, empieza con la masticación, que extrae los nutrientes del alimento, para pasarlos luego al estómago, en donde la extracción continúa, hasta que eventualmente todos los nutrientes se incorporan a la sangre humana que los lleva a todos los órganos y miembros del cuerpo. Si quisiéramos averiguar sobre la naturaleza de esta Sangre de Luz que nutre a

nuestra Persona Divina, de seguro que debiéramos pensar, en la Luz Divina que está encerrada en los Escritos. Lo más importante de todo este concepto anunciado por el Señor, es que cuando estos nutrientes han sido asimilados y circulan como sangre, es que nuestra Persona Divina empieza su funcionalidad.

- 2) A medida que esos Conocimientos son asimilados, se van formando los primeros Actos de Vida en nosotros. Estos Actos nuestros son los que Dios espera con gran anticipación, y toda la Familia Divina se regocija cuando llegan a Ellos, porque en esa anticipada llegada se encierra la Gloria Divina que Ellos quieren recibir, y ahora reciben de nosotros.
- 3) En la medida que esos Actos nuestros van llegando, la Divinidad "entiende" que ya estamos preparados para nuevas Lecciones sobre Su Voluntad, ahora más sublimes, porque las potencias divinas encerradas en esta nueva Vida en Su Voluntad, ya se han desarrollado lo suficiente como para poder entender la nueva sublimidad que Les va a llegar. Al mismo tiempo que esto sucede, nuestro cuerpo humano y todos los componentes espirituales de ese cuerpo humano han ido mejorando también, al contacto de esta Sangre de Luz que, estamos seguros, circula también por el cuerpo humano inevitablemente.

(4) Así haré para formar el reino de mi Querer Divino, comenzaré por las primeras lecciones que te he dado a ti y por eso quiero que se comience a conocer, a fin de que hagan el camino, preparen y dispongan a las almas para hacer que poco a poco suspiren por escuchar otras lecciones en vista del gran bien que han recibido de las primeras, - Por si no nos habíamos percatado, las Lecciones sobre Su Voluntad encerradas en estos Escritos abarcan muchos tópicos:

- 1) una explicación de cómo conducirnos para llevar una vida virtuosa más "verdadera". Este es un tópico importantísimo, porque Su Objetivo no es que vivamos en Su Voluntad como estábamos, sino que quiere que nuestra vida humana cristiana esté más y más sintonizada con esta nueva vida Divina que Nos regala.
- 2) Conocimientos más amplios sobre Su Vida Encarnada, particularmente en lo que se refiere a Su Pasión. Nos referimos, específicamente, al libro de las Horas de la Pasión, que todos debemos leer diariamente, en la manera conocida.
- 3) una comprensión mayor de las Verdades Divinas que Quiere compartir con nosotros, para que podamos comprender y actuar acorde a esta nueva Vida en Su Voluntad que nos regala.
- 4) Lecciones que se concentran en anunciarnos, describirnos y elicitarnos nuestra cooperación con el Reino de Su Voluntad que se está construyendo en la Patria Celestial.

En definitiva, son estas Lecciones sobre el Reino del Fiat Supremo las más importantes, porque son las que requieren nuestra más fiel atención, y definitivamente, son las más difíciles de entender, por lo abstracto del tema, y por la falta total de correlación con lo que ya sabemos. Debemos recordar que estamos desarrollando dos Reinos de Su Voluntad, el primero en nosotros mismos, y es el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que adquirimos. El segundo es el Reino del Fiat Supremo, y ese no lo veremos hasta que, estemos en la Patria Celestial. Sin embargo, como ya sabemos, en estos volúmenes del 20 al 23, habla con creciente frecuencia sobre cómo será este Reino del Fiat Supremo, y presumimos que estos Conocimientos continuaran en este volumen 24 y siguientes.

(5) por eso he preparado lecciones tan largas sobre mi Voluntad, porque Ella encierra la finalidad primaria por la que fue creado el hombre, y todas las cosas y la vida del mismo hombre que debe desenvolver en Ella, - No hay duda alguna de que las lecciones son cada vez más largas, y las explicaciones más claras y al punto. Si hemos estado leyendo con asiduidad y orden los Escritos de Luisa, sin "saltarnos" ninguno de los volúmenes, sabemos que, en los primeros volúmenes, las Explicaciones son cortas y enigmáticas. En la medida que leemos los volúmenes superiores, nos percatamos también de que el Señor es cada vez más claro en Sus Explicaciones. Las Explicaciones siguen siendo muy difíciles de entender, pero el Señor trata por todos los medios, de que Sus Palabras no se interpongan y le hagan guerra al Entendimiento Divino de nuestra Persona Divina.

(6) así que, sin Ella, es como si el hombre no tuviera la verdadera vida, sino una vida casi extraña a él y por eso, llena de peligros, de infelicidad y de miserias; pobre hombre sin la Vida de mi Querer, hubiera sido mejor para él si no hubiera nacido, - Estamos hechos para vivir en Su Voluntad, por eso cuando empezamos a conocerla, esta vida se vuelve connatural, porque es la vida deseada por Dios para nosotros. Sin Ella, nuestra vida es extraña, definitivamente “está llena de peligros de infelicidad y de miserias”.

Debemos terminar este capítulo con la impresión profunda de que, sin esta Vida en Su Voluntad, nuestra vida humana no tiene sentido, porque talmente parece que hemos sido creados para ser infelices y miserables, cuando no era esa Su Intención. Si Él ha permitido que esto sucediera, era porque Su Justicia no permitió que nuestra ofensa quedara impune, y porque esperaba que una vez satisfechos los requerimientos de Su Justicia, Él podría desarrollar una solución alterna, la solución de redimirnos, para eventualmente reintegrarnos a este vivir en Su Querer, de vivir como originalmente Él quería.

De vez en cuando, el Señor utiliza expresiones de su ancestro judío, para que no nos olvidemos de Su Humanidad. Esta expresión “hubiera sido mejor que no hubiera nacido”, la conocemos por el texto evangélico que habla de la traición de Judas. También las dice el Señor en ocasión de hablar de aquellos que escandalizan a los pequeños. Comoquiera que el Señor no dice nada que no quiere decir, quizás debiéramos detenernos un poco, en la razón por la que dice esto mismo de aquellos que no vivan en Su Querer, y ampliamos diciendo que no vivan en Su Querer a pesar de que se Les dio la oportunidad de hacerlo, porque otra cosa sería injusta.

La mayoría de los exegetas asocian esta expresión con la traición de Judas, pero más aún, porque, aunque sufrió remordimiento por lo que hizo, no se arrepintió y buscó el perdón donde debía, a los pies de la Cruz, donde debemos buscarlo todos cuando pequemos. ¿Qué traición hacemos cuando escandalizamos a un niño? Pues nos los ha dado a todos para que los eduquemos en la moral y las buenas costumbres cristianas, y traicionamos esa confianza cuando les enseñamos lo que no es correcto, y es dañino para sus almas.

Por tanto, pudiéramos extender este concepto, a toda traición que hacemos a cosas de gran importancia para Dios. Y por lo que dice siempre, página tras página, esto de Vivir en Su Voluntad para poder colaborar con la venida del Reino del Fiat Supremo, es lo más importante de todo, y está en el corazón de todo Su Plan para con la línea de creación de Adán. Aquellos que Él se ha dignado en escoger, no aceptan este Honor y Distinción que Les hace.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que existen otras dos connotaciones en estas Palabras, respecto de los que no lleguen a vivir en Su Voluntad, y son las siguientes:

- 1) Si en las condiciones descritas, no hubiéramos nacido, no Le estorbaríamos a Sus Planes de la Venida del Reino. Si todos en nuestra generación no aceptáramos vivir en Su Voluntad, eso implica que Él tendría que esperar aún más tiempo para la Venida del Reino, cosa que se Le va haciendo cada vez más intolerable.
- 2) Se conmueve al ver nuestros sufrimientos, debilidades y miserias, porque teniendo a la mano el remedio, no lo aprovechamos, y Le forzamos a vernos en condiciones tales, que Le “parten” el corazón, y para vernos así, mejor sería que no hubiéramos nacido.

Dicho esto, sin embargo, no debemos ver en Sus Palabras, condenación, porque no la hay; solamente pesar de que no aprovechemos esto que quiere regalarnos.

¿Son estas palabras, palabras demasiado duras en boca del Señor? Obviamente lo son, pero, ¿son injustas? También es obvio que no. Y dejamos el tema porque la especulación excesiva no conduce sino al error.

(7) y por suma desventura suya ni siquiera conoce su verdadera vida, porque hasta ahora no ha habido quien haya partido el verdadero pan de sus conocimientos para formar la sangre pura y poder hacer crecer su verdadera Vida en la criatura; - Vuelve el Señor a utilizar expresiones de su ancestro judío, cuando dice “haya partido el verdadero pan”. En aquellos tiempos, en que el pan era el principal de los alimentos, y en aquellos tiempos en que la hospitalidad con el viajero, el extraño, el visitante, era suprema, el máximo símbolo

de hospitalidad y de amistad era el "partir el pan" para compartirlo con aquellos que los visitaban, era el símbolo más importante de que se iniciaba una amistad duradera, cuando se aceptaba al extraño y se compartía el pan con él. Así ahora el Señor eleva la categoría de Luisa a un nivel aun mayor, aunque no nos lo parezca, porque Le asigna la posición del dueño de casa que comparte el alimento más importante posible con todos nosotros. Si además de vivir en Su Voluntad, logramos que otros también vivan en Su Voluntad, compartimos con esos nuevos adeptos el "Verdadero Pan de Sus Conocimientos", y ante Sus Ojos, cobramos más valor aún.

Además de esta primera e importante connotación, el Señor vuelve a insistir en la necesidad del alimento adecuado "para formar la sangre pura y hacer crecer su verdadera Vida en la criatura". El concepto de la alimentación para formar la Sangre de Luz, "la sangre pura", que es la única que puede alimentar a esta Persona Divina que ahora poseemos como la Sede de Su Vida Obrante no puede ser más clara, ni al punto.

(8) le han partido un pan corrompido, contaminado, que, si no lo ha hecho morir, no ha crecido sano, robusto, y fuerte de una Fuerza divina, como hace crecer el pan de mi Voluntad; Ella es vida y tiene virtud de dar su vida, es Luz y expulsa las tinieblas; es Inmensa y toma al hombre por todas partes para darle fuerza, felicidad, santidad, de modo que todo está al seguro en torno a él. – Se hace difícil comentar, porque ya hemos comentado ampliamente lo que el Señor quiere decirnos en este capítulo sobre la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Obrante, en donde reside la "verdadera Vida". En esta, Su recapitulación habitual de todo lo que Nos ha dicho, el Señor es cada vez más claro, y más fuerte en Sus Expresiones.

(9) ¡Ah, tú no sabes qué tesoros de Gracia esconden estos conocimientos, iqué bien llevarán a las criaturas, y por eso no tienes interés en que comiencen a hacer su camino para dar principio a formar el reino de mi Voluntad! – Aunque este párrafo final parece continuar con la recapitulación que empezara en el párrafo anterior, y con la introducción de su acostumbrada exhortación a Luisa, y a nosotros, para que pongamos en práctica lo enseñado, lo rumiemos y lo hagamos nuestro por absorción, el Señor introduce un elemento discordante. Al parecer, Luisa ha mostrado falta de interés en que los Conocimientos "se hagan camino" entre sus contemporáneos, y por tanto de todos los demás que vendrían después. No hay nada en lo que Luisa dice al principio, que de una connotación de que ella no tiene interés, pero si sabemos, que a menudo ella se queja de que los Escritos sean dados a la publicidad porque los Escritos revelan la intimidad tan grande que existía entre el Señor y ella. Este escrúpulo, es posiblemente a lo que el Señor se refiere a esto "como falta de interés". De cualquier manera, el Señor quiere un interés entusiástico en que estos Escritos de Cielo lleguen a todos, y es labor nuestra el hacer lo que esté de nuestra parte para su propagación.

Resumen del capítulo del 12 de abril de 1928: (Doctrinal) – página 30 –

**Analogía entre el edén y el Calvario.
No se forma un reino con un solo acto.
Necesidad de la muerte y resurrección de nuestro Señor.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino y acompañaba a mi dulce Jesús en las penas de su Pasión, y siguiéndolo en el Calvario mi pobre mente se ha detenido a pensar en las penas desgarradoras de Jesús sobre la cruz, y Él moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el Calvario es el nuevo edén donde le venía restituido al género humano lo que perdió al sustraerse de mi Voluntad. En el edén el hombre perdió la Gracia, sobre el Calvario la adquiere; en el edén le fue cerrado el Cielo, perdió su felicidad y se volvió esclavo del enemigo infernal, aquí en el nuevo edén le viene reabierto el Cielo, readquiere la paz, la felicidad perdida, queda encadenado el demonio y el hombre queda libre de su esclavitud; en el edén se oscureció y se retiró el Sol del Fiat Divino y para el hombre fue siempre noche, símbolo del sol que se retiró de la faz de la tierra en las tres horas de mi tremenda agonía sobre la cruz, porque no pudiendo sostener la vista del desgarrar de su Creador, causado por el querer humano que con tanta perfidia había reducido a mi Humanidad a este estado, horrorizado se retiró, y cuando Yo expiré reapareció de nuevo y continuó su curso de luz; así el Sol de mi Fiat, mis Dolores, mi muerte, llamaron nuevamente al Sol de mi Querer a reinar en medio de las criaturas, así que el Calvario formó la aurora que llamaba al Sol de mi eterno Querer a resplandecer de nuevo en

medio de ellas; la aurora es certeza de que debe salir el sol, así la aurora que formé en el Calvario asegura, si bien han pasado cerca de dos mil años, que llamará al Sol de mi Querer a reinar de nuevo en medio a las criaturas. En el edén mi Amor quedó derrotado por parte de las criaturas, aquí en el Calvario triunfa y vence a la criatura; en el primer edén el hombre recibió la condena de muerte para el alma y el cuerpo, en el segundo queda libre de la condena y viene reconfirmada la resurrección de los cuerpos con la resurrección de mi Humanidad. Hay muchas relaciones entre el edén y el Calvario, lo que el hombre perdió en el primero, en el segundo lo readquiere; en el reino de mis Dolores todo le viene dado y reconfirmado el honor, la gloria de la pobre criatura por medio de mis penas y de mi muerte.

(B) El hombre con sustraerse de mi Voluntad formó el reino de sus males, de sus debilidades, pasiones y miserias, y Yo quise venir a la tierra, quise sufrir tanto, permití que mi Humanidad fuese lacerada, le fuera arrancada a pedazos su carne toda llena de llagas, y quise también morir para formar por medio de mis tantas penas y de mi muerte el reino opuesto a los tantos males que se había formado la criatura. Un reino no se forma con un solo acto, sino con muchos y muchos actos, y por cuantos más actos tanto más grande y glorioso se vuelve un reino; así que mi muerte era necesaria a mi Amor, con mi muerte debía dar el beso de vida a las criaturas y de mis tantas heridas debía hacer salir todos los bienes para formar el reino de los bienes a las criaturas; por eso mis llagas son fuentes que desbordan bienes y mi muerte es fuente de donde brota la Vida a provecho de todos.

(C) Así como fue necesaria mi muerte, fue necesaria a mi Amor la Resurrección, porque el hombre con hacer su voluntad perdió la Vida de mi Querer, y Yo quise resucitar para formar no sólo la resurrección de los cuerpos, sino la resurrección de la Vida de mi Voluntad en ellos; así que si Yo no hubiese resucitado, la criatura no podría resurgir de nuevo en mi Fiat, le faltaría la virtud, el vínculo de la resurrección en la mía y entonces mi Amor se sentiría incompleto, sentiría que podría hacer más y no lo hacía y habría quedado con el duro martirio de un amor no completado; que después el hombre ingrato no se sirva de todo lo que he hecho, el mal es todo suyo, pero mi Amor posee y goza su pleno triunfo."

* * * * *

Analícemos el Bloque **(A)**. No es un Bloque difícil de entender en sus componentes, pero es un capítulo notable por la claridad con la que expone, la manera de contrarrestar por contraposición, a lo que sucedió en el Edén o Paraíso terrenal, con lo sucedido en el Calvario. Para destacar lo mejor posible esta contraposición, es que hemos desmenuzado los párrafos.

(1) Hija mía, el Calvario es el nuevo edén donde le venía restituido al género humano lo que perdió al sustraerse de mi Voluntad. – Como es costumbre, Declara el tópico, el titular del periódico. Este es un Conocimiento nuevo y sorprendente. Antes de seguir, entendamos, que, para Jesús, Calvario es, todo lo que tiene relación con el lugar en donde fue Crucificado, desde que comienza a cargar con la Cruz, y camina la Vía Dolorosa, como lo que sucedió, cuando en ese Monte, Le Crucifican.

Cuanto termina todos los detalles necesarios en esta Contraposición, todo lo que el ser humano perdió con la desobediencia original, le es devuelto en el Calvario.

(2) En el edén el hombre perdió la Gracia, sobre el Calvario la adquiere; en el edén le fue cerrado el Cielo, perdió su felicidad y se volvió esclavo del enemigo infernal, aquí en el nuevo edén le viene reabierto el Cielo, readquiere la paz, la felicidad perdida, queda encadenado el demonio y el hombre queda libre de su esclavitud; - En la Patria Celestial, en el Edén Bíblico, fue que ocurrió la desobediencia de Adán, y como consecuencia pierde la Gracia, que ahora entendemos, como la Capacidad de estar en ese lugar maravilloso, en el que había sido creado; le es cerrado este Cielo, y lo exilan a este planeta imperfecto; y escoge ser esclavo de aquel que le había tentado, con permiso del Señor, pero al que Adán hubiera podido resistir si hubiera querido.

Necesitamos explicar un poco más, las Contraposiciones del Señor.

- a) La Gracia se recupera, - La Palabra Gracia tiene muchos significados en nuestra vida espiritual cristiana. La entendemos como ayuda Divina, como regalo, como adorno, y también indica un estadio de vida, que imprime un sello de salvación. "Estar en Gracia", significa que estamos viviendo una vida cristiana sin pecados graves. Sabemos también, que recibimos esta Gracia Santificante, cuando confesamos nuestros pecados, graves o leves, y permanece en nosotros, si vivimos sin pecados graves.
- b) El Edén se abre, - la posibilidad de regresar al estado feliz propio al lugar llamado Paraíso terrenal en el planeta perfecto, se recupera, porque las "puertas" de ese lugar maravilloso se abren, nuevamente, para nosotros, tanto como Redimidos solamente, o como Redimidos y Viviendo en la Unidad de la Luz.
- c) La Felicidad se Recupera, - Los Bienes que se habían perdido, o, mejor dicho, se habían retenido, se recuperan, y poseer esos Bienes nuevamente es lo que da la Felicidad que llamamos celestial.
- d) La Esclavitud diabólica se rompe. – Este es punto que requiere explicación, porque tal y como el Señor lo Dice, parecería que habíamos perdido nuestra Libertad de Decisión, y que la barbarie propia a este planeta imperfecto al que fuimos exilados, era producto de una esclavitud inevitable. Nada de esto es correcto. La esclavitud no es perder la libertad, esclavitud es escoger, libremente, aquello que nos hace entrar y nos hace permanecer en un estado de sumisión a otro al que se le permite este poder. La diferencia entre la esclavitud que existía antes de la Redención, y la que existe ahora, porque la esclavitud infernal sigue existiendo, es que antes, cuando escogíamos esclavitud, ya no podíamos salirnos de ella, por nuestras propias fuerzas. Ahora, podemos salir de la esclavitud que escogemos libremente cuando desobedecemos, si acudimos al Señor para que nos Libere de ella sacramentalmente, tal y como lo hizo hace 2,000 años.

(3) en el edén se oscureció y se retiró el Sol del Fiat Divino y para el hombre fue siempre noche, símbolo del sol que se retiró de la faz de la tierra en las tres horas de mi tremenda agonía sobre la cruz, porque no pudiendo sostener la vista del desgarró de su Creador, causado por el querer humano que con tanta perfidia había reducido a mi Humanidad a este estado, horrorizado se retiró, y cuando Yo expiré reapareció de nuevo y continuó su curso de luz; - Jesús continua con el ejemplo de cómo la suerte humana fue cambiando, en la medida que Él sufría y agonizaba en el Calvario. Dice que el sol, al ver la perfidia humana, y ver el Dolor que esta perfidia causaba en Su Creador, se retiró horrorizado de la faz de la tierra; sucedió un eclipse, porque el ser humano no merecía su servicio. Al Jesús expirar, y, finalmente, satisfecha la Justicia Divina, porque Jesús había hecho bien, todo lo que nosotros habíamos hecho mal, el sol pudo reaparecer de su eclipse, para continuar la labor benevolente.

Cuando Adán desobedeció, el Sol de la Divina Voluntad, la Vida Obrante, se retiró de Adán, y, asimismo, en Su Pasión y Muerte, el sol terreno se eclipsó durante Su Agonía en la Cruz, y volvió a reaparecer cuando Expiró.

(4) así el Sol de mi Fiat, mis Dolores, mi muerte, llamaron nuevamente al Sol de mi Querer a reinar en medio de las criaturas, así que el Calvario formó la aurora que llamaba al Sol de mi eterno Querer a resplandecer de nuevo en medio de ellas; la aurora es certeza de que debe salir el sol, así la aurora que formé en el Calvario asegura, si bien han pasado cerca de dos mil años, que llamará al Sol de mi Querer a reinar de nuevo en medio a las criaturas. – Su Persona Divina, lo que antes llamábamos Su Divinidad, llamó al sol de Su Querer, para que regresara a reinar en medio de las criaturas. Dice el Señor que Él formó una Aurora en el Calvario, y esto podemos entenderlo si recordamos que la Tumba en la que Le depositaron, está a corta distancia de donde murió. Así entendemos, que Su Resurrección en la madrugada de aquel Domingo sin igual, formó una Aurora en el mismo lugar en el que antes hubo una tiniebla total. Esa Aurora, también sin igual, garantizaba el regreso del Sol de Su Voluntad a la tierra, Eso fue pues, lo que sucedió el día en el que Le otorga el Don a Luisa, y el ciclo de la Contraposición se cierra.

(5) En el edén mi Amor quedó derrotado por parte de las criaturas, aquí en el Calvario triunfa y vence a la criatura; en el primer edén el hombre recibió la condena de muerte para el alma y el cuerpo, en el segundo queda libre de la condena y viene reconfirmada la resurrección de los cuerpos con la resurrección de mi Humanidad. – El Señor añade más contraposiciones a lo hecho en el Edén terrestre: Su Amor

Afectivo que había sido rechazado, vence nuevamente en el Amor Afectivo demostrado en el Calvario; la resurrección final de nuestros cuerpos, garantizada por Su Resurrección.

(6) Hay muchas relaciones entre el edén y el Calvario, lo que el hombre perdió en el primero, en el segundo lo readquiere; - Empieza Su Recapitulación Afirmando que todo lo que el hombre perdió en el Edén con la desobediencia, y que Él no Nos descubre en este capítulo, lo ha podido recuperar por lo que Él Hiciera en el Calvario.

(7) en el reino de mis Dolores todo le viene dado y reconfirmado el honor, la gloria de la pobre criatura por medio de mis penas y de mi muerte. – Todos Sus Dolores, que fueron muchos y variados, forman un Reino; otra noticia estupenda, que confirma el concepto de Reino como conjunto, y que no requiere más análisis. Este Conocimiento lo continúa en el Bloque **(B)**.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**

(1) El hombre con sustraerse de mi Voluntad formó el reino de sus males, de sus debilidades, pasiones y miserias, - Continúa con esta nueva línea de pensamiento, a saber, que un Reino viene formado por una colección de seres, de acciones y sucesos similares en su naturaleza. Así Nos habló en el Bloque anterior acerca del Reino de Sus Dolores, y ahora habla del Reino de nuestros males, debilidades y pasiones. Así, que, en este capítulo de Contraposiciones, pudiéramos decir, que nosotros, con nuestras desobediencias hemos creado un Reino de Males, a los que Él ha Contrapuesto un Reino de Sus Dolores.

(2) y Yo quise venir a la tierra, quise sufrir tanto, permití que mi Humanidad fuese lacerada, le fuera arrancada a pedazos su carne toda llena de llagas, y quise también morir para formar por medio de mis tantas penas y de mi muerte el reino opuesto a los tantos males que se había formado la criatura. – lo que habíamos expresado en el párrafo anterior, aquí el Señor lo Confirma cuando dice: “yo quise también morir para formar por medio de mis tantas penas y de mi muerte el reino opuesto a los tantos males que se había formado la criatura”.

(3) Un reino no se forma con un solo acto, sino con muchos y muchos actos, y por cuantos más actos tanto más grande y glorioso se vuelve un reino; así que mi muerte era necesaria a mi Amor, con mi muerte debía dar el beso de vida a las criaturas y de mis tantas heridas debía hacer salir todos los bienes para formar el reino de los bienes a las criaturas; - Parafraseamos para una mayor comprensión:

(3) Un reino no se forma con un solo acto, ni con un solo ser humano, sino con muchos seres humanos, y con muchos actos, y por cuantos más actos y seres humanos haya, tanto más grande y glorioso se vuelve un reino; así que mi muerte era necesaria a mi Amor Afectivo, y al Amor Divino; con mi muerte debía dar el beso de vida a las criaturas y de mis tantas heridas debía hacer salir todos los bienes para que el Amor Divino formara el Reino de los bienes a las criaturas; - El Reino de Sus Dolores se ha contrapuesto al Reino de nuestros males, y además Él ha Ordenado al Amor Divino para que construya un Reino de los Bienes, un Reino en el que cada Bien es parido de cada Dolor.

Su Redención queda ahora redefinida, una vez más, con el Apelativo de Reino de los Bienes.

(4) por eso mis llagas son fuentes que desbordan bienes y mi muerte es fuente de donde brota la Vida a provecho de todos. – Párrafo extraordinario, que, literariamente hablando, es de una belleza y concisión maravillosas, pero cuyo contenido es aún más extraordinario. A partir del Calvario, en el que se Consuman todos los Dolores de Su Vida, se ha formado un Reino de Dolores, que quedan representados por Sus Llagas, tanto internas, las que el Amor Divino Le Diera, como las externas, las que le dieron los verdugos judíos y romanos. Cada una de esas Llagas es como un surtidor de donde brotan y se desbordan toda clase de Bienes para nosotros. Al mismo

tiempo, su eventual muerte es también surtidor de donde brota la Verdadera Vida, la Vida en Su Voluntad, que ahora recobramos.

* * * * *

Y analicemos el Bloque (C).

(C) Así como fue necesaria mi muerte, fue necesaria a mi Amor la Resurrección, porque el hombre con hacer su voluntad perdió la Vida de mi Querer, y Yo quise resucitar para formar no sólo la resurrección de los cuerpos, sino la resurrección de la Vida de mi Voluntad en ellos; así que si Yo no hubiese resucitado, la criatura no podría resurgir de nuevo en mi Fiat, le faltaría la virtud, el vínculo de la resurrección en la mía y entonces mi Amor se sentiría incompleto, sentiría que podría hacer más y no lo hacía y habría quedado con el duro martirio de un amor no completado; que después el hombre ingrato no se sirva de todo lo que he hecho, el mal es todo suyo, pero mi Amor posee y goza su pleno triunfo. – Este es un Bloque tan complejo que no sabemos cómo romperlo; necesitamos explicarlo en su totalidad.

Hasta este Bloque, el Señor no ha hablado explícitamente del Amor Divino como el Ejecutor del Plan Divino de Redención, así como no ha Hablado explícitamente de la Gracia Divina, como la Capacitadora del Plan. Por un capítulo anterior, el del 12 de marzo de 1903, volumen 4, sabemos que la Vida de Jesús, Hijo de María, fue diseñada en el Consistorio de la Santísima Trinidad, por Él, como Jesús ab eterno, con la concurrencia de la Santísima Trinidad, que es la que tiene el Oficio de Diseñar todo lo que Dios, la Divina Voluntad, va a realizar en Su Actividad Única.

La Ejecución del Plan, sin embargo, quedaba en las Manos, por así decirlo, de otros Dos Entes Divinos: el Amor Divino, y la Gracia Divina. El Amor Divino, tenía que preparar las Sugerencias de Acción, para que todos los que tenían que participar en el Plan, pudieran hacerlo. La Gracia Divina, tenía que capacitar a todos los que iban a participar en el Plan, para que cada uno pudiera “hacer su parte”.

Entendido esto, proseguimos con lo que parece una afirmación escandalosa, y es esta. Para la Redención, no hacía falta una Resurrección; para restablecer el Reino Dual del Fiat Supremo entre nosotros, era indispensable. Dice el Señor claramente: “así que, si Yo no hubiese resucitado, la criatura no podría resurgir de nuevo en mi Fiat, le faltaría la virtud, el vínculo de la resurrección en la mía...”

Ni el Amor Divino, ni Su Amor afectivo por nosotros, hubieran estado completos, si no hubiera resucitado. Mas aun, ¿Qué sentido hubiera tenido Su Encarnación, Sus Sufrimientos, ¿si no lograba restablecernos en el Orden original?

Resumen del capítulo del 16 de abril de 1928: (Doctrinal) – página 33 -

**La voluntad humana es símbolo de una semilla dañada.
La Divina Voluntad tiene virtud de restituir la vida inicial al germen.
El Eco divino en medio de las criaturas.**

Estaba pensando en el Santo Querer Divino y miles de pensamientos se agolpaban en mi cabeza, especialmente sobre cómo podrá venir su reino, cómo las criaturas podrán recibir tanto bien y elevarse tanto, de entrar en aquel Fiat de donde salió la Creación.

Pero mientras esto y otras cosas pensaban, mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, mi Voluntad tiene virtud de purificar, despejar la niebla, embellecer y cambiar la misma naturaleza. La voluntad humana es como una semilla deteriorada por dentro, mientras que por fuera parece buena; la vestidura que cubre la semilla parece en buenas condiciones, pero si se quita la vestidura se encuentra que alguna semilla está medio podrida, alguna está vacía, y alguna mientras posee la vida, sin exponerla al sol, al viento, terminará de pudrirse; en cambio sí se expone al sol, al viento, con la luz, calor y viento, le será quitada la parte mala, la

purificarán y le darán la nueva vida. Tal es la voluntad humana, una semilla dañada, llena de vanidad, de pus y medio podrida, pero no están todos, muertos del todo, tienen un hilo de vida, y si estas semillas que contienen este resto de vida se exponen al Sol de mi Querer Divino, su Luz, su Calor y su viento penetrante e imperante investirá el germen del querer humano y la Luz y el Calor quitarán la niebla del germen, quitándole lo que está dañado, lo llenarán de vida y el viento imperante de mi Fiat lo elevará tan alto, de llegar a encerrarlo en aquel Fiat de donde salió, con su virtud cambiará la naturaleza del germen dándole su vida primera. Todo está en exponerse al Sol de mi Querer y a los rayos ardientes y radiantes de sus conocimientos, hacerse investir por ellos y acariciar por su luz, calentar por su calor, dejarse llevar por el imperio de su viento, para hacer que el reino de mi Voluntad venga sobre la tierra. Mira, también en el orden natural hay estas prerrogativas, si se siente un aire pesado, oprimente, basta un viento para vaciar al aire de aquel peso y respirarlo como aire puro; si se siente un calor excesivo o un frío que congela, basta un viento para mitigar aquel calor y otro viento tibio para mitigar el frío; si densas nubes cubren el horizonte, basta el viento y el sol para retirarlas y hacer reaparecer más bello el cielo azul; si un campo está por pudrirse por las continuas aguas, basta un viento vigoroso para secarlo y la luz y el calor del sol para volver a darle vida; si esto lo puede hacer la naturaleza animada por la Potencia de mi Querer, mucho más lo puede hacer sobre las almas que se harán investir por mi Voluntad, Ella, con su calor las formará de nuevo, destruirá en ellas lo dañado y dándoles su aliento, con su luz las vaciará del peso del querer humano, dándoles nuevamente su naturaleza primera. Y si Adán cuando pecó, corrompiendo el germen de su querer, mi Voluntad no se hubiese retirado de él, la Luz y el Calor de mi Querer inmediatamente lo hubieran rehecho, pero la Justicia quiso que él sintiera los efectos de su germen corrupto, y por eso al retirarse mi Voluntad no sintió más ni luz ni calor en su alma para poderse rehacer, para mantener incorrupto el germen de su querer. ¿No es tal vez esto el reino de mi Voluntad, que Ella quiere regresar de nuevo en medio de las criaturas y más que sol quitar la corrupción al germen de ellas para poder reinar y dominar en medio de la familia humana?"

Después de esto continuaba pensando en el Fiat Supremo, y mi amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, La Voluntad Divina, en cuanto pronunció el Fiat en la Creación formó un Eco, este Eco divino llevó consigo, conforme resonó en el vacío de todo el universo, todas nuestras cualidades y llenó cielo y tierra de nuestro Amor; este Eco conforme salía de nuestro Fiat, creaba las cosas más bellas: cielos, soles, vientos, mares y tantas otras cosas; el Eco permaneció en cada una de las cosas creadas y mantiene la vida del cielo azul con todas las estrellas, la vida del sol y continuando su Eco de luz y de calor lo conserva lleno de luz, íntegro y bello como lo creó. Así que cada cosa creada tiene como principio y como conservación el Eco de nuestro Fiat, por eso conservan el orden, la armonía, la magnificencia, la potencia de nuestras obras. Cuando la Divinidad quiere obrar y reproducir aun nuestra misma Vida, nuestro Fiat forma el Eco, y el Eco crea y forma lo que Nosotros queremos; mira, también al instituir el Sacramento de la Eucaristía nuestro Fiat formó el Eco, el Eco invistió el pan y el vino y formó en ellos el cuerpo, la sangre, el alma y mi Divinidad, aquel Eco resuena aun en cada hostia y se perpetúa continuamente mi Vida Sacramental. Ahora, este Eco resonó en la creación del hombre, y éste al sustraerse de nuestro Querer perdió el Eco, no oyó más, dentro y fuera de él, su sonido dulce, potente, armonizador, que tenía virtud de conservarlo tal y como salió de nuestras manos creadoras, y por eso se volvió débil y desarmonizado. Pobre hombre sin el Eco de nuestro Fiat que le había dado la vida, no supo más reordenarse, no sentía más en él el Eco de la Luz de su Creador, el Eco del Amor, el Eco del orden, de la Potencia, de la Sabiduría, de la Dulzura y Bondad divina; sin el Eco de nuestro Fiat el hombre se volvió como un niño que crece sin mamá, que no tiene quién le enseñe las palabras, quién le enseñe cómo actuar, los pasos; o bien como un estudiante que no tiene maestro que le enseñe a leer, a escribir, y si alguna cosa logra por sí mismo, lo hará desordenado; así es el hombre sin el Eco de nuestro Fiat, como un niño sin mamá, como un estudiante sin maestro. Ahora, el alma, según llame a mi Voluntad como principio de todo su ser, así sentirá su Eco divino, este Eco la llamará a su principio y resonando en ella la reordenará nuevamente. Así como nuestro Eco se retiró del hombre porque éste se sustrajo de nuestra Voluntad Divina, así con reconocerla, amarla y no querer otra cosa que nuestro Fiat Divino, regresará el Eco de nuestra Voluntad en medio de las criaturas; es propiamente esto el reino de nuestro Fiat, el regreso de nuestro Eco divino; no más el Eco lejano que a menudo ha resonado al oído del hombre desde que se sustrajo de nuestro Querer, sino el Eco continuo que resonará en el fondo de su alma y que transmutándola formará en ella la Vida Divina, restituyéndole el orden de cómo había sido creado."

* * * * *

Y analicemos el Bloque (A).

(1) Hija mía, mi Voluntad tiene virtud de purificar, despejar la niebla, embellecer y cambiar la misma naturaleza. – Afirmación con la que comienza el capítulo, y con la que amplifica que cuando la Divina Voluntad, recrea, reconstituye, lo ya creado, lo sana, lo embellece, eliminando aquello que pudiera haberlo perjudicado, que pudiera haber afectado su utilidad primaria.

(2) La voluntad humana es como una semilla deteriorada por dentro, mientras que por fuera parece buena; la vestidura que cubre la semilla parece en buenas condiciones, pero si se quita la vestidura se encuentra que alguna semilla está medio podrida, alguna está vacía, y alguna mientras posee la vida, sin exponerla al sol, al viento, terminará de pudrirse; en cambio sí se expone al sol, al viento, con la luz, calor y viento, le será quitada la parte mala, la purificarán y le darán la nueva vida. – El Bloque comienza a tomar un camino inesperado, no por lo que dice de la voluntad humana deteriorada por decisiones desobedientes, sino porque no se resquebraja para permitir que la acción benéfica la reconstituya nuevamente y le dé nueva vida en la próxima iteración de la Actividad Única.

La Revelación va por este camino. Cuando desobedecemos no alteramos nuestro exterior, que Él continúa recreando, reconstituyendo, tal y como estaba, pero nuestro interior se va deteriorando paulatinamente. Nuestro Señor no puede atacar directamente la envoltura externa de nuestra persona, protegida como está por nuestra voluntad humana que es inviolable; solo trata de que nosotros mismos la rompamos, y de esa manera puede Él purificarla. La Conversión del pecador toma ahora una nueva dimensión, y la confesión de culpa, es la única capaz de romper la armadura de nuestra voluntad, para que penetre en ella la Gracia que Nos purifica y reconstituye.

(3) Tal es la voluntad humana, una semilla dañada, llena de vanidad, de pus y medio podrida, pero no están todas, muertas del todo, (algunas) tienen un hilo de vida, y si estas semillas que contienen este resto de vida se exponen al Sol de mi Querer Divino, su Luz, su Calor y su viento penetrante e imperante investirá el germen del querer humano y la Luz y el Calor quitarán la niebla del germen, quitándole lo que está dañado, lo llenarán de vida y el viento imperante de mi Fiat lo elevará tan alto, de llegar a encerrarlo en aquel Fiat de donde salió, - La argumentación sigue por la línea empezada. Repite nuevamente la necesidad de que rompamos a nuestra voluntad humana que oculta nuestra enfermedad, para dejar que el Sol del Querer Divino penetre e invista al querer humano para restablecerle la vida interior perdida, y elevarla al Fiat de donde salió. Entendamos: si nuestra Persona Humana no quiere alinearse con Él, la Persona Divina no puede formarse, y esa es la Persona Divina que puede subir y estar con el Dios que Nos Constituyó.

(4) con Su Virtud cambiará la naturaleza del germen dándole su vida primera. – Cada vez que rompemos la armadura de nuestra voluntad humana, y esto hacemos cuando nos arrepentimos y confesamos nuestra culpa, rompemos la armadura de nuestra voluntad, cambiamos nuestro interior, que ahora puede Él Penetrarlo, y restablecer en nosotros, el germen original en la Persona Humana.

(5) Todo está en exponerse al Sol de mi Querer y a los rayos ardientes y radiantes de sus conocimientos, hacerse investir por ellos y (dejarse) acariciar por su luz, calentar por su calor, dejarse llevar por el imperio de su viento, para hacer que el reino de mi Voluntad venga sobre la tierra. – Da el ya esperado salto lógico, para hablar ahora de que es necesaria una transformación parecida, para poder recibir el Don. La situación en la que estamos unos instantes antes de oír sobre la Divina Voluntad, y recibir el Don en préstamo, es, que nuestra Persona Humana estaba cerrada, impenetrable a estas Verdades Purificadoras que traen los Conocimientos, y que, con esta "conversión", que es conversión similar a la conversión del pecado, se logra restablecernos la segunda de las Personas con las que fuimos dotados originalmente. Todo esto ocurre cuando decidimos querer saber más sobre la Divina Voluntad.

(6) Mira, también en el orden natural hay estas prerrogativas, si se siente un aire pesado, oprimente, basta un viento para vaciar al aire de aquel peso y respirarlo como aire puro; si se siente un calor excesivo o un frío que congela, basta un viento para mitigar aquel calor y otro viento tibio para mitigar

el frío; si densas nubes cubren el horizonte, basta el viento y el sol para retirarlas y hacer reaparecer más bello el cielo azul; si un campo está por pudrirse por las continuas aguas, basta un viento vigoroso para secarlo y la luz y el calor del sol para volver a darle vida; - para que no pensemos que Él tiene un método distinto para resolver el problema del resto de la creación no humana, cuando es utilizada y pierde su pureza original, dice que, en cada Iteración de la Actividad Única de Dios, Él mueve al viento que es ahora la fuerza regeneradora, la que restablece lo más original en todo lo creado.

(7) si esto lo puede hacer la naturaleza animada por la Potencia de mi Querer, mucho más lo puede hacer sobre las almas que se harán investir por mi Voluntad. – Sigue complicándose la explicación. Sus Palabras parecen confirmar lo que muchos creen, a saber, que cuando se vive en la Divina Voluntad, o, ya no se peca, o si se peca, no hay necesidad de una confesión sacramental, como lo necesario para resquebrajar nuestra voluntad humana.

Esto no es lo que quiere decir el Señor. Entendamos. Tenemos dos personas. Nuestra Persona Divina replica los actos de la Persona Humana, y no podría replicarlos si son desobedientes; y en ese sentido, Su Vida Obrante en la Persona Divina los "arregla a la llegada". Así pues, nuestra Persona Divina es perfecta siempre, pero la humana sigue siendo imperfecta, y necesita de los recursos sacramentales para alinearse con la Divina Voluntad.

Sigamos entendiendo. Existen múltiples, pequeñas desobediencias a Sus Continuas Sugerencias de Acción, que llamábamos antes pecados veniales; existe el pecado grave ocasional, y existe un estadio de pecado grave habitual.

Nosotros, antes de estar en esta Vivencia, no prestábamos mucha atención a estas pequeñas desobediencias, las teníamos como cosa sin importancia, a lo más las veíamos como defectos de carácter que necesitábamos arreglar para ser mejores. Ahora, sin embargo, no son cosa sin importancia, porque desobedecer cualquier Sugerencia de Acción, conlleva una alteración de Su Plan de Vida para con cada uno de nosotros. Estas situaciones desobedientes, son las que el Señor arregla de inmediato: nuestra Persona Divina siempre replica actos obedientes, porque los desobedientes han sido "arreglados".

El pecado grave ocasional no afecta nuestra Vivencia en la Unidad de la Luz, porque como nuestra Decisión de Obedecerle siempre, permanece intacta, el Señor transmuta el pecado en cuanto llega a la Persona Divina. Como dirá en el próximo párrafo, la Vida Obrante de la Persona Divina destruye lo dañado, la Luz vacía la desobediencia grave del peso del querer humano, y restituye la naturaleza obediente del acto. Eso no quiere decir, que la situación, gravemente pecaminosa, ha dejado de ser una responsabilidad nuestra, que, por supuesto, necesitamos resolverla, sacramentalmente, lo más pronto posible.

Por otro lado, para empezar a vivir en la Unidad de la Luz no es necesario estar en Gracia Santificante; de la misma manera que para convertirse uno no "está en Gracia". Dice el Señor que Él no vino a curar a los sanos, esos no necesitan que los curen, vino a curar a los enfermos. Los que viven inmersos en el pecado grave, también pueden entrar en la Divina Voluntad, porque esta Vivencia no tiene nada que ver con ser bueno o malo, se trata exclusivamente de querer Colaborar con Nuestro Señor con Sus Planes. Así pues, los pecados que comentan son también rehabilitados, para que puedan usarlos sus Personas Divinas, pero esta situación no puede mantenerse indefinidamente. Mas tarde o más temprano, tienen que alinear su conducta a la de Él, salir de este estado con arrepentimiento sincero, y una buena confesión Sacramental, si ya son cristianos, o recibiendo el Bautismo y demás Sacramentos, si no lo son.

Una vez que entramos en esta Vivencia con la seriedad debida, todo el mundo ya entiende que, regresar a lo antiguo, se vuelve extremadamente difícil, si no imposible. Esto le recuerda a los que preparan estas Guías de Estudio, de una escena en una de las múltiples películas que se han filmado de la Vida del Señor, en la que Pedro y Andrés están discutiendo sobre lo que les está sucediendo, y Pedro le dice a Andrés, su hermano:

"Sabes Andrés, yo creo que para la temporada de pesca que viene nosotros estaremos otra vez pescando". A lo que Andrés responde: "Pedro, ¿crees tú de verdad, que después de todo que hemos visto y compartido con Jesús, podremos regresar a lo que hacíamos antes?"

(8) Ella, con su calor las formará de nuevo, destruirá en ellas lo dañado y dándoles su aliento, con su luz las vaciará del peso del querer humano, dándoles nuevamente su naturaleza primera. – Estas Palabras Suyas Confirman, que el Señor tiene un cuidado especial con nosotros, y que todo lo tolera, todo lo acepta, y todo lo transforma, porque de otra manera, no podríamos seguir viviendo en la Unidad de la Luz. No es que Nos Ama solamente por lo que lo hace, sino porque Nos Necesita, porque Sus Planes, por Su Mismo Decreto, no pueden realizarse sin nosotros.

(9) Y si Adán cuando pecó, corrompiendo el germen de su querer, mi Voluntad no se hubiese retirado de él, la Luz y el Calor de mi Querer inmediatamente lo hubieran rehecho, pero la Justicia quiso que él sintiera los efectos de su germen corrupto, - Este párrafo debemos examinarlo desde dos puntos de vista.

El primero, inmediatamente Confirma lo que hemos estado tratando de explicar, que el pecado de Adán, y por extensión los nuestros, cuando se vive en la Unidad de la Luz, quedan inmediatamente arreglados, por la acción benéfica e inescapable de Su Vida Obrante, que todo lo arregla, y eso hubiera hecho en Adán, como ahora lo hace en nosotros, en nuestras Personas Divinas, excepto que en el caso de Adán, no hubo tolerancia alguna, porque cuando Adán peca, la Justicia Divina Quiso que Adán sintiera en su persona, las magnitud del error cometido, y de lo que había rechazado.

El segundo punto de vista, confirma que Su Intención es siempre tolerante, que Su Misericordia Infinita frente a nuestras culpas es realmente infinita, y que el mecanismo en nuestro estado original siempre fue, el de tolerar nuestras desobediencias y transformarlas en algo bueno.

(10) y por eso al retirarse mi Voluntad no sintió más ni luz ni calor en su alma para poderse rehacer, para mantener incorrupto el germen de su querer. – Cuando Su Vida Obrante se retira de Adán, se retira la Persona Divina de Adán, que queda en la Patria Celestial, mientras que la Persona Humana de Adán, es exilada a este planeta imperfecto. Como ya no tenía Su Vida Obrante, ya no podía auto regenerarse de cualquier desobediencia, por pequeña que fuere. Adán nunca más pecó, pero como dice el Señor, “no sintió más ni luz ni calor en su alma para poderse rehacer, para mantener incorrupto el germen de su querer humano”

(11) ¿No es tal vez esto el reino de mi Voluntad, que Ella quiere regresar de nuevo en medio de las criaturas y más que sol quitar la corrupción al germen de ellas para poder reinar y dominar en medio de la familia humana? – Nuestro Señor no había hablado anteriormente de esta situación existencial, que podríamos resumir diciendo que nuestra Persona Divina, la Vida en la Unidad de la Luz, es una vida perfecta, incorrupta, capaz de colaborar con Dios, en Jesús, en Sus Planes, porque la Vida Obrante que posee, la mantiene así perfecta, incorrupta, a pesar de las desobediencias que pudieran ocurrir en nuestra Persona Humana.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**. Vamos a empezar con un pequeño prologo.

En este Bloque, vuelve el Señor a Hablar sobre el Fiat, y antes de proseguir todos debemos tener claro, que la Palabra Fiat Pronunciada por Dios, en Jesús, no es lo que Crea, sino que Lleva la Orden de Creación al Amor Divino, que es el que, en realidad, Crea, y lo Constituye Todo, y a la Gracia Divina, que es la que Capacita a lo que ha sido Constituido por el Amor Divino, para que empiece a funcionar.

Ahora bien: este Fiat pudiera ser **a)** Pronunciado miles, millones de veces, o **b)** Pronunciado una sola vez, pero el Eco de esa Palabra Original, sirve para llevar la Orden de Creación original, a todos los “lugares” a los que necesita llegar.

En nuestro análisis, vamos a utilizar estas expresiones: Ordenes de marcha, Deploy, y deployment, porque son términos militares que dan una idea de lo que sucede cuando Dios, en Jesús, Pronuncia el Fiat Creador.

También utilizamos en este análisis comparaciones de cómo, lo que sucede con el DNA humano, es afín a lo que sucede con el Fiat. Y así comenzamos.

El DNA humano es portado por el Óvulo femenino que, migra mensualmente hacia el útero, y cuando es fertilizado, se fija en sus paredes, y empieza su desarrollo del ser humano, deploys el programa genético de cada grupo de células coordinadamente, o sea, que el deployment ocurre cuando el programa genético maestro determina que ha llegado el momento de empezar el desarrollo de un grupo de células cualquiera. Dicho de otra manera. El programa genético maestro va iniciando el desarrollo, ejecutando primero el programa genético que desarrolla a las células que van a componer el corazón, después, las que van a componen la cara y los miembros, etc.

Así como sucede con el DNA, así sucede con el Fiat. El Fiat se Pronuncia, pero, **es el Sonido de ese Fiat, Su Eco**, la Orden de Marcha, el que lleva el Programa genético de la Creación, empezando con el programa de los elementos fundamentales, los que componen la Tabla Periódica, seguido por las leyes fundamentales de la Física, etc. También van en ese Eco, los programas de Creación de cada Realidad Separada. De esta manera, el Eco del Fiat Original, lleva a cada punto del espacio, previamente creado, deploys para cada Realidad Separada, las Ordenes de Marcha específicas que son necesarias para cada una de esa Realidades Separadas. Estas Ordenes de Marcha, son las que el Amor Divino necesita para constituir, y la Gracia Divina para capacitarlo todo.

(1) Hija mía, La Voluntad Divina, en cuanto pronunció el Fiat en la Creación formó un Eco, este Eco divino llevó consigo, conforme resonó en el vacío de todo el universo, todas nuestras cualidades y llenó cielo y tierra de nuestro Amor; - En el principio, cuando Dios Decide que todo "salga fuera", Se Pronuncia el Fiat, y el sonido de esta Palabra Fiat, Su Eco es ahora permanente, avanza ininterrumpidamente por el Vacío, creando Espacio donde constituir, y Posicionando en ese Espacio creado, los programas genéticos de creación de cada Realidad Separada, o como dice el Señor, llenándolo todo "con Sus Cualidades y Amor Afectivo".

(2) este Eco conforme salía de nuestro Fiat, creaba las cosas más bellas: cielos, soles, vientos, mares y tantas otras cosas; - La propagación del Eco que ha producido el Fiat, es imparable; viaja por un espacio ya creado y ocupado, como por un vacío en el que se van a posicionar y constituir nuevas cosas. Va constituyendo y reconstituyendo, a su paso, galaxias, planetas, y dentro de ellos, cielos, soles, vientos, mares y todo lo que existe, en todos y en cada uno de ellos. En cada Iteración de la Actividad Única de Dios, el Eco del Fiat Original va produciendo los efectos deseados, y por esta razón, solo ha tenido que Pronunciarse una vez.

(3) el Eco permaneció en cada una de las cosas creadas y mantiene la vida del cielo azul con todas las estrellas, la vida del sol y continuando su Eco de luz y de calor lo conserva lleno de luz, íntegro y bello como lo creó. – El Eco, no solo crea, sino que permanece en cada cosa creada, y en cada Iteración el Eco resuena y Constituye. Ya sabíamos que la Divina Voluntad estendida en cada cosa creada es la que provee la forma, funcionalidad y capacitación que esa cosa creada necesita, pero lo que hace que la Divina Voluntad permanezca como estencion, es el Eco del Fiat Original, que se Escucha en cada Iteración.

(4) Así que cada cosa creada tiene como principio y como conservación el Eco de nuestro Fiat, por eso conservan el orden, la armonía, la magnificencia, la potencia de nuestras obras. – Resumiendo lo dicho hasta ahora: el Eco del Fiat Original ha permanecido, circulando, rebotando, en todas las Realidades Separadas de la Divina, y continúa Ordenando la Constitución de todo, tal y como lo hiciera en el principio.

(5) Cuando la Divinidad quiere obrar y reproducir aun nuestra misma Vida, nuestro Fiat forma el Eco, y el Eco crea y forma lo que Nosotros queremos; - Comienza una nueva línea de argumentación. El Eco que conocemos, nunca es exactamente igual que el sonido oído originalmente, y según ese Eco se propaga y repite, el sonido va cambiando según sea la superficie contra la que rebota, y eventualmente "muere" como Eco, porque no encuentra superficie en donde rebotar.

Así pues, resumiendo, para que haya Eco es necesario un Sonido, y un objeto o superficie en la que ese sonido pueda rebotar y "regresar" al oído del que ha producido el sonido. Ese sonido que rebota no es el mismo sonido original, sino que sus características cambian según la superficie de rebote, y la distancia al originador.

Supongamos para empezar a entender, que el Eco de lo que decimos pudiera encontrar siempre, una superficie en donde rebotar. Teóricamente, ese Eco nunca desaparecería, no podría desaparecer, porque continuaría rebotando, de una superficie a la otra. Desde nuestro punto de vista, un Eco que no desaparece sería desastroso, porque lo que hablamos todos nunca "moriría", y la confusión que esto ocasionaría sería total. Sería, ¿la torre de Babel? Ahora bien, en el espacio increado, ¿qué otro sonido puede haber que "Confunda" a Dios, cuando el sonido de la Palabra Fiat Pronunciada por Dios, es el Único Sonido que Existe?

Ahora, comoquiera que el Señor habla de Eco para indicar la manera en la que el Fiat, siendo Uno, puede producir tantos distintos efectos en el espacio por el que "viaja"; espacio que se va creando enfrente de él mientras ese Eco "avanza", para llevar la Orden al Amor Divino para Constituirlo todo, tal y como Dios lo Desea, necesitamos tratar de comprender que es lo que sucede en el Proceso Constitutivo.

Tenemos que visualizar a la Creación, no como un todo indistinto, sino como un conjunto de muchos espacios, que nosotros llamamos Realidades Separadas, espacios que van a ser poblados con "cosas", que son, dentro de cada espacio, coherentes y compatibles entre sí, pero no son ni coherentes, ni compatibles, con las "cosas" que van a existir y existen en otras Realidades Separadas. Un ejemplo ayuda antes de proseguir. Un ser humano puede existir en la Realidad Separada que llamamos Tierra, porque todo lo que existe en la tierra, es coherente y compatible con su existencia, pero no podría existir en la Realidad Separada de Júpiter, por ejemplo, porque allí nada es coherente y compatible con él.

Pues bien, el Eco del Fiat Original cambia, tiene un sonido distinto, según "entra" en cada "habitación", en cada Realidad Separada, y ese Sonido permanece coherente y compatible dentro de esa Realidad Separada y Constituye "cosas" que son coherentes y compatibles. La Creación, con mayúscula, es pues, un agregado de Realidades Separadas, que se están Constituyendo continuamente, en cada Iteración de la Actividad Unica de Dios. El Eco del Fiat nunca termina, porque siempre encuentra una Realidad en donde Rebotar, después de dejar las Ordenes de Marcha con el Amor y la Gracia Divinas para esa Realidad Separada.

Todos estos conceptos son difíciles de comprender. Los que preparan estas Guías de Estudio tienen la esperanza de que esta explicación pueda ayudar a entender algo de lo que el Señor expone con tanta sencillez, como si no fuera nada lo que Dice: "El Eco crea y forma lo que Nosotros Queremos".

(6) mira, también al instituir el Sacramento de la Eucaristía nuestro Fiat formó el Eco, el Eco invistió el pan y el vino y formó en ellos el cuerpo, la sangre, el alma y mi Divinidad, - El Señor Propone en este párrafo un ejemplo de lo que ha estado Revelando sobre el Fiat. Dice que Él Pronunció un Fiat extremadamente específico y complejo para crear la Eucaristía. Este Fiat específico y Su Eco, **a)** Le Ordenó al Amor Divino que Constituyera Su Presencia Real, y la Encerrara en esa Primera Eucaristía, y **b)** Le Ordenó a la Gracia Divina que esa Vida Suya Total, Cuerpo, Alma, Sangre y Divinidad, Encerrada en esa Primera Eucaristía, capacitara a los seres humanos que la recibieran para los múltiples propósitos con los que la Instituí y Constituí, **c)** ese Eco, repetimos, es el que Ordena al Amor Divino a que Entregue esas Hostias y Vino Consagrado a cada Sacerdote cuando así lo quiera, y **d)** Le Ordena a la Gracia Divina para que Capacite a esa Eucaristía, y de a cada uno que comulga lo que necesita.

Cuando el Sacerdote repite la Formula de Consagración Eucarística, el Eco de Su Voz llama al Eco Original y constituye la Entrega de las Hostias Sacramentadas. Como ya sabemos, por otros capítulos, todas las Hostias y todo el Vino que se iba a necesitar en todas las Misas, y en todos los tiempos futuros, se Constituyeron en aquella Iteración, pero el Eco de ese Fiat, continúa constituyendo las entregas a cada uno de nosotros cuando llegue el momento de que Le recibamos. Veamos lo que Dice en el próximo párrafo.

(7) aquel Eco resuena aun en cada hostia y se perpetúa continuamente mi Vida Sacramental. - el Eco de ese Fiat Pronunciado en el Jueves Santo, no ha cesado, porque desde entonces, ha estado resonando en cada Misa, para entregarnos las Hostias ya Constituidas que se van a consumir en esa Misa, y así, en cada nación, la uniformidad de la Celebración Eucarística, ha sido posible por el Eco del Fiat original.

(8) Ahora, este Eco resonó en la creación del hombre, y éste al sustraerse de nuestro Querer perdió el Eco, no oyó más, dentro y fuera de él, su sonido dulce, potente, armonizador, que tenía virtud de conservarlo tal y como salió de nuestras manos creadoras, y por eso se volvió débil y desarmonizado.

– Adán y Eva, comprendían su situación frente a Dios, lo que se esperaba de ellos. Dios nada puede hacer con seres que no Le conocen, que no saben su destino final, particularmente aquellos que desconocen lo grandioso de ese Destino Final, que no es sencillamente salvarse, sino que es la Culminación de una Colaboración empezada aquí en la tierra para conseguir Objetivos Grandiosos.

(9) Pobre hombre sin el Eco de nuestro Fiat que le había dado la vida, no supo más reordenarse, no sentía más en él el Eco de la Luz de su Creador, el Eco del Amor, el Eco del orden, de la Potencia, de la Sabiduría, de la Dulzura y Bondad divina; - Nada de lo que Dice el Señor parece ahora extraño, y se comprende perfectamente, que el Eco del Sonido producido por el Fiat Divino es el que hace posible que el Amor y la Gracia Divinas puedan darnos la Luz Divina, Su Amor Afectivo, Su Orden y Objetivos, Su Potencia, etc.

(10) sin el Eco de nuestro Fiat el hombre se volvió como un niño que crece sin mamá, que no tiene quién le enseñe las palabras, quién le enseñe cómo actuar, los pasos; o bien como un estudiante que no tiene maestro que le enseñe a leer, a escribir, y si alguna cosa logra por sí mismo, lo hará desordenado; - No es necesario análisis alguno para estos ejemplos.

(11) así es el hombre sin el Eco de nuestro Fiat, como un niño sin mamá, como un estudiante sin maestro. – Si no estamos constituidos apropiadamente, no recibimos las Sugerencias de Acción, que vienen en el Eco del Fiat con el que constituyeron a los primeros padres, no somos pared contra las que el Eco puede rebotar.

(12) Ahora, el alma, según llame a mi Voluntad como principio de todo su ser, así sentirá su Eco divino, este Eco la llamará a su principio y resonando en ella la reordenará nuevamente. – Quisiéramos parafrasear para conseguir una Revelación más coherente con lo ya expresado. Así decimos:

(12) Ahora, el ser humano, según acepté Mi Sugerencia de unificarse con Mi Voluntad como principio de todo su ser, así sentirá el Eco del Fiat que Pronuncié cuando Le di el Don a Luisa, y ahora, ese Mismo Eco viene en la Sugerencia, para constituir a cada uno, para que puedan regresar al principio, cuando fue creada la línea de creación de Adán. Así, si ese ser humano acepta que ese Eco resuene en él, entonces el Eco del Fiat Original la reordenará nuevamente. – Nuestro parafraseo persigue destacar y ampliar la mecánica de cómo se nos Otorga el Don de la Unidad en la Luz.

(13) Así como nuestro Eco se retiró del hombre porque éste se sustrajo de nuestra Voluntad Divina, así con reconocerla, amarla y no querer otra cosa que nuestro Fiat Divino, regresará el Eco de nuestra Voluntad en medio de las criaturas; - Cuando nosotros decimos: "*Sí quiero vivir en la Divina Voluntad*", entonces el Eco del Fiat Original en el que se Nos daba el Don, en las personas de Adán y Eva, regresa a nosotros, y nos constituye una Persona Divina, tal y como la Constituyera con Adán y con Eva.

(14) es propiamente esto el reino de nuestro Fiat, el regreso de nuestro Eco divino; - Una nueva y cada vez más incisiva manera de Definir a la Vivencia en la Unidad de la Luz.

Vivir en la Unidad de la Luz es hacer que Rebote en cada uno de los que lo Quieran,
el Eco del Fiat Original
y Nos Constituya, tal y como Constituyó las Personas Divinas de los primeros hombres y mujeres.

(15) no más el Eco lejano que a menudo ha resonado al oído del hombre desde que se sustrajo de nuestro Querer, sino el Eco continuo que resonará en el fondo de su alma y que transmutándola formará en ella la Vida Divina, restituyéndole el orden de cómo había sido creado. – Muchas veces hemos luchado con esta manera de hablar de Nuestro Señor con la que parece indicar que todo lo relacionado con la Vida en la Unidad de la Luz ocurre en nuestras personas humanas, en nuestra alma, y que, por tanto, todo lo que

hablamos sobre la Persona Divina es incorrecto. Aquí el Señor contribuye nuevamente a esa creencia que muchos tienen sobre esta Vivencia, cuando dice: “sino el Eco continuo que resonará en el fondo de su alma”. A esos que así puedan pensar les decimos que no se queden ahí en su lectura, sino que sigan leyendo, y oirán que el Señor Dice, a continuación: “y que, transmutándola, formará en ella la Vida Divina, que le restituirá el Orden de cómo había sido creada”. Este concepto de transmutar, si fuera literalmente cierto, ya no existiríamos como seguimos existiendo ahora después de haber recibido el Don; significaría que ya no estamos viviendo en esta Realidad Separada de la tierra, sino que estaríamos en el Cielo, pero no sucede eso, porque aquí estamos todos todavía.

Por lo tanto, lo que se trasmuta no es nuestra Persona Humana, sino que lo que somos, nuestra identidad frente a Dios, sirve de base para formar otra Persona, una Persona Divina, que sí puede estar en la Realidad casi Divina de la Patria Celestial en el planeta perfecto.

Resumen del capítulo del 22 de abril del 1928: (Doctrinal) – página 38 -

**Cuando no se pone atención a las verdades, se aborta la luz de ellas.
El Amor de la Soberana Reina está difundido en todo lo creado,
porque el Fiat lo extendía por doquier.
Males del querer humano.**

Continúo mi abandono en el Querer Divino, con el desgarró casi continuo de la privación de mi dulce Jesús. En mi pobre mente sentía correr el Mar de Luz del Fiat, que me parecía que quería decir alguna verdad concerniente a Él, y yo, era tanta la pena que sentía por la privación de Jesús, que no prestaba atención a la luz que quería hablarme, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior y estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(A) “Hija mía, cuando la Luz de mi Fiat quiere manifestarse y el alma no le presta atención, el parto que Él quiere poner fuera para comunicarlo a las criaturas queda abortado, y no reciben la vida de nuestro parto de Luz; ¡y si tú supieras lo que significa hacer abortar nuestra Luz! Debes saber que cuando nuestro Fiat quiere manifestar una verdad, pone en actividad a todo nuestro Ser y regurgitando de Amor, de Luz, de Potencia, de Sabiduría, de Belleza y Bondad, forma el parto de la verdad que quiere poner fuera, y como todas nuestras cualidades se ponen en acto de surgir, no podemos contenerlo y desbordamos fuera nuestro parto para hacer donde él a la criatura, y si ella no le presta atención, hace abortar nuestro Amor, nuestra Luz, hace abortar nuestra Potencia, Sabiduría, Belleza y Bondad, las hace morir en el momento de nacer y ella pierde nuestro amado parto y no recibe nuestra Vida que por medio de la verdad le queríamos dar, y Nosotros quedamos con el Dolor de haber abortado y sentimos reentrar en Nosotros el bien que queríamos dar a las criaturas, porque si la criatura aborta pierde el parto, en cambio Nosotros no lo perdemos, sino que reentra en Nosotros, es para la criatura que queda abortado. Por eso sé atenta cuando sientas que el Mar de Luz de mi Fiat forma sus olas para desbordar fuera, para sacar el parto de sus verdades.”

Después de esto sentía que no era buena para nada y rogaba a la Soberana Reina que viniera en mi ayuda, que me prestara su amor para poder amar con su amor de Madre a mi dulce Jesús, y Él ha agregado:

(B) “Hija mía, el amor de la Soberana Celestial está difundido en todo lo creado, porque aquel Fiat que solamente con pronunciarse había puesto en todo el universo tanta variedad de nuestras obras y les había dado la vida, habitaba en Ella; su amor y todos sus actos los hacía en el Fiat Divino, el cual no sabiendo hacer cosas pequeñas, sino grandes y sin límites, en su arrojo infinito difundía el amor y todos los actos de la Mamá Celestial en el cielo, en las estrellas, en el sol, en el viento, en el mar, dondequiera y en cada cosa; su amor está difundido por doquier, sus actos se encuentran por todas partes, porque mi Fiat dondequiera los difundía y animaba todo con el amor y actos de Ella; ni Yo habría estado contento ni me sentiría amado y honrado si no encontrara en todas las cosas, hasta debajo de la tierra, el amor y la gloria que me daba mi Mamá, habría sido un amor roto, a intervalos y una gloria dividida si no la encontrara en toda la Creación, mucho más que en todas las cosas la había amado, era justo que en todo encontrase difundido su amor y siempre en acto de amarme y glorificarme; no habría podido hacer brecha en Mí un amor despedazado, que no corriera junto conmigo dondequiera, y por lo tanto no podría haberme traído del Cielo a la tierra en la estrecha prisión de su seno materno. Sus cadenas de amor fueron tantas por

cuantas cosas creé, de modo que Yo descendí del Cielo como un rey, todo rodeado y cercado por las cadenas de amor de la Reina del Cielo, y si su amor llegó a tanto, lo debe a mi Fiat Divino, que reinando en Ella como soberano, raptaba su amor en mi Querer y lo ensanchaba por todas partes y todos los actos de Ella recibían las tintas de los actos divinos. Por eso, si quieres el amor de la Mamá Reina, haz que mi Fiat te domine, difunde tu amor y toda tú misma en Él, a fin de que mi Fiat raptando a tu pequeño amor y todo lo que tú haces, lo ensanche y llevándolo a dondequiera que Él se encuentra, que es por todas partes, encuentre unido al amor de mi Mamá tu amor y me darás el contento de que la pequeña hija de mi Querer no me dé un amor roto y dividido, sino amor en todas las cosas y por doquier.”

Después pensaba entre mí: *“¿Pero qué mal hace la criatura cuando hace la voluntad humana?”*

Y Jesús ha agregado:

(C) “Hija mía, el mal es grande, mi Voluntad es Luz y la humana es tinieblas; la mía es Santidad, y el querer humano es pecado; la mía es Belleza y contiene todo bien, la humana es fealdad y contiene todo mal, así que el alma con no hacer mi Voluntad hace morir la Luz, da muerte a la Santidad, a la Belleza y a todos los bienes, y con hacer la suya hace nacer las tinieblas, da la vida al pecado, a la fealdad y a todos los males; sin embargo a las criaturas les parece nada el hacer la propia voluntad, mientras que se forman un abismo de males que las lleva al precipicio; y además, ¿te parece nada que mientras mi Voluntad les lleva su Luz, su Santidad, su Belleza y todos sus bienes sólo porque ama a estas criaturas, reciba la afrenta de que vea morir en ellas su Luz, su Santidad, su Belleza y todos sus bienes? Mi Humanidad sintió tanto esta muerte que el querer humano daba a la Luz, a la Santidad de su Querer en ellas, que se puede decir que fue la verdadera muerte que sintió, porque sintió el desgarró y el peso de una muerte de una Luz y una Santidad infinita, que la criatura había osado destruir en ella y mi Humanidad gemía y se sentía triturar por tantas muertes por cuantas veces habían osado dar muerte en ellas a la Luz y Santidad de mi Querer Divino. ¿Qué mal no harían a la naturaleza si hicieran morir la luz del sol, el viento que purifica, el aire que respiran? Habría tal desorden, que morirían todas las criaturas. No obstante, la Luz de mi Voluntad es más que sol para las almas, viento que purifica, aire que forma la respiración de ellas, así que del desorden que podría suceder si pudiesen hacer morir la luz del sol, el viento y el aire, puedes comprender el mal que sucede con no hacer mi adorable Voluntad, acto de vida primaria y centro de todas las criaturas.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, cuando la Luz de mi Fiat quiere manifestarse y el alma no le presta atención, el parto que Él quiere poner fuera para comunicarlo a las criaturas queda abortado, y no reciben la vida de nuestro parto de Luz; ¡y si tú supieras lo que significa hacer abortar nuestra Luz! – Al parecer, Luisa no le estaba prestando la debida atención a las Sugerencias del Fiat Divino, que Quería Manifestarles nuevas Verdades Divinas, y ella las ignoraba. Su comportamiento se debía a que estaba deprimida por la Ausencia de Jesús, y eso absorbía toda su atención.

En este Bloque, Jesús quiere hacerle comprender, la gravedad de su comportamiento, diciéndole, que tiene unas consecuencias más graves aun, que las que tiene abortar a un ser humano, porque, ignorar la Sugerencia, es abortar la Vida Divina, que venía encerrada en la Sugerencia. Mas aun, esta Vida Divina que anima a toda Verdad Divina, no es solo para ella, sino para todos sus hijos espirituales, nosotros, que no llegaríamos a conocerlas. Este aborto es, en última instancia, un aborto del Fiat Divino que se ha Pronunciado para Comunicarnos esa Verdad.

Abortar es impedir que salga fuera un ser humano, o en este caso una Verdad, que se había gestando en las entrañas de la Divina Voluntad que es la Madre de esa Verdad.

Como podemos observar, es creciente la intensidad con la que Caracteriza la importancia que tienen los Conocimientos de las Verdades Divinas, que van primero a Luisa, y ahora a nosotros, cuando ella los escribe, y nosotros podemos leerlos. Esta es la razón para su continuo: “*seme fiel y atenta*”.

(2) Debes saber que cuando nuestro Fiat quiere manifestar una verdad, pone en actividad a todo nuestro Ser y regurgitando de Amor, de Luz, de Potencia, de Sabiduría, de Belleza y Bondad, forma el parto de la verdad que quiere poner fuera, y como todas nuestras cualidades se ponen en acto de surgir, no podemos contenerlo y desbordamos fuera nuestro parto para hacer Don de él a la criatura, y si ella no le presta atención, hace abortar nuestro Amor, nuestra Luz, hace abortar nuestra Potencia, Sabiduría, Belleza y Bondad, las hace morir en el momento de nacer – Jesús quiere explicarle a Luisa con un mayor detalle, lo que significa el abortar o dar muerte al Fiat Comunicador con el que se la da Vida a la Verdad, para que de esa manera, el Eco de ese Fiat Nos entregue siempre, los Bienes que Dios Había encerrado en esa Verdad cuando Decidió Dárnosla. Y, ¿Cuáles son esos Bienes encerrados? La Lista que compone este DNA Divino de la Persona Divina, es absolutamente impresionante: Amor Afectivo, Luz Divina, Potencia Creadora, Sabiduría Divina, Belleza y Benevolencia Divinas. Con todos estos Bienes se forma cada Verdad, como su fuera una “criatura”, que lo es, y luego la “sacan fuera”; dan a Luz a dicha Verdad, y cuando Luisa o nosotros no le prestamos la debida atención, se produce el aborto anunciado.

(3) y ella pierde nuestro amado parto y no recibe nuestra Vida que por medio de la verdad le queríamos dar, y Nosotros quedamos con el Dolor de haber abortado y sentimos reentrar en Nosotros el bien que queríamos dar a las criaturas, porque si la criatura aborta y pierde el parto, Nosotros no lo perdemos, sino que reentra en Nosotros, es para la criatura que queda abortado. – Entendamos bien: Hay dos cosas que se entregan. La primera es la Verdad Divina, algo que Nos Informa sobre la Divina Voluntad o sobre los restantes miembros de la Familia Divina, o Sus Planes, etc., y la segunda es la Vida Divina que anima a Dicha Verdad, y garantiza Su Existencia Separada para siempre, y la entrega perpetua de los Bienes asociados con esa Verdad para todas las futuras generaciones humanas.

Así pues, el Parto, en sí mismo, es portentoso, y totalmente incomprensible para nosotros, se Realiza en el Eco del Fiat Comunicador con el que lo formaron para Luisa, y en ese Parto hay una Vida Divina que anima a una Verdad Divina para siempre, y de esa manera, podremos tener siempre los Bienes que Ellos han deseado darnos.

(4) Por eso sé atenta cuando sientas que el Mar de Luz de mi Fiat forma sus olas para desbordar fuera, para sacar el parto de sus verdades. – Definitivamente, que el Señor no Quiere que Luisa se distraiga y pierda la oportunidad de recibir Sus Verdades. Eso debe sucedernos a nosotros también. Cuando nos “recordemos” que tenemos que estudiar los Escritos, no echemos a un lado la oportunidad de hacer nuestros el Parto de Su Voluntad que quería entregarnos, y que recibimos, si actuamos en ese “recuerdo”, en esa Sugerencia, para que estudiemos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Una vez más, Luisa se siente inútil, buena para nada, y pide la Ayuda de la Virgen Madre, Nuestra Madre, para amar a Jesús como Ella Le Ama, y el Señor interviene y Le Dice:

(1) Hija mía, el amor de la Soberana Celestial está difundido en todo lo creado, porque aquel Fiat que solamente con pronunciarse había puesto en todo el universo tanta variedad de nuestras obras y les había dado la vida, habitaba en Ella; - Como ocurriera con la Virgen María, todo y todos, comenzamos a existir cuando el Fiat Divino Habita en nosotros, constituídos por Su Eco. Entendamos esto: Así como todos estamos contenidos en el Mar de Luz que es la Divina Voluntad, así todos estamos contenidos en el Eco del Primero y Único Fiat del Divino Querer que dio inicio a todo. Además de esto, como seres humanos con la Libertad de Decisión Divina, necesitamos de un Fiat Especial y Único, cuyo Eco, lleva la Orden de Marcha que Nos Constituye. Esta es pues una de esas Expresiones Maravillosas del Señor, que indica que, en el Plan Divino, todo y todos somos en extremo importantes: tenemos un arranque existencial, en la Iteración en la que estamos llamados a existir.

Dicho esto, ¿cuándo comienza este Fiat Divino Primordial a Habitar en María, como el componente esencial de Su Persona? La respuesta es doble.

- (a) Por un lado, pudiéramos pensar que Ella comienza a existir cuando es concebida inmaculadamente en Santa Ana, y esta es la Versión oficial de la Iglesia; o,
- (b) pudiéramos pensar, que la Existencia de la Virgen es ab eterna, que Su Existencia, como Compañera de Jesús ab eterno, comienza unas Iteraciones después de la Iteración en la que se Constituye a Jesús, mucho antes que cuando se constituye al planeta perfecto, mucho antes que ningún otro ser humano, y esta es la Versión de estos Escritos de Cielo.

Ahondando en el punto. Pensar en la Versión **a)** implica, que Ella no es la Modelo de todas las mujeres que llegarían a existir; que otras mujeres, antes que Ella, fueran su modelo, que esas otras pudieran poseer antes que Ella lo que María posee; sería pensar que el Fiat Divino Pronunciado para darle existencia a todo, no Le hubiera dado Existencia a Ella, en aquellas primeras Iteraciones, y que Dios esperó miles y miles de años, anos incontables, para que Ella fuera Dios Por Gracia.

En la mente de los que preparan estas Guías de Estudio, Nuestra Madre, es tan importante, pero tan importante en el Plan Divino Original, que no es concebible que Ella haya comenzado a existir, para que, sencillamente, pudiera haber una Redención. Pensar de esta manera es pensar con mente pequeña, es pensar que hemos sido creados por Dios para salvarnos, que no es motivo de creación, sino resultado de creación, y no para, como sabemos ahora, colaborar con Él en Sus Planes Grandiosos de un Reino del Fiat Supremo tomando lugar en una Realidad Separada, pero casi Divina. No cabe duda, que la Redención es importantísima, pero sigue siendo un remedio al Plan Divino descarrilado, algo que había que hacer para que Dios pudiera regresar y regresarnos al Plan Original.

2) su amor y todos sus actos los hacía en el Fiat Divino, el cual no sabiendo hacer cosas pequeñas, sino grandes y sin límites, en su arrojito infinito difundía el amor y todos los actos de la Mamá Celestial en el cielo, en las estrellas, en el sol, en el viento, en el mar, dondequiera y en cada cosa; su amor está difundido por doquier, sus actos se encuentran por todas partes, porque mi Fiat dondequiera los difundía y animaba todo con el amor y actos de Ella; - El Señor utiliza ahora la Expresión Fiat Divino para indicar, no al Fiat Constituidor y Su Eco, sino para indicar que Ella Obraba en el Mar de Luz que es la Divina Voluntad. La Divina Voluntad correspondía a esta Criatura Suya Excepcional, Difundiendo por todas partes, lo que la Virgen María hacía.

3) ni Yo habría estado contento ni me sentiría amado y honrado si no encontrara en todas las cosas, hasta debajo de la tierra, el amor y la gloria que me daba mi Mamá, habría sido un amor roto, a intervalos y una gloria dividida si no la encontrara en toda la Creación, - El Amor de una Madre por su hijo o hija ha sido diseñado como el Amor más puro, pero lo es aún más, porque no era directo a Él, sino que siempre llegaba a Él, en alas de las cosas que Dios había Constituido como Creación. Este Amarle con Sus Mismas Cosas, con el Mismo Amor Afectivo con el que Él lo ha Constituido todo, vía el Amor y la Gracia Divinas, es un Amor de supremo poder porque es Amor que no Cesa, porque es Amor producto del Eco de un Fiat Constituidor.

(4) mucho más que en todas las cosas la había amado, era justo que en todo encontrase difundido su amor y siempre en acto de amarme y glorificarme; - Cuando Dios, en Jesús, Pronuncia el Fiat con cuyo Eco todo lo que Constituye es útil para nosotros, y esa utilidad es tan perfecta, tan satisfactoria, que es en sí misma la máxima Prenda de Su Amor. Cuando la Virgen María Le Corresponde con esas mismas cosas, reconociendo su utilidad, también Ella Le da la Máxima Prenda de Su Amor por Él.

(5) no habría podido hacer brecha en Mí un amor despedazado, que no corriera junto conmigo dondequiera, y por lo tanto no podría haberme traído del Cielo a la tierra en la estrecha prisión de su seno materno. - Si María no Le Hubiera Amado con todas Sus Cosas, Su Amor por Él, hubiera estado fragmentado, porque le faltaba algo, y no hubiera sido un amor todopoderoso, que era lo que se necesitaba para que Él Hiciera la Redención. Como ya es Su Costumbre, en los párrafos al parecer más inofensivos, encierra el Señor las Verdades que más contradicen lo que ya sabemos. ¿Por qué decimos esto? Porque la presunción general es que Él Viene a la tierra a redimirnos, porque Ella acepta ser Su Madre, pero, de nuevo, desconocen una Existencia de María ab

eterna, que ha estado preparando el Camino desde el principio, desde la Iteración en la que se Produce el Fiat de la Creación, y Su Eco.

(6) Sus cadenas de amor fueron tantas por cuantas cosas creé, de modo que Yo descendí del Cielo como un rey, todo rodeado y cercado por las cadenas de amor de la Reina del Cielo, - Lo que nosotros tratamos de explicar en el párrafo anterior, aquí el Señor lo explica, y para entenderlo mejor, lo parafraseamos:

(6) Sus Actos eran como cadenas de amor que Me ataban, y fueron tantas esas cadenas, por cuantas cosas creé, y eso lo hizo desde el principio, cuando todo lo humano, se Constituyó. De modo, que cuando Yo Decidí Encarnarme, Descendí del Cielo como un rey, todo rodeado y cercado por las cadenas de amor que la Reina del Cielo, había forjado con Sus Actos ab eternamente.

(7) y si su amor llegó a tanto, lo debe a mi Fiat Divino, que reinando en Ella como soberano, raptaba su amor en mi Querer y lo ensanchaba por todas partes – Vuelve a enfatizar que el Amor de María por Él, se debe a que siempre ha vivido en el Fiat Divino, que no empezó a vivir en el Fiat Divino desde que Él se Encarna en Ella, y María es ahora Su Madre, sino desde siempre. Es ese Amor ab eterno el que lo ha Encadenado, e Hizo posible que Él Viniera a Redimirnos. No fue el "sí" pronunciado hace 2,000 y tantos años, sino el "sí" Pronunciado ab eternamente.

(8) y todos los actos de Ella recibían las tintas de los actos divinos. – Destacamos el párrafo, porque Él lo Destaca. La tinta es un líquido que colorea una superficie, cuando alguien lo hace con un instrumento adecuado, como por ejemplo un bolígrafo. Todo lo que Nos rodea pudiera no tener color, porque el color hay que inventarlo, por alguien capaz de colorear las cosas todas. El color de todo, es, en definitiva, una prueba más de la Existencia de un Dios, que no es solamente Benevolente, sino Exuberantemente Vivo. Dios es una Explosión de Color, y no solo de los colores que vemos cuando fragmentamos la luz solar, sino colores que no podemos ni siquiera imaginar. Sin entrar en muchos detalles, los colores, como los sonidos han sido creados con frecuencias vibratorias, de distinta amplitud, y nuestro cerebro, en su funcionamiento normal solo detecta ciertas frecuencias, tanto en el sonido como en el color.

Después de este preámbulo decimos, que la intención con la que hacemos algo, añade color al acto hecho, y lo colorea o agradable o desagradable. Sabemos mucho sobre los colores. Quizás todos sepan, que los hospitales no son pintados nunca con colores rojos, violetas, naranjas, etc., que son colores "calientes" que estimulan el ánimo, no lo calman, y lo que menos necesitan los enfermos es ansiedad e impulsos violentos. Nunca veremos una discoteca con colores pasteles. Es suficiente lo dicho para destacar que Dios ha Creado los Colores para expresar, para transportar Sus Intenciones, Sus Deseos. El Cielo es azul, placentero, evocador; el fuego es rojo/naranja, que denota su peligro, su acción destructora.

Pues bien, tanto nuestra Persona Humana, como la Persona Divina, genera una multiplicidad de colores cuando actúa, muchos de ellos desconocidos por nosotros, pero no para Dios que los ve todos, y que son como heraldos de lo que hacemos. Cuando esos actos nuestros salen fuera, su color les precede y dicen más al Creador de todo, lo bueno o malo que hemos, lo obediente o desobedientemente que hemos acogido Sus Sugerencias de Acción. Y dejamos ya el punto para que cada uno de los que leen, lo rumien.

Los Actos de Su Madre estaban y están tintados por los colores más bellos posibles. También los nuestros van tintados, con muchos más colores que antes de vivir en la Divina Voluntad.

(9) Por eso, si quieres el amor de la Mamá Reina, haz que mi Fiat te domine, difunde tu amor y toda tú misma en Él, a fin de que mi Fiat raptando a tu pequeño amor y todo lo que tú haces, lo ensanche y llevándolo a dondequiera que Él se encuentra, que es por todas partes, encuentre unido al amor de mi Mamá, tu (mismo) amor y me darás el contento de que la pequeña hija de mi Querer no me dé un amor roto y dividido, sino amor en todas las cosas y por doquier. - Comienza su Exhortación habitual que no requiere una mayor explicación.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C). Luisa piensa: "*¿Pero qué mal hace la criatura cuando hace la voluntad humana?*" Como veremos de inmediato, la respuesta de Jesús no dice nada nuevo, dice lo mismo que Dice siempre, y, por lo tanto, debemos comprender que no es Bloque de Conocimientos nuevos, sino un Bloque de Conocimientos que debemos repasar, para ver si así, nos alineamos con Él de una vez por todas.

(1) Hija mía, el mal es grande, - La respuesta es rápida e inequívoca, Cuando el ser humano desobedece lo que Dios Quiere que haga, "el mal es grande". El Señor va a amplificar esta maldad con muchos detalles importantes.

(2) mi Voluntad es Luz y la humana es tinieblas; - Esta es la primera amplificación. Como de costumbre, el Pronunciamiento del Señor necesita ser expandido. Lo que Dios Nos Envía en cada Sugerencia de Acción es Luz Divina, lo que nosotros hacemos cuando desobedecemos es apagar esa Luz. Podríamos vivir con Luz, ver lo que hacemos, pero preferimos vivir en la obscuridad y no ver nada de lo que hacemos, y del mal que nos estamos infligiendo.

(3) la mía es Santidad, y el querer humano es pecado; - Cada desobediencia es un pecado. No estará en las Tablas de la Ley, no estará en los Preceptos de nuestra Santa Madre Iglesia, no la verán mal los otros seres humanos; es más, quizás hasta la aplaudan, pero sigue siendo un pecado, y cada pecado nos aleja de la Santidad que Dios, en Jesús, Quiere y que nadie más Ve que Él. Vivir en santidad es vivir separados o alejados de lo que nos hace imperfectos. Nuestra Relación con Jesús, es lo único que importa; lo único que debe importarnos, es que Él Nos Vea bien, que Nos Vea tolerablemente imperfectos.

(4) la mía es Belleza y contiene todo bien, la humana es fealdad y contiene todo mal, - Su Voluntad es Bella, Armónica, y por tanto debiéramos desearla por encima de todo, pero preferimos lo contrario, elegimos la fealdad, desarmonía, e incomodidad que nos auto-infligimos desobedeciendo.

(5) así que el alma con no hacer mi Voluntad hace morir la Luz, da muerte a la Santidad, a la Belleza y a todos los bienes, y con hacer la suya hace nacer las tinieblas, da la vida al pecado, a la fealdad y a todos los males; - En el lenguaje propio de Jesús, elegir lo que queremos y no lo que Él Quiere, es preferir vivir ciegos, vivir envueltos en la imperfección, y por tanto muertos a la santidad, vivir feos y desarmonizados. Eso es lo que la desobediencia es.

(6) sin embargo a las criaturas les parece nada el hacer la propia voluntad, mientras que se forman un abismo de males que las lleva al precipicio; - Vivir en pecado nos molesta, llega a horrorizarnos, pero vivir desobedeciendo habitualmente, nos parece cosa de nada, y, sin embargo, con cada desobediencia descendemos más y más en un precipicio, en un abismo de males.

(7) y, además, ¿te parece nada que mientras mi Voluntad les lleva su Luz, su Santidad, su Belleza y todos sus bienes sólo porque ama a estas criaturas, reciba la afrenta de que vea morir en ellas su Luz, su Santidad, su Belleza y todos sus bienes? - El Señor no Quiere que vivamos con la impresión de que Él no está afectado por nuestras desobediencias. Muy por el contrario. Él se siente afrentado. Dice el Diccionario que Afrenta es "*Descredito que sufre una persona al haber sido injuriada u ofendida; es un desaire, una humillación, una vergüenza y un deshonor*". Mas aun, ve cómo nuestra desobediencia mata la Luz, la Santidad y la Belleza, que Quería darnos.

(8) Mi Humanidad sintió tanto esta muerte que el querer humano daba a la Luz, a la Santidad de su Querer en ellas, que se puede decir que fue la verdadera muerte que sintió, - No ha sido solo una Afrenta la que ha experimentado, sino que ha experimentado, ha Sentido una Verdadera Muerte al ver nuestro rechazo de Sus Cosas. Para entender esto de alguna manera, tenemos que recordar siempre que vivimos para serle útil a Él, y a aquellos que Nos Rodean, y que también son Él. No hay otra razón para vivir: si no somos útiles, es como si estuviéramos muertos. Y de nuevo preguntamos: ¿Cuándo Nos pide que seamos útiles? Cuando Nos da Sugerencias

para que seamos útiles. Mucho hablamos nosotros y nos regodeamos repitiendo Sus Palabras: “**Amaos los unos a los otros, como Yo os He amado**”, pero no entendemos para nada lo que dice; y lo que Dice es: “**Sed útiles los unos a los otros, como Yo os Soy Útil**”. Podemos amar porque Él Nos Sugiere ese Amor que debemos dar, pero ese amor es nada, si no es útil. La Afrenta viene, no por lo que hacemos en sí mismo, sino por la inutilidad de lo que hacemos, tanto para nosotros, como para los demás.

(9) porque sintió el desgarró y el peso de una muerte de una Luz y una Santidad infinita, que la criatura había osado destruir en ella y mi Humanidad gemía y se sentía triturar por tantas muertes por cuantas veces habían osado dar muerte en ellas a la Luz y Santidad de mi Querer Divino. Ya Le Dijo a Luisa en la Séptima Hora de la Pasión, cuando estuvo en el Huerto: “**Hija, ¿has sido testigo de las tantas muertes que he sufrido?**” A manera de aclaración decimos, que nuestras desobediencias son cosas de siglos y siglos de vida humana desobediente, pero en el Huerto, Él las volvió a recibir todas esas Afrentas, y todas juntas.

(10) ¿Qué mal no harían a la naturaleza si hicieran morir la luz del sol, el viento que purifica, el aire que respiran? Habría tal desorden, que morirían todas las criaturas. – Si uno de nosotros pudiera destruir el sol, dañar permanentemente el viento regenerador y purificante, ¿no sería considerado ese tal, como el más grande de todos los delincuentes posibles?

(11) No obstante, la Luz de mi Voluntad es más que sol para las almas, viento que purifica, aire que forma la respiración de ellas, así que del desorden que podría suceder si pudiesen hacer morir la luz del sol, el viento y el aire, puedes comprender el mal que sucede con no hacer mi adorable Voluntad, acto de vida primaria y centro de todas las criaturas. – Pero aquellos que matan Su Luz, dañan Su Aire que Nos regenera y purifica, ese, no lo consideramos malo, inclusive algunos le ven como bueno. Con estas incomprendiones vive Nuestro Señor, a la espera de que ahora nosotros que sabemos todo esto, tratemos, como ya Le hemos Prometido, de Obedecerle siempre.

Resumen del capítulo del 26 de abril del 1928: (Doctrinal) – página 42 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie sobre los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, como la Descripción 102. Lo revisamos ahora en el 2021.

Descripción 102 – La Divina Voluntad y el Prodigioso secreto del Te Amo.

**Qué cosa se da a Dios con él Te Amo.
El prodigioso secreto del Te Amo.
Cómo nada escapaba a la Virgen Santísima de lo que hacía Nuestro Señor.
La Divina Voluntad es el respiro del alma.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino, y según mi costumbre iba invistiendo a toda la Creación con mi estribillo: “*Te Amo, te adoro, te bendigo.*”

Mientras esto hacía pensaba entre mí: “*¿Qué cosa doy a Jesús con esta larga historia de Te Amo?*”

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, el puro, santo y recto amor es parto divino, sale de Dios y tiene la virtud de elevarse y entrar en Dios para multiplicar sus partos y llevar a Dios mismo a cada criatura que suspira por amarlo; entonces, cuando el alma está investida por este Amor y recibe este parto, puede formar tantos otros partos por cuantas veces diga su Te Amo, de manera que su Te Amo vuela delante a Dios, el Ente Supremo mira en él Te Amo que le manda la criatura y encuentra en aquel pequeño Te Amo a todo Sí mismo, y se siente dar por ella a todo Sí mismo; aquel pequeño Te Amo tiene un prodigioso secreto, el que en su pequeñez encierra el infinito, lo inmenso, la potencia, tanto que puede decir: ‘Doy Dios a Dios.’ Y el Ser infinito siente darse en aquel pequeño Te Amo de la criatura todas sus cualidades divinas, porque como parto suyo, se encuentra a todo Sí mismo. He aquí qué cosa me das

con tus tantos Te Amo, me das tantas veces a Mí mismo; cosa más bella, más grande y que más me da placer no podrías darme, que el darme todo Mí mismo. Mi Fiat que forma la vida de tu Te Amo en ti para Mí, se deleita en formar tantos partos nuestros y por eso mantiene la batuta del Te Amo en ti, anhelando poner siempre la moneda divina de tu Te Amo en cada cosa creada, y después ve si todas las cosas creadas por Nosotros están adornadas del prodigioso secreto del tú Te Amo. Hija mía, Nosotros no miramos si lo que hace la criatura es grande o pequeño, más bien miramos si está el prodigio de nuestro secreto y si sus más pequeños actos, pensamientos y suspiros están investidos por la potencia de nuestra Voluntad. En esto está todo y es todo para Nosotros.”

Después de esto seguía mi giro en el Fiat para acompañar todo lo que había hecho Jesús en la Redención, y pensaba entre mí en cómo habría querido hacer lo que hacía la Soberana Mamá cuando estaba con Jesús, porque ciertamente seguía todos sus actos, nada dejaba que se le escapara.

Pero mientras esto y otras cosas pensaban, mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, cierto que nada se le escapaba a mi Mamá, porque todo lo que Yo hacía y sufría resonaba como eco profundo en el fondo de su alma, y Ella estaba tan atenta para esperar el eco de mis actos, que quedaba sellado en Ella el eco con todo lo que Yo hacía y sufría, y la Soberana Reina emitía su eco en el mío y lo hacía resonar en el fondo de mi interior, de modo que entre Ella y Yo eran torrentes que corrían, mares de luz y de amor que descargaban el uno en el otro y Yo hacía el depósito de todos mis actos en su corazón materno. No habría estado contento si no la hubiera tenido siempre conmigo, si no oyera su eco continuo que resonando en el mío, atraía hasta mis latidos y respiros para ponerlos en Ella; así como no habría estado contento si desde entonces no te tuviese a ti que debías seguir todos mis actos en mi Querer Divino, porque desde entonces hacía en ti el depósito de ellos, pasando el eco de la Mamá Reina al fondo de tu alma, y Yo miraba en la extensión de los siglos el eco de mi Mamá en ti, para llevar a efecto el reino de mi Divina Voluntad, por eso tú te sientes como atraída a seguir mis actos, es su eco materno que resuena en ti, y Yo tomo ocasión para hacer el depósito de ellos en el fondo de tu interior, para darte la gracia de hacer reinar mi eterno Fiat en ti.”

Después, mi mente me la sentía inmersa en el mar del Fiat Divino, su Luz me investía toda y no veía ni la altura ni el fondo donde ella terminaba, me la sentía más que vida que me corría dondequiera y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) Hija mía, mi Voluntad es vida, es aire, es respiro de la criatura; Ella no es como las otras virtudes que no son ni vida continua ni respiro de la criatura, y por eso se ejercitan a tiempo y circunstancia; no siempre se ejercita la paciencia, porque muchas veces falta quien la haga ejercitar y la virtud de la paciencia queda inoperante, sin dar su vida continua a la criatura; ni la obediencia, ni la caridad forman la vida de ellas, porque puede faltar quien tiene el acto continuo de ordenar y a quien poder ejercitar la caridad. Por eso las virtudes pueden formar el adorno del alma, pero no la vida; en cambio mi Voluntad es acto primero de todos los actos de la criatura, así que si piensa, si habla, si respira, es Ella la que forma el pensamiento, la palabra, y dándole el respiro mantiene la circulación, el latido, el calor, y como no se puede vivir sin respiro, así no se puede vivir sin mi Querer Divino, se vuelve necesidad continua para poder vivir, y mientras se recibe su respiro continuo, no se reconoce, es tan necesaria que no se puede hacer menos de Ella, ni siquiera un instante, porque Ella no sólo es portadora de todos los actos humanos, sino también es portadora de todas las cosas creadas. Mi Fiat es acto primero del sol y la hace respirar la luz, es acto primero del aire, del agua, del fuego, del viento, y respiran mi Voluntad Divina en el aire que respiran, en el agua que beben, en el fuego que los calienta, en el viento que los purifica, no hay cosa donde no respiren mi Querer, por eso en todas las cosas, sean pequeñas o grandes, hasta en el respiro, la criatura puede hacer siempre mi Voluntad, y no haciéndola es un acto de Vida de Voluntad Divina que pierde, es su respiro que sofoca continuamente, recibe su vida, su respiro, para convertirlo en humano no para transmutarse ella en mi Querer Divino.”

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, el puro, santo y recto amor es parto divino, sale de Dios y tiene la virtud de elevarse y entrar en Dios para multiplicar sus partos y llevar a Dios mismo a cada criatura que suspira por amarlo; - Comienza el Señor este nuevo capítulo sobre él Te Amo, que comenzara años atrás, en el volumen 11, el 2 de octubre de 1913.

Para comenzar diremos, que no está hablando el Señor de corresponder el Amor Afectivo que Él encierra en cada Sugerencia Amorosa que Nos envía, sino de devolverle, el Amor Afectivo que Él encierra en una *Sugerencia de Acción* muy especial, la Sugerencia en que Nos pide que Le digamos: Te Amo. Dicho de otra manera, el decir *Te Amo con Tu Voluntad* en el contexto del otro capítulo del volumen 11, y en el contexto de este capítulo, significa decidir decirle Te Amo, sin otra razón aparente para repetirlo.

Así pues, todo Te Amo que surja de nosotros, debe surgir de nosotros sin otra agenda, sencillamente debe brotar de nosotros como correspondencia a Su *Sugerencia de Acción* que Nos lo pide, porque Quiere oírlo de nosotros.

Dicho esto, sin embargo, el Señor quiere hablar, en términos generales, del Acto de Amor que está en el corazón mismo de toda otra *Sugerencia de Acción* para con cada una de Sus criaturas, vivan o no vivan en Su Voluntad. Aun en el plano puramente humano, cuando sugerimos algo a otros, sean hijos o hijas, familiares, amigos, etc., lo hacemos en nuestro afán de ayudar a otros porque los amamos, les deseamos lo mejor. Si esta ha sido nuestra motivación, nada tiene de extraño que hayamos pensado cuidadosamente lo que vamos a sugerir, y cuando en efecto sugiramos a ese otro, un curso de acción cualquiera, esta sugerencia nuestra puede llamarse amorosa, porque nuestra benevolencia, nuestro amor a ese otro, la ha motivado y hecho realidad.

Asimismo, cuantas veces en el plano humano también, queremos que esos otros a los que amamos, nos digan un sencillo Te Amo, sin otro propósito ulterior, pero comprendiendo que detrás de ese simple Te Amo, existe un reconocimiento por todos los beneficios que podamos haber hecho por esos otros que amamos.

Así, podemos decir, que nuestro Te Amo solo tiene sentido porque hemos percibido en nosotros ese Amor con el que Él ha preparado esta Sugerencia específica. Por tanto, conviene que entendamos como surge aquello que agradecemos y a lo que correspondemos con nuestro Te Amo.

Resumiendo: Nosotros correspondemos a Sus Sugerencias haciendo lo que Nos pide que hagamos, pero debemos entender que existen Sugerencias que no tienen otro objetivo que el de expresarle, pura y sencillamente, que Le amemos con Su Voluntad, porque en Ella vivimos. La importancia de este Te Amo, sin otra "agenda", es lo que quiere explicarnos en este capítulo, en función de "**Dos secretos prodigiosos**".

El primero de los Secretos el Señor lo revela en el párrafo 4, y el segundo Secreto lo revela en los párrafos 8 y 9.

En el fondo de Su Relación con nosotros, traducida en *Sugerencias de Acción*, lo que existe es Su Amor Afectivo, disfrazado de mil maneras distintas. Asimismo, cada una de esas Sugerencias Amorosas viene acompañado por una Gracia específica, Gracia con la que Nos capacita para realizar aquello que Nos ha sugerido hagamos. Así pues, el Amor que ha encerrado en el Acto de la Sugerencia, o sea, los Bienes y Capacitación que ha encerrado en el acto de Sugerencia, son Partos Divinos porque Su Amor Afectivo es increado; en realidad, son efluvios, chispas de Su Propia Naturaleza.

Por tanto, Él Afirma que "**sale de Dios**"; porque es un "**parto Divino**", y añade de inmediato, que ese Amor Afectivo que sale de Él, es capaz de "**entrar en Dios**", o sea, regresar a Él por la misma vía por la que salió, en la Sugerencia completada. Pero, en ese "regreso" puede ser que vaya un solo destinatario, o que vayan todas las criaturas como destinatarias, dependiendo de si el autor del acto, vive o no en La Divina Voluntad. Si no vive, lo único que el autor del acto puede conseguir, es que su acto completado regrese por tanto solamente su amor afectivo; por el contrario, si vive en la Divina Voluntad, el autor del acto puede conseguir que su acto regrese portando consigo el Amor Afectivo de todas las criaturas, como si todas lo hubieran hecho. Comoquiera que nosotros vivimos en la Unidad de la Luz, nuestro Te Amo, es un Te Amo de todas las criaturas.

(2) entonces, cuando el alma está investida por este Amor y recibe este parto, puede formar tantos otros partos por cuantas veces diga su Te Amo, - Para poder estar investida por este Amor, recibir este Parto, y poder regresar a Dios ese parto Divino multiplicado por todos, el autor necesita vivir en Su Voluntad, y estar consciente de que puede hacer lo que el Señor explica.

El Señor explica aquí la universalidad de Vivir en Su Voluntad en función de Actos de Amor que comienzan particulares, y regresan universales, por la acción de Su Vida Obrante en el Cuerpo de Luz que ha formado y Nos ha entregado, diciéndonos, que Nos da la capacidad de formar de Su Acto, de Su Parto original, tantos otros Actos y Partos Divinos similares, por cuantos seres humanos haya, porque, si ellas pudieran o tuvieran la oportunidad de hacerlo, harían lo mismo que yo estoy haciendo.

(3) de manera que su Te Amo vuela delante a Dios, el Ente Supremo mira en él Te Amo que le manda la criatura y encuentra en aquel pequeño Te Amo a todo Sí mismo, y se siente dar por ella a todo Sí mismo; - Aunque ya ha hablado en otras oportunidades de este punto, conviene que recordemos lo que dice al respecto en volúmenes inferiores. Dice que, en Él, solo puede entrar lo que sale de Él, refiriéndose obviamente a que nuestra única misión de vida es responder y completar obedientemente Sus Sugerencias Amorosas, y, de esa manera, avanzamos correctamente en el Plan de Vida que ha trazado para cada uno de nosotros, y puede presentarnos la próxima Sugerencia Amorosa para que el proceso continúe.

Lo que quiere de nosotros, es lo único de la tierra que puede entrar en Él, porque eso es lo único que Él permite que entre. Todo lo demás que pueda venir de nosotros, lo que se origina en nuestra propia voluntad humana, o sea, decidiendo hacer lo contrario que Nos sugiere, “Le da fastidio”, volumen 2, y queda fuera. Esta es una de las más grandes lecciones que aprendemos en estos Escritos.

En este capítulo, eleva lo positivo de todo este proceso, hablándonos de que Sus Sugerencias Amorosas son “partos divinos”, y que cuando decidimos realizar lo que Nos pide, Le devolvemos, el mismo Amor que Él había encerrado en esa Sugerencia; más aún, podemos devolvérselo en un número tal, que abarque a todas las demás criaturas, como si todas lo estuvieran decidiendo y realizándolos con nosotros.

Aquí, en este párrafo, reafirma lo mismo, pero ahora no habla de “partos divinos”, sino que concentra Su Atención en Decirnos que Él se encierra, no solo lo que Quiere, sino también a Sí Mismo, y que, cuando obedecemos, se encuentra a Si Mismo, y también lo que Le devolvemos. En este párrafo, Nos está anticipando la Revelación del primero de los Secretos Prodigiosos que encierra un Te Amo de la criatura que vive en Su Voluntad, y que expondrá de inmediato en el próximo párrafo.

(4) aquel pequeño Te Amo tiene un prodigioso secreto, el que en su pequeñez encierra el infinito, lo inmenso, la potencia, tanto que puede decir: ‘Doy Dios a Dios.’ - Antes de comenzar a explicar este párrafo extraordinario, observemos que aquí utiliza la expresión “un prodigioso secreto”, porque no sabíamos lo que viene a revelarnos, y porque Él Mismo está como “asombrado” de lo que ha hecho. Sin embargo, vuelve a utilizar la misma expresión en el párrafo 9, y en una primera leída podemos pensar que es el mismo prodigioso secreto del que habla en este párrafo 4, pero no lo es. Por ahora, dejamos esta dualidad de significado utilizando una misma frase, para su momento adecuado, y nos concentraremos en lo que Dice ahora.

La mejor manera de entender este concepto y el “prodigioso secreto”, es imaginarnos como se origina este acto de Amor del Te Amo. Aunque expresado referente a mí, el proceso es el mismo con cada criatura.

Así pues, imagino que Dios, al contemplarme, queda tolerablemente complacido de lo que ve, y de Él brota un “Te Amo Fulano”. Este “Te Amo fulano”, Porta a la totalidad del Ser Divino, porque Dios no sabe comunicarse parcialmente; puede que no Nos ame en un momento determinado por nuestra conducta pecaminosa, pero si Nos Ama, y lo expresa con un Te Amo, podemos estar seguros que Dios viene a nosotros totalmente. Existe pues una gran diferencia entre el Acto de Amor que está encerrado en cualquiera otra Sugerencia Amorosa de Acción, y en el Acto de Amor de esta Sugerencia del Te Amo, porque en toda otra Sugerencia Amorosa, lo que se busca es nuestra

adhesión a Su Plan de Vida para conmigo, mientras que en este Te Amo Suyo, como no hay "agenda", excepto repetir Su Te Amo, estamos devolviéndole a Dios, Su Mismo Ser Divino, estamos devolviéndole "Dios a Dios"

El primero de los Secretos es pues, que Él se encierra totalmente en ese Te Amo Suyo.

Aunque no lo habíamos expresado antes, este "Te Amo con Tu Voluntad" es **formuláico**, o sea, cuando Él pronuncia Su Te Amo, y nosotros lo acogemos y Le respondemos con nuestro Te Amo, sucede que Le devolvemos a Dios la plenitud del Ser Divino que recibimos. Recordemos otras fórmulas, como las fórmulas de Consagración Eucarística, la del Bautismo, la de la Reconciliación, etc. Así es lo mismo con la Formula: Te Amo.

(5) Y el Ser infinito siente darse en aquel pequeño Te Amo de la criatura todas sus cualidades divinas, porque como parto suyo, se encuentra a todo Sí mismo. – En la pequeñez del Acto de Amor que Él inicia, Él encierra "todas las Cualidades Divinas", o sea, todo lo que Él es, y que hemos hecho nuestras, porque hemos acogido y aceptado Su Te Amo.

(6) He aquí qué cosa me das con tus tantos Te Amo, me das tantas veces a Mí mismo; cosa más bella, más grande y que más me da placer no podrías darme, que el darme todo Mí mismo. – Continúa con Su Explicación, cada vez más explícita de lo que significa dar "Dios a Dios", al referirse ahora a que "Le devolvemos a Él Mismo", con lo que implica que, no son solo Sus Cualidades Divinas las que devolvemos, sino que devolvemos al Ser Divino, todo el Ser Divino, En este párrafo empieza a preparar Su explicación del segundo de los Secretos Prodigiosos.

Ya lo hemos manifestado en las clases anteriormente: Dios es Dios por lo que es, y por lo que Hace. Sabemos que "Su Naturaleza, es Naturaleza de Amor que es simple, purísima y comunicativa". Este ser "comunicativo", implica que la Divina Voluntad, Manifestada en la Trinidad Sacrosanta "necesita" expresarse en Obras ad-extra que sean útiles. Su Creación es la mejor prueba de ello.

Debemos pues decir y comprender siempre, que estamos unidos a Él, en lo que Él ha creado para nosotros. Dice el Libro del Eclesiástico, al respecto, Capítulo 42, 18:

"¡Que amables son todas Sus Obras!; y eso que no vemos más que una chispa. Todas viven y duran eternamente, y obedecen en todo; todas difieren unas de otras, y no ha hecho ninguna inútil..."

Por otro lado, nuestra preocupación con lo que Él hace, nunca debe llevarnos a conclusiones incorrectas. No podemos excluir Su Creación, pero no podemos igualar a Dios con Su Creación. Eso nos acercaría peligrosamente al panteísmo, que es una herejía. Como doctrina filosófica herética, el Panteísmo afirma que el Universo, la Naturaleza, y Dios son equivalentes. Veamos lo que dice el mismo Libro del Eclesiástico, capítulo 43, 32-33:

"Aunque siguiéramos, no acabaríamos; la última palabra: Él lo es todo. Encarezcamos Su grandeza impenetrable; Él es más grande que todas Sus Obras; el Señor es temible en extremo, y son admirables Sus Palabras..."

Así pues, cuando el Señor habla en este párrafo de que "Le damos a Él, todo Él Mismo", comprendemos que Le Devolvemos no solo todas Sus Cualidades Divinas, sino que Le devolvemos también toda Su Creación, o sea, todas Sus Obras, todos Sus Planes y todos Sus Objetivos, porque todo está incluido en Él.

(7) Mi Fiat que forma la vida de tu Te Amo en ti para Mí, se deleita en formar tantos partos nuestros y por eso mantiene la batuta del Te Amo en ti, - Comienza a complicar aún más el proceso del Te Amo. Anticipa el Señor un Conocimiento adicional que será motivo de muchos capítulos en estos volúmenes superiores, a saber, que Él Encierra una Vida Suya en cada acto que hacemos en Su Voluntad. La expresión altamente difícil de entender: "Mi Fiat que forma la vida de tu Te Amo, implica precisamente esto. Seguidamente Dice "en ti" con lo que Describe el proceso de divinización del acto que ocurre en nuestra Persona Divina. Todo acto hecho en Su Voluntad necesita ser divinizado, necesita ser convertido en Luz, y eso es lo que realiza nuestro Cuerpo de Luz, animado

como está por Su Vida Obrante. Por último, al decir “para Mí” implica que el objetivo de todo Te Amo, es para que Él reciba la Gloria de Su Parto Divino de Amor.

Asimismo, dice, que esto de formar vidas divinas para encerrarlas en cada acto hecho en Su Voluntad, es un proceso continuo que no depende de nuestra intención, ni de que se lo pidamos, sino porque esto necesita suceder continuamente. Y con esta explicación, entramos en el párrafo que anuncia el segundo de los Secretos Prodigiosos.

(8) anhelando poner siempre la moneda divina de tú Te Amo en cada cosa creada, - Inesperadamente, comienza con Su Explicación del segundo de los Secretos que encierra un “Te Amo con Tu Voluntad”. En los párrafos anteriores decía que al nosotros devolverle él Te Amo, le devolvíamos Dios a Dios, pero ahora dice, que ese Te Amo nuestro, Él no se lo guarda celosamente, sino que, a su vez, Él lo “pone o posiciona en cada cosa creada”.

La pregunta obligada es: ¿Por qué el Señor quiere, y posiciona él Te Amo Suyo que yo Le devuelvo en cada cosa creada? La respuesta no es fácil, y requiere un poco de explicación previa que condensaremos lo más posible.

Dios ha creado todo para nuestra utilización, provecho, bienestar, etc., y para que, dejándonos dirigir por Él, en esa utilización, Sugerencia por Sugerencia, y correspondiente Acto por Acto, Nos da la Participación que, de Él, quiere tengamos, y al mismo tiempo, Le demos la Gloria que Él anticipa recibir de cada uno de nosotros.

Además de lo dicho, era la condición humana original de Adán, que se esperaba fuera la de toda su descendencia, el que esa utilización de lo creado fuera hecha por un ser humano que vivía en Su Voluntad, una criatura que contenía un Cuerpo Divino de Luz y dentro de Él, como en una Esfera de Luz, una Vida Obrante que divinizaba a aquella utilización dirigida por Él a través de las *Sugerencias de Acción*.

Por otro lado, esta Creación diseñada para uso del hombre, debía ser hecha antes de la creación del hombre Adán. A estas alturas, la situación intrincada, el conundrum, que se presentaba a la Divina Consideración era el siguiente: ¿Cómo darle posesión legítima de esta Creación a Adán y su descendencia, si Adán no estaba presente para recibir esta posesión de lo que estaba creando? La legitimidad solo puede existir si el que recibe algo sabe, porque se lo dicen directamente, que eso que recibe es suyo. La legitimidad de la posesión no puede presumirse, tiene que ser confirmada. Un ejemplo quizás ayude. Mi tío rico siempre ha hablado de que me va dejar en herencia la casa en la que él y yo vivimos, pero solo es legítimamente mía, si cuando se lee el testamento, él ha testado en mi favor, y es mi nombre el que el abogado lee.

El Génesis habla de cómo Dios resuelve esta situación difícil e intrincada. Dice que Dios invitó a Adán a nombrar, a darle nombre a cada cosa creada. Este proceso de darle nombre a una cosa para tomar posesión legítima de esa cosa, es el proceso que Dios “inventa” para resolver esta situación difícil que la necesaria secuencia de los actos crea. Claro está, comprendamos que el nombre que Adán Le pone a cada criatura, es el nombre que Dios Le sugiere, directamente a su intelecto, y en ese nombre, Dios ha encerrado previamente Su Te Amo, él Te Amo que Dios pronunciara inmediatamente después de haber pronunciado Su Fiat sobre cosa creada. Cuando Adán, por tanto, nombra a una cosa, su acto completa el nombre dado por Dios, y su Te Amo devuelve a Dios Su Te Amo.

Independientemente de cuándo es creado Adán, al confrontar a Adán con lo creado y darle posesión de lo creado porque Adán le da nombre a cada cosa, el círculo se completa, y ya nadie sabe o le importa, el hecho de que Adán lo hizo después; lo que importa es que la Creación encuentra en Adán, a su amo y señor, al que ahora sirven legítimamente, y con júbilo divino.

Y, ¿cómo se resolvió el problema de que los descendientes también pudieran poseer legítimamente aquello que Adán poseía? Pues porque también ellos repetirían el nombre que Adán les había dado; porque Adán les hubiera enseñado a sus hijos e hijas, los nombres que él había escogido para cada cosa, y ellos, al utilizar esos mismos nombres, tomarían posesión de aquello que Adán poseía, y así por generaciones y generaciones hasta el fin. Recordemos que esta es la insistencia de Jesús cuando instruye a Luisa en cómo hacer los Giros.

Dicho todo esto, decimos ahora, que como parte de este proceso de “nombramiento”, estamos seguros de que Adán expresaba, un Te Amo a Su Creador, un “Gracias” a Su Creador, que estaba junto a Él, como otro ser humano. Adán sabía que este ser humano que le acompañaba en todo, era Su Dios y Creador, porque lo había Reconocido, desde el instante mismo que abrió sus ojos.

Ya lo hemos dicho en las clases. Jesús es ab eterno, y se ha dejado ver, antes de Su Encarnación, en muchísimas ocasiones y para todos los pueblos. Ha conducido a muchos pueblos, y particularmente lo ha hecho con Su Pueblo, la línea de creación de Adán. El gran Obispo e Historiador, Eusebio de Cesárea, lo documenta en su Historia de la Iglesia. Nuestro Señor mismo dice que cuando Adán abrió los ojos, lo primero que vio fue a Él, lo que Nos lleva a pensar que Adán vio al Dios Humanado, a Jesús ab eterno, delante de él, y que Adán sabía que ese otro ser que veía era un hombre que también era Dios. Por eso, Nuestra Señora en el Libro de la Virgen en el Reino de la Divina Voluntad, dice que cuando Su Hijo llegó al Limbo, el primero en reconocerle fue Adán, y concluimos nosotros, porque ya Le había visto, y los otros, con la excepción de unos cuantos, como Abraham, San José y San Juan Bautista, no lo habían visto nunca.

(9) y después ve si todas las cosas creadas por Nosotros están adornadas del prodigioso secreto del tú Te Amo. – Una parte importantísima de nuestra labor en Su Voluntad, es la de legitimar nuestra posesión de todo lo creado, con los Giros en los cuales vamos nombrando todo lo creado, y de esa manera tomamos posesión legítima nuevamente, como si no hubiera pasado nada; reanudamos el Proceso que se había interrumpido.

(10) Hija mía, Nosotros no miramos si lo que hace la criatura es grande o pequeño, más bien miramos si está, en ella, **el prodigio de nuestro secreto** – En el párrafo anterior y ahora en este, Nuestro Señor repite lo que ya ha dicho anteriormente, de que cuando Él mira a la criatura, “quiere ver todo en ella”, pero, legítimamente, porque hemos realizado y continuamos realizando el proceso de nombramiento, por el cual podemos llegar a tomar posesión de todo lo que ha creado.

(11) y si sus más pequeños actos, pensamientos y suspiros están investidos por la potencia de nuestra Voluntad. En esto está todo y es todo para Nosotros. – Confirma que esto es lo único que Le interesa en este aspecto de vivir en Su Voluntad.

* * * * *

Cuando Luisa hacía un Giro para acompañar a Jesús en la obra de la Redención, pensaba y deseaba como hubiera querido haber hecho lo que hacía la Virgen Santísima cuando estaba con Jesús, y como Ella, no dejar que se le escapara nada, como nada se Le escapaba a Su Madre. La respuesta de Jesús a esta inquietud y deseo de Luisa, la constituye el Bloque **(B)**. Analicémoslo ahora.

(1) Hija mía, cierto que nada se le escapaba a mi Mamá, porque todo lo que Yo hacía y sufría resonaba como eco profundo en el fondo de su alma, y Ella estaba tan atenta para esperar el eco de mis actos, que quedaba sellado en Ella el eco con todo lo que Yo hacía y sufría, - Jesús utiliza al sonido de lo que Decía, Hacia, Sufría, y el Eco de estos sonidos, para caracterizar el intercambio total de lo que Le sucedía y que Su Madre Santísima recogía en todo momento, pero particularmente cuando no estaban juntos durante Su Vida Pública, y ciertamente en las 24 Horas últimas de Su Pasión. Aunque Luisa habla de la Redención, Jesús se abstiene de indicar que va a hablar solo de la Pasión, sino que habla sobre cómo toda Su Vida era como un Sonido continuo que Su Madre recogía en el Eco que ese Sonido producía.

La caracterización, sin embargo, no termina ahí, puesto que Jesús dice que Sus Actos, viniendo a Ella en forma de Eco, se re-materializaban en Ella, y quedaban sellados en la Persona de Su Madre Santísima para siempre.

Esta descripción de lo que sucedía entre Su Madre y Él, es de gran importancia para todos los que vivimos en Su Voluntad, porque, como dirá en el párrafo 4, un proceso similar ocurrió en Luisa, y por extensión, también ocurre ahora en cada uno de nosotros.

(2) y la Soberana Reina emitía su eco en el mío y lo hacía resonar en el fondo de mi interior, de modo que entre Ella y Yo eran torrentes que corrían, mares de luz y de amor que descargaban el uno en el otro y Yo hacía el depósito de todos mis actos en su corazón materno. – Una vez que Su Madre poseía Sus Actos de Vida, Ella correspondía a su vez, enviándole a Su Hijo todo lo que Ella hacía, como Madre y Mujer, más lo que había recibido de Su Hijo, actos que devolvía adornados con Sus Bendiciones Maternas, Su Amor constante, y Su Agradecimiento por lo que hacía por todos nosotros.

En este párrafo, Nuestro Señor abandona la alusión al Sonido y su Eco, para concentrarse en la alegoría de la luz, como el vehículo a través del cual, Sus Actos y los de Su Madre eran enviados y recibidos. Ya sabemos por nuestros anteriores estudios, que este intercambio de actos es enviado en la Luz de Su Voluntad que circula como río, o como mar, en este caso entre todas las criaturas que viven en Su Voluntad, pero que, en aquel momento cronológico, circulaba entre Él y Ella solamente.

(3) No habría estado contento si no la hubiera tenido siempre conmigo, si no oyera su eco continuo que, resonando en el mío, atraía hasta mis latidos y respiros para ponerlos en Ella; - El Señor hubiera podido escoger otros calificativos que el de contento, para caracterizar lo que Él sentía con este intercambio de actos, intercambio de Luz, en el Río o Mar de Su Voluntad, pero no lo hace: utiliza el de contentar. Pudiera haber usado los sinónimos de contento, como son alegría, felicidad, pero no lo hace. Cuando nos enteramos de lo que dice el Diccionario sobre el verbo contentar, empezamos a comprender lo que el Señor siente, y por qué está contento. Dice el Diccionario que contentar es *"satisfacer el gusto o las aspiraciones de uno"*. Entendamos claramente: ¿Cuál es la aspiración del Señor respecto de Sus Criaturas? Pues que hagamos lo que Nos Sugiere que hagamos, porque significa, que hemos rendido nuestra voluntad a la Suya, y esta voluntad nuestra, a impulsos de nuestra libertad de voluntad que es suprema, es lo más grande, lo único verdaderamente nuestro que poseemos irrevocablemente, y, por tanto, lo único que, cuando la rendimos, cuando la "sacrificamos", Le da el mayor gusto posible, lo único que lo satisface, y "Le da contento".

Por si fuera poco, debemos consignar que el Señor dice que nosotros somos Un Acto de Su Voluntad, pero a diferencia de todos los demás Actos Divinos, somos, por ahora, un Acto Incompleto de Su Voluntad. Si el Acto de Voluntad que somos cada uno de nosotros, empieza cuando quedamos concebidos en el seno de nuestra madre, y se completa cuando hacemos el último acto de voluntad libre, cual es, o querer estar con Él para siempre, o estar separado de Él para siempre.

Comprendamos que cuando morimos, realizamos el último de los actos humanos que se Nos ha concedido hacer, y que nuestra vida queda sellada eternamente, en ese último acto nuestro. Es como si ese último acto nuestro estuviera ahora haciéndose siempre, por lo que eternamente queremos salvarnos y estamos salvados, o eternamente queremos condenarnos, y estamos condenados.

Dice el Señor en el capítulo del 10 de Julio de 1927, volumen 22, que hemos estudiado en la Descripción 92, lo siguiente. Lo subrayado es lo más importante, porque corrobora lo que hemos adelantado:

"Hija mía, cómo son admirables, armoniosos, todos ordenados entre ellos, de una belleza rara, los actos hechos por mi Voluntad, son nuestro ejército divino que, ordenados en torno al Ser Supremo forman nuestra gloria, nuestra defensa, nuestra felicidad sin fin; lo que sale del Fiat Divino lleva la marca divina, y conforme salen, más que nuestros hijos legítimos, no pierden jamás la vida. Si tú no das jamás vida a tu voluntad, también tu podrás llamarte un acto de la Divina Voluntad, y como acto de Ella vendrás a adquirir el Derecho sobre todos sus actos, tomarás lugar en nuestro ejército, serás nuestra hija legítima y como hermana de todos los actos de nuestra Voluntad, y por eso tendrás el poder de unirlos todos juntos, para llevarnos la gloria, la felicidad de todos los actos del eterno Fiat. Qué diferencia entre quien es un acto de Voluntad Divina y quien no lo es. Un acto de Ella puede ser un sol, un cielo, un mar de eterno amor, una bienaventuranza y felicidad que jamás termina; ¿qué cosa no puede ser un acto de mi Voluntad? Ella es eterna y hace eternos sus actos, es Luz inmensa y todos sus actos tienen la plenitud de la Luz, no hay cosa de Sí que no invista sus actos. En cambio, para quien no es acto de la Divina Voluntad, ¡oh! cuán diferente es, no puede tomar puesto en el ejército divino, no será capaz de dar alegrías y felicidad, su luz será tan escasa que difícilmente podrá verse a sí mismo, sus actos, por

cuán buenos, pero porque son producidos por la voluntad humana serán como humo que el viento dispersa, o como flor que se marchita y muere. Qué diferencia hija mía entre uno y otro.”

¿Quién mejor que nuestra Madre Santísima que siempre rindió Su Voluntad a la Suya, y, por tanto, jamás interrumpió el flujo de Luz y de Amor que entre ambos había, para darle el contento que El buscaba?

Es curioso como el Señor siempre Nos sorprende y presenta Sus Argumentos lógicos negativamente, implicando, pero no exponiendo directamente, el mismo argumento en forma positiva. Siempre hemos creído que lo hace, porque así Nos hace pensar, para que nunca dejemos de comprender quien es el que Nos habla. Además, como el Retorico por excelencia, la presentación negativa es usualmente muy atractiva. Dice que “Él no hubiera estado contento si no la hubiera tenido siempre conmigo, si no oyera su eco continuo”, y presentamos nosotros ahora el mismo argumento en forma positiva diciendo, que siempre estuvo contento y continúa estando contento con Ella, porque ha encontrado en Ella la criatura con la que podía compartir todo lo que Él es y todo lo que Él hace; y porque Ella siempre ha estado con Él, satisfaciendo Sus Aspiraciones, dándole lo más importante de toda Ella: su voluntad humana, siempre presta a hacer la Suya.

(4) Así como no habría estado contento si desde entonces no te tuviese a ti que debías seguir todos mis actos en mi Querer Divino, porque desde entonces hacía en ti el depósito de ellos, pasando el eco de la Mamá Reina al fondo de tu alma, - De una criatura que existía en el tiempo, Nuestro Señor salta a hablar de una criatura, Luisa, que todavía no está en el tiempo, o sea, que todavía no ha nacido. Como siempre ocurre con esta intemporalidad de Sus Conceptos, lo que dice es difícil de comprender, porque para nosotros es siempre difícil entender que para Dios no hay tiempo.

Dicho esto, sin embargo, aunque el tiempo no existe para Él, la existencia o no de algo, sí necesita ser tomada en cuenta. Entendamos que, aunque Él haya decidido en Vida Suya, que Luisa iba a poseer todos Sus Actos, no figurativamente, sino realmente, lo cierto es, y esto es inescapable, que Luisa todavía no existía, y por tanto no podía recibir, realmente, Sus Actos, cosa que Le hubiera también dado contento en aquellos momentos. La Solución al problema, el Señor la resuelve porque espera a que Luisa nazca en el tiempo, y entonces va a recibirlos, y entonces Su Contento se satisface finalmente.

Para el que no ha leído y comprendido lo que sucede en el Rio o Mar de Luz de Su Voluntad, le puede resultar extraño, el que el Señor diga que los Actos Suyos que Él quiere depositar en Luisa, vienen a Luisa, porque a ella llega el “eco de la Mamá Reina al fondo del alma de Luisa”. Si entendemos el concepto del Flujo de Luz que circula entre Él y Su Madre, flujo de Luz al que Luisa se unirá cuando nazca y empiece a vivir en Su Voluntad, entendemos por qué el Señor no necesita hacer un acto específico de “deposito” en Luisa, porque en el mismo instante en que Luisa empieza a vivir en Su Voluntad, los Actos de Jesús, depositados en Su Madre, más los actos de Su Madre, todos fluyen y “bañan” a Luisa, y le dan los nutrientes divinos de todos esos Actos. Por la *Corrida de Ensayo*, Él ya sabe que Luisa, se incorporaría al Flujo de Luz eterno, y eso Le da Contento también, porque satisface Sus Aspiraciones de restaurar el Don de Vivir en Su Voluntad a la línea de creación de Adán, que Luisa ahora representa.

(5) Y Yo miraba en la extensión de los siglos el eco de mi Mamá en ti, para llevar a efecto el reino de mi Divina Voluntad, - Su Objetivo en incorporar a Luisa al Flujo de Luz de Su Voluntad, era la de iniciar nuevamente, el proceso de restablecimiento del Reino de Su Voluntad en el lugar de origen, en la Patria Celestial. Si no hay seres humanos que vivan en Su Voluntad, no es posible que el Reino se restablezca, ni que haya quien “pueble” ese Reino. Los que viven en Su Voluntad, son a un tiempo, los arquitectos que diseñan, los trabajadores que lo construyen y los habitantes que lo disfrutarán.

Dicho esto, sin embargo, todo empieza con el primero, y Luisa es la primera, en la que se depositan todos Sus Actos y los de Su Madre, y todo esto, Él lo veía comenzar con Luisa.

(6) Por eso tú te sientes como atraída a seguir mis actos, es su eco materno que resuena en ti, y Yo tomo ocasión para hacer el depósito de ellos en el fondo de tu interior, para darte la gracia de hacer

reinar mi eterno Fiat en ti. — La “mecánica” del Proceso es muy importante, pero inevitable. Mucho del Prodigio que es Vivir en Su Voluntad, se llega a comprender, pensamos, porque es inevitablemente lógico que suceda tal y como el Señor Lo Describe. Aunque el Milagro de Vivir en Su Voluntad es incomprensible, no es un milagro que se realiza sin nuestro concurso, sino que está firmemente “anclado” en nuestras personas. Vivir en Su Voluntad no excluye nuestra existencia humana, sino que la eleva; utiliza los actos de nuestra vida humana como “escalones” para Replicarlos en Luz Divina, en todo similar a los nuestros; no los elimina, sino que los sublima.

Dos Conocimientos nuevos y de extrema importancia.

Con el primero de esos Conocimientos “nos hace saber” que esta Vida de Su Voluntad que forma para cada uno de los que viva en Su Voluntad, no viene a nosotros “en blanco” como pensábamos, sino que empezamos con un Cuerpo de Luz, en el que se han “depositado” todos los Actos en Su Voluntad hechos por todos aquellos que anteriormente a nosotros han vivido en Su Voluntad, incluyendo, por supuesto, Sus Propios Actos, los de Su Madre Santísima, los de Luisa, y los de todos aquellos que anteriormente hayan vivido en Su Voluntad. Todo se deposita en nosotros, como “parte” importantísima del Regalo que recibimos.

El segundo de los Conocimientos radica en que este proceso es inevitable, porque desde el mismo instante en que Le pedimos vivir en Su Voluntad, y el Espíritu Santo Nos concede y Forma Su Vida Obrante, y forma nuestra Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Obrante, el Flujo del Río de Luz de Su Voluntad “entra” en nosotros, y Nos trae todo lo que Su Voluntad “contiene”. Su Voluntad es Una y nada puede separarse de Sí Misma. Dicho más apropiadamente: Posiciona nuestra recién formada Persona Divina en el Reino del Fiat Supremo que ya sido restablecido con Luisa, y se continúa construyendo en la Patria Celestial Su Voluntad fluye ahora a través de Nuestra Persona Divina, continúa Fluyendo por la Vena Divina, y llega a nuestra Persona Humana. Todo este Proceso está oculto por ahora.

Si llevamos estos Conocimientos nuevos a su conclusión lógica final, pudiéramos decir que el último de los seres humanos que viva en Su Voluntad, o sea, aquel o aquella que complete el número de actos requerido para que venga el Reino, como en el famoso ejemplo del transeúnte millón del puente de Brooklyn, ese último Hijo o Hija de Su Voluntad repetimos, poseerá en sí mismo, todos los actos de todos los anteriores Hijos e Hijas en Su Voluntad, comenzando con Jesús y Su Madre Santísima, y solo tendrá que añadir los suyos para completar el número Decretado. Si entendemos esto, entendemos Su Expresión final, cuando dice “para darte la gracia de hacer reinar mi eterno Fiat en ti.”. Desde el primer instante en que comenzamos a vivir en Su Voluntad, Su Reino está ya en cada uno de nosotros, tanto el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, como el Reino Físico, en el que nuestras Personas Divinas, ya se encuentran trabajando.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(C)**. Este Bloque tiene una característica que necesitamos destacar de antemano, y es la siguiente. El Señor parece que habla de la vida natural solamente, y no de la Vida en Su Voluntad exclusivamente como lo hace en la mayoría de los capítulos de estos Escritos. Sin embargo, siempre que Nuestro Señor habla de la vida humana, se refiere a la vida humana en su forma íntegra, la que Adán poseía y a la que quiere “regresarnos”; y que está compuesta de dos Personas, la Persona Humana, con un cuerpo y un alma, y la Persona Divina, con su Cuerpo de Luz y Vida Obrante, que vive en la Divina Voluntad.

Más específicamente, aunque parezca un juego de palabras. Nuestro Señor no quiere hablar aquí de la Vida en Su Voluntad, sino que viene a hablarnos del Acto de Su Voluntad que Le da la Vida, que Le da “existencia” a las Dos Personas.

Adán no fue creado para vivir una vida terrena, separado de la Persona Divina que se le había regalado, sino por el contrario, fue creado para que viviera una sola vida, porque los actos que se hacían en la Persona Humana, eran replicados en la Persona Divina. Después del pecado de origen, sabemos que vivimos nuestra vida natural, cuerpo y alma, porque observamos los cambios, para mejor o para peor, que ocurren en ella; pero lo que no sabemos es, cual es el modelo que el Creador tiene en mente para cada uno de nosotros, por lo que desconocemos cuán cercano estamos de vivir como Él quería que viviéramos. La razón por la que desconocemos nuestro status vis a vis el status

visualizado por Dios para cada uno de nosotros, es porque no siempre hacemos lo que Nos sugiere que hagamos, y al no hacerlo, como dirá en el párrafo 7, “es un Acto de Vida de Voluntad Divina que pierde”. Unicamente la Virgen y Jesús, por supuesto, pueden decir que Sus Vidas se han desarrollado, y continúan desarrollándose, acorde al Plan original, porque Ella continúa viviendo, y aunque la vida de Jesús quedó sellada, continúa viviendo ahora a través de nosotros, los que vivimos en Su Voluntad.

Entendamos pues, que ahora que hemos sido regenerados en Su Voluntad, cuando respiramos, son dos las Personas que respiran, no es una sola Persona la que practica las virtudes, sino que son Dos. Con este entendimiento comencemos.

(1) Hija mía, mi Voluntad es vida, es aire, es respiro de la criatura; Ella no es como las otras virtudes que no son ni vida continua ni respiro de la criatura, y por eso se ejercitan a tiempo y circunstancia;

- Ya en capítulos anteriores, el Señor ha explicado la diferencia entre la vida virtuosa que conocíamos, y la vida en Su Voluntad que empezamos a conocer. Comienza ahora una explicación más detallada sobre las dos diferencias fundamentales que existen entre ambas vidas, a saber:

- a) Que la vida en Su Voluntad es una vida continua, sin interrupción, “es respiro de la criatura” mientras que la vida virtuosa es vida discreta, interrumpida o, mejor dicho, es vida entrelazada con actos que no pueden considerarse virtuosos.
- b) que la Vida en Su Voluntad se manifiesta en cada acto que la criatura hace, sea este voluntario e involuntario; mientras que la vida virtuosa está compuesta de actos voluntarios solamente, y aun estos dependen, de *Sugerencias de Acción* que motiven una actuación externa, “se ejercitan a tiempo y circunstancia”

(2) no siempre se ejercita la paciencia, porque muchas veces falta quien la haga ejercitar y la virtud de la paciencia queda inoperante, sin dar su vida continua a la criatura; ni la obediencia, ni la caridad forman la vida de ellas, porque puede faltar quien tiene el acto continuo de ordenar y a quien poder ejercitar la caridad. – Una vez anunciada la conclusión de Su Argumento, comienza a explicar con más detalles, en qué consiste esto de “a tiempo y circunstancia”. Pone el ejemplo de la virtud de la Paciencia, y cómo es que toma vida, cuando alguien o algo se enfrenta a una Sugerencia que exige paciencia. Nadie puede querer o autoconvencerse de que es paciente, como nadie puede querer o autoconvencerse de que es caritativo, si nunca ha recibido Sugerencias que le permitan responder paciente o caritativamente.

Inmediatamente después de anunciar este argumento, el Señor introduce el concepto de que una situación que es discreta, no puede ser vida de la criatura, porque no podemos vivir a retazos, y ya ha demostrado que una vida virtuosa es vida interrumpida, no continua.

(3) Por eso las virtudes pueden formar el adorno del alma, pero no la vida; en cambio mi Voluntad es acto primero de todos los actos de la criatura, - Apropiadamente dice ahora el Señor, que las virtudes son el adorno del alma, es lo superfluo, en el sentido de que podemos vivir sin todo lo que nos adorna, física o espiritualmente, con tal de que nuestras funciones vitales estén sanas y normales. Así las virtudes son adornos que podemos llegar a poseer, pero la vida que tenemos Nos viene dada por Su Voluntad, que Quiere que vivamos continuamente en la Luz. Claramente dicho, nosotros no podemos querer vivir, es Su Voluntad la que quiere que vivamos.

Su expresión “es acto primero de todos los actos de la criatura”, causa siempre confusión y aunque ya hemos explicado su significado en las clases, conviene repetir la explicación. Todo acto humano, particularmente los involuntarios, tienen un “acto primero”, o sea, la primera respiración que hacemos, la primera regeneración celular, el primer sueño. Para que estos actos puedan ser realizados por primera vez, tiene Él que quererlos, y tienen que ser iniciados y completados por Su Voluntad, y, por tanto, Jesús puede decir con toda justicia y propiedad, que todos nuestros actos, que son nuestra vida, se inician y completan porque Él y Su Voluntad la quieren. El Aliento Divino del Génesis, no es más que la expresión visible y conocida de este “Quiero, criatura, que vivas”. Todo lo que sucede y suceda después, no es más que una repetición constante de este Acto Primero que también Su Voluntad Quiere.

Dicho de otra manera, pero añadiendo algo muy importante. Ser acto primero de algo, es lo que distingue a Dios del resto de lo que existe en cualquier momento: Dios no tiene acto primero, todo lo demás lo tiene.

(4) así que, si piensa, si habla, si respira, es Ella la que forma el pensamiento, la palabra, y dándole el respiro mantiene la circulación, el latido, el calor, y como no se puede vivir sin respiro, así no se puede vivir sin mi Querer Divino, - No solamente, dice el Señor, es Acto Primero, sino que es Acto Continuo de todo lo creado, y sin ese Acto Continuo de Resurgimiento, como lo llama en otros capítulos, no puede existir la vida, por lo que “no se puede vivir sin Mi Querer Divino”.

(5) se vuelve necesidad continua para poder vivir, y mientras se recibe su respiro continuo, no se reconoce, es tan necesaria que no se puede hacer menos de Ella, ni siquiera un instante, porque Ella no sólo es portadora de todos los actos humanos, sino también es portadora de todas las cosas creadas. – Ya ha establecido que Su Voluntad es la vida continua nuestra, y ahora dice que, por tanto, necesitamos de Su Voluntad para todo, y Quiere que reconozcamos esto en toda su importancia. Si no hay reconocimiento, no puede haber correspondencia y por tanto Completación del acto continuo de Vida de Su Voluntad, factor que constituirá el tema de Sus párrafos 6 y 7.

Resumiendo hasta ahora. Vivimos nuestras dos Vidas porque Él lo quiso en un momento determinado. Este Acto Primero, lo que somos, es lo que nos caracteriza. A partir de ese Acto Primero de Su Voluntad, continuamos viviendo, porque Su Voluntad así lo quiere continuamente y repite Su Acto Primero en cada acto que constituyen nuestras dos personas. Quiere que sepamos y reconozcamos esto como la Verdad más importante de nuestras vidas. Es inaceptable para Él que continuemos viviendo en la ignorancia de esta Verdad esencial, porque sin este Conocimiento básico, más básico no existe, vivimos sí, pero vivimos ilegítimamente, como usurpadores, no ordenados a Él; y si continúa Queriendo nuestro Acto Continuo de Vida es porque espera que cambiemos nuestra actitud, libre e informadamente. No se cansa de esperar, y espera hasta el último instante, hasta el instante en que Él ha decidido que muramos, o sea, hasta el instante mismo en que Su Voluntad ya no quiera que existamos. Así pues, existimos porque Él lo quiso en una Iteración, y dejamos de existir, porque también Él lo quiso en otra Iteración.

(6) Mi Fiat es acto primero del sol y la hace respirar la Luz, es acto primero del aire, del agua, del fuego, del viento, y respiran mi Voluntad Divina en el aire que respiran, en el agua que beben, en el fuego que los calienta, en el viento que los purifica, no hay cosa donde no respiren mi Querer, - Para que comprendamos mejor que de lo que habla, Dice que Su Voluntad es el Acto Primero, el Acto creador de la existencia, tanto del sol, como del aire, como del fuego, del viento, etc. Dice seguidamente, en frase que nos deja sin aliento, que todos, absolutamente todos los seres humanos “respiran Mi Voluntad Divina”. ¿Sabíamos esto? ¿Podíamos imaginarnos esto? Todos “respiramos” Su Voluntad Divina, en todo lo que Nos sugiere que hagamos, y, en todo lo que utilizamos para hacer lo que Nos sugiere.

Todo va enfocado en este capítulo a esta conclusión final. Si el respirar es la imagen más universalmente aceptada de que existe vida en un ser humano, dice Nuestro Señor que respirar Su Voluntad es atender y obedecer a lo que Nos sugiere que hagamos, es lo que desarrolla nuestras vidas, tanto la humana, como la Divina que ahora tenemos: “no hay cosa donde no respiren Mi Querer”.

(7) por eso en todas las cosas, sean pequeñas o grandes, hasta en el respiro, la criatura puede hacer siempre mi Voluntad, y no haciéndola es un acto de Vida de Voluntad Divina que pierde, es su respiro que sofoca continuamente; - La dimensión sobrenatural que este párrafo encierra, tiene pocos precedentes en estos Escritos. Ya nos ha dicho en numerosas ocasiones, que quiere todos nuestros actos, los voluntarios y los involuntarios que hemos hecho voluntarios, porque en esta nueva Vida en Su Voluntad que Nos regala, todo lo que hacemos porque lo Quiere Él, y porque lo quiere para Él, para Sus Planes, porque todo cuenta para la Venida del Reino; todos esos actos son Luz que se incorpora a la Actividad Única de Dios. Ahora dice, que la razón última de que esto suceda, no es solamente porque actuamos y vivimos en Su Voluntad, sino porque cada uno de los actos humanos, sean voluntarios o involuntarios, respiran Su Voluntad.

En las dos Personas de Adán antes del pecado, los Actos de Adán no desarrollaban esas dos Vidas, porque vivía en el Divino Querer, sino porque Adán respiraba la Voluntad Divina en cada cosa que hacía. Todo acto que hacía le daba vida esplendorosa, de belleza Divina, porque en todo momento incorporaba a sí mismo, Respiraba la Vida de la Divina Voluntad como Acto Primero.

Aunque el tono general del Bloque es súper positivo, Nuestro Señor no puede dejar sin decir, el aspecto negativo de todo esto, lo que continuará en el próximo párrafo, a saber, que cuando no hacemos lo que Nos sugiere, “es **un Acto de Voluntad Divina que perdemos**”, y nuestra vida se sofoca, porque le falta aire Divino; nuestra vida languidece, no la desarrollamos, nos parecemos cada vez menos al Modelo, el Ideal, que diseñó para cada uno de nosotros.

(8) recibe su vida, su respiro, para convertirlo en humano no para transmutarse ella en mi Querer Divino. – Continúa con el aspecto negativo del Bloque diciendo, que continuamos viviendo, pero ilegítimamente, desordenadamente, porque como no hacemos lo que Nos sugiere, nuestros actos quedan estrictamente humanos, dan vida a nuestra Persona Humana, pero no a la Persona Divina.

Unas consideraciones finales antes de terminar con este Bloque y la Descripción 102.

A partir de este capítulo sabemos, que cuando dejamos de hacer lo que Nos sugiere que hagamos, no solamente dejamos incompleto Su Acto de Amor, Su Acto de Voluntad Divina que ha querido que lo hagamos, sino que también dejamos de respirar Su Voluntad, con lo que La sofocamos, como que la “paralizamos” momentáneamente en Su Actividad hacia nosotros. Así también nuestra respiración se sofoca, y dejamos de percibir el “oxígeno” que nos era tan necesario para el desarrollo armonioso de las dos vidas que ese Acto de Su Voluntad propiciaba. El no hacer lo que Quiere tiene pues dos consecuencias desastrosas, que conviene recordemos para que se afiance cada vez más, nuestra determinación de seguirle en todo lo que Nos pide.

Resumen del capítulo del 29 de abril de 1928: (Doctrinal) – pagina 47 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie sobre los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, como la **Descripción 103**. Lo revisamos ahora en el 2021.

**Las virtudes son semillas, plantas, flores y frutos;
la Divina Voluntad es Vida. Las maravillas del “Te Amo.”
El amor no se cansa jamás.**

Quien vive en el Querer Divino no puede ir al purgatorio, todo el universo se rebelaría.

Mi pobre mente está siempre en poder del Fiat Supremo, me parece que no sé pensar en otra cosa ni quiero ocuparme de nada más, siento una corriente en mí, que ahora me detiene en un punto y ahora en otro del Querer Divino, pero siempre en Él voy a terminar, sin tomar jamás toda su Luz interminable, pues soy incapaz de hacerlo.

Y mi Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho, dándome una sorpresa:

(A) “Hija mía, cuando el alma practica una virtud, el primer acto que hace forma el germen y conforme hace el segundo, el tercero y así todos los demás, cultiva el germen, lo riega, lo hace que se transforme en planta y en sus frutos; si se practica una sola vez o sólo algunas veces, la semilla no es regada, ni cultivada, muere y el alma queda sin planta y sin fruto, porque jamás un acto solo forma una virtud, sino la forman los actos repetidos. Sucede como con la tierra, que no basta con poner la semilla en su seno, sino que conviene cultivarla, regarla frecuentemente si se quiere la planta y los frutos de aquella semilla, de otra manera la tierra se hace dura sobre la semilla y la entierra sin darle vida. Ahora, quien quiera la virtud de la paciencia, de la obediencia o alguna otra, debe arrojar la primera semilla y después con otros actos regarla y cultivarla, y así formará tantas bellas y diversas plantas en su alma; en cambio mi Voluntad no es germen como las virtudes, sino vida, y a medida que el alma comienza a resignarse, a mirarla en todo y a vivir en Ella, así viene formada en ella la pequeña Vida Divina, y conforme se va adentrando en

la práctica del vivir en mi Querer, así crece y se va engrandeciendo esta Vida Divina, hasta llenar al alma de toda esta Vida, de modo que no queda de ella más que el solo velo que la cubre y la esconde dentro de sí. Y así como con las virtudes, así con mi Voluntad, si la criatura no da el alimento continuo de sus actos en Ella a la pequeña Vida Divina, ésta no crece y no la llena toda entera. Sucede como a un niño recién nacido, que si no se alimenta muere apenas nacido; porque mi Voluntad siendo Vida, tiene más necesidad del continuo alimento para crecer y formarse Vida entera, por cuanto es capaz una criatura, que las virtudes que son imágenes de las plantas. He aquí la necesidad de que tú vivas siempre en Ella, para tomar su alimento exquisito de mi mismo Querer para alimentar su Vida Divina en ti. Ve entonces qué gran diferencia hay entre las virtudes y mi Voluntad, las primeras son plantas, flores y frutos que embellecen la tierra y deleitan a las criaturas, en cambio mi Fiat es cielo, sol, aire, calor, latido, cosas todas que forman vida y Vida Divina en la criatura. Por eso ama esta Vida y dale alimento continuo, a fin de que te llene toda y nada quede de ti."

Después de esto seguía mi giro en el Querer Divino, y repitiendo mi estribillo del Te Amo estaba diciendo:

"Jesús, amor mío, quiero dejar todo mi ser en tu Fiat para poder encontrarme en todas las cosas creadas para adornarlas con mi 'Te Amo.' Es más, quiero poner mi corazón en el centro de la tierra y conforme palpita así quiero abrazar a todos sus habitantes y siguiendo todos sus latidos con mi Te Amo, quiero darte el amor de cada uno de ellos, y conforme se repite mi latido desde dentro del centro de la tierra, así quiero poner mi Te Amo en todas las semillas que encierra en su seno, y en cuanto despunten estas semillas y se formen las plantas, las hierbas, las flores, así quiero poner mi Te Amo para poderlas ver encerradas en mi Te Amo a Jesús."

Pero mientras esto decía, mi pensamiento ha interrumpido mi estribillo del Te Amo diciéndome: "Cuántas locuras dices, Jesús mismo estará cansado de oír tu larga cantaleta: "Te Amo, Te Amo."

Y Jesús moviéndose de prisa en mi interior, y mirando toda la Creación para ver si en todas las cosas, pequeñas y grandes, estaba la vida de mí Te Amo, Me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¡qué maravilla, qué encanto ver todas las cosas adornadas con tu Te Amo! Si todas las criaturas pudieran ver adornadas todas las plantas, los átomos de la tierra, las piedras, las gotas del agua con tu Te Amo; si pudieran ver llena la luz del sol, el aire que respiran, el cielo que ven con tu Te Amo; si vieran que las estrellas centellean tú Te Amo, ¿qué maravilla no suscitaría en ellas, qué dulce encanto no atraería sus ojos para mirar tu estribillo y tu larga cantaleta de tu Te Amo? Dirían: '¿Será posible que no se le haya escapado nada? Nosotros mismos nos sentimos adornados con su Te Amo.' E irían curioseando e indagando todo para ver si en realidad no se te había escapado nada, para gozar el encanto de tu Te Amo. Ahora, si este encanto maravilloso queda inobservado por las criaturas terrestres, no queda inobservado para el Cielo y para los habitantes de allá arriba; gozan el encanto y las maravillas de ver la Creación toda, llena y adornada con tu Te Amo, sienten armonizar su Te Amo con el tuyo, no se sienten separados de la tierra porque el amor los une junto y forma las mismas notas y las mismas armonías, y además, tú debes saber que Yo no me cansé de adornar con mis repetidos e incesantes Te Amo para ti todas las cosas, pequeñas o grandes, cuando fueron creadas; y así como no me cansé al poner mis Te Amo, tampoco me canso al oírlos repetir por ti, más bien gozo porque mi Te Amo no queda aislado, sino que tiene la compañía del tuyo, que haciendo eco en el mío, se funden juntos y hacen vida común. Y además el amor no cansa jamás, por el contrario, me es portador de alegría y felicidad."

Entonces, sin saber cómo, me ha venido un pensamiento:

"Si yo muriera y fuera al purgatorio, ¿cómo haría? Si aquí estando aprisionada en mi cuerpo, porque es más que una estrecha prisión, está cercada mi pobre alma, y la siento tanto cuando Jesús me priva de su adorable presencia, que no sé qué haría y sufriría para reencontrarlo, ahora, ¿qué será cuando rota la cárcel de mi cuerpo y mi alma sin ataduras y libre tome su rápido vuelo y no encuentre a mi Jesús, centro en el cual debo refugiarme para no salir jamás de él, y en vez de encontrar a mi vida, el centro de mi reposo, me encontrase arrojada en el purgatorio? ¿Cuál será mi pena y mi tormento?"

Mientras me sentía oprimida por estos pensamientos, mi amado Jesús me ha estrechado toda a Sí y ha agregado:

(C) “Hija mía, por qué te quieres oprimir, ¿no sabes que quien vive en mi Voluntad tiene un vínculo de unión con el cielo, con el sol, con el mar, con el viento, con toda la Creación? Sus actos están fundidos en todas las cosas creadas, porque mi Voluntad, como cosas tuyas, las ha puesto todas en común, de manera que toda la Creación siente la vida de esta criatura, y si pudiera ir al purgatorio, todas se sentirían ofendidas y el universo entero se rebelaría y no la dejarían ir sola al purgatorio, el cielo, el sol, el viento, el mar, todos la seguirían quitándose de sus puestos y ofendidos dirían a su Creador: ‘Es Vuestra y nuestra; la vida que nos anima a todos nosotros la anima a ella, ¿cómo es que va al purgatorio?’ El cielo la reclamaría con su amor, el sol hablaría con su luz, el viento con sus voces lastimeras, el mar con sus olas ruidosas, todos tendrían una palabra para defender a aquélla que ha hecho vida común con ellas. Y como quien vive en mi Voluntad, absolutamente no puede ir al purgatorio, por eso el universo estará en su puesto y mi Voluntad tendrá el triunfo de llevar al Cielo a quien ha vivido en Ella en esta tierra de exilio, por eso sigue viviendo en mi Querer y no quieras entristecer tu mente y oprimirte por cosas que a ti no pertenecen.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. En este Bloque, el Señor continúa con Sus Explicaciones del tema de la vida virtuosa vis a vis la Vida en Su Voluntad.

(1) Hija mía, cuando el alma practica una virtud, el primer acto que hace forma el germen y conforme hace el segundo, el tercero y así todos los demás, cultiva el germen, lo riega, lo hace que se transforme en planta y en sus frutos; si se practica una sola vez o sólo algunas veces, la semilla no es regada, ni cultivada, muere y el alma queda sin planta y sin fruto, porque jamás un acto solo forma una virtud, sino la forman los actos repetidos. – El Señor describe admirablemente el proceso de adquisición de cualquiera de las virtudes que Le adornan y que pueden adornarnos a nosotros. En la medida que realizamos lo que Nos sugiere respecto de una de las virtudes, vamos primero sembrando y luego cultivando esa semilla de su primer acto y el nuestro. No es suficiente para que una virtud se desarrolle el que la practiquemos una vez, y hasta varias veces, sino que los actos repetidos son los que consolidan esa virtud en nosotros.

(2) Sucede como con la tierra, que no basta con poner la semilla en su seno, sino que conviene cultivarla, regarla frecuentemente si se quiere la planta y los frutos de aquella semilla, de otra manera la tierra se hace dura sobre la semilla y la entierra sin darle vida. – Para que no creamos que este proceso repetitivo es único a las virtudes, dice que también toda cosa creada pasa por el mismo proceso de ser acto primero, para luego irse desarrollando paulatinamente, hasta alcanzar la madurez de su desarrollo.

(3) Ahora, quien quiera la virtud de la paciencia, de la obediencia o alguna otra, debe arrojar la primera semilla y después con otros actos regarla y cultivarla, y así formará tantas bellas y diversas plantas en su alma; - este párrafo parece repetir lo dicho en el párrafo 1, pero no es correcto. En el primer párrafo describe el proceso en general, pero aquí dice, que, si queremos ese proceso en nosotros, tenemos que quererlo, tenemos que hacer el primer acto de esa especie de actos que conducirán a desarrollar en nosotros la virtud de la paciencia, u obediencia, o cualquiera otra virtud, o sea, “debe arrojar la primera semilla”. No es suficiente hacer los actos que conducen a la paciencia, porque si no hemos querido iniciar la paciencia con ese acto, el acto no es acto primero, sino un acto de los tantos, sin propósito o sentido.

Para el Señor es importante remachar con fuerza este concepto de querer hacer, lo que Él quiere que hagamos y Nos lo sugiere. No podemos “tropezarnos” ni con Él, ni “tropezarnos” con ninguna de las virtudes que quiere desarrollemos en nuestras dos vidas; hay que querer “encontrarle”, y hay que querer ser virtuoso.

(4) en cambio mi Voluntad no es germen como las virtudes, sino vida, y a medida que el alma comienza a resignarse, a mirarla en todo y a vivir en Ella, así viene formada en ella la pequeña Vida Divina, y conforme se va adentrando en la práctica del vivir en mi Querer, así crece y se va engrandeciendo esta Vida Divina, hasta llenar al alma de toda esta Vida, de modo que no queda de ella más que el solo velo que la cubre y la esconde dentro de sí. – Dicho por Nuestro Señor, con esta claridad

meridiana, directo al punto, ya no podemos dudar de que esta Vida Obrante que Nos ha regalado, en nuestra Persona Divina que Nos ha regalado necesita ser desarrollado con todo cuidado, “*respirando Su Voluntad*”, como Nos decía en el capítulo anterior de la Descripción 102. Observemos con cuidado los detalles de Su Explicación.

Su Voluntad que es Vida, introduce en nosotros la “*Semilla de Vida*” con nuestro primer “*Sí, quiero vivir en Tu Voluntad*”; este sí quedando constituido como el Acto Primero, Decisión Suya, y aceptación nuestra. “*Así viene formada en ella la pequeña Vida Divina*”.

El ser humano debe comenzar a decidirse a realizar lo que Nos sugiere hagamos. Entendamos siempre, que, para Dios, “*toda acción encierra un sacrificio*”, porque toda acción que realizamos, aunque sea lo que Él quiere que realicemos, envuelve el “*sacrificio*” de no hacer lo que pudiéramos haber hecho; por lo que, en el Lenguaje Divino, nosotros siempre que actuamos nos resignamos, nos sacrificamos a Su Voluntad, aunque lo que Nos Sugiere lo hagamos con todo gusto.

El ser humano debe ver en todo a Su Voluntad, debe “*mirarla en todo*”.

El ser humano debe vivir en Ella; debe creer sin duda alguna de que vive en el Ámbito de Su Voluntad.

El ser humano debe ver en cada acto que realiza conforme con Su Voluntad, como que “*va haciendo crecer y engrandece esta Vida Divina*” que se Le ha regalado.

El ser humano debe perseverar y con esa perseverancia “*llena al alma toda de esa Vida*”, de modo que su Persona Humana es ahora solamente un velo que cubre a esta Vida en Su Voluntad: “*la cubre y la esconde dentro de sí*”.

(5) Y así como con las virtudes, así con mi Voluntad, si la criatura no da el alimento continuo de sus actos en Ella a la pequeña Vida Divina, ésta no crece y no la llena toda entera. - El Señor resume admirablemente todo lo dicho, diciendo que necesitamos alimentar a esta pequeña Vida Divina, porque si no lo hacemos, no crece como debiera.

(6) Sucede como a un niño recién nacido, que si no se alimenta muere apenas nacido; porque mi Voluntad siendo Vida, tiene más necesidad del continuo alimento para crecer y formarse Vida entera, por cuanto es capaz una criatura, que las virtudes que son imágenes de las plantas. – Su Voluntad es la única capaz de alimentar y desarrollar este Acto de Su Voluntad, con el que Nos entrega la Vida Obrante que ha formado para cada uno de nosotros, necesita ser reafirmada constantemente para que continúe en cada Iteración, y solo continúa a través de nuestros actos sucesivos, porque conscientemente comprendemos ahora, que son estos continuos actos nuestros los que desarrollan a esta Decisión inicial Suya.

El status de Vida que llamamos vivir en Su Voluntad, y que Nos ha regalado, tiene su razón de ser, en Su Misma Voluntad que ha Decidido darnoslo, y decide Dárnoslo continuamente. Y, ¿cómo convencemos a Su Voluntad de que continúe queriendo darnos el Don de Vivir en Su Voluntad? Porque continuamente alimentamos a esa Vida Obrante con los Actos de Su Voluntad que Nos sugiere, y que son el único alimento adecuado a esta Vida.

(7) He aquí la necesidad de que tú vivas siempre en Ella, para tomar su alimento exquisito de mi mismo Querer para alimentar su Vida Divina en ti. – Mas claramente no lo puede decir. Si queremos vivir siempre en Su Voluntad, porque eso es lo que Él quiere, y eso es lo que nosotros Le hemos dicho queremos también, entonces debemos tomar el Alimento exquisito de Su Mismo Querer, y alimentar esa Vida; debemos reafirmar, acto por acto, nuestra adhesión a Su Decisión de darnoslo. Más importante, aunque el mismo Don, es que Dios haya hecho, y continúe haciendo el Acto De Voluntad Divina con el que Nos lo entregó.

(8) Ve entonces qué gran diferencia hay entre las virtudes y mi Voluntad, las primeras son plantas, flores y frutos que embellecen la tierra y deleitan a las criaturas, en cambio mi Fiat es cielo, sol, aire, calor, latido, cosas todas que forman vida y Vida Divina en la criatura. Por eso ama esta Vida y dale alimento continuo, a fin de que te llene toda y nada quede de ti. – termina con Su acostumbrada

exhortación para que perseveremos en lo comenzado. Todo debe subordinarse, y todo debe quedar subordinado a esta Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado.

Unas últimas observaciones. Aunque no lo dice explícitamente en este capítulo, esta Vida Divina que Nos ha concedido y continúa concediéndonos, necesita residir en un "lugar", tiene que "residir" dentro de nosotros, en alguna parte de nuestra persona. Para los que preparan estas Guías de Estudio, siempre fue muy difícil llegar a compatibilizar el hecho de que Nos concede en una Vida de Su Voluntad, para ser vivida en Su Voluntad, y que esa Vida Divina tenga su "residencia" en seres imperfectos como nosotros.

La solución siempre estuvo delante de nosotros, pero solo la vimos cuando Él quiso que la viéramos. Ahora comprendemos que Su Vida Obrante, reside en lo que llamamos un Cuerpo de Luz, y esta Persona Divina que residen la Patria Celestial, replica en todo, hasta en el más mínimo detalle, los actos de nuestra Persona Humana.

Nuestra Persona Divina tiene una Inteligencia, una Memoria y una Vida Obrante; tiene los mismos sentidos y facultades que nuestra Persona Humana tiene, pero todos divinos, puros, perfectos, sin manchas, por lo que todo lo que esta Persona Divina realiza, son actos de Luz que se incorporan de inmediato al Acto Único de Dios. Sabemos que por el Cuerpo de Luz circula una Sangre especial que lo nutre, una Sangre de Luz, en la que circulan Nutrientes Divinos. Estos Nutrientes son los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que vamos conociendo y practicando a través de estos Escritos.

Por último, ahora sabemos, por estos dos capítulos, 26 y 29 de abril, que la respiración vital" de este Cuerpo de Luz se realiza cuando obedecemos. Este Cuerpo de Luz respira Su Voluntad en cada acto que hacemos, porque cada Sugerencia y cada cosa creada que utilizamos, es un Respiro de Su Voluntad. Dios utiliza como "oxígeno" de este Cuerpo de Luz, a las cosas que ha creado para nuestro servicio. Dicho de otra manera. El pan que comemos es alimento del cuerpo material, pero comoquiera que ese pan es un Acto de Su Voluntad Divina, trae Su "Aire Vital", Su Respiro, al Cuerpo de Luz, que, por tanto, respira Su Voluntad en ese pan. Y así pudiéramos decir de todo lo demás.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este Bloque comienza con un bellísimo Giro en el que Luisa expresa su Te Amo, y que debemos incluir, porque lo que dice motiva al Señor a darnos una continuación de los Conocimientos sobre el "Prodigioso Secreto Divino" del Te Amo. Lo que hemos subrayado, constituye lo que es necesario que conozcamos para conectarlo con lo que después dirá Nuestro Señor. Dice Luisa:

"Jesús, amor mío, quiero dejar todo mi ser en tu Fiat para poder encontrarme en todas las cosas creadas para adornarlas con mi 'Te Amo.' Es más, quiero poner mi corazón en el centro de la tierra y conforme palpita así quiero abrazar a todos sus habitantes y siguiendo todos sus latidos con mi Te Amo, quiero darte el amor de cada uno de ellos, y conforme se repite mi latido desde dentro del centro de la tierra, así quiero poner mi Te Amo en todas las semillas que encierra en su seno, y en cuanto despunten estas semillas y se formen las plantas, las hierbas, las flores, así quiero poner mi Te Amo para poderlas ver encerradas en mi Te Amo a Jesús."

Pero mientras esto decía, mi pensamiento ha interrumpido mi estribillo del Te Amo diciéndome:

"Cuántas locuras dices, Jesús mismo estará cansado de oír tu larga cantaleta: "Te Amo, Te Amo."

(1) Hija mía, ¡qué maravilla, qué encanto ver todas las cosas adornadas con tu Te Amo! Si todas las criaturas pudieran ver adornadas todas las plantas, los átomos de la tierra, las piedras, las gotas del agua con tu Te Amo; si pudieran ver llena la luz del sol, el aire que respiran, el cielo que ven con tu Te Amo; si vieran que las estrellas centellean tú Te Amo, ¿qué maravilla no suscitaría en ellas, qué dulce encanto no atraería sus ojos para mirar tu estribillo y tu larga cantaleta de tu Te Amo? – El Señor mismo se maravilla viendo los innumerables Te Amo que Luisa ya ha puesto en la Creación a través de los años, según ella observa, agradece, repara en un girar cada vez más continua e incesante. Una de las "constantes" de su vida

en la Divina Voluntad siempre ha sido este Te Amo que ella con tanta profusión expresa. Ya sabemos por el capítulo del 26 de abril la razón por la que el Señor lo "ha puesto en su cabeza" para que lo diga. En la medida posible debiera ser también nuestra práctica decirlo en todo momento y en todo lugar.

(2) Dirían: '¿Será posible que no se le haya escapado nada? Nosotros mismos nos sentimos adornados con su Te Amo.' E irían curioseando e indagando todo para ver si en realidad no se te había escapado nada, para gozar el encanto de tu Te Amo. – Comenzó a decir el Señor en el párrafo anterior, que si todos pudiéramos ver a todos estos Te Amo de Luisa, no solamente nos maravilláramos, sino que nos preguntaríamos, si hay algo creado que no tenga él Te Amo de Luisa. La pregunta del Señor es retórica, y queda sin respuesta, aunque pensamos que poco o nada de lo que Luisa pudo llegar a conocer en vida, se le escapó a su Te Amo.

(3) Ahora, si este encanto maravilloso queda inobservado por las criaturas terrestres, no queda inobservado para el Cielo y para los habitantes de allá arriba; gozan el encanto y las maravillas de ver la Creación toda, llena y adornada con tu Te Amo, - Comienzan las Revelaciones particulares a este Bloque. Dice el Señor que lo que nosotros no podemos ver, lo ven los Bienaventurados y los Ángeles del Cielo, que "gozan el encanto y las maravillas de ver la Creación toda, llena y adornada con tu Te Amo,"

(4) sienten armonizar su Te Amo con el tuyo, no se sienten separados de la tierra porque el amor los une junto y forma las mismas notas y las mismas armonías, - Y el Señor continúa Su Revelación añadiendo, que los habitantes del Cielo, no solo ven los Te Amo de Luisa, sino que ven también como los Te Amo que ellos, en el Cielo, pronuncian, armonizan, con los de Luisa, de manera tal, que la vinculación de los Comprensores, con los Viadores, empieza a ocurrir en la persona de Luisa, para luego eventualmente, vincularse con nuestra participación en los Te Amo.

Con estas Revelaciones el Señor está tratando de motivarnos, para que participemos en los Te Amo de Luisa y quedemos vinculados con los Te Amo Divinos, y con los Te Amo de los habitantes del Cielo.

(5) y, además, tú debes saber que Yo no me cansé de adornar con mis repetidos e incesantes Te Amo para ti, (a) todas las cosas, pequeñas o grandes, cuando fueron creadas; - Siguen las Revelaciones del Bloque. Dice ahora el Señor, que Él no se cansó, ni se cansa, ni se cansará de poner Sus Te Amo en cada cosa creada, o por crear.

La expresión puede parecer simpática, y lo es, porque siempre nos causa gracia ver al Señor hablar tan coloquialmente, pero la expresión, en toda su profundidad es más que simpática, es extraordinaria. Nuestro Señor, sin que lo advirtamos, ha amarrado Su Fiat Continuo, el Resurgimiento de todo lo creado, a la expresión Te Amo.

Dicho de otra manera, cuando Dice "Fiat", el Señor dice también Te Amo, y en ese Te Amo, las cosas creadas resurgen y comienzan. Le recordamos al lector lo que dice en el capítulo anterior, que Él Se ha encerrado a todo Él Mismo, en el Te Amo, y que ese es el segundo de los "Secretos Prodigiosos" del Te Amo.

(6) y así como no me cansé al poner mis Te Amo, tampoco me canso al oírlos repetir por ti, más bien gozo porque mi Te Amo no queda aislado, sino que tiene la compañía del tuyo, que haciendo eco en el mío, se funden juntos y hacen vida común. – Además de lo dicho en las observaciones finales que hicimos al final del bloque **(A)**, referente al Te Amo como el Oxígeno del Cuerpo de Luz, ese Te Amo Suyo, junto con nuestro Te Amo, salen fuera de nuestra Persona Divina y se incorporan la Actividad Única de Dios, para "fundirse juntos y hacer vida común".

(7) Y además el amor no cansa jamás, por el contrario, me es portador de alegría y felicidad. – Todo Amor que sale de Dios, que cobra existencia y se materializa en una Sugerencia Suya para que la acojamos y la hagamos, es motivo de regocijo Divino; es Acto en el que está envuelta Su Dignidad, porque nada hay más digno que lo que Dios, en Jesús, ha decidido hacer; es Decoroso, porque es apropiado en Su Diseño; es una grandísima expresión de Su Benevolencia y Providencia para con todo lo que se ha responsabilizado creando. Poco pensamos en esto. Cada acto, no algunos, sino todos y cada uno de los actos que tiene Él que crear, para que nosotros lo

acojamos y realicemos, tiene todas estas características grandiosas, y es por tanto Acto de Amor que se Le "devuelve", y que Le da Gloria en Su Reconocimiento y Realización.

¿Cómo puede entonces, no darle siempre alegría y felicidad, un Te Amo con el que agradecemos lo que hace por nosotros?

Eliminemos de nuestra mente para siempre, el concepto de rutina en lo referente a Nuestro Dios y Creador. Nada es rutinario en Dios. Estos cientos de miles de respiros, de cientos de miles latidos de corazón, de árboles que, rutinariamente según nosotros, nos dan los frutos que comemos, los animales domésticos que nos alimentan, etc., son todos Actos de Amor de un Dios que todo lo piensa, todo lo calcula, todo lo diseña para nuestra utilidad y bienestar.

El prodigioso secreto del Te Amo es que en ese Te Amo Dios ha encerrado el Respiro de Su Voluntad para nosotros, es el Fiat Regenerador. No se cansó de ponerlo en cada cosa creada, ni se cansa o cansará de hacerlo, porque si se cansara en algún instante, dejaríamos de existir. Mirado desde este punto de vista que Nos Revela, Su Te Amo es la Expresión continua de Su Voluntad que quiere que existamos, que quiere que vivamos en Su Voluntad; este Te Amo nos trae el Aire Vital que necesitamos, sin este Te Amo, lo que nuestra Persona Divina necesita, no lo podría recibir.

* * * * *

Y analicemos brevemente el Bloque (C). El Bloque es sorprendente en Su Contenido, pero no es difícil de entender, y requiere poca explicación. Lo transcribimos nuevamente.

Hija mía, por qué te quieres oprimir, ¿no sabes que quien vive en mi Voluntad tiene un vínculo de unión con el cielo, con el sol, con el mar, con el viento, con toda la Creación? Sus actos están fundidos en todas las cosas creadas, porque mi Voluntad, como cosas tuyas, las ha puesto todas en común, de manera que toda la Creación siente la vida de esta criatura, y si pudiera ir al purgatorio, todas se sentirían ofendidas y el universo entero se rebelaría y no la dejarían ir sola al purgatorio, el cielo, el sol, el viento, el mar, todos la seguirían quitándose de sus puestos y ofendidos dirían a su Creador: 'Es Vuestra y nuestra; la vida que nos anima a todos nosotros la anima a ella, ¿cómo es que va al purgatorio?' El cielo la reclamaría con su amor, el sol hablaría con su luz, el viento con sus voces lastimeras, el mar con sus olas ruidosas, todos tendrían una palabra para defender a aquella que ha hecho vida común con ellas. Y como quien vive en mi Voluntad, absolutamente no puede ir al purgatorio, por eso el universo estará en su puesto y mi Voluntad tendrá el triunfo de llevar al Cielo a quien ha vivido en Ella en esta tierra de exilio, por eso sigue viviendo en mi Querer y no quieras entristecer tu mente y oprimirte por cosas que a ti no pertenecen.

Este capítulo sobre el Purgatorio, es casi idéntico en lo que asegura; es más, usa las mismas Palabras, "y como quien vive en mi Voluntad, absolutamente no puede ir al purgatorio", que usara en el capítulo del 8 de marzo de 1914, volumen 11.

Su Afirmación está reservada para los que verdaderamente viven en Su Voluntad, y mueren confirmados en este Don. En el capítulo del 1 de abril de 1928, de este volumen 24, hemos aprendido que la Confirmación del Don, no es algo difícil o que desconocemos, sino que basta con afirmar nuestra decisión de obedecerle siempre, para que Nos lo Confirme. Esto es lo que hemos llamado La Prueba de la Confianza.

Los que esto sabemos ahora, y hemos reafirmado nuestra Decisión, y si no la hemos hecho, recomendamos a todos que la hagan, y, por supuesto, hemos tratado de cumplir esta promesa de intención, no de ejecución, y, por tanto, hemos vivido tolerablemente imperfectos lo que Nos han Regalado, con fidelidad y atención al estudio y practica de los Conocimientos adquiridos, en forma consistente. esos tales, repetimos, a la hora de la muerte, no pasaran por el Purgatorio.

Las razones que da son múltiples.

Estas criaturas están vinculadas, con “vínculo de unión” con todo lo creado, puesto que viven como ellas en la Voluntad Divina.

Toda la creación “siente” la vida de estas criaturas como propia, y si esta criatura que vive en Su Voluntad tuviera que ir al Purgatorio todas se sentirían ofendidas, perturbadas y hasta rebeldes, y todas querrían solidarizarse, yéndose todas al Purgatorio con ella.

¿Cómo puede ir al Purgatorio Su Voluntad? El hecho de que esa criatura haya muerto, no le ha quitado su status que es irrevocable y eterno. Aunque muerta, la criatura sigue y seguirá viviendo en Su Voluntad por toda la eternidad.

Dios no quiere demorar ni un instante más allá de lo necesario, el llevarse con Él al Cielo, a estas almas que son Su Triunfo completo. Recordemos que solo se triunfa cuando otros pueden ver y disfrutar de lo que uno ha hecho, y esta Regla también le aplica a Dios.

Por todas estas razones últimas, al parecer simpáticas solamente, Nuestro Señor no puede enviar al Purgatorio a criaturas que vivan y mueran en Su Voluntad.

* * * * *

Por la importancia que tiene, y aunque lo hemos citado, nos ha parecido conveniente añadir al análisis, lo dicho por el Señor en el capítulo del 8 de marzo de 1924, del volumen 11.

(1) “Hija mía, quien hace mi Voluntad, absolutamente no puede ir al purgatorio, porque mi Voluntad purga al alma de todo, y habiéndola tenido en vida tan celosamente custodiada en mi Querer, ¿cómo podré permitir que el fuego del purgatorio la toque?” - La afirmación del Señor es rotunda y definitiva. El alma que hace Su Voluntad, o sea, no la que cumple Sus Mandamientos solamente, sino la que acoge y completa toda Sugerencia Amorosa del Señor, acepta esta Vivencia, y ordena su vida a Su Objetivo Final que es el de la Venida del Reino del Fiat Supremo entre nosotros, no podrá ir al Purgatorio, y da las razones lógicas por las que no puede ir.

Dice que Su Voluntad ha purgado a esa alma de toda mancha posible, porque al unirnos a nuestra Persona Divina, ha ordenado todo nuestro hacer a Él, y nos ha fortalecido y regenerado en la perfección más posible, la que Le es aceptada y tolerable.

Dice, además, que, en vida terrestre, ha tenido a esa alma celosamente custodiada; ha necesitado custodiarnos de los ataques externos e internos del enemigo, para que pudiéramos con relativa paz y seguridad desarrollar lo que había puesto dentro de nosotros, Su Vida Obrante.

En una palabra; si ya ha hecho en vida nuestra, la labor que el Purgatorio está llamado a hacer, ¿es necesaria la purificación de una Vida en el Purgatorio? Obviamente, Su Respuesta es que no hace falta.

(2) Además, a lo más le podrá faltar algún adorno, y mi Voluntad antes de develarle la Divinidad, la va adornando de todo lo que le falta y luego me develo. — Después de anunciarlo todo en el primer párrafo con toda precisión, sin equívocos, y literariamente terso, este es un párrafo enigmático, al parecer contradictorio en una primera leída, y confuso, por el uso del verbo “develar”. Tratemos de explicarlo brevemente.

En primer lugar, la aparente contradicción se desvanece por el uso que hace de la palabra “adorno”, para indiciar que puede ser que nos falte algo para poder pasar a la Patria Celestial. O sea, el hecho de que no tengamos que ir al Purgatorio para purificarnos, llenar los vacíos de Amor que pudieran quedar en nosotros, etc., no quiere decir que estemos perfectos, sino que estamos tolerablemente imperfectos. Un ejemplo quizás ayude. Dos personas se

presentan a un baile suntuoso. La una está vestida normalmente, con sencillez, su cuerpo se ve limpio, su persona pulcra. La otra, no solamente está limpia y pulcra, pero sus vestimentas son muy elegantes, muy adornadas con detalles de lujo, que indican que está más preparada que la otra para entrar en este Baile Suntuoso. Lógico es, que la segunda persona entre directamente al Baile, pero que a la primera la detengan, y le provean de los adornos necesarios para que ella misma no se sienta mal entre todos los otros invitados. Comprendamos esto bien. No podemos entrar al Cielo si no estamos adornados, no tanto por Dios que ya Nos ha “confirmado en Su Gracia”, sino por nosotros mismos que nos sentiríamos muy mal al vernos, limpios sí, pero no adornados como lo están los demás.

Hay una Revelación extraordinaria, que, hasta ahora, solo hemos leído en las Horas de la Pasión, Hora 16, la Flagelación, en la que el Señor dice:

“Mírame, Oh Padre, bajo esta tempestad de golpes, todo llagado, pero no basta, quiero formar tantas llagas en mi cuerpo para dar suficientes moradas en el Cielo de Mi Humanidad a todas las almas, en modo de formar en Mí mismo su salvación, y después hacerlas pasar al Cielo de la Divinidad.”

Si como dice el Señor, no habrá Purgatorio para las almas que vivan y mueran viviendo en Su Voluntad, pero al mismo tiempo dice que a lo mejor necesitarán ser adornadas, el lugar donde necesariamente ocurrirá ese “adornamiento” será en el “Cielo de Su Humanidad”. No sabemos, porque no nos Dice, en qué consistirá ese proceso de Adornamiento, pero podemos especular que estaremos “algún tiempo” disfrutando de Su Compañía y Presencia, y que en esta contemplación directa quedaremos adornados con Sus Mismas Características y Virtudes. Pensamos también que Su Inseparable Mama, Nuestra Madre, Nos adornará también con Sus Virtudes y Perfecciones.

Hasta ahora hemos explicado dos de los aspectos enigmáticos. Falta por tratar de explicar el concepto de develamiento. Dice el Señor que una vez que Nos ha adornado, Él “luego se devela”. Según el Diccionario, develar significa “*levantar el velo*”. Mientras somos viadores, no podemos verle completamente, porque los sentidos de nuestra Persona Humana no pueden percibir a otro ser humano con Sus Dos Personas, la Humana y la Divina. De igual manera Sus Discípulos, excepto Pedro, Juan y Santiago, solo pudieron verle completamente después de Su Resurrección, porque en esos instantes se les concedió la Persona Divina que luego poseerían cuando llegaran a la Patria Celestial. En otras palabras, todos lo que Le vieron después de resucitados Vivían en la Divina Voluntad, pero sin los Conocimientos que nosotros ahora poseemos, a partir de Luisa.

Igualmente nosotros, al morir confirmados en la Divina Voluntad, Le veremos tal cual Él es, y en esta esta contemplación pasaremos directamente a la Patria Celestial. Como dice San Juan, “**veremos a Dios tal cual es**” para siempre, o como dice C. S. Lewis, podremos “ver la cara de Dios, porque, al fin podremos ver, nuestras mismas caras”

Resumen del capítulo del 30 de abril de 1928: (Doctrinal) – Pagina 52 -

**Desorden y reordenamiento.
Cómo está establecido el reino de la Divina Voluntad.
Cómo la Redención es el ejército; la Palabra Divina es generadora.**

Estaba pensando en la Divina Voluntad y, ¡oh! cuántos pensamientos se agolpaban en mi mente, y habiéndome transportado fuera de mí misma, mi siempre amable Jesús me hizo ver los castigos con los cuales quiere golpear a las humanas generaciones, y yo, impresionada pensaba entre mí:

“¿Cómo podrá venir el reino del Fiat Divino si la tierra abunda en males y la Justicia divina arma a todos los elementos para destruir al hombre, y lo que sirve al hombre?” Y, además, si este reino no vino cuando Jesús vino a la tierra con su presencia visible, ¿cómo podrá venir ahora? Así como están las cosas parece difícil. ”

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, todo lo que tú has visto servirá para purificar y preparar a la familia humana; los trastornos servirán para reordenar, y las destrucciones para edificar cosas más bellas; si un edificio en mal estado no cae por tierra, no se puede formar el nuevo que será más bello, sobre aquellas mismas ruinas; Yo todo lo dirigiré hacia el cumplimiento de mi Divina Voluntad. Y además, cuando Yo vine a la tierra no había sido establecido por nuestra Divinidad que debiera venir el reino de mi Voluntad, sino el de la Redención, y a pesar de la ingratitud humana esta Redención fue efectuada, pero no ha hecho aún todo su camino, muchos pueblos y regiones viven como si Yo no hubiera venido, por eso es necesario que haga su camino, que camine por todas partes, porque la Redención es el camino preparatorio para el reino de mi Voluntad, Ella es el ejército que va por delante para preparar a los pueblos para recibir el régimen, la vida, al Rey que es mi Querer Divino. Ahora, lo que no fue establecido para entonces, lo establecimos para hoy, para llevar a cabo el cumplimiento del reino de nuestro Fiat, y cuando Nosotros establecemos algo, todo está hecho, en Nosotros basta establecer para efectuar lo que queremos. He aquí el por qué lo que a ti te parece difícil, para Nosotros es muy fácil; nuestra Potencia facilitará todo y hará como aquellos vientos impetuosos después de largos días lluviosos y de densas nubes, en que la fuerza del viento hace desaparecer las nubes y se lleva la lluvia y hace regresar lo sereno y el sol a abrazar la tierra. Así nuestra Potencia, más que viento imperante hará huir las densas tinieblas del querer humano y hará reaparecer el Sol de mi eterno Querer y lo hará abrazar a las criaturas; y todas las verdades que te manifiesto acerca de Él, no son otra cosa que la confirmación de lo que Nosotros hemos establecido.

(B) Además de esto, si no hubiese establecido primero, por la Divinidad el reino de mi Fiat Divino y el tiempo cuando debería de llegar el cercano cumplimiento, no habría ninguna razón, ni necesidad, ni finalidad de elegirte a ti, de tenerte sacrificada por tan largos años, de confiarte no sólo sus conocimientos, sus admirables verdades y sus secretos y escondidos Dolores, como a su pequeña hija, Ella ha tenido contigo un modo todo paterno y materno, a fin de poner en ti el germen de la filiación divina y que tú tuvieras cuidado de sus intereses más que si fueran tuyos; esto significa la realidad de lo que había sido establecido por Nosotros, tanto, que llegamos a escoger el sujeto y a usar los medios, dar las enseñanzas para descender en lo bajo de la familia humana y establecer en medio de ellos lo que estaba establecido en el Cielo. Si no estuviera establecido el reino de mi Voluntad no te habría dicho tanto acerca de Él, ni te habría elegido en modo especial para tal finalidad; mi palabra habría estado sin vida y sin fruto si esto no fuera, y sin virtud generadora y fecundadora, lo que no puede ser; mi palabra tiene la virtud generadora y la potencia de formarse con su fecundidad su séquito de vidas interminables. Esto sucedió en la Redención; porque estaba establecida por Nosotros en el Cielo fue creada una Virgen que debía ser la Madre del Verbo eterno, si no hubiera estado establecido, no había ninguna razón, ni necesidad de crear y de elegir a esta Virgen toda singular y especial, ni de hacer tantas manifestaciones a los profetas que detallaron tan a lo vivo la vida del Verbo en su Humanidad, describiendo sus penas como si lo tuvieran presente; así que cuando nuestra benignidad divina se complace en elegir y manifestarse, es señal segura y principio del desenvolvimiento de obras que ya tiene establecidas. Por eso sé atenta y deja hacer el todo a tu Jesús, porque no me faltan ni potencia ni medios para hacer lo que quiero y realizar lo que he establecido."

* * * * *

Examinamos el Bloque **(A)**. El Señor Le deja ver a Luisa los castigos que está Pensando enviar a la tierra para promover una mayor sintonía con la realidad de estos Escritos de Cielo. Luisa, no comprende como eso hará posible que este nuevo Evangelio pueda hacerse paso entre nosotros.

El problema que ella anticipa no existe, por dos razones fundamentales:

- a) El Señor no espera, ni necesita, que todos los seres humanos acepten este nuevo Evangelio; solo necesita unos cuantos.
- b) La conversión que se requiere, necesariamente, y que estos castigos promueven, no es una conversión moral como la que se necesita para aceptar Su Redención, sino que es una conversión de Colaboración; o sea, no necesita que seamos mejores, necesita que seamos efectivos colaboradores con Sus Objetivos.

Asimismo, en este Bloque necesitamos recordar a todos, tres detalles importantes:

1ro: Cuando el Señor habla de Su Palabra, está hablando del Fiat.

2do: Cuando el Señor habla de establecer, está hablando de Decidir.

3ro: Cuando el Señor habla de Cielo, habla de la Realidad casi Divina, en la Patria Celestial.

Con esto en mente, comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, todo lo que tú has visto servirá para purificar y preparar a la familia humana; los trastornos servirán para reordenar, y las destrucciones para edificar cosas más bellas; si un edificio en mal estado no cae por tierra, no se puede formar el nuevo que será más bello, sobre aquellas mismas ruinas; - De nuevo, podemos presumir que cuando el Señor Habla de "purificar y preparar a la familia humana", el Señor se refiere a que Quiere promover una conversión moral mayor o mejor en nosotros. Los que así piensan, no se percatan que ya Él ha puesto a nuestra disposición todo lo necesario para que nos convirtamos y salvemos. No tiene sentido lógico para Nuestro Señor, *"llover sobre lo mojado"*, como dice el refranero.

La definición de Purificar es bien reveladora. Purificar es *"eliminar lo que es extraño a alguna cosa, devolviéndola a su estado original"*. Y, ¿cuál era nuestro estado original? Pues éramos hijos legítimos de Dios, obedientes a Su Voluntad, y en posesión de una Persona Dual, Humana y Divina, con la que podíamos convivir con Jesús, Dios Humanado. Perdimos nuestra condición de hijos legítimos, y perdimos la Persona Divina, con la que podíamos convivir con Jesús. ¿La Purificación? Hacer posible que recuperáramos todo lo perdido.

Para los que preparan estas Guías de Estudio es obvio, que, si Él no le hubiera hablado a Luisa, y Le hubiera pedido que escribiera estos Escritos, todos los seres humanos desconocerían Sus Objetivos Últimos, y nos hubiéramos quedado como estábamos, hubiéramos continuando pensando cómo piensa nuestra Santa Madre Iglesia, que ya Dios, en Jesús, había Dicho todo lo que Quería decirnos; que, en efecto, para lo que hemos nacido es para estar unos cuantos años en este planeta, tratar de hacer el bien que Él Quiere a otros seres humanos que conviven conmigo, para luego morir, e ir al Cielo o al infierno. A falta de otros Conocimientos, y por pobre que esta sea, la razón por la que existimos, teníamos que creerla, porque era lo único que sabíamos.

Lo que Él necesita cambiar, ahora, es nuestra manera de Comprender a Dios, Comprenderle a Él, y Conocer Sus Objetivos en esta etapa post-redentora; Objetivos que desconocíamos totalmente. Para lograr esto, en algunos de nosotros, Él no está purificando nuestra conducta; está purificando nuestra manera de pensar en Él, y en lo que Quiere. Después de tantos años pensamos, que esta clase de purificación es aún más penosa y difícil que la purificación moral. Y, algunos preguntarán: ¿Por qué Liliana y Candido dicen eso? Porque esta purificación de ahora, requiere un cambio en la manera de pensar, y eso es mucho más difícil que cambiar la manera de actuar.

Conocemos un cuento de dos amigos que se encuentran, y uno le pide dinero al otro, y el otro responde: *"ya yo te di dinero"*. A esto, el primero responde. *"Ah compadre, eso fue en el mes de abril, estamos en Septiembre"*.

La Redención fue en abril, ahora estamos en septiembre.

(2) Yo todo lo dirigiré hacia el cumplimiento de mi Divina Voluntad. – No puede ser más específico. Lo que sucede ahora, lo está dirigiendo hacia el Cumplimiento de Mi Divina Voluntad; con lo que Nos Dice que los castigos siguen estando dirigidos a que se cumpla Su Voluntad respecto de nuestra conducta moral, y también a que se Cumpla Su Voluntad respecto a nuestra colaboración con Sus Objetivos

(3) Y, además, cuando Yo vine a la tierra no había sido establecido por nuestra Divinidad que debiera venir el reino de mi Voluntad, sino el de la Redención, - Como hemos dicho muchas veces, el tiempo no existe, pero existe una sucesión en los actos que no puede alterarse. Primero se Decide y se Decreta la Redención, porque sin la Redención, Dios, Manifestado en la Entelequia de la Justicia Divina, no puede quedar satisfecho, y no

hay nada más que hacer, ni nada puede Dios Hacer, porque Él ha Decretado que la Desobediencia Humana necesita satisfacerse en la manera Decretada.

(4) y a pesar de la ingratitude humana esta Redención fue efectuada, pero no ha hecho aún todo su camino, muchos pueblos y regiones viven como si Yo no hubiera venido, - Dice que la Redención se Realizó a pesar nuestro, porque dependía exclusivamente, en lo que Él y Su Madre Santísima iban a hacer.

Incidentalmente, pero necesitamos saberlo también, la etapa post-redentora no ha terminado tampoco, porque, aunque muchos pueblos con otras religiones y tradiciones le conocen, esos “viven como si Yo no hubiera venido”. Además, todavía son muchos los que no Le conocen. Este es un proceso que se continúa realizando y a pasos agigantados, con continuas Misiones, y con el establecimiento milagroso de transmisiones radio-televisadas dirigidas hacia la India y Arabia, tanto por parte de Nuestra Santa Madre Iglesia, como por nuestros Hermanos Separados.

(5) por eso es necesario que haga su camino, que camine por todas partes, porque la Redención es el camino preparatorio para el reino de mi Voluntad, - Insiste el Señor que el Orden Prescrito es, que Su Redención se haga camino entre nosotros, primero, y por lo que ahora comprendemos, Él Considera que ya Su Redención ha hecho el camino que era necesario, no el suficiente, pero sí el necesario, para que Él haya Decidido hacer que Luisa viniera a la existencia, y que se empezara a conocer este Nuevo Evangelio del Reino.

(6) Ella es el ejército que va por delante para preparar a los pueblos para recibir el régimen, la vida, al Rey que es mi Querer Divino. – La Redención es como un ejército especializado que abre el paso a las tropas verdaderamente importantes, que ganarán la victoria.

(7) Ahora, lo que no fue establecido para entonces, lo establecimos para hoy, para llevar a cabo el cumplimiento del reino de nuestro Fiat, - Ahora que todo lo precedente se ha realizado, se puede llevar a cabo la labor Visualizada ab eternamente de un Reino del Fiat Supremo.

(8) y cuando Nosotros establecemos algo, todo está hecho, en Nosotros basta establecer para efectuar lo que queremos. – Ya lleva el Señor un rato hablando de Establecer, como sinónimo a Decidir, y aquí dicho significado se hace patente. Lo que Dios Decide, está ya hecho. Lo importante no es hacer, lo importante es decidir.

(9) He aquí el por qué lo que a ti te parece difícil, para Nosotros es muy fácil; nuestra Potencia facilitará todo y hará como aquellos vientos impetuosos después de largos días lluviosos y de densas nubes, en que la fuerza del viento hace desaparecer las nubes y se lleva la lluvia y hace regresar lo sereno y el sol a abrazar la tierra. – Dice que, lo que para nosotros es difícil, para Ellos, para Él, es muy fácil.

(10) Así nuestra Potencia, más que viento imperante hará huir las densas tinieblas del querer humano y hará reaparecer el Sol de mi eterno Querer y lo hará abrazar a las criaturas; - En esta segunda Purificación, Él hará para que, los que Él necesita que entiendan, entiendan, y pueda Él llevar a cabo los Planes Divinos.

(11) y todas las verdades que te manifiesto acerca de Él, no son otra cosa que la confirmación de lo que Nosotros hemos establecido. – solo al final, es que el Señor habla con claridad de que el Reino que ha de venir es un Reino Doble.

El primero de dichos Reinos, es el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, y el Segundo, es un Reino Físico que siempre ha tenido su Sede en la Patria Celestial en el Planeta perfecto. Este planeta en el que vivimos, se hizo necesario crearlo, pero nunca ha sido el planeta de Sus Planes, y, por tanto, llegado el momento, todos saldremos de él, para regresar a nuestro planeta de origen. De igual manera, el Reino de la Redención, tiene un aspecto físico, el Cielo prometido, y un Reino de Conocimientos Redentores, que el Señor dice todavía no ha llegado a todos los lugares de la tierra. También ese Reino estará en la Patria Celestial del planeta perfecto.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Además de esto, si no hubiese establecido primero, por la Divinidad el reino de mi Fiat Divino y el tiempo cuando debería de llegar el cercano cumplimiento, no habría ninguna razón, ni necesidad, ni finalidad de elegirte a ti, de tenerte sacrificada por tan largos años, de confiarte no sólo sus conocimientos, sus admirables verdades y sus secretos y escondidos Dolores, como a su pequeña hija, - Si no se hubiese tomado la Decisión de hacer conocer lo referente al Reino del Fiat Divino, no hubiera habido razón alguna para que Luisa existiera. Dicho en forma contraria, la existencia de Luisa y de estos Escritos es prueba absolutamente cierta de que ha llegado la hora de recomenzar la construcción, tanto del Reino de los Conocimientos de las Verdades Divinas que los Hijos e Hijas en la Unidad de la Luz necesitarán poseer como colectividad, como el Reino Físico del Fiat Divino en la Patria Celestial.

(2) Ella (La Divina Voluntad) ha tenido contigo un modo todo paterno y materno, a fin de poner en ti el germen de la filiación divina y que tú tuvieras cuidado de sus intereses más que si fueran tuyos; - Dios, en Jesús, ha constituido a Luisa de tal manera, que ella está totalmente afinada con Sus Objetivos, de hecho, Dice el Señor, que la inclinación de Luisa, su temperamento, hace que ella “cuide de los intereses Divinos más que de los suyos propios”.

(3) esto significa la realidad de lo que había sido establecido por Nosotros, tanto, que llegamos a escoger el sujeto y a usar los medios, dar las enseñanzas para descender en lo bajo de la familia humana y establecer en medio de ellos lo que estaba establecido en el Cielo. – De nuevo, Luisa es prueba completa de los Planes Divinos, porque ella ha sido constituida para cumplirlos. La Persona de Luisa es tan absolutamente milagrosa en todo detalle, que solo porque el Reino se ha Decidido, es por lo que ella existe, porque ella ha sido la encomendada, para hacerlo realidad entre todos nosotros.

(4) Si no estuviera establecido el reino de mi Voluntad no te habría dicho tanto acerca de Él, ni te habría elegido en modo especial para tal finalidad; - Repite una vez más, que, si no fuera porque Él, Ellos todos, han Decidido recomenzar la construcción de ambos Reinos, Él no Le hubiera dicho a Luisa tanto de la Divinidad como Le ha Dicho.

(5) mi palabra habría estado sin vida y sin fruto si esto no fuera, y sin virtud generadora y fecundadora, lo que no puede ser; - Párrafo importantísimo porque Declara, inequívocamente, que la Decisión que es Única a la Santísima Trinidad, Precede al Pronunciamiento del Fiat Creador y lo hace posible. Es imposible para Dios hablar sobre algo, si no ha tomado la Decisión de hacerlo y otorgarlo. Si Habla, es porque ha Decidido Constituir y Otorgar aquello sobre lo que ha Hablado.

(6) mi palabra tiene la virtud generadora y la potencia de formarse con su fecundidad su séquito de vidas interminables. – El Fiat que Él Pronuncia, porque Él es el Encargado de nosotros, tiene virtud de generar, de constituir, y tiene la Potencia necesaria para parir, fecundar, un séquito interminable de vidas, de existencias.

(7) Esto sucedió en la Redención; porque estaba establecida por Nosotros, en el Cielo fue creada una Virgen que debía ser la Madre del Verbo eterno, si no hubiera estado establecido, no había ninguna razón, ni necesidad de crear y de elegir a esta Virgen toda singular y especial, - La Virgen María Encarnada fue creada porque se necesitaba una Redención, y no hubiera sido creada si lo contrario hubiera sido la situación. De la misma manera, la Virgen María ab eterna fue creada porque se necesitaba una Compañera y Reina de un Reino del Fiat Supremo en la realidad casi divina de la Patria Celestial; y no hubiera sido creada sino se hubiera Decidido si no se hubiera Decretado tales Reinos. De nuevo, todo lo creado es útil por alguna razón.

(8) ni de hacer tantas manifestaciones a los profetas que detallaron tan a lo vivo la vida del Verbo en su Humanidad, describiendo sus penas como si lo tuvieran presente; - Tampoco hubiera sido necesario constituir a tantos profetas para que anunciaran lo que iba a suceder, particularmente la Redención.

(9) así que cuando nuestra benignidad divina se complace en elegir y manifestarse, es señal segura y principio del desenvolvimiento de obras que ya tiene establecidas. – Parafraseamos y explicamos, porque es párrafo crucial con el que adelanta nuestro Conocimiento de Dios:

(9) así que cuando nuestra benignidad divina se complace en Deliberar, Decidir, y Manifestarse, en esas Decisiones, es señal segura y marca el principio del desarrollo de obras que ya tiene Decididas.

(10) Por eso sé atenta y deja hacer el todo a tu Jesús, porque no me faltan ni potencia ni medios para hacer lo que quiero, y realizar lo que he establecido. – La Exhortación final porque Él sabe lo que Luisa es capaz y quiere hacer. Le asegura que Él tiene la potencia y los medios para realizar lo que Decida hacer, y esto de los dos Reinos está Decidido y Hecho.

Resumen del capítulo del 6 de mayo de 1928: (Doctrinal) – Pagina 56 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie sobre los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, como la **Descripción 104**. Lo revisamos ahora en el 2021.

Descripción 104 – La Divina Voluntad y nuestro status inicial y final en esta Vida que Nos regala.

En el capítulo del 6 de mayo de 1928, volumen 24, que Luisa titula:

**Los hijos de la Divina Voluntad no tocarán la tierra.
Amarguras de Jesús.
El hilo eléctrico.**

Estaba según mi costumbre toda inmersa en aquel Fiat Divino que más que sol resplandece en mi pobre alma, y mi siempre amable Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, será tal y tanto mi amor hacia los hijos de mi Voluntad, que no permitiré que toquen la tierra; extenderé mis pasos debajo de sus pies a fin de que si caminan, toquen mis pasos, no la tierra, de modo que sientan la vida de mis pasos, los cuales comunicarán la vida de los pasos de mi Querer Divino a los pasos de los hijos de mi Voluntad; si obran, sentirán el toque de mis obras, que comunicarán la virtud de mi Voluntad a las obras de ellos; si hablan, si piensan, sentirán la vida de mis palabras y de mis pensamientos, que invistiéndolos les comunicarán la virtud de mi Fiat a la mente y a las palabras, así que seré Yo mismo el portador de los hijos de mi Querer, seré celoso de que nada toquen, a fin de que en nada tomen parte y sientan mi Vida correr continuamente en ellos, que forma la Vida del eterno Querer en la suya. Por eso ellos serán las más bellas obras de mis manos creadoras. ¡Oh, cómo se reflejará en ellos la obra de la Creación y serán el triunfo de mi Redención, todo triunfará en ellos! Por eso, entonces podré decir: Mis obras están completas y tomaré reposo en medio de mis hijos de mi Fiat Supremo."

Ahora, después de haber puesto en el papel lo que está escrito en estos días pasados, mi pobre mente era molestanda por temores y dudas; pensaba que no era verdad que Jesús bendito me había dicho tantas cosas, sino más bien eran fruto de mi imaginación y decía entre mí:

"Si no ha sido Jesús que me ha hablado, serán escritos sin vida, porque sólo cuando habla Jesús corre la vida en su palabra, y yo escribiéndola, queda en los escritos la vida de las verdades que Él me ha dicho, de modo que quienes las leerán, sentirán la virtud comunicativa de una vida que se infunde en ellos y se sentirán transformados en la vida de la verdad que leerán. En cambio, si no es Jesús, serán escritos sin vida, vacíos de luz y de bienes, y entonces, ¿en qué aprovechará hacer el sacrificio de escribir?"

Ahora mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y poniendo su cabeza cerca de la mía se ponía en actitud de tristeza y me ha dicho:

(B) "Hija mía, tú amargas mi fiesta, porque cuando Yo manifiesto una verdad, lo hago porque quiero festejar con la criatura, y si ella no me da plena confianza y se pone en dudas, la fiesta viene interrumpida y se convierte en amargura. Yo hago como dos íntimos amigos, uno de los cuales, amando mucho al amigo, quiere poner en el corazón del amigo todo lo que él contiene y mientras le confía sus secretos, sus escondidas alegrías, lo pone al día de lo que posee; el amigo que escucha muestra no creerle y pone en duda lo que el amigo le está diciendo; éste amarga al amigo y convierte su desahogo en amargura, y doliéndose casi se arrepiente de haberse confiado y lleno de amargura se retira. En cambio, si el amigo le cree, no sólo no lo amarga, sino que toma parte en sus bienes y festejan juntos las alegrías que el amigo posee y su amistad queda vinculada con dobles vínculos de amor. Tal soy Yo, más bien, más que amigo, amando mucho a aquélla que he elegido como mi pequeña secretaria, quiero vaciar mi corazón y confiar a ella mis secretos, mis alegrías, mis escondidos Dolores, mis verdades sorprendentes, para festejar junto con ella y comunicarle tantas Vidas Divinas por cuantas verdades le voy manifestando. Si veo que ella me cree, Yo festejo y pongo fuera las alegrías, la felicidad que puede poseer una Vida Divina que posee la infinitud de todos los bienes, y el alma queda llena y festeja junto conmigo, pero si la veo titubeante quedo amargado y ella queda sin la Vida que quisiera confiarle. Tú, frecuentemente me repites estas escenas de desconfianza, por eso sé atenta y no quieras convertir mis alegrías en amarguras."

Yo he quedado toda confundida y no he sabido qué responder. Después de esto seguía mi giro en el Querer Divino y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, en cuanto el alma entra en mi Querer, así pone en Él su hilo eléctrico, el cual llega hasta donde se quiere hacer llegar la luz, porque la luz no es formada donde se mete el hilo, sino donde termina, concentrando la electricidad de la luz en una lamparita. La voluntad humana conforme entra en la mía, a los reflejos del Sol de mi Fiat se convierte en luz y ahí forma su pequeña luz, y la electricidad de mi Voluntad alarga el hilo de la voluntad humana y forma su pequeña luz, más que lamparita eléctrica, hasta donde el alma quisiera llegar, delante a Dios, el cual viendo la pequeña luz de la voluntad humana la inviste y con la electricidad de su Luz divina la convierte en sol y con ella forma el más bello adorno de su trono divino. También es bello y deleitable el ver que el alma desde la tierra, conforme entra en mi Querer Divino pone en Él su hilo eléctrico para el Cielo y se alarga tanto, que llega hasta su centro que es Dios, y ahí forma su adorno de Luz y estas luces son convertidas en sol."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, será tal y tanto mi amor hacia los hijos de mi Voluntad, que no permitiré que toquen la tierra; extenderé mis pasos debajo de sus pies a fin de que, si caminan, toquen mis pasos, no la tierra, de modo que sientan la vida de mis pasos, los cuales comunicarán la vida de los pasos de mi Querer Divino a los pasos de los hijos de mi Voluntad; - Este primer párrafo de otro capítulo extraordinario, comienza a anunciar varios prodigios sorprendentes. Los del Bloque **(C)** que estudiaremos oportunamente, y que se relacionan con nuestro status inicial en la Vida en Su Voluntad, y estos del Bloque **(A)**, que se relacionan con nuestro status futuro como viadores, viviendo ya en el Reino del Fiat Supremo, en la Patria Celestial.

Todos los verbos que el Señor utiliza en este Bloque **(A)** están conjugados en el futuro, "no permitiré", "extenderé", etc., con lo que claramente anuncia lo que sucederá, no solo en función de tiempo, sino en función de nuestro futuro estadio de vida en el Reino.

Como somos fantasiosos por naturaleza, al oír Su primera Afirmación, de que "los hijos de Mi Voluntad no permitiré que toquen la tierra", inmediatamente pensamos, o que la tierra del Paraíso donde pensamos residirá el Reino, es indigna de tocar nuestros pies, o que estaremos volando, no caminando en la tierra del Paraíso.

Los prodigios que el Señor anuncia son espectaculares, pero no fantasiosos. La realidad absoluta del Reino, o sea, la Realidad de seres humanos conviviendo en una tierra real, que creemos sea el Paraíso original en la Patria Celestial, realizando obras concretas, por los seres humanos que hayan vivido en Su Voluntad, serán obras extraordinarias, pero muy reales. Todo esto excluye lo meramente fantasioso. Comprendamos que, si nuestra naturaleza

fuera cambiada, de manera tal que nuestra forma y funcionalidad actuales quedara alterada esencialmente, por lo que ya no caminaríamos, sino volaríamos, ya no sería un Reino de seres humanos, sino un Reino de criaturas de naturaleza desconocida. En Su Exaltación después de resucitado, Nuestro Señor ha seguido siendo un ser humano, con "poderes" extraordinarios adicionales, eso sí, pero todavía un ser humano como nosotros.

Parece que Luisa toma lo que dice el Señor por su parte fantasiosa, porque luego ella declara en el capítulo que ella *"pensaba que no era verdad que Jesús bendito me había dicho tantas cosas, sino más bien eran fruto de mi imaginación"*.

Dicho todo esto, sin embargo, si cuando estemos allí, el Señor quiere que volemos en el Reino, también eso haremos y se lo debemos creer.

Este prodigio, sin embargo, tiene otra interpretación más lógica, porque El Señor Nos explica cómo va a realizarlo. Su explicación consta de varias partes que enumeramos.

- a) **extenderé mis pasos debajo de sus pies a fin de que, si caminan, toquen mis pasos, no la tierra**, - Puede ser problema de la traducción, pero al decir *"a fin de que, si caminan"*, deja abierta la puerta a la explicación de que a lo mejor no caminamos como tal. Si la traducción es incorrecta, y lo que debiera decir el párrafo es: *"a fin de que cuando caminen"*, entonces se entiende que es Él, el que pisa la tierra, y que nuestros pies, están posicionados sobre los suyos. Esto muchas veces lo hemos visto en papas, que ponen los pies de su niño o niña encima de los suyos, y entonces cuando el papa camina, el niño camina en él.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que lo que sucederá es, que el Jesús Bilocado en nuestra Persona Divina, será, el que, saliendo fuera, Nos servirá ahora de Cuerpo Externo. Esto es lo que creemos va a ser lo extraordinario. Entendamos: ahora, nuestra Persona Divina, Le sirve a Él de habitación, y en Ella, Él está escondido. Cuando estemos viviendo en el Reino, la situación se reversará: Su Persona estará fuera y la nuestra quedará dentro, pero al mismo tiempo seguiremos siendo nosotros. Cuando caminemos, por tanto, nuestros pies estarán sobre los Suyos, así como ahora, Sus Pies están encima de los nuestros.

- b) **de modo que sientan la vida de mis pasos**, - En esta situación reversada, sentiremos la vida de Sus Pasos, sentiremos como Él Camina, la Seguridad de Su Caminar, iremos donde Él Quiera ir, sentiremos lo que Él Quiere hacer, y nosotros también lo haremos, a través de Él, y junto con Él. ¡Wow!

Mientras todavía no llegue el Reino, los que viven en Su Voluntad, caminan y sus pasos son replicados por la Persona Divina, en la cual está Bilocado Nuestro Señor, como lo está toda la Familia Divina, por lo que Él siente la vida de mis pasos que Su Vida Obrante Replica. Ahora no sentimos este fenómeno de la replicación de nuestros actos, pero, cuando estemos en el Reino, y nuestra Persona Humana esté subsu- mida en la Persona Divina, entonces sí que sentiremos los Pasos del Señor dentro del cual caminamos.

Este concepto de sentir, no como sentimiento, sino como percepción de algo que está sucediendo, es concepto conocido, pero desconcertante, pero, como Él lo menciona, nos toca a nosotros tratar de entenderlo. La percepción de la que habla el Señor, lo que sentiremos, será no solo una percepción de que caminamos distinto, sino que será una percepción de cómo se estará desarrollando nuestra Vida completa en la Patria Celestial, en el Reino. Nos habrán cambiado de lugar, pero seguimos desarrollando la Vida que empezamos a poseer cuando éramos viadores, pero ahora, junto a Él, con *"Él dentro y fuera de nosotros"*, como Dice en volumen 36.

En la situación actual, en la que Él vive encerrado en nosotros, Él siente, o sea, percibe y recibe Vida Divina de nuestros actos que Su Vida Obrante replican en Él y en los otros Entes Divinos que también residen en el Cuerpo de Luz, y en esta replicación los desarrollamos a todos.

Cuando estemos en el Reino, seremos nosotros, los que, encerrados en Él, sentiremos, percibiremos Su Vida, y la Vida de todo lo que Él estará Haciendo, y que Nos traspasará, y Nos desarrollará. Esto es ahora

incomprensible, pero vivamos seguros de que sucederá. Trataremos de explicar todo esto mejor, cuando hagamos el resumen final de este primer párrafo.

Esta maravilla que aquí describe, Nos recuerda un pasaje críptico como pocos, en la Hora Cuarta de la Pasión, la Cena Eucarística, en la que el Señor habla de recibir vida en nosotros. Dice Luisa en ese párrafo: *“¿No ha sido este Tu propósito al encarcelarte en la Hostia: ser desencarcelado por las almas que Te reciben, recibiendo Tú, vida en ellas?”* Siempre habíamos pensado que en este párrafo el Señor describía cómo era que nuestro acto de comulgar Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, Le desencarcelaba, y al quedar desencarcelado, nos comunicaba Su Vida, percibíamos Su Vida, sentíamos Su Vida correr ahora en nosotros. Por este capítulo, ahora entendemos más, porque no solo nosotros recibimos Vida de Él, sino que, al mismo tiempo, Él está *“recibiendo vida en ellas”, “vida de nosotros”*. Ahora que sabemos más, el pasaje no resulta tan críptico. Es claro, que la comunión de uno que vive en Su Voluntad, y para quien van dirigidas estas Palabras, proporciona los nutrientes más perfectos para desarrollar, no solamente a la Persona Divina del que comulga, sino la Vida del Jesús Bilocado en nosotros, que siente Su Misma Vida Obrante, y, por tanto, puede Desarrollarse en nosotros.

- c) **los cuales comunicarán la vida de los pasos de mi Querer Divino a los pasos de los hijos de mi Voluntad;**
- Esos Pasos que ahora Él hará en el Reino, comunicarán a los nuestros, la Vida de los Suyos, y quedaremos perfectamente armonizados con Él, y lo que Quiera hacer.

Resumiendo lo dicho hasta ahora. Mientras somos viadores, mis pasos, y todo lo que hago, y que Su Vida Obrante Replica en mi Persona Divina, cobran Vida Divina. En el futuro, cuando muera y esté en el Reino, Mi Jesús Bilocado en mí, el que Residía en mi Persona Divina, “saldrá fuera”, y será mi Persona total, la que quedará encerrada en Él, y Sus Pasos, Sus Actos, serán los míos. Ahora bien, este “yo mío” encerrado en Él, no estará oculto a los demás, sino que será visible a todos; es decir, todos los otros seres humanos que estén ya en el Reino; y todos estarán en circunstancias similares a las mías, y yo los veré a todos dentro de sus Jesús particulares, y todos ellos me verán a mí, encerrado en mi Jesús particular.

Por lo que el Señor comienza a anunciar en este capítulo, el Jesús que, hasta ahora, estaba bilocado en nosotros, es el que comenzará a realizar la labor que a mí se me había encomendado en el Reino. Sus Palabras anuncian la manera en la que todo “funcionará” en el Reino. Todo esto cobra sentido, porque en varias oportunidades, Jesús anuncia que Él no realizó muchas labores humanas mientras vivió en la tierra, porque estaba esperando a hacerla con nosotros, y a través de nosotros.

Expliquemos mejor. Un escultor comienza a vivir en Su Voluntad, y entonces, Su Persona Divina Replica su labor como escultor, y, de esa manera, el Jesús bilocado, particular a ese escultor, se va “entrenando” como escultor, y, adquiere las habilidades de ese escultor. Cuando en el Reino, la situación se reverse, el Jesús particular a ese escultor, saldrá fuera, y será el escultor en el Reino, pero ese Jesús escultor, está esculpiendo porque adquirió esa habilidad del escultor humano, por lo que el escultor humano, también esculpe en el Reino.

De seguro, que habrá más de un escultor en el Reino del Fiat Supremo, pero todos ellos, en vida, habrán “traspasado” sus habilidades a sus Jesús particulares, y ahora que ya están en el Reino, todos esos Jesús escultores, empezaran a realizar la labor que el Reino requiere y que Dios, en Jesús, ha Decidido se realice en el Reino.

(2) si obran, sentirán el toque de mis obras, que comunicarán la virtud de mi Voluntad a las obras de ellos; - todo lo que sigue ahora en el resto del Bloque, es una ampliación del concepto original que hemos explicado relativo a los Pasos. Solamente pedimos que se observe que el Señor dice que Él inicia las obras particulares que serán realizadas en el Reino, y serán realizadas por cada uno de los Jesús particulares, que a su vez encierran a cada uno de nosotros. Al iniciar Él la obra, con la habilidad que ha obtenido conviviendo con nosotros, será como si nosotros la estuviéramos haciendo, porque nosotros, ahora desde dentro de Él, colaboraremos con lo que Él Hace en el Reino.

(3) si hablan, si piensan, sentirán la vida de mis palabras y de mis pensamientos, que invistiéndolos les comunicarán la virtud de mi Fiat a la mente y a las palabras, así que seré Yo mismo el portador de los hijos de mi Querer, seré celoso de que nada toquen, a fin de que en nada tomen parte y sientan mi Vida correr continuamente en ellos, que forma la Vida del eterno Querer en la suya. – este es el párrafo más difícil del Bloque, y cuya comprensión se ha hecho más fácil ahora con nuestra explicación anterior. Observemos que dice que “seré Yo Mismo el portador de los Hijos de Mi Querer”, y este portarnos o transportarnos, significa que cada Jesús Particular a cada criatura que es miembro de este Reino, Nos introducirá en el Reino del Fiat Supremo.

Este es otro Conocimiento extraordinario de lo que sucederá. Más aun, y este es un punto muy interesante. Cuando ya estemos todos los que necesitan estar en el Reino, muchos estarán vivos, y otros ya habrán muerto, y ya han estado trabajando en el Reino. Los que preparan estas Guías de Estudio siempre han pensado que los que estén vivos en ese momento, “morirán”, serán Portados por Su Jesús particular a la Patria Celestial, para completar, ahora todos juntos, la labor del Reino. Será quizás la Parusía anunciada por San Pablo, o será, probablemente, otra Parusía, propia a los Hijos e Hijas de la Luz.

Continúa diciendo el Señor, que “seré celoso de que nada toquen, a fin de que en nada tomen parte”, con lo que claramente alude al concepto de que ya nosotros no iniciaremos nada, “en nada tomaremos parte”, sino que Él lo iniciará todo, pero, una vez que Él lo inicie, eso que hará se replicará de inmediato en nosotros, y “sentiremos Su Vida correr en nosotros”, sentiremos como si nosotros lo estuviéramos haciendo, y entonces recibiremos nosotros la Vida de Su Eterno Querer en nosotros, en todo lo que se hará en el Reino: “y sientan Mi Vida correr continuamente en ellos, que forma la vida del eterno Querer en la suya”.

(4) Por eso ellos serán las más bellas obras de mis manos creadoras. ¡Oh, cómo se reflejará en ellos la obra de la Creación y serán el triunfo de mi Redención, todo triunfará en ellos! - Encerrarnos en Él, y portarnos dentro de Él, al Reino prometido y siempre deseado por Él; Empezar Él a actuar, y nosotros a sentir lo que Él estará Haciendo en el Reino, y ver como también lo estaremos haciendo nosotros: Esta maravilla será, pues, el Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros en la Patria Celestial.

Por si fuera poco, anuncia la completa identificación de toda la Obra de la Creación con cada uno de nosotros, porque estaremos obrando con, y en, la Creación perfecta del planeta perfecto. Todos los participantes del Reino, seremos el ejemplo completo de la Obra Redentora, redimidos por Él en la Cruz, y transportados por Él al Reino de Su Triunfo completo.

(5) Por eso, entonces podré decir: Mis obras están completas y tomaré reposo en medio de mis hijos de mi Fiat Supremo. - Así podrá decir entonces que Sus Obras están completas, que lo que Dios, en la Santísima Trinidad, Diseñó y Decidió Hacer, al fin se ha cumplido, por lo que entonces la Divina Voluntad, podrá “reposar en medio de Sus Hijos del Fiat Supremo”.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**. Este es un Bloque intermedio que se ha hecho necesario por la incredulidad creciente de Luisa, y que Él termina con regaños severos. No siempre la regaña, pero la incredulidad hay que atajarla de inmediato. Debemos pues, prestar atención porque lo que a Luisa Le sucede, también puede sucedernos en cualquier momento.

Repetimos lo dicho por Luisa:

"Ahora, después de haber puesto en el papel lo que está escrito en estos días pasados, mi pobre mente era molestanda por temores y dudas; pensaba que no era verdad que Jesús bendito me había dicho tantas cosas, sino más bien eran fruto de mi imaginación..."

(1) Hija mía, tú amargas mi fiesta, porque cuando Yo manifiesto una verdad, lo hago porque quiero festejar con la criatura, y si ella no me da plena confianza y se pone en dudas, la fiesta viene interrumpida y se convierte en amargura. – Dice varias cosas importantes que destacamos. Primero dice que Él quiere festejar con Luisa, y lo hace manifestándole una Verdad Suya, pero como Luisa duda de la posibilidad de que ocurra lo que dice, “Le amarga la fiesta”.

No hay duda alguna de que lo que dice en cada capítulo, es cada vez más sorprendente, más difícil de creer, porque sencillamente no estamos capacitados para pensar como Él piensa, ni tenemos el atrevimiento de Su Omnipotencia. Otras veces dudamos porque no entendemos, y enmascaramos nuestra insuficiencia intelectual, con nuestra incredulidad.

Lo cierto es, que aun con Su Vida Obrante, en nuestra Persona Divina, nuestra Persona Humana no alcanza a entenderle, ni comprender lo que piensa realizar. Participamos, eso sí, pero sin entender completamente lo que Dios es, y lo que hace.

(2) Yo hago como dos íntimos amigos, uno de los cuales, amando mucho al amigo, quiere poner en el corazón del amigo todo lo que él contiene y mientras le confía sus secretos, sus escondidas alegrías, lo pone al día de lo que posee; el amigo que escucha muestra no creerle y pone en duda lo que el amigo le está diciendo; éste amarga al amigo y convierte su desahogo en amargura, y doliéndose casi se arrepiente de haberse confiado y lleno de amargura se retira. – El ejemplo es maravilloso, y no necesita de ninguna explicación por parte nuestra. Solo llamamos la atención a una pequeña frase que debe preocuparnos seriamente, y que ya hemos comentado anteriormente en la clase. Dice que “doliéndose, casi se arrepiente de haberse confiado”.

Ya hemos hablado de cómo el flujo ininterrumpido de Sus Verdades hacia nosotros, depende de dos factores igualmente importantes:

- a) Es necesario creerle todo lo que Nos dice, no podemos excluir algo que, o no entendemos, o no podemos aceptar como lógico o posible. Decididamente, no podemos limitar Su Omnipotencia, ni como la Utiliza.
- b) Es necesario rumiar y actuar sobre aquello que Nos comunica y que creemos.

El peligro está en que, al comenzar a desconfiar, el casi se arrepiente, y si seguimos desconfiando, puede llegar a arrepentirse completamente, y cesar en esta participación que quiere darnos. Este cesar, no será dramático, sino que sencillamente dejaremos de tener el interés que ahora tenemos de aprender, y esta frialdad nos alejará de todo esto que antes pensábamos era lo más importante de nuestra vida.

(3) En cambio, si el amigo le cree, no sólo no lo amarga, sino que toma parte en sus bienes y festejan juntos las alegrías que el amigo posee y su amistad queda vinculada con dobles vínculos de amor. – No quiere el Señor dejar Su Explicación en lo negativo, sino que ahora expande lo positivo de creerle, y creerle siempre, y cómo, esta continuidad de Fe, viene a vincular Su Amistad con nosotros, “con dobles vínculos de amor”. Con estas Palabras Suyas nos anuncia que la continuidad refuerza Su Compromiso de manifestarnos y ayudarnos a entender eso que Nos ha manifestado, y que estamos obligados a pedirle entender para poder creer, y creer para poder entender, o mejor aún, para que Él se esfuerce en hacernos entender vía Su Vida Obrante.

(4) Tal soy Yo, más bien, más que amigo, amando mucho a aquélla que he elegido como mi pequeña secretaria, quiero vaciar mi corazón y confiar a ella mis secretos, mis alegrías, mis escondidos Dolores, mis verdades sorprendentes, para festejar junto con ella y comunicarle tantas Vidas Divinas por cuantas verdades le voy manifestando. – Después de expandir el ejemplo, lo aplica a Luisa, y la llama “su pequeña secretaria”, porque, ¿quién mejor que una secretaria para comprender a su jefe?

El concepto de festejar que implica entretenimiento, es de suma importancia en los Planes del Señor. La Participación que quiere tener con nosotros de lo Suyo, es una participación festiva, alegre; pudiéramos llamarlo un Festejo

de Amor. Asimismo, dice, que, en cada Verdad Manifestada, compartida y festejada, Él Le comunica a Luisa una Vida Divina, para que esa Verdad pueda hacer curso y vida en nosotros.

(5) Si veo que ella me cree, Yo festejo y pongo fuera las alegrías, la felicidad que puede poseer una Vida Divina que posee la infinitud de todos los bienes, y el alma queda llena y festeja junto conmigo, pero si la veo titubeante quedo amargado y ella queda sin la Vida que quisiera confiarle. - Recapitula todo lo dicho anteriormente en este Bloque, presentando los dos aspectos, el negativo, y el positivo de este proceso de Participación que viene a estar fundamentado en la Fe y la Confianza en la Veracidad de Sus Manifestaciones.

(6) Tú, frecuentemente, me repites estas escenas de desconfianza, por eso sé atenta y no quieras convertir mis alegrías en amarguras. - Finalmente, el regano llega, y aunque suave en Palabras, no es nada suave en su contenido. Utiliza el adjetivo frecuente, con lo que Luisa está llegando a terreno peligroso, que Él no puede permitir continúe, al menos, sin que Él se lo advierta. Conociendo a Luisa como la conoce, sabe que Luisa no continuará dudando, por lo que todo volverá a la normalidad.

* * * * *

Como habíamos comentado al principio de nuestros comentarios, el Señor describe en este Bloque **(C)**, lo que sucede en el momento que iniciamos nuestra vida en Su Voluntad. Y comencemos el análisis del Bloque **(C)**.

(1) Hija mía, en cuanto el alma entra en mi Querer, así pone en Él su hilo eléctrico, el cual llega hasta donde se quiere hacer llegar la luz, porque la luz no es formada donde se mete el hilo, sino donde termina, concentrando la electricidad de la luz en una lamparita. - Todo lo que el Señor va a decirnos en este Bloque, se refiere a lo que sucede a partir del momento en el que entramos en Su Querer.

Este “entrar en Su Querer” para vivir en Su Voluntad, ocurre en tres situaciones separadas.

La primera situación ocurre, cuando escuchamos, por primera vez, las palabras Voluntad de Dios, en conexión con los Escritos de Luisa. El Señor describe admirablemente este momento en el capítulo del 12 de febrero de 1906, volumen 7, y transcribimos, subrayando lo más importante:

“¡Ah! Hija mía, piensa un poco qué ambiente de paz, de bienes contiene la sola palabra: Voluntad de Dios, el alma, con el solo pensamiento de querer vivir en este ambiente, ya se siente cambiada, siente un aire divino que la inviste, se siente perder su ser humano, se siente divinizada; de impaciente se hace paciente; de soberbia, humilde, dócil, caritativa, obediente; en suma, de pobre se hace rica; todas las otras virtudes surgen para hacerle corona a este muro tan alto que no tiene confines; porque como Dios no tiene confines, el alma queda perdida en Dios y pierde sus propios confines y adquiere los confines de la Voluntad de Dios”.

En esta Pre-Concesión del Don, así la llamamos, el Espíritu Santo Forma una Vida Divina de Su Voluntad, una Vida Obrante y Forma también a una Persona Divina en la que la Biloca. Ambas ahora Nos acompañarán para siempre, a menos que, así como la pedimos, así la rechacemos. Esta Pre-Concesión se hace necesaria:

- a) para que Dios pueda capacitar a ese ser humano y así capacitado pueda entender cualquier subsiguiente Verdad Divina que encontrará Revelada en estos Escritos, u oirá de alguien, bien sea porque ha decidido asistir a clases o conferencias sobre la materia, o porque decide leer algo de esto que la ha intrigado, y despertado su curiosidad sanamente.
- b) Para que La Divina Voluntad pueda encontrarse a Sí Misma, cuando “entre” en ese ser humano, ya que Ella “entra” con cada Verdad Divina que Infusiona a estos Escritos de Cielo, y el ser humano tiene que tener ya una Vida Obrante que La Reciba.

En varias ocasiones el Señor Le dice a Luisa, que aquellos que se acerquen a ella, con buena intención, quedaran iluminados por Su luz, pero a aquellos que se acerquen con mala intención, con deseos de burla o de incredulidad, quedaran cegados por la Luz que de ella brota.

Por si todo fuera poco, además de esta Vida Obrante Bilocada, inclusive antes de esto que ocurra, ya Nuestra Madre Santísima se ha Bilocado en ese ser humano, porque, como Ella misma dice en el capítulo del 10 de febrero de 1937: Volumen 34, y transcribimos:

“Debes saber que es tanto mi amor y mis deseos ardientes por querer que este reino exista sobre la tierra, que desciendo del Cielo, giro por las almas para ver quién está más dispuesto a vivir del Querer Divino, los espío, y cuando los veo dispuestos, entro en sus corazones y formo mi Vida en ellos como preparación, honor y decoro de aquel Fiat que tomará posesión y formará su Vida en ellos. Por eso Yo seré inseparable de ellos, pondré mi Vida, mi amor, mis virtudes, mis Dolores a su disposición, como muro de fortaleza insuperable, a fin de que puedan encontrar en su Madre lo que se necesita para vivir en este reino tan santo. Y entonces mi fiesta será completa, mi amor se reposará en mis hijos, mi Maternidad encontrará quién me ama como hijo, y daré gracias sorprendentes y pondré en fiesta Cielo y tierra, la haré de Reina prodigando generosamente gracias inauditas. Por eso hija mía, mantente unida con tu Mamá, a fin de que ruegues y suspires conmigo el reino de la Divina Voluntad.”

La segunda situación ocurre, horas, días, semanas después que empezamos a interesarnos en Luisa y en Sus Escritos. En todo ese tiempo hemos estado escuchando clases o conferencias, y/o hemos estado leyendo algunos capítulos, e interaccionado con otros en estos Conocimientos, y comenzamos a apreciar, en su justo valor, todo esto que el Señor quiere concedernos. No sabemos mucho, no entendemos todavía adecuadamente, pero un día, Recibimos la Sugerencia, y Decidimos, libre e informadamente, que queremos esta Vivencia en Su Voluntad, y se lo Decimos formalmente, diciendo: *“Sí, Señor, quiero vivir en Tu Voluntad”*. Es en este momento en que el Espíritu Santo cambia la Pre-Concesión del Don, y ahora lo tenemos en préstamo.

Leamos lo que Nuestro Señor Le dice a Luisa, en el capítulo del 25 de diciembre de 1925, volumen 18, y que extractamos lo pertinente al punto que estudiamos.

“Hija mía, es verdad que el vivir en mi Querer es un don, y es el poseer el don más grande, pero este don que contiene valor infinito, que es moneda que brota a cada instante, que es luz que nunca se apaga, que es sol que jamás tiene ocaso, que pone al alma en su lugar establecido por Dios en el Orden Divino, y por lo tanto toma su lugar de honor y de soberanía en la Creación, no se da sino a quien está dispuesto, a quien no debe hacer despilfarro, a quien debe estimarlo tanto y amarlo más que la propia vida, es más, debe estar pronto a sacrificar la propia vida para hacer que este don de mi Querer tenga la supremacía sobre todo y sea tenido en cuenta más que la propia vida, más bien, su vida como una nada en comparación a Él. Por eso primero quiero ver que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía, en todo lo que hace pedirme siempre, aun como préstamo el don de mi Querer. Entonces Yo, cuando veo que nada hace sin el préstamo de mi Querer, lo doy como don, porque con pedirlo y volver a pedirlo ha formado el vacío en su alma donde poner este don celestial, y con haberse habituado a vivir con el préstamo de este alimento divino, ha perdido el gusto del propio querer, su paladar se ha ennoblecido y no se adaptará a los alimentos viles del propio yo; por eso, viéndose en posesión del don que ella tanto suspiraba, anhelaba y amaba, vivirá de la vida de aquel don, lo amará y lo tendrá en la estima que merece.”

Comprendamos, que, esta segunda situación, la petición formal del Don, necesita ser hecho en el Ámbito de Su Voluntad, para que esta formalización tenga el valor irrevocable que tiene por parte del Ser Divino, y que también debe tener para nosotros. Es esta voluntad humana que no se ha “tropezado” con el Don, sino que ahora ha salido a su “Encuentro”, y lo ha pedido, con ese *“Sí, quiero vivir en Tu Voluntad”*, es lo que forma y constituye al hilo eléctrico que Nuestro Señor menciona en este primer párrafo y que “entra” en Su Querer.

La tercera situación ocurre, cuando en algún momento de nuestra vida en Su Voluntad, el Espíritu Santo decida darnos el Don de manera permanente, o como decimos nosotros, en propiedad. La confirmación del Don, el darnoslo en propiedad no tiene que ver con la cantidad y calidad de conocimientos que hayamos adquirido, ni las

obras que con esos Conocimientos hayamos realizado, sino que tienen todo que ver con nuestra fidelidad y atención; con nuestra Decisión de vivir siempre obedeciendo a Su Voluntad expresada en Su Plan de Vida para con nosotros.

Esta Decisión podemos y debemos hacerla con toda formalidad también, y esto le llamamos nosotros, pasar la prueba de la confianza, y si no la hacemos formalmente, porque muchos no llegarán a conocer de esta Prueba, pero han vivido como si la hubieran hecho, entonces Él Les Confirmará el Don en el momento de sus muertes.

Dice el Señor en el capítulo del 1ro de abril de 1928, de este volumen 24, que todos necesitamos pasar por una Prueba, como se la diera a Adán, y esta prueba consiste en la declaración formal de nuestra obediencia, y en el párrafo clave de ese capítulo, dice el Señor:

“... Entonces, para vivir en el reino de mi Querer estará sólo la decisión, y la decisión llevará el acto cumplido...”

Una vez que hemos explicado los antecedentes del otorgamiento del Don, Nuestro Señor continúa diciéndonos, que el **“hilo eléctrico llega hasta donde se quiere hacer llegar la luz, porque la luz no es formada donde se mete el hilo, sino donde termina, concentrando la electricidad de la luz en una lamparita”**. Este párrafo es confuso, porque dice el Señor que **“el hilo eléctrico llega hasta donde”**, pero ese **“hilo eléctrico no llega hasta donde”**, a menos que yo, con intención firme y decidida, lo haga llegar. A mí me toca siempre, la labor de decidir obedecer, de querer que mi acto llegue hasta Ellos, porque en todo, mi voluntad humana necesita decidir querer, necesita concurrir con, lo que Ellos quieren que yo quiera.

Así que debemos parafrasear esta parte del párrafo 1, añadiendo algo del párrafo 2, y así decimos que:

“el hilo eléctrico debe llegar hasta donde la criatura quiere que esa Luz llegue, hasta delante a Dios, porque la luz no es formada donde se mete el hilo, sino donde termina, concentrando la electricidad de la luz en una lamparita”

Es necesario enfatizar que el Señor Le da gran importancia a que necesitamos expresar nuestra intención de que nuestra persona viviendo en Su Voluntad, llegue hasta el final del camino que debe hacer, o sea, que queremos llegue **“hasta delante a Dios Mismo”**, y así llegar a ser **“el más bello adorno del Trono Divino”**, porque evidentemente, solo cuando nuestro acto llega al Centro de Su Voluntad, nuestra pequeña lamparita, puede hacer brotar su pequeña luz, y ser cambiada en sol.

(2) La voluntad humana conforme entra en la mía, a los reflejos del Sol de mi Fiat se convierte en luz y ahí forma su pequeña luz, y la electricidad de mi Voluntad alarga el hilo de la voluntad humana y forma su pequeña luz, más que lamparita eléctrica, hasta donde el alma quisiera llegar, delante a Dios, - En la medida que nuestra voluntad humana replicada, que para los efectos del texto, es equivalente a nuestra Persona Divina, entra en Su Voluntad, Su Voluntad convierte nuestro acto en Luz, nuestra pequeña lamparita, y lo Atrae a Sí. Dicho de otra manera. Al nosotros expresar nuestra intención de querer vivir en Su Voluntad, entendemos ahora, que lo que queremos decir es que queremos vivir en el Centro Mismo de Su Voluntad, queremos que nuestros actos se conviertan en pequeñas luces, como lamparitas.

(3) el cual viendo la pequeña luz de la voluntad humana la inviste y con la electricidad de su Luz divina la convierte en sol y con ella forma el más bello adorno de su trono divino. – Pero ahí no termina la situación. En cuanto la pequeña lucecita llega a Ellos, la Santísima Trinidad envuelve a esa lucecita, y la inviste con Su Electricidad infinita, y **“la convierte en sol, y forma el más bello adorno de Su Trono Divino”**.

Debemos percatarnos, más y más, que el Vivir en Su Voluntad envuelve una decisión continua nuestra de dejarnos atraer al Centro de Su Voluntad, cual es la Santísima Trinidad, para que hasta ahí lleguen nuestros actos de luz, pequeños como lamparitas en su origen, pero capaces de ser transformados, y que de hecho lo sean, en Soles que puedan unirse al Acto Único de Dios. Nuestro Señor quiere que pensemos a lo grande, a lo divino, porque así es como Él necesita nuestra colaboración.

(4) También es bello y deleitable el ver que el alma desde la tierra, conforme entra en mi Querer Divino pone en Él su hilo eléctrico para el Cielo y se alarga tanto, que llega hasta su centro que es Dios, y ahí forma su adorno de Luz y estas luces son convertidas en sol. - Maravillosa recapitulación que menciona todos los componentes de importancia, y enuméremelo nuevamente:

- a) el alma desde la tierra – todo esto sucede si somos viadores.
- b) Conforme entra en Mi Querer – todo comienza a ocurrir en el momento de la Pre-Concesión del Don.
- c) Pone en Mi Querer su hilo eléctrico – el hilo eléctrico, que en otros capítulos el Señor llama la Vena Divina, es el vehículo a través del cual viajarán ahora todos los actos hechos en Su Voluntad, y se forma, al mismo tiempo, que se Forma nuestra Persona Divina.
- d) Y se alarga tanto – Se alarga cuando expresamos nuestra intención de que este hilo llegue hasta el Centro.
- e) Que Llega hasta Su Centro que es Dios – nuestra intención firme de que llegue, hace que este hilo eléctrico llegue hasta el mismo Centro de Su Voluntad.
- f) Y ahí forma su adorno de Luz, - por el hilo viaja nuestro acto, y en ese Centro forma su pequeño adorno de Luz.
- g) Y estas Luces se convierten en sol – la transformación final que ocurre, cuando la Voluntad Suprema, convierte nuestro pequeño acto de luz en un Sol que puede atesorarse en el Ámbito de Su Voluntad, como una parte integral de la Actividad Única de Dios.

Resumen del capítulo del 10 de mayo de 1928: (Doctrinal) – página 60 -

**Quien hace la Divina Voluntad entra en el Orden Divino.
En la Divinidad no pueden entrar las penas.
Ejemplo del sol.**

Me sentía bajo la opresión de un peso infinito, mi pobre alma gemía con gemidos ahogados por la privación de mi dulce Jesús, sin el desahogo de poderlos sacar, y mientras me sentía consumir por el Dolor de estar privada de mi Vida y de mi Todo, el mismo Dolor me dejaba impávida, destruía en mí la vida del Dolor, y al mismo tiempo me sentía inmersa en un Dolor incapaz de poder expresarlo, era Dolor sin Dolor, pena sin pena y en mi amargura pensaba para mí:

"¿Y por qué no puedo dolerme? Siento en mí un Dolor infinito, como infinito Aquél que me ha dejado, no obstante, queriendo penetrar en un Dolor tan justo y santo, como lo es el de estar privada de Jesús, para abreviar a mi pobre alma, el Dolor me huye y quedo sin la vida del Dolor."

Mi Jesús, ten piedad de mí, no me dejes en un estado tan infeliz. Pero mientras esto pensaba, mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, quien vive en mi Voluntad entra en el Orden Divino, y así como nuestra Divinidad es incapaz de Dolor, ninguna cosa puede ensombrecer mínimamente nuestra perenne e infinita felicidad y por cuanto las criaturas nos ofendan, el Dolor, las ofensas, quedan fuera de Nosotros, jamás dentro, y si el Dolor pudiese entrar en Nosotros, súbitamente perdería la naturaleza del Dolor y se convertiría en felicidad, así para quien vive en mi Voluntad el Dolor no puede entrar en su alma, y mucho más, pues sintiendo en ella la Luz, la Fuerza, la Felicidad de la naturaleza de mi Voluntad Divina, se siente ya en posesión de Aquel Jesús del que le parece estar privada; ¿cómo puede dolerse si ya lo posee? Por eso el Dolor queda fuera del alma, esto es en la naturaleza humana, y mientras siente todo el desgarramiento de mi privación y el peso de un Dolor infinito, cual es el de mi privación, el alma por estar investida por el Fiat Divino parece que no puede dolerse, por eso siente Dolor sin Dolor, pena sin pena, porque el Dolor, las

penas, no pueden entrar en el sagrario de mi Voluntad y están obligadas a quedar fuera y el alma las siente, las ve, las toca, pero no entran a su centro; y si esto fuera, mi Voluntad perdería su naturaleza feliz en ti, lo que no puede ser. Sucede como le sucede al sol, que es incapaz de tinieblas, todas las fuerzas humanas no pueden hacer entrar un átomo de tinieblas en su luz, sin embargo las tinieblas sí se pueden extender por fuera de la luz, pero el sol nada pierde, ni su calor ni sus admirables efectos, es siempre triunfante en su estado de luz, ni las tinieblas lo hacen descender, ni nada quitan a su luz; pero si el sol se pudiera doler, se sentiría mal al ser circundado por tinieblas a pesar de que no le causaran daño ni a su centro ni a su estado feliz. Sin embargo, esto es un Dolor que sobrepasa todos los otros Dolores, porque es Dolor de Orden Divino; ¡cuántas veces lo sintió mi Humanidad! Ella se sentía triturar, todas las penas pasaban sobre de Mí, pero dentro de Mí mi Voluntad Divina era intangible de todas mis penas y poseía felicidades inmensas, bienaventuranzas sin fin; se puede decir que en Mí había dos naturalezas, una opuesta a la otra, una de felicidad, la otra de penas, y ¡oh! cómo mi naturaleza humana sentía más a lo vivo las penas ante las inmensas alegrías de mi Naturaleza Divina. Por eso tú no eres capaz de expresarte, porque son penas de Orden Divino; y si tú antes, cuando Yo me escondía de ti, sentías que todo se convertía en ti en Dolor, era porque faltaba en ti la Vida completa de mi Voluntad, y por eso aquellos vacíos se llenaban de Dolor y tú sentías la sensibilidad del Dolor y te dejaba no imperturbable, pacífica como hoy, sino agitada, sin aquella firmeza que da de divino, y Yo pronto corría a sostenerte porque no veía todos los caracteres incalculables de mi Voluntad, porque lo que Ella pone no se cancela jamás, y Yo, sintiéndome seguro dejo mi trabajo a mi Fiat Divino.”

* * * * *

Y analicemos este capítulo, extraño como pocos, sobre el tópico del Dolor humano, en general, pero lo utiliza también, para hablar del Dolor sufrido por Luisa durante toda su vida, el Dolor de la Privación, que todos conocemos.

Introduce, además, el tema de que Luisa tuvo una etapa de vida incompleta en Su Voluntad, que ella ha superado. Deja sin explicación el tema, solo lo anuncia.

Antes de empezar el análisis detallado del capítulo, debemos distinguir los elementos que componen el Dolor, esa sensación desagradable, penosa, a veces tan insoportable que pudiera llegar a matarnos.

Como sabemos, hay dos clases de Dolor, el físico o sensorial, y el emocional. En ambas clases de Dolores, la percepción sensorial es indispensable. El Dolor físico es causado por el contacto físico de cosas o materias extrañas que impactan a alguna parte de nuestro cuerpo; el Dolor emocional es causado por situaciones externas, generalmente de otros seres humanos, que producen penas y sufrimientos. Asimismo, para que el Dolor sea percibido, se requiere que ese impacto físico o emocional llegue al cerebro, a través del sistema nervioso, para que lo reconozcamos como tal Dolor. Ciertas tradiciones religiosas, se dice, que han conseguido bloquear el Dolor, porque enmascaran o suprimen el estímulo nervioso. También hay seres humanos que nacen con la habilidad de no sentir Dolor.

Resumiendo, un tanto: Para que haya Dolor, **a)** se necesita un estímulo externo, **b)** se necesita un sistema sensorial y un sistema nervioso central que transmita ese estímulo percibido por los sentidos, y externo al cerebro, y **c)** se necesita un reconocimiento por parte del cerebro de que está ocurriendo algo Doloroso. Recordemos también, que desde un punto de vista “científico”, el cerebro humano es el que “entiende”, “analiza”, etc., o sea, contiene la “inteligencia humana”; es asimismo el que “recuerda”, porque lo que sucede queda impreso en las neuronas cerebrales, y cuando accedamos a esas neuronas que recordamos. Por último, es el cerebro, el que hace o manda hacer a la Persona Humana, lo que el cerebro ha entendido y ha decidido. En otras palabras, el cerebro es la sede del alma, aunque para los científicos no existe alma, sino cerebro, que funciona como funciona, porque sí. Para los cristianos, el alma es separada del cuerpo, y es la que entiende, recuerda y actúa. Ambas nociones son incorrectas como las hemos expresado, y lo correcto sería decir, que estas funcionalidades todas Divinas, que se llaman entender, recordar, decidir y actuar, se manifiestan, son implementadas, a través de una creación complejísima cual es el cerebro humano.

El cuerpo humano no puede funcionar sin el alma, y el alma, que es tan humana como el cuerpo, porque solo existe para funcionaliza al cuerpo humano, y no puede funcionar sin un cuerpo, utiliza al cerebro, como el vehículo operativo, y de esa manera, la Persona Humana queda integrada.

No olvidemos estas 3 condiciones, si queremos entender el capítulo.

Otra aclaración necesaria. Nuestro Señor Destaca varias veces, que el alma humana es el lugar de residencia de Su Vida Obrante, o sea, la Vida en la Divina Voluntad, y eso parece que contradice nuestra explicación, de que tenemos una Persona Divina, como la Depositaria de esta Vida Obrante Suya, y que es esta Persona Divina, la que, por ahora, vive en la Realidad casi Divina de la Patria Celestial.

Es verdad que, en la condición existencial original de la Patria Celestial, la Persona Divina de Adán, la Vestidura de Luz, cubría a Adán, pero no estaba dentro de Adán, Investía a la totalidad de Adán, no solo a su alma, sino también a su cuerpo. Cuando Adán Pierde el Don con la Desobediencia, esa Persona Divina se escapa de Él, y Adán, su Persona Humana, su cuerpo y alma, es exilado a este planeta imperfecto. Recordemos también, que el Señor repetidamente Habla, de que lo Divino no puede residir en lo meramente humano; el oro solo puede cubrir a otros elementos, pero solo puede fundirse con otro oro

Así pues, repetimos lo que siempre hemos dicho: Su Vida Obrante es la que Funcionaliza a la Persona Divina, como el alma humana es la que funcionaliza a la Persona Humana. El alma humana es lo que representa a nuestro acto primero, es la que nos distingue de todos los demás seres creados; por lo que cuando Habla de que algo se está haciendo en nuestra alma, Indica que todo esto que Nos Hace Saber se relaciona con nosotros los seres humanos.

(1) Hija mía, quien vive en mi Voluntad entra en el Orden Divino, y así como nuestra Divinidad es incapaz de Dolor, ninguna cosa puede ensombrecer mínimamente nuestra perenne e infinita felicidad y por cuanto las criaturas nos ofendan, el Dolor, las ofensas, quedan fuera de Nosotros, jamás dentro; así, si el Dolor pudiese entrar en Nosotros, súbitamente perdería la naturaleza del Dolor y se convertiría en felicidad, - Mucha información en este párrafo 1. Vamos por partes.

Hija mía, quien vive en mi Voluntad entra en el Orden Divino, - Cuando el Señor utiliza la calificación de Orden, siempre implica patrón de conducta o comportamiento, un conjunto de circunstancias existenciales propias al Orden descrito. A nosotros se Nos ha invitado a entrar en este Orden Divino, y, por tanto, debemos conocer ese Orden, y vivir acorde a la conducta esperada, y en las condiciones existenciales propias a ese Orden.

y así como nuestra Divinidad es incapaz de Dolor, - En ese Orden Divino, no existe el Dolor, ni el espiritual ni el físico. En su sentido más exacto, la Divinidad no tiene un sistema nervioso central, y, por tanto, no existe el vehículo que pueda transportar el Dolor producido en unos nervios que tampoco existen. Esa es la condición **b)** de nuestro prologo. En un sentido amplio, y si nos olvidamos por un momento de Jesús, que es un ser humano, tampoco los Entes Divinos tienen la capacidad de percibir Dolor, porque en la Divinidad no hay un lugar de entrada para el Dolor, eso es cosa de criaturas. Esa es la condición **a)** de nuestro prologo.

Volviendo a Jesús: Jesús Encarnado es vulnerable, siente Dolor, y de qué manera, pero, cuando ese Dolor era presentado a Su Divinidad, el Dolor cesaba de inmediato, porque, como dirá en el próximo párrafo, se convertía en felicidad, por lo que ese Dolor estaba consiguiendo. Esta es la condición **c)** de nuestro prologo.

ninguna cosa puede ensombrecer mínimamente nuestra perenne e infinita felicidad y por cuanto las criaturas nos ofendan, el Dolor, las ofensas, quedan fuera de Nosotros, jamás dentro; - Reafirma lo ya dicho. El Dolor, es una creación suya más, tan creación como lo es el acto de respirar, o el acto de alimentarse, y solo puede ocurrir si es reconocido como Dolor, y no reconocido como un medio para conseguir un fin.

así, si el Dolor pudiese entrar en Nosotros, súbitamente perdería la naturaleza del Dolor y se convertiría en felicidad, - Dice aún más el Señor; Dice, retóricamente hablando, que, si se le permitiera la entrada al Dolor en la Divinidad, perdería de inmediato su naturaleza desagradable para transformarse en felicidad. Y, ¿por qué?

El Dolor es desagradable, indeseado, cosas que no tienen lugar en el Orden Divino. Además, el Dolor interrumpe lo que se hace, impide u ofusca el pensamiento, y la colaboración se detiene.

(2) así para quien vive en mi Voluntad el Dolor no puede entrar en su alma, - Si el Señor no estuviera hablando de la Persona Divina, el párrafo sería contradictorio. Para que no lo sea, parafraseamos diciendo:

(2) así para quien vive en mi Voluntad el Dolor no puede entrar en su Persona Divina.

Nuestra Persona Divina, ya vive en la Patria Celestial, en la Realidad casi Divina del planeta perfecto, y, por lo tanto, es inmune al Dolor, porque no es humana. En otras palabras, los actos que provocan Dolor pasan por la Vena Divina, pero el Dolor permanece con la Persona Humana, porque el alma humana es la que está sensibilizada al Dolor.

Como habíamos dicho al principio, en capítulos anteriores hemos comentado sobre esta manera de hablar del Señor, que dice del alma lo que corresponde a la Persona Divina. habla de que “el Dolor **no puede entrar en su alma**”, pero esto no tiene sentido, porque el Dolor no es sentido por el cuerpo, sino por el cerebro, en donde residen las potencias anímicas, inteligencia, memoria y voluntad. Mientras somos Viadores, estamos sujetos al Dolor, que tiene su comienzo en alguna parte del cuerpo, pero que para que se sienta en esa parte del cuerpo, el estímulo sensorial tiene que viajar hacia el cerebro, y ahí ser reconocido como Dolor, y entonces, el estímulo es regresado a la parte del cuerpo, cuyas terminaciones nerviosas han sido afectadas. El Dolor se siente en el alma y en el cuerpo; más aún, cuando se trata de Dolores emocionales, es nuestra alma la que los siente esos Dolores.

(3) y mucho más, pues sintiendo en ella la Luz, la Fuerza, la Felicidad de la naturaleza de mi Voluntad Divina, se siente ya en posesión de Aquel Jesús del que le parece estar privada; - Nosotros estamos en comunicación continua con nuestra Persona Divina, vía la Vena Divina y el Hilo Eléctrico, y por ahora, presentimos esta Realidad de la que Habla el Señor.

(4) Porque, ¿cómo puede dolerse si ya lo posee? - En este párrafo el Señor se Distancia del Dolor físico o emocional, para dirigirse al único Dolor posible en nosotros, cual es, el de no vivir en la Unidad de la Luz. Dicho de otra manera: pensábamos que el capítulo se trataba de los Dolores físicos y emocionales, cuando el Dolor del que Él Quiere hablar, es el Dolor que sentimos, pero que no habíamos reconocido, el Dolor que tiene su causa y su raíz, en que no vivíamos en la Unidad de la Luz, pero ahora que vivimos, ese Dolor ha desaparecido, porque lo poseemos.

(5) Por eso el Dolor queda fuera del alma, esto es en la naturaleza humana, y mientras siente todo el desgarramiento de mi privación y el peso de un Dolor infinito, cual es el de mi privación, el alma por estar investida por el Fiat Divino parece que no puede dolerse, - Continúa hablando el Señor de que el alma no puede dolerse, porque está investida por el Fiat Divino, pero no es el alma humana la que está investida, sino la Persona Divina, la que está investida y mora en la Patria Celestial.

(6) por eso siente Dolor sin Dolor, pena sin pena, porque el Dolor, las penas, no pueden entrar en el sagrario de mi Voluntad y están obligadas a quedar fuera, - El Sagrario de Su Voluntad, lo que contiene a Su Vida Obrante, es la Persona Divina, no la humana.

Dice el Señor que nuestra Persona Divina siente el dolor, pero, al mismo tiempo, no lo siente, o sea, que el ser humano que está investido por el Fiat Divino, reconoce que el Dolor ha ocurrido o está ocurriendo, pero no Le producen el Dolor que debieran darle, porque Su Vida Obrante no lo permite.

(7) y el alma las siente, las ve, las toca, pero no entran a su centro; y si esto fuera, mi Voluntad perdería su naturaleza feliz en ti, lo que no puede ser. - de igual manera, nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, en el Orden Divino, percibimos las situaciones Dolorosas, las vemos, las tocamos, pero ya no causan la perturbación física y mental que antes hubieran causado, porque estas situaciones son todas permitidas

por Dios, que tiene un Propósito al permitir que nos sucedan. Miramos al Dolor que se nos encima, como el que mira una escena de teatro en la que los personajes sufren, pero él o ella no sufren, porque los ven a ellos sufrir desde su asiento.

(8) Sucede como le sucede al sol, que es incapaz de tinieblas, todas las fuerzas humanas no pueden hacer entrar un átomo de tinieblas en su luz, sin embargo las tinieblas sí se pueden extender por fuera de la luz, pero el sol nada pierde, ni su calor ni sus admirables efectos, es siempre triunfante en su estado de luz, ni las tinieblas lo hacen descender, ni nada quitan a su luz; pero si el sol se pudiera doler, se sentiría mal al ser circundado por tinieblas a pesar de que no le causaran daño ni a su centro ni a su estado feliz. – Siguiendo el ejemplo, y lo ya discutido. El sol reconoce el intento que se está haciendo de perturbarle, de causarle Dolor, pero también reconoce que es un esfuerzo temporal, sin sustancia o realidad, y no le hace caso, lo ignora, y sigue con su funcionalidad intacta.

(9) Sin embargo, esto es un Dolor que sobrepasa todos los otros Dolores, porque es Dolor de Orden Divino; ¡cuántas veces lo sintió mi Humanidad! - Sin ninguna advertencia, el Señor redirige la explicación a Su Propia Persona Encarnada. Habla de que los Dolores que parecían venir de afuera, de otros, no Le Hubieran Dolido como se necesitaba, por lo que los Dolores Sufridos por Su Persona Humana, provenían de la Misma Divinidad, y solo así podían dolerle de verdad.

(10) Ella se sentía triturar, todas las penas pasaban sobre de Mí, pero dentro de Mí, mi Voluntad Divina era intangible de todas mis penas y poseía felicidades inmensas, bienaventuranzas sin fin; se puede decir que en Mí había dos naturalezas, una opuesta a la otra, una de felicidad, la otra de penas, - Como ya lo ha dicho, respecto de los que viven en la Divina Voluntad, lo dice de Sí Mismo.

(11) y ¡oh! cómo mi naturaleza humana sentía más a lo vivo las penas ante las inmensas alegrías de mi Naturaleza Divina. – El contraste en cómo se sentía como Dios, siempre feliz, y esto nunca le faltó, excepto brevemente al final de Su Vida, cuando se queja de que la Divina Voluntad que Le Manifiesta, lo ha dejado solo, lo ha abandonado, porque también este Dolor tenía que experimentarlo.

(12) Por eso tú no eres capaz de expresarte, porque son penas de Orden Divino; - La Pena de la Privación de Él, es una Pena Divina, no es una pena humana, no ha sido producida por un estímulo externo, no ha sido transmitida al cerebro de Luisa, por un sistema nervioso, ni el cerebro de Luisa la reconoce como tal Dolor, y, sin embargo, el Dolor es insoportable.

(13) y si tú antes, cuando Yo me escondía de ti, sentías que todo se convertía en ti en Dolor, era porque faltaba en ti la Vida completa de mi Voluntad, - Hubo un tiempo, en el que Su Privación constituía Dolor real para Luisa, y dice el Señor, que la razón por la que esto sucedía, es porque faltaba en Luisa la "Vida completa de Su Voluntad". No podemos comentar porque no tenemos información, sobre lo que esto significa; podemos especular y pensar que Luisa era más desobediente antes que ahora, pero eso es especulación.

(14) y por eso aquellos vacíos se llenaban de Dolor y tú sentías la sensibilidad del Dolor y te dejaba no imperturbable, pacífica como hoy, sino agitada, sin aquella firmeza que da lo divino, - en esa etapa de su "vida incompleta", Luisa el Dolor de la Privación la dejaba inquieta, agitada, no como ahora, en que Luisa siente el Dolor de la Privación, pero ese Dolor la tranquiliza en vez de agitarla.

(15) y Yo pronto corría a sostenerte porque no veía todos los caracteres incalculables de mi Voluntad, porque lo que Ella pone no se cancela jamás, y Yo, sintiéndome seguro dejo mi trabajo a mi Fiat Divino. – Por lo que Dice el Señor, Él estaba muy activo ayudando a Luisa para que el Dolor que sentía no estropeará Su Trabajo con ella.

Resumen del capítulo del 13 de mayo de 1928: (Doctrinal) – pagina 63 -

**Quien vive en la Divina Voluntad tiene en su poder todo.
Es la repetidora de los actos de la Virgen, de los santos y de Nuestro Señor.**

Estaba rezando y sentía que no sabía ni rezar, ni amar, ni dar gracias a Jesús, entonces decía entre mí:

"Cómo quisiera el amor y las oraciones de la Soberana Señora y de todos los santos en mi poder, para poder amar y rezar a Jesús con el amor de Ella y con sus oraciones y con las de todo el Cielo."

Y mi Jesús bendito moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, cuando el alma vive en mi Voluntad Divina, tiene todo en su poder, porque Ella es la depositaria y conservadora de todo lo que ha hecho mi Mamá y todos los santos; basta con que quiera tomar lo que ellos han hecho, para que el amor corra a ella, las oraciones la invistan, las virtudes se ponen en orden, para esperar a ver quién tiene el honor de ser llamada, para darle la vida de sus actos, para formarle su bella y radiante corona. Así que la Reina del Cielo siente repetir su amor, sus oraciones, los santos sienten que se repiten sus virtudes, y todo repetido por la criatura desde la tierra. ¡Oh! cómo gozan al ver sus actos repetidos de nuevo, no hay alegría más grande que se pueda dar a los habitantes del Cielo, que repetir su amor, sus oraciones, sus virtudes, y Yo siento como si mi Mamá estuviera nuevamente amándome y rezándome, su Eco resuena en ti, y tú repitiéndolo, haces resonar tu Eco en el Cielo, y todos reconocen sus actos en tus actos. ¿No te sentirías honrada si alguien repitiera tus actos y modelara sus obras sobre el modelo de las tuyas? ¿Con qué amor no lo mirarías? Y si tú supieras cuánto gozo cuando te oigo decir: 'Quiero unirme con los pensamientos de Jesús, con las palabras, con las obras y pasos, para alinearme junto con sus pensamientos, con sus palabras, etc., sobre cada uno de los pensamientos, palabras, obras y pasos de las criaturas, para repetir junto, por todos y por cada uno lo que hizo Jesús con sus pensamientos, palabras y todo lo demás que hizo; no hay cosa que hayas hecho que no quiera hacer yo, para repetir el amor y el bien que hizo Jesús.' Yo me siento a Mí mismo sobre la tierra y siento repetir por ti mis actos, y estoy esperando con tanto amor la repetición de mis actos, que Yo mismo me hago en ti actor y espectador, para gozarme y tomarme la gloria de mí misma Vida. Por eso la criatura que vive y obra en nuestra Voluntad, es reconocida por todo el Cielo como portadora de alegrías divinas a todo el Cielo, y que manteniendo el Cielo abierto hace descender sobre la tierra el celestial rocío de gracias, de luz, de amor sobre todas las criaturas."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Por otros capítulos, conocemos lo que Dice en este, pero nunca es lo mismo, y aunque no requiere el análisis que tienen otros capítulos más novedosos y difíciles, no podemos por menos destacar sus puntos más importantes.

(1) Hija mía, cuando el alma vive en mi Voluntad Divina, tiene todo en su poder, porque Ella (la Divina Voluntad o el alma, o ambas) **es la depositaria y conservadora de todo lo que ha hecho mi Mamá y todos los santos;** - Hemos añadido a Sus Palabras lo escrito en letras claritas, porque hay ambigüedad en si se está refiriendo a la Divina Voluntad, o al alma, en este caso Luisa. Por lo sabido, ambas son la Depositaria y la Conservadora, de todo lo que ha Hecho la Mamá Celestial, y los demás santos que están en el Reino de los Redimidos. Todo lo que Su Madre ha hecho ab eternamente hasta hoy, y así continuará para siempre, todos se Deposita en la Divina Voluntad, que lo atesora.

(2) basta con que se quiera tomar lo que ellos han hecho, para que el amor corra a ella, las oraciones la invistan, las virtudes se ponen en orden, para esperar a ver quién tiene el honor de ser llamada, para darle la vida de sus actos, para formarle su bella y radiante corona. – Como ya hemos explicado, una y otra vez, nada tiene el efecto deseado si no se ha decidido querer hacerlo; pero, una vez que se hace, y quien es el Objetivo de nuestro recuerdo, para que ese tal, acuda al llamado e invista a quien Le ha llamado con sus oraciones, virtudes, y así ordenadas, darles la vida a esos actos, y "formar su bella y radiante corona" a ese ser humano.

(3) Así que la Reina del Cielo siente repetir su amor, sus oraciones, los santos sienten que se repiten sus virtudes, y todo repetido por la criatura desde la tierra. ¡Oh! cómo gozan al ver sus actos repetidos de nuevo, no hay alegría más grande que se pueda dar a los habitantes del Cielo, que repetir su amor, sus oraciones, sus virtudes, - Así que cuando Luisa habla de la Virgen, y quiere para ella, lo que la Virgen María ha realizado en su larguísima existencia, la Reina del Cielo se siente repetir Su Amor, todo lo que ha Hecho, Se siente feliz, y goza viendo Sus Actos repetidos. Dice el Señor que esta manera de actuar, es la alegría más grande que se le puede dar a los “habitantes del Cielo”.

Sabiendo esto, comprendemos una razón aún más poderosa, para recordarnos de los Santos, para estudiar el libro de la Virgen, leer lo que Ella Hizo, y que hasta estos Escritos era totalmente desconocido.

(4) y Yo siento como si mi Mamá estuviera nuevamente amándome y rezándome, su Eco resuena en ti, y tú repitiéndolo, haces resonar tu Eco en el Cielo, y todos reconocen sus actos en tus actos. – La frase subrayada: “todos reconocen sus actos en tus actos”, es la frase definitiva de este capítulo. En el próximo capítulo aprenderemos un poco más, sobre la utilidad adicional que tiene esta práctica para nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad.

(5) ¿No te sentirías honrada si alguien repitiera tus actos y modelara sus obras sobre el modelo de las tuyas? ¿Con qué amor no lo mirarías? Y si tú supieras cuánto gozo cuando te oigo decir: ‘Quiero unirme con los pensamientos de Jesús, con las palabras, con las obras y pasos, para alinearme junto con sus pensamientos, con sus palabras, etc., sobre cada uno de los pensamientos, palabras, obras y pasos de las criaturas, para repetir junto, por todos y por cada uno lo que hizo Jesús con sus pensamientos, palabras y todo lo demás que hizo; no hay cosa que hayas hecho que no quiera hacer yo, para repetir el amor y el bien que hizo Jesús.’ - No es posible hacer nada con un párrafo como este, excepto leerlo más de una vez, para apreciar lo que el Señor Dice: “si tu supieras cuanto Gozo cuando te oigo decir: quiero unirme con los Pensamientos de Jesús...”.

(6) Yo me siento a Mí mismo sobre la tierra y siento repetir por ti mis actos, y estoy esperando con tanto amor la repetición de mis actos, que Yo mismo me hago en ti actor y espectador, para gozarme y tomarme la gloria de mí misma Vida. – Ni por un momento pensemos que esto que Describe el Señor, es porque Luisa es más santa que otros, sino porque Luisa Vive en la Unidad de la Luz, y eso la hace super especial a Sus Ojos. Dice más: Dice que cuando Él Le Sugiere a Luisa que repita Sus Actos, y los de la Virgen Madre, por supuesto, entonces Él toma una parte activa en la actividad de Luisa. Es como si Dijera que Él los hace junto con Luisa, no espera a que ella los haga, para Él Recibirlos, sino que Él es actor del acto, para empezar a percibir el Gozo de que Habla, desde el principio de la Actividad de Luisa.

(7) Por eso la criatura que vive y obra en nuestra Voluntad, es reconocida por todo el Cielo como portadora de alegrías divinas a todo el Cielo, - Para asegurarse de que entendemos: es la condición de Luisa, y la nuestra ahora, la que puede lograr todo esto que ha estado Describiendo.

(8) y que manteniendo el Cielo abierto hace descender sobre la tierra el celestial rocío de gracias, de luz, de amor sobre todas las criaturas. – El Cielo, la Patria Celestial había estado cerrada a esta actividad, porque faltaba alguien que viviera en la Divina Voluntad. Ahora que Luisa vive, el Cielo está abierto y ya no volverá a cerrarse.

Resumen del capítulo del 20 de mayo de 1928: (Doctrinal) – pagina 65 – La Infraestructura del Reino -

**Mensajeros divinos. Circular celestial.
Los actos hechos en el Querer Divino forman el éxtasis al Creador.
Necesidad de la continuación de los actos;
cómo éstos forman tantas horas para llamar al alba.
La Virgen, alba de la Redención.**

Estaba pensativa por una circular que me había llegado acerca de la casa de la Divina Voluntad, tan querida por el venerado padre Di Francia y tan suspirada por él, y que no tuvo el consuelo de verla realizada y abierta para el fin que él quería; y ahora, finalmente por lo que decía la circular, parecía que despuntaba el día en que se haría realidad.

Entonces yo pensaba para mí:

"Realmente será verdad que es Voluntad de Dios que yo vaya a ella? ¿Y las religiosas de esta casa serán las verdaderas hijas de la Divina Voluntad? ¿Serán ellas el principio de aquella era divina del reino del Fiat Supremo sobre la tierra?"

Pero mientras esto y otras cosas pensaban, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, cada palabra, obra y sacrificio que se hace en mi Voluntad y para obtener su reino divino, son tantos mensajeros que se envían a la Patria Celestial, los cuales llevan la circular divina y la hacen llegar a todos los santos, a los ángeles, a la Soberana Reina y al mismo Creador, dando a cada uno el trabajo de preparar las diversas cosas que se necesitan para un reino tan santo, a fin de que todo sea hecho con decoro, con decencia y con nobleza divina. Entonces todos los habitantes de la patria divina con esta circular celeste en sus manos, se ponen todos a la obra de cumplir su trabajo de preparar cada cosa que les ha sido impuesta. Así que la circular de la tierra hace su Eco a la circular celestial y Cielo y tierra se mueven, se ocupan de la única finalidad del reino de mi Voluntad Divina; la tierra de todo lo que se necesita en el orden natural, y la corte celestial de todo lo que corresponde al orden sobrenatural, para que Cielo y tierra se den la mano y hagan competencia a ver quién hace más pronto lo necesario para preparar un reino tan santo. Si tú supieras qué valor tiene un acto hecho en mi Voluntad, cómo sabe mover Cielo y tierra, cómo se sabe abrir el camino por doquier, se pone en comunicación con todos y obtiene todo lo que no se ha obtenido por todos los actos juntos y por tantos siglos; son no un sol, sino tantos soles por cuantos actos se hacen, que forman el día fúlgido y deslumbrante del reino de mi Voluntad sobre la tierra. Los actos hechos en Ella son estímulos al Ente Supremo, son imanes que lo atraen, son dulces cadenas que lo atan, son raptos en los cuales la criatura tiene la fuerza de formar el éxtasis a su Creador, el cual, raptado como en dulce sueño por el éxtasis que le ha formado su amada criatura, concede lo que quería dar desde hace tantos siglos, pero no encontraba a aquélla que, extasiándolo con su misma Fuerza divina, se volviera raptora del reino de su Voluntad Divina. Conforme la criatura se mueve en mi Fiat y forma su acto, así Dios se siente raptar, y en su dulce sopor se siente desarmado y vencido y la criatura queda la vencedora de su Creador. Con estos preparativos sucede como a un esposo que debiendo hacer su boda se prepara la casa, la recámara, todos los objetos que se necesitan para hacer que nada les falte, después pasa a los vestidos de la boda, se hacen las invitaciones, todo esto hace que el esposo se decida a cumplir lo que él mismo quería; pero si nada se prepara, el esposo toma tiempo y jamás se decide y él mismo se siente impedido y dice entre sí: *"Debo casarme y no tengo la casa, no tengo la cama donde dormir, no tengo los vestidos para aparecer como esposo, ¿qué figura voy a hacer?"* Y por eso se ve obligado a no pensar más en la boda. Así, estos preparativos, los actos hechos en mi Voluntad, las circulares, son estímulos para mover mi Querer a que venga a reinar en medio a las criaturas, y mis conocimientos son como el esposo que viene a esposar a las criaturas con nuevos vínculos, tal y como salí de nuestras manos creadoras."

Luego me sentía cansada, agotada por las privaciones de mi dulce Jesús. Mi pobre y pequeña alma me la sentía que no podía más sin Aquél en quien había concentrado mis esperanzas y toda mi misma vida, sin Él todo lo que yo hacía, que me había sido enseñado por Jesús, me parecía un juego, oraciones fantásticas, no de gloria de Dios y por eso sentía tal desgano en hacer mi giro, que con trabajo seguía adelante.

Pero mientras estando agotada continuaba mi giro, he sentido que Jesús, sosteniéndome, me empujaba por detrás diciéndome:

(B) "Hija mía, adelante, no quieras detenerte, tú debes saber que todo está establecido por el Ente Supremo, oraciones, actos, penas, suspiros que debe hacer la criatura para obtener lo que Nosotros mismos queremos darle y ella suspira por recibir, así que, si estos actos no son cumplidos, no despunta para Nosotros el suspirado sol en medio a la larga noche de la voluntad humana para formar el día del reino del Fiat Divino. Por eso muchas veces

sucede que se hacen tantos actos y oraciones y nada se obtiene, y después por otro pequeño suspiro u oración se obtiene lo que tanto se suspiraba, ¿tal vez ha sido el último acto el que ha obtenido el reescrito de la gracia? ¡Ah no! Ha sido la continuación de todos los actos y oraciones y si se ve que se obtiene con aquel último acto, es porque se necesitaba un número establecido por Nosotros. Entonces si tú quieres recibir el reino del Querer Divino no te detengas, de otra manera, faltando la larga cadena de los actos que llega hasta el trono de Dios, no obtendrás lo que tú quieres y Nosotros queremos dar. Los actos son como las horas que forman, o el día o la noche, cada hora tiene su puesto, algunas forman la tarde, otras la noche, otras el alba, otras el despuntar del sol, otras el pleno día; y si es la hora de media noche, en vano es querer ver que despunta el sol, es necesario que al menos venga el alba para anhelar el cercano día para ver la majestad del sol, que con su imperio de luz hace huir las tinieblas y poniendo término a la noche adorna y hace resurgir toda la naturaleza en su luz y en su calor, plasmando todo con sus benéficos efectos. Ahora, ¿es tal vez el alba la que tiene todo el honor en hacer despuntar al sol? ¡Ah, no! ella ha sido la última hora, pero si las otras no la hubieran precedido jamás hubiera podido decir el alba: 'Yo soy aquélla que llamo al día.' Así son los actos, las oraciones, para obtener que despunte el día del reino de mi Voluntad Divina, son como tantas horas y cada una tiene su puesto de honor y se dan la mano entre ellas para llamar al resplandeciente sol de mi Querer Divino, el último acto puede ser como el alba y si éste no se hace, faltará el alba y es inútil esperar que pronto surja su día de luz sobre la tierra, que plasmando y calentando todo, hará sentir más que sol sus benéficos efectos, su régimen divino, régimen de luz, de amor y de santidad. Así sucedió en la Redención, por tantos siglos la Redención no vino porque los patriarcas y los profetas se encontraron con sus actos como en las horas nocturnas, y desde lejos suspiraban el día; en cuanto vino la Virgen Reina formó el alba y abrazando juntas todas las horas nocturnas hizo despuntar el día del Verbo sobre la tierra y la Redención fue cumplida. Por eso no te detengas, es tan necesario la serie de los actos, que hay peligro que, si no todos son cumplidos, no se obtenga el bien deseado.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Luisa se ha enterado de que la Casa de la Divina Voluntad que el Padre Aníbal había estado construyendo en Corato, va a ser inaugurada. No hay mención en este capítulo de que el Santo Aníbal Le había dicho a Luisa, en vida, que él quería que Luisa fuera a residir con las monjas del convento. Luisa, que nunca cree en su importancia en este Proyecto del Señor, se pregunta si serán estas Monjitas, las verdaderas Hijas de la Divina Voluntad.

Como ya ha sucedido en otras ocasiones, el Señor no contesta la inquietud de Luisa, sino que se Concentra en introducir y discutir otros importantes elementos en el Rompecabezas del Reino. Entre estos elementos importantes se destaca, el que el Reino es el producto de los actos hechos, por muchos que viven en la Divina Voluntad, no porque los que los hacen son más o menos importantes, y con esto responde a la inquietud de Luisa, de si serán ciertas personas u otras, las encargadas de hacer posible el Reino.

Pensamos que, si Le hubiera dicho a Luisa que ella es la promotora del Reino, que ya se lo ha dicho muchas veces, etc., y que, con sus comentarios, Luisa continúa dudando; eso hubiera sido un regano más, con lo que le hubiera quitado importancia a lo que era necesario hacerle saber en esos momentos.

Hay mucho conocimiento intermedio en este capítulo, pero, en este prologo queremos destacar el más importante de todos, a saber, que el Reino vendrá por el esfuerzo cumulativo de todos los que hayan vivido, viven, y vivirán en la Divina Voluntad, esfuerzo que no es de una persona, o una generación, sino de todas las generaciones, y que habrá un último ser humano que culminará el esfuerzo de todos los que le precedieron, y ese no es Luisa, ni ninguna de las monjitas de la Orden fundada por San Aníbal, ni tampoco, probablemente, seremos los que ahora vivimos.

Este es un conocimiento que los que siguen estas Guías de Estudio conocen ya, porque es conocimiento antiguo en nosotros, pero es muy importante que el Señor Hable de todo esto, y con tanto detalle. Siempre lo hemos ejemplificado hablando de lo que sucedió cuando el transeúnte millón atravesó el Puente de Brooklyn en Nueva York. Se dice que empezaron fuegos artificiales, se lanzaron al aire cientos, miles de globos de todos colores, hubo

una tremenda algarabía, todos los políticos de la ciudad salieron a darle la bienvenida al individuo millón; este, puede haber pensado que él era algo muy especial, pero lo único especial que él era, es que había sido el transeúnte millón.

Seguiremos hablando sobre todo esto, pero lo haremos cuando analicemos detalladamente las Palabras del Señor.

(1) Hija mía, cada palabra, obra y sacrificio que se hace en mi Voluntad y para obtener su reino divino, son tantos mensajeros que se envían a la Patria Celestial, - El primero de los párrafos continua con el tópico del capítulo anterior, a saber, que lo que hacemos en la Divina Voluntad, hecho con el objetivo de que venga el Reino, llega a la Divinidad, pero no solo para glorificar, y ser divinizado, etc., sino que llega, y aquí empieza lo nuevo, para llevar un Mensaje a todos los que Moran en la Patria Celestial.

(2) los cuales llevan la circular divina y la hacen llegar a todos los santos, a los ángeles, a la Soberana Reina y al mismo Creador, - Una circular es como un mensaje noticioso, informativo, específico, que circula en la Patria Celestial, de ahí su nombre: circular. Todos van a leerla, todos van a enterarse, como en los tiempos antiguos, en los que un heraldo del Rey se detenía en la plaza del pueblo, y leía la Proclama del Rey.

Así pues, ¿qué Nos está Diciendo, indirectamente, el Señor? Que existe una dinámica, una actividad en la Patria Celestial hasta ahora totalmente desconocida. Cuando terminemos de estudiar el capítulo, será difícil para todos, continuar pensando que la Patria Celestial está llena de almas que viven felices, sin hacer nada, y no reemplazar lo sabido, con esta nueva imagen de gentes, con cuerpos, capaces de oír, hablar y hacer cosas en un lugar real, y, apéate ya, todo esto motivado, por lo que estamos haciendo nosotros, seres humanos viadores, que viven en la Divina Voluntad.

(3) dando a cada uno el trabajo de preparar las diversas cosas que se necesitan para un reino tan santo, a fin de que todo sea hecho con decoro, con decencia y con nobleza divina. – y continua lo novedoso del capítulo, cosa que continua hasta el final. Le Dice a Luisa, que esta Circular que Les Llega a todos, Les dice que tienen que comenzar, una labor, individual y colectiva, en la que ellos todos tienen que contribuir para la construcción del Reino.

No hay indicación alguna en las Palabras del Señor, de lo que van a hacer los moradores de la Patria Celestial, o de que ellos van a sorprenderse por lo que oyen, sino que hacer cosas, que ya se Les había anunciado que esto sucedería algún día, que ha llegado el momento de hacerlo, y que hay que prepararlo todo, “con decencia, decoro y nobleza divinas”. Especulando, pensamos, que en todo Reino tiene necesidad de una infraestructura, que es independiente del Reino en Sí, y que eso es lo que los Bienaventurados, los que no han vivido en la Divina Voluntad mientras eran Viadores, harán.

(4) Entonces todos los habitantes de la patria divina con esta circular celeste en sus manos, se ponen todos a la obra de cumplir su trabajo de preparar cada cosa que les ha sido impuesta. – En esta reiteración de lo anunciado, el Señor Nos informa, que esta labor, a ellos encomendada, es labor impuesta, no voluntaria, que no pueden, o, mejor dicho, no quieren rehusar hacerla.

(5) Así que la circular de la tierra hace su Eco a la circular celestial y Cielo y tierra se mueven, se ocupan de la única finalidad del reino de mi Voluntad Divina; - Una nueva noticia estupenda: todo este trasiego, de in dinamismo inconcebible e insospechado, ha estado ocurriendo desde que Luisa comenzara a vivir en la Unidad de la Luz. Todos los Bienaventurados ocupados en la única finalidad deseada por Dios. ¿La de que venga el Reino? No, eso ya está Decretado. ¿Cuál es entonces la Finalidad de todo? Que el Reino tenga la belleza máxima posible, y que todos participen en dicha construcción, cada uno aportando algo de lo suyo, porque todos tienen que aportar, aunque no todos vivirán en dicho Reino, sino solo aquellos que siguen los pasos de Luisa. ¿Fantástico? Ya nada sorprende a los que preparan estas Guías de Estudio.

(6) la tierra de todo lo que se necesita en el orden natural, y la corte celestial de todo lo que corresponde al orden sobrenatural, para que Cielo y tierra se den la mano y hagan competencia a ver quién

hace más pronto lo necesario para preparar un reino tan santo. – El Señor Declara lo que hemos tratado de explicar nosotros. Lo único adicional que diremos, es que nada de esto ocurrirá aquí, en el planeta imperfecto, sino en el perfecto, ya que es ahí, en su propio ambiente, que los Bienaventurados podrán realizar lo que se espera de ellos. Los Bienaventurados no pueden hacer lo que se les pide aquí, porque a este planeta no tienen regreso, ni lugar donde estar; pero allá, donde ahora viven, allí, sí que pueden construir lo que se les pide.

(7) Si tú supieras qué valor tiene un acto hecho en mi Voluntad, cómo sabe mover Cielo y tierra, cómo se sabe abrir el camino por doquier, se pone en comunicación con todos y obtiene todo lo que no se ha obtenido por todos los actos juntos y por tantos siglos; - Jesús enfatiza el Valor que tiene un solo Acto hecho en la Divina Voluntad, hecho con la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema. Mueve a todo, cielo y tierra, pone todo en movimiento para que se unan a la Petición, y como dice el Señor: “y obtiene todo lo que no se ha obtenido por todos los actos juntos y por tantos siglos”. Como podemos observar, uno y otro párrafo enfatizan el proceso cumulativo de los actos hechos en la Divina Voluntad.

(8) son no un sol, sino tantos soles por cuantos actos se hacen, que forman el día fúlgido y deslumbrante del reino de mi Voluntad sobre la tierra. – ya en el capítulo anterior hablaba de que nuestros actos llegaban como lamparitas, pero la Divina Voluntad los convertía en soles, y la acumulación no solo logra el número, sino que además forman un día fulgido y deslumbrante en el Reino.

(9) Los actos hechos en Ella son estímulos al Ente Supremo, son imanes que lo atraen, son dulces cadenas que lo atan, son raptos en los cuales la criatura tiene la fuerza de formar el éxtasis a su Creador, - El Señor utiliza varios adjetivos importantes para describir los actos hechos en la Divina Voluntad, y como impactan al Ser Divino. Dice primero que son un estímulo, o sea, promueven la actividad Divina, a excederse en lo que pensaba hacer. Dice que son como imanes que Le atraen con su rara belleza, Le Extasían, o sea, promueven una mayor afinidad con nosotros; son Cadenas que Le atan, Le Raptan, Le imposibilitan hacer algo contrario a Sus Planes.

(10) el cual, raptado como en dulce sueño por el éxtasis que le ha formado su amada criatura, concede lo que quería dar desde hace tantos siglos, - Al estar extasiado, Dice el Señor, entra como en un sueño, y en ese estado excelso concede lo que ha Querido dar por tantos y tantos siglos.

(11) pero no encontraba a aquélla que, extasiándolo con su misma Fuerza divina, se volviera raptora del reino de su Voluntad Divina. – En el idioma inglés hay una expresión flashback que se utiliza para explicar que se va a entrelazar, en un relato o en una película cinematográfica, algo que sucedió antes. Este párrafo es un flashback del Señor, que Habla sobre lo que sucedía antes de que Luisa naciera y eventualmente llegaría ella a vivir en la Divina Voluntad, como la Primera entre muchos.

(12) Conforme la criatura se mueve en mí Fiat y forma su acto, así Dios se siente raptar, y en su dulce sopor se siente desarmado y vencido y la criatura queda la vencedora de su Creador. – Regresa el Señor al relato normal, para indicar lo que sucede con cada uno de nosotros, y destacar que conforme comenzamos a obrar, Dios, en Él, se siente raptar y queda como adormecido y vencido por la actividad del ser humano.

(13) Con estos preparativos sucede como a un esposo que debiendo hacer su boda se prepara la casa, la recámara, todos los objetos que se necesitan para hacer que nada les falte, después pasa a los vestidos de la boda, se hacen las invitaciones, todo esto hace que el esposo se decida a cumplir lo que él mismo quería; pero si nada se prepara, el esposo toma tiempo y jamás se decide y él mismo se siente impedido y dice entre sí: “Debo casarme y no tengo la casa, no tengo la cama donde dormir, no tengo los vestidos para aparecer como esposo, ¿qué figura voy a hacer?” Y por eso se ve obligado a no pensar más en la boda. – Ejemplo muy práctico del Señor. Nuestra idea de la infraestructura del Reino, viene de este párrafo. Una Boda no requiere mucho, solo dos que se quieren casar, pero la fiesta de la Boda, eso es ya otra situación distinta. Es de esta labor complementaria de la que el Señor Habla, y la que están preparando los Bienaventurados. Así, cuando se realice el último de los actos, y todos los que, hasta ese momento, hayan

vivido y estén viviendo en la Divina Voluntad, regresen a la Patria Celestial, a tomar posesión y seguir construyendo el Reino, encontrarán la infraestructura del Reino, preparada y lista.

14) Así, estos preparativos, los actos hechos en mi Voluntad, las circulares, son estímulos para mover mi Querer a que venga a reinar en medio a las criaturas, - Hay una labor física que ya se está haciendo, y una Labor futura que se hará cuando los que tenemos que estar, estemos ya en el Reino, y por supuesto, paralelamente, la Labor de acoger los Conocimientos, sin los cuales, no podremos estar allí, ni hacer nada de lo necesario.

(15) y mis conocimientos son como el esposo que viene a esposar a las criaturas con nuevos vínculos, tal y como salió de nuestras manos creadoras. – Los conocimientos promueven los actos, que sirven para nosotros y para el Reino. Todo está funcionando en paralelo: los Conocimientos se adquieren, el Reino se está construyendo por los que viven en la Divina Voluntad, y la infraestructura que se está construyendo por los restantes Bienaventurados, los Ángeles, Jesús y María.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, adelante, no quieras detenerte, tú debes saber que todo está establecido por el Ente Supremo, oraciones, actos, penas, suspiros que debe hacer la criatura para obtener lo que Nosotros mismos queremos darle y ella suspira por recibir, - Comienza recordándonos lo que tantas veces hemos estudiado, en el capítulo más importante de todos los Escritos de Luisa, el del 22 de mayo de 1927, volumen 21. Dice aquí, nuevamente, que “todo está establecido por el Ente Supremo” pero en este caso, eso que ha sido establecido o Decidido por el Ente Supremo, está dirigido a un subconjunto de seres humanos, los que han vivido, viven y Vivirán en la Divina Voluntad.

(2) así que, si estos actos no son cumplidos, no despunta para Nosotros el suspirado sol en medio a la larga noche de la voluntad humana para formar el día del reino del Fiat Divino. – En nuestro subconjunto no se ha hecho todo lo necesario, todavía, porque no han nacido todos los que pertenecerán al Reino.

(3) Por eso muchas veces sucede que se hacen tantos actos y oraciones y nada se obtiene, y después por otro pequeño suspiro u oración se obtiene lo que tanto se suspiraba, ¿tal vez ha sido el último acto el que ha obtenido el reescrito de la gracia? ¡Ah no! Ha sido la continuación de todos los actos y oraciones y si se ve que se obtiene con aquel último acto, es porque se necesitaba (y se ha cumplido) el número establecido por Nosotros. – Por lo que dice el Señor, no es solamente el Reino el que tiene un número determinado de actos, sino que a cada Petición que Dios, en Él, Recibe de nosotros, se le asigna un número determinado de actos, que necesitan cumplirse y ordenadamente, para que la Petición se complete. Queremos dejar constancia, que esto que ahora vamos a escribir, es una Revelación del Señor, porque parece que hoy he realizado el último de los actos que era necesario para que yo llegara a entender esto.

Nuestro Señor se ha Comprometido, Evangélicamente, a hacer realidad lo que Le pedimos, pero, todo lo que pedimos necesita de actos complementarios que preparen y hagan posible la realización final de lo pedido.

Ahora bien: hasta que empezamos a vivir en la Divina Voluntad pensábamos, que nosotros iniciábamos las Peticiones, y que Dios, en Jesús, estaba “sentado” esperando lo que Le íbamos a pedir. Ahora sabemos, y atención a esta Revelación, que Toda Sugerencia de Acción que Nos Presenta nos fuerza a Pedirle algo, peticiones que toman la forma de alternativas de acción. Repetimos: toda Sugerencia de Acción envuelve Peticiones. Algunos ejemplos pueden ayudar.

Así, cuando Él Nos Dice, y lo dice constantemente: ¿Quieres respirar? Y yo le respondo: Sí; entonces, no solo he obedecido, sino que, sin darme cuenta, Le estoy Pidiendo Respirar, y entonces, la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, responde a esa Petición iniciando una serie de actos fisiológicos que nos permiten respirar.

Si Él Me Sugiere: ¿Quieres beber café mañana? Y yo Le Respondo: Sí; entonces Él Me da una serie de Sugerencias relacionadas a la preparación del café que voy a beber mañana. Yo sé, que si no ejecuto todas esas Sugerencias que me ayudan a preparar el café, yo no puedo esperar beber café mañana. Asimismo, yo sé, que cuando encienda la cafetera mañana, ese último acto me proporcionará la taza de café, acto con el que Nuestro Señor completa mi Petición; pero, si no he hecho, ordenadamente, todos los actos anteriores necesarios, cuando encienda la cafetera no obtendré nada.

Todo es lo mismo, repetimos, todo se hace igual, todas Sus Sugerencias de Acción son Peticiones, y nuestra respuesta, fuerza a Dios, a realizar una serie de otras Sugerencias con las que, eventualmente, va a Completar nuestra Petición original. De nuevo, todas nuestras respuestas, obedientes o no, son peticiones, que Él satisface, por acumulación de actos complementarios que nos permiten obtener lo que hemos decidido, y, por tanto, pedido. Una explicación más exhaustiva es casi imposible, y ponemos punto.

(4) Entonces si tú quieres recibir el reino del Querer Divino no te detengas, de otra manera, faltando la larga cadena de los actos que llega hasta el trono de Dios, no obtendrás lo que tú quieres y Nosotros queremos dar. – Basado en lo explicado anteriormente, parafraseamos y explicamos

(4) Entonces si tú quieres recibir el reino del Querer Divino, que, anteriormente, Te Sugerí Me Pidieras, y tú, Obedeciéndome, Me lo Pediste, entonces no te detengas, haz todo lo que ahora Te Sugiero y Pido, para que se cumpla tu Petición Original, de otra manera, no llegaría hasta el Trono de Dios, la larga cadena de los actos que, he preparado y tú has continuado decidiendo, y, por tanto, no obtendrás lo que Nosotros te Queremos dar., y Te hemos Sugerido Nos lo Pidas.

(5) Los actos son como las horas que forman, o el día o la noche, cada hora tiene su puesto, algunas forman la tarde, otras la noche, otras el alba, otras el despuntar del sol, otras el pleno día; y si es la hora de media noche, en vano es querer ver que despunta el sol, es necesario que al menos venga el alba para anhelar el cercano día para ver la majestad del sol, que con su imperio de luz hace huir las tinieblas y poniendo término a la noche adorna y hace resurgir toda la naturaleza en su luz y en su calor, plasmando todo con sus benéficos efectos. – No es posible explicar lo que dice el Señor en este párrafo, pero, al mismo tiempo, ya lo hemos explicado. Solo añadimos lo siguiente, por extraño que parezca. Este ejemplo del día y la noche, y el sol que los forma, podemos ahora interpretarlo, porque parece ejemplo, pero explica una realidad, cual es, que el sol Quiere hacer la Labor Encomendada, y ha pedido hacerla, pero para poder satisfacer su petición, tienen que pasar otros actos de rotación de la tierra alrededor del sol, y en la medida que esos actos de rotación se realizan, la petición del sol puede cumplirse.

(6) Ahora, ¿es tal vez el alba la que tiene todo el honor en hacer despuntar al sol? ¡Ah, no! ella ha sido la última hora, pero si las otras no la hubieran precedido jamás hubiera podido decir el alba: 'Yo soy aquélla que llamo al día.' - ¿Puede la hora de rotación de la tierra, en la que está ocurriendo el alba, decir que ella ha traído al sol? Por supuesto que no. Es la rotación de la tierra alrededor del sol, lo que Dios Ha Hecho, como respuesta a la petición del sol.

(7) Así son los actos, las oraciones, para obtener que despunte el día del reino de mi Voluntad Divina; son como tantas horas y cada una tiene su puesto de honor y se dan la mano entre ellas para llamar al resplandeciente sol de mi Querer Divino. El último acto puede ser como el alba y si éste no se hace, faltará el alba y es inútil esperar que pronto surja su día de luz sobre la tierra, que plasmando y calentando todo, hará sentir más que sol sus benéficos efectos, su régimen divino, régimen de luz, de amor y de santidad.- Observemos con cuidado, que Nuestro Señor dice: "Así son los actos...", con lo que claramente indica que todos los actos son peticiones, con los que se obtiene algo, en este caso, el que llegue a "despuntar el día del Reino".

(8) Así sucedió en la Redención, por tantos siglos la Redención no vino porque los patriarcas y los profetas se encontraron con sus actos como en las horas nocturnas, y desde lejos suspiraban el día; en cuanto vino la Virgen Reina formó el alba y abrazando juntas todas las horas nocturnas hizo

despuntar el día del Verbo sobre la tierra y la Redención fue cumplida. – Aunque la importancia de la Virgen María en el Proceso Redentor es Suprema en todos los aspectos, desde el punto de vista que el Señor Anuncia y Quiere Explicar, Ella fue el acto final en el número de los Actos que se habían Decretado tenían que suceder para que llegara la Redención a nosotros.

(10) Por eso no te detengas, es tan necesario la serie de los actos, que hay peligro que, si no todos son cumplidos, no se obtenga el bien deseado. – La Sucesión de actos complementarios, que se requiere para que se cumpla cualquier Petición, no puede detenerse, y ninguno de los actos que se ha Decretado la componen, puede excluirse. Por todo ello, el Señor Le Recomienda, una vez más, que ella no deje de hacer, todo lo que Él Le Sugiere, porque todo lo que Él Le Sugiere ha sido preparado como respuesta, a la Petición de Luisa, que quiere que venga el Reino del Fiat Supremo.

De igual manera, cuando cada uno de nosotros, dijo: "Si, quiero vivir en la Divina Voluntad, quiero el Reino del Fiat Supremo", iniciamos una serie de actos, que Nuestro Señor se ha visto forzado a hacer, y muy gustosamente, para que suceda lo que he pedido, decidido. No podemos interrumpir la cadena de esos actos, si queremos que el Reino venga. Los actos que se hicieron para completar la petición de Luisa, son necesarios, pero no suficientes. Los míos son también necesarios, pero no suficientes. Todos somos necesarios, pero no suficientes, hasta que venga el último de los seres humanos que quieran vivir en la Divina Voluntad, y los actos de ese último, serán necesarios, y finalmente, los suficientes.

Resumen del capítulo del 26 de mayo de 1928: (Doctrinal) – página 70 – Mas sobre el Padre Nuestro -

Dios es orden y cuando quiere dar un bien a las criaturas, pone en él su Orden Divino. Nuestro Señor al haber formado el Padre Nuestro, se ponía a la cabeza del reino del Fiat Divino.

Continúo lo que está arriba. Estando pensativa acerca de lo que respecta al reino de la Voluntad de Dios y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(A) "Hija mía, Dios es orden, y cuando quiere dar un bien a las criaturas, siempre pone en ese bien su Orden Divino, y todo lo que se hace para obtener el bien comienza de Dios, poniéndose Él a la cabeza para tomar el empeño y ordena a la criatura al mismo fin. Esto lo hice para dar Yo la Redención y las criaturas para recibirla y esto estoy haciendo para dar el reino del Fiat Divino y las criaturas para recibirlo. Con formar Yo mismo el Padre Nuestro me ponía a la cabeza y tomaba el empeño de dar este reino, y con haberlo enseñado a mis apóstoles ponía el orden en las criaturas, el cómo poder obtener un bien tan grande; así que toda la Iglesia ruega, no hay alma que a Ella pertenezca que no recite el Padre Nuestro, y si bien muchos lo recitan sin interés de querer y pedir un reino tan santo, esto es, que el Querer Divino se haga como en el Cielo así en la tierra, estando este interés en Aquél que lo enseñó, recitándolo se renueva mi interés y escucho mi oración que pide: 'Venga tu reino a fin de que se haga tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra.' Ahora, si la criatura al recitar el Padre Nuestro tuviese este interés de querer y suspirar mi reino, entraría a tomar parte de mi interés y su voluntad se fundiría en la mía por el mismo fin; pero a pesar de que no tenga este interés, mi valor e interés corre siempre en cada Padre Nuestro. Ve entonces el Orden Divino, pedir toda una sola cosa. En medio de éstos que piden, están aquellos que quieren hacer mi Voluntad, otros que la hacen y todo esto viene entretelado junto y tocan a la puerta de mi Querer Divino, repiten los toquidos y golpean, quién fuerte, quién quedo, pero siempre hay alguno que toca y pide que se abran las puertas a fin de que descienda mi Voluntad a reinar sobre la tierra. Y como todo está establecido y ordenado por la Divinidad, espera a quien debe hacer el toquido más fuerte y que forzando las puertas con una fuerza invencible, cual es la misma Fuerza de mi Voluntad Divina, abrirá de par en par las puertas, y con sus dulces cadenas de amor atará al eterno Querer para hacerlo venir a reinar en medio a las criaturas; ella será como la esposa que entretelando a su esposo con sus cadenas amorosas lo llevará como en triunfo en medio a las criaturas. Y así como la Virgen Santa puso término a las horas nocturnas de los patriarcas y profetas y formó el alba para hacer despuntar el Sol del Verbo Eterno, así ésta formará el alba para hacer despuntar el Sol del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. ¿Crees tú que mi Voluntad que con tanto amor se ha hecho conocer y ha manifestado tanto interés de querer venir a reinar sobre la tierra desahogando contigo su Dolor, haya sido sin que ninguno la haya suplicado? ¡Ah, no, no! Han sido los continuos llamados de mi Iglesia, y en aquellos llamados era

propiamente Yo que llamaba, pero me servía de ellos para tocar a las puertas del Fiat Divino, el cual, cansado de oír llamar a sus puertas divinas, se ha servido de ti para hacerse llamar más fuerte, y abriéndote te ha dado parte en sus conocimientos; y cuantas verdades te ha hecho conocer, tantos medios te daba para formar cadenas amorosas para hacerse atar y venir a reinar sobre la tierra, y por cuantas veces te llama a vivir en su Querer Divino haciéndote conocer sus cualidades, su Potencia, sus alegrías, sus inmensas riquezas, son tantas garantías que te da, que te aseguran su venida a la tierra, porque en Nosotros hay esta prerrogativa, que si hacemos conocer un bien nuestro, una verdad, un conocimiento que nos pertenece, es porque queremos hacer de ello don a la criatura. Ve entonces cuántos dones te ha hecho mi Querer, cuántos conocimientos suyos te ha hecho conocer, son tales y tantos que tú misma no sabes numerarlos."

Y yo:

"Mi amado Jesús, ¿quién sabe cuándo vendrá este reino?"

Y Él:

(B) "Hija mía, para venir la Redención se necesitaron cuatro mil años, porque el pueblo que rogaba y suspiraba al futuro Redentor era el más pequeño, de número restringido; en cambio los que pertenecen a mi Iglesia son más pueblos y de número, ¡oh! cuánto más grande que aquél, por eso el número abreviará el tiempo, mucho más que la religión se está abriendo camino dondequiera, lo cual no es otra cosa que la preparación al reino de mi Voluntad Divina."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, Dios es orden, y cuando quiere dar un bien a las criaturas, siempre pone en ese bien su Orden Divino, - ver el párrafo 9 para comprender lo que es el termino: Orden Divino. Antes de martillar el concepto, reflexionemos sobre Sus Palabras precedentes: "**cuando quiere dar un bien a las criaturas**". Ya estamos aprendiendo que, con Dios, en Jesús, no es suficiente saber lo que Quiere, sino que es necesario saber, por qué lo Quiere.

En este capítulo, Nos Dice uno de Sus Objetivos, cual es el de dar un bien, y debemos, por lo tanto, dedicar nuestra atención, cuál de los Bienes quiere darnos. En esto no hay sorpresa posible: el Señor Quiere darnos el Bien de poder vivir en la Divina Voluntad, y pertenecer a un Reino Físico del Fiat Supremo que quiere establecer en un planeta perfecto que ha creado con ese propósito. Nada físico puede existir sin una infraestructura que lo sostenga.

Parafraseando y usando el párrafo 9 como complemento, decimos:

(1) Hija mía, Dios es orden, y cuando quiere dar un bien a las criaturas, siempre pone en él su Orden Divino, cual es, el que todas las criaturas que van a participar del Bien, Pidan el Bien.

(2) y todo lo que se hace para obtener el bien comienza en Dios, poniéndose Él a la cabeza para tomar el empeño y ordenar a la criatura al mismo fin. — El Señor da marcha atrás, y repite todo, no por la conclusión sino por su origen. Y así, una vez más parafraseamos los párrafos 1 y 2, diciendo:

(1 y 2) Hija mía, Dios es orden, y cuando quiere dar un bien a las criaturas, Él Mismo comienza el Bien, lo saca fuera; El Mismo lo Porta, se pone a la Cabeza de los que lo van a recibir, e instruye a todas las criaturas que deberán recibirlo, para que todas pidan lo que Él tiene en Sus Manos y Quiere dar. Los ejemplos abundan.

Así tenemos Su Insistencia de que todos Comamos Su Cuerpo y Bebamos Su Sangre, porque el Bien que Quiere darnos, todos tenemos que quererlo. Su Insistencia de que todos gritaran: "Crucifícalo", dice el Señor, era imperativa; es más, si alguno hubiera faltado no se hubiera podido terminar la Redención.

Pudiera parecer que la Venida del Reino, que es un Bien también, no todos lo van a querer, porque no todos van a vivir en la Divina Voluntad, y, por tanto, podrán llegar a vivir en el Reino, y, sin embargo, cuando terminemos el capítulo comprenderemos, que el Reino del Fiat Supremo todos lo hemos pedido, y el Señor se va a encargar de explicarnos como ha sucedido esto, a partir del párrafo 6.

(3) Esto lo hice para dar Yo la Redención y las criaturas para recibirla – Como ya es sabido, en la Redención, Él es el que hace el primer Bien, cuál es su Encarnación; de esa manera, Él se pone a la cabeza, y todos los demás Le seguimos, si queremos ser redimidos.

(4) y esto estoy haciendo para dar el reino del Fiat Divino y las criaturas para recibirlo. – De igual manera, Él toma la Iniciativa, forma el Reino de los Conocimientos en Él, que luego Nos dará a todos. Compose la Oración por Excelencia, el Padre Nuestro, que es el Acto que invita a que venga el Reino, luego Invita a Luisa, para que viva en la Divina Voluntad, y ahora todos Le seguimos. Estamos en el Orden Divino porque todos Le seguimos en el Bien que Él ha sacado fuera.

(5) Con formar Yo mismo el Padre Nuestro me ponía a la cabeza y tomaba el empeño de dar este reino, y con haberlo enseñado a mis apóstoles ponía el orden en las criaturas, el cómo poder obtener un bien tan grande; - Va a comenzar con Su Explicación sobre la importancia del Padre Nuestro, no como la Oración de Oraciones, sino como la Oración que da origen a Su Deseo, el Acto Primero en Su Empeño, de que todos Vivamos en la Divina Voluntad, y formar con nosotros un Reino del Fiat Supremo.

(6) así que toda la Iglesia ruega, no hay alma que a Ella pertenezca que no recite el Padre Nuestro, y si bien muchos lo recitan sin interés de querer y pedir un reino tan santo, esto es, que el Querer Divino se haga como en el Cielo así en la tierra, estando este interés en Aquél que lo enseñó, recitándolo se renueva mi interés y escucho mi oración que pide: ‘Venga tu reino a fin de que se haga tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra.’ – Explicamos en el capítulo anterior la mecánica de las Peticiones, y decíamos que toda Petición envuelve una serie de actos complementarios que, cuando se completan, hacen posible que la Petición original se complete. De nuevo, en una humanidad compuesta de seres humanos con Libertad de Decisión, Dios, generalmente, no puede conceder una petición inmediatamente, porque, casi siempre, mi petición requiere que otros seres humanos cooperen, y que otras situaciones la faciliten, y eso hay que hacerlo convenciendo a todos esos para que cooperen y Él Pueda Concederme lo que Pido.

La Petición del Reino en el Padre Nuestro, la hace un Ser Humano, Jesús, y esa Petición requiere de muchísimos actos complementarios, que cuando se realicen podrá Concedérsele a Jesús lo que ha Pedido. Tan sencillo como se dice. Al fin, pues, estamos entendiendo el Funcionamiento Divino, que es igual en todo. Son muchos los que tienen que unirse a la Petición de Jesús, porque ese es “el Orden Divino, que todos pidan una sola cosa”.

Hay algo super interesante que el Señor hace en este párrafo. El Padre Nuestro, tal y como lo rezamos, dice:

“Venga Tu Reino, hágase Tu Voluntad en la tierra como en el Cielo”, o, alternativamente, “venga a nosotros Tu reino, hágase Tu Voluntad en la tierra como en el Cielo”. Esto implica que hay dos sub-peticiones separadas, la sub-peticion de que Venga el Reino, que todos piensan habla del Reino de los Cielos, el Cielo Prometido, etc., y la otra sub-peticion, que todos cumplan los Mandamientos, se comporten bien, etc.

Aquí, en este párrafo, EL Señor Dice: ‘Venga tu reino a fin de que se haga tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra.’ La única diferencia entre lo que sabíamos y lo que sabemos en este capítulo, es el uso sintáctico de la frase conectiva: “a fin de que”, con lo que amarra la Venida de este nuevo Reino, con la Decisión que Él Ha tomado de que esto ocurra. La Voluntad que quiere que se haga no es que seamos buenos, sino que la Voluntad que Él Quiere se Haga, es Su Decisión de que Venga este Reino, que Él tanto ha Deseado. No son dos sub-peticiones, sino una sola sub-peticion la que está expresada en el Padre Nuestro.

Dicho todo esto, recordemos, que el Reino del que habla, son Dos Reinos en Una sola Petición.

Está el Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que está Revelando, y que necesitamos poseer, y está el Reino Físico que empezó a construirse con Adán Y Eva, y cuya construcción ya ha sido recomenzada por las Personas Divinas de Luisa, y las de todos nosotros que moran en la Patria Celestial del planeta perfecto.

Esta interpretación es la que, los que preparan estas Guías de Estudio, siempre han anunciado, y que ahora, finalmente, el Señor Confirma.

Los que siguen estas Guías de Estudio saben del Padre Nuestro que hemos arreglado sintácticamente que aquí consignamos para que este capítulo quede lo más completo posible. Este arreglo ha sido incluido en los Paseos a ser leídos diariamente, y que todos conocen.

EL PADRE NUESTRO EN LA DIVINA VOLUNTAD

En los capítulos del 2 de mayo de 1923, volumen 15, y en el del 5 de febrero de 1928, volumen 23, Nuestro Señor analiza la "segunda parte" del Padre Nuestro, y el análisis que hemos hecho de Sus Palabras han motivado esta "revisión" nuestra, que creemos debe ser leída diariamente por todos los que viven en la Unidad de la Luz.

Padre Nuestro que estás en el Cielo,
Santificado sea Tu Nombre,
hágase Tu Voluntad, de que venga a la tierra el Reino de Conocimientos,
sobre el Reino del Fiat Supremo,
el cual estas restableciendo en la Patria Celestial.

Perdónanos, Padre, nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores,
y cumplimos Tus otros Mandamientos;
danos hoy el Triple Pan de tu Voluntad:
el Pan Existencial, el Pan Sacramental, y el Pan material, para que Nos alimente,
y porque somos libres, no Nos Dejes caer en la tentación de desobedecerte,
y en virtud de este Pan líbranos de todo mal. Así sea.

(7) Ahora, si la criatura al recitar el Padre Nuestro tuviese este interés de querer y suspirar mi reino, entraría a tomar parte de mi interés y su voluntad se fundiría en la mía por el mismo fin; - Nuestro Señor prefiere que los que recen el Padre Nuestro, lo recen con el Objetivo con el que lo compuso, y Premia ese interés, haciendo que esa petición sea todo lo efectiva que necesita ser, y premia también, eventualmente, a ese ser humano, haciéndolo participe del Reino del Fiat Supremo.

(8) pero a pesar de que no tenga este interés, mi valor e interés corre siempre en cada Padre Nuestro. – Sin embargo, repite de nuevo, que no importa que haya o no interés, como Él es, el que tiene el interés, y comoquiera que cada vez que se recita el Padre Nuestro, Repetimos Su Acto Primero, entonces, ese Padre Nuestro es aceptado como si lo hubiéramos hecho con Su Interés.

(9) Ve entonces el Orden Divino: pedir toda, una sola cosa. – Pudiéramos parafrasear y decir: "*Pedir todos, una sola cosa*", o dejarla como está: "*pedir toda, una sola cosa*", que nos parece confuso. De cualquier manera, es obvio que Él Diseñó y Enseñó el Padre Nuestro para que todos lo rezáramos, y al mismo tiempo enseñó que es la Oración Perfecta, en la que pedimos todos una sola cosa; el Reino, o en la que pedimos la cosa, que es el Reino, en una sola Oración.

(10) En medio de éstos que piden, están aquellos que quieren hacer mi Voluntad, otros que la hacen y todo esto viene entretejido junto y tocan a la puerta de mi Querer Divino, - Pensábamos, pero no completamente correctos, que la Oración del Padre Nuestra era necesaria para 1) Glorificar a Dios, 2) Bendecirle,

3) dar y pedir Perdón por nuestras desobediencias, 4) solicitar lo necesario para nuestra existencia, y 5) pedir ayuda y defendernos de nuestros enemigos. Sabíamos también, que pedíamos por un Reino, pero pensábamos era el Reino del Cielo, el Cielo de nuestra felicidad, no el Reino del Fiat Supremo. Ahora lo sabemos.

(11) repiten los toques y golpean, quién fuerte, quién quedo, pero siempre hay alguno que toca y pide que se abran las puertas a fin de que descienda mi Voluntad a reinar sobre la tierra. – Dice el Señor, que desde que Él la Compuso y la Dijo, alguien, en alguna parte del mundo la ha estado Recitando, nunca ha dejado de resonar en este planeta imperfecto, el Eco de esta Su Oración, de esta Su Petición Principal.

No habíamos comprendido, hasta hoy, que el Padre Nuestro, no es nuestra Oración, sino Su Oración, y nosotros estamos incluidos en esa Oración, porque para que se cumpla lo que Él Pide, tenemos todos que estar en las condiciones adecuadas. Sin nosotros, nada puede Él Conseguir; así pues, hay que Pedir, para que, nosotros, lleguemos a estar *"tolerablemente imperfectos"*.

(12) Y como todo está establecido y ordenado por la Divinidad, espera a quien debe hacer el toque más fuerte y que forzando las puertas con una fuerza invencible, cual es la misma Fuerza de mi Voluntad Divina, abrirá de par en par las puertas, y con sus dulces cadenas de amor atará al eterno Querer para hacerlo venir a reinar en medio a las criaturas; - Por lo que Dice, y esto es ahora un Hecho, el último acto requerido, que hará el último de los que ya Él Sabe, van vivir en la Unidad de la Luz, será un Padre Nuestro. Ese acto, *"abrirá las Puertas"*, reunirá a todos los que hayan vivido en la Unidad de la Luz, y Les hará entrar a todos, formalmente, en el Reino del Fiat Supremo, que entonces se terminará y se Adornará como Él siempre lo ha Deseado.

(13) ella (La afortunada criatura que diga el último Padre Nuestro) **será como la esposa que entretejiendo a su esposo** (El Divino Querer) **con sus cadenas amorosas lo llevará como en triunfo en medio a las criaturas.** – Quienquiera que sea el que lo Recite, hará posible el Triunfo Completo de la Divina Voluntad, Manifestada en Jesús.

(14) Y así como la Virgen Santa puso término a las horas nocturnas de los patriarcas y profetas formó el alba para hacer despuntar el Sol del Verbo Eterno, así ésta formará el alba para hacer despuntar el Sol del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. – María Encarnada, con su último acto, *"hágase en mí, según Tui Palabra"*, fue la que trajo a la tierra la Redención. Así la criatura desconocida, será la que con Su Padre Nuestro Recitado, formalizará la apertura del Reino para todos los que hayan vivido en el Divino Querer.

(15) ¿Crees tú que mi Voluntad que con tanto amor se ha hecho conocer y ha manifestado tanto interés de querer venir a reinar sobre la tierra desahogando contigo su Dolor, haya sido sin que ninguno la haya suplicado? - Aunque Luisa es la Promotora del Reino, no ha sido la primera en desearlo. Ella está en la línea de los siglos, suplicando lo que Él Quiere, ¿Cómo podría ser distinto?

(16) ¡Ah, no, no! Han sido los continuos llamados de mi Iglesia, y en aquellos llamados, era propiamente Yo que llamaba, pero me servía de ellos para tocar a las puertas del Fiat Divino, - *"Ah, no, no"* Dice el Señor; no has sido tú la única, toda Mi Iglesia lo ha estado pidiendo, aunque sin darse plena cuenta de lo que hacían, pero lo hacían.

(17) el cual, cansado de oír llamar a sus puertas divinas, se ha servido de ti para hacerse llamar más fuerte, y abriéndote te ha dado parte en sus conocimientos; - Luisa ha hecho posible que nosotros todos podamos volver a vivir en la Unidad de la Luz, y por lo tanto, ya Luisa ha abierto el Reino que estaba cerrado desde Adán, a todos nosotros, para que nuestras Personas Divinas puedan comenzar a trabajar en la construcción del Reino, pero este esfuerzo solo terminará con el último que vivirá en la Unidad de la Luz. Entonces, todos juntos, terminaremos, y el Señor y Su Madre podrán tomar posesión de este Reino que hemos construido, y comenzará a Adornarlo con *"portentos nunca vistos ni escuchados"*, para que sea la Obra Excelsa de Sus Manos Creadoras, y el Triunfo de Dios.

(18) y cuantas verdades te ha hecho conocer, tantos medios te daban para formar cadenas amorosas para hacerse atar y venir a reinar sobre la tierra, - Los Conocimientos encerrados en estos Escritos, sirven, no solo para prepararnos para ser perfectos colaboradores, sino que son cadenas amorosas que atan a Dios, a la Divina Voluntad, con nosotros, en Luisa.

(19) y por cuantas veces te llama a vivir en su Querer Divino haciéndote conocer sus cualidades, su Potencia, sus alegrías, sus inmensas riquezas, son tantas garantías que te da, que te aseguran su venida a la tierra, - Esta avalancha de conocimientos garantizan, más que cualquier otra cosa, la Venida del Reino entre nosotros.

(20) porque en Nosotros hay esta prerrogativa: que, si hacemos conocer un bien nuestro, una verdad, un conocimiento que nos pertenece, es porque queremos hacer de ello don a la criatura. Ve entonces cuántos dones te ha hecho mi Querer, cuántos conocimientos suyos te ha hecho conocer, son tales y tantos que tú misma no sabes numerarlos. – De nuevo, toda esta Avalancha, porque no es un conocimiento solo, son miles los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo, garantizan que Quiere Darnos el Reino.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Luisa pregunta:

“Mi amado Jesús, ¿quién sabe cuándo vendrá este reino?”

A esto el Señor Responde:

(1) Hija mía, para venir la Redención se necesitaron cuatro mil años, porque el pueblo que rogaba y suspiraba al futuro Redentor era el más pequeño, de número restringido; - La cronología del Señor para todos los acontecimientos de la línea de creación Adánica, ha sido siempre de 6,000 años. Desde que Adán y Eva son creados en la Patria Celestial, en el Paraíso, hasta Luisa, por lo que la Cronología de la Redención es de 4,000 años Ese número de años fue el necesario y suficiente para que se pudiese hacer realidad la Promesa de la Redención, que Dios, en Jesús, anunciara en el Paraíso antes de la expulsión de Adán y Eva. El pueblo que empezaron a formar Adán y Eva en este planeta imperfecto, el pueblo judío, siempre ha sido un pueblo pequeño, que solo alcanzó un numero apreciable cuando estuvieron en Egipto, y eventualmente entraron en la Tierra Prometida, y por tano hubo mucha demora en completar el número de actos, necesarios para la Redención.

(2) en cambio los que pertenecen a mi Iglesia son más pueblos y de número, ¡oh! cuánto más grande que aquél, - La Iglesia que Nuestro Señor fundara, se ha regado por toda la tierra, y por tanto son muchos, los que recitan el Padre fundara, se, son muchos más los que piden y suspiran el Reino del Fiat Supremo.

(3) por eso el número abreviará el tiempo, - Bajo las condiciones en la que hemos estado aprendiendo estos últimos capítulos, el número es imperativo para la completación del Plan del Reino, y el número de cristianos, y actos ahora, es muchísimo más grande que los habitantes de los tiempos antiguos.

(4) mucho más que la religión se está abriendo camino dondequiera, lo cual no es otra cosa que la preparación al reino de mi Voluntad Divina. – Otra Revelación insospechada. El tamaño de los evangelizados está siendo determinado, por los que necesitan vivir en la Divina Voluntad, cuyo número tiene que salir de esos que están siendo evangelizados. Resulta, si se quiere aceptar esta comparación, como lo que sucede en Rusia, y naciones aledañas, que todas sus escuelas, buscan y nominan una cuota de estudiantes con capacidad para ser bailarines de ballet, ya que, de ese número, estadísticamente hablando, saldrán los bailarines necesarios para cubrir las plazas dejadas vacantes, por los bailarines que se retiran.

Lo más importante de este pequeño Bloque **(B)**, es que el Señor ha enmarcado el tiempo de la Venida del Reino en medio de los Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, a menos de 4,000 años, empezando a contar desde el día en

que Le concedió el Don a Luisa en el año 1889. Sin precisar ninguna fecha específica, el Señor Nos ha dado este importantísimo Conocimiento. Le cumplimiento del número de actos será antes del 5889.

Resumen del capítulo del 30 de mayo de 1928: (Doctrinal) – pagina 74 -

**La Creación es el ejército divino, el Fiat la bandera celestial.
Ejemplo del niño y el padre rico.
Jesús quiere pueblos enteros que rueguen.
Quienes son estos pueblos.**

Estaba haciendo mi giro en el Fiat Divino, y reuniendo a toda la Creación para llevarla delante de la Majestad Suprema como el más bello homenaje, la adoración más profunda y el amor más intenso y más grande a Aquél que la había creado, me parecía que no había cosa más bella que llevar a mi Creador, que la magnificencia y el continuo prodigio de sus mismas obras.

Ahora, mientras esto hacía, mi amado Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, no hay homenaje más bello y digno de nuestra Majestad adorable, que el ofrecernos nuestras mismas obras; conforme tú giras en la Creación, así reúnes nuestro ejército divino para dárnoslo como gloria nuestra y como ejército aguerrido que pide con insistencia y violencia el reino de la Divina Voluntad, por eso, conforme tú giras, pones delante a cada cosa creada el Fiat Divino como bandera noble y divina, que con su oculto hablar piden con Fuerza divina el reino de mi Voluntad sobre la tierra. ¡Oh, cómo es bello ver a toda la Creación abanderada con el Fiat Divino, desde la más pequeña cosa a la más grande, todas poseen la bandera del Fiat puesta por mi pequeña hija, parece un ejército formidable que agitando con imponencia su noble bandera, piden con repetidas instancias lo que ellos poseen, esto es, el reino de mi Voluntad sobre la tierra!"

Después he continuado mi giro y no sólo en toda la Creación, sino también en todos los actos hechos por Adán en el estado de inocencia, en todos aquellos hechos por la Virgen reina, como también en aquellos hechos por Nuestro Señor, y yo ponía en ellos mi Fiat Divino, mandándolos como un ejército ordenado en torno a la Divinidad para que pidiesen su reino, y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, Cielos y tierra ruegan, todos mis actos, los de la Soberana Reina, como también los de Adán inocente, que estaban todos vestidos por mi Fiat Divino, tienen toda una voz que resonando entre ellos como un Eco dulcísimo y fuerte, piden: *'Venga tu reino.'* Hija mía, al crear al hombre Yo hice como un padre riquísimo, que habiendo tenido su niño quisiera entretenerse con su pequeño dándole todas sus riquezas y le dice continuamente: 'Hijo, toma lo que quieras y cuanto más puedas.' El pequeño se llena las bolsas, sus pequeñas manitas, pero tanto, que no pudiendo contenerlas se le caen por tierra, y el padre instigándolo le dice: '¿Esto es todo lo que has tomado? Vamos, toma más, toma todo.' Y el niño se ve apurado y regresa a tomar, pero su pequeña capacidad no puede tomar más, y el padre sonríe y se entretiene con su pequeño. Así hice Yo con el hombre, le hice don de todas mis riquezas, y él, como pequeño niño, era incapaz de poderlas tomar todas, y Yo animándolo le decía: 'Toma, toma hijo mío, toma mucho, toma todo si puedes, por cuanto más tomes tanto más gozaré y haré fiesta.' ¿No lo estoy haciendo así contigo, hasta querer darte el reino de mi Voluntad Divina? Por eso te hago girar en toda la Creación, en las obras de mi Redención, ni siquiera te privo de los dominios de la Soberana del Cielo, y mientras tú giras en nuestras obras y dominios te voy susurrando al oído: 'Toma lo que quieras mi pequeña hija.' Y para darte el Derecho te hago marcar todas nuestras obras y nuestros dominios con tú Te Amo, con este tú Te Amo que repite su estribillo: 'Dame tu Fiat Divino', y parece que estén entretnejidos juntos, Fiat y Te Amo, y Yo conozco que lo que tú quieres y pides es la cosa más grande y un reino divino en el cual no sólo tú, sino todos aquellos que estarán en este reino, sean todos reyes y reinas. ¡Si tú supieras qué cosa me pides! Cielos y tierra están por eso maravillados y están todos mirando la audacia de tu petición y mi Bondad toda paterna, que con Amor excesivo te contempla, te sonríe para darte más confianza para pedirlo con más audacia, porque, hija mía, siendo un reino tan grande que debo dar, Yo quiero un pueblo entero que me lo pida, y el primer pueblo es toda la Creación, que tú con girar en medio de ella mueves a todos a pedir que venga el reino de mi Voluntad Divina sobre la tierra; el segundo pueblo son todas mis obras y las de mi Mamá Celestial que fueron hechas sobre la tierra, estos pueblos

son pueblos divinos e interminables; después está el pueblo de la baja tierra que es quien recita el Padre Nuestro, y los pocos que conocen en algún modo mi Voluntad Divina piden que venga a reinar sobre la tierra. Y cuando pueblos enteros me piden, y a la cabeza de ellos está aquélla a la cual ha sido confiada una misión tan grande, con más facilidad se concede lo que Nosotros queremos dar y con insistencia nos es pedido. ¿No sucede así en el bajo mundo? Si se debe elegir un rey, un jefe de un país, hay quien mueve al pueblo a gritar: 'Queremos a tal por rey, a aquél otro por dirigente de un país.' Si se quiere una guerra se hace gritar al pueblo: 'Queremos guerra.' No hay cosa importante que se haga dentro de un reino, en que no se recurra al pueblo para hacerlo gritar y aún hacer tumulto para darse la razón y decir: 'Es el pueblo que lo quiere.' Y muchas veces el pueblo mientras dice que lo quiere, no sabe lo que quiere, ni todas las buenas o tristes consecuencias que de eso vendrán. Si esto hacen en el bajo mundo, mucho más Yo. Cuando debo dar cosas importantes, bienes universales, quiero que pueblos enteros me lo pidan, y tú debes formar estos pueblos, primero con hacer conocer todos los conocimientos sobre mi Fiat Divino, segundo girando por todas partes, moviendo Cielos y tierra a pedir el reino de mi Divina Voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, no hay homenaje más bello y digno de nuestra Majestad adorable, que el ofrecernos nuestras mismas obras; - Comienza, anunciando el tema de algunos capítulos anteriores de este mismo volumen 24: no hay Homenaje más bello que pueda tributarle una criatura que el ofrecerle Sus Mismas Obras. Aunque, en este Bloque no explica por qué Le gusta tanto este Homenaje, en otros Dice, que este acto Le hace enfocarse y Le Hace Recordar el Acto Primero de Creación de aquello con lo que Le Homenajamos.

(2) conforme tú giras en la Creación, así reúnes nuestro ejército divino para dárnoslo como gloria nuestra y como ejército aguerrido que pide con insistencia y violencia el reino de la Divina Voluntad, - Pero, no es este el Bloque para hablar de la paz y tranquilidad propias a u Homenaje, sino que Él también Visualiza lo que hacemos, como si estuviéramos formando un "ejército Divino", que insiste y con violencia, el Reino del Fiat Supremo. De nuevo, si no buscamos la definición de Violencia, presuponemos que el Señor estima que estamos reuniendo a Su Creación para hacerle algún tipo de daño a Él, o forzarlo a hacer algo que no Quiere; pero, ese no es el significado correcto de violencia. Una acción es violenta, cuando se hace con "*fuerza, ímpetu o brusquedad*"; nada tiene que ver con el que observa o recibe nuestra acción, sino que tiene que ver con la manera en la que hacemos algo.

Una cosa es cierta: cuando se hace algo con violencia, con fuerza, atrae más la atención del que observa, y es esta cualidad de nuestros actos lo que el Señor Quiere resaltar.

(3) por eso, conforme tú giras, pones delante a cada cosa creada el Fiat Divino como bandera noble y divina, que con su oculto hablar piden con Fuerza divina el reino de mi Voluntad sobre la tierra. – Abandona el Señor el concepto de violencia, para volver al concepto de Fuerza Divina, que es una clase de violencia a la que es imposible no hacer caso.

(4) ¡Oh, cómo es bello ver a toda la Creación abanderada con el Fiat Divino, desde la más pequeña cosa a la más grande, todas poseen la bandera del Fiat puesta por mi pequeña hija, parece un ejército formidable que agitando con imponente su noble bandera, piden con repetidas instancias lo que ellos poseen, esto es, el reino de mi Voluntad sobre la tierra! – En esta frase de elocuencia extraordinaria, necesitamos destacar el anuncio de que la Creación posee el Reino. Esto nada tiene que ver con que la Creación nunca ha desobedecido o hecho lo que ella quería, lo cual es, esencialmente incorrecto, porque para salirse de algo, hay que tener Libertad de Decisión, y ellos no la tienen. Esta Afirmación del Señor tiene que ver con el hecho de que la Creación del planeta perfecto, es la sede del Reino, y en ese sentido, lo Posee.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa continua con sus giros, bajo el tema de un ejército divino que pide con insistencia el Reino, y el Señor, gustosamente, continúa expandiendo lo Dicho. Antes de comenzar el análisis, queremos consignar que es necesario leer este Bloque completo, porque esto que el Señor Dice necesitamos proclamarlo, más que analizarlo. Esto hacemos ahora.

(1) Hija mía, Cielos y tierra ruegan, todos mis actos, los de la Soberana Reina, como también los de Adán inocente, que estaban todos investidos por mi Fiat Divino, tienen toda una voz que resonando entre ellos como un Eco dulcísimo y fuerte, piden: 'Venga tu reino.' - Confirma el Señor, que, en efecto, todos los actos precedentes, de Él, de la Mamá Celestial, de Adán inocente, todos piden, y continuamente, que venga el Reino.

(2) Hija mía, al crear al hombre Yo hice como un padre riquísimo, que habiendo tenido su niño quisiera entretenerse con su pequeño dándole todas sus riquezas y le dice continuamente: 'Hijo, toma lo que quieras y cuanto más puedas.' El pequeño se llena las bolsas, sus pequeñas manitas, pero tanto, que no pudiendo contenerlas se le caen por tierra, y el padre instigándolo le dice: '¿Esto es todo lo que has tomado? Vamos, toma más, toma todo.' Y el niño se ve apurado y regresa a tomar, pero su pequeña capacidad no puede tomar más, y el padre sonríe y se entretiene con su pequeño. – Este largo ejemplo no requiere explicación.

(5) Así hice Yo con el hombre, le hice don de todas mis riquezas, y él, como pequeño niño, era incapaz de poderlas tomar todas, y Yo animándolo le decía: 'Toma, toma hijo mío, toma mucho, toma todo si puedes, por cuanto más tomes tanto más gozaré y haré fiesta.' - Dice que así hizo con Adán, y lo hubiera hecho con cada uno de nosotros, si Adán hubiera pasado la Prueba.

(6) ¿No lo estoy haciendo así contigo, hasta querer darte el reino de mi Voluntad Divina? – Esto es lo que está haciendo con Luisa, y ahora con nosotros. Claro está, como nosotros no vemos lo que Nos Da, y a manos llenas, no podemos apreciar, todavía, la Magnificencia de lo que Nos está Regalando.

(7) Por eso te hago girar en toda la Creación, en las obras de mi Redención, ni siquiera te privo de los dominios de la Soberana del Cielo, y mientras tú giras en nuestras obras y dominios te voy susurrando al oído: 'Toma lo que quieras mi pequeña hija.' – Este entregarnos Su Creación, porque eso está haciendo, nos esta adornando con Su Creación, porque nos apropiamos de las cualidades de aquello que observamos y queremos hacer nuestro.

(8) Y para darte el Derecho te hago marcar todas nuestras obras y nuestros dominios con tú Te Amo, con este tú Te Amo que repite su estribillo: 'Dame tu Fiat Divino', - De manera inesperada, él Te Amo vuelve a ocupar un puesto prominente, porque no solo es la Expresión Divina con la que todo se pone en marcha, sino que ahora es la Expresión Divina, con la que tomamos posesión de aquello sobre el cual decimos: Te Amo.

(9) y parece que estén entretejidos juntos, el Fiat y Te Amo, - Por primera vez, y finalmente, el Señor Confirma en este párrafo 9, la separación que existe entre el Fiat y el Te Amo, con lo cual, expande la diferencia entre ambos. El Fiat trae la Orden de Creación al Amor Divino; el Te Amo, es la Expresión Divina que se Pronuncia, cuando el objeto del Fiat, ha sido constituido y capacitado para realizar su oficio, y es necesario que ese objeto comience a funcionar.

No queremos dejar pasar la oportunidad de Afirmar, que cuando el Reino esté Construido y Adornado por Él, tal y como Él Quiere Adornarlo, que también Él, Su Madre Santísima, y todos nosotros pronunciaremos un Te Amo, el Te Amo más vociferante que se ha pronunciado jamás.

(10) y Yo conozco que lo que tú quieres y pides es la cosa más grande y un reino divino en el cual no sólo tú, sino todos aquellos que estarán en este reino, sean todos reyes y reinas. – Declara que somos Reyes y Reinas en este Reino.

(11) ¡Si tú supieras qué cosa me pides! Cielos y tierra están por eso maravillados y están todos mirando la audacia de tu petición y mi Bondad toda paterna, que con Amor excesivo te contempla, te sonríe para darte más confianza para pedirlo con más audacia, porque, hija mía, siendo un reino tan grande que debo dar, Yo quiero un pueblo entero que me lo pida, - La frase más memorable de este Bloque: ‘porque, hija mía, siendo un reino tan grande que debo dar, Yo quiero un pueblo entero que me lo pida’.

El significado de Pueblo en este Bloque, es ahora motivo de explicación prolija. En otros capítulos, Habla de Reinos, pero en este capítulo habla de Pueblos. Solo los listamos, porque nada de lo que Dice requiere Análisis.

(12) y el primer pueblo es toda la Creación, que tú con girar en medio de ella mueves a todos a pedir que venga el reino de mi Voluntad Divina sobre la tierra; -

(13) el segundo pueblo son todas mis obras y las de mi Mamá Celestial que fueron hechas sobre la tierra, estos pueblos son pueblos divinos e interminables;

(14) después está el pueblo de la baja tierra que es quien recita el Padre Nuestro, y los pocos que conocen en algún modo mi Voluntad Divina piden que venga a reinar sobre la tierra.

(15) Y cuando pueblos enteros me piden, y a la cabeza de ellos está aquélla a la cual ha sido confiada una misión tan grande, con más facilidad se concede lo que Nosotros queremos dar y con insistencia nos es pedido. ¿No sucede así en el bajo mundo? Si se debe elegir un rey, un jefe de un país, hay quien mueve al pueblo a gritar: ‘Queremos a tal por rey, a aquél otro por dirigente de un país.’ Si se quiere una guerra se hace gritar al pueblo: ‘Queremos guerra.’ No hay cosa importante que se haga dentro de un reino, en que no se recurra al pueblo para hacerlo gritar y aún hacer tumulto para darse la razón y decir: ‘Es el pueblo que lo quiere.’ Y muchas veces el pueblo mientras dice que lo quiere, no sabe lo que quiere, ni todas las buenas o tristes consecuencias que de eso vendrán.

(16) Si esto hacen en el bajo mundo, mucho más Yo. Cuando debo dar cosas importantes, bienes universales, quiero que pueblos enteros me lo pidan, y tú debes formar estos pueblos, primero con hacer conocer todos los conocimientos sobre mi Fiat Divino, segundo girando por todas partes, moviendo Cielos y tierra a pedir el reino de mi Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 3 de junio de 1928: (Doctrinal) – página 78 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie sobre los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, como la **Descripción 105**. Lo revisamos ahora en el 2021.

Descripción 105 – La Divina Voluntad y el Liderazgo Divino

**Las verdades son escalera para subir a Dios.
La Voluntad Divina es la que revelará al hombre los secretos de la Creación.
Ejemplo del niño que duerme.**

En el capítulo del 3 de junio de 1928, Volumen 24, leemos:

Continúo mi abandono en el Querer Divino, y girando en Él mi pobre mente se ha transportado al edén, en el momento en el cual Dios estaba formando la naturaleza del hombre antes de infundirle el alma, y pensando en el gran amor con el cual el Supremo Creador formaba el cuerpo humano, y que antes de que Adán existiese, al formar su cuerpo lo amaba con Amor de Padre que ama su parto, y que no existiendo aún la vida del alma de Adán no le correspondía con su amor, y por lo tanto el Amor divino quedaba aislado, sin la compañía del amor de su criatura. Entonces no era justo que su Amor quedase sin la correspondencia del pequeño amor de quien tanto amaba y por eso pensaba entre mí:

"La Voluntad Divina es eterna y lo que se hace en Ella está siempre en acto y no pierde jamás el acto presente", por eso, en el Fiat yo quiero anticipar el amor de Adán y acariciar a mi Creador con mi amor, y en el acto en que forma el cuerpo humano quiero hacer eco a su Amor para decirle: "En tu Querer siempre te he amado, aun antes de que todas las cosas existieran."

Ahora, mientras esto y otras cosas yo pensaba, mi siempre amable Jesús me ha estrechado fuertemente en sus brazos diciéndome:

(A) "Hija mía, cómo estoy contento por haberte manifestado tantas verdades sobre mi Querer Divino, todas mis verdades que te he dicho sobre Él son escaleras que sirven, a ti para subir en los actos de mi eterno Querer para encontrar en acto el primer acto nuestro, que tiene virtud de ser siempre presente y darnos la alegría, la felicidad de la correspondencia de tu amor; y nos sirven a Nosotros para descender hacia ti, para buscar la compañía de aquella por la cual obrábamos y amábamos tanto. Cómo es dulce la compañía de quien se ama, está llena de alegrías inolvidables, y cómo es amargo el aislamiento y no gozar de la presencia de quien tanto se suspira, se ama y por la cual se obra. Nosotros, mientras formábamos la naturaleza del hombre, antes de infundirle la vida, hacíamos como un padre o una madre cuando duermen a su hijo, que, llevados por la ternura, por amor irresistible, contemplan, besan y estrechan a su seno al hijo que duerme, y el hijo, como duerme no sabe nada. Si supieras hija mía cuántos besos, cuántos abrazos amorosos dimos a la naturaleza humana antes que le diéramos la vida; y fue en la hoguera de nuestro Amor que infundiéndole el aliento le dimos la vida dándole el alma, y al cuerpo el respiro, el latido, el calor, así que el respiro que tú sientes es nuestro, el latido que te late en el corazón es nuestro, el calor que tú sientes es el toque de nuestras manos creadoras, que tocándote te infunde el calor y conforme respiras, Nosotros sentimos nuestro respiro que respira en ti, conforme late tu corazón así sentimos nuestro latido de vida eterna que late en ti, y conforme sientes el calor, es nuestro Amor que circula en ti y continúa su obra creadora y conservadora para calentarte.

(B) Tú debes saber hija mía, que nuestro Querer es el revelador de la obra de la Creación, sólo Él puede revelar todos los secretos de amor escondido en la Creación; Adán no supo todo, cuántas estratagemas y finezas amorosas pusimos al crearlo, el alma y el cuerpo; Nosotros hicimos como un padre que no dice todo junto a su pequeño hijo, sino que conforme crece quiere darle las sorpresas diciéndole cuánto lo ama, cuánto ha hecho por él, cuántas finezas amorosas, besos escondidos cuando él, pequeño, era incapaz de comprenderlos, que cosa le ha dado y que le puede dar, y ahora le hace una sorpresa, ahora otra y esto sirve para mantener la vida de amor entre padre e hijo y en cada sorpresa aumentar su alegría y felicidad. Qué dolor no sería para este padre, que mientras que el hijo duerme lo ha cubierto de besos, se lo ha estrechado al corazón y era tal y tanta su ternura amorosa que ha llegado a bañar de tierno llanto el rostro del niño durmiendo, y el niño despertándose no sonríe al padre, no se arroja a su cuello para besarlo, y si lo mira es con frialdad, ¡qué dolor para este pobre padre! Todas las sorpresas que ha preparado para manifestárselas al hijo, las encierra en el corazón con el dolor de no poder compartir con él su felicidad, sus alegrías más puras, hasta no poderle decir cuánto lo ha amado y ama. Así fue para Nosotros hija mía, nuestra más que Paterna Bondad preparaba tantas nuevas sorpresas a nuestro hijo amado, y nuestro Querer Divino tomaba el empeño de hacerle de revelador; en cuanto se sustrajo de Él, Adán perdió al revelador y por eso no se sabe cuánto lo amamos y todo lo que hicimos por él al crearlo, por eso sentimos un amor irresistible de que nuestro Fiat venga a reinar como en el Cielo así en la tierra, a fin de que después de tantos años de silencio y de secretos, dé desahogo a sus llamas y regrese a hacerla de revelador de la Creación, porque poco se conoce de todo lo que hicimos al crear al hombre. ¡Cuántas sorpresas tiene por decir, cuántas alegrías y felicidad por comunicar! Tú misma, ¿no oyes cuántas cosas te dice tanto sobre lo que respecta a mi Querer Divino, como al amor sorprendente de toda la Creación y en modo especial la creación del hombre? Mi Voluntad es el libro de la Creación, pero es necesario para saberse y poderlo leer su reinar en medio de las criaturas.

(C) La voluntad humana tiene como adormilado al pobre hombre, él duerme y el sueño le impide sentir y ver todas las caricias y finezas de amor que le hace su Padre Celestial, sus sorpresas que le quiere hacer conocer, el sueño le impide recibir las alegrías, la felicidad que le quiere dar su Creador y le impide comprender el estado sublime de su creación. Pobre hombre, adormilado para el verdadero bien y sordo para escuchar de mi Divina Voluntad, que es la reveladora, su noble historia, su origen, su dignidad y belleza maravillosa, y si permanece despierto escucha, pero por el pecado, por sus pasiones o por cosas que no tienen un principio eterno, hace propiamente como el niño

que duerme, que si se despierta llora, hace berrinches y pone en cruz al pobre padre que está casi doliente por tener un hijo tan inquieto; es por eso que mi Querer Divino está revelando tantos conocimientos suyos, para despertar al hombre de su largo sueño, a fin de que despertándose en mi Fiat pierda el sueño de la voluntad humana y readquiera lo que perdió y pueda sentir los besos, el amor, las estrechuras amorosas que le hace a su seno su Creador. Así que cada conocimiento que respecta a mi Voluntad Divina es un reclamo, es una voz que emito, es un grito que doy para despertar al hombre del sueño del querer humano.”

* * * * *

(1) Hija mía, cómo estoy contento por haberte manifestado tantas verdades sobre mi Querer Divino,

- En Su manera habitual, comienza el Señor a hablar del tópico de este Bloque: la Revelación de las Verdades Divinas, que capítulo por capítulo, va revelándole a Luisa y a nosotros, Le “contenta”, o sea, satisface Sus Aspiraciones respecto de Luisa y nosotros, y también Le da Alegría. Además, con gran sutileza, ejerce Su Liderazgo.

Un jefe puede dar órdenes a sus subordinados, y por necesidad estos las cumplirán, pero sólo ese jefe es un líder, si logra transmitir su visión de las cosas a sus subordinados, de forma clara y sencilla, y cómo unas órdenes específicas, hacen sentido dentro de esa visión suya. Esto funciona hasta en las cosas más sencillas. Entendamos bien, no se trata de explicar las cosas en términos absolutos, sino que se trata de que el líder explique como él ve las cosas, y, por tanto, como quiere que las vean sus seguidores. El líder no se inmiscuye en la moralidad o la bondad de las cosas; de ahí se sigue que no todos los líderes son buenas personas, personas morales, etc., sino que el que es Líder logra convencer a otros de su punto de vista, por inmoral que sea.

Más aun, todo líder comunica a sus seguidores un sentimiento de que le siguen bien, y esto lo hace a menudo, porque de esa manera refuerza y remacha en sus seguidores las convicciones originales que logró comunicarles.

No hay manera mejor de motivar a alguien para que nos siga, y esto es la esencia del liderazgo del que tanto hablan los psicólogos industriales, que transmitirles nuestra visión de lo que queremos y porqué lo queremos con la mayor claridad y sencillez posibles, y de comunicarles también que lo estamos haciendo bien, una vez que lo estamos haciendo.

El Señor se ha hecho líder porque ha decretado que no quiere forzarnos, debe convencernos a hacer lo que Él quiere: y para ello utiliza lo que Nuestra Madre Santísima llama “*estratagemas amorosas*”, con las que Nos envuelve, nos motiva, nos empuja, nos “liderea” a ver las cosas desde Su Punto de Vista.

Aunque no habíamos enfatizado esto anteriormente, pero lo hacemos ahora, debemos comprender todo este aspecto sutil del Liderazgo Divino, a saber, que, para ejercer Su Liderazgo con efectividad, el Señor Nos hace partícipes de Su Ser y Hacer ad-intra, Nos comunica Sus Verdades, Nos deja saber cómo Dios “funciona”, Sus “Modos” de obrar, cuáles son Sus “motivaciones”, tanto en crearnos, como en sostenernos y redimirnos. En una palabra, Nos comunica Su Visión de las cosas, a través de Sus Verdades.

Como el máximo de todos los líderes, el Señor lidereó a todos Sus contemporáneos, transmitiendo Su Mensaje Redentor en forma convincente y perdurable. Ahora continúa ejerciendo ese liderazgo, dándonos a conocer cuáles son Sus Aspiraciones sobre este Reino del Fiat Supremo en medio de nosotros, en la Patria Celestial. y No cómo podemos satisfacer esas Aspiraciones Suyas, y cuán bien las estamos satisfaciendo.

Debemos mirar entonces lo que sigue en los párrafos 2 al 5 bajo estas dos características del Liderazgo Divino: lo que quiere que hagamos y cómo lo estamos haciendo.

(2) todas mis verdades que te he dicho sobre Él son escaleras que sirven, a ti para subir en los actos de mi eterno Querer

- Describe Sus Verdades como “escaleras” para que Luisa y nosotros podamos “subir en los actos de Mi Eterno Querer”. ¿Cómo debemos entender esto? La función de la alegoría es la de utilizar las funciones de algo conocido, para poder explicar las funciones de lo desconocido; por tanto, cada Verdad Divina hace las funciones de escalera, y esa escalera, por necesidad alegórica, tiene que estar arrimada o apoyada en otro

lugar más alto del que deriva su estabilidad, y que es al mismo tiempo, el lugar al que se quiere llegar usando la escalera. En este caso, la "escalera" de la Verdad Divina está apoyada, establemente, en el Centro de las Operaciones, en el "lugar" donde "Reside" la Santísima Trinidad, el Poder Ejecutivo Divino. Así pues, por la Escalera de la Verdad, suben los actos que nuestra Persona Humana ha realizado, teniendo como fundamento a esa Verdad Divina Conocida, y que nuestra Persona Divina ha transmutado, y, por tanto, puede unirse con los Actos de la Actividad Única del Eterno Querer.

¿Subimos nosotros, con nuestras Personas Divinas, o suben solamente nuestros actos? Pensamos que Suben ambos, porque una escalera no la pueden subir los actos, sino solo la pueden subir seres humanos, que portan sus actos.

Concentremos ahora nuestra atención a la Escalera como tal diciendo, que El necesita convencernos de que solamente subiendo por cada Verdad Divina que Nos hace conocer, es cómo podemos llegar a entrar en Su Voluntad, repetidamente.

Un ejemplo quizás ayude. Nos ha dado a conocer la importancia de hacer diariamente 33 visitas espirituales a Jesús Sacramentado; y esta Verdad Divina queda extendida para siempre como una escalera, en nuestra Persona Divina, por la cual escalera pueden subir diariamente nuestras visitas cada vez que las hagamos.

Toda Verdad Divina comunicada, actúa pues, como una "escalera", por la que podemos subir y entrar en Su Voluntad portando nuestros actos pertinentes a esa Verdad.

Ahora bien, lo que se dice de todas las Verdades Divinas se dice de cada una, y se dice particularmente con la primera Verdad Divina que escalamos, y es la Verdad de que quiere que vivamos en Su Voluntad. En el capítulo que estudiamos anteriormente, Nos hablaba de que cuando una criatura entra en Su Voluntad "así pone en Él su hilo eléctrico"; antes ha Hablado de Vena Divina, ahora recurre a la alegoría de la escalera.

(3) para encontrar en acto el primer acto nuestro, que tiene virtud de ser siempre presente y darnos la alegría, la felicidad de la correspondencia de tu amor; - Una Verdad Divina puede Revelarnos algo de la Estructura o Funcionamiento Interno, ad-intra, de la Divinidad, que desconocíamos, o, puede Revelarnos algo de lo que Dios, en Jesús, ha Hecho y que también desconocíamos. Es de esta últimas clases de Verdades de las que Habla el Señor cuando dice que han tenido un acto Primero, y que nosotros al repetir Su Acto, que está siempre en acto, se Une a lo que Él Hizo, "para darle la Alegría, la Felicidad de la correspondencia de nuestro amor".

Por otro lado, las Verdades ad-intra, no tienen un Acto Primero como tal, pero sí lo tienen, por cuanto Nuestro Señor considera la alegría y felicidad que tuvo cuando se lo dijo a Luisa por primera vez. Cada uno de nuestros actos hechos en Su Voluntad, utilizando una Verdad Divina que hemos conocido, sea cual fuere su naturaleza, tiene Su Acto Primero, que está siempre presente delante de Ellos Tres, y de darles la alegría y la felicidad de la correspondencia de ese Amor con el que Nos manifestaron esa Verdad Divina.

(4) y nos sirven a Nosotros para descender hacia ti, para buscar la compañía de aquella por la cual obrábamos y amábamos tanto. – Aquí el Señor introduce otra sutileza en Su Explicación de las Verdades como "escalera". Normalmente, a una escalera se la remueve de su puesto una vez que se la ha utilizado, pero, como ya explicamos anteriormente, no sucede así con esta "escalera" de Su Verdad Divina, que permanece siempre en su puesto, para que por esa "escalera" Ellos puedan, cuando así lo deseen, "descender y buscar la compañía de aquella por la cual obrábamos y amábamos tanto". Y, ¿cómo permanece esa escalera en su sitio? La Memoria Divina de nuestra Persona Divina, es la que retiene a la escalera en su posición para siempre.

Cada vez que un acto nuestro sube por la escalera de la Verdad Divina que queda para siempre en nuestro Persona Divina, La Divina Voluntad, en La Santísima Trinidad, recrea o replica la felicidad y alegría originales de cuando se recibió el acto de la Verdad Divina por primera vez. Además, la alegoría de la escalera permanente nos hace saber, que a veces una Verdad se necesita para que ayude a entender otra Verdad Divina que ahora Nos manifiesta.

(5) Cómo es dulce la compañía de quien se ama, está llena de alegrías inolvidables, y cómo es amargo el aislamiento y no gozar de la presencia de quien tanto se suspira, se ama y por la cual se obra. – Párrafo extraordinario de nuestro Líder Jesús, con el que revela Sus Sentimientos, y al mismo tiempo Nos motiva para que Le sigamos en esta Magna Obra del Reino. Esta es la labor del Líder, enseñar y motivar.

Para motivarnos, el Señor nos hace conocer Su Aislamiento de siglos, de cómo no ha podido gozar de la intimidad original que tenía con Adán y Eva, y que esperaba hubiera continuado siempre, y como anhela que esa “época de oro” regrese y vuelva hacerse realidad.

(6) Nosotros, mientras formábamos la naturaleza del hombre, antes de infundirle la vida, hacíamos como un padre o una madre cuando duermen a su hijo, que, llevados por la ternura, por amor irresistible, contemplan, besan y estrechan a su seno al hijo que duerme, y el hijo, como duerme no sabe nada. – El Conocimiento que Nos da en estos párrafos finales del Bloque (A), habla de una “pre-existencia” nuestra en la Mente Divina, porque en Ella Hemos Sido Diseñados. Para algunos, la poesía y emoción maternal amorosa que encierran estas Palabras Suyas, es suficiente, para otros resultará extraño en una primera leída y los invitará a reflexión. En efecto, a poco que reflexionemos deja de ser extraño, porque cuando nosotros participamos con Dios en el proceso “creativo” diario, necesariamente le damos una pre-existencia en nuestra mente a lo que vamos a “crear”. Cada edificio, cada pintura, cada escultura, cada poesía, cada novela, en fin, cada cosa que el hombre en su afán diario “crea” junto con Su Creador, requiere de nosotros una visualización de aquello que pretendemos crear, y en este sentido, le damos “pre-existencia” a eso que queremos “crear”.

Este Conocimiento sobre nuestra “pre-existencia” en la Mente Divina no es nuevo, porque ya lo anunció oblicuamente, en el capítulo del 22 de mayo de 1927, volumen 21, y que ya estudiamos en nuestra Descripción 85. En aquel capítulo, le dimos el título de *Corrida de Ensayo* a esta preexistencia del ser humano en la Mente Divina, para poder explicar cómo es que Dios puede controlar lo que crea y al mismo tiempo permitir, el desorden, el caos que resulta de una humanidad con Libertad de Decisión. Esta situación “imposible” solo puede resolverse con una pre-existencia de la totalidad de todas las líneas de creación humanas, entendiendo que lo que sucedió, y que conocemos por historia, y de lo que sucede ahora, como de lo que sucederá en el futuro, todo pre-existió en una Simulación sin paralelo, en la que Dios “resolvía el caos” con intervenciones que “restauraban” el equilibrio de la actividad humana, vis a vis, los Planes Divinos. Quizás ahora se pueda entender mejor la famosa expresión de *“Dios escribe Derecho con letra torcida”*, para indicar Su Intervención en el quehacer humano en una pre-existencia, que de no haber ocurrido habría producido una creación incompatible con la Omnipotencia Divina.

Dicho de otra manera, una creación humana con Libertad de Decisión absoluta, es incompatible con la Omnipotencia Divina, de ahí que Dios necesita saber lo que iba a ocurrir antes de que ocurriera, para poder “arreglar” lo indeseable y desobediente, y conseguir que Sus Planes Originales permanecieran viables, a pesar de todos los tropiezos que nuestra actuación pudiera introducir para evitarlo; cómo dice Nuestra Señora, *“Él prevalece”*.

(7) Si supieras hija mía cuántos besos, cuántos abrazos amorosos dimos a la naturaleza humana antes que le diéramos la vida; y fue en la hoguera de nuestro Amor que infundiéndole el aliento le dimos la vida dándole el alma, y al cuerpo el respiro, el latido, el calor, - El Señor confirma en este párrafo, este Conocimiento sobre la pre-existencia nuestra, y de cómo Nos amaba, y como eventualmente Nos dio la existencia en la “Hoguera de Su Amor”, porque fue en el Amor y por el Amor Divino por quien fuimos hechos.

(8) Así que el respiro que tú sientes es nuestro, el latido que te late en el corazón es nuestro, el calor que tú sientes es el toque de nuestras manos creadoras, que tocándote te infunde el calor y conforme respiras, Nosotros sentimos nuestro respiro que respira en ti, - Lo que ahora nos hace conocer en estos párrafos 8 y 9, aunque con una aparente línea poética, que ya sabemos no es poesía sino realidad expresada poéticamente, es información que ya había esbozado en el capítulo del 10 de Abril de 1914, volumen 11.

Todo lo que dice en este párrafo habla también de una preexistencia de Jesús hombre, que Nos da la vida desde Su Propia Pre-Existencia. El Jesús ab eterno, es Acto Primero de la creación llamada hombre, y si existimos, es

porque Él Decidió asumir la existencia de una creación llamada hombre. Todos nosotros somos pues, una continuación de Su Acto Primero, y por tanto Su Imagen y Semejanza.

En el capítulo del 3 de diciembre de 1900, volumen 4, el Señor dice, y extractamos:

“... Y es tan cierto que la naturaleza del verdadero Amor tiene esto de producir imágenes todas similares a sí, o de asumir la imagen de quien se ama, que la Segunda Persona al redimir al género humano asumió la naturaleza y la imagen del hombre, y comunicó al hombre la Divinidad”.

(9) Conforme late tu corazón así sentimos nuestro latido de vida eterna que late en ti, y conforme sientes el calor, es nuestro Amor que circula en ti y continúa su obra creadora y conservadora para calentarte. – Continúa con la línea poética pero real, de que, en nuestra existencia, el Señor puede sentir su propia existencia humana, porque reconoce en nosotros Su Propio Latido de Corazón, “nuestro latido de vida eterna que late en ti”. Asimismo, reconoce al Amor que también a Él, como hombre, Le ha dado existencia y Le transmite Su Calor conservador, porque como criatura, también Él necesita de este corazón y de este calor para sostenerse con vida.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Tú debes saber hija mía, que nuestro Querer es el revelador de la obra de la Creación, sólo Él puede revelar todos los secretos de amor escondido en la Creación; - En el Bloque anterior Nos hablaba de los Secretos del Amor respecto de la creación del hombre y cómo este hombre participa de Su Creador a través de la Revelación de las Verdades Divinas, que estaban “escondidas” en el Creador y que Nos hace conocer.

Ahora, el Señor comienza una nueva línea de Revelaciones respecto de los “secretos de Amor escondidos en la Creación”. Para comenzar a entender adecuadamente, entendamos que lo que está escondido en la Creación, son “cosas creadas”, y que decir “cosa creada” es idéntico a decir “forma, funcionalidad y capacitación”, porque nada creado existe que

- a) no tenga una forma, y forma reconocible y distinta a la forma que tiene toda otra cosa creada, y aún dentro de cada cosa creada de la misma especie, todas son reconociblemente distintas.
- b) no tenga una funcionalidad, y funcionalidad útil, bien directamente como un alimento, o bien indirectamente como los minerales.
- c) No haya sido capacitada para realizar aquello para lo que se le ha dado una forma y funcionalidad específicas.

Así pues, decir “los secretos de Amor escondidos en la Creación”, es idéntico a decir, “los secretos de Amor escondidos en formas, funcionalidades y capacitaciones, en su mayor parte desconocidas”.

Aunque sea anticiparnos un poco, debemos entender esto lo mejor posible. Digamos, por ejemplo, que un científico conocedor de plantas, arboles, etc., va en expedición al Amazonas, a aéreas nunca antes visitadas por el hombre, y se encuentra con una planta que él nunca ha visto, y comprende que ha descubierto una especie nueva. ¿Qué es lo primero que ese científico hace? Estudia la forma de esa planta, para tratar de incorporarla por su forma a otras especies ya conocidas, y luego trata de descubrir algunas de las propiedades de esa planta, o sea, su funcionalidad. Si es posible experimenta con la planta, para descubrir si está capacitada para realizar lo que él hubiera esperado que esa planta realizara. Una vez hecho todo esto, de inmediato pasa a ponerle nombre, y por tradición en la academia científica, ese nombre refleja generalmente el nombre del científico que la descubrió, y el lugar del descubrimiento, y de inmediato publica en los jornales adecuados, algo de su forma, funcionalidad y capacidad.

Todos los científicos saben que deben existir miles y miles de especies desconocidos, especies sin nombres, en este mundo en que vivimos, porque no hemos explorado, ni con mucho, todas las regiones de la tierra. Por lo que el Señor va a comenzar a decir en el próximo párrafo, hay muchas y muchas cosas creadas que ahora son desconocidas, y que Dios había creado y existían en el Paraíso que estaba y está localizado en el planeta perfecto, en el que Adán fue creado, y en el que tuvo su "residencia" mientras se mantuvo fiel a Dios.

(2) Adán no supo todo, cuántas estratagemas y finezas amorosas pusimos al crearlo, el alma y el cuerpo; Nosotros hicimos como un padre que no dice todo junto a su pequeño hijo, sino que conforme crece quiere darle las sorpresas diciéndole cuánto lo ama, cuánto ha hecho por él, cuántas finezas amorosas, besos escondidos cuando él, pequeño, era incapaz de comprenderlos, que cosa le ha dado y que le puede dar, y ahora le hace una sorpresa, ahora otra y esto sirve para mantener la vida de amor entre padre e hijo y en cada sorpresa aumentar su alegría y felicidad. - Todas estas "formas, funcionalidades y capacitaciones" que desconocemos, estábamos llamadas a ir las conociendo, en la persona de Adán, porque como dice el Señor, Adán fue creado adulto, pero pequeño de experiencia y conocimiento; tenía la capacidad de entenderlo todo, todas las Ciencias, todos los Secretos de aquella Creación hecha para Él y para su descendencia en Su "línea de creación", pero se necesitaba informarle, poco a poco, de lo que se había hecho para Él; era necesario que conociera cada cosa y le diera nombre, y este proceso de "Revelación de lo Creado", Dios pensaba hacerlo paulatinamente, según el Reino del Fiat Supremo se fuera desarrollando con un Adán confirmado en la inocencia, y con toda una descendencia viviendo en Su Voluntad.

Ya habíamos anticipado en el párrafo anterior, que todo esto vuelve a traernos al Paraíso del planeta perfecto, como el lugar donde todas estas cosas habían sido creadas, para ir siendo reveladas poco a poco, y han quedado escondidas, cuando Dios "escondió al Paraíso", y Nos exiló a este planeta imperfecto.

Más y más comprendemos ahora el papel de este Paraíso del que fuimos exilados, en el Reino del Fiat Supremo, y cómo, en efecto, Dios está ya continuando con Su Plan interrumpido, en este mismo Paraíso, en el que siempre Dios, la Divina Voluntad, ha pensado estuviera y estuviéramos. Más aún, entendemos rápidamente, que todas estas cosas que Adán nunca llegó a conocer, siguen estando ahí, en ese Paraíso que ha estado esperando por los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

La narrativa sobre la realidad y contenido de aquel Edén o paraíso, se hace ahora palpable, aun en la súper esquemática descripción que de Él hace el Génesis, (Traducción de la Biblia de Jerusalén)

"luego plantó Iahveh un jardín en Edén, donde colocó al hombre que había formado".

Y repite lo mismo cuando dice que:

"Tomó pues Iahveh al hombre y lo dejó en el jardín del Edén para que lo labrase y cuidase".

Así el Génesis continúa con esta labor de describir el Paraíso terrenal diciendo que

"Iahveh formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los llevó ante el hombre para ver como los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera".

Debe resultar ahora más comprensible, que el Génesis describe tersamente, lo que en este párrafo Nuestro Señor describe ahora con tanto amor y generosidad.

El propósito de nombrar algo, se hace necesario, para que con una sola palabra podamos evocar la forma, funcionalidad y capacitación de aquello que nombramos. Así, al decir la palabra caballo, perro, etc., evocamos instantáneamente la forma y funcionalidad del caballo, del perro, etc. Asimismo, conocer el nombre de una cosa creada, nos permite poseer esa cosa, utilizarla, porque conocemos su utilidad.

Dios presentaba cada cosa creada a Adán, y le explicaba la forma y funcionalidad de aquello que le presentaba, y entonces Le pedía que nombrara a aquella criatura de forma tal que reflejara esa forma y funcionalidad, y para que con ese nombre la llamara a sí, y aquella criatura Le obedeciera y se pusiera a su servicio. Muchas religiones antiguas comparten esta idea de que el saber el nombre de una cosa es conocer su esencia, de nuevo, su funcionalidad, su utilidad, y el nombre refleja esto; y, además, conocido su nombre, aquello se posee y nos obedece.

Muchos son los ejemplos en el Antiguo Testamento sobre el poder del nombre, y sobre cómo, al renombrar a alguien, Dios señala un cambio profundo en su misión de vida y responsabilidad. El cambio de nombre de Pedro a Cefas, el de Jacob a Israel, el de Abraham a Abraham. En el caso de San Juan Bautista y en el de Jesús, un ángel anuncia los nombres, e insiste en que se les llame tal y como él lo ha anunciado. Dice San Pablo, que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, etc.

Ahora dice el Señor, y repetimos, que Adán no conoció todo lo que Él pensaba comunicarle, e indirectamente implica que existía mucho en ese Paraíso que Adán todavía no conocía, y que, en virtud de su expulsión del mismo, nunca llegó a conocer y poseer.

(3) Qué dolor no sería para este padre, que mientras que el hijo duerme lo ha cubierto de besos, se lo ha estrechado al corazón y era tal y tanta su ternura amorosa que ha llegado a bañar de tierno llanto el rostro del niño durmiendo, y el niño despertándose no sonríe al padre, no se arroja a su cuello para besarlo, y si lo mira es con frialdad, ¡qué dolor para este pobre padre! Todas las sorpresas que ha preparado para manifestárselas al hijo, las encierra en el corazón con el dolor de no poder compartir con él su felicidad, sus alegrías más puras, hasta no poderle decir cuánto lo ha amado y ama. -

Nuestro Señor señala con gran ternura y claridad, otra manera, Su Manera, de ver el efecto que el pecado de Adán ha tenido sobre Nuestro Señor. Para poder acercarnos un poco a este entendimiento, debemos recordar, que Nuestro Señor y Dios es hombre, y Le encanta ser hombre, le encanta ser Padre a veces, Hermano otras, siempre Benevolente, siempre amante de todas aquellas criaturas que ha creado a su imagen y semejanza de hombre. Esto no es posible llegar a entenderlo completamente, por mucho que se explique, y vaya que lo explica una y otra vez. La amargura del rechazo de Adán, fue inconcebible, porque Su Dignidad y Honor como Dios Omnipotente le impidieron a partir de ese momento de la caída, continuar esta fiesta de amor continua que por un corto tiempo tuvo con cada uno de los Adán y Evas de las distintas líneas de creación, que también fallaron. Hubiera querido continuarla, pero no Le "dejaron" continuarla, hasta tanto se restableciera la amistad de esa criatura con todos los Miembros de la Familia Divina.

Todo el que lea estos dos párrafos, el 2 y ahora el 3, con el sentido que aquí expresamos, comprende que lo que Nuestro Señor describe no es un amor místico, espiritual, que lo era, sino que describe un amor totalmente físico, de dos seres humanos, uno Padre y otro hijo; uno Todopoderoso y otro sin poder alguno excepto aquel que el Todopoderoso Le concedía. El Todopoderoso besando a ese pequeño infeliz, bañando con lágrimas de felicidad a aquel que dependía en todo de Él, revelándole poco a poco, todos los secretos de Amor, de Utilidad, de Beneficio, que había encerrado en esa creación Suya.

Desde el primer momento en que Nos "pensó", Se "pensó" a Si Mismo junto a nosotros, compartiendo con nosotros, siendo uno con nosotros. No ha habido un solo instante en la pre-existencia del ser humano y luego en su existencia real, en la que Dios no estaba ya "humanado", y compartiéndolo todo con nosotros. Nuestra existencia viene a estar justificada por este Deseo Divino de Manifestarse como un hombre. Todas nuestras facultades, nuestro potencial, no son más que el reflejo de las Facultades y Potencial que encerró en Si Mismo, y que decidió compartir con nosotros, para que pudiéramos colaborar con Él, y participar de Su Felicidad.

Los que preparan estas Guías de Estudio hemos llegado a la conclusión de que Dios Se Manifestó ab eternamente, o sea, al principio de nuestro "tiempo", desde el primer instante en que Nos concibió en Su Mente. Siempre habíamos pensado que Su Plan había sido el de venir a Reinar con nosotros en un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, y ese Plan fue interrumpido por el pecado de Adán. Sabíamos también que Su Venida a la tierra fue acelerada para poder "resolver" como hombre, la ofensa del hombre; pero ahora, más y más entendemos, que

siempre ha estado con nosotros como hombre, desde el primer instante, porque en realidad, si no se hubiera visto a Él Mismo como hombre desde el primer instante, no habiéramos jamás llegado a existir.

¿Más pruebas queremos de esto que hemos llegado a creer? Damos algunas.

¿Por qué después de redimirnos resucitó como hombre? No tenía por qué hacerlo, Su labor se había cumplido perfectamente. Lo hizo, porque quería continuar siendo hombre, y ya nunca más quería dejar de Manifestarse como hombre.

¿Por qué resucita y deja en ese Cuerpo aquellas Llagas? Porque quería siempre recordar Su Labor como Hombre Redentor, y que nosotros la recordáramos también. Su Cuerpo original no fue concebido con esas Llagas, pero ahora que ganó esas "medallas", esas "medallas" estarán con Él para siempre.

¿Por qué instituye la Eucaristía? Todos creemos que, para ayudarnos, para que, en esa actividad Eucarística, unirnos a Él en Su Voluntad en propiedad. Y esta creencia nuestra es absolutamente correcta; pero ahora entendemos que también lo hizo, porque quería quedarse con nosotros, oculto sí, pero siempre entre nosotros, como hombre.

¿Por qué insiste tanto en que Le Miremos como Jesús Sacramentado en esta etapa de nuestra existencia? Pues, porque al hacerlo, Nos hace conciencia cada vez más profunda de Su Total Humanidad. La Renovación iniciada por el Santo Padre Juan Pablo II de todo lo Eucarístico, y eventualmente de la labor Co-Redentora de Nuestra Madre Santísima, que dejó para otros Papas que Le sigan, constituyen la más profunda y total renovación posibles en Su Iglesia.

Por último, Dios se sigue Manifestando como hombre, para que todos podamos verle en el Reino, estar dentro y fuera de nosotros, estar para siempre con nosotros, por toda la eternidad.

Después de toda esta larga explicación, repitamos Sus Palabras de los párrafos 2 y 3:

"Adán no supo todo, cuántas estratagemas y finezas amorosas pusimos al crearlo: (con) el alma y el cuerpo; Nosotros hicimos como un padre que no dice todo junto a su pequeño hijo, sino que conforme crece quiere darle las sorpresas diciéndole cuánto lo ama, cuánto ha hecho por él, cuántas finezas amorosas, besos escondidos cuando él, pequeño, era incapaz de comprenderlos; que cosa le ha dado y que le puede dar, y ahora le hace una sorpresa, ahora otra, y esto sirve para mantener la vida de amor entre padre e hijo y en cada sorpresa aumentar su alegría y felicidad.

Qué dolor no sería para este padre, que mientras que el hijo duerme lo ha cubierto de besos, se lo ha estrechado al corazón y era tal y tanta su ternura amorosa que ha llegado a bañar de tierno llanto el rostro del niño durmiendo, y el niño despertándose no sonríe al padre, no se arroja a su cuello para besarlo, y si lo mira es con frialdad, ¡qué dolor para este pobre padre! Todas las sorpresas que ha preparado para manifestárselas al hijo, las encierra en el corazón con el dolor de no poder compartir con él su felicidad, sus alegrías más puras, hasta no poderle decir cuánto lo ha amado y ama."

(4) Así fue para Nosotros hija mía, nuestra más que Paterna Bondad preparaba tantas nuevas sorpresas a nuestro hijo amado, y nuestro Querer Divino tomaba el empeño de hacerle de revelador; en cuanto se sustrajo de Él, Adán perdió al revelador y por eso no se sabe cuánto lo amamos y todo lo que hicimos por él al crearlo. Por eso sentimos un amor irresistible de que nuestro Fiat venga a reinar como en el Cielo así en la tierra, a fin de que después de tantos años de silencio y de secretos, dé desahogo a sus llamas y regrese a hacerla de revelador de la Creación, porque poco se conoce de todo lo que hicimos al crear al hombre. - Dos Conocimientos interesantes en este párrafo 4.

La reafirmación de esta Separación que existe entre Él y Su Voluntad. Aquí Nos dice que Su Voluntad es la Reveladora de Sus Sorpresas, las Sorpresas que Nuestro Señor ha preparado para demostrarnos Su Amor.

No sabemos lo que Él tenía preparado para Adán y su descendencia, "sorpresas de Creación" que se irían develando como parte integral del desarrollo del Reino, que Adán y su descendencia estaban construyendo.

(5) ¡Cuántas sorpresas tiene por decir! ¡cuántas alegrías y felicidad por comunicar! Tú misma, ¿no oyes cuántas cosas te dice tanto sobre lo que respecta a mi Querer Divino, como al amor sorprendente de toda la Creación y en modo especial la creación del hombre? – Ahora en este párrafo el Señor confirma también algo que ya sabíamos por otros capítulos, a saber, que el Reino de Su Voluntad se va formando en cada uno de nosotros a través de los Conocimientos que Nos está dando de continuo en estos Escritos. Estos Conocimientos sobre las Verdades Divinas son una parte fundamental e integral de las "Sorpresas" que le tenía preparado a Adán, y que ahora nosotros, como sus descendientes y viviendo en Su Voluntad, sabemos que Él no sabía.

(6) Mi Voluntad es el libro de la Creación, pero es necesario para saberse y poderlo leer, su reinar en medio de las criaturas. – El párrafo es un tanto confuso, y una vez parafraseado levemente se entiende sin mayores dificultades. Así decimos que:

(6) Mi Voluntad es el libro de la Creación, pero es necesario para conocer su contenido y poderlo leer, que venga Su Reino en medio de las criaturas.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C).

(1) La voluntad humana tiene como adormecido al pobre hombre, él duerme y el sueño le impide sentir y ver todas las caricias y finezas de amor que le hace su Padre Celestial, sus sorpresas que le quiere hacer conocer, el sueño le impide recibir las alegrías, la felicidad que le quiere dar su Creador y le impide comprender el estado sublime de su creación. - Cuando Nuestro Señor habla de voluntad humana, Habla de una de las Tres Potencias Anímicas, que es esencialmente pasiva; la voluntad humana sólo se "mueve" y "hace", cuando nuestra Libertad de Decisión ha escogido una de las alternativas portadas por la Sugerencia. Las Tres Potencias anímicas, Inteligencia, Memoria y Voluntad son estrictamente humanas, la Libertad de Decisión, por otro lado, es estrictamente Divina. Las Potencias anímicas pueden y de hecho se deterioran con cada acción desobediente, porque son potencias creadas, pero la Libertad de Decisión siendo una Emanación Divina, permanece inalterada, por lo que cada Sugerencia puede ser decidida como si fuera la primera y única, inafectada por todas las decisiones anteriores.

Hemos dicho muchas veces, que lo que más nos hace similares a Dios es pues, esta Libertad de Decisión absoluta que Nos ha dado para hacer bien o mal, para aceptarle o rechazarle, para acoger lo que Nos pide, o para rechazar los actos que Nos Sugiere continuamente, y que se requiere ejecutemos.

Parafraseamos para un mejor entendimiento.

(1) Las Decisiones desobedientes insensibilizan a la voluntad humana que, a su vez, adormecen al ser humano, que no siente ni ve todas las caricias y finezas de amor que le hace su Padre Celestial, sus sorpresas que le quiere hacer conocer; el sueño le impide recibir las alegrías, la felicidad que le quiere dar su Creador y le impide comprender el estado sublime de su creación.

Así pues, queda entendido que, cuando habla de nuestra voluntad está como dormida, es por las malas decisiones hechas, y el sueño provocado, le impide a ese ser humano:

- a) Sentir y ver el Amor del Padre Celestial y de Él.
- b) Las sorpresas de Creación que le quiere hacer conocer
- c) Recibir las alegrías y felicidad que le quiere dar Su Creador

- d) Comprender el estado sublime de su creación, o sea, la participación en la Vida Divina de Su Voluntad que quiere para nosotros.

Es la primera vez que el Señor utiliza esta analogía de la voluntad humana como soporífero que provoca el sueño, cuando desobedece, pero es analogía que el Señor explora con todo cuidado, dándonos las cuatro consecuencias mencionadas antes, una más desastrosa que la otra. Nosotros también debemos explorar esta condición soporífera.

Ya ha hablado Jesús en el Bloque **(B)** sobre las sorpresas de Creación, letra b, que no ha podido darnos a conocer, y ahora va a explicar con detalle la consecuencia que hemos marcado con la letra d.

En efecto, ahora comprendemos que mientras más usamos nuestra Libertad de Decisión para escoger lo que queremos y no lo que Él quiere, más nos sobrecoge este sueño del que Habla. Nos vanagloriamos estúpidamente de que somos los "capitanes de nuestra nave", que nadie puede decirnos lo que debemos hacer, y a veces, en el colmo de la estulticia como la llama el Señor, rechazamos lo que Nos pide sin razón alguna, sólo por llevarle la contraria a Dios. Es difícil "mover" el cuerpo de un ser humano cuanto tiene sueño. Si despierto pesaba 200 libras, ahora dormido pesa 400. Mientras más sueño tiene, menos razona, menos se deja llevar. Nuestra Madre Santísima dice que cuando empezamos a rechazar lo que Su Hijo Nos pide, ya Él no sabe qué hacer con nosotros, y ahora entendemos por qué; no se sabe qué hacer ni motivar a uno que duerme.

(2) Pobre hombre, adormilado para el verdadero bien y sordo para escuchar de mi Divina Voluntad, que es la reveladora, su noble historia, su origen, su dignidad y belleza maravillosa, - De las cuatro consecuencias desastrosas listadas en el párrafo anterior, Nuestro Señor destaca la más desastrosa de todas, cuando dice que la Libertad de Decisión mal usada, nos hace sordos para escuchar las Revelaciones que quiere hacernos sobre la nobleza de nuestro origen, de nuestra historia, de nuestra dignidad y belleza maravillosas, y añadimos nosotros, de nuestro potencial.

No dejamos que Ellos y Su Voluntad nos "lidereen", no queremos saber de Sus Planes, ni de cómo podemos contribuir a que estos Planes se cumplan.

(3) y si permanece despierto escucha, pero por el pecado, por sus pasiones o por cosas que no tienen un principio eterno, hace propiamente como el niño que duerme, que, si se despierta llora, hace berrinches y pone en cruz al pobre padre que está casi doliente por tener un hijo tan inquieto; - Hasta ahora el Señor hablaba de los que estaban dormidos, porque sistemáticamente ignoran Su Voluntad, y en muchísimas oportunidades Le ignoran a Él, ni siquiera Le conocen. Ahora habla de aquellos bautizados, y por tanto despiertos, pero viven también sistemáticamente, o en pecado, o ignorantes de Su Voluntad y de Su Plan de Vida para con ellos. Cuando a veces, despertados por el choque de la cruz inevitable, miran a su alrededor y Le atisban un poco, hacen berrinche porque ellos no merecen eso que les pasa, y así dice el Señor "le pone en cruz al pobre padre", que se duele por su ineffectividad como líder de aquella alma.

(4) Es por eso que mi Querer Divino está revelando tantos conocimientos suyos, para despertar al hombre de su largo sueño, a fin de que despertándose en mi Fiat pierda el sueño de la voluntad humana y readquiera lo que perdió y pueda sentir los besos, el amor, las estrechuras amorosas que le hace a su seno su Creador. - La razón principal por la que Nos revela Sus Verdades Divinas, y Nos urge a que actuemos en base a esas Verdades Divinas Reveladas ya sabemos que es para de esa manera llegar a realizar el número de actos que Ellos han designado necesarios para la Venida del Reino. Dicho esto, sin embargo, dice el Señor que existe otra razón adicional y es la "despertarnos de nuestro largo sueño". Hay en este párrafo una implicación y una confirmación de cosas ya sabidas anteriormente.

Uno de los problemas que afrontan todos los que son llamados a vivir en Su Voluntad, es la realización casi inmediata de que uno no es digno de vivir en Su Voluntad, más aun, está a millas luz de esta dignidad que se le ofrece, y, por consiguiente, muchas veces aturdido por esta consideración, abandona estos estudios, y esta vida a la que se le llama. Sin embargo, este no es el Punto de Vista de Nuestro Señor, que no ve incompatibilidad alguna en

cómo estamos cuando empezamos, y como quiere que lleguemos a ser, porque para poder hacer algo con nosotros de algún valor, primero tiene que despertarnos de nuestro largo sueño, y esto dice sólo puede hacerlo, impactándonos con alguno de los Conocimientos sobre Su Voluntad. Bajo este punto de vista, el Conocimiento de Su Labor Redentora entre nosotros, es uno de esos Conocimientos con los que nos sacude y despierta.

Nunca hay nadie más pecador que un instante antes de su conversión. Como Dijo cuando Le preguntaron, que Él no había venido a rescatar a los sanos, sino a los enfermos. De igual manera. el Señor no ha venido a través de Luisa, a confirmar a los obedientes, porque lo que se dice obediente. nadie lo es, sino a despertar a los desobedientes, que somos todos. Más aun, como le pasaba a Luisa y a centenares de santos como ella, mientras más Le conocemos, más indignos nos encontramos, pero con "esos bueyes, el Señor tiene que arar, porque no hay otros".

Ahora bien. Hemos explicado muchas veces en las clases, que en el mismo instante en el que acogemos por primera vez algún Conocimiento sobre este Apostolado al que Nos llama, por pequeño que sea, Nuestra Madre Santísima, que Nos espía continuamente, se biloca en nosotros, para preparar el subsiguiente otorgamiento del Don de Vivir en Su Voluntad, como una pre-concesión al momento posterior en que se Nos otorga el Don en calidad "de préstamo".

Esta pre-concesión del Don es la que el Señor llama en este párrafo "despertar en Su Fiat".

Dicho de otra manera. En cuanto conocemos algo de esta Vida en Su Voluntad que Nos ha reintegrado en Luisa, inmediatamente pre-concede el Don de Vivir en Su Voluntad, forma una Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Obrante, para que así podamos dar el próximo párrafo en este Proceso, y seamos capaces de entender una Verdad más, que conoceremos cuando asistamos a una conferencia, o a una clase, o a un grupo de estudios como este. No es posible conocer algo de Su Voluntad, si ese Conocimiento no encuentra una Persona Divina que lo acoja. Sus Verdades no pueden entrar en una criatura si esa criatura ya no vive Su Voluntad.

Dice ahora, que en el momento en que alguno de estos Conocimientos Nos "despiertan", Él de inmediato nos hace "despertar en Su Fiat", perdemos el "sueño de la voluntad humana y readquirimos lo que habíamos perdido". A nosotros ahora Nos toca, perseverar en el desarrollo de esta vida en Su Voluntad a la que hemos renacido, y hacer crecer en nosotros a todos los Protagonistas Divinos que, junto con Su Voluntad, también se han bilocado en nuestra Persona Divina.

Así que cada conocimiento que respecta a mí Voluntad Divina es un reclamo, es una voz que emito, es un grito que doy para despertar al hombre del sueño del querer humano. – Recapitula el Señor que una de las labores más importantes que realizan los Conocimientos que Nos imparte en estos Escritos de Luisa, es la de reclamarnos para Sí, para despertarnos del largo sueño del querer humano.

Resumen del capítulo del 7 de junio de 1928: (Doctrinal) – página 83 -

**Dios al crear al hombre le infundió tres soles;
arrebato de su Amor. Ejemplo del sol.**

Mi giro en los actos de la Divina Voluntad continúa siempre, y habiendo llegado al edén, me parecía que Jesús tenía deseos de decir alguna cosa, el recuerdo, el lugar donde su Voluntad creante creó al hombre, su Amor exuberante, las prerrogativas, la belleza con la cual creó al hombre, los bienes, la gracia con la cual lo enriqueció. Éstos son los más dulces y amados recuerdos a su corazón paterno que lo hacen ahogarse de amor y para dar desahogo a sus llamas quiere hablar de lo que hizo al crearlo, tanto, que mientras escribo oigo su corazón que late fuerte, fuerte, y exultando de alegría me pone el brazo en el cuello y besándome con tal énfasis de afecto se ha encerrado en mi corazón como herido por el arrebato de aquel Amor que tuvo en la Creación, y poniéndose en actitud mezclada de fiesta y de Dolor, quería ser espectador de lo que estaba por escribir.

Entonces, Jesús me ha dicho:

"Hija mía, cuántos prodigios nuestros concurren al crear al hombre; con nuestro aliento le fue infundida el alma, en la cual nuestra Paterna Bondad le infundía tres soles, con los cuales formaba en ella el perenne y brillante día, no sujeto a ninguna noche. Estos tres soles venían formados por la Potencia del Padre, por la Sabiduría del Hijo, por el Amor del Espíritu Santo. Estos tres soles mientras venían formados en el alma, quedaban en comunicación con las Tres Divinas Personas, de modo que el hombre tenía el camino para subir hasta Nosotros, y Nosotros teníamos el camino para descender en él. Estos tres soles son las tres potencias: Inteligencia, memoria y voluntad, que mientras son distintas entre ellas, se dan la mano y llegan a formar una sola, símbolo de nuestra Trinidad adorable, que mientras somos distintos en las Personas formamos una sola potencia, un solo intelecto y una única Voluntad. Fue tanto el Amor al crear al hombre, que nuestro Amor sólo se contentó cuando le comunicamos nuestra semejanza. Estos tres soles fueron puestos en el fondo del alma humana, como el sol en el fondo de la bóveda del cielo, que con su luz tiene en fiesta a la tierra y con sus admirables efectos da vida a todas las plantas, y a cada una el gusto, la dulzura, el color y la sustancia que le conviene. El sol en su tácito silencio guía la tierra, enseña a todos, no con las palabras sino con los hechos, y con tal elocuencia que ningún otro lo puede igualar, y con su luz penetrante se hace vida de todo lo que produce la tierra. Mira, un sol para toda la tierra, pero para el alma humana nuestro Amor no estuvo contento con uno solo, y como nos encontrábamos en el arrebató de nuestro Amor, de dar y de volver a dar, formamos tres soles, por los cuales debían ser dirigidos, animados y recibir la vida todos los actos humanos. ¡Qué orden, qué armonía en nuestro amado y querido hijo! Ahora hija mía, estos tres soles existen en el hombre, pero se encuentran en las mismas condiciones como cuando el sol que resplandece en el cielo se encuentra circundado por densas nubes y no puede llenar la tierra con la viveza de su luz, y si bien las comunicaciones no están ni interrumpidas ni rotas en virtud de las nubes, sin embargo los efectos la tierra los recibe con dificultad y no goza todo el bien que le podría hacer el sol, así que como no recibe toda la vida del sol, está como enferma, sus frutos son insípidos y no maduros, muchas plantas sin frutos, por lo tanto la tierra está melancólica, sin fiesta, porque las nubes han impedido que reciba toda la plenitud de la luz del sol para coronarse de gloria y de honor. Así se encuentra el hombre, todas las cosas están en su lugar, entre Nosotros y él nada se ha roto ni interrumpido, pero el querer humano ha formado densas nubes y por eso se ve el hombre sin la gloria, el orden y la armonía de su creación, y por lo tanto sus obras están sin frutos, viciadas y sin belleza, sus pasos son vacilantes, se puede decir que es el pobre enfermo porque no se hace dirigir por los tres soles que posee en su alma. Entonces viniendo a reinar mi Voluntad, la primera cosa que abatirá será el querer humano, y soplando pondrá en fuga las nubes y el hombre se hará dirigir por los tres soles que tiene en el fondo del alma, que poseen nuestra comunicación, y pronto subirá a nuestro origen y todo será fiesta y gloria para Nosotros y para él."

* * * * *

Y analicemos el capítulo.

(1) Hija mía, cuántos prodigios nuestros concurren al crear al hombre; con nuestro aliento le fue infundida el alma, en la cual nuestra Paterna Bondad le infundía tres soles, con los cuales formaba en ella el perenne y brillante día, no sujeto a ninguna noche. – Como Hace siempre, este capítulo repite mucho conocimiento dado anteriormente, e incluye también nuevos Conocimientos de importancia, que destacaremos cuando se presenten en el análisis.

En este primer párrafo destaca que el alma es formada, no creada, y es formada con la Luz Divina, que se ha Encapsulado en 3 Soles.

Dicho esto, no haríamos el análisis correctamente, si de entrada no recordáramos a todos, que esta Donación de las Tres Potencias, los Tres Soles, se le hacía a un ser humano que estaba compuesto por dos Personas, una Humana y una Divina, y que, por tanto, la Dotación se hacía por partida doble, o sea, que la Persona Divina también recibía estas Tres potencias, estos 3 Soles, pero para utilizarlas distintamente de como las usaría la Persona Humana.

La Persona Humana y la Persona Divina estaban perfectamente sincronizadas, y aun hoy, aunque separadas, porque nuestra Persona Humana no está en la Realidad casi Divina del planeta perfecto, están sincronizadas para los que viven en la Divina Voluntad, y han Recibido dicha Persona Divina nuevamente. Decir esto, significa, que lo que inicia la Persona Humana que es la que está en contacto directo con la Creación, es recogido por la Persona

Divina a través de una Vena Divina, y cuando el acto llega a la Persona Divina, ella lo Transmuta, lo Diviniza perfectamente. Aquello que había empezado como imperfectamente humano, ahora es perfectamente Divino.

Ahora bien, para realizar esta Transmutación de lo humano en Divino, de lo imperfecto en perfecto, nuestra Persona Divina realiza un proceso similar, no igual, al que hace nuestra Persona Humana. Y, ¿cómo intervienen las Tres Potencias en el hacer humano, cuando respondemos a las Sugerencias de Acción enviadas por el Señor? De todo esto, necesitamos hablar ahora.

Antes de empezar, añadamos otra pieza al Rompecabezas. Hemos Hablado mucho sobre la Libertad de Decisión, que es parte integral de nuestra Persona Humana, y, por tanto, de esa alma que ha infundido en nosotros. Este Cuarto Sol, llega a nosotros Emanado; viene directamente de Dios, de la Divina Voluntad, no de ninguno de los restantes Entes Divinos.

Prosiguiendo pues, con este aspecto no mencionado por el Señor, la función primaria de estos 3 Soles, de estas 3 Potencias, es la de asistir al poder ejecutivo del hombre, cual es, su Libertad de Decisión; ya que, si estas 3 potencias no están funcionando como deben, el ser humano no está plenamente informado y capacitado para realizar decisiones obedientes.

Explicamos un tanto, la mecánica de la actividad humana, relativa a la recepción y ejecución de la *Sugerencia de Acción*. La explicación va a ser rápida y un tanto esquemática, pero esperamos sea suficiente para entender el proceso.

- a) El ser humano recibe una Sugerencia de Acción, que porta **1)** las 2 o más, alternativas de acción que son propias a esa Sugerencia, **2)** el bien o bienes, o mal o males, que se recibirán dependiendo de la alternativa escogida, **3)** la capacitación necesaria para que una vez escogida, la alternativa pueda ejecutarse, y, por último, **4)** el mensaje, lo primero que nos viene a la mente, de cuál es la alternativa de acción que Dios, en Jesús, Quiere que escojamos.
- b) La Sugerencia y las alternativas hay que recibirlas, procesarlas, o sea analizarlas, particularmente se estudia la Alternativa que Dios Quisiera hiciéramos, que resalta entre todas, y esa es la labor de la Inteligencia. En este proceso inicial, la inteligencia utiliza los recursos de la Memoria, que busca situaciones similares ya ocurridas, y presenta a la Inteligencia toda esta data, lo que sucedió antes en circunstancias similares, o la ausencia de situaciones similares. La Inteligencia evalúa lo que habría que hacer para decidir cada alternativa.
- c) Una vez que se han analizado la Sugerencia y las alternativas, la data se presenta a la Libertad de Decisión, para que decida.
- d) La decisión, buena o mala, obediente o desobediente, se le entrega a la Voluntad para que la haga realidad, para que la "quiera". Los bienes o males se actualizan, son nuestros. A veces, una decisión no puede actualizarse, porque muchas veces el Señor Quiere o Necesita impedir los efectos de nuestra decisión, cuando su ejecución puede entorpecer Sus Planes. Dicho de otra manera. No siempre las decisiones son ejecutables, porque muchas veces Dios, en Jesús, impide que se hagan realidad, y a veces si Dios Permite que se hagan, sus efectos no son todo lo completo que hubiera querido el ser humano que así ha decidido. Eso sí, lo que se ha Decidido, hecho está, y la obediencia, o la desobediencia, queda registrada. Ejemplos sobre esto en la clase.

Dijimos al principio de esta explicación, que la Persona Divina utiliza las Tres Potencias que también Posee, para realizar Su Labor, pero, por supuesto, no como lo ha hecho la Persona Humana. Para entender lo que hará nuestra Persona Divina, necesitamos referirnos a lo que sabemos, en estos Escritos, sobre el Purgatorio.

Los que van al Purgatorio, entran con una Persona Divina. Ya no son Viadores, están en el planeta perfecto, en donde el Purgatorio se encuentra, y en ese planeta perfecto, casi Divino, no se puede estar sin una Persona Divina.

Es más, Dice el Señor en un capítulo, que el Purgatorio está en Él, y que, en ese Purgatorio, vamos a llenar los “vacíos de Amor” que dejaron nuestros actos desobedientes, que Él no los llama desobedientes, sino que los denomina “actos en los que dejamos de Amarle”. Este proceso no va a ser nada fácil, porque para llenar esos “vacíos de amor”, tendremos que vivir nuevamente nuestras vidas; todos mis actos me serán presentados de nuevo, Sugerencia tras Sugerencia, para que, esta vez, las respondamos obedientemente. El dolor que experimentaremos reviviendo nuestra vida, será terrible, proporcional a la gravedad de la desobediencia; sentiremos en nuestra Persona Dual, lo que sufrió el Señor con nuestra desobediencia, y lo que debiéramos haber sufrido nosotros cuando Desafiamos Sus Deseos.

Regresando a nuestro análisis. Nuestra Persona Divina no está afectada por nuestras pasiones, ni por nuestra concupiscencia humana, y, por tanto, puede concentrarse en cómo resolver nuestra actividad desobediente. La Persona Divina recibe, no la Sugerencia, sino que recibe nuestra Decisión/Acto, que es generalmente bueno, pero imperfecto, aunque pudiera estar recibiendo una decisión/acto desobediente, porque no estamos exentos de obedecer, viviendo en la Divina Voluntad.

Sea como fuere nuestra Decisión/Acto, lo que hay descubrir es la imperfección, para eliminarla de la Decisión/Acto recibido y entonces transmutar el Acto. Ahora bien, nuestra Persona Divina no hace esto inmediatamente, pone el acto a un lado, y espera, que nuestra Persona Humana se dé cuenta de lo que ha sucedido, y tome las medidas correctivas, decida arrepentirse, y confesarse si fuere necesario, con lo que se remediaría la decisión/acto desobediente con esta Decisión/Acto posterior.

Si se arrepentimiento y confesión no sucedieran, entonces, nuestra Persona Divina utilizaría Sus Tres Potencias. La Inteligencia Divina para descubrir la imperfección, la Memoria Divina para recordar las soluciones implementadas anteriormente, en circunstancias similares, y la Vida Obrante para Querer arreglar la situación.

Y ahora terminamos. El Señor no expande sobre la mayor o menor responsabilidad moral de nuestra decisión, porque eso ya está cubierto por las enseñanzas de la moral cristiana. Nuestro Señor no Quiere Hablar sobre si nuestras desobediencias son pecados graves, leves, o no hay pecado, porque ya, de todo eso, ha Hablado y mucho. Lo que el Señor Busca con esta sección de Sus Enseñanzas sobre el tema, es que, nuestro enfoque, esté en la desobediencia como tal, y no en el pecado resultante. La desobediencia impide sus planes, particularmente en aquellas desobediencias a las que no prestamos atención, porque no importan moralmente. El pecado, muchas veces, no impide sus planes, meramente lo entorpece, y se revuelve fácilmente, pero las decisiones desobedientes frecuentes, pueden llegar a descarrilar lo que Quiere de nosotros, a veces, irreparablemente. Ejemplos sobre esto en las clases.

Y regresamos al capítulo.

(2) Estos tres soles venían formados por la Potencia del Padre, por la Sabiduría del Hijo, por el Amor del Espíritu Santo. – Cada uno de estos 3 soles fueron formados por las Tres Divinas Personas, y aunque el Señor no hace una correlación Directa entre lo Donado, Potencia, Sabiduría, y Amor Afectivo, con las potencias anímicas como las conocemos, inteligencia, memoria y voluntad, podemos presumir que, en el Orden en el que se Declaran, es el Orden de Formación, por lo que el Padre forma el sol que es la Inteligencia, el Hijo el sol que es la Memoria, y el Espíritu Santo el sol que es la Voluntad Humana.

Y ahí dejamos esto, porque cualquier discusión analítica, sobre Quien da Que, nos parece innecesaria e inútil.

(3) Estos tres soles mientras venían formados en el alma, quedaban en comunicación con las Tres Divinas Personas, de modo que el hombre tenía el camino para subir hasta Nosotros, y Nosotros teníamos el camino para descender en él. – A través de estos Soles, nuestra Persona Dual estaba en comunicación con la Divina Voluntad, Manifestada en una Trinidad de Entes o Personas, que han Donado de lo Suyo.

(4) Estos tres soles son las tres potencias: Inteligencia, memoria y voluntad, que mientras son distintas entre ellas, se dan la mano y llegan a formar una sola (potencia), símbolo de nuestra Trinidad

adorable, que mientras somos distintos en las Personas formamos una sola potencia, un solo intelecto y una única Voluntad. – Aunque hay tres Potencias, Soles, actuando, en realidad, actúan como si fuera una Sola, tal y como la Santísima Trinidad está formada por Tres Entes o Personas Divina, que discuten entre sí, como lo hacen nuestras tres Potencias, pero cuando Deciden algo, lo Deciden como si fuera Una Sola, como Dios Es.

(5) Fue tanto el Amor al crear al hombre, que nuestro Amor sólo se contentó cuando le comunicamos nuestra semejanza. Estos tres soles fueron puestos en el fondo del alma humana, como el sol en el fondo de la bóveda del cielo, que con su luz tiene en fiesta a la tierra y con sus admirables efectos da vida a todas las plantas, y a cada una el gusto, la dulzura, el color y la sustancia que le conviene. – Aunque mucho se habla de que el alma, con Sus Tres Potencias, es lo que más asemeja al ser humano con Dios, esa creencia ya no es la más apropiada, porque diríamos que la Persona Humana con su cuerpo y alma es la que más se asemeja a la Divina Voluntad, Manifestada Humanamente, en Jesús. Nos parecemos no solo al Alma de Jesús, sino también a Su Cuerpo. Esa noción de que nuestro cuerpo es deleznable no es aceptada por el Señor, que no considera deleznable a Su Humanidad, como Él la Llama, sino como algo que Exhibe a todos con gran satisfacción.

Utiliza el Señor la imagen de unas Potencias Anímicas, posicionadas en el fondo de nuestra alma, como que son lo que constituye al alma, y nosotros decimos, para reforzar el concepto, que, aunque mencionadas separadamente, las Tres Potencias son el alma. El alma no existe sin sus potencias, y las potencias necesitan de una realidad que las acoja, y desde donde puedan funcionar.

(6) El sol en su tácito silencio guía la tierra, enseña a todos, no con las palabras sino con los hechos, y con tal elocuencia que ningún otro lo puede igualar, y con su luz penetrante se hace vida de todo lo que produce la tierra. – El Señor pone al sol como ejemplo a seguir, no solo en su conducta, siempre correcta, siempre amable, siempre auxiliante, sino que Su Luz es la que da vida a todo. De igual manera, el sol da vida a todo lo que toca, igual que nosotros, damos vida a todo lo que tocamos, decidiendo y queriendo hacerlo.

(7) Mira, un sol para toda la tierra, pero para el alma humana nuestro Amor no estuvo contento con uno solo, y como nos encontrábamos en el arrebató de nuestro Amor, de dar y de volver a dar, formamos tres soles, por los cuales debían ser dirigidos, animados y recibir la vida todos los actos humanos. – Dice el Señor que la importancia que Él siempre ha dado a nuestra Decisión/Acto, que la Santísima Trinidad Decidió darnos Tres soles, no uno; y es que nuestra actividad está llamada a ser incorporada a la Actividad Única de Dios, por lo que, en la Paternidad de nuestra Actividad, los Entes Divinos que han dado origen a nuestra actividad, tienen que estar comprometidos.

(8) ¡Qué orden, qué armonía en nuestro amado y querido hijo! Ahora hija mía, estos tres soles existen en el hombre, pero se encuentran en las mismas condiciones como cuando el sol que resplandece en el cielo se encuentra circundado por densas nubes y no puede llenar la tierra con la viveza de su luz, - Como ya ha explicado en el capítulo anterior, nuestras decisiones desobedientes han adormecido a nuestra Voluntad. y aunque no ahondó en la certeza de que las otras dos potencias, Inteligencia y Memoria, están siendo afectadas por nuestras decisiones desobedientes, en este, claramente expone que todas están como envueltas en una nube que impide una visión clara y una comunicación con la Divina Voluntad, en la Santísima Trinidad.

(9) y si bien las comunicaciones no están ni interrumpidas ni rotas en virtud de las nubes, sin embargo, los efectos la tierra los recibe con dificultad y no goza todo el bien que le podría hacer el sol, - continúa explicando, que, aunque las nubes no destruyen la luz del sol, ni al sol mismo, sin embargo, tiene la capacidad de impedir que se pueda gozar de los beneficios de un sol que no esté obstaculizado. De igual manera, nuestras tres potencias no se destruyen, ni siquiera un poco, pero nuestras decisiones/actos van ensombrecidos porque son desobedientes. Dicho de otra manera, nuestras decisiones siguen siendo libres, pero no están tan bien informadas, como debieran estarlo.

(10) así que como no recibe toda la vida del sol, está como enferma, sus frutos son insípidos y no maduros, muchas plantas sin frutos, por lo tanto, la tierra está melancólica, sin fiesta, porque las

nubes han impedido que reciba toda la plenitud de la luz del sol para coronarse de gloria y de honor.
– una nueva reafirmación que no necesita análisis.

(11) Así se encuentra el hombre, todas las cosas están en su lugar, entre Nosotros y él nada se ha roto ni interrumpido, pero el querer humano ha formado densas nubes y por eso se ve el hombre sin la gloria, el orden y la armonía de su creación, y por lo tanto sus obras están sin frutos, viciadas y sin belleza, sus pasos son vacilantes, se puede decir que es el pobre enfermo porque no se hace dirigir por los tres soles que posee en su alma. – otra reafirmación de lo ya explicado.

(12) Entonces viniendo a reinar mi Voluntad, la primera cosa que abatirá será el querer humano, y soplando pondrá en fuga las nubes y el hombre se hará dirigir por los tres soles que tiene en el fondo del alma, que poseen nuestra comunicación, y pronto subirá a nuestro origen y todo será fiesta y gloria para Nosotros y para él. – Así como ya ha explicado, cuando vivimos en la Unidad de la Luz, nuestra voluntad humana despierta del letargo en que estaba; ahora promete que la Divina Voluntad, soplando, pondrá en fuga a las nubes que ensombrecían la Luz, y el ser humano volverá a ser dirigido correctamente en sus decisiones, por unas potencias anímicas que volverán a estar en las condiciones prístinas originales.

Resumen del capítulo del 12 de junio de 1928: (Doctrinal) – pagina 86 – Ser Dios en la Actuación -

**Cómo Dios se siente renovar las alegrías de los primeros tiempos de la Creación.
El encanto que hará la Divina Voluntad a la voluntad humana; ejemplo del sol.
Cuando y dónde fue hecho el esponsalicio con la humanidad,
y cuándo será renovado de nuevo.**

Continúo mi giro en los actos que hizo en la Creación el Fiat Divino y que aún conserva en su propio puño, con tal potencia y sabiduría como si en cada acto repitiese el acto ya hecho, mientras que no es otra cosa que la continuación de un solo acto. Ahora, mientras mi mente se ponía en el edén, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) “Hija mía, cuando haces tu giro en mi Voluntad para encontrar todos sus actos, para cortejarlos, amarlos, para hacerlos uno con los tuyos y llegas al edén, Yo me siento repetir las alegrías, las fiestas, la felicidad que nuestra Divinidad sintió en la Creación. ¡Oh! cómo nos recuerda a lo vivo el verte correr en el sol, en el viento, en el mar, en el cielo, los vuelos rápidos de la primera criatura salida de nuestras manos creadoras, porque él, estando en la Unidad de nuestro Querer, de todos nuestros actos hechos en la Creación por amor suyo hacía uno solo, y en ese solo acto nos llevaba como en triunfo todos nuestros actos; es por eso que Adán nos llevaba todas las alegrías de todas las cosas que Nosotros habíamos desarrollado, ordenado y armonizado en todo el universo y, ¡oh! cómo nos sentíamos felices al verlo tan rico, fuerte, potente, con una belleza tan encantadora, venir delante a Nosotros dotado de todas nuestras obras, y que nos las llevaba para felicitarnos, glorificarnos, y felicitarse él junto con Nosotros. Entonces, al verte retomar sus vuelos y girar por todas partes, vemos cómo es bella la vida de la criatura en nuestra Voluntad, parece que quiere entrar en todos nuestros actos, todo quiere tomar, ¿pero para hacer qué? Para darnos todo y para felicitarnos, y Nosotros en correspondencia le damos todo, le decimos: ‘Son cosas tuyas, por ti las hemos creado y sacado de Nosotros.’ Ahora, al ver esto sentimos el deseo de restablecer la creación del hombre y de dar el reino de nuestra Voluntad.”

Después, con un énfasis más tierno ha agregado:

“Hija mía, Potencia no me falta, ni siquiera Voluntad, por eso Yo debo realzar al hombre caído y restablecerlo, porque el querer humano dejó en ruinas la obra de nuestras manos creadoras.”

Así, conmovido y doliente por el pobre hombre ha hecho silencio y yo pensaba entre mí:

“¿Cómo se podrá regresar al estado primero de la Creación, siendo que la voluntad humana ha hecho caer al hombre en un abismo de miserias y casi deformándolo de cómo había sido creado?”

Y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Voluntad lo puede todo, y así como de la nada hizo al hombre, así puede de sus miserias sacar al nuevo hombre, y sin cambiar sistema de cómo lo creamos, dejándole su libre arbitrio usaremos otra industria amorosa, la luz de nuestra Voluntad hará vibrar más fuerte sus rayos brillantísimos, se acercará en modo de mirar a la cara a la voluntad humana, la cual recibirá el encanto de una luz penetrante, que deslumbrándola dulcemente la atrae a sí, y ésta, atraída por una luz tan resplandeciente y de rara belleza, tendrá deseos de ver qué cosa hay de bello en aquella luz; con mirar sufrirá el encanto, se sentirá feliz y amará, no forzada sino espontánea el vivir en nuestra Voluntad. ¿No tiene acaso esta virtud la luz del sol, que, si se quiere mirarla fijamente, la pupila del ojo humano queda deslumbrada en la luz y si quiere mirar no verá otra cosa que luz, y la fuerza de la luz impide a la pupila el mirar las cosas que le hay alrededor? Y si el hombre es obligado a bajar los ojos para deshacerse de la luz, es porque la demasiada luz lo vuelve inútil y no se siente feliz, pero si se sintiera feliz, no fácilmente retiraría la pupila de dentro de la luz del sol. En cambio, la Luz de mi Querer no obstaculizará la pupila del alma, es más, tendrá el bien de ver los mismos actos humanos convertidos en luz, y amará el que esta Luz haga vibrar más fuerte sus rayos para ver sus actos con el encanto y belleza de esta Luz divina; mi Voluntad tiene Potencia de resolver el problema del hombre, pero debe usar un acto más excesivo de magnanimidad más grande de nuestro Fiat Supremo, por eso ruega e implora una causa tan santa para las pobres criaturas."

Después de esto, siendo la fiesta del Corpus Domine, estaba pensando entre mí que aquel día era la fiesta de esponsalicio que Jesús bendito hacía con las almas en el Santísimo Sacramento de amor, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, el verdadero esponsalicio con la humanidad fue en la Creación, nada faltó ni al alma ni al cuerpo, todo fue hecho con suntuosidad real, a la naturaleza humana le fue preparado un palacio grandísimo, que ningún rey ni emperador puede tener uno igual, el cual es todo el universo, un cielo estrellado y su bóveda; un sol que no se debía extinguir jamás por luz; amenos jardines donde la pareja feliz, Dios y el hombre, debía pasear, recrearse y mantener la fiesta continua, no interrumpida jamás de nuestro esponsalicio; vestidos no tejidos de materia, sino formados por nuestra Potencia de purísima luz, como convenía a personas reales; todo era belleza en el hombre, alma y cuerpo, porque Aquél que preparaba el esponsalicio y lo formaba era de una belleza inalcanzable, así que por la suntuosidad externa de las tantas bellezas encantadoras que hay en toda la Creación, puedes imaginar los mares internos de santidad, de belleza, de luz, de ciencia, etc., que poseía el interior del hombre. Todos los actos del hombre, internos y externos, eran tantas teclas musicales que formaban las más bellas músicas, dulces, melodiosas, armoniosas, que mantenían la alegría al esponsalicio, y en cada acto de más que se disponía a hacer, era una nueva sonatina que preparaba para llamar al esposo a recrearse con él. Mi Voluntad Divina que dominaba a la humanidad, le llevaba el acto nuevo continuado y la semejanza de Aquél que lo había creado y esposado, pero en tanta fiesta el hombre rompió el anillo más fuerte, en el cual estaba toda la validez y por el cual había tenido vigor nuestro esponsalicio, que fue el de sustraerse de nuestra Voluntad, el cual, en virtud de esto, quedó libre, y perdidos todos los Derechos quedó el solo recuerdo del esponsalicio, pero la sustancia, la vida, los efectos, no existían más. Ahora, en el Sacramento de la Eucaristía, en el cual sobreabundó mi Amor en todos los modos posibles e imaginables, no se puede llamar ni el primer esponsalicio de la Creación, ni el verdadero, y Yo no hago otra cosa que continuar lo que hice estando sobre la tierra, según las necesidades que hay en las almas: Para quién me hago médico piadoso para curarle, para quién maestro para instruirle, para quién padre para perdonarlos, para quién luz para darle la vista, doy la fuerza a los débiles, el coraje a los tímidos, la paz a los inquietos, en suma, continúo mi Vida y virtud redentora, pero todas estas miserias excluyen el verdadero esponsalicio. Ningún joven toma por esposa a una joven enferma, a lo más espera que se cure, ni a una joven débil y que frecuentemente lo ofenda; y si el esposo es un rey y la ama, a lo más espera que la esposa cure, que lo ame y que las condiciones de ella sean en algún modo satisfactorias y no tan inferiores a las de él. Ahora, las condiciones en las cuales se encuentra la pobre humanidad son aún de una pobre enferma, y espero que mi Voluntad sea conocida y reine en medio de las criaturas, la cual les dará la verdadera santidad, los vestidos reales, la belleza digna de él y entonces formaré de nuevo el verdadero y primer esponsalicio."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Es importante que comentemos las palabras de Luisa, porque es un análisis provechoso. Dice Luisa que:

"Continúo mi giro en los actos que hizo en la Creación el Fiat Divino y que aún conserva en su propio puño, con tal potencia y sabiduría, como si en cada acto repitiese el acto ya hecho, mientras que no es otra cosa que la continuación de un solo acto".

La mejor manera de analizarlo es parafrasearlo y ponerlo en el contexto de lo que sabemos. Así parafraseamos, diciendo:

"Continúo mi giro en los actos que hizo en la Creación el Fiat Divino y que aún conserva en el Mar de Luz que Le es Propio, como si los tuviera en su propio puño, y esto lo hace con tal potencia y sabiduría, que Reconstituye todo lo que Quiere Reconstituir, en cada Iteración de Su Acto Único, basándose en lo ocurrido anteriormente, de manera que todo lo que sucede parece ser como una continuación del único y solo acto de creación, aunque en realidad, todo lo Constituye Nuevo, como si nunca hubiera existido.

A todo esto, Jesús comienza Su Intervención en este día.

(1) Hija mía, cuando haces tu giro en mi Voluntad para encontrar todos sus actos, para cortejarlos, amarlos, para hacerlos uno con los tuyos y llegas al Edén, Yo me siento repetir las alegrías, las fiestas, la felicidad que nuestra Divinidad sintió en la Creación. – Luisa se encuentra haciendo Giros, con los cuales sigue todos los actos que Hizo el Fiat Divino en la Creación, y necesitamos creer que Luisa veía lo que se había Hecho y que estaba en el Mar de Luz. No se trata de saber de oídas o por leer lo que Dios ha Hecho, como es normal en nosotros, que recibimos Sugerencias y se nos pone en condiciones de observar, oír, conocer, etc., algo de la Creación. De nuevo, Luisa está en el Mar de Luz, y es ahí que Gira o se Pasea.

Aunque no lo dice explícitamente, pero es normal en Luisa, el girar para cortejar esos Actos de Creación, para imprimir en ellos su amor afectivo, fundirse con ellos y llevarlos al Creador. No parece, sin embargo, que esa es su intención ahora, por lo que Dice y que hemos leído. Se Concentra en ver esos Actos, esas Creaciones, como surgiendo de la Actividad Única de Dios, y como ya hemos leído también los ve como un Acto Solo, y añadimos nosotros, producto de un Diseño Único de Creación. Es aparente que ella quiera fundirse en ese Acto Único.

Lo decimos de otra manera. Luisa no ve lo que hace como actos de creación separados, ni presta atención a los objetos de sus actos, sino que los ve a todos, como el producto de una Sola Actividad, y ella quiere ser parte de esa Actividad, que es Propia a Dios. Aunque no lo dice explícitamente, pero es innegable que el enfoque de Luisa no es el de ver a los objetos de sus giros, sino que es el de ver, que todo lo que ve y hace es una parte integral de un Acto Solo de Creación.

Ahora bien. Jesús que observa esto y es el que Habla a nombre de toda la Familia Divina, se siente muy feliz de que una criatura Le repita las alegrías, las fiestas, la felicidad que la Divinidad sintió en la Creación. Al Señor Le Encanta ver como los actos de Luisa hechos en el Fiat, se unen a los Suyos y forman un solo Acto, un Solo Fiat.

Todo esto nos lleva a explicar un poco más, qué es el Acto Único de Dios, y lo que sucede en dicha Actividad Divina.

Repitiendo lo dicho anteriormente decimos, que, en este Acto Único, Dios Crea, Constituye, todo lo que ha Decidido y Quiere que Exista Ahora, y en este Ahora Creativo, que no tiene connotación de tiempo, están involucrados millones y millones de actos, de seres animados distintos, actos de infraestructura, etc., todos necesarios para que, lo que Quiere Hacer Ahora, sea coherente, armonioso, y suficiente.

En cada Ahora Creativo, Dios Decide lo que Quiere Constituir y no existía, y también Decide lo que existía y Quiere que continúe existiendo. De este último grupo de cosas, seres, etc., necesitamos explicar más.

Todo lo que Dios Quiere Reconstituir en cada Ahora, sigue un proceso Iterativo, o sea, que lo que Quiere hacer Ahora, no está separado de lo que Hizo en un Ahora anterior, sino que el Ahora Creativo anterior sirve como base de lo que Quiere Reconstituir Ahora, y entonces todo se Reconstituye con las modificaciones necesarias.

Dicho esto, puede parecer que lo que existe Ahora es lo mismo de antes, pero con cambios, o sea, que algunas cosas mueren o desaparecen, y otras han empezado a vivir o aparecen, pero pensar así, es no entender lo que estamos Hablando. Aunque el Ahora Creativo es Iterativo, no quiere eso decir que lo creado permanece, sino que todo lo creado desaparece, para resurgir totalmente nuevo, como si nunca hubiera existido.

Nuestro Señor Dice que todo se hace al compás del latido de Su Corazón, y esto no es una alegoría, sino que es real. Entre dos Ahora Creativos, hay otro Ahora de reposo, en el que todo desaparece, se vuelve nada. El Corazón humano tiene un momento de reposo absoluto, y es el momento en el que la aurícula se ha ido llenando de sangre, y está lista para pasar dicha sangre al ventrículo que va a bombearla al resto del cuerpo. En ese momento la vida humana queda como suspendida, y seguidamente revive, para bombear esa sangre al resto del cuerpo, y así sucede en cada latido.

Antes de proseguir, tenemos que explicar lo que significa que algo está en acto. Quiere esto decir, que Dios ha formado una Vida Divina, y se la endosado a un acto, o a un grupo de actos, que Él Quiere perpetuar, conservar, como si los pusiera en una Burbuja. Esa Vida Divina es la que mantiene vivo a lo que se quiere preservar. Esto que está en acto, queda Divorciado, separado, de todos los Ahora Creativos subsiguientes en la Actividad Única de Dios. Se Hizo en un Ahora Creativo, y hubiera desaparecido, pero Dios no Quiso que desapareciera, y por eso está en acto.

Ahora bien, si todo desaparece entre los Ahora Creativos, ¿cómo puede decir el Señor que se siente repetir las alegrías que sintió cuando todo fue creado, en aquel Ahora en que Constituyó al planeta perfecto, y a Adán? Eso puede suceder, porque Jesús, Dios Humanado, como ya explicamos, puede guardar en acto a una sección cualquiera de lo que se hizo en un Ahora Creativo anterior; pero, eso no es suficiente. Jesús tiene una Memoria Humana y Memoria Divina, y toda la Familia Divina la tiene en Él, y, por tanto, puede Recordar lo que hizo, y sentir lo que Sintió, alegría, felicidad, etc. cuando Mira a aquello que Hizo, porque eso que Hizo, está en acto.

Explicamos esto con un ejemplo, que quizás lo aclare mas

Supongamos que yo tengo una esfera de cristal en las que tengo canicas o bolitas de cristal con muchos colores y puedo hacer como "paisajes", etc. De vez en cuando yo remuevo las bolas de cristal y al hacerlo formo unos "paisajes" distintos. Ahora bien, si cuando yo revolví, obtuve un "paisaje" que me gustó mucho, y como sé que ese "paisaje" ya no volveré a verlo, porque cuando revuelva las bolas de cristal, tendré un "paisaje" diferente, decido entonces tomarle una fotografía y ponerla en un álbum de fotos, decido preservar esa imagen, ese paisaje para siempre. La Esfera de cristal con sus bolas simbolizan a la Actividad Única de Dios que recrea las bolas continuamente, pero de manera distinta, y la fotografía representa a ese "paisaje" en acto, porque siempre que quiera puedo recordar aquella escena que me gustó tanto.

Esto es lo que Adán, o Luisa, o ahora uno de nosotros, realiza, cuando pensamos en algo de la Actividad de Dios. Esos Giros nuestros que quieren visitar algo de Su Creación, producto de mi Decisión soberana a una Sugerencia de Acción Suya, se unen a ese algo de Su Creación que está en acto, y Le renueva todo lo que sucedió originalmente. Eso es lo que Luisa hace, y ahora nosotros: Al girar por el Edén, Luisa Le presenta nuevamente, ese Edén que está en acto, Le Hace Recordar las alegrías, las fiestas con las que inauguraron la era humana en el Planeta Perfecto.

(2) ¡Oh! cómo nos recuerda a lo vivo el verte correr en el sol, en el viento, en el mar, en el cielo, (en) los vuelos rápidos de la primera criatura salida de nuestras manos creadoras, porque él, estando en la Unidad de nuestro Querido, de todos nuestros actos, hechos en la Creación por amor suyo, hacía uno solo, y en ese solo acto nos llevaba como en triunfo todos nuestros actos; - párrafo complejo, pero bien informativo, Estudiemos sus dos partes:

- a) ¡Oh! cómo nos recuerda a lo vivo el verte correr en el sol, en el viento, en el mar, en el cielo, (en) los vuelos rápidos de la primera criatura (Adán) salida de nuestras manos creadoras – En esta primera parte del párrafo 2, reafirma lo ya dicho en el párrafo 1 de este Bloque. Jesús enfatiza los efectos que causan en Él; en la Familia Divina, lo que Luisa hace, porque Le hace “recordar a lo vivo”, lo que hacía el primer ser humano, Adán. Esto de “recordar a lo vivo”, trae a nuestra mente el conocido dicho popular, que dice: “Recordar es volver a vivir”. Al añadir el calificativo de “a lo vivo”, implica que no es un Recuerdo cualquiera, sino que Evoca en Él, algo que está en acto, que vive; y eso Hace el Señor. Dicho de otra manera, Él no regresa a aquel tiempo, porque ese tiempo ya no existe, pero sí puede contemplar lo que Luisa evoca, y Siente lo que Sintió, porque puede verlo, porque está en acto.
- b) porque él, (Adán) estando en la Unidad de nuestro Querer, de todos nuestros actos hechos en la Creación por amor suyo, hacía uno solo, (también) – En esta segunda parte del párrafo, el Señor comienza a encaminar la explicación hacia la Revelación importante del Bloque. Dice que Adán, había llegado a conocer la manera en la que Dios actúa, comprendía la Actividad Única, y la reproducía, La imitaba, haciéndolo todo; como Él lo Hace. o sea, repitiendo Adán, en cada Iteración del Acto Único, lo que Dios Quería Re-Constituir, como que los Dos lo Hacían, como si todo fuera nuevo, que lo era. Esta Actividad de Recreación, de Resurgimiento, se traducían en un desfile triunfal; los Actos de Adán, junto a los Suyos, que estaban en acto, desfilaban delante a Su Trono.
- c) y en ese solo acto nos llevaba como en triunfo todos nuestros actos; - conociendo lo que conocía, y conociendo que poseía la misma Libertad de Decisión del Creador, Adán Decidía, y llevaba a Su Creador, todo lo que hacía, como si también Él estuviera Reconstituyendo todo lo que Su Creador había Reconstituido.

Por lo que Dice el Señor, Adán estaba familiarizado, tan completamente como una criatura puede estarlo, con los Modos Divinos de Creación, y con el Reino que él estaba construyendo. No había ignorancia en lo más importante de todo, había llegado a comprender como es que Dios, en Jesús, Actúa.

También el Señor ve ahora en Luisa, la misma disposición Adánica, el mismo impulso y compromiso, y no tenemos que decir, porque todos lo adivinan, que también Quiere ver en nosotros, esa misma actitud y compromiso. La Alegría que Dios, en Jesús, Percibe, no proviene pues, porque giramos, sino porque nuestro Giro o Paseo Nos permite Intervenir en el Ahora Creativo, en las Iteraciones del Acto Único de Dios, para actuar como Él Actúa, y, haciendo nuestro lo que Él Hizo, y está en acto, repetirle Su Alegría por lo que Hizo.

(3) es por eso que Adán nos llevaba todas las alegrías de todas las cosas que Nosotros habíamos desarrollado, ordenado y armonizado en todo el universo y, ¡oh! cómo nos sentíamos felices al verlo tan rico, fuerte, potente, con una belleza tan encantadora, venir delante a Nosotros dotado de todas nuestras obras, y que nos las llevaba para felicitarnos, glorificarnos, y felicitarse él junto con Nosotros. – En este párrafo 3, el Señor confirma lo ya explicado en nuestro análisis del párrafo 2, pero añade detalles significativos, cuales eran que no solo Adán creaba, sino que Adán desarrollaba, ordenaba y desenvolvía sus actos, como Jesús había desarrollado, ordenado y desenvuelto Sus Actos. Adán era coherente, armonioso y suficiente en sus repeticiones.

Por todo ello, ha llegado ya el momento en este análisis, de presentar a los lectores, lo que este capítulo Revela.

Este es un capítulo pivote, es un capítulo decisivo, porque nos presenta y Define nuestro Oficio principal, que está por encima de todo otro oficio que tengamos, a saber, que Él Espera que nosotros lo hagamos todo, creyendo que estamos Actuando como Dios, que decidimos como Él Decide y actuamos como Él Actúa. Nos ha llevado de la mano para que comprendamos, lo que es el Acto Único de Dios, para que comprendemos como Él lo Constituye todo, Iteración tras Iteración. Ahora Quiere que nosotros actuemos como Él, y que creamos que es así como estamos actuando. Nuestro Oficio Principal no es conocerle, Nuestro Oficio Principal es ser Él.

Ahora bien, si tenemos esta Convicción, de que ya no estamos aspirando a ser lo que Él Quiere seamos, sino que ya somos lo que Él Quiere seamos, entonces hemos llegado a comprender, cual es nuestro Oficio Principal; hemos llegado al lugar en que Él Necesita que estemos.

Él esperaba esto de Luisa, y, en este capítulo Declara, que lo ha conseguido. Ahora lo está esperando de cada uno de nosotros. Todo lo aprendido, ha sido la base para llegar a esta Revelación. Todo lo que aprenderemos en el futuro, contribuirá a reforzar esta Base. Nos ha Enseñado a vivir de esta manera; Nos ha Capacitado para actuar de esta manera. Nuestra actividad en la Divina Voluntad, es Re constituidora, es Iterativa, es Repetidora de Su Misma Actividad, y de la manera en la que Él Actúa.

¿No creemos todavía que eso es lo que Quiere? ¿No queremos creer que esto que Nos Dice es un "turning point", en nuestra Relación con Él, en esta Vivencia en la Divina Voluntad? ¿No queremos creer que este capítulo marca un momento decisivo en nuestra Relación con Él? ¿No queremos creer que esta manera de ser y de actuar no es una de las tantas cosas que Quiere de nosotros en esta Vivencia, sino que es, realmente, la Única Cosa que Quiere de nosotros?

Examinemos una vez más Sus Palabras en este párrafo. Dice que Ellos Todos se sentían Felices de ver a Adán "rico, fuerte, potente". No lo veían como un futuro a alcanzar, lo veían como un presente alcanzado.

Dice seguidamente que Adán, "venia delante a nosotros, dotado con todas nuestras obras, y, que nos las llevaba para felicitarnos, glorificarnos, y felicitarse él, junto con nosotros".

Adán sabía, que esta era la única manera de felicitar y glorificar a Dios: que Dios Le Viera a él ser Dios, Actuando como Dios. Eso Espera de Luisa y eso Espera de nosotros, y si no decidimos esto, porque esto hay que Decidirlo, nunca llegaremos a ser la clase de criatura que Él Quiere tener a Su Lado, por toda la eternidad.

Comprendamos: eventualmente todos Sus Proyectos Declarados llegarán a cumplirse, el Reino se Construirá, viviremos en él; este planeta imperfecto sufrirá un Apocalipsis, y de aquí, nos iremos todos, después de un Juicio Final, para estar con Él, felices o infelices para siempre. Todo esto cesará, porque todo se habrá cumplido. Y entonces, ¿qué? ¿Hacernos felices sin otro Propósito que el de hacernos felices? ¿Para qué hacernos como "pequeños Dioses", si no va a utilizarnos para otros Planes Suyos que todavía no ha Declarado?

¿Por qué creen que ha Dicho: "Dar Dios a Dios"? Porque si no creemos que actuamos y somos como Dios Es y Hace, nunca podremos "Dar Dios a Dios". Por Su Parte, Nuestro Señor, está haciendo todo lo necesario para que lleguemos a convencernos de esto, pero a nosotros nos toca crearlo, y actuar acorde.

Y dirán otros: ¿Cómo puedo yo actuar como Dios Actúa? La solución es siempre sencilla: Cuando yo, plenamente convencido, cuando con la "íntima persuasión de la Verdad" Decido, que estoy Actuando como Dios, y así lo digo, entonces Él lo Acepta, como lo Aceptó con Adán, como lo Aceptó con Luisa en este capítulo, y ahora lo acepta con cada uno de nosotros. Finalmente, he llegado a donde Él Siempre ha Querido que yo llegara.

Dios no pierde nada con esto; al contrario, Gana. La Existencia de Dios y la Actividad de Dios, son los que Definen a Dios, y aunque yo no pueda existir como Dios Existe, sí puedo actuar como Él Actúa; Él lo Permite, Él lo Desea, y a eso necesito llegar.

Esta manera de actuar de Nuestro Señor, me recuerda la Educación Jesuítica, que es altamente elitista, o sea, que es una educación que insiste e insiste, mete dentro de cada estudiante de sus colegios la creencia, de que son un fenómeno, que todos están llamados a ser algo muy importante en la sociedad en la que viven, que todos pueden ser presidentes de la nación, porque, en efecto, alguno de sus estudiantes han llegado a ser presidentes de sus naciones, importantes ejecutivos, importantes figuras políticas, etc. La Orden de los Jesuitas sabe, que, porque logran infundir a sus alumnos, es por lo que muchos llegan a ser algo importante que con otra educación no lo hubieran sido. Lo que uno cree ser, es lo que uno es.

(4) Entonces, al verte retomar sus vuelos y girar por todas partes, vemos cómo es bella la vida de la criatura en nuestra Voluntad, parece que quieres entrar en todos nuestros actos, todo quieres tomar, ¿pero para hacer qué? Para darnos todo y para felicitarnos, - Jesús ve actuar a Luisa, que quiere recordar la belleza de la actividad de Adán; quiere entrar y apropiarse de todos los Actos Divinos, para dárselos todos nuevamente y felicitarle, Él se Siente Feliz. Pero no termina ahí su felicidad, porque también ve que ella hace todo esto, como algo natural, sin asombrarse de que puede hacerlo.

Y decimos nosotros, que Luisa lleva ya muchos años, no solo en la Divina Voluntad, sino en esta Actividad de los Giros y ha llegado a desarrollar, ordenar, y armonizar que todo le es connatural, ya no sabe vivir de otra manera; quiere tomarlo todo para darlo todo a Jesús, todo Le Pertenece porque lo hace, y es esto, lo que Dios, en Jesús, está Observando.

Esto es lo mismo que la Virgen Madre Narra en Su Libro, cuando Dice: *“Yo no Me Maravillaba de que Me hacía tomar lo que Yo Quería, era Su Hija, una era la Voluntad que Nos animaba, lo que Querían Ellos, Quería Yo. Así que sentía que las Propiedades de Mi Padre Celestial eran Mías, la única diferencia, que Yo era pequeña, y no podía abrazar o tomar todos Sus Bienes por cuantos tomaba, quedaban tantos que no tenía capacidad donde ponerlos, porque siempre era criatura, en cambio la Divinidad era Grande, Inmensa, y en un solo acto abrazaba todo. no Me extrañaba que hicieran tomar todo”*

Luisa tiene ahora la familiaridad, compenetración y participación en los Planes Divinos; lo entiende todo perfectamente, y actúa y habla naturalmente, de cosas que ya no guardan misterio para ella. ¿Quién podría pensar que Luisa hablara del Acto Único, como habla al principio del capítulo?

Hay, sin embargo, un caveat, un aviso en todo esto de actuar como Dios, tiene que ser en función de unirse a lo de Él, repetirlo para devolvérselo todo. *“Darle Dios a Dios”*, debe ser nuestro Objetivo, nuestra meta, como meta también debe ser darle la Felicidad y Alegría que espera y merece de nosotros.

(5) y Nosotros en correspondencia le damos todo, le decimos: ‘Son cosas tuyas, por ti las hemos creado y sacado de Nosotros.’ – Si comprendemos perfectamente el aviso dado anteriormente, seamos precavidos e industriosos, seamos efectivos colaboradores; si es así, entonces Dios Reafirma lo que somos, Nos Confirma aquello que poseíamos.

(6) Ahora, al ver esto sentimos el deseo de restablecer la creación del hombre y de dar el reino de nuestra Voluntad. – Finamente Dice el Señor, que la Venida del Reino, no solo está atada al número de los actos que se ha Decretado se hagan, sino que está atada a esta convicción nuestra de que actuamos como Dios.

(7) “Hija mía, Potencia no me falta, ni siquiera Voluntad, por eso Yo debo realzar al hombre caído y restablecerlo, porque el querer humano dejó en ruinas la obra de nuestras manos creadoras – Parafraseamos este párrafo final del Bloque **(A)**:

(7) “Hija mía, Potencia no me falta, ni tampoco el Deseo de Hacerlo, por eso Yo debo realzar al hombre caído y restablecerlo, porque el querer humano desobediente ha dejado al ser humano en ruinas, incapaz de lograr Su Vocación última, cual es la de ser Dios en su actuación.

* * * * *

Antes de terminar con este Bloque, y con lo relacionado a nuestra Vocación última, la de ser Dios en la actuación, debemos dejar en conocimiento de todos los que siguen estas Guías de Estudio, que en el Concilio Vaticano II, los Obispos de la Iglesia Católica reunidos en Consistorio, declararon que todos los católicos debemos saber, que tenemos una Vocación Divina.

Dice el Concilio en la Constitución Dogmática Gaudium et Spes, en su capítulo 22: “Cristo murió por todos, y la suprema Vocación del hombre es en realidad, una sola, es decir, la Divina, la de ser Hijo de Dios”.

Dicho esto, sin embargo, también dice, misteriosamente para muchos, pero no para nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, que: "Dios ha llamado y llama al hombre a adherirse a Él, en la Plenitud total de su ser", y añade, por último, que: "la razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios."

Con lo que sabemos ahora, la Vocación Divina queda perfectamente definida en este capítulo. No estamos llamados a adherirnos a Él, ni tampoco es la de ser Hijos de Dios, que, son Vocaciones maravillosas, y dignas de nuestro respeto. La realidad es otra: Nuestra Vocación es la de ser Dios en nuestra actuación. El Oficio de Vivir en la Unidad de la Luz, es el medio para cumplir con esa Vocación.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que sigue sin comprender como podremos regresar al estado primero de la Creación, dado nuestro estado actual desobediente. A esto Jesús responde;

(1) Hija mía, mi Voluntad lo puede todo, y así como de la nada hizo al hombre, así puede de sus miserias sacar al nuevo hombre, - En las clases lo decimos con frecuencia: es inútil tratar de entender el por qué Dios, en Jesús, Actúa como Actúa, como también es inútil, ponerle límites a lo que puede hacer. Como ya hemos dicho, si Dios lo hace todo nuevo en cada Ahora, Él puede cambiar las Reglas existenciales, total o parcialmente, en cada Ahora Creativo.

Es significativo que diga: "**al nuevo hombre**". Por lo que sabemos ahora, hay una grandísima diferencia entre el ser humano prehistórico, y el ser humano antes de Luisa; como también existe una gran diferencia entre el ser humano antes de Luisa y el ser humano ahora que la Divina Voluntad se está abriendo camino entre nosotros. Lo Dice siempre: hemos renacido. Se pudiera decir que el ser humano ha "evolucionado", pero no en el sentido darwiniano, que hace de la "evolución" un proceso autónomo, divorciado de Dios. Esta clase de "evolución" no existe, pero sí existe una Evolución en los Planes Divinos, que ahora, viendo cerca la Venida del Reino, ha estado Reconstituyéndonos, distintos y mejores a como Nos Había estado Reconstituyendo.

En esta nueva etapa del Reino, los que preparan estas Guías de Estudios creen, que los seres humanos son ahora más inteligentes, más decisivos, más saludables, porque de estos nuevos seres humanos están saliendo ahora los que van a vivir en la Unidad de la Luz. De nuevo Su Ahora Creativo es más coherente, armonioso y suficiente.

(2) y sin cambiar sistema de cómo lo creamos, y dejándole su libre arbitrio usaremos otra industria amorosa, la luz de nuestra Voluntad hará vibrar más fuerte sus rayos brillantísimos; se acercará en modo de mirar a la cara a la voluntad humana, la cual recibirá el encanto de una luz penetrante, que deslumbrándola dulcemente la atrae a sí, - La infraestructura esencial del hombre no ha cambiado, ni puede cambiar, porque responde a Decretos Divinos que no están sujetos a cambio, pero lo que es accidental sí puede cambiarlo.

Comprendemos pues, que, con su manera poética habitual, Nuestro Señor Declara que lo esencial en el ser humano, cual es, su libre arbitrio, su Libertad de Decisión, permanece imperturbable, pero las potencias anímicas, están sufriendo una transformación, y para mejor, porque es necesario mejorar nuestras Potencias para capacitar mejor a nuestra Persona Humana, y hacerla más receptiva y capaz para esta Vivencia en la Divina Voluntad.

Esto Nos lo dice, Hablando de que está usando "**otra industria amorosa**". ¿Qué significa *industria*? Pues significa: "*destreza o artificio para realizar una cosa*". Dice que esta industria que ha "inventado" el Señor, se Manifiesta dándonos una mayor inteligencia. La Inteligencia humana es imposible de entender, pero por estos Escritos sabemos, que está conectada directamente con una de las Tres Divinas Personas, presumimos que, al Padre, y por lo que dice ahora es, cómo podría ser distinta, una Vibración de Luz, "**hará vibrar más fuerte sus rayos brillantísimos**", que está siendo intensificada, para que nuestra actuación mejore, en esta nueva "**Industria Amorosa**".

Aunque el Señor hablar de deslumbrar la voluntad humana, necesitamos recordar que todo empieza por la inteligencia, para luego desembocar en la voluntad, vía la decisión.

(3) y ésta, atraída por una luz tan resplandeciente y de rara belleza, tendrá deseos de ver qué cosa hay de bello en aquella luz; - Nuestra voluntad no es la que es atraída, sino nuestra inteligencia, por las noticias que Nos está dando sobre esta Vivencia, y para que esa atracción sea efectiva, Nos está haciendo más inteligentes.

Por años Le ha dicho a Luisa, que no estábamos preparados para recibir estas noticias del Evangelio del Reino, y en efecto, no estábamos capacitados, pero no en nuestra condición moral, sino en nuestras capacidades humanas cognitivas. De hecho, si fuera necesario estar mejor moralmente, de seguro que no hubiera podido hacerlo, porque cualquiera que observe sabe, que la humanidad está peor que nunca. Es obvio pues, que Nos está haciendo más capaces de entender todo esto que Nos Dice a través de Luisa. Nuestra capacidad puede controlarla, nuestra moralidad, nuestra obediencia, no.

(4) con mirar sufrirá el encanto, se sentirá feliz y amará, no forzada sino espontánea el vivir en nuestra Voluntad. - Repite lo dicho en el volumen 7, pero, con otras palabras: "Con solo mirar, sufrió el encanto". Basta mirar, u oír algo sobre esta Vivencia para que el ser humano ame vivir en la Divina Voluntad.

(5) ¿No tiene acaso esta virtud la luz del sol, que, si se quiere mirarla fijamente, la pupila del ojo humano queda deslumbrada en la luz y si quiere mirar no verá otra cosa que luz, y la fuerza de la luz impide a la pupila el mirar las cosas que le hay alrededor? - La Luz que emiten estos Escritos de Cielo, es tan fuerte, que estamos deslumbrados, y no sabemos mirar otras cosas, que antes nos conducían, con los mismos ojos y los mismos atractivos.

(6) Y si el hombre es obligado a bajar los ojos para deshacerse de la luz, es porque la demasiada luz lo vuelve inútil y no se siente feliz; pero, si se sintiera feliz, no fácilmente retiraría la pupila de dentro de la luz del sol. - Si la luz que percibimos, tanto física como espiritual, fuera demasiado intensa, de seguro que retiraríamos nuestra vista, pero si, la luz que Nos deslumbraba viene de Dios, no sabemos cómo separarnos de ella.

(7) En cambio, la Luz de mi Querer no obstaculizará la pupila del alma, es más, tendrá el bien de ver los mismos actos humanos convertidos en luz, y amará el que esta Luz haga vibrar más fuerte sus rayos para ver sus actos con el encanto y belleza de esta Luz divina; - Lo que el Señor Dice en este párrafo, solo puede suceder porque nuestra Persona Divina está viendo como los actos realizados por la Persona Humana se están transformando en Luz. Es obvio que nosotros, en este planeta imperfecto, nada vemos de lo que hacemos viviendo en la Divina Voluntad, pero nuestra Persona Divina si puede hacerlo.

(8) mi Voluntad tiene Potencia de resolver el problema del hombre, pero debe usar un acto más excesivo de magnanimidad más grande de nuestro Fiat Supremo, por eso ruega e implora una causa tan santa para las pobres criaturas. - Este Quehacer Divino en favor nuestro, solo se consigue pidiéndolo, y ahora que lo sabemos, y viene como Sugerencia, Pidámosle que Nos resurja más capacitados para entender, amar y apreciar las Verdades que Quiere que sepamos, viviendo en la Unidad de la Luz.

* * * * *

Después de esto, dice Luisa, que era la fiesta del Corpus Domine, y pensaba ella, que el Santísimo Sacramento era un esponsalicio, un desposorio, y que la fiesta que estaban celebrando era, en realidad, una fiesta de Bodas, entre Jesús y nosotros.

La Boda para Nuestro Señor y Dios, es el medio ideal para compartir lo que cada uno de los desposados posee. Es un intercambio, al que nosotros no vamos con las manos vacías, ni con desventaja, porque llevamos al matrimonio nuestra libertad de decisión, lo único y lo más precioso que poseemos. Esta Libertad Comienza como un Regalo Suyo, nuestro regalo de nacimiento, pero Él no Quiere que seamos egoístas, sino que se la ofrezcamos como

nuestro regalo de Bodas; es nuestra, pero Él Quería que se la regalemos como nuestra Dote. Eso no hizo Adán, y el resto es historia.

Regresando al Bloque. A lo que Luisa Dice, Jesús responde con lo que constituye el Bloque **(C)**.

De entrada, decimos y nos anticipamos, que, en efecto, hay una Boda, pero no la que pensábamos, ya que el Señor No Considera a la Eucaristía como una Boda entre el ser humano y Él, sino que considera al Sacramento como una Ayuda Divina, tan necesaria a una humanidad desorientada; Ayuda que necesita para llegar a la meta original, meta que Perdimos con nuestra desobediencia original, y ahora la estamos recobrando.

Nada de esto lo Dice el Señor hasta el párrafo 9, por lo que, los que preparan estas Guías de Estudio pensaron necesario esclarecer esto lo más rápidamente posible. La razón es sencilla. Nuestro Señor no Quiere que nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, entendamos lo que Él Declara en estos Escritos, a la luz de lo que sabíamos, sino a la luz que Nos dan estos Escritos, porque solo así, podremos complimentar Sus Objetivos.

(1) Hija mía, el verdadero esponsalicio con la humanidad fue en la Creación, nada faltó ni al alma ni al cuerpo, todo fue hecho con suntuosidad real, - Declara que la Boda se efectuó cuando creó todo el sistema ecológico del planeta perfecto, sistema ecológico que luego recreó en este planeta imperfecto, aunque no con la perfección y belleza con el que creó el Original

En realidad, en una Boda no es necesario el aparato externo para que la Boda sea válida, sólo hacen falta dos que se amen y quieran estar juntos, pero, ¿qué diríamos de un novio que tiene los medios para agasajar a su esposa, prepararle una fiesta de bodas inolvidable, y no la prepara? ¿Cómo podríamos ver bien a ese novio? Si nosotros así pensamos, ¿podemos pensar que Nuestro Señor va a actuar mezquinamente? No, eso es imposible.

Hay tanto que aprender de Nuestro Dios, Humanado en Jesús, que no comprendemos todavía. Muchos pueden pensar todavía que Él Ama la pobreza, la insuficiencia, la carestía, ¡que error tan grande! Nada de eso, Él ha Querido para nosotros, por el contrario, siempre ha Querido que participáramos de Su Riqueza. de Sus Perfecciones, de Su Misma Felicidad. Somos nosotros los que impedimos Su extrema Magnificencia, los que la rechazamos, aun cuando Quiere darnosla.

(2) a la naturaleza humana le fue preparado un palacio grandísimo, que ningún rey ni emperador puede tener uno igual, el cual es todo el universo, un cielo estrellado y su bóveda; un sol que no se debía extinguir jamás por luz; amenos jardines donde la pareja feliz, Dios y el hombre, debía pasear, recrearse y mantener la fiesta continua, no interrumpida jamás de nuestro esponsalicio; vestidos no tejidos de materia, sino formados por nuestra Potencia de purísima luz, como convenía a personas reales; - no es necesario analizar, sino apuntar lo que constituye Su Regalo de Bodas, que no es fiesta de un día, sino fiesta permanente. Tenemos pues, y permanentemente, en ambos planetas:

un palacio grandísimo, que ningún rey ni emperador puede tener uno igual, el cual es todo el universo, - No sabemos si al traductor de le fue la mano, y dijo universo, en vez de planeta. Sea correcta la traducción o no, el palacio en el que vivimos es bastante grande y suntuoso.

un cielo estrellado y su bóveda; - Nuestro Palacio tiene un techo que es tan suntuoso o más que el mismo Palacio que constituye nuestro planeta.

un sol que no se debía extinguir jamás por luz; - Tenemos una iluminación fabulosa, inextinguible, que, como el resto del palacio, Nuestro Señor la mantiene imperturbable.

amenos jardines donde la pareja feliz, Dios y el hombre, debía pasear, recrearse y mantener la fiesta continua, no interrumpida jamás de nuestro esponsalicio; - El mundo vegetal que nos rodea, es, no solo alimento, sino que funciona como un jardín de extraordinaria belleza., por el cual debíamos pasearnos de la mano de nuestro Esposo, Jesús.

vestidos no tejidos de materia, sino formados por nuestra Potencia de purísima luz, como convenía a personas reales; - nuestra vestimenta no podía ser más lujosa que la que Nos dio, en la forma de una Persona Divina que forma para nosotros. Esta Vestidura de Luz, esta Persona Divina, era la que necesitábamos como las personas reales que somos.

(3) todo era belleza en el hombre, alma y cuerpo, porque Aquél que preparaba el esponsalicio y lo formaba era de una belleza inalcanzable, - La suntuosidad del Regalo viene medida por la Suntuosidad y Riqueza del Dador.

(4) así que por la suntuosidad externa de las tantas bellezas encantadoras que hay en toda la Creación, puedes imaginar los mares internos de santidad, de belleza, de luz, de ciencia, etc., que poseía el interior del hombre. - No solo hay suntuosidad en lo externo, sino que, por lo externo, puede también medirse la suntuosidad de los regalos internos que Nos ha Dado.

(5) Todos los actos del hombre, internos y externos, eran tantas teclas musicales que formaban las más bellas músicas, dulces, melodiosas, armoniosas, que mantenían la alegría al esponsalicio, - Actos que formaban música, dulce, melodiosas, armoniosa.

(6) y en cada acto de más que se disponía a hacer, era una nueva sonatina que preparaba para llamar al esposo a recrearse con él. - los actos convertidos en música atraían al Esposo.

(7) Mi Voluntad Divina que dominaba a la humanidad, le llevaba el acto nuevo continuado y la semejanza de Aquél que lo había creado y esposado, - Termina esta extraordinaria Descripción del ambiente matrimonial, que Dios, Humanado en Jesús, había Constituido para el primer ser humano, y que se hubiera a todos los restantes seres humanos, si Adán hubiera permanecido fiel.

Palacio grandísimo, todo un planeta, cielo estrellado, sol con luz inextinguible, amenos jardines donde pasear, vestimentas bellísimas tejidas por Luz, música melodiosa continúa producida por la actividad del ser humano, Adán. Este es el panorama de un Edén que podemos visualizar en esta Descripción.

(8) pero en (medio de) tanta fiesta el hombre rompió el anillo más fuerte, en el cual estaba toda la validez y por el cual había tenido vigor nuestro esponsalicio, que fue el de sustraerse de nuestra Voluntad, el cual, en virtud de esto, quedó libre, y perdidos todos los Derechos quedó el solo recuerdo del esponsalicio, pero la sustancia, la vida, los efectos, no existían más. - En toda Boda se da y se recibe un anillo, símbolo de unión indisoluble, y con ese anillo se hacen promesas inalteradas por el tiempo y las circunstancias de vida por las que pueda atravesar los esposos. En las bodas humanas, las promesas que se hacen son de fidelidad hasta el fin, en las buenas y en las malas. En el Esponsalicio de Jesús con el ser humano llamado Adán, y con Eva, la promesa del anillo fue Obediencia, tanto por parte del ser humano, que rendija así su libertad de decisión, y Obediencia por parte de Jesús que se comprometía a cuidar de esta criatura para siempre también. El Matrimonio se disuelve porque se rompe el anillo, cuando se desobedece. El anillo daba validez al Matrimonio, y en la mente de Dios, en Jesús, aquel esponsalicio quedó como un agrídulce recuerdo.

(9) Ahora, en el Sacramento de la Eucaristía, en el cual sobreabundó mi Amor en todos los modos posibles e imaginables, no se puede llamar, ni el primer esponsalicio de la Creación, ni (tampoco) el verdadero, (porque) Yo no hago otra cosa que continuar lo que hice estando sobre la tierra, según las necesidades que hay en las almas: - Una vez que ha descrito en que consistió el Esponsalicio, pasa el Señor a hablar de la Eucaristía, para ponerles en el lugar que Le Corresponde, en lo que la Iglesia llama, *"la Economía de la Gracia"*.

Dice el Señor sin equívocos que en Su Institución no fue su intención Desposarse con nosotros, sino ayudarnos, Ayuda extendida de aquella Ayuda particular que diera a Su Prójimo; que diera a todos cuando vivió Encarnado entre nosotros. Lo que hizo entonces con Su Presencia Física, lo continúa haciendo ahora a través de la Eucaristía.

A continuación, va a detallar en que consiste esa Ayuda tan importante, tan indispensable para llegar la más inmediata de las metas, la de la Salvación.

Los párrafos que siguen nos hacen recordar el capítulo 14 del volumen 1, en el que detalla lo que sucede en la Eucaristía. Las Palabras son casi iguales, a pesar de los años, más de 40 años después.

(10) Para quién me hago médico piadoso para curarle, para quién maestro para instruirle, para quién padre para perdonarlos, para quién luz para darle la vista, doy la fuerza a los débiles, el coraje a los tímidos, la paz a los inquietos, en suma, continúo mi Vida y virtud redentora, pero todas estas miserias excluyen el verdadero esponsalicio. – Los Sacramentos de La Eucaristía y la Reconciliación, por supuesto, son una continuación de Su Vida Redentora, porque no solo ayudaba, curaba, instruía, sino que también Perdonaba. Repite nuevamente, que nada de esto tiene que ver con desposarse con nosotros, y todo que ver, con cuidarnos y salvarnos.

(11) Ningún joven toma por esposa a una joven enferma, a lo más espera que se cure, ni a una joven débil y que frecuentemente lo ofenda; y si el esposo es un rey y la ama, a lo más espera que la esposa cure, que lo ame y que las condiciones de ella sean, en algún modo, satisfactorias y no tan inferiores a las de él. – Está llegando el Señor a Su Objetivo pedagógico en este capítulo, a saber, que todo lo que hizo en Su Vida Encarnada, y ahora hasta Luisa, ha sido preparar la Boda de la Divina Voluntad con Luisa, de Él con Luisa, y en ese Esponsalicio, también entramos nosotros. Esta es la razón fundamental por la que necesita desposarme místicamente con Luisa, para renovar el Esponsalicio original, y restaurar en Luisa lo que Le había dado a Adán y a Eva en aquel Desposorio Original. También Luisa intercambia anillos con Jesús, y es el mismo anillo de la Obediencia, y así ahora nosotros, nos Desposamos con Él, y el anillo que intercambiamos es el de nuestra Obediencia.

Mas aun, dice el Señor, Él no podía desposarse con una criatura enferma, incapaz de traer al matrimonio lo mejor de su persona, su obediencia en todo lo que sucede en un matrimonio, y el novio espera pacientemente a que la novia recupere las fuerzas perdidas, y así poder ser una esposa efectiva.

(12) Ahora, las condiciones en las cuales se encuentra la pobre humanidad son aún de una pobre enferma, y espero que mi Voluntad sea conocida y reine en medio de las criaturas, la cual les dará la verdadera santidad, los vestidos reales, la belleza digna de él y entonces formaré de nuevo el verdadero y primer esponsalicio. – Dice que, aunque todo ha empezado con Luisa, y nuevamente puede desposarse con todos y cada uno de los que quieran vivir en la Unidad de la Luz, Él tiene que esperar pacientemente por cada uno de nosotros, pero tenemos que ir a ese Desposorio en plena salud.

Resumen del capítulo del 16 de junio de 1928: (Doctrinal) – pagina 92 – El Esponsalicio original -

**Ejemplo de un esposo cuando se divide en corte,
Cómo Dios desde el principio de la caída del hombre.
El nuevo compromiso del esponsalicio fue hecho sobre la cruz.
El cumplimiento en la Divina Voluntad.**

Estaba pensando en lo que está escrito en el capítulo anterior, y el bendito Jesús ha continuado diciéndome:

“Hija mía, realmente es verdad que el Ente Supremo en el principio de la Creación tuvo su esponsalicio con la humanidad; pero sucedió como a un esposo cuando su esposa perversa lo induce a separarse, pero a pesar de esto, en el esposo queda un afecto en su corazón y piensa y suspira que, si su elegida cambiara, quien sabe si podré reunirme y vincularme con ella con el lazo de esposos, y por eso frecuentemente le hace llegar al oído por medio de mensajeros, que él la ama. Así hizo Dios, a pesar de que el esponsalicio con la humanidad fue disuelto en la corte divina, reservó un afecto y anhelaba, si bien lejano, el nuevo lazo de esposos con la humanidad; tan es verdad que no destruyó el palacio que con tanta suntuosidad y magnificencia había formado, ni le quitó el bien del sol que formaba el día, sino todo quedó para que se sirviera de ello quien lo había ofendido. Es más, mantuvo la correspondencia, escogiendo, desde el principio del mundo, ahora a uno, ahora a otro de los buenos, los cuales

eran como mensajeros, como tantos carteros que llevaban, quién las cartitas, quién los telegramas, quién los telefonemas del Cielo, en los cuales venía anunciado que el esposo lejano no se había olvidado, que los amaba y que quería el regreso de su esposa ingrata. Por eso en el antiguo testamento, cuanto más multiplicaba los buenos, los patriarcas y los profetas, tanto más apremiantes eran las invitaciones y el correo que corría entre el Cielo y la tierra, porque Dios expedía noticias que deseaba la nueva unión. Tan es verdad, que no pudiendo contener más la vehemencia de su Amor y no estando aún dispuesta la humanidad caída, hizo una excepción esposando a la Virgen Reina y a la Humanidad del Verbo con lazo de verdadero esponsalicio, a fin de que en virtud de ellos fuese realizada la caída humanidad y pudiese formar el esponsalicio con la humanidad entera. Después mi Humanidad formó el nuevo compromiso sobre la cruz con ella, y todo lo que Yo hice, sufrí, hasta morir sobre la cruz, eran todos preparativos para efectuar el esponsalicio deseado en el reino de mi Divina Voluntad. Ahora, después del compromiso, quedan las prendas y los dones para darse, y éstos son los conocimientos sobre mi Fiat Divino, y en ellos les viene dado el gran don que me rechazó el hombre en el edén, esto es, el don eterno, infinito e interminable de mi Querer, cuyo don atraerá tanto a la humanidad caída, que nos dará la correspondencia con el don de su pobre querer, que será como confirmación y sello de la unión de los esposos después de tan larga cadena de correspondencia, de fidelidad por parte de Dios, y de inconstancia, de ingratitud, de frialdad por parte de las criaturas. Así que, hija mía, el hombre se degradó, perdió todos los bienes porque salió de mi Voluntad Divina; ahora, para ennoblecerse, para readquirir todo y para recibir la rehabilitación del esponsalicio con su Creador, debe reentrar de nuevo en el Fiat Divino de donde salió, no hay caminos intermedios, ni siquiera mi misma Redención es suficiente para hacer regresar al hombre al principio de la era feliz de su creación; mi Redención es medio, camino, luz, ayuda, pero no fin, el fin es mi Voluntad, porque Ella fue el principio, y por justicia quien es el principio debe ser el fin. Así que la humanidad debe ser encerrada en mi Querer Divino para que le sea restituido su noble origen, su felicidad y poner de nuevo en vigor el esponsalicio con su Creador. Así que no basta a nuestro Amor el gran bien que hizo al hombre mi Redención, sino que suspira ir más allá; el verdadero amor no se contenta jamás, sólo está contento cuando puede decir: 'No tengo más qué darle.' Y conociendo que el hombre me puede regresar feliz, victorioso, glorioso, en el noble estado con el cual fue creado por Dios, y esto con reinar mi Voluntad en medio de ellos, he aquí el por qué todas las ansias divinas, los suspiros, las manifestaciones son dirigidas a hacer conocer nuestra Voluntad, para hacerla reinar, para poder decir a nuestro Amor: ¡Cálmate! Nuestro hijo amado ha llegado a su destino, ya está en posesión de nuestra herencia que le fue dada en la Creación, cual es nuestro Fiat, y mientras él posee lo nuestro, Nosotros lo poseemos a él, así que el esponsalicio está concluido de nuevo, los esposos han regresado a su puesto de honor, ino queda otra cosa que hacer más que festejar y gozar un tanto bien después de un tan largo Dolor!"

* * * * *

Y analicemos este capítulo que continua con las Enseñanzas del capítulo anterior.

(1) Hija mía, realmente es verdad que el Ente Supremo en el principio de la Creación tuvo su esponsalicio con la humanidad; - El conocido titular de periódico, la tesis que va a discutir y de lo que Quiere convencernos. Es realmente cierto que hubo un Esponsalicio entre Dios y el ser humano, en las personas de Adán y Eva.

La explicación que sigue, es otro capítulo bellísimo, memorable, por el sentimiento con el que Nos Envuelve en Su Retórica inigualable. A diferencia de lo que Nos Dice en el capítulo anterior, este capítulo es una Historia de Amor, es una Novela Romántica que supera cualquiera otra Historia de Amor conocida. A diferencia de los cientos y cientos de novelas que se han escrito por brillantes seres humanos, que hablan de la lucha de dos seres humanos por alcanzar su desposorio, esta Historia no es de un desposorio a alcanzar, porque empezamos nuestra existencia, casados con Dios; de lo que el Señor Habla, es de cómo ese Desposorio se perdió, y de cómo se está recuperando.

Ahora bien, podemos pensar en que todo esto es una alegoría, con la que Declara la relación estrechísima, matrimonial en su naturaleza, entre el Creador y Sus Criaturas, pero si no lo es, y eso creemos nosotros, la inevitable conclusión es que Jesús ab eterno, es el Esposo del Esponsalicio, porque un Ser Increado, en su Condición Original no puede desposarse con una criatura; todo esto tiene sentido, si son dos seres humanos de los que Habla, de Él y de Adán y Eva.

En medio de toda esta avalancha de palabras, conceptos, verdades, destacaremos las nuevas Perlas de Conocimiento, con las que confirma y expande lo ya sabido.

Es importante que antes de empezar recordemos que todo matrimonio tiene 3 componentes principales: está el componente sexual, que conduce a la reproducción de hijos e hijas; está el componente de intercambio de bienes, materiales entre los esposos; y está el componente de amistad, compenetración, ayuda, simpatía, etc., amor espiritual, que alternativamente deben brindarse los esposos, para sobrepasar las inevitables situaciones adversas.

Aunque no lo comprendamos perfectamente, el esponsalicio del que el Señor Habla tiene todos estos componentes, aun el sexual, porque es, con este Esponsalicio que Él ha querido tener con los seres humanos, en las Personas de Adán y de Eva, el que hace posible nuestra reproducción sexual, espiritual, el intercambio de bienes, y la ayuda que deben brindarse los esposos en tiempos adversos. ¿Se Le ha ocurrido a alguien pensar que la Evangelización Mandada por Él, es otra cosa que la reproducción de hijos e hijas, producto de este Esponsalicio? Quizás sí, quizás no, pero ahora sabemos que es así, y tanto, que lo que hacemos ahora, Evangelizando con este Nuevo Evangelio del Reino, es producto también de ese Esponsalicio.

(2) pero sucedió como a un esposo cuando su esposa perversa lo induce a separarse, - Y comienza la Novela, con un extraordinario juego de palabras, ya que Eva, la esposa perversa, induce a Adán, todavía obediente, a separarse de una Eva manchada por la desobediencia, y luego de que Adán, no instantáneamente, sino a lo mejor después de días de "discernimiento", consiente en la desobediencia de Eva, entonces Adán, esposa perversa, induce a Dios, en Jesús, a separarse de su esposa, Adán, porque es con Adán, con quien se ha Desposado, es Adán el que nos representa, en este primer Esponsalicio.

(3) pero a pesar de esto, en el esposo queda un afecto en su corazón – No lo sabíamos, pero ahora lo sabemos. Después del pecado de Adán, quedamos colgado de un solo hilo, de un solo recuerdo de Amor, que el Señor no especifica, pero que, de no haber existido ese hilo, "un afecto", no muchos hilos, sino uno, hubiéramos caído en la inexistencia, hubiéramos quedado borrados, como si nunca hubiéramos existido.

(4) y piensa y suspira que, si su elegida cambiara, ¡quién sabe si podré reunirme y vincularme con ella con el lazo de esposos!, y por eso frecuentemente le hace llegar al oído por medio de mensajeros, que él la ama. – Este solo y único afecto impele a Dios en su Labor de siglos. ¿Quién sabe si ella cambiará de opinión? ¿Quién sabe si Yo podré reunirme y vincularme nuevamente con ella, mi criatura amada? Después de esto, ¿podrá alguien contradecir la importancia que tiene nuestra Libertad de Decisión, que Dios Mismo Duda de si podrá volver a tener el afecto de la criatura que decidió abandonarle?

(5) Así hizo Dios, a pesar de que el esponsalicio con la humanidad fue disuelto en la corte divina, reservó un afecto y anhelaba, si bien lejano, el nuevo lazo de esposos con la humanidad; - Nuevamente dicho, aunque el Esponsalicio fue disuelto, en términos modernos, hubo un divorcio, Dios, en Jesús, se Reservó ese afecto, mantuvo vivo el mismo afecto que nos salvó del aniquilamiento, y ese afecto motivaba todas Sus Acciones, fomentando un nuevo Lazo de Unión.

(6) tan es verdad que no destruyó el palacio que con tanta suntuosidad y magnificencia había formado, ni le quitó el bien del sol que formaba el día, sino todo quedó para que se sirviera de ello quien lo había ofendido. – todo quedó como Adán lo había dejado; no se cambió nada, Dios, en Jesús, no se deshizo de nada de lo que Adán recordaba y pudiera necesitar a su regreso, y de no ser Adán el que regresara, también él o ella, pudieran encontrar lo necesario para su beneficio.

(7) Es más, mantuvo la correspondencia, escogiendo, desde el principio del mundo, ahora a uno, ahora a otro de los buenos, los cuales eran como mensajeros, como tantos carteros que llevaban, quién las cartitas, quién los telegramas, quién los telefonemas del Cielo, en los cuales venía anunciado que el esposo lejano no se había olvidado, que los amaba y que quería el regreso de su esposa ingrata. – Toda la labor de los Profetas, los justos del Antiguo Testamento, eran emisarios del Señor, que quería impresionar en los seres humanos, que Dios, nuestro Esposo en Jesús, no los Olvidaba, que esperaba su regreso.

Esta es noticia interesante, por cuanto la labor de los Profetas y justos de la Antigüedad, no estaban, realmente, anunciando el Mesías, sino que recordaban a todos que Dios Les seguía Amando, que anhelaba nuestro regreso. Pensábamos que este proceder antiguo era para darnos noticias de la Redención, pero, en realidad, era para darnos noticias de que nuestro Esposo, Jesús, Dios Humanado, Nos Aguardaba, Esperaba nuestro Regreso.

(8) Por eso en el antiguo testamento, cuanto más multiplicaba los buenos, los patriarcas y los profetas, tanto más apremiantes eran las invitaciones y el correo que corría entre el Cielo y la tierra, porque Dios expedía noticias que deseaba la nueva unión. – Reafirma lo especificado en el párrafo anterior, a saber, que la labor de los Profetas no era anunciar al Mesías, sino anunciar Su Amor por nosotros, y lo mucho que deseaba regresar entre nosotros, para Reanudar el Esponsalicio original. En realidad, como veremos, es labor de Él, como el Mesías, el conseguir este regreso, el conseguir que nos desposarnos con Él nuevamente. La noción de que Nos Salvaba de la condenación eterna, queda relegada a un tercer plano; siendo ahora, el Desposorio lo más importante a conseguir, seguido por conseguir el Reino, y, por último, seguido, nuestra salvación de la condena eterna.

En este capítulo ha quedado relegada la Relación de Padre y Pastor, tantas veces expresada por Él, Evangélicamente, pero con particular vehemencia, en las Parábola del Hijo Prodigio, y en la del Buen Pastor. En efecto, por mucho que nos cueste creerlo, Su Relación con nosotros ha sido Visualizada siempre, siempre, como una Relación entre esposos, igualados en el Poder, en los Logros, en la Felicidad. Al fin, hoy llegamos a entender que la Participación en Su Felicidad, que quiere tener con nosotros, no lo hace porque somos Hijos e Hijas, ni porque somos unas ovejas tontas, que no saben por dónde van, sino porque somos Esposos de Dios, en Jesús. Eso es lo que Nos da la Igualdad y Semejanza, eso es lo que Le Motiva a darnos Su Libertad de Decisión, porque los esposos tienen que ser iguales en todo. El débil necesita ser Libre como Él, necesita adquirir la Fuerza Suprema, la Potencia Creadora; el inferior necesita ser como Él: Dios en la Actuación; a su vez, el Todopoderoso se hace vulnerable a las necesidades y deficiencias de la criatura que ha hecho Su Igual. ¡Wow!

(9) Tan es (esto) verdad, que no pudiendo contener más la vehemencia de su Amor y no estando aún dispuesta la humanidad caída, hizo una excepción esposando a la Virgen Reina y a la Humanidad del Verbo con lazo de verdadero esponsalicio, a fin de que en virtud de ellos fuese realizada la caída humanidad y pudiese formar el esponsalicio con la humanidad entera. – No parecen tener fin las noticias nuevas y desconcertantes, que exhibe el Señor en este Volumen 24, y ahora, particularmente, en este capítulo.

Para empezar, decimos, los que preparan estas Guías de Estudio, que hemos escrito y editado, y vuelto a escribir y editar, las explicaciones que este párrafo requiere. Esta que sigue es la que pensamos es la más adecuada.

Es ya obvio, por el capítulo anterior y por este, que la Relación que Dios Quiere tener con criaturas, a las que Piensa dotar con la capacidad de estar en dicha Relación, es una Relación Matrimonial, y que la Relación que Él espera tengan Sus Criaturas entre sí, sea también una Relación Matrimonial. Para conseguir esto, Constituye a esas criaturas con dos géneros, masculino y femenino.

Ya hemos dicho anteriormente, que la Relación Matrimonial Visualizada por Dios, tiene 3 componentes principales: está el componente sexual, que conduce a la reproducción de hijos e hijas; está el componente de intercambio de bienes, materiales y espirituales, entre los esposos; y está el componente de ayuda, de amistad, compenetración, ayuda, simpatía, etc., que alternativa y conjuntamente deben brindarse los esposos, para sobrepasar las inevitables situaciones adversas que esas criaturas van a confrontar en sus vidas.

Para implementar dicha Relación, y cuando todo Comienza, el ab eterno, la Divina Voluntad se Humana, Constituyendo al primero de los seres humanos, a Jesús, y subsiguientemente, Constituye a María, como la segunda Criatura necesaria para la Primera Relación Matrimonial, Relación que servirá como el prototipo de la Relación que Dios, siempre en Jesús, tendría con cada criatura, y que las criaturas tendrían entre sí.

Jesús y María pertenecen a una Línea de Creación, una Estirpe de Realeza Divina, que es irrepetible, por lo que no es necesario el componente sexual en Su Relación Matrimonial. Las restantes criaturas comenzarían a existir,

empezando por una primera Pareja también, Adán y Eva, que serían constituidas directamente por Dios, en Jesús, Pareja que sí necesitaría del componente sexual para constituir a su descendencia, en una línea de creación, que el Señor Llama “**la estirpe común**”. Como dice en el capítulo que mencionaremos pronto, “**no es bueno que el hombre esté solo**”. Las criaturas de la “**estirpe común**”, también entrarían en esta Relación Matrimonial, porque Él y María, compartirían con nosotros, todo lo que es de Ellos, y que ahora sería nuestro.

Regresando al objeto del análisis de este párrafo, el Esponsalicio de Jesús con María, realizado al principio de todo, produce un Intercambio de Bienes, la Dote que ambos traen al Matrimonio. María trae Su Libertad de Decisión, que se Le ha Pedido no utilice más a partir de ese instante; que la rinda y la ponga a los pies del Eterno, para vivir solamente de lo que Su Esposo Quiera de Ella; y Ella Acepta. Jesús, por Su parte, trae al Matrimonio todos los Dones Divinos con los que va a dotar a Su Esposa, y particularmente Le Da a María, el Don de Vivir en la Unidad de la Luz para siempre, Le Da la Participación en la Actividad Única de Dios, la Hace Dios en Su Actuación, la Hace “**Dios por Gracia**”.

La dificultad que habíamos tenido, tratando de analizar este párrafo, es que el Señor parece indicar que este Esponsalicio con María, la Virgen Reina, es algo improvisado, algo que se Le Ocorre hacer en la “**vehemencia de Su Amor**”, o sea, que actuó “*irreflexivamente, llevado por sus impulsos*”, lo cual es imposible concebir en Dios. En este caso, Su Vehemencia viene a estar mejor traducida como “*fuerza impetuosa*”. Esta última acepción de vehemencia, es más adecuada y se confirma a lo que conocemos sobre la Constitución de María ab eterna, tal y como la describe el Señor en el capítulo del 24 de enero de 1920, volumen 12, en el que el Señor Dice lo que sigue, y extractamos:

“**¡Hija mía, si supieras como deseo, suspiro, amo la compañía de la criatura! Es tanto, que si al crear al hombre dije: “No es bueno que el hombre esté solo, hagamos otra criatura que lo asemeje y le haga compañía, a fin de que uno forme la delicia del otro.” Estas mismas palabras, antes de crear al hombre, las dije a mi Amor: “No quiero estar solo, sino quiero a la criatura en mi compañía, quiero crearla para entretenerme con ella, para compartir con ella todos mis contentos, con su compañía me desahogaré en el amor”.** Por eso la hice a mi semejanza, y conforme su inteligencia piensa en Mí, se ocupa de Mí, así hace compañía a mi sabiduría, y mis pensamientos haciendo compañía a los suyos, nos entretenemos juntos; si su mirada me mira a Mí y a las cosas creadas para amarme, siento la compañía de su mirada; si la lengua reza, enseña el bien, siento la compañía de su voz; si el corazón me ama, siento su compañía en mi amor; y así de todo lo demás. Pero sí en cambio hace lo contrario, Yo me siento solo, como un rey abandonado, pero ¡ay! cuántos me dejan solo y me desconocen”.

(10) Después mi Humanidad formó el nuevo compromiso sobre la cruz con ella, y todo lo que Yo hice, sufrí, hasta morir sobre la cruz, eran todos preparativos, para efectuar el esponsalicio deseado en el reino de mi Divina Voluntad. – Hemos hablado en las clases de que existen dos sub-Esponsalicios supeditados y necesarios para que ocurriera el principal. Ya ha Hablado del sub-Esponsalicio con Su Madre, y ahora del sub-Esponsalicio con la Cruz. Aunque Habla de Compromiso con la Cruz, Sus Palabras registradas en la Hora 18 como el Monólogo de la Cruz, indican que Él Daba a la Cruz, como Entelequia, el Poder para atraernos a todos a la Redención. Para poder entrar en el Esponsalicio del Reino, hay que pasar por el sub-Esponsalicio de la Redención, en la Cruz.

(11) Ahora, después del compromiso, quedan las prendas y los dones para darse, y éstos son los conocimientos sobre mi Fiat Divino, y en ellos les viene dado el gran don que me rechazó el hombre en el edén, esto es, el don eterno, infinito e interminable de mi Querer, -Aunque los Dones de los Conocimientos, se Nos dan como parte de la Dote, y fluyen a nosotros, cuando ya nos hemos Desposado con Él, cuando decimos: “*Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad*”, y me comprometo a obedecerte siempre; no es menos cierto, que todo esto es efectivo, porque hemos aceptado el sub-Esponsalicio de la Redención.

Como ya sabemos, no hay ninguna precondition para poder comenzar a Vivir en la Divina Voluntad, para entrar en el Esponsalicio del Reino, por lo que sería posible, empezar a vivir en la Divina Voluntad, y estar en condiciones morales de pecado, más o menos deplorable; pero, esta situación no puede perpetuarse, la situación tiene que cambiar, para alinearse con una conducta católica adecuada. Necesitamos estar en los dos Esponsalicios.

(12) cuyo don atraerá tanto a la humanidad caída, que nos dará la correspondencia con el don de su pobre querer, que será como confirmación y sello de la unión de los esposos después de tan larga cadena de correspondencia, de fidelidad por parte de Dios, y de inconstancia, de ingratitud, de frialdad por parte de las criaturas. – Como ya hemos dicho en varias oportunidades en las clases, el compromiso de obedecerle siempre, no es algo que podemos realizar de inmediato, sino que es parte de un proceso en el que vamos comprometiéndonos con Él, poco a poco. Primero, recibimos una Pre-Concesión, que ahora pudiéramos entender como noviazgo. Después, nos comprometemos con Él, y damos un “Sí, quiero”, y fijamos la fecha del Esponsalicio y entonces recibimos el Don en Préstamo. Por último, Nos Desposamos oficialmente cuando decidimos Obedecerle Siempre, cuando decidimos rendir nuestra voluntad a la Suya, y entonces el Don queda confirmado para siempre, el Esponsalicio ha terminado, y esta vida matrimonial en la Unidad de la Luz, comienza con toda su plenitud.

(13) Así que, hija mía, el hombre se degradó, perdió todos los bienes porque salió de mi Voluntad Divina; ahora, para ennoblecerse, para readquirir todo y para recibir la rehabilitación del esponsalicio con su Creador, debe reentrar de nuevo en el Fiat Divino de donde salió, no hay caminos intermedios, La concesión del Don es indispensable para que el Esponsalicio pueda realizarse, y la pregunta obligada es siempre la misma: ¿Qué viene primero: el Esponsalicio o el Don de Vivir en la Unidad de la Luz? La Respuesta es Clara: el Señor se Desposa con Adán sin que Él lo Supiera; es una Decisión unilateral de Jesús. A Adán solo le tocaba ofrecer Su Dote a Dios, de lo único que era Suyo, Su Libertad de Decisión. Adán no rebaso “la prueba de la confianza”, como la hemos titulado nosotros, y por tanto sucede el divorcio. Con nosotros, hace el mismo proceso: Se Desposa con nosotros, a la espera de que pasemos por las distintas etapas del noviazgo, hasta pasar “la Prueba de la Confianza”, que confirma nuestra permanencia en el Esponsalicio.

Mas aun, debemos saber, que “no hay caminos intermedios” para llegar a vivir en este Esponsalicio, que el único camino es el ya indicado, y todo bajo el marco de un Esponsalicio, en el que compartimos todo con Nuestro Señor y Dios.

(14) ni siquiera mi misma Redención es suficiente para hacer regresar al hombre al principio de la era feliz de su creación; mi Redención es medio, camino, luz, ayuda, pero no fin, - Para que no quede duda alguna al respecto, Repite que Su Redención es infinitamente valiosa, pero no puede ofrecernos el esponsalicio del Reino del Fiat Supremo, porque no fue diseñada con ese fin.

(15) el fin es mi Voluntad, porque Ella fue el principio, y por justicia quien es el principio debe ser el fin. – el fin, o sea, la finalidad de todo ha sido siempre el que regresemos al Esponsalicio en el que Nos Confirmaba la entrega que Nos había hecho, de todos Sus Bienes. Si el Esponsalicio fue el origen de todo, es al Esponsalicio al que tenemos que regresar.

(16) Así que la humanidad debe ser encerrada en mi Querer Divino para que le sea restituido su noble origen, su felicidad y poner de nuevo en vigor el esponsalicio con su Creador. – El Esponsalicio es el origen de todo, porque es en el Esponsalicio es donde se nos Entrega, como Dote, el poder vivir en el Querer Divino, el poder quedar encerrado dentro de Él,

(17) Así que no basta a nuestro Amor el gran bien que hizo al hombre mi Redención, sino que suspira ir más allá; el verdadero amor no se contenta jamás, sólo está contento cuando puede decir: ‘No tengo más qué darle.’ - La Redención nos produjo dos grandes bienes: restablecernos la Amistad Divina, y la posibilidad de regresar a la Patria Celestial, desposados con la Cruz, Redimidos. Pero, dice el Señor, esa no era mi intención, y esto es, al menos, algo que todos queríamos.

(18) Y conociendo que el hombre me puede regresar feliz, victorioso, glorioso, en el noble estado con el cual fue creado por Dios, y esto (sucederá) con reinar mi Voluntad en medio de ellos, - La certeza que tuvo en la *Corrida de Ensayo*, y que ahora se está haciendo realidad, de que ya estamos Desposados nuevamente con Él, Le da gran felicidad.

(19) he aquí el por qué todas las ansias divinas, los suspiros, las manifestaciones son dirigidas a hacer conocer nuestra Voluntad, para hacerla reinar, para poder decir a nuestro Amor: ¡Cálmate!, Nuestro hijo amado ha llegado a su destino, ya está en posesión de nuestra herencia que le fue dada en la Creación, qual es nuestro Fiat, - Ser Dios en la Actuación es posible, porque, ahora comprendemos, Nos ha Dado como Dote, e; Poder de Pronunciar el Mismo Fiat que Dios, en Jesús, Pronuncia.

Como vemos, todo está ahora enmarcada en un Solo Conocimiento; todo se deriva de que Dios, la Divina Voluntad, Decidió Desposarse con la Humanidad, Decisión unilateral, que solo necesitaba de nuestro Consentimiento, en la forma de una Decisión Libre e Informada.

Nada de esto debe parecernos extraño. En todo Desposorio humano, uno de los contrayentes es el que Decide que Quiere casarse con otro, generalmente es el hombre el que toma la Iniciativa, y es el que propone Matrimonio. Esta es una Decisión unilateral que muchas veces se hace, sin que haya seguridad de que el otro posible contrayente, va a aceptar nuestra proposición. Igual ha hecho Dios con nosotros. Dios es el que ha Decidido Desposarse con nosotros, y a nosotros nos toca, el aceptar la Propuesta o Rechazarla. Si la aceptamos, todo sucede dentro del Marco de Acción provisto por el Esponsalicio. Si no se acepta, no puede recibirse nada de lo que se le pensaba dar a la criatura, y si algo recibimos, es porque Él siempre espera pacientemente, a que cambiemos de opinión.

(20) y mientras él posee lo nuestro, Nosotros lo poseemos a él, así que el esponsalicio está concluido de nuevo, los esposos han regresado a su puesto de honor, - Ya todo está hecho en Luisa, y el Desposorio Místico, como Le llamamos todos, ocurrió en octubre de 1889, y desde esa Iteración del Acto Único de Dios, todo está ya resuelto a Su Satisfacción.

(21) ino queda otra cosa que hacer más que festejar y gozar un tanto bien después de un tan largo Dolor! – Aunque pueda parecernos increíble, el Señor está en fiesta, aunque la actividad humana pueda negarlo.

Resumen del capítulo del 20 de junio de 1928: (Doctrinal) – página 96 -

**Dios es un acto único. Ejemplo del sol.
Quien vive en la Divina Voluntad vive en este acto único y siente todos sus efectos.
Valor de los actos hechos en la Divina Voluntad.
Jesús estuvo siempre con su Madre y sólo se alejó cuando hizo su Vida pública.
Aplicación al alma.**

Mi abandono en el Fiat Supremo y mi vuelo en todos sus actos es continuo, y mientras giraba en la Creación pensaba en el orden y armonía de todas las cosas, y en la multiplicidad de los actos del eterno Querer en todo el universo, pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, Dios es un acto único, y si se ven tantos actos en la Creación, no son otra cosa que los efectos del acto único de Dios; sucede como al sol, el sol es uno, su luz es una sola, pero los efectos de él, en cuanto su luz toca la tierra y con rapidez se extiende sobre de ella son innumerables, se puede decir que produce un efecto distinto sobre cada una de las cosas que toca, distinto en el color, en la dulzura y en la sustancia que infunde; sobre cada una de las cosas que toca con sus manos de luz, parece que el sol crea tantos actos sucesivos, uno más bello que el otro, pero no es verdad, no son otra cosa que los efectos de su acto único de luz, porque la fuerza de un acto único tiene virtud de producir tantos efectos como si fueran tantos actos sucesivos y distintos, como en efecto son, así que todo lo que tú ves en todo el universo no son otra cosa que los efectos del acto único de Dios, y porque es único en el acto, tiene virtud de orden y armonía en todos los efectos que produce. Así sucede para el alma que vive en mi Divina Voluntad, viviendo en el acto único de Dios, siente todos los efectos de aquel acto único en todos sus actos, siente en sí el orden, la armonía, la belleza, la fuerza del acto único divino, que más que luz, produce tantos efectos que siente producirse en sus actos tantos cielos, soles, mares, prados floridos y todo lo que de bien hay en el cielo y en la tierra; ¿qué no puede encerrar de grande, de bien, quien vive en mi Voluntad?"

Todo, es el verdadero sol, que cualquier cosa que hace y toca produce varias tintas de belleza, de dulzura, de bondad y de múltiples efectos, porque todos sus actos penden del acto único de Aquél que lo ha creado.”

Después de esto estaba pensando en el gran bien que encierra el obrar en la Divina Voluntad y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, el obrar en mi Divina Voluntad encierra un valor incalculable, es como si el alma tuviera dos balanzas en la mano, y pone en cada una de las balanzas un objeto de igual peso y de igual valor, estos objetos uno es el peso, uno el valor, uno el precio que se puede conseguir; ahora, en estas balanzas, en una pone Dios su Voluntad, en la otra pone el alma su obrar en Ella, alzándose estas balanzas, quedan perfectamente equilibradas, y se elevan las dos a la misma altura, porque siendo la Voluntad de Dios y la del alma una sola, dondequiera que obra, o en Dios o en la criatura, uno es el valor, por eso sólo mi Voluntad eleva al alma a la semejanza de su Creador, el obrar en Ella la pone en el orden de las obras divinas.”

Después de esto me sentía oprimida y pensaba entre mí:

“Qué cambio, primero mi dulce Jesús venía siempre, parecía que no sabía ni podía estar sin mí, y ahora, días y días, no se da ninguna prisa, ni corre hacia mí como hacía primero cuando veía que no podía más, parece que cuando viene es para decir cosas que conciernen a su Fiat, parece que éste es el único interés; mi extrema necesidad de Él no le hace más mella.”

Mientras esto y otras cosas pensaban, se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) “Hija mía, estoy comportándome contigo como me comporté con mi Mamá, durante mi Vida hicimos vida siempre juntos, excepto los tres días del extravío, porque el resto, donde se encontraba la Mamá se encontraba el Hijo, y donde estaba el Hijo se encontraba la Mamá, éramos inseparables; después, cuando vino el tiempo del cumplimiento de la Redención y debiendo hacer la Vida pública nos separamos, si bien la Voluntad única que nos animaba nos tenía siempre fundidos, pero es cierto que nuestras personas se encontraban lejanas, quién en un punto y quién en otro, y no sabiendo estar y no pudiendo estar el verdadero amor por mucho tiempo separado, porque siente la irresistible necesidad de reposarse uno en el otro y de confiarse sus secretos, el éxito de sus empresas y sus Dolores, por eso, ahora Yo me daba mis escapadas para verla, ahora la Reina Madre salía de su nido para volver a ver a su Hijo que desde lejos la hería, y de nuevo nos separábamos para dar el curso a la obra de la Redención. Así estoy haciendo contigo, primero estaba siempre contigo, como lo estoy todavía, pero debiendo trabajar para el reino de mi Voluntad Divina y tú debiendo lanzarte en los actos de Ella, el trabajo parece que nos aleje, y mientras tú trabajas, Yo trabajo preparándote el otro trabajo que tú debes hacer con el hacerte conocer otras cosas que respectan a mi Fiat y lo que tú debes continuar en Él, pero frecuentemente regreso para recibir y darte reposo, por eso no te maravilles, esto lo requiere el gran trabajo del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in Terra, por eso fíate de Mí y no temas.”

* * * * *

Analicemos el capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, Dios es un acto único, - Luisa continúa rumiando lo que el Señor Le ha Hablado sobre el Acto Único que Ella visualiza mientras Gira por la Creación. Cuando finalmente el Señor interviene, no Repite lo ya Dicho, sino que eleva el Concepto un peldaño más arriba, Diciéndole, que “**Dios es un Acto Único**”.

Los seres humanos, que hemos “inventado” el lenguaje, hemos reservado el verbo ser, cuando queremos definir lo que es esencial en un ser u objeto. Cuando el Señor Dice es, Quiere definir, pues, una de las características de lo que es ser Dios.

No Dice que Dios tiene una Actividad Única en la que Constituye todo, sino Dice que Dios y esa Actividad Única son uno, no existe ninguna diferencia, ambas características Le Definen. Con esto el Señor Confirma nuestra creencia

de que la Definición Bíblica de Dios, “Yo Soy”, necesita ser ampliada y complementada con “Yo Soy el que Es, y Soy el que Hace todo”.

(2) y si se ven tantos actos en la Creación, no son otra cosa que los efectos del acto único de Dios; - para ser consistentes con lo que Dice en el párrafo 1 anterior, parafraseamos diciendo:

(2) y si se ven tantos actos en la Creación, no son otra cosa que los efectos de la Actividad Única que Soy. –

¿Por qué parafraseamos? Porque la manera en la que el Traductor traduce, implica que Dios tiene una Actividad Única, algo que Hace, que saca fuera, y de esa manera, Constituye cosas y seres, pero, acaba de decirnos que Dios es un Acto Único, que Dios no está separado de Su Actividad, que Dios es la Actividad. Este párrafo 2 no puede contradecir a lo que ha Dicho en el párrafo 1. El párrafo 1 contiene una revolución teológica tremenda, que el Traductor, quizás sin darse cuenta, desvirtúa o Paniagua con lo que traduce en el párrafo 2. Sigamos estudiando.

(3) sucede como al sol, el sol es uno, su luz es una sola, pero los efectos de él, en cuanto su luz toca la tierra y con rapidez se extiende sobre de ella son innumerables, - Antes de parafrasear este párrafo, debemos consignar que el calificativo de “uno” que el Señor Usa respecto de la estrella de nuestro sistema planetario, no implica que es Único en todo lo creado, sino que solo hay una fuente de luz y calor en nuestro sistema, y que los efectos de esa única fuente de luz y calor, son innumerables. Así pues, parafraseamos:

(3) sucede como al sol, el sol es uno en el sistema planetario en el que está vuestro planeta, y una es Su Actividad, cual es la de dar Luz al conjunto de planetas que dependen de él. Los efectos de su actividad, que suceden cuando su luz toca la tierra y con rapidez se extiende sobre de ella, son innumerables, - Utiliza su ejemplo habitual del sol, con el que trata de hacernos comprender Su Unidad recordándonos que el sol, es el único ser que Él ha Constituido para producir luz y calor; Él lo Constituye en cada Ahora Creativo, y en cada Ahora Creativo, ese sol produce efectos que son innumerables.

(4) se puede decir que produce un efecto distinto sobre cada una de las cosas que toca, distinto en el color, en la dulzura y en la sustancia que infunde; - abunda en Su Explicación declarando los efectos, y al mismo tiempo, recalca la utilidad que tienen esos efectos. Es importante que, a través del ejemplo, recordemos que la Actividad Única de Dios, es Benevolente y Providente.

(5) sobre cada una de las cosas que toca con sus manos de luz, parece que el sol crea tantos actos sucesivos, uno más bello que el otro, pero no es verdad, no son otra cosa que los efectos de su acto único de luz, - Aunque pueda parecer que el sol actúa distinto con cada cosa o ser creado que “toca”, y, por tanto, que son muchísimos los actos que el sol realiza, no es esa la realidad de lo que sucede: el sol ha sido Constituido para producir, solamente, luz y calor, pero que esa luz y calor, son capaces de prodigar distintos efectos en cada cosa creada, acorde a las necesidades. que cada cosa creada necesita ver satisfecha. Digámoslo de otra manera. En su unidad, la luz y calor que emite nuestro sol contiene todos los bienes que le son necesarios a todas las cosas y seres a los que alumbró.

(6) porque la fuerza de un acto único tiene (esa) virtud, (la) de producir tantos efectos como si fueran tantos actos sucesivos y distintos, como en efecto (resultan ser), y **son,** - Hemos añadido pequeños detalles sintácticos, para aclarar que los efectos de la actividad única son actos, cosas que necesitan realizarse, bienes que hay que entregar, pero no son actos originadores, sino actos entregadores de bienes.

(7) así que todo lo que tú ves en todo el universo no son otra cosa que los efectos del acto único de Dios, - seguimos parafraseando para evitar confusión:

(7) así que todo lo que tú ves en todo el universo no son otra cosa que los efectos de la Actividad Única que Soy.

Lo ha Dicho ya en capítulos anteriores: “Yo Soy la Rueda Maestra que mueve todas las demás ruedecitas”. “Yo soy el Origen de todos los Bienes, posibles e imaginables”. Dios no es un Ser que simplemente existe, sino que es un Ser que Existe en un “Movimiento Incesante” de Creación.

(8) y porque es único en el acto, tiene virtud de orden y armonía en todos los efectos que produce. – Todo sale fuera de un solo lugar, por lo que todo, los efectos que produce, son coherentes, armoniosos y suficientes.

(9) Así sucede para el alma que vive en mi Divina Voluntad, viviendo en el acto único de Dios, siente todos los efectos de aquel acto único en todos sus actos, - La increíble Majestad con la que el Señor habla en estos Escritos, sobre Conocimientos inconcebibles, debe dejar estupefacto, con la boca abierta, a cualquiera que los lea por primera vez, y aun con los que están comprometidos con esta Vivencia. Nos los Dice, como si no estuviera diciendo nada. Repitamos lo que Dice:

“Así sucede para el alma que vive en mi Divina Voluntad, viviendo en el acto único de Dios, siente todos los efectos de aquel acto único en todos sus actos”. Dice que sentimos lo que Él Hace, porque Participamos en lo que Él Hace, y, por tanto, quedamos ahora definidos en Su Misma Definición: somos Dios en la Actuación. Este sentir por participación de qué Habla, no empieza cuando renacemos en la Divina Voluntad, pero va creciendo en nosotros, y el Señor lo está Viendo. Ve como se incrementa con cada página que leemos, con cada Conocimiento que adquirimos, con cada acto que hacemos. Si este sentir no ha llegado todavía a algunos de los que leen, de seguro llegará; Él Ve que está sucediendo, y que un día será cierto lo que Dice de nosotros. Este Sentirnos Dios en la Actuación, tiene que llegar a ser nuestro.

Mas sobre este tema tan importante. Este sentir no es algo que estamos conquistando, sino por algo que estamos recobrando, y por tanto es una saudade, un anhelo nostálgico, que es alegría al mismo tiempo que es tristeza. Veamos lo que Dice el Señor en el próximo párrafo.

(10) siente en sí el orden, la armonía, la belleza, la fuerza del acto único divino, que más que luz, produce tantos efectos que siente producirse en sus actos tantos cielos, soles, mares, prados floridos y todo lo que de bien hay en el cielo y en la tierra; - para los que preparan estas Guías de Estudio, lo más interesante de todo lo que estudiamos en este capítulo, es que todo este Conocimiento, todo este Poder que Nos está dando, está Desembocando en ese Sentir de que estamos, no ya viviendo en la Unidad de la Luz, sino produciendo, constituyendo lo mismo que Dios Produce y Constituye, siendo Uno con Él en la Actuación.

(11) ¿qué no puede encerrar de grande, de bien, quien vive en mi Voluntad? Todo. Es el verdadero sol, que cualquier cosa que hace y toca produce varias tintas de belleza, de dulzura, de bondad y de múltiples efectos, porque (por ello) todos sus actos penden (cuelgan) del acto único de Aquél que lo ha creado. – Lo ha Dicho muchas veces, “Don más grande que este, no podía darle a la criatura”. Actuamos como Dios Actúa, y nuestros actos obedecidos, que son todos, cuelgan del Acto Único que Él es.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa continúa pensando en el gran bien que encierra el obrar en la Divina Voluntad, y el Señor añade:

(1) Hija mía, el obrar en mi Divina Voluntad encierra un valor incalculable, es como si el alma tuviera dos balanzas en la mano, y pone en cada una de las balanzas un objeto de igual peso y de igual valor, - Continúa el Señor tratando de explicarnos no Su Actividad Única, sino el valor que tiene nuestro Obrar en la Divina Voluntad. Explica ese valor utilizando el ejemplo de los platillos que son inherentes a una Balanza. El Traductor habla de dos Balanzas, cuando en realidad debiera haber dicho que hay dos platillos o bandejas en una Balanza.

Ahora bien: ¿para qué sirve una Balanza? Sirve para medir el peso que tiene un objeto que se pone en uno de los platillos, en base al peso conocido de otro objeto que se coloca en el otro platillo. Cuando los dos platillos se

equilibran, se puede decir que hemos llegado a conocer el peso del primero de los objetos. Así pues, una vez conocido el peso, podemos llegar a conocer el valor de algo, puesto que la mayoría de las cosas, miden su valor, a partir de un precio por unidad de peso, y por tanto mientras más pesan, más valen.

Repetimos: la Balanza es importante, por cuanto destaca el concepto de que se puede llegar a saber lo que vale algo, porque hemos podido determinar su peso.

Aunque el Señor no lo Dice claramente, podemos deducir que Él Tiene una Balanza para cada ser humano, con la que mide el peso, y por tanto el valor de lo que ese ser humano hace. En uno de los platillos, Dios pone Sus Pesos, los pesos de sus actos humanos, como Jesús, Hijo de María, que todos debiéramos haber imitado, ya que, si los llegáramos a imitar, nuestros actos se aproximarían en peso y valor a los de Él.

Este Conocimiento, es antiguo en nosotros, resuena en nosotros, y los conocemos como actos que están “vacíos de amor”. Todo cobra ahora un nuevo significado, porque si nuestros actos no contienen el esperado “peso” que pone el amor Divino en lo que hacemos, de seguro saldremos cortos, y nuestra balanza estará muy desequilibrada cuando nos presentemos al Juicio Personal.

Este no es un concepto extraño a nosotros, los seres humanos, puesto que muchas culturas antiguas, estamos pensando particularmente en la egipcia, miden la bondad o maldad de un ser humano cuando muere, porque sus acciones se ponen en la Balanza que uno de sus dioses posee, y en la que se pesan sus actos, y se determina su destino final.

(2) (en) estos objetos uno es el peso, uno el valor, uno el precio que se puede conseguir; - Cuando se logra el equilibrio en la balanza, se llega a determinar, el peso, y por tanto el valor, y por tanto el precio que se puede pedir por aquello, cuyo peso ahora se conoce.

(3) ahora, en estas balanzas, en una pone Dios su Voluntad, en la otra pone el alma su obrar en Ella, Es obvio que nada de lo anteriormente dicho en los párrafos 1 y 2, concierne a los que vivimos en la Unidad de la Luz. Dice el Señor, que, en uno de los platillos, “Dios, Él, Pone Su Voluntad” ¿Qué significa esto, porque es obvio, que lo que hay que poner en la balanza no es algo intangible como es Dios Mismo, sino que Son Sus actos, con los que se va a medir el peso de nuestros actos, los actos que cada uno ha realizado?

No creemos sea difícil llegar a la conclusión de que los únicos actos que pueden ser el estándar contra el cual todo otro acto puede ser medido, son los Actos Humanos de Nuestro Señor Encarnado, pero Hechos en la Divina Voluntad, como son hechos ahora los nuestros. En el otro platillo de la Balanza, pone nuestros actos humanos transmutados por nuestra Persona Divina, en actos Divinizados,

Entendamos una vez más, que nuestros actos han sido replicados por nuestras Personas Divinas, con la Mismas Dos Herramientas Divinas, que garantizan que el peso de nuestros actos, su valor y su precio son los necesarios y suficientes.

(4) alzándose estas balanzas, quedan perfectamente equilibradas, y se elevan las dos a la misma altura, porque siendo la Voluntad de Dios y la del alma una sola, dondequiera que obra, o en Dios o en la criatura, uno es el valor, - Cuando Nuestro Señor Lleva a Sí, nuestras balanzas, perfectamente equilibradas, y las pone a Su Misma Altura, el valor de ambos Platillos es Uno, porque la Divina Voluntad es nuestra.

(5) por eso sólo mi Voluntad eleva al alma a la semejanza de su Creador, el obrar en Ella la pone en el orden de las obras divinas. — no solo nuestra Persona Dual es semejante a la de Jesús, sino que nuestro Obrar Nos pone en el Orden de las Obras Divinas.

* * * * *

Y, por último, analicemos ahora el Bloque **(C)**. Una nueva, pero ya conocida queja de Luisa, acerca de la naturaleza de las visitas del Señor.

"Qué cambio, primero mi dulce Jesús venía siempre, parecía que no sabía ni podía estar sin mí, y ahora, días y días, no se da ninguna prisa, ni corre hacia mí como hacía primero cuando veía que no podía más, parece que cuando viene es para decir cosas que conciernen a su Fiat, parece que éste es el único interés; mi extrema necesidad de Él no le hace más mella."

A esto, Jesús Responde:

(1) Hija mía, estoy comportándome contigo como me comporté con mi Mamá, durante mi Vida hicimos vida siempre juntos, excepto los tres días del extravío, porque el resto, donde se encontraba la Mamá se encontraba el Hijo, y donde estaba el Hijo se encontraba la Mamá, éramos inseparables; - Ante esta renovada queja de Luisa, el Señor no Responde con los mismos razonamientos que ha utilizado anteriormente, sino que se encamina por otra vía, que Espera sea más convincente.

Compara la Privación que Le hace a Luisa de Su Persona, con la Privación que Le Hizo a Su Madre en los primeros 30 años de su vida, y Dice que solo se separó de Ella 3 días en 30 años. Ya sabemos lo que sucedió, se quedó en Jerusalén, para "ocuparse de las cosas de Su Padre Celestial".

(2) después, cuando vino el tiempo del cumplimiento de la Redención y debiendo hacer la Vida pública nos separamos, - Continúa Diciéndole que en la Vida Pública estuvo separado de Ella, pero, como dirá luego, eso no fue todo el tiempo, Él hacía Sus Escapadas para verla.

(3) si bien la Voluntad única que nos animaba nos tenía siempre fundidos, pero es cierto que nuestras personas se encontraban lejanas, quién en un punto y quién en otro, y no sabiendo estar y no pudiendo estar el verdadero amor por mucho tiempo separado, porque siente la irresistible necesidad de reposarse uno en el otro y de confiarse sus secretos, el éxito de sus empresas y sus Dolores, por eso, ahora Yo me daba mis escapadas para verla, - Como decíamos, Él se daba Sus Escapadas para verla. Para nada menciona, cuantas de esas Escapadas hizo, ni cuando; tampoco Menciona, porqué se había separado de Ella en la Vida Pública, pero nosotros lo haremos, porque es tópico del que hemos hablado en las clases, y que nos parece resulta importante hablar en este capítulo.

La explicación es larga, y es hora de empezarla, y lo hacemos destacando algunos detalles.

Primero: Estamos hablando de la nación judía hace dos mil años. Aunque ocupada por los romanos que la habían declarado una provincia más del Imperio, la nación seguía regida por sus reyes, severamente limitados en su poder, y por el cuerpo religioso, el Sanedrín y el Sumo Sacerdote que lo presidía, y las castas o grupos de los escribas, fariseos, y por supuesto los Rabinos que eran los maestros de la Ley Mosaica. Todo estos últimos grupos o castas, no solo enseñaban, sino que estaban encargados de ejecutar las leyes que enseñaban. En cierto sentido, eran maestros y policías.

Segundo: Nuestro Señor era un Rabino, y de bastante ascendencia en su casta. La prueba más importante de que esto era así, la tenemos en algunos detalles de su vida pública de los que nadie habla, porque, por un lado, decimos que era hombre y Dios, pero por el otro, no queremos ver a Jesús actuando en esa sociedad humana en la que vivió. Sabemos, por ejemplo, que en su continuo viajar por su patria, Nuestro Señor hablaba frecuentemente en las sinagogas, y debemos comprender que podía hacerlo, porque Le invitaban para que hablara, Jesús además de ser un hombre especial, notorio entre su gente, era un Rabino de nota, y querían que hablara en sus sinagogas. Lo mismo ocurre ahora, si a una de nuestras ciudades llegara un líder religioso de importancia, de seguro que Le invitarían a hablar en una iglesia o una sociedad. Hablaba, y Habló muchas veces en el Templo de Jerusalén, y aunque Su Mensaje era revolucionario, nadie se atrevía a negarle el Derecho de hacerlo; es más, no cualquier Rabino podía hacerlo. De no haber sido un Rabino, y Rabino importante, no hubiera podido hablar en ninguno de

esos lugares. ¿Alguien menciona esto en los círculos católicos? Por supuesto que no, Él era Dios y podía hacer lo que Quería. Muy equivocado está el que piense de esta forma.

Tercero: Los Rabinos de la Ley se vestían y actuaban con gran propiedad y decoro. Esta idea prevaleciente de que Jesús y Sus Discípulos eran un grupo arrabalero, pobretón, y mal vestido hubiera sido inadmisibles en aquella sociedad. Nuestro Señor jamás hubiera podido mover a una multitud que Le hubiera despreciado como un farsante, si no hubiera estado vestido con las vestimentas propias de un Rabino. Creemos que estas nociones equivocadas provienen de que San Francisco de Asís y sus primeros seguidores, para mostrar su compromiso total con Nuestro Señor, se negaron a vestir como lo que eran, muchachos nobles de alcurnia, de posición y dinero. Eso estuvo bien para San Francisco, pero no lo estaba para Nuestro Señor.

Cuarto: a Nuestro Señor, en cuanto comenzó a Predicar Su Mensaje Revolucionario, empezaron a vigilarlo para descubrir hasta donde llegaban Sus "herejías", o sea, si actuaba o decía algo que estuviera en contra de la Ley, y sus numerosas "transgresiones" de la ley mosaica, fueron las que principalmente causaron su ruina, su encarcelamiento y muerte. Su manejo de enfermos, particularmente leprosos, a los que tocaba cuando Les curaba; su frecuente actividad de perdonar los pecados, cosa inconcebible en aquella sociedad, tocar a los muertos cuando Les resucitaba, con lo que se contaminaba como Rabino, Todo esto y más, constituía una constante irritación para aquellos que trataban de destruirlo.

Quinto: Nuestro Señor llegó a tener varios miles de seguidores, y atender a las necesidades de un grupo itinerante tan grande, debe haber sido un tremendo proyecto, que requería de una gran organización, a la que de vez en cuando el Señor tenía que ayudar con milagros, algunos conocidos, y muchos otros desconocidos. Cuando el Señor preguntaba, no una vez sino muchas, si ellos se habían preparado para darles de comer a toda aquella gente, no lo hacía porque quería hacer un milagro, sino que estaba preguntando como un jefe pregunta a sus más allegados, si se han ocupado de la logística de alimentar a esa multitud de seguidores. Claro está, cuando confiesan que no están preparados para resolver el problema, entonces Él se ve forzado a hacerlo con un milagro. Muchos pueden pensar que eso lo hacía alguna que otra vez, yo pienso que lo hacía muchas veces. ¡Que poco entendemos del Ministerio inconcebible de Nuestro Señor!

Sexto: En aquel grupo itinerante, las mujeres tenían un papel fundamental, la de ministrar a todos aquellos hombres que seguían al Señor. En aquella Sociedad, no solo en la judía, sino en todas, la mujer tenía un rol importante, cuál era el de cuidar de sus esposos, padres, hermanos, etc., un papel auxiliar y subordinado. No se trata de que no se las respetara, o que se les maltratara, sino que no se las veía en papeles importantes fuera de los propios al hogar y los hijos. Estamos seguros que muchos de sus seguidores, Le seguían con sus familias, y al Señor y Sus Discípulos más allegados Le servían un grupo de mujeres, que se iban uniendo al grupo del Señor, la mayor parte, quizás todas, como la Magdalena, mujeres que habían sido curadas, física y espiritualmente por el Señor, y le estaban agradecidas, y querían servirle lo mejor posible. Y aquí llegamos ahora al punto hacia el cual estaba dirigida toda esta explicación: Jesús hubiera podido invitar a Su Madre a que fuera la persona más significativa del cortejo, la "manager" de aquel grupo de mujeres. Esto no se hubiera visto mal, en lo más mínimo, muy por el contrario, pero de haberlo hecho, Nuestro Señor hubiera tenido que exponer a Su Madre a situaciones muy incómodas para Ella: el constante viajar, las dificultades para encontrar alojamiento adecuado, etc. Unidas a estas dificultades físicas, hubieran estado la constante controversia entre Nuestro Señor, y el grupo de fariseos y escribas que Le vigilaban constantemente. La incredulidad de muchos, el rechazo de Sus Enseñanzas por algunos pueblos que visitaban. Por lo menos una vez, trataron de matarlo, de tirarlo por un barranco. ¿Fue esa la única vez? ¿Cómo se hubiera sentido Su Madre en aquellas ocasiones?

Es nuestra firme creencia de que estos Sufrimientos, Nuestro Señor no los Deseaba para Su Madre, y no los Permitió. Estamos seguros que Ella hubiera Querido irse con Él en Su Vida Pública, pero, ¡ah!, la promesa de nunca hacer Su Voluntad, no le permitía forzarlo a que la Dejara Acompañarle. Así pues, el Señor mantuvo a Su Madre alejada, Sacrificó el estar con Ella, en virtud de ese Amor, Respeto, Cariño que Le Tiene, ¿qué se yo?, y que nunca podremos entender.

(4) ahora la Reina Madre salía de su nido para volver a ver a su Hijo que desde lejos la hería, y de nuevo nos separábamos para dar el curso a la obra de la Redención. – Su Madre había aceptado Su Decisión, y se sentía feliz, cada vez que Él se Escapaba para estar con ella, y siempre aceptaba cuando Él se separaba nuevamente para continuar la Redención.

(5) Así estoy haciendo contigo, primero estaba siempre contigo, como lo estoy todavía, pero debiendo trabajar para el reino de mi Voluntad Divina y tú debiendo lanzarte en los actos de Ella, el trabajo parece que nos aleje, y mientras tú trabajas, Yo trabajo preparándote el otro trabajo que tú debes hacer con el hacerte conocer otras cosas que respectan a mi Fiat y lo que tú debes continuar en Él, - Con Luisa está haciendo lo mismo, y por razones similares. Ya han pasado aquellos tiempos en que Luisa estaba con Él en todo, épocas de mucho sufrimiento para Luisa, y que ya Él no Quiere repetir. Su Labor ya no es sufrir, sino escribir Su Nuevo Evangelio del Reino.

(6) pero frecuentemente regreso para recibir y darte reposo, por eso no te maravilles, esto lo requiere el gran trabajo del Fiat Voluntas Tua come in Cielo così in Terra, por eso fíate de Mí y no temas. – Eso no quiere decir, que como hizo con Su Madre Santísima, Él no se Escape muchas veces para estar con Luisa.

* * * * *

Unas ultimas consideraciones antes de cerrar el análisis de este capítulo sobre el Esponsalicio original, que añade una nueva relación entre Dios y los seres humanos, que, hasta este capítulo, era algo conocida, pero no estaba muy clara. Decimos con esto, que, entre nosotros los católicos es bien conocida, la relación esponsalicia de los Consagrados, a los cuales se les considera esposos y esposas de Jesús. Nos interesa más bien hablar, sobre las clases de relaciones entre Dios y nosotros, a cuyas relaciones se ha incorporado ahora la Relación Matrimonial o Esponsalicia expuesta en este capítulo.

Teníamos una Relación de Creador con criatura, la más básica de todas, y que casi todos los seres humanos comprenden y aceptan, que va desde una relación de miedo, respeto, por lo que ese Creador puede hacer contra nosotros si se enfada, a una relación amistosa, alegre de un Dios Benevolente que Nos Ayuda en nuestras necesidades.

La segunda de las Relaciones es la de un Padre con Sus Hijos, que es una relación más íntima que la anterior. Todos los seres humanos somos criaturas y somos Hijos de Dios, y este conocimiento es aceptado por la mayoría de los seres humanos, particularmente por aquellos que han sido impactados por las ideas del Cristianismo. Tenemos autorización para creer que somos Hijos e Hijas de Dios, por Nuestro Señor Jesucristo, que se Reconoce Hijo de un Padre, Dios, Todopoderoso, al que todo Debe y al que Obedece hasta la muerte. Esta Relación Nos las traspasa a todos, porque Él Nos Representa a todos.

La tercera de las Relaciones, es la de un Esposo con Su Esposa que es aún más íntima que las anteriores, pero que no elimina la anterior intimidad, sino que la incrementa. Su Intención al crearnos siempre ha sido que Participáramos en Su Felicidad, y eso solo puede lograrlo, si previamente no se Desposa con nosotros, y al hacer esto, en la Lógica Divina que Rige, sobre todo, ese esponsalicio Le Permite elevarnos a Su Misma Categoría en cuanto a nuestra Actuación, y si puede hacernos actuar como Él Actúa, entonces Él Puede Participarnos de lo que ha Hecho y Continúa Haciendo. La razón última, pues, por la que Nos Concede el Don de Vivir con Él, en la Unidad de la Luz, es, porque solo así, podemos Participar de todo lo que es Suyo.

Seguimos siendo Sus Criaturas, seguimos siendo Sus Hijos, pero ahora sabemos que somos Esposas de Dios, en Jesús. El hecho de que no haya sido conocida por nosotros, no quiere decir nada, existe independiente de nuestro Conocimiento, pero ahora que es conocida, no podemos ignorarla. Así también, nuestra condición de Hijos e Hijas de Dios, no existe para muchos seres humanos, ni reconocen que existe un Dios que las ha creado, pero nada de eso significa nada, todos somos Criaturas de Dios, e Hijos e Hijas de Dios.

* * * * *

Aunque definitivamente, no es el lugar mejor para incluir las siguientes páginas de la obra de C. S. Lewis, "The Screwtape Letters" (cartas de un diablo Screwtape a su sobrino diablo Orugario), pero, por otro lado, que lugar mejor que este. La penetración divinamente inspirada de este gran autor cristiano, no puede ignorarse, porque como escritor extraordinario, dice cosas sobre la Divina Voluntad, que ninguno de nosotros, podrá igualar.

Las ideas fundamentales de la Participación, de la Relación que Dios, en Jesús, Quiere tener con nosotros, la Obediencia que Suplica de nosotros, no pueden expresarse mejor, que en las páginas que incluimos a continuación.

* * * * *

Carta no. 8

"Para decidir cuál es su mejor uso, debes preguntarte qué uso quiere hacer de él el Enemigo, y entonces hacer lo contrario. Ahora bien, puede sorprenderte aprender que, en sus esfuerzos por conseguir la posesión permanente de un alma, se apoya más aún en los bajos que en los altos; algunos de Sus favoritos especiales han atravesado bajos más largos y profundos que los demás. La razón es ésta: para nosotros, un humano es, ante todo, un alimento; nuestra meta es absorber su voluntad en la nuestra, el aumento a su expensa de nuestra propia área de personalidad. Pero la obediencia que el Enemigo exige de los hombres es otra cuestión. Hay que encararse con el hecho de que toda la palabrería acerca de Su amor a los hombres, y de que Su servicio es la libertad perfecta, no es (como uno creería con gusto) mera propaganda, sino espantosa verdad. El realmente *quiere* llenar el universo de un montón de odiosas pequeñas réplicas de Sí mismo: criaturas cuya vida, a escala reducida, será cualitativamente como la Suya propia, no porque El las haya absorbido, sino porque sus voluntades se pliegan libremente a la Suya. Nosotros queremos ganado que pueda finalmente convertirse en alimento; Él quiere siervos que finalmente puedan convertirse en hijos. Nosotros queremos sorber; Él quiere dar. Nosotros estamos vacíos y querríamos estar llenos; Él está lleno y rebosa. Nuestro objetivo de guerra es un mundo en el que Nuestro Padre de las Profundidades haya absorbido en su interior a todos los demás seres; el Enemigo desea un mundo lleno de seres unidos a Él, pero todavía distintos.

Debes haberte preguntado muchas veces por qué el Enemigo no hace más uso de Sus poderes para hacerse sensiblemente presente a las almas humanas en el grado y en el momento que Le parezca. Pero ahora ves que lo Irresistible y lo Indiscutible son las dos armas que la naturaleza misma de Su plan le prohíbe utilizar. Para Él, sería inútil meramente dominar una voluntad humana (como lo haría, salvo en el grado más tenue y reducido, Su presencia sensible). No puede seducir, sólo puede cortejar. Porque Su innoble idea es comerse el pastel y conservarlo; las criaturas han de ser una con El, pero también deben seguir siendo ellas mismas; meramente cancelarlas, o asimilarlas, no Le serviría. Está dispuesto a dominar un poco al principio. Las pone en marcha con comunicaciones de Su presencia que, aunque tenues, les parecen grandes, con dulzura emotiva, y con fáciles victorias sobre la tentación. Pero El nunca permite que este estado de cosas se prolongue. Antes o después retira, si no de hecho, al menos de su experiencia consciente, todos esos apoyos e incentivos. Deja que la criatura se mantenga "sobre sus propias piernas", para cumplir, sólo a fuerza de voluntad, deberes que han perdido todo sabor. Es en esos períodos de "bajas", mucho más que en los períodos de "altas", cuando la criatura se está convirtiendo en la clase de criatura que Él quiere que sea. De ahí que las oraciones ofrecidas en estado de sequía sean las que más le agradan. Nosotros podemos arrastrar a nuestros "pacientes" mediante continua tentación, porque los destinamos tan sólo como comida, y cuanto más intervengamos en su voluntad, mejor. Él no puede "tentar" a la virtud como nosotros al vicio. Él quiere que aprendan a andar, y debe, por tanto, retirar Su mano; y sólo con que de verdad exista en ellos la voluntad de andar, se siente complacido hasta por sus tropezones. No te engañes, Orugario. Nuestra causa nunca está tan en peligro como cuando un humano, que ya no desea, pero todavía se propone hacer la voluntad de nuestro Enemigo, contempla un universo del que toda traza de Él parece haber desaparecido, y se pregunta por qué ha sido abandonado, y todavía obedece".

Carta No. 13

"... Sé, naturalmente, que el Enemigo también quiere apartar de sí mismos a los hombres, pero en otro sentido. Recuerda siempre que a Él le gustan realmente esos gusanillos, y que da un absurdo valor a la individualidad de

cada uno de ellos. Cuando Él habla de que pierdan su “yo”, Se refiere tan sólo a que abandonen el clamor de su propia voluntad. Una vez hecho esto, Él les devuelve realmente toda su personalidad, y pretende (me temo que sinceramente) que, cuando sean completamente Suyos, serán más de ‘ellos mismos’ que nunca.”

Resumen del capítulo del 25 de junio de 1928: (Doctrinal) – página 100 -

**Todo lo que se hace en el Fiat adquiere el acto continuado sin cesar jamás.
Ejemplo del sol.
Finalidad de la ida de Jesús al desierto, penas del aislamiento.**

Estaba rezando, y sintiendo mi extrema miseria rogaba a mi Mamá Celestial que me diera su amor para suplir mi mísero amor, pero mientras esto hacía, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, mi Mamá, el primer amor y su primer acto lo hizo en el Querer Divino, y como fue hecho en Él tiene la continuidad, como si en acto estuviese siempre amando y obrando, su amor no termina jamás, sus obras se repiten continuamente, de modo que quien quiere tomar su amor lo encuentra siempre en acto, mientras que es el efecto del primer amor que repite, repite siempre. Así es quien obra en mi Voluntad, sus actos adquieren la continuidad, son repetidos siempre sin cesar jamás, son el verdadero sol, que desde que fue creado por Dios dio su primer acto de luz, pero tan grande, que llenó con un solo acto cielo y tierra, y este acto lo repite siempre sin cesar jamás, de modo que todos pueden tomar su acto de luz, pero uno fue el acto que se constituía acto de luz perenne por todos, y si el sol pudiese repetir su acto de luz, se verían tantos soles por cuantos actos pudiese repetir, pero como uno fue el acto de luz que hizo, por eso se ve un solo sol y no más. Pero lo que no hizo el sol lo hizo la Soberana Reina y lo hace quien obra en mi Voluntad, por cuantos actos, tantos soles, y estos soles fundidos juntos, pero distintos entre ellos por la belleza, por luz, por gloria que dan a su Creador y por el bien universal que hacen descender sobre todas las criaturas; estos actos tienen una Potencia divina, y en virtud de estos actos la Virgen Santísima pudo obtener la venida del Verbo a la tierra, y en virtud de ellos vendrá mi reino a la tierra. Un acto repetido incesantemente en mi Fiat, tiene virtud conquistadora, raptora y encantadora hacia nuestra Divinidad, ese repetir siempre en el Querer Divino es la fuerza del alma, el arma invencible que debilita con armas de amor a su Creador y lo vence, y se siente honrado con hacerse vencer por la criatura.”

Después de esto estaba siguiendo mi giro en el Fiat Divino, y siguiendo a Jesús cuando tomó el camino del desierto pensaba entre mí:

“¿Y por qué Jesús tomó el camino del desierto? Aquí no había almas que convertir, sino soledad profunda, mientras que eran almas lo que Él buscaba.”

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) “Hija mía, la compañía rompe la pena y la disminuye, en cambio el aislamiento la concentra, la duplica y la recudece, y Yo quise ir solo al desierto para sentir en mi Humanidad toda la crudeza del aislamiento que había sufrido mi Divina Voluntad por tantos siglos por parte de las criaturas. Mi Humanidad debía ascender en el Orden Divino y descender en el orden humano para poder encerrar las penas del uno y del otro, y tomando Yo toda la parte penosa que dividía al hombre y a Dios, hacerlos entrar de nuevo al abrazo, al beso de su Creador. Pero no fue sólo ésta la finalidad de mi ida al desierto, tú debes saber que nuestra Majestad adorable al formar la Creación, establecía que todo debía estar poblado de habitantes, la tierra debía ser fertilísima, rica de abundantes plantas, de modo que todos debían abundar de sus bienes. En cuanto pecó el hombre, se atrajo la indignación de la Justicia divina, y la tierra permaneció desértica, infecunda, y en muchos lugares despoblada, imagen de aquellas familias estériles donde no hay sonrisas, ni fiestas, ni armonía, porque sin prole no hay quien rompa la monotonía de dos cónyuges, y sobre su ánimo pesa la opresión del aislamiento que les lleva la tristeza, en cambio donde hay prole hay siempre qué hacer, qué decir y ocasión de festejar, tal fue la familia humana. Mira cómo el cielo está poblado de estrellas, la tierra debía ser el Eco del cielo, llena de habitantes y debía producir tanto, de volverlos ricos y felices a todos. Entonces, en cuanto el hombre se sustrajo de mi Voluntad cambió su suerte, y Yo quise ir al desierto para volver a llamar las bendiciones de mi Padre Celestial, y volviendo a llamar a mi Voluntad a reinar, restablecer la

tierra, poblarla en todas partes y fecundarla, de modo que la tierra producirá otras semillas más bellas para volverla centuplicada, más fecunda y de belleza deslumbrante. ¡Cuántas cosas grandes hará el reino de mi Fiat Divino, tanto, que todos los elementos están a la espera, el sol, el viento, el mar, la tierra y toda la Creación, para poner fuera de su seno todos los bienes y efectos que contienen, porque no reinando en medio de las criaturas aquella Divina Voluntad que domina en ellos, no ponen fuera todos los bienes que encierran en ellos, dándoles sólo lo que les conviene a título de limosna y de siervos, así que la tierra no ha producido todos los gérmenes, el sol, no encontrando todos los gérmenes, no produce todos los efectos y bienes que posee, y así de todo lo demás, por eso todos esperan el reino del Fiat, para hacer ver a éstos cuan ricos son y cuantas cosas admirables ha puesto en ellos su Creador por amor de aquellos que debían ser los hijos de su Querer.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque (A).

(1) Hija mía, mi Mamá, el primer amor y su primer acto lo hizo en el Querer Divino, - Como es Su Costumbre, el Señor no aclara cuando es que ocurre este primer amor, y este su primer acto que hizo María en el Querer Divino. Nosotros decimos, y ya de esto hemos hablado, que este primer amor, y el correspondiente acto en que se expresó ese Amor fue en su primera obediencia ab eterna, cual fue, la de atar su voluntad humana a los Pies del Eterno, para nunca más usarla.

(2) y como fue hecho en Él (Divino Querer) tiene la continuidad, como si en acto estuviese siempre amando y obrando, su amor no termina jamás, sus obras se repiten continuamente, de modo que quien quiere tomar su amor lo encuentra siempre en acto, mientras que es el efecto del primer amor que repite, repite siempre. – para el que ha vivido siempre en la Divina Voluntad, como ha sido el caso de la Virgen María, todo parte de aquel primer acto de entrega y obediencia; todo es como una continuación, una repetición de aquel primer acto. No importa cuál sea el acto que Dios, en Jesús, Le Sugería Hacer, en el fondo, no era más que una obediencia más, con la que Ella Festejaba a Dios. Podrían aparecer ser distintos, y lo eran, en cuanto a la razón por la que se hacían, pero en el fondo, todo acto que Ella realizaba tenía este trasfondo de obediencia, este origen que nunca varió, y nunca variará.

(3) Así es quien obra en mi Voluntad, sus actos adquieren la continuidad, son repetidos siempre sin cesar jamás, son el verdadero sol, que desde que fue creado por Dios dio su primer acto de luz, pero tan grande, que llenó con un solo acto cielo y tierra, y este acto lo repite siempre sin cesar jamás, de modo que todos pueden tomar su acto de luz, pero uno fue el acto que se constituía acto de luz perenne por todos, - Después de poner el ejemplo de Su Madre, pasa ahora a Luisa, y a nosotros, sus hijos espirituales. Nuestro primer amor y nuestro primer acto debe buscarse en nuestro Sí de compromiso. Todo surge de ese Si, y, por tanto, aunque sean actos aparentemente distintos, son en realidad el mismo acto que está en acto, que se reproduce o repite.

(4) y si el sol pudiese repetir su acto de luz, se verían tantos soles por cuantos actos pudiese repetir, pero como uno fue el acto de luz que hizo, por eso se ve un solo sol y no más. – el párrafo es un tanto confuso, pero termina con la misma nota, a saber, que el Sol siempre ha hecho una sola cosa, y todas las subsiguientes explosiones de los gases que le constituyen, son idénticos en su naturaleza y efecto.

(5) Pero lo que no hizo el sol lo hizo la Soberana Reina y lo hace quien obra en mi Voluntad, por cuantos actos, tantos soles, y estos soles fundidos juntos, pero distintos entre ellos por la belleza, por luz, por gloria que dan a su Creador y por el bien universal que hacen descender sobre todas las criaturas; - A diferencia del sol, nuestros actos, aunque parten de ese primer amor y acto, han sido constituidos soles diferentes, los unos más bellos que los otros, dependiendo en la clase de actos que se Nos Ha Sugerido que hagamos..

(6) estos actos tienen una Potencia divina, y en virtud de estos actos la Virgen Santísima pudo obtener la venida del Verbo a la tierra, y en virtud de ellos vendrá mi reino a la tierra. – Regresa a hablar de

que lo que Hizo su Madre antes de Su Encarnación, fue el elemento necesario para lograr Su Venida a la tierra, y Su Labor Redentora.

(7) Un acto repetido incesantemente en mi Fiat, tiene virtud conquistadora, raptora y encantadora hacia nuestra Divinidad, ese repetir siempre en el Querer Divino es la fuerza del alma, el arma invencible que debilita con armas de amor a su Creador y lo vence, y se siente honrado con hacerse vencer por la criatura. – La repetición de nuestros actos hechos e la Divina Voluntad garantizan nuestra victoria, porque Dios, ante tanta insistencia, no puede por menos que concedernos lo que pedimos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Después de esto, Luisa sigue a Jesús, cuando tomó el camino del desierto, y pensó:

"¿Y por qué Jesús tomó el camino del desierto? Aquí no había almas que convertir, sino soledad profunda, mientras que eran almas lo que Él buscaba."

A esto, Jesús Responde:

(1) Hija mía, la compañía rompe la pena y la disminuye, en cambio el aislamiento la concentra, la duplica y la recrudece, y Yo quise ir solo al desierto para sentir en mi Humanidad toda la crudeza del aislamiento que había sufrido mi Divina Voluntad por tantos siglos por parte de las criaturas. – Jesús necesitaba sufrir y sufrir grandemente, por lo que escoge la soledad para poder Reparar, adecuadamente, por el aislamiento que la Divina Voluntad, Dios, había sufrido por largos siglos.

(2) Mi Humanidad debía ascender en el Orden Divino y descender en el orden humano para poder cerrar las penas del uno y del otro, y tomando Yo toda la parte penosa que dividía al hombre y a Dios, hacerlos entrar de nuevo al abrazo, al beso de su Creador. – En toda Reparación, hay un proceso de Reconciliación entre el ofendido y el ofensor. Si no se logra una reconciliación entre ambos, no hay reconciliación posible, y esta Reconciliación solo es posible, si el ofensor recibe **a)** el mismo dolor que ha recibido el ofendido, y **b)** si el ofensor se encuentra en la misma categoría que el ofendido.

Por tanto, es obvio, que solo podía Reconciliarse con un Dios Ofendido, un Mediador/Ofensor, que fuera Dios también, y un Mediador/Ofensor que, siendo Dios, pudiera sufrir como hombre, lo que el Ofendido ha sufrido. Era necesario pues, que Dios, Manifestado ya Humanamente, como Jesús ab eterno, se Encarnara como un ser humano más, para ser capaz de recibir en Si Mismo, el sufrimiento del Ofendido, y así poder reconciliar a todos con Dios, en Jesús, y a través de Jesús.

(3) Pero no fue sólo ésta la finalidad de mi ida al desierto; tú debes saber que nuestra Majestad adorable al formar la Creación, establecía que todo debía estar poblado de habitantes, la tierra debía ser fertilísima, rica de abundantes plantas, de modo que todos debían abundar de sus bienes. En cuanto pecó el hombre, se atrajo la indignación de la Justicia divina, y la tierra permaneció desértica, infecunda, y en muchos lugares despoblada, imagen de aquellas familias estériles donde no hay sonrisas, ni fiestas, ni armonía, porque sin prole no hay quien rompa la monotonía de dos cónyuges, y sobre su ánimo pesa la opresión del aislamiento que les lleva la tristeza, en cambio, donde hay prole hay siempre qué hacer, qué decir y ocasión de festejar, tal fue la familia humana. – Comienza ahora una sección del Bloque que requiere una atención especial, por cuanto Su Argumentación introduce un elemento de contradicción en lo ya sabido.

En este párrafo 3, anuncia que **a)** la Creación fue establecida totalmente fértil, rica en plantas, y presumimos animales que constituían una gran parte de los Bienes que los seres humanos recibirían, como Dote del Esponsalicio.

b) que parte de esa misma Creación se volvió desértica, infecunda y en muchos lugares despoblada, como castigo por la infidelidad humana.

Todo esto contradice, aparentemente, lo ya sabido, pero solo es contradicción si interpretamos que todo sucedió en un solo y único planeta. Por tanto, parafraseamos Su Pronunciamento del párrafo 3, y decimos:

(3) Pero no fue sólo ésta la finalidad de mi ida al desierto; tú debes saber que nuestra Majestad adorable al formar la Creación del planeta perfecto, establecía que todo él debía estar poblado de habitantes, la tierra debía ser fertilísima, rica de abundantes plantas, de modo que todos debían abundar de sus bienes. En cuanto pecó el hombre, se atrajo la indignación de la Justicia divina, y forzó la creación de un planeta imperfecto, similar al perfecto, pero en cuyo planeta imperfecto, la tierra estaría desértica, infecunda, y en muchos lugares despoblada, imagen de aquellas familias estériles donde no hay sonrisas, ni fiestas, ni armonía, porque sin prole no hay quien rompa la monotonía de dos cónyuges, y sobre su ánimo pesa la opresión del aislamiento que les lleva la tristeza; en cambio, donde hay prole hay siempre qué hacer, qué decir y ocasión de festejar, tal fue la familia humana. –

La existencia de este planeta perfecto, y la necesidad de crear uno imperfecto en donde podía exilarse al ser humano pecador y a su descendencia, a la espera de una Redención que permitiera su regreso al planeta perfecto, es un Conocimiento que empieza a manifestarse con toda su fuerza, en el volumen 20. No es nuestra intención visitar toda Su Argumentación sobre el planeta perfecto, y nuestro subsiguiente análisis. Sólo decimos, que el lugar en el que Reside el Cielo Prometido Evangélicamente, que el Señor llama ahora continuamente, Patria Celestial, está esperándonos intacto, tal y como Él Lo Creara, para que allí pueda reanudarse nuevamente, la Vida que Quería para nosotros.

(4) Mira cómo el cielo está poblado de estrellas, la tierra debía ser el Eco del cielo, llena de habitantes y debía producir tanto, de volverlos ricos y felices a todos. – Y continuamos parafraseando:

(4) Mira, así como el cielo está poblado de estrellas, así la tierra del planeta perfecto debía ser el Eco de la Realidad Divina, debería de haber estado llena de habitantes y debía producir tanto, de volverlos ricos y felices a todos. – Nuestra Vida paradisiaca, debía haber sido vida de logros, de conquistas, que hubieran sido posibles, porque empezábamos existiendo en una "plataforma" capaz de sustentar dichos logros y conquistas. Un ejemplo quizás ayude. Supongamos dos seres humanos dotados con la misma inteligencia: uno nace en una familia adinerada, y todo se le facilita, una educación esmerada, buena salud, buena alimentación, no es de extrañar que, de ese ser humano, surja un gran inventor, científico, etc., El otro ser humano inteligente, nace en una familia pobre, sin recursos, que no puede proveerle una buena educación, se alimenta mal, tiene mala salud. No es tampoco de extrañar, que de ese ser humano no salgan grandes cosas, porque todo su tiempo se lo ha pasado, batallando con una "infraestructura" inadecuada. El ser humano no estaba llamado a tener que luchar por su subsistencia, muy por el contrario, todo lo tendría a la mano, para que desde una "infraestructura" perfecta, pudiera alzar el vuelo y lograr grandes cosas junto con Su Creador, que le Servía de Apoyo Constante.

(5) Entonces, en cuanto el hombre se sustrajo de mi Voluntad cambió su suerte, y Yo quise ir al desierto para volver a llamar las bendiciones de mi Padre Celestial, y volviendo a llamar a mi Voluntad a reinar, restablecer la tierra, poblarla en todas partes y fecundarla, de modo que la tierra producirá otras semillas más bellas para volverla centuplicada, más fecunda y de belleza deslumbrante. – En este párrafo 5, Nuestro Señor establece otro punto de contradicción con lo sabido, a menos que lo interpretemos correctamente.

A partir de Su Redención, este planeta imperfecto se nos ha vuelto menos inhóspito; a partir de Su Venida a este planeta imperfecto, todo ha empezado a mejorar, y nuestra vida de hoy, es, para muchos, una vida más fácil que la que hubiera sido si Él no Hubiera estado aquí Redimiéndonos. Podemos hablar de esto en las clases un poco más, porque no es tópico a ser desarrollado en estas Guías de Estudio.

Nada de esto ha ocurrido en un día, pero todo comenzó a mejorar desde el día, en que Él se alejó de todo y de todos, y vivió en el desierto, por 40 días. No puede quedarnos la menor duda, de que el ser humano, en este planeta imperfecto, y antes de que todo termine, llegará muy lejos, tanto en Logros positivos, como por desgracia, también en los negativos.

Una de las razones más poderosas, por las que Él Quiso y Quiere todo esto, es porque de entre nosotros, tienen que salir los nuevos seres humanos que querrán vivir en la Divina Voluntad, y esos seres humanos no podrán estudiar, aprender lo necesario y comportarse como verdaderos Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, si están asediados por miles y miles de problemas de salud, de subsistencia, siempre infelices, siempre luchando contra toda clase de adversidades, muchas veces merecidas. Nunca nada nos será fácil, fácil, porque lo que se consigue con facilidad, se desprecia; pero tampoco puede ser difícilísimo alcanzar lo que Él Necesita, porque entonces no Conseguiría nada.

(6) ¡Cuántas cosas grandes hará el reino de mi Fiat Divino, tanto, que todos los elementos están a la espera, el sol, el viento, el mar, la tierra y toda la Creación, para poner fuera de su seno todos los bienes y efectos que contienen, porque no reinando en medio de las criaturas aquella Divina Voluntad que domina en ellos, no ponen fuera todos los bienes que encierran en ellos, dándoles sólo lo que les conviene a título de limosna y de siervos, - En este párrafo, el Señor resuelve la aparente contradicción. Sus Palabras no pueden interpretarse, como que todo se va a resolver en un día, y que, de la noche a la mañana, podremos construir el Reino. El Reino ya se está reconstruyendo, no aquí si no allá, en la Patria Celestial del planeta perfecto, pero no se puede reconstruir allá, si, primeramente, no se comienza aquí lo necesario, o sea, lo que estamos haciendo nosotros, en este planeta imperfecto.

La Divina Voluntad ya está Reinando en medio de nosotros; el proceso está incompleto, pero está ocurriendo. El Reino no vendrá completamente entre nosotros para comenzar a construirse, sino porque ya se ha terminado Su Construcción. Los que aun estén vivos, cuando se haya completado en la Patria Celestial, serán transportados a la Patria Celestial, para unirse a los que ya han muerto, y empiece allá, el Periodo de los Grandes Logros y Vida Perfecta, que siempre ha querido para todos, pero que solo algunos alcanzarán, los que hayan aceptado Su Invitación.

(7) así que la tierra no ha producido todos los gérmenes, el sol, no encontrando todos los gérmenes, no produce todos los efectos y bienes que posee, y así de todo lo demás, - todo se está encaminando al fin previsto, y cuando nazca el último de los seres humanos necesarios, y ese ser humano haga el último de los actos que son necesarios, entonces, la construcción del Reino se habrá terminado, y el Señor tomará posesión del Reino en la Patria Celestial, y todos los que todavía estén en este planeta imperfecto, regresarán al planeta perfecto, para empezar la última etapa del Reino.

(8) por eso todos esperan el reino del Fiat, para hacer ver a éstos cuan ricos son y cuantas cosas admirables ha puesto en ellos su Creador por amor de aquellos que debían ser los hijos de su Querer. – Toda la Creación espera con gran anticipación esta etapa final que se está desarrollando ahora. Cuando el Reino venga en medio de nosotros, no lo hará para empezar la construcción como pensábamos hasta este capítulo, sino que vendrá porque está terminada la infraestructura del Reino, que han estado construyendo los Redimidos, y también su estructura, y solo se necesitará que el Señor haga Sus Prodigios, “portentos jamás vistos ni escuchados”.

Resumen del capítulo del 29 de junio del 1928: (Doctrinal) – pagina 104 -

**Él Te Amo forma el calor, la Divina Voluntad forma la luz para formar el sol.
La gran prole que forma quien vive en el Fiat.
Sus tres reinos, tres soles y tres coronas.
Cómo la fe no será más ensombrecida.**

Estaba haciendo mis acostumbrados actos en el Fiat Divino, y por cada cosa creada repetía mi largo estribillo de mi Te Amo, pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"Es tanta la costumbre que he hecho, que me parece que no sé hacer otra cosa que decir: Te Amo, Te Amo."

Mientras me encontraba en esto, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior diciéndome:

(A) "Hija mía, este tu continuo Te Amo no es otra cosa que la continuidad del primer Te Amo dicho en mi Divina Voluntad, que, dicho una vez, tiene virtud de repetir con los hechos lo que una vez fue dicho. Él Te Amo forma el calor y mi Voluntad Divina forma la luz, que invadiendo él Te Amo forma el sol, uno más refulgente que el otro. ¡Cómo es bella la vida del alma en mi Voluntad Divina! Ella adquiere una gran prole casi interminable, porque si piensa, da a luz en la mente divina sus pensamientos y forma la larga generación de sus hijos en la mente de su Padre Celestial; si habla, da a luz sus palabras en la palabra de Dios, y forma la gran generación de los hijos de su palabra; si obra, si camina, si palpita, da a luz sus obras en las manos de su Creador, sus pasos en los pies divinos, su latido en el corazón paterno, y forma la larga generación de los hijos de sus obras, de sus pasos y de sus latidos; qué generación interminable forma quien vive en mi Voluntad a su Creador, ella es la pobladora y la madre fecunda que tiene siempre en fiesta a Aquél que la ha creado, porque cada hijo es una fiesta que Dios se siente parir en su propio seno por aquélla que vive en su Voluntad."

Y todo conmovido repetía:

¡Cómo es bella, cómo es bella la recién nacida de mi Querer! En su pequeñez quisiera ponerse en competencia con su Creador, quisiera hacerlo sonreír siempre y con sorpresas infantiles raptarlo para hacerse siempre mirar, para hacerle ver la larga generación de sus hijos."

Y como desfalleciendo por amor ha hecho silencio, pero poco después ha agregado:

(B) "Hija mía, la criatura tiene en su alma tres reinos, que son las tres potencias, éstas se pueden llamar las capitales de estos tres reinos, todo el resto de la criatura, palabras, ojos, obras, pasos, son ciudades, pueblos, ríos, mares y territorios que forman estos reinos, el mismo corazón no se puede llamar capital, sino una ciudad más importante de comunicación para las otras. Ahora, en una guerra, si se vence la capital, la guerra termina, porque todas las otras ciudades quedan vencidas junto con la capital; así que, si mi Voluntad llega a tomar las tres capitales de estos reinos, erigiéndose su trono en ellos, todas las otras ciudades serán vencidas y dominadas por el Fiat Supremo. Cuánta gloria adquirirán estos reinos, estos serán los más felices, los más ricos y los más poblados, porque Aquél que los rige y domina es el invencible, el fuerte y el potente, ninguno tendrá la osadía de molestar y turbar el orden de ellos, todo será paz, alegría y fiesta perenne, así que quien viva en mi Fiat Divino poseerá tres soles, uno más bello que el otro, tres reinos pacíficos, enriquecidos de todas las alegrías, armonías y felicidad, y serán coronados con tres coronas, ¿pero sabes tú quien coronará la frente de los hijos de mi Querer? La Trinidad Sacrosanta, que raptada por su semejanza que infundió al crearlos y viendo que nuestro Fiat los ha hecho crecer y los ha formado como Nosotros los queríamos, y quedando herida al ver en ellos nuestros lineamientos, será tanto el arrebató de nuestro Amor, que cada una de las Tres Divinas Personas pondrá, cada una, su corona como distintivo especial que mostrará que ellos son los hijos de nuestra Voluntad Divina."

Después me sentía tan inmersa en el Fiat Supremo, que me sentía como una esponja empapada en la Luz de Él, me parecía que todas las cosas creadas me llevaban el beso del Querer Divino, y en aquel beso sentía los labios de mi Creador que me lo lanzaba, me parecía que el Fiat transportaba consigo a la Tres Divinas Personas.

Ahora, mientras mi mente me la sentía perdida en la luz del Fiat, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija mía, cuando mi Querer tenga su reino sobre la tierra y las almas vivan en él, la fe no tendrá más sombra, no más enigmas, sino todo será claridad y certeza, la Luz de mi Querer pondrá en las mismas cosas creadas la visión clara de su Creador, lo tocarán con la mano en todo lo que ha hecho por amor de ellos; entonces, el querer

humano es sombra a la fe, las pasiones son nubes que oscurecen la luz clara de ella, y sucede como al sol cuando densas nubes se forman en el aire, que a pesar de que el sol está, la nube se ponen contra la luz y parece oscuro como si fuera de noche, y a quien no hubiese visto jamás el sol, le costaría trabajo creer que está el sol, pero si un viento impetuoso hiciera desaparecer las nubes, tocando con su mano su brillante luz, ¿quién osaría decir que no existe el sol? Así se encuentra la fe porque no reina mi Voluntad, son casi como ciegos que deben creer a los demás que existe un Dios, en cambio reinando mi Fiat Divino, su Luz los hará tocar con la mano la existencia de su Creador, por lo tanto, no será más necesario que otros lo digan, así que las sombras, las nubes, no existirán más."

Pero mientras esto decía, Jesús hacía salir una oleada de alegría y de luz de su corazón, que dará otra vida a las criaturas y con énfasis de amor ha agregado:

"¡Cómo suspiro el reino de mi Querido, él pondrá término a los males de las criaturas y a nuestros Dolores, Cielo y tierra sonreirán juntos, nuestras fiestas y las de ellos retomarán el orden del principio de la Creación, pondremos un velo, sobre todo, a fin de que las fiestas no sean interrumpidas más!"

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que *"Es tanta la costumbre que he hecho, que me parece que no sé hacer otra cosa que decir: Te Amo, Te Amo."* A este comentario de Luisa, el Señor Responde:

(1) Hija mía, este tu continuo Te Amo no es otra cosa que la continuidad del primer Te Amo dicho en mi Divina Voluntad, que, dicho una vez, tiene virtud de repetir con los hechos lo que una vez fue dicho.

– Interpretamos, que el Te Amo original de Luisa está "en automático", o sea se está repitiendo como eco del original Te Amo que Luisa dijera muchos años atrás, y esto es lo interesante, parece que se repite según ella actúa, según ella hace otras cosas. Dicho de otra manera, se está repitiendo paralelamente a lo que Luisa hace. El concepto es extraño cuando se lee y se trata de explicar, pero quizás esto nos ha sucedido a alguno de nosotros, que mientras estamos haciendo la vida diaria, de repente nos damos cuentas que estamos dándole gracias a Dios, por cosas que no son las que me están sucediendo ahora.

(2) Él Te Amo forma el calor y mi Voluntad Divina forma la luz, que invadiendo él Te Amo forma el sol, uno más refulgente que el otro. – Luisa le da calor a este repetido Te Amo, que es como cantaleta, la Divina Voluntad Le suministra a ese Te Amo, su Luz, que lo invade y transmuta.

(3) ¡Cómo es bella la vida del alma en mi Voluntad Divina! Ella adquiere una gran prole casi interminable, porque si piensa, da a luz en la mente divina sus pensamientos y forma la larga generación de sus hijos en la mente de su Padre Celestial; si habla, da a luz sus palabras en la palabra de Dios, y forma la gran generación de los hijos de su palabra; si obra, si camina, si palpita, da a luz sus obras en las manos de su Creador, sus pasos en los pies divinos, su latido en el corazón paterno, y forma la larga generación de los hijos de sus obras, de sus pasos y de sus latidos; - No es que el párrafo esté confuso, sino que queremos realzar su extrema importancia, porque el Señor está describiendo el Proceso de Divinización de nuestros actos, y su permanencia, en una como "colectividad", "la larga generación" de lo que hacen todos los Hijos e Hijas de la Luz. Así parafraseamos:

(3) ¡Cómo es bella la labor de Mi Vida Obrante en la Persona Divina! Ella adquiere una gran prole casi interminable de actos que son ahora soles, porque si piensa, da a luz en Nuestra Mente, a sus pensamientos y forma la larga generación de hijos e hijas de Mi Voluntad, que forman sus pensamientos en nuestra Mente, la mente de su Padre Celestial; si habla, da a luz la larga generación de sus palabras en nuestras Palabras, y forma la grande y larga generación de los hijos de Sus Palabras; si obra, da a luz a sus obras en las manos de su Creador, si camina, da a la luz a sus pasos en los pies divinos, si palpita su corazón, su latido late en el corazón paterno, y forma la larga generación de los hijos de sus obras, de sus pasos y de sus latidos; - Como podemos observar por nuestro parafraseo, son dos los elementos importantes en este super párrafo:

- a) Todo lo que hacemos, en la Divina Voluntad, se comporta como un germen que impregna a la Divina Voluntad, y la hace gestar lo que hacemos, y la hace Parir lo que hacemos, y la hace Conservar lo que hacemos en ese Mar de Luz que es Dios.
- b) Todo lo que hacemos, se une a lo que otros ya han hecho, viviendo también en la Divina Voluntad, y forma una larga generación de los soles que son nuestros actos.

(4) qué generación interminable forma quien vive en mi Voluntad a su Creador, ella es la pobladora y la madre fecunda que tiene siempre en fiesta a Aquél que la ha creado, - Todo lo que hacemos, se genera en la Divina Voluntad, en virtud de la Vida Obrante que reside en nuestra Persona Divina, pero, comoquiera que nuestros actos no pueden estar divorciados de nuestra persona, es por lo que nuestras Personas Divinas, y eventualmente nuestra Persona completa, son generadas continuamente, están en acto en Dios.

(5) porque cada hijo es una fiesta que Dios se siente parir en su propio seno por aquélla que vive en su Voluntad. – Párrafo extraordinario que da una idea de cómo Dios, en Jesús, se Siente cuando uno de nosotros acepta esta Invitación de Vivir en la Divina Voluntad. Dice que “Dios se siente parir en su propio seno por aquélla que vive en su Voluntad”. Para aquellos que leen demasiado rápido, estos Partos de que Habla el Señor no son partos que salen fuera, sino que son partos que se quedan dentro de Dios; son actos ad-intra.

La Divinización de nuestros actos no es algo que se queda en nuestra Persona, la Divina ahora y las Dos Personas después, sino que se quedan dentro de Dios Mismo.

(6) ¡Cómo es bella! ¡cómo es bella la recién nacida de mi Querer! En su pequeñez quisiera ponerse en competencia con su Creador, quisiera hacerlo sonreír siempre y con sorpresas infantiles raptarlo para hacerse siempre mirar, para hacerle ver la larga generación de sus hijos. – Este párrafo del Señor no puede analizarse, solo compartir con Él. Leer esta Exuberancia de Su Amor, de cómo contempla a criaturas Suyas que están llegando a desarrollar el Potencial que había encerrado en ellas. Todos tenemos este potencial, todos podemos ser el sujeto de esta Exuberancia de Amor.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, la criatura tiene en su alma tres reinos, que son las tres potencias, - El concepto de Reino para el Señor implica un territorio, con una realidad política, social, económica. Al hablar de Tres Reinos, que son las Tres Potencias, implica que cada Potencia tiene un territorio en donde desarrollar sus actividades.

(2) éstas se pueden llamar las capitales de estos tres reinos, - al mismo tiempo declara que hay tres capitales, que, de nuevo, son las Tres Potencias. Y preguntamos nosotros: ¿Pueden las Tres Potencias tener cada una un Reino, y ser, a su vez, la capital de su Reino? Aparentemente esto es lo que dice el Señor, aunque deja sin definir en qué parte de nuestras personas están esos Reinos y Capitales. Nosotros tratemos de identificarlos en nuestro análisis.

Ahora bien, hablamos de Reinos como territorios en donde se desarrollan y de capitales, como los lugares, dentro del territorio, en donde residen las Tres Potencias, y desde donde despliegan sus respectivas habilidades.

En el caso de la inteligencia, el Reino es el aparato nervioso total, el cerebro, el sistema simpático y parasimpático, los nervios centrales, entre los cuales se destaca el Vago, y la capital de la inteligencia, sería una sección del cerebro.

En el caso de la memoria, el Reino es el conjunto de experiencias pasadas, recuerdos, etc., que están almacenadas en el cerebro, y en algunos de los sistemas nerviosos auxiliares, y la capital de la memoria, está en otras secciones específicas del cerebro

En el caso de la voluntad, el Reino consiste en todos los actos ya hechos, que están almacenados en todas las partes del cuerpo, en las células, en el sistema circulatorio, en los sentidos, porque el Reino de la Voluntad humana, es todo el cuerpo, que de una manera u otra han "hecho" lo que la voluntad humana ha querido, a partir de la decisión de la Libertad. La capital de la voluntad humana, es tradicionalmente, el corazón humano, aunque el Señor dirá luego que no es capital, sino ciudad. Tradicionalmente, sin embargo, hemos pensado que es la capital, porque el corazón es el que principalmente está envuelto en todas las acciones hechas por distintos miembros del ser humano.

El Señor no habla en este capítulo, de la Libertad de Decisión como una cuarta "potencia", entre comillas, puesto que, aunque no es una potencia, tiene su Reino, cual es Dios Mismo, y se desarrolla en la Realidad Divina, y tiene Su Capital en el Mismo Fiat Divino que todo ser humano toma "prestado" cuando Decide, aquello que quiere que la voluntad humana haga.

(3) todo el resto de la criatura, palabras, ojos, obras, pasos, son ciudades, pueblos, ríos, mares y territorios que forman estos reinos, el mismo corazón no se puede llamar capital, sino una ciudad más importante de comunicación para las otras. – los restantes miembros del cuerpo, son ciudades, pueblos, mares, etc.

(4) Ahora, en una guerra, si se vence la capital, la guerra termina, porque todas las otras ciudades quedan vencidas junto con la capital; - En términos humanos, los combatientes tratan de vencer la capital, porque si se vence y se captura la capital, normalmente se gana la guerra.

(5) así que, si mi Voluntad llega a tomar las tres capitales de estos reinos, erigiéndose su trono en ellos, todas las otras ciudades serán vencidas y dominadas por el Fiat Supremo. – Este es el párrafo que completa la Argumentación de este Bloque del capítulo. Es erróneo pensar que Nuestro Señor solo tiene que vencer a la voluntad humana, porque, en realidad, tiene que vencer a todas las Potencias humanas, incluyendo a nuestra Libertad de Decisión, no solo a la voluntad.

(6) Cuánta gloria adquirirán estos reinos, estos serán los más felices, los más ricos y los más poblados, porque Aquél que los rige y domina es el invencible, el fuerte y el potente, ninguno tendrá la osadía de molestar y turbar el orden de ellos, todo será paz, alegría y fiesta perenne, - Si dejamos que Él Venza a nuestras capitales, ganamos infinitamente más que lo que perdemos

(7) así que quien viva en mi Fiat Divino poseerá tres soles, uno más bello que el otro, tres reinos pacíficos, enriquecidos de todas las alegrías, armonías y felicidad, y serán coronados con tres coronas, - Básicamente, dice el Señor, si dejamos que Él Venza a nuestros tres pequeños Reinos, Él Nos hará Reyes nuevamente, pero mucho más poderosos que antes, y pondrá en nuestra persona Tres Coronas, una por cada Reino Nuestro que ha sido mejorado.

(8) ¿pero sabes tú quien coronará la frente de los hijos de mi Querer? La Trinidad Sacrosanta, que raptada por su semejanza que infundió al crearlos y viendo que nuestro Fiat los ha hecho crecer y los ha formado como Nosotros los queríamos, y quedando herida al ver en ellos nuestros lineamientos, será tanto el arrebató de nuestro Amor, que cada una de las Tres Divinas Personas pondrá, cada una, su corona como distintivo especial que mostrará que ellos son los hijos de nuestra Voluntad Divina. Estos Tres Nuevos Reinos, por supuesto, no están en nuestra Persona Humana, sino en nuestra Persona Divina, que es la que recibe las Tres Nuevas Coronas, que son las que Nos distinguen como Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

* * * * *

Dice Luisa que se sentía tan inmersa en el Fiat Supremo, que se sentía como esponja empapada en Luz, que todas las cosas creadas Le Llevaban el beso del Querer Divino, y que, como la transportaban frente a las Tres Divinas Personas. Y estando en estas, el Señor Añade lo que constituye el Bloque (C).

(1) Hija mía, cuando mi Querer tenga su reino sobre la tierra y las almas vivan en él, la fe no tendrá más sombra, no más enigmas, sino todo será claridad y certeza, la Luz de mi Querer pondrá en las mismas cosas creadas la visión clara de su Creador, lo tocarán con la mano en todo lo que ha hecho por amor de ellos; - El Conocimiento de la existencia de un planeta perfecto en el que Nos dio Origen, y al planeta al que ya estamos regresando parcialmente, y, eventualmente, regresaremos por completo, tiene que echar raíces en nosotros, y si eso sucede, entonces podemos entender lo que Dice. Todo ello nos lleva a parafrasear ligeramente el párrafo 1, de esta manera:

(1) Hija mía, cuando mi Querer tenga su reino sobre la tierra del planeta perfecto que Yo creé para ustedes, y cuando ustedes todos, estén viviendo en ese planeta, unos en el Reino de los Redimidos, otros en el Reino del Fiat Supremo, y otros, desgraciadamente, en el infierno, entonces, la fe no será necesaria, no tendrá más sombra, no más enigmas, sino todo será claridad y certeza, la Luz de mi Querer pondrá en las mismas cosas creadas de este planeta, la visión clara de su Creador, tocarán con la mano en todo lo que ha hecho por amor de ustedes; -

Continuar pensando y creyendo que este Reino que tanto Desea, pueda existir en este planeta imperfecto, debe resultar imposible para los que están estudiando seriamente estos Escritos de Cielo. Cuando empezamos a estudiarlos, hace ya veinte y más años, eso creíamos, porque, faltando un Conocimiento contrario, no podíamos, ni siquiera especular, una situación distinta. Pero, siempre nos fue difícil visualizar la existencia de este Reino Maravilloso de paz, de amor, de logros espectaculares, en un planeta en el que los seres humanos son tan deficientes, a veces inconcebiblemente malvados; un planeta en el que los elementos naturales son tan violentos y dañinos, o, mejor dicho, un planeta en el que el Creador permite tanta violencia dañina en los elementos que la componen. Llegamos a pensar que existiría en este planeta nuestro, pero encerrado en una Burbuja gigantesca, parecida a esas que vemos en películas de ciencia ficción, que tienen su propio clima, su propia vegetación y fauna, y que ahí, protegidos de la barbarie que nos rodea, viviríamos contentos.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, todo eso continuó sin solución alguna, porque, en los primeros 19 volúmenes no hay respuesta a esta inquietud, pero, si el Señor Dice que este Reino viene, y que el proceso ha empezado ya con Luisa, pues así es. Sin entrar en la historia de cómo sucedió, el que se pudieran conocer los restantes volúmenes de estos Escritos de Cielo, en cuanto fueron traducidos, y la Librería Espiritual de Quito los publicó, leímos los volúmenes del 20 al 26, y, después del 27 al 36, pero esa lectura rápida, por arribita, como se dice vulgarmente, no hace mella, porque el Señor no quiere Lectura, sino Estudio. En el año 2018, empezamos a estudiar seriamente el volumen 20, y fue entonces, cuando, finalmente, descubrimos la existencia de este planeta perfecto, y cómo, desde entonces, en los siguientes volúmenes, es que ha sido posible entenderlo todo mucho mejor, con la coherencia lógica que no teníamos antes.

Pues bien, en este planeta perfecto, ya no será necesaria la Fe, porque ya estaremos viendo lo que antes no veíamos; tampoco será necesaria la Esperanza, porque ya habremos alcanzado lo que antes esperábamos, pero lo que no perderemos será la Caridad, o sea, la Virtud Inefable del Amor de Dios, que entonces estará presente en nuestra existencia con toda su Fuerza.

Todo eso es para cuando estemos en la Patria Celestial, pero, mientras estemos en la tierra, el Señor habla de que las Personas Humanas de los que ya viven en el Reino, pero siguen todavía en este planeta imperfecto, comenzarán a experimentar este cambio, que se hará más visible, según vaya aumentando el número de los que viven en la Unidad de la Luz.

Entendamos bien: Este Reino del Fiat Supremo no lo conocen ahora muchísimos seres humanos, y seguirán desconociéndolo, porque el Señor ha Declarado Su Conformidad con no tener a todos los seres humanos en esta Vivencia. Por lo tanto, todo lo que habla de que todos seremos felices, de que pondrá termino a todos los males

de las criaturas, etc., no lo Dice, repetimos, no lo Dice, respecto de todos los seres humanos que estén viviendo en ese momento, sino que Habla de todos los que vivan en la Unidad de la Luz en este planeta imperfecto.

(2) (entiende) **entonces, (que) el querer humano es sombra a la fe, las pasiones son nubes que oscurecen la luz clara de ella, y sucede como al sol cuando densas nubes se forman en el aire, que a pesar de que el sol está, la nubes se ponen contra la luz y parece oscuro como si fuera de noche, y a quien no hubiese visto jamás el sol, le costaría trabajo creer que está el sol, pero si un viento impetuoso hiciera desaparecer las nubes, tocando con su mano su brillante luz, ¿quién osaría decir que no existe el sol?** – Por lo que Dice el Señor, el querer humano desobediente le hace sombra a la Fe que necesita de nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz. Esto quiere decir, que toda *Sugerencia de Acción* en la que viene un Conocimiento que nosotros necesitamos creer, no tiene más de dos alternativas: ¿crees, o no crees? El que nosotros no creamos, no cambia nada de la Verdad; y posiblemente lo tolere, pero no pueden faltarle muchos escalones a nuestra escalera. Si persistimos en ser selectivos en lo que vamos a creerle, los únicos perjudicados seremos nosotros.

(3) Así se encuentra la fe porque no reina mi Voluntad, son casi como ciegos que deben creer a los demás que existe un Dios, en cambio reinando mi Fiat Divino, su Luz los hará tocar con la mano la existencia de su Creador, por lo tanto, no será más necesario que otros lo digan, así que las sombras, las nubes, no existirán más. - Aunque el Reino nunca estará en este planeta imperfecto, sin embargo, los efectos del Reino que se está construyendo en el planeta perfecto, mejorarán todo lo que ocurre en nuestro planeta imperfecto: La fe, esperanza y caridad de los que Le siguen en esta Vivencia mejorará, y por aproximación a nosotros, mejorará también la Fe de los que nos Rodean.

(4) ¡Cómo suspiro el reino de mi Querer! Él pondrá término a los males de las criaturas y a nuestros Dolores, Cielo y tierra sonreirán juntos, nuestras fiestas y las de ellos retomarán el orden del principio de la Creación, pondremos un velo, sobre todo, a fin de que las fiestas no sean interrumpidas más. – Una Exhortación retórica final, dirigida a entusiasmarlos con Su Entusiasmo.

Resumen del capítulo del 4 de julio de 1928: (Doctrinal) – página 108 -

Necesidad de los anticipos para obtener el reino de la Divina Voluntad.

La Divina Voluntad vuelve ligero todo, como si fuese una pluma, y por eso todo se puede abrazar.

Continuando mi giro en el Fiat Divino pensaba entre mí:

¿Para qué sirven estas repeticiones continuas de pedir y pedir el reino de la Divina Voluntad, y la repetición de girar en Ella para comprometerla a ceder su reino, a fin de que venga a dominar en medio de las criaturas?

Mientras estaba en esto mi amado Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) “Hija mía, cuando se quiere hacer una compra se dan los anticipos, y por cuantos más anticipos se dan, tanto más queda asegurada la compra y menos queda por pagar cuando se hace la compra definitiva. Ahora, queriendo tú el reino de mi Voluntad, es necesario que des los anticipos, y cada vez que tú giras en Ella y pides y vuelves a pedir su reino y haces tus actos por todos con el mismo fin, tantos anticipos agregas para asegurarte la adquisición del reino de mi Fiat Divino, y como es su adquisición lo que quieres hacer, es necesario que tus actos sean hechos en Ella, que adquieran el valor de moneda acuñada por mi Voluntad Divina, de otra manera no sería moneda válida y que pueda tener curso para la adquisición de Ella, sería como una moneda fuera del reino, porque quien Voluntad Divina quiere adquirir, debe dar actos de anticipo hechos en Ella, y Ella se digna acuñarlos con el valor de su Fiat, de modo que el alma puede dar los anticipos necesarios para su adquisición. He aquí para qué sirven tus giros en mi Fiat, los actos que haces en Él, el pedir y volver a pedir que venga su reino, todas son cosas necesarias y que se requieren para su gran adquisición; ¿no hice Yo lo mismo para la Redención? Debí pagar el anticipo de mis actos delante a mi Padre Celestial y debí pagar por todos para obtener el reino de la Redención, y cuando

desembolsé todo el pago, entonces me fue firmado por la Divinidad que el reino era mío, por eso continúa poniendo tus anticipos si quieres que te sea firmado que el reino de mi Fiat es tuyo."

Después de esto estaba diciendo a mi Jesús:

"En tu Voluntad tomo en mis brazos la Creación toda, el cielo, el sol, las estrellas y todo, para llevarlos delante a la Majestad Suprema como adoración y una petición más bella para pedirle el reino del Fiat."

Pero mientras esto hacía pensaba entre mí:

"¿Cómo puedo abrazar todo, si mi pequeñez es tanta que ni siquiera una estrella podría abrazar, como podré abrazarlo todo? Por lo tanto, son cosas irrealizables."

Y mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, quien tiene mi Divina Voluntad puede tomar todo, Ella tiene virtud de volver ligera cualquier cosa, vuelve ligero como pluma cielos, estrellas, soles, todo lo creado, ángeles, santos, la Virgen Reina y al mismo Dios, porque corriendo en todo como vida primaria mi Querer Divino, una es la vida, uno el peso, así que cuanto pesan todos juntos, tanto pesa cada una, por eso sólo quien tiene mi Fiat puede tomar todo y darme todo, porque teniendo virtud de extender cielos, de formar soles, etc., donde Él se encuentra tiene virtud de tomar todo y de abrazar todo, porque éste es el gran prodigio del vivir en mi Querer, que la pequeñez puede llevar y abrazar la inmensidad, la debilidad puede llevar la fuerza, la nada puede poseer el todo, la criatura al Creador. Donde está la vida de mi Voluntad Divina están todos los prodigios unidos juntos, el infinito, lo eterno se hace llevar como en triunfo en los pequeños brazos de aquella que vive en Ella, porque mirando en ella, no a ella, sino a la Divina Voluntad que tiene Derecho de todo, puede todo y abraza todo, y todo puede dar como suyo a su Creador; en efecto, ¿no fue tal vez mi Fiat el que distendió el cielo, lo pobló de estrellas? Si tiene virtud de hacerlo, tiene virtud de abrazarlo, y como ligera pluma hacerlo llevar en triunfo por la criatura que vive en su Querer Divino, por eso sigue tu vuelo en Él y todo harás para darme todo y pedirme todo."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Luisa lo comienza diciendo:

¿Para qué sirven estas repeticiones continuas de pedir y pedir el reino de la Divina Voluntad, y la repetición de girar en Ella para comprometerla a ceder su reino, a fin de que venga a dominar en medio de las criaturas?

A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, cuando se quiere hacer una compra se dan los anticipos, y por cuantos más anticipos se dan, tanto más queda asegurada la compra y menos queda por pagar cuando se hace la compra definitiva. — Jesús comienza a explicarle a Luisa el método comercial que utilizan muchos comerciantes en la compra/venta de artículos.

Con el Señor no hay tarjetas de crédito, ni se puede disfrutar lo que no se ha comprado con el sudor de la frente, pero sí parece que, en la Mente del Señor, existe el concepto mercantil del "layaway" norteamericano. Cuantos, de nosotros, no hemos comprado así, antes de que existieran, o mejor aún, antes que nosotros calificáramos para tener una tarjeta de crédito.

(2) Ahora, queriendo tú el reino de mi Voluntad, es necesario que des los anticipos, y cada vez que tú giras en Ella y pides y vuelves a pedir su reino y haces tus actos por todos con el mismo fin, tantos anticipos agregas para asegurarte la adquisición del reino de mi Fiat Divino, - Jesús informa a Luisa la importancia que tiene el Girar por la Creación, pidiéndole el Reino, así como todo el obrar del ser humano que persigue el objetivo del Reino. Pues bien, en forma altamente sorpresiva, Nuestro Señor Nos Informa, tanto a Luisa

como a nosotros, que Él Nos ve, comprando, a plazos, el Reino de la Divina Voluntad, siendo cada día un plazo, en el que, con nuestro estudio, nuestra rumiación, nuestros actos y Giros, han puesto dinero en la cuenta, y estamos todos asegurando la adquisición del Reino.

Ahora quizás comprendemos mejor, lo que leímos hace ya muchos años, sobre obtener el Don en préstamo, y pensábamos que era un término simbólico, para indicar que todavía no habíamos cumplimentado todos los requisitos, pero ahora nos percatamos de que no hablaba simbólicamente, sino que somos Sus socios industriales, que aportan su trabajo, en esta magna Obra del Reino del Fiat Supremo.

Observemos, que incisivamente, Dice: “y haces tus actos con el mismo fin”, con lo que quiere decir, que pagamos cuando actuamos acorde a lo aprendido en estos Escritos.

(3) y como es su adquisición lo que quieres hacer, es necesario que tus actos sean hechos en Ella, que adquieran el valor de moneda acuñada por mi Voluntad Divina, de otra manera no sería moneda válida y que pueda tener curso para la adquisición de Ella, - Para que los actos de Luisa y los nuestros, sean validos como anticipos, deben estar hechos viviendo en la Divina Voluntad.

Dicho de otra manera. Repite el concepto, pero añade, que necesitamos que nuestros actos sean moneda adecuada para el plazo de la compra, y eso solo puede realizarse, si, cuando hacemos los actos, ya vivimos en el Reino, que estamos comprando. Un ejemplo quizás ayude. Vivimos en un país extranjero y queremos comprar una casa en Estados Unidos. Necesitamos adquirir dólares, porque no podemos comprarla con nuestra moneda. Entonces acudimos a una casa de cambio para comprar los dólares. Pero, imaginemos que esa casa de cambio está en territorio americano. Entonces, la única manera de poder comprar esos dólares, es que nos den una visa de residente, para cruzar la frontera, y comprar los dólares.

(4) sería como una moneda fuera del reino, porque, quien Voluntad Divina quiere adquirir, debe dar actos de anticipo hechos en Ella, y Ella se digna acuñarlos con el valor de su Fiat, de modo que el alma puede dar los anticipos necesarios para su adquisición. – Repite, una y otra vez, el concepto de que solo podemos pagar los plazos, con la moneda del país, en este caso, la moneda del Reino de la Divina Voluntad, cuales son, los actos que hemos hechos estando dentro de ese Reino, los actos que hemos hecho, utilizando el Fiat Divino en nuestras Decisiones y en nuestra Ejecución.

(5) He aquí para qué sirven tus giros en mi Fiat, los actos que haces en Él, el pedir y volver a pedir que venga su reino, todas son cosas necesarias y que se requieren para su gran adquisición; - Nada hay sorpresivo en este párrafo 5: lo sabemos muy bien. La única moneda con la que podemos pagar los plazos, es con el menudo de nuestros Giros, y por supuesto, con la moneda que acunamos cuando hacemos todo lo demás, utilizando los Conocimientos adquiridos en estos Escritos de Cielo.

(6) ¿no hice Yo lo mismo para la Redención? Debí pagar el anticipo de mis actos delante a mi Padre Celestial y debí pagar por todos para obtener el reino de la Redención, - Recurre a la Redención para explicar mejor aún este Conocimiento. Lo aprendimos hace ya muchos años: la Redención viene a quedar ecualizada con un Contrato Mercantil entre Jesús y Su Padre Celestial, que representa a la Divina Voluntad, como la otra parte del Contrato. En este Contrato, se detallaban todas las ofensas, y la manera en la que esas ofensas podían ser reparadas; se detallaban como un ser humano, Jesús, tendría que hacer sus actos, para que esos actos pudieran balancear, nulificar las ofensas recibidas, de toda clase y condición. Por supuesto, que todos esos actos los tendría que hacer Jesús en la Divina Voluntad, viviendo en Ella.

Lo que nosotros reconocemos ahora como Sus Méritos, no son otra cosa que la moneda acunada por la Divina Voluntad, con los que Le Permitía pagar el Rescate de todos nosotros.

Luisa pues, ahora actúa como Jesús; ha entrado en un contrato comercial con el Señor, y sus méritos, que son sus Escritos, son su paga para la Adquisición a plazos del Reino.

(7) y cuando desembolsé todo el pago, entonces me fue firmado por la Divinidad que el reino era mío, - Cuando poco antes de morir, Nuestro Señor Dice: “Todo está consumado”, lo que Dijo, en realidad, fue: “Todo lo he pagado, el Reino de la Redención, el Reino de los Redimidos, el Reino de las Verdades Divinas que conozco, y el Reino de la Divina Voluntad, son Míos”.

(8) por eso continúa poniendo tus anticipos si quieres que te sea firmado que el reino de mi Fiat es tuyo. – La Advertencia es clara: si quieres el Reino, Luisa, Juan, Pedro, o Fulano, tienes que hacer las Actividades que Te indico, como anticipos de pago de este Reino que puedes y quieres adquirir. No hay otra manera de lograrlo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa continua el capítulo diciendo:

"En tu Voluntad tomo en mis brazos la Creación toda, el cielo, el sol, las estrellas y todo, para llevarlos delante a la Majestad Suprema como adoración y una petición más bella para pedirle el reino del Fiat."

Y entonces pensaba:

"¿Cómo puedo abrazar todo, si mi pequeñez es tanta que ni siquiera una estrella podría abrazar, como podré abrazarlo todo? Por lo tanto, son cosas irrealizables."

A lo que Jesús responde:

(1) Hija mía, quien tiene mi Divina Voluntad puede tomar todo, Ella tiene virtud de volver ligera cualquier cosa, vuelve ligero como pluma cielos, estrellas, soles, todo lo creado, ángeles, santos, la Virgen Reina y al mismo Dios, - Hace poco, Nuestro Señor hablaba de una Balanza en la que se determinaba el peso de nuestras acciones. En esa oportunidad estudiamos que los actos de los que no han vivido en la Divina Voluntad, son pesados y su peso medido por los actos de Nuestro Señor que Le Juzga. También en ese capítulo, Nuestro Señor Decía, que los actos de los que Vivían en la Divina Voluntad eran iguales en el peso, a los Actos del Señor, y por tanto eran presentados a la Divinidad para ser incorporados a la Actividad Única de Dios.

Comoquiera que el Señor Quiere seguir hablando del tema del Peso de los actos, Dice ahora, que, aunque pudiéramos pensar que Sus Actos hechos en la Divina Voluntad, y los nuestros hechos en la Divina Voluntad, tienen un peso increíblemente grande, en realidad, pesan lo que pesa una pluma de ave, uno de los objetos que menos pesan en este mundo nuestro. Todo esto es absolutamente incomprensible, pero necesitamos creerlo. No hay simbolismo en lo que Dice: pesan, lo que pesa una pluma.

(2) porque corriendo en todo como vida primaria mi Querer Divino, una es la vida, uno el peso, así que cuanto pesan todos juntos, tanto pesa cada una, - Este Conocimiento pudiera declararse como una formulación lógica/matemática:

- a) Dice en el párrafo 1, y añadimos: que, viviendo en la Divina Voluntad, y poseyendo la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, o sea, a quien posee Mi Fiat, Le es posible cambiar el peso de cualquier cosa creada que quiera tomar, para hacer a esa cosa creada “**ligera como pluma de ave**”.
- b) Dice en este párrafo 2: que, aunque cada cosa pesa lo que pesa una pluma, el peso de todo lo que hacemos, el peso de todas las cosas que queremos utilizar para Glorificar a Dios, sigue siendo el peso de una de las cosas creadas: sigue siendo el peso de una pluma de ave. “**así que cuanto pesa cada una, tanto pesan todos juntas**”. El peso de una, es el peso de una pluma de ave, y el peso de todas, es también el peso de una pluma de ave.
- c) Concluye esta formulación Diciendo, que, si actuando en Su Voluntad, el peso de todo lo creado y lo increado, tiene el mismo peso, que el peso de una sola pluma, el transportarlo todo y ponerlo frente a la

Divina Voluntad para Glorificarla, no solo es posible, sino que es la única manera que Le ha Dado al ser humano para hacerlo. Otra Prerrogativa extraordinaria que habíamos perdido y ahora recuperamos.

Ya en este párrafo 2, ha contestado a la inquietud de Luisa, que ella no concebía como podía abrazarlo todo, y llevarlo todo ante la Majestad Suprema. Claro que puedes, Luisa, Dice el Señor, ¿Cómo no vas a poder abrazarlo todo, si estas abrazando una pluma de ave, y como no puedes cargar con todo, si toda pesa, lo que pesa una sola pluma?

(3) por eso, sólo quien tiene mi Fiat, puede tomar todo y darme todo, porque teniendo virtud de extender cielos, de formar soles, etc., donde Él se encuentra tiene virtud de tomar todo y de abrazar todo, - Inesperadamente, el Señor vuelve al tema del Acto Único de la Divina Voluntad, e indica incisivamente, que tenemos la virtud de participar en Su Actividad Única, para crear, para constituir, a esos mismos cielos, soles y mares, por los que estamos girando, porque donde quiera que nos encontremos, basta que Decidamos Hablar de una o varias cosas creadas en uno de nuestros Giros, para que queden creadas, constituidas, en la Iteración del Acto Único en la que lo Decidamos. Nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, estamos con Dios, en Jesús, a su Mismo Paso, marchamos juntos, bajo un solo latido de corazón, el Suyo, por lo que actuamos juntos en cada Iteración del Acto Único.

Nunca antes el Señor había Dicho esto, con la claridad con la que lo Dice ahora, y parafraseamos para poder absorber el total impacto de Sus Palabras:

“Quien tiene mi Fiat, puede darme todo, porque tiene la virtud, el poder, de extender cielos, de formar soles, de constituir cualquier cosa ya creada, que reproduce en esa Iteración, para Glorificarme”

Hasta ahora creíamos, que cuando giramos, el Señor creaba el total entorno necesario para mantener en acto, a aquello que había sido el objeto de nuestro giro. Si, por ejemplo, yo estaba girando por el mar para Glorificarle, el Señor preservaba mi acto/giro, y lo hacía, creando como una burbuja en la que encapsulaba un mar, y a mi persona, girando por ese mar. Pues bien, dice ahora, que somos nosotros mismos los que creamos ese mar, y a nuestra persona, y que somos nosotros los que, queriendo Glorificarle, encapsulamos en esa Burbuja aquello de la que hablábamos.

(4) porque éste es el gran prodigio del vivir en mi Querer, que la pequeñez puede llevar y abrazar la inmensidad, la debilidad puede llevar la fuerza, la nada puede poseer el todo, la criatura al Creador.

– Otro extraordinario párrafo Revelatorio: Revela y Reafirma el Señor 4 Verdades:

- a) **La pequeñez puede abrazar y llevar la inmensidad,** - la intención del que abraza, es la de aproximarse a algo, agarrarlo, y apretarlo a sí, para poseerlo. En este caso, queremos abrazar la Inmensidad, para llevársela a Dios, y darle la Gloria completa por Él Merecida.
- b) **la debilidad puede llevar la fuerza,** - somos débiles, pero en Su Unidad, somos omnipotentemente fuertes.
- c) **la nada puede poseer el todo,** - Somos nada, porque nuestra materia es contingente, pero podemos poseer todo lo otro que es también contingente.
- d) **la criatura (puede poseer) al Creador.** - En Su Unidad, podemos llegar a poseer al mismo Dios: tener todo lo que Dios tiene, y hacer todo lo que Dios Hace.

(5) Donde está la vida de mi Voluntad Divina están todos los prodigios unidos juntos, el infinito, lo eterno se hace llevar como en triunfo en los pequeños brazos de aquella que vive en Ella, porque mirando en ella, no a ella, sino a la Divina Voluntad que tiene Derecho de todo, puede todo y abraza todo, todo puede dar como suyo a su Creador; - Todo lo que Dice el Señor es posible seamos, no lo es por ningún mérito nuestro, sino porque Nos ha Dado Su Misma Libertad de Decisión, Su Misma Voluntad para que

custodie a esa Libertad de Decisión, y eso es lo que Dios Ve, cuando Nos Mira, se Ve a Sí Mismo, no disminuido, no en pequeña escala, sino en Su Misma Escala.

(6) en efecto, ¿no fue tal vez mi Fiat el que distendió el cielo, lo pobló de estrellas? Si tiene virtud de hacerlo, tiene virtud de abrazarlo, y como ligera pluma hacerlo llevar en triunfo por la criatura que vive en su Querer Divino, - Si con Su Poder Omnipotente, todo lo ha Hecho, como si no tuviera peso, como si fuera una pluma, y si Nos Prestara ese Mismo Poder Omnipotente que tiene, entonces todo lo que hacemos en la Divina Voluntad, tiene el peso de una pluma.

Habíamos diferido hasta ahora, el ahondar en todo esto de la pluma de ave, para no entorpecer Su Explicación, pero ahora que se está acabando el Bloque, debemos comprender mejor lo que Dice.

Primero, ¿Qué es el suspiro? El Suspiro es una inhalación profunda, involuntaria, de aire, de cortísima duración, a la que sigue una exhalación que se convierte en gemido, a veces triste, a veces alegre, a veces angustioso, a veces esperanzado, a veces melancólico, a veces exultante.

Todo lo que Dios crea, es contingente, o sea, puede estar o no estar, puede existir o no existir. Lo interesante de la contingencia, no es lo que acabamos de decir, lo que es interesante, es comprender, descubrir la razón por la que Dios ha determinado que algo exista, o la razón por la que Dios puede llegar a Decidir que eso no exista más.

Todo es contingente, porque todo lo que existe, todo, es creado en un Suspiro de Dios. En nuestro caso, Nos ha Prometido una existencia eterna, o más precisamente dicho, Nos ha Prometido una Identidad eterna, feliz o desgraciada, pero seguimos siendo un Suspiro para Él, un Suspiro que refleja Alegría o Tristeza profundas, según terminemos nuestra primera etapa existencial.

Un suspiro es irreplicable, pero es nada, apenas un corto soplo de aire, una pluma de Ave, que se lanza al viento. Una bolsa de plumas de ave pesa... lo que pesa una sola pluma.

(7) por eso sigue tu vuelo en Él y todo harás para darme todo y pedirme todo. – No solo es la Exhortación final ya característica en cada capítulo, sino que es una Exhortación Mandatoria. Necesitamos participar, necesitamos por tanto crear como Él, y crearlo todo para dárselo a Él, como si todo fuera una pluma que se lanza al viento.

Resumen del capítulo del 7 de julio de 1928: (Doctrinal) - pagina 111 -

**Bienes que produce la Divina Voluntad, males que produce la humana.
Todos los males cesarán como por encanto si llega a reinar la Divina Voluntad.
Cómo en la casa de Nazaret reinaba la Divina Voluntad.**

Estaba siguiendo a mi dulce Jesús en su Vida pública y pensando en las tantas enfermedades humanas que Jesús curó, pensaba entre mí:

"¿Y por qué la naturaleza humana se transformó tanto, hasta llegar a ser: quiénes mudos, quiénes sordos, quiénes ciegos, quiénes cubiertos de llagas y tantos otros males? Si el mal lo hizo la voluntad humana, ¿por qué sufrió tanto también el cuerpo?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, tú debes saber que el físico nada hizo de mal, sino que todo el mal lo hizo la voluntad humana; pero como Adán antes de pecar poseía en su alma la vida total de mi Voluntad Divina, se puede decir que estaba llena hasta el borde, hasta desbordar fuera, por lo tanto la voluntad humana en virtud de la mía traslucía fuera luz, exhalaba todos los perfumes de su Creador, perfumes de belleza, de santidad y de plena salud, perfumes de candidez, de fortaleza, de modo que como tantas nubes luminosas salían de dentro de su voluntad, y el cuerpo quedaba de tal manera embellecido en virtud de estas exhalaciones, que era un amor el verlo bello, fuerte, robusto,

luminoso, sanísimo, con una gracia que raptaba. Ahora, en cuanto Adán pecó, la voluntad humana quedó sola y no tenía más quien esparcía en la suya, la luz, la variedad de tantos perfumes, que trasluciendo fuera conservaban el alma y el cuerpo como había sido creado por Dios; en cambio comenzó a exhalar de dentro de la voluntad humana densas nubes, aire corrompido, aromas de debilidad, de miserias, de modo que también el cuerpo perdió su frescura, su belleza, se debilitó y quedó sujeto a todos los males, participando como participó en el bien, así en los males de la voluntad humana, así que si se sanara esta voluntad humana con darle de nuevo la vida de mi Querer Divino, como por encanto todos los males de la naturaleza humana no tendrán más vida. ¿No sucede lo mismo cuando un aire pútrido, malo, maloliente, circunda a las criaturas, cuántos otros males no traen? Este hedor llega a quitar el respiro y penetra hasta en las vísceras, hasta producir males contagiosos que llevan a la tumba. Y si tanto mal puede hacer un aire de fuera, mucho más mal puede hacer el aire brumoso y corrompido de la voluntad humana que viene de dentro de la criatura, del fondo de todo su ser. Además, está el ejemplo palpable de las plantas, cuántas veces un jardín, un campo floreciente, que el agricultor estaba todo en fiesta por la esperanza de la abundante cosecha y por tantos bellos frutos que debía recoger, y basta una niebla para despojar a los árboles y hacer caer por tierra todos los frutos, un aire demasiado helado para arrojar el luto sobre un campo floreciente, entristecerlo y hacerlo morir y poner en luto al pobre agricultor. Si el aire es bueno comunica la vida del bien, si es malo comunica la vida del mal y la misma muerte; la exhalación del aire, si es bueno se puede llamar vida, si es malo se puede llamar muerte para las pobres criaturas. Si tú supieras cuánto sufría Yo en mi Vida pública cuando se presentaban delante a Mí ciegos, mudos, leprosos, etc., porque reconocía en ellos todas las exhalaciones del querer humano y cómo el hombre sin mi Querer se deforma en el alma y en el cuerpo, porque sólo mi Fiat tiene virtud de conservar nuestras obras íntegras, frescas y bellas como salieron de nuestras manos creadoras.”

Después pensaba entre mí mientras estaba acompañando a mi dulce Jesús en la estancia de Nazaret para seguir sus actos:

"Mi amado Jesús tuvo con certeza el reino de su Voluntad en su Vida escondida, porque la Soberana Señora poseía su Fiat, Él era la misma Voluntad Divina, San José en medio de estos mares de luz interminable, ¿cómo no podía hacerse dominar por esta Santísima Voluntad?"

Mientras esto pensaba, mi sumo bien Jesús suspirando de Dolor en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, cierto que en esta casa de Nazaret reinaba mi Voluntad Divina como en el Cielo así en la tierra, Yo y mi Mamá Celestial no conocíamos otra voluntad, San José vivía a los reflejos de la nuestra, pero Yo era como un rey sin pueblo, aislado, sin séquito, sin ejército, y mi Mamá como reina sin prole, porque no estaba rodeada por otros hijos dignos de Ella, a los cuales podría confiar su corona de reina para tener su estirpe de sus nobles hijos todos reyes y reinas, y Yo tenía el Dolor de ser rey sin pueblo, y si pueblo se puede llamar a aquellos que me circundaban, era un pueblo enfermo, quién ciego, quién mudo, quién sordo, quién cojo, quién cubierto de llagas, era un pueblo que me hacía deshonor, no honor, es más, ni siquiera me conocía ni quería conocerme, así que era rey para Mí solo, y mi Mamá era reina sin la gran generación de su estirpe de sus hijos reales. En cambio, para poder decir que tuviese mi reino y gobernar, debía tener los ministros, y si bien tuve a San José como primer ministro, un solo ministro no constituye ministerio, debía tener un gran ejército, todo dispuesto a combatir para defender los Derechos del reino de mi Voluntad Divina y un pueblo fiel que tuviese sólo por ley, la ley de mi Voluntad. Esto no estaba hija mía, por eso no puedo decir que cuando vine sobre la tierra tuve el reino de mi Fiat, nuestro reino fue para Nosotros solos, porque no fue restablecido el orden de la Creación, la realeza del hombre, pero con el vivir Yo y la Madre Celestial todo de Voluntad de Dios, fue arrojado el germen, formada la levadura para hacer despuntar y crecer nuestro reino sobre la tierra; así que fueron hechos todos los preparativos, conseguidas todas las gracias, sufridas todas las penas, para que el reino de mi Querer viniese a reinar sobre la tierra. Entonces Nazaret se puede llamar el punto de llamada del reino de nuestra Voluntad."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, tú debes saber que el (cuerpo) físico nada hizo de mal, sino que todo el mal lo hizo la voluntad humana; - Nuestro cuerpo humano, no está hecho para existir separadamente de nuestra alma, que, a

su vez, es un conjunto de potencias, entre las cuales está nuestra voluntad. Sin embargo, aunque importante, la voluntad humana no es la única que está envuelta en la maldad que hacemos. Como ya sabemos, antes de que la voluntad humana "quiera" algo, ese algo ha sido decidido por nuestra Libertad de Decisión, y a su vez, esa Libertad de Decisión ha utilizado a la inteligencia y a la memoria para "analizar" la Sugerencia presente, y "recordar" cualquier otra situación anterior pertinente. Así pues, si omitimos, o dejamos a un lado, todos los detalles descritos, es cierto que la voluntad es la culpable del mal que nuestro cuerpo hace.

(2) pero como Adán antes de pecar poseía en su alma la vida total de mi Voluntad Divina; se puede decir que estaba llena hasta el borde, hasta desbordar fuera, - Aunque parece que repite algo ya sabido, no es lo mismo, porque ahora añade a lo sabido, lo nuevo que hemos aprendido en capítulos anteriores, de que Adán era Dios en su actuación, y esto lo hace con sencillas palabras: "Adán antes de pecar, poseía en su alma la vida total de mi Voluntad Divina"; el énfasis estando en lo que hemos subrayado: "vida total". Ahora bien, el Señor no habla chiquito, sino que habla con énfasis, y para que no nos quede duda alguna de que Adán era Dios en su actuación, Dice que: "se puede decir que estaba llena hasta el borde, hasta desbordar fuera". Lo interesante es, que, al decir estas Palabras, se refiere al estado existencial de Adán, como Su Mismo Estado Existencial, porque ha Dicho muchas que Él Nos ha Creado en un "Desbordamiento de Amor"; "que Nos ha Sacado fuera de Sí", etc.

(3) por lo tanto la voluntad humana, en virtud de la Mía, traslucía fuera luz, exhalaba todos los perfumes de su Creador, perfumes de belleza, de santidad y de plena salud, perfumes de candidez, de fortaleza, de modo que como tantas nubes luminosas salían de dentro de su voluntad, y el cuerpo quedaba de tal manera embellecido en virtud de estas exhalaciones, que era un amor, el verlo bello, fuerte, robusto, luminoso, sanísimo, con una gracia que raptaba. - No hay nada que analizar en Sus Palabras, están Dichas para expresar lo que significa ser Dios en la Actuación, la Magnificencia del Don que diera a todos los seres humanos, en la Persona de Adán, dándole y dándonos esta Personalidad Dual.

(4) Ahora, en cuanto Adán pecó, la voluntad humana quedó sola y no tenía más quien esparcía en la suya, la luz, la variedad de tantos perfumes, que trasluciendo fuera conservaban el alma y el cuerpo como había sido creado por Dios; - De nuevo, no es la voluntad humana la que quedó sola, sino que la Persona Humana de Adán perdió a su Persona Divina, y perdió la capacidad de ser Dios en su actuación.

(5) en cambio comenzó a exhalar de dentro de la voluntad humana densas nubes, aire corrompido, aromas de debilidad, de miserias, - para remachar el concepto que ha estado utilizando de que la Persona Dual de Adán exhalaba un perfume celestial, Dice el Señor ahora, que de Adán salían "densas nubes, aire corrompido, aromas de debilidad y miserias".

(6) de modo que también el cuerpo perdió su frescura, su belleza, se debilitó y quedó sujeto a todos los males, participando como participó en el bien, así en los males de la voluntad humana, - Su cuerpo humano, sin la ayuda del Cuerpo de Luz, se quedó en su condición meramente humana, que es concupiscente.

Este es otro punto que hemos estudiado con anterioridad sobre si la naturaleza humana se volvió concupiscente por el pecado de origen, y ahora repetimos lo dicho siempre. La naturaleza humana es concupiscente, sujeta a procesos hormonales que son necesarios para que esa naturaleza humana pueda expresarse y desarrollarse. Una concupiscencia ordenada a los Objetivos de nuestro Creador es Querida por Dios, pero ese orden, ese control, deseado, venia de afuera, venia de la Persona Divina, en nuestra Persona Dual, que equilibraba la concupiscencia.

Parte de ese control inicial, el Señor Nos lo ha Devuelto con Su Redención, pero sigue siendo un control insuficiente. Ahora que Luisa ha empezado a vivir en la Divina Voluntad, ha aumentado nuestro control sobre esta concupiscencia natural, pero todavía es insuficiente. La suficiencia total, el control total, solo lo tendremos cuando nuestra Persona Humana se reúna con la Persona Divina en la Patria Celestial.

(7) así que si se sanara esta voluntad humana con darle de nuevo la vida de mi Querer Divino, como por encanto todos los males de la naturaleza humana no tendrán más vida. - El Señor Confirma lo que decimos, pero siempre refiriéndose a que la voluntad humana puede ahora ser mejorada porque puede recibir la Vida

de Su Voluntad, que impondrá su control sobre la humana; los males provocados por ese desorden “no tendrán más vida”.

(8) ¿No sucede lo mismo cuando un aire pútrido, malo, maloliente, circunda a las criaturas? ¿cuántos otros males no traen? Este hedor llega a quitar el respiro y penetra hasta en las vísceras, hasta producir males contagiosos que llevan a la tumba. Y si tanto mal puede hacer un aire de fuera, mucho más mal puede hacer el aire brumoso y corrompido de la voluntad humana que viene de dentro de la criatura, del fondo de todo su ser. Además, está el ejemplo palpable de las plantas, cuántas veces un jardín, un campo floreciente, que el agricultor estaba todo en fiesta por la esperanza de la abundante cosecha y por tantos bellos frutos que debía recoger, y basta una niebla para despojar a los árboles y hacer caer por tierra todos los frutos, un aire demasiado helado para arrojar el luto sobre un campo floreciente, entristecerlo y hacerlo morir y poner en luto al pobre agricultor. - nada podemos analizar o añadir a esta avalancha de Palabras lapidarias, que todos los seres humanos debieran leer, sobre el mal que causa nuestra desobediencia en todo lo que nos rodea.

(11) Si el aire es bueno comunica la vida del bien, si es malo comunica la vida del mal y la misma muerte; la exhalación del aire, si es bueno se puede llamar vida, si es malo se puede llamar muerte para las pobres criaturas. – hemos separado el contenido de este párrafo del anterior, porque imparte un conocimiento que estamos viviendo en estos meses de pandemia. Nos referimos a la exhalación de un aire contraído, que sale del ser humano afectado por el Covid, que es como se infecta a otros, y en muchos casos nos mata.

(12) Si tú supieras cuánto sufría Yo en mi Vida pública cuando se presentaban delante a Mí ciegos, mudos, leprosos, etc., porque reconocía en ellos todas las exhalaciones del querer humano, - Nada de que dice el Señor es nuevo, y siempre será controversial, unos aceptaran esto que dice el Señor, y otros lo rechazarán. La enfermedad humana viene de nuestras decisiones y subsiguientes acciones desobedientes, que son las que descontrolan nuestra concupiscencia, descontrolan, como los llama el Señor: “los humores vitales”, el balance químico en el cuerpo humano.

Este no es tema a discutirse en estas clases, porque es un tema que ha sido discutido ampliamente en otros lugares, y se seguirá discutiendo, porque el ser humano no quiere aceptar la responsabilidad y consecuencias de sus actos desobedientes, y quiere atribuir sus males a muchos otros factores.

(13) y cómo el hombre sin mi Querer se deforma en el alma y en el cuerpo, porque sólo mi Fiat tiene virtud de conservar nuestras obras íntegras, frescas y bellas como salieron de nuestras manos creadoras. – la Afirmación final de Señor, que es definitiva en este caso, y hace recaer la responsabilidad de todos nuestros males, y tracearla a nuestras desobediencias.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Dice Luisa:

"Mi amado Jesús tuvo con certeza el reino de su Voluntad en su Vida escondida, porque la Soberana Señora poseía su Fiat, Él era la misma Voluntad Divina, San José en medio de estos mares de luz interminable, ¿cómo no podía hacerse dominar por esta Santísima Voluntad?"

A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, cierto que en esta casa de Nazaret reinaba mi Voluntad Divina como en el Cielo así en la tierra, Yo y mi Mamá Celestial no conocíamos otra voluntad, - En un principio, los que preparan estas Guías de Estudio, no pensaron en desmenuzar este Bloque, ya que son pocas las enseñanzas nuevas; pero, decidimos

atacarlo en la manera habitual, para destacar las Palabras del Señor que tienen tanto sentimiento y emoción, y por supuesto, siempre traen nuevas noticias, particularmente las que se relacionan con San José.

En este primer párrafo reafirma lo ya sabido, que tanto Su Madre como Él, Vivían en la Divina Voluntad, y Vivían de Voluntad Divina, o sea, seguían, punto por punto, todas y cada una de las *Sugerencias de Acción* que el Padre Celestial Les enviaba, de la misma manera en la que nos envían las nuestras.

(2) San José vivía a los reflejos de la nuestra, pero Yo era como un rey sin pueblo, aislado, sin séquito, sin ejército, y mi Mamá como reina sin prole, porque no estaba rodeada por otros hijos dignos de Ella, a los cuales podría confiar su corona de reina para tener su estirpe de sus nobles hijos todos reyes y reinas, - Primera noticia sobre San José. Ya sabíamos de esta noticia por el Libro de la Virgen María en el Reino. En ese libro, Nuestra Señora Dice que San José vivía a los reflejos de vida de Ellos Dos, y aquí el Señor lo Confirma. Vivir a los reflejos significa, que San José recibía una felicidad fuera de toda nuestra comprensión, porque participaba de la Felicidad y Gloria propias a Nuestro Señor y Su Madre.

(3) y Yo tenía el Dolor de ser rey sin pueblo, y si pueblo se puede llamar a aquellos que me circundaban, era un pueblo enfermo, quién ciego, quién mudo, quién sordo, quién cojo, quién cubierto de llagas, era un pueblo que me hacía deshonor, no honor, es más, ni siquiera me conocía ni quería conocerme, así que era rey para Mí solo, y mi Mamá era reina sin la gran generación de su estirpe de sus hijos reales. - Un dolor, sin embargo, ensombrecía aquella Felicidad propia a Ellos, y era el dolor de verse Reyes sin pueblo que gobernar, pueblo que Les Aclame y Reconozca.

(4) En cambio, para poder decir que tuviese mi reino y gobernar, debía tener los ministros, y si bien tuve a San José como primer ministro, un solo ministro no constituye ministerio, debía tener un gran ejército, todo dispuesto a combatir para defender los Derechos del reino de mi Voluntad Divina y un pueblo fiel que tuviese sólo por ley, la ley de mi Voluntad. - Segunda noticia importante sobre San José. Jesús Le Declara como primer ministro del Reino del Fiat Supremo que necesitaba restablecer, primero en Ellos Dos, luego en Luisa, y ahora en nosotros. Bien Dice el Señor, que todo Reino necesita de ministros que lo gobiernen, en nombre del Rey, y de la Reina, y esos otros ministros están también si nombrar, aunque presumimos que San Aníbal es uno de ellos.

(5) Esto no estaba hija mía, por eso no puedo decir que cuando vine sobre la tierra tuve el reino de mi Fiat, nuestro reino fue para Nosotros solos, porque no fue restablecido el orden de la Creación, la realeza del hombre, pero con el vivir Yo y la Madre Celestial todo de Voluntad de Dios, fue arrojado el germen, formada la levadura para hacer despuntar y crecer nuestro reino sobre la tierra; - Todo comenzó con ellos Dos, y luego con San José, y con ellos se formó el germen que germinaría en Luisa, y ahora en nosotros.

(6) así que fueron hechos todos los preparativos, conseguidas todas las gracias, sufridas todas las penas, para que el reino de mi Querer viniese a reinar sobre la tierra. - Su Vida de Nazareth puede visualizarse, pues, como vida de preparación del Restablecimiento del Reino que Él comenzaba.

(7) Entonces Nazaret se puede llamar el punto de llamada del reino de nuestra Voluntad. - por todo ello dice el Señor, que el pueblo de Nazareth puede considerarse en punto de llamada y de partida del Reino.

Hay un detalle informativo en este párrafo que no debemos dejar sin comentario.

Hay muchos que contemplan esta Vivencia en la Divina Voluntad como una actividad individual, en la que cada uno de nosotros, se esfuerza por estudiar y practicar estos Conocimientos, y saber que están construyendo el Reino en la Patria Celestial. Otros, que creen que el Reino estará aquí, desean vivir esta Vivencia como vida comunitaria, como que debemos establecer comunidades en las que puedan vivir aquellos que han aceptado esta Vivencia. Es un concepto similar al de las comunidades cristianas de los primeros siglos. Mas aun, algunos, leyendo este capítulo, han asumido, que Nuestro Señor Nos llama a continuar con esta Vida Suya de Nazareth, en Nazareth, y hasta han

pensado que el Reino de la Divina Voluntad en la tierra, tendrá su sede en Jerusalén, y más específicamente, en Nazareth, o en Betania, que era el lugar en Israel, que Él amaba más.

Resumen del capítulo del 10 de Julio de 1928: (Doctrinal) – pagina 116 -

**La Divina Voluntad quiere extender su dominio en todo.
El Fiat pondrá en común Cielo y tierra.
Infelicidad del querer humano.**

Estaba escribiendo, y mientras escribía sentía que me venía el sueño y no era capaz de escribir, entonces pensaba entre mí:

"¿Y por qué este sueño? Hasta ahora tanto desvelo, tanto que si yo quería dormir no podía, ahora todo, al contrario, cuántos cambios se deben sufrir, ahora de un modo, ahora de otro, se ve que también con Jesús se necesita paciencia; en la vigilia podía hacer más, sin embargo, ahora también al sueño debo decir Fiat."

Mientras estaba en esto mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, no te maravilles, mi Fiat Divino quiere tomar su dominio en todos los actos humanos, quiere que todo sea propiedad y territorio suyo, Él es celoso de que aún una 'coma' le sea quitada, por lo tanto ha tomado su dominio en tu vigilia, trabajando Él mismo junto contigo para poner en eso el sello de su Fiat como dominio y propiedad suya, así quiere poner el sello de su Fiat sobre tu sueño como propiedad de su reposo eterno, quiere encontrar todas sus semejanzas, su trabajo incesante, y te ha dado la vigilia; te hace abrazar todo, y te da su inmensidad; te hace dormir y te da su reposo eterno; en suma, debe poder decir y hacer: 'Lo que hago por Mí mismo en mi Voluntad, lo debo poder hacer junto con mi pequeña hija, porque dándome el dominio de todo, todo se vuelve Voluntad mía.' Así que puedo decir: Todo es propiedad de mi Fiat en ella, nada le queda que sea suyo, todo a Mí me pertenece, y Yo en correspondencia le doy a ella lo que pertenece a mi Voluntad Divina."

Después de esto estaba siguiendo con mis actos al Querer Divino, y el cielo, las estrellas, el sol, me parecían tan bellos, que desde el fondo de mi corazón iba repitiendo:

"Cómo son bellas las obras de mi Creador, el orden, la armonía que tiene el Fiat omnipotente en toda la Creación, ¡oh! si estuviera en medio de las criaturas este orden y armonía, la faz de la tierra se cambiaría."

Y mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, cuando mi Voluntad llegue a dominar sobre la tierra, entonces habrá una unión perfecta entre el Cielo y la tierra, uno será el orden, una la armonía, uno el Eco, una la vida, porque una será la voluntad; es más, en el Cielo se verán como tantos espejos en los cuales las criaturas, mirándose en ellos, mirarán lo que hacen los bienaventurados en el Cielo, oirán sus cantos, sus músicas celestiales e imitando lo que hacen, sus cantos, sus músicas, estará la vida del Cielo en medio de las criaturas, mi Fiat pondrá todo en común y será la verdadera vida del Fiat Voluntad Tua come in Cielo così in Terra, entonces mi Querer cantará victoria y la criatura cantará el himno de su triunfo."

Y ha hecho silencio. Después de un poco ha agregado:

(C) "Hija mía, el querer humano ha producido tanto mal, que ha llegado a formar el estado infeliz de la pobre criatura, cambió su suerte, su fortuna. Ahora, Yo siendo feliz por Mí mismo, todo lo que salió en la Creación de nuestras manos creadoras salió con la plenitud de la felicidad, así que por todas partes, dentro y fuera del hombre corría la alegría y la felicidad perenne, el querer humano hizo huir de él este mar de verdadera y perpetua felicidad, la cual una vez desterrada se refugió en el seno de su Creador que la había puesto fuera para hacer que todas sus obras fueran felices; y por cuanto somos felices por Nosotros mismos, que ninguno puede ensombrecer nuestra felicidad, estamos obligados a ver infeliz al hombre, al cual le había sido dado el primado en la Creación, y ver a

nuestros hijos infelices, y si bien a Nosotros no nos daña, es siempre un Dolor ver que el mar de nuestra felicidad no es gozado por quien era el dueño de él. Ahora, quien vive en mi Voluntad Divina llama en sí a este mar de felicidad, y nos quita la vista de la infelicidad en las pobres criaturas y nos vuelve doblemente felices, porque vemos que nuestra felicidad toma su camino hacia nuestros hijos, por eso mi Voluntad Divina pondrá todas las cosas en su lugar y quitará la infelicidad que ha producido el querer humano, que con su baba venenosa sabe amargar y enturbiar todo. ¡Cómo es bello el ver a todos felices! Qué consuelo para un padre el tener y ver la corona de sus hijos todos felices, ricos, sanos, bellos, siempre sonrientes, jamás llorando, ¡oh! cómo goza y se siente nadar en su felicidad y la de sus hijos; más que padre soy Yo, que siento en Mí la felicidad de mis hijos, porque esa felicidad es cosa mía y puede entrar en Mí, mientras que la infelicidad es cosa extraña a Mí, que no me pertenece y no tiene el camino para entrar en Mí, siento el Dolor de verla, pero no de sentirla, y como padre amo y quiero que todos sean felices.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque (A). Como hemos leído. Luisa dice que antes no podía dormir, y que ahora es todo lo contrario, ahora no puede permanecer despierta. Se maravilla de lo cambiante que es Jesús. A esto Jesús Le Responde:

(1) Hija mía, no te maravilles, mi Fiat Divino quiere tomar su dominio en todos los actos humanos, quiere que todo sea propiedad y territorio suyo, Él es celoso de que aún una 'coma' le sea quitada, - Es un error tratar de predecir lo que el Señor va a hacer en nuestras vidas, cuáles son sus planes, Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que si preguntáramos a los que asisten a nuestras clases, si ellos hubieran podido imaginar cuando eran niños, que ahora de adultos iban a estar viviendo en Estados Unidos, etc., (cada uno ponga su historia), nos dirían que esta vida de hoy, no hubieran podido imaginarla.

El Señor es totalmente inexplicable e impredecible. Nos lleva por caminos torcidos, a veces sin sentido alguno, para después demostrarnos, que era el único camino posible para que ahora estuviéramos donde estamos.

En esta clase de situación se encuentra Luisa. Pensó que iba a estar en la cama por un corto tiempo, y resulta que estuvo en cama más de 60 años. Pensó, prevalente, que sería monja, y nunca lo fue; pensó que sería siempre poca cosa, olvidada en su pueblo, y resultó que era más noticia, y estaba más en boca de todos, que los políticos, y los grandes de su pueblo y comarca. Nunca pensó en escribir, y escribió a mano, miles de páginas. No quería ensalzamiento de nadie, y lo recibió a paletadas de Dios Mismo, Su Amado Jesús.

Así que no es extrañar que el Señor Le Diga, que todos estos cambios existenciales, comer y no comer, dormir y no dormir, sean parte de esta Impredictabilidad Divina; pero entendamos que esta impredecibilidad tiene su propia lógica, cual es que Luisa tiene que experimentar todos los estados emocionales y existenciales. Así tiene que padecer insomnio, y tiene que experimentar lo contrario, ser muy dormilona.

(2) por lo tanto ha tomado su dominio en tu vigilia, trabajando Él mismo junto contigo para poner en eso el sello de su Fiat como dominio y propiedad suya, así quiere poner el sello de su Fiat sobre tu sueño como propiedad de su reposo eterno, - Así Dice el Señor, que Quiere dominar su vigilia, trabajar con ella, en incontables noches, en las que Luisa escribía estos volúmenes, como también quiere ahora hacerla dormir, para asemejarse a Dios en Su Reposo, en el Descanso de Sus Obras.

(3) quiere encontrar todas sus semejanzas, su trabajo incesante, y te ha dado la vigilia; te hace abrazar todo, y te da su inmensidad; te hace dormir y te da su reposo eterno; - Dios no reposa, es un Acto Incesante, también Luisa lo ha sido; y hora te hace dormir en Su Inmensidad y te da Su Reposo eterno.

(4) en suma, debe poder decir y hacer: 'Lo que hago por Mí mismo en mi Voluntad, lo debo poder hacer junto con mi pequeña hija, porque dándome el dominio de todo, todo se vuelve Voluntad mía.' - Luisa ha rendido su voluntad a la del Señor, y está ahora sujeta a estados de Actividad y Reposo, según Él así lo decida.

Comoquiera que esto puede no entenderse, debemos decir lo siguiente: El Acto Único de Dios es incesante, pero eso no quiere decir que Dios no Quiera Decidir de vez en cuando, que en la próxima Iteración de este Acto Único Mío, no va a hacer nada nuevo; dicho de otra manera: Dios va a Descansar en Su Actividad Incesante, porque ja Decidido no hacer nada nuevo, y sencillamente mantener todo lo que estaba, para disfrutar lo ya hecho. Un ejemplo quizás ayude. Nosotros hemos estado trabajando mucho en un proyecto, y hoy, decidimos detenernos para examinar y disfrutar lo conseguido.

(5) Así que puedo decir: Todo es propiedad de mi Fiat en ella, nada le queda que sea suyo, todo a Mí me pertenece, y Yo en correspondencia le doy a ella lo que pertenece a mi Voluntad Divina. – Cuando Dios decide esta clase de cambios en nuestra existencia, salimos ganando, y de qué manera, porque entonces somos más como Él que nunca. Mientras más nos dejamos vencer por Él, más ganamos, porque Nos da más de Si Mismo.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**.

Luisa estaba girando, por la bóveda del Cielo, e iba repitiendo:

"Cómo son bellas las obras de mi Creador, el orden, la armonía que tiene el Fiat omnipotente en toda la Creación, ¡oh! si estuviera en medio de las criaturas este orden y armonía, la faz de la tierra se cambiaría."

A lo que Jesús Responde:

(1) Hija mía, cuando mi Voluntad llegue a dominar sobre la tierra, entonces habrá una unión perfecta entre el Cielo y la tierra, - Este es un capítulo que nos da trabajo, por lo mucho que tenemos que interpretar las Palabras del Señor, vis-a-vis lo que sabemos ya sobre el Reino y su localización. Empezamos parafraseando este párrafo 1, y de esa manera también lo explicamos.

(1) Hija mía, cuando mi Voluntad llegue a dominar sobre la tierra; o sea, cuando Yo Tenga todos los seres humanos que necesito para restablecer el Reino en la Patria Celestial, entonces habrá una unión perfecta entre el Cielo y la tierra del planeta perfecto.

(2) uno será el orden, una la armonía, uno el Eco, una la vida, porque una será la voluntad; - En la Patria Celestial todo es orden y armonía, porque una es la Vida de todos los que en ella se encuentran y una es la Voluntad que los guía a todos.

(3) es más, en el Cielo se verán como tantos espejos en los cuales las criaturas, mirándose en ellos, mirarán lo que hacen los bienaventurados en el Cielo, oirán sus cantos, sus músicas celestiales e imitando lo que hacen, sus cantos, sus músicas, estará la vida del Cielo en medio de las criaturas, - En algún momento, el último de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, hará el último acto que era necesario para que se cumpla el número de actos necesarios para el Reino; y, en ese mismo instante, todos los que todavía estén viviendo en la Divina Voluntad, aquí, en este planeta imperfecto, serán raptados para entrar todos juntos, en el Reino que han terminado de construir en el planeta perfecto.

Los que queden aquí, en este planeta imperfecto, y que están en vías de salvación, pero no vivían en la Divina Voluntad, se les dará potestad para que puedan ver lo que hacen los que ya han muerto, y están en el Reino de los Redimidos, o en el Reino del Fiat Supremo, y entonces habrá una relación muy estrecha, entre los que estén allá, y los que quedan aquí; recibirán por anticipado, lo que recibirán cuando mueran y lleguen a la Patria Celestial.

(4) mi Fiat pondrá todo en común y será la verdadera vida del Fiat Voluntas Tua come in Cielo così in Terra, entonces mi Querer cantará victoria y la criatura cantará el himno de su triunfo. – Todo será común, porque el Señor tendrá el Reino que ha querido, y todos cantaran victoria y triunfo.

* * * * *

He aquí el Bloque (C), que no analizaremos porque no requiere análisis, es inútil tratar de analizarlo. El Bloque completo es un Monologo del Señor, está "*Pensando en voz alta*", como se dice coloquialmente.

Todo el Bloque es un Cantico, una Oda a la Felicidad Divina, que siempre ha Querido fuera también nuestra. Vio que la poseímos, y vio que la rechazamos, pero, el Dolor que Le causamos, Dolor de Padre que se ve rechazado, Dolor persistente por siglos, ya está desapareciendo, a medida que volvemos a vivir en Su Voluntad.

En este Bloque, Nuestro Señor describe a la felicidad como una Entelequia, porque la felicidad de la que Él Habla, es Felicidad Portada; no surge por algo que nosotros hacemos, sino que es un estado de posesión, de algo que nosotros no hemos hecho. La Felicidad de la que El Habla, es un estado de posesión de todo lo que es Propio a Dios, y que Quiere Dárnoslo, Quiere que lo Poseamos, sin que nosotros hayamos hecho nada para obtener esa Felicidad, excepto serle obedientes: no hacer lo que queremos, sino lo que Quiere Él.

Cuando vivimos en la Divina Voluntad, y mientras estemos en este planeta imperfecto, no sentiremos la emoción de ser felices, como Dios la Siente; eso está reservado para la Patria Celestial, pero podemos tener la seguridad de que estamos recibiendo Su Felicidad, la Posesión de lo que es Suyo, y es ahora nuestro, y de que Dios no está ahora Dolido como lo estaba antes de que nosotros comenzáramos a vivir en la Divina Voluntad.

Esta Portación de Felicidad solo es posible, repetimos, mediante una Entelequia Divina, porque solo una Entelequia Divina es capaz de darnos a cada uno, aquello de Dios que puede causar, en cada uno de nosotros, la emoción de ser felices.

Transcribimos el Bloque para su lectura.

Hija mía, el querer humano ha producido tanto mal, que ha llegado a formar el estado infeliz de la pobre criatura, cambió su suerte, su fortuna. Ahora, Yo siendo feliz por Mí mismo, todo lo que salió en la Creación de nuestras manos creadoras salió con la plenitud de la felicidad, así que por todas partes, dentro y fuera del hombre corría la alegría y la felicidad perenne, el querer humano hizo huir de él, a este mar de verdadera y perpetua felicidad, la cual una vez desterrada se refugió en el seno de su Creador que la había puesto fuera para hacer que todas sus obras fueran felices; y por cuanto somos felices por Nosotros mismos, que ninguno puede ensombrecer nuestra felicidad, estamos obligados a ver infeliz al hombre, al cual le había sido dado el primado en la Creación, y ver a nuestros hijos infelices, y si bien a Nosotros no nos daña, es siempre un Dolor ver que el mar de nuestra felicidad no es gozado por quien era el dueño de él.

Ahora, quien vive en mi Voluntad Divina llama en sí a este mar de felicidad, y nos quita la vista de la infelicidad en las pobres criaturas y nos vuelve doblemente felices, porque vemos que nuestra felicidad toma su camino hacia nuestros hijos, por eso mi Voluntad Divina pondrá todas las cosas en su lugar y quitará la infelicidad que ha producido el querer humano, que con su baba venenosa sabe amargar y enturbiar todo.

¡Cómo es bello el ver a todos felices! Qué consuelo para un padre el tener y ver la corona de sus hijos todos felices, ricos, sanos, bellos, siempre sonrientes, jamás llorando, ¡oh! cómo goza y se siente nadar en su felicidad y la de sus hijos; más que padre soy Yo, que siento en Mí la felicidad de mis hijos, porque esa felicidad es cosa mía y puede entrar en Mí, mientras que la infelicidad es cosa extraña a Mí, que no me pertenece y no tiene el camino para entrar en Mí, siento el Dolor de verla, pero no de sentirla, y como padre amo y quiero que todos sean felices.

Resumen del capítulo del 14 de Julio de 1928: (Doctrinal) – pagina 119 -

**Quien vive en el Querer Divino forma sus pequeños mares en Dios mismo.
La Voluntad Divina es Luz y va encontrando luz,
y cómo todos los males se esfuman delante de su luz.
Prodigio del Fiat.**

Me siento toda en el Fiat Divino y mi adorable Jesús me hacía ver ante mi mente un mar interminable de luz, y dentro de este mar se veían tantos otros pequeños mares, pequeños ríos formados en el mismo mar; era bello, deleitable, encantador, el ver repetidamente formados en el mar divino estos pequeños marecitos, cuál más pequeño, cuál más grandecito, me parecía como cuando nosotros nos encontramos en el mar y arrojándonos en él, el agua se abre, y haciéndose cerco a nuestro alrededor, nos da el lugar para podernos estar en el mar, de modo que se ven en él tantas personas que no son mares, porque el mar no tiene virtud de convertirnos en agua, mientras que nuestro Dios tiene virtud de convertirnos en su misma Luz, pero a pesar de esto se ve que una voluntad humana ha ido a arrojarse en el mar divino para tomar en él su puesto, y según el mucho o el poco obrar forma el pequeño o el más grande marecillo en el mar divino.

Ahora, mientras me deleitaba en ver una escena tan bella y raptora, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, estos pequeños marecitos y ríos que tú ves en el mar eterno de la Majestad Divina, son de aquellos que obran en la Voluntad Divina. El Creador da y hace lugar en su mismo mar a aquellos que quieren vivir en el Fiat, los admite en su casa y ahí hace que formen sus propiedades, y mientras las forman, gozan de todos los bienes del mar interminable del Ente Supremo, el cual da amplia libertad a estos sus hijos de ensanchar sus marecitos en su mar por cuanto más puedan. En este mar están los mares de mi Humanidad y los de la Soberana del Cielo, como también estarán aquellos de quienes vivan en mi Querer, ningún acto de ellos será hecho fuera del mar divino, y ésta será la más grande gloria de Dios y el más grande honor para los hijos de mi Fiat Divino."

Después de esto, estando más que nunca inmersa en el Querer Divino, estaba ofreciendo todo mi ser y todos mis actos en Él, ¡oh! cómo habría querido que ni siquiera un pensamiento, una palabra, un latido, huyera de la Luz del Fiat, es más, habría querido hacer corona sobre todos los actos de las criaturas, alinearme sobre cada acto humano para investir todo y a todos con su Luz, a fin de que una fuera la palabra, uno el latido: 'Voluntad Divina.'

Pero, mientras mi mente se perdía en Ella, mi dulce Jesús haciéndose ver, me ha estrechado fuertemente entre sus brazos, después ha puesto su rostro santísimo sobre mi corazón, lo soplabo fuerte y yo no sé decir qué cosa sentía, y luego me ha dicho:

(B) "Hija de mi Voluntad Divina, mi Voluntad es Luz, y nada puede entrar en Ella, ni siquiera la sombra o un átomo que no sea luz, las tinieblas no encuentran el camino, se extravían ante su Luz interminable, y el alma para entrar en mi Querer Divino debe ponerse a los reflejos de su Luz, esto es, en cuanto quiere hacer sus actos en mi Querer, se pone ante sus reflejos, los cuales tienen virtud de cambiar en luz los actos del alma, y mi Voluntad cumple un prodigio, invistiendo cada uno de los rayos de Ella, quién los latidos, quién los pensamientos, quién las palabras, en cada rayo suyo contiene la corona de todos los actos de la criatura, y como mi Fiat abraza todo y a todos, Cielo y tierra, así hace tocar a todos y da a todos, los actos de la criatura que se hacen en Ella; si se pudiese ver por todos las maravillas del vivir y el obrar en mi Querer, verían la escena más bella, encantadora y raptora, y la que más hace el bien y que lleva el beso de la vida, de la luz, de la gloria."

Después, con voz tierna y conmovedora, con un énfasis más fuerte de amor ha agregado:

(C) "¡Oh Voluntad Divina, ¡cómo eres potente! Tú sola eres la transformadora de la criatura en Dios. ¡Oh Voluntad mía, Tú sola eres la destructora de todos los males y la productora de todos los bienes! ¡Oh Voluntad mía, Tú sola posees la fuerza raptora, y quien se hace raptar por ti se vuelve luz, quien por Ti se hace dominar es la más afortunada del Cielo y de la tierra, es la más amada por Dios, ¡es aquella que todo recibe y todo da!"

* * * * *

Y comencemos el análisis del capítulo.

No es costumbre nuestra analizar las palabras de Luisa, pero las de este capítulo, merecen análisis y más.

(1) Me siento toda en el Fiat Divino y mi adorable Jesús me hacía ver ante mi mente un mar interminable de luz, y dentro de este mar se veían tantos otros pequeños mares, pequeños ríos formados en el mismo mar; - En esta explicación nuestra, tenemos que destacar cualquier error conceptual, en cómo Luisa habla, porque esta descripción es demasiado importante, para no hacerlo.

Dice Luisa que "*me siento toda (inmersa) en el Fiat Divino*", pero debiera haber dicho "*me siento toda (inmersa) en la Divina Voluntad*". Aunque el termino de Fiat, Fiat Supremo, Fiat Divino, son todas maneras sinónimas de referirse a Dios, no es correcto mal utilizar, a estas alturas, el termino Fiat. Fiat no es Dios, Fiat es lo que Dios, la Divina Voluntad, Manifestada en la Santísima Trinidad, Pronuncia, cuando Quiere Crear algo; es una Orden de Ejecución que parte de la Santísima Trinidad y va dirigida al Amor Divino, y a la Gracia Divina, para que hagan realidad lo que, hasta esa Iteración, estaba siendo Decidido.

Una vez removido este malentendido, Luisa describe, que Le dejaban ver un "*Mar interminable de Luz*", que en estos Escritos de Cielo viene siempre a estar identificado con Dios, con la Divina Voluntad. De nuevo, entendamos: El Mar de Luz en estos Escritos, no es un símbolo de Dios, el Mar de Luz es Dios.

Dentro de este Mar de Luz, Luisa podía ver otros pequeños mares y ríos, que ocupaban un espacio dentro de ese Gran Mar. Estos marecitos y ríos vienen a estar formados por nuestros actos hechos en la Divina Voluntad, situación que luego expandirá en los párrafos 5 y 6. Esta situación fuerza un parafraseo, que haremos al final de esta intervención de Luisa.

(2) era bello, deleitable, encantador, el ver repetidamente formados en el mar divino estos pequeños marecitos, cuál más pequeño, cuál más grandecito, - Repite la noticia de los marecitos dentro del Mar de Luz, hablando sobre su belleza, y que eran de distintos tamaños, todos bellos, que deleitaba mirarlos.

(3) me parecía como cuando nosotros nos encontramos en el mar y arrojándonos en él, el agua se abre, y haciéndose cerco a nuestro alrededor, nos da el lugar para podernos estar en el mar, de modo que se ven en él tantas personas que no son mares, porque el mar no tiene virtud de convertirnos en agua, - Continúa Luisa describiendo a los marecitos, y esta vez los compara, a cuando nosotros nos tiramos al agua, y agua se abre para darnos paso, nos da lugar para que estemos en el mar, pero sin cambiarnos en agua, sino que nos mantenemos como personas, y nos sentimos cómodos en ese espacio que se ha abierto para nosotros.

(4) mientras que nuestro Dios tiene virtud de convertirnos en su misma Luz, - Es necesario que todos comprendan que esta expresión de Luisa significa, que nuestra apariencia externa, dentro del Mar de Luz, es una Apariencia de Luz, porque es nuestra Persona Divina, que es Persona de Luz, la que está en dicho Mar, pero no significa que somos absorbidos en la Luz Divina, porque nuestra identidad está Garantizada por Dios. Una vez que somos concebidos en nuestras madres, adquirimos esta identidad que es ahora nuestra para siempre, y ahora a partir del año de 1938, todos somos concebidos con la Persona Dual, aunque la Persona Divina no ha sido activada.

(5) pero a pesar de esto se ve que una voluntad humana ha ido a arrojarse en el mar divino para tomar en él su puesto, - Nuestra Persona Humana Activa la necesaria Vivencia, y una vez Activada, y nuestra Persona Divina es formada, nuestros Actos comienzan a ser replicados en Luz por dicha Persona Divina que habita en este planeta perfecto, planeta que por supuesto está también en el Mar de Luz.

(6) y según el mucho o el poco obrar suyo, forma el pequeño o el más grande marecillo en el mar divino. - Nuestra actividad en la Divina Voluntad, y la "cantidad de tiempo" que se Nos dé para vivir de esta manera, determina el tamaño de nuestro marecito dentro del Mar de Luz.

Como habíamos prometido vamos a parafrasear estas Observaciones de Luisa.

"Me siento toda inmersa en la Divina Voluntad, y mi adorable Jesús me hacía ver ante mi mente un mar interminable de luz, y dentro de este mar se veían muchas personas humanas revestidas de Luz, rodeadas por sus actos, y las personas con sus actos, formaban pequeños mares y ríos, Estos maresillos habían empezado como pequeños ríos, hasta convertirse en maresillos dentro del mismo mar. ¡Cómo era bello, deleitable, encantador, el ver repetidamente formados en el mar divino estos pequeños maresillos!, ¡cuál más pequeño, ¡cuál más grandecito! Me parecía como cuando nosotros nos encontramos en el mar y arrojándonos en él, el agua se abre, y haciéndose cerco a nuestro alrededor, nos da el lugar para poder estar en el mar, pero sin cambiarnos, porque el mar no tiene virtud de convertirnos en agua, mientras que nuestro Dios tiene virtud de formar Personas Divinas, Personas de Luz, capaces de lucir Su Luz, como si fueran seres de Luz, pero sin perder su identidad. Todo esto sucediendo, cuando un ser humano cualquiera, Decide querer estar en dicho Mar, y se ha arrojado en el Mar Divino para tomar en él su puesto, y según obra, mucho o poco, así forma un pequeño o un grande maresillo de actos en el Mar Divino".

A estas reflexiones de Luisa, Nuestro Señor responde con estas Palabras Confirmatorias.

(1) Hija mía, estos pequeños maresillos y ríos que tú ves en el mar eterno de la Majestad Divina, son de aquellos que obran en la Voluntad Divina. – De nuevo, la confirmación de que la interpretación de Luisa es correcta. Todos los ríos desembocan en otros ríos, o desembocan directamente en uno de los mares de nuestro planeta, y si son suficientemente caudalosos, sus aguas se pueden observar por muchas millas dentro del mar en el que han desembocado. Nuestros actos Divinizados por nuestras respectivas Personas Divinas, entran en este Mar de Luz, y se incorporan al Mar de Luz, que está en Actividad Incesante.

(2) El Creador da y hace lugar en su mismo mar a aquellos que quieren vivir en el Fiat, los admite en su casa y ahí hace que formen sus propiedades, y mientras las forman, gozan de todos los bienes del mar interminable del Ente Supremo, - Si abandonamos por un momento el concepto de Mar, que es incapaz de sostener cosas solidas en su superficie, y pensamos en la Divina Voluntad como un Reino, entonces podemos seguir al Señor, en este cambio brusco de mar a tierra solida en la que podemos formar nuestras propiedades, que son nuestros Conocimientos de las Verdades Divinas, y los actos realizados, basados en dichas Verdades.

(3) el cual da amplia libertad a estos sus hijos de ensanchar sus maresillos en su mar por cuanto más puedan. – La pregunta inevitable: ¿qué cosa significa el verbo poder que el Señor utiliza en este párrafo, cuando dice: "por cuanto más puedan". Pues significa, que lo que podamos llegar a poseer, el "tamaño" de nuestro maresillo en el Mar Infinito de Luz que es Dios, depende en que obedezcamos o no, a las Sugerencias que ahora va a empezar a darnos, para que podamos colaborar con Él en Sus Planes, y, también depende, de la "cantidad" de Sugerencias que Nos dé, la "cantidad de tiempo" que nos quede por vivir.

(4) En este mar están los mares de mi Humanidad y los de la Soberana del Cielo, como también estarán aquellos de quienes vivan en mi Querer, ningún acto de ellos será hecho fuera del mar divino, y ésta será la más grande gloria de Dios y el más grande honor para los hijos de mi Fiat Divino. – este párrafo final del Bloque contiene información respecto de lo que Él Hizo mientras estuvo Encarnado entre nosotros, y lo que Hizo y Hace Su Madre Santísima, porque Ella nunca ha muerto. Además, contiene una Promesa Divina, que nada de lo que hagamos, a partir de aceptar Su Invitación, será hecho fuera del Mar Divino, y, cómo ya hemos dicho muchas veces, eso será la más grande Gloria que podremos darle, y nuestro más grande Honor.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que mientras su mente se perdía en la inmensidad del Divino Querer, Jesús haciéndose ver, la estrechó fuertemente entre sus brazos, y después ha puesto su rostro santísimo sobre mi corazón, lo soplaba fuerte y Le ha dicho:

(1) Hija de mi Voluntad Divina, mi Voluntad es Luz, y nada puede entrar en Ella, ni siquiera la sombra o un átomo que no sea luz, las tinieblas no encuentran el camino, se extravían ante su Luz interminable, - La Declaración inevitable con la que necesita comenzar Su Pronunciamiento. Declara que la Divina Voluntad es Luz, pero recordamos a todos, que no es la Luz que puede reconocer nuestro sentido de la vista, sino algo que está fuera de nuestra percepción humana, solo visible a una Persona Divina que Dios Mismo Forma con esa Misma Luz Divina, y por tanto puede estar en esa Luz.

(2) y el alma para entrar en mi Querer Divino debe ponerse a los reflejos de su Luz, esto es, en cuanto quiere hacer sus actos en mi Querer, se pone ante sus reflejos, - parafraseamos:

(2) y el ser humano para entrar en mi Querer Divino, en Mi Actividad Incesante, debe ponerse a los reflejos de su Luz, esto es, en cuanto quiere hacer sus actos en mi Querer, se pone ante sus reflejos, - Lo ya sabido: en cuanto comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz, Nuestra Persona Divina comienza a replicar nuestros actos humanos, con la perfección requerida, en la Luz en la que existe.

(3) los cuales (reflejos) tienen virtud de cambiar en luz los actos del alma, - Un reflejo siempre implica que algo o alguien se pone frente a un espejo en un ambiente de luz. La Persona Divina está frente a este Espejo que es Dios Mismo, que Le da Existencia, y al reflejar en ese Espejo, lo que ha hecho nuestra Persona Humana, ese acto meramente humano, se transmuta en Luz.

(4) y mi Voluntad cumple un prodigio, invistiendo cada uno de los rayos de Ella, quién los latidos, quién los pensamientos, quién las palabras, en cada rayo suyo contiene la corona de todos los actos de la criatura, - Abunda el Señor en lo sabido, ampliando el todo de que Habla.

(5) y como mi Fiat abraza todo y a todos, Cielo y tierra, así hace tocar a todos y da a todos, los actos de la criatura que se hacen en Ella; - Comoquiera que somos ahora un componente integral en la Luz Divina, en el Acto Único, Nuestro Señor, inevitablemente esparce esta Luz Suya incrementada por lo que yo he hecho, a todos los demás seres, tanto animados como inanimados.

(6) si se pudiese ver por todos, las maravillas del vivir y el obrar en mi Querer, verían la escena más bella, encantadora y raptora, y la que más hace el bien y que lleva el beso de la vida, de la luz, de la gloria. - La exhortación habitual, de la importancia de lo que Nos Revela: "si solo pudiéramos verla".

* * * * *

Y, por último, analicemos el Bloque (C).

¡Oh Voluntad Divina, icómo eres potente! Tú sola eres la transformadora de la criatura en Dios. ¡Oh Voluntad mía, Tú sola eres la destructora de todos los males y la productora de todos los bienes! ¡Oh Voluntad mía, Tú sola posees la fuerza raptora, y quien se hace raptar por ti se vuelve luz, quien por Ti se hace dominar es la más afortunada del Cielo y de la tierra, es la más amada por Dios, ¡es aquélla que todo recibe y todo da!" - Ningún análisis es requerido, para comprender esta Elocución del Señor. Ya nosotros la habíamos leído, y habíamos preparado un Giro, el Giro de la "Exaltación de la Divina Voluntad", que puede leerse en nuestro Libro de Paseos, tanto en el libro completo, como en el librito de los Giros a realizarse diariamente.

Resumen del capítulo del 19 de Julio de 1928: (Doctrinal) – pagina 122 -

**Cómo en la Creación concurren tres actos por parte de Dios,
y cómo se necesitan tres voluntades sacrificadas para el reino de la Divina Voluntad.
Quien vive en Ella la festejan y es la fiesta de todos.**

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en el Querer Divino, y habiendo llegado al momento cuando la Celestial Reina fue concebida y tuvo el uso de razón e hizo el heroico sacrificio de ofrecer su voluntad a su Dios, sin quererla conocer jamás para vivir sólo de Voluntad de Dios, pensaba entre mí:

"Cómo quisiera que mi Mamá Celestial tomase mi voluntad, la uniese con la suya y de ella hiciera don a la Majestad Suprema, a fin de que también yo no conociera la mía, para vivir sólo de Voluntad de Dios."

Mientras esto pensaba, mi amado Jesús se ha movido en mi interior y con una luz, más que relámpago, me ha dicho:

(A) "Hija mía, en la Creación concurren tres actos por parte de la Trinidad, que fueron la Potencia, la Sabiduría, el Amor, y todas nuestras obras están siempre acompañadas por estos tres actos, porque siendo perfecto nuestro obrar, son ejecutadas con suma Potencia, con Sabiduría infinita y con Amor perfecto, comunicando tres inmensos bienes en la obra que hacemos, como en efecto dimos al hombre el gran bien de la inteligencia, memoria y voluntad. Ahora, para venir el reino de mi Divina Voluntad, son necesarias tres voluntades sacrificadas en holocausto a la Divinidad, que no teniendo vida propia den lugar a la mía para hacerla reinar y dominar libremente para poder tomar su puesto regio en todos los actos humanos, cual le conviene, porque así estaba establecido por Nosotros desde el principio de la creación del hombre, que ingrato dio el puesto a su querer humano y lo hizo perder a la mía. Delante a Nosotros no hay sacrificio mayor de una voluntad humana, que mientras tiene la vida no la ejercita, para dar vida libre a mi Fiat, pero con gran ganancia del alma, porque da una voluntad humana y por ello recibe una Divina, da una voluntad finita y limitada y recibe a cambio una infinita y sin límite."

Ahora, mientras Jesús decía esto pensaba entre mí:

"La primera fue ciertamente la Reina del Cielo, que hizo el heroico sacrificio de no dar vida a su voluntad, y las otras dos voluntades, ¿quiénes serán?"

Y Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, ¿y a Mí me quieres poner a un lado? ¿No sabes tú que Yo tenía una voluntad humana, la cual no tuvo ni siquiera un respiro de vida, cediendo en todo el puesto a mi Voluntad Divina? Así que la tenía para tenerla sacrificada, a fin de que la Voluntad Divina extendiese en mi querer humano toda la extensión de su reino; ¿y tú has olvidado que tu querer humano lo tienes sacrificado a fin de que no tenga jamás vida, y que mi Voluntad Divina tiene a tu voluntad como escabel a sus pies a fin de que sobre de ella extienda mi reino? Ahora, tú debes saber que en medio a la voluntad de la Madre Celestial y a la tuya está mi voluntad humana que hace de primera, y sostiene a la una y a la otra, a fin de que fuesen constantes en el sacrificio de no dar jamás vida al querer humano, a fin de que el reino de mi Voluntad Divina se extendiese sobre de las tres voluntades, para tener la triple gloria, a nuestra Potencia, Sabiduría y Amor, y la triple reparación de las tres potencias del hombre, que concurren las tres a sustraerse del gran bien de nuestra Voluntad Divina. Y si la Soberana del Cielo fue agraciada en virtud de los méritos del futuro Redentor, tú fuiste agraciada en virtud del Redentor ya venido, y como los milenios son para Mí como un punto solo, desde entonces pensé a todo y sostenía las tres voluntades sobre las cuales debía triunfar mi eterno Querer, por eso te digo siempre, sé atenta y sabe que tienes dos voluntades que sostienen la tuya, la de la Mamá Celestial y la de tu Jesús, que fortifican la debilidad de tu querer, a fin de que resista a tenerse sacrificado por una causa tan santa y por el triunfo del reino de mi Fiat."

Ahora, mientras mi mente hacía presente la Concepción de la Soberana Señora, yo decía entre mí:

"Inmaculada Reina, esta pequeña hija del Querer Divino viene a postrarse a tus pies para festejar tu Concepción y darte los honores de Reina, y junto conmigo llamo a toda la Creación a hacerte corona, a los ángeles, a los santos, al cielo, a las estrellas, al sol y a todos a reconocerte por nuestra Reina y honrar y amar tu nobleza, y a declararnos todos súbditos tuyos, ¿no ves oh Madre y Reina Celestial cómo todas las cosas creadas corren en torno a Ti para decirte: 'Te saludamos Reina nuestra, finalmente después de tantos siglos hemos tenido a nuestra Emperatriz.' Y el sol te saluda Reina de la luz, el cielo Reina de la inmensidad y de las estrellas, el viento Reina del imperio, el mar Reina de la pureza, fuerza y justicia, la tierra te saluda Reina de las flores, todos en coro te saludan: 'Eres la bienvenida, nuestra Reina, Tú serás nuestra sonrisa, nuestra gloria, nuestra felicidad, de ahora en adelante todos estaremos atentos a tus órdenes.'"

Pero mientras esto decía pensaba entre mí (ciertamente es una de mis tonterías):

"Yo festejo a mi Mamá Celestial, y Ella, ¿no se da ningún pensamiento de festejar a la pequeña hija del Querer Divino? Yo no quisiera otra cosa, que la fiesta que me hiciera fuera tenerme en su regazo como pequeña niña para darme el aire, el respiro, el alimento, la Vida de la Divina Voluntad."

Pero mientras esto y otras cosas pensaban, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(C) "Hija pequeña de mi Querer, a quien vive en mi Fiat Divino la festejamos y es la fiesta de todos; ¿quieres saber por qué tú festejas desde su Concepción el estado de Reina de mi Mamá? Porque su vida la comenzó en la Voluntad Divina, y Ella te hace presente su estado glorioso de Reina y te la hace festejar con todas las cosas creadas, como fue festejada en su Concepción; las fiestas iniciadas en el Fiat son perennes, no terminan jamás, y quien vive en la Voluntad Divina las encuentra presentes y festeja junto, y si bien la pequeña Reina del Cielo desde su Concepción advertía que todos la reverenciaban, le sonreían, la suspiraban, era la estimada de todos, pero no sabía el misterio desde el principio, que debía ser mi Madre, de Aquél que Ella misma suspiraba, lo supo cuando el ángel lo anunció, sólo sabía que la realeza, el imperio y tantas demostraciones de respetos le venían porque en Ella reinaba mi Divina Voluntad. Ahora, tú debes saber que, así como tú festejas a mi Mamá, la Mamá festeja a la hija, a la recién nacida de aquel Fiat que Ella amó tanto, que lo tuvo por vida, y festeja en ti lo que tú misma no conoces por ahora, pero lo conocerás después, ¿no sabes tú que Ella suspira por las pequeñas reinas, que son las pequeñas hijas de mi Querer para hacerles la fiesta que Ella recibe?"

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**.

Luisa pensaba: *"Cómo quisiera que mi Mamá Celestial tomase mi voluntad, la uniese con la suya y de ella hiciera don a la Majestad Suprema, a fin de que también yo no conociera la mía, para vivir sólo de Voluntad de Dios."*

A esto Jesús Responde:

(1) Hija mía, en la Creación concurren tres actos por parte de la Trinidad, que fueron la Potencia, la Sabiduría, el Amor, y todas nuestras obras están siempre acompañadas por estos tres actos, porque siendo perfecto nuestro obrar, son ejecutadas con suma Potencia, con Sabiduría infinita y con Amor perfecto, comunicando tres inmensos bienes en la obra que hacemos, - La primera parte del párrafo es confusa, cuando el Señor Dice: "en la Creación concurren tres actos por parte de la Trinidad, que fueron la Potencia, la Sabiduría, el Amor". Afortunadamente, en seguida, explica lo que significa, y disipa la confusión, diciendo que: "todas nuestras obras están siempre... ejecutadas con suma Potencia, con Sabiduría infinita y con Amor perfecto, comunicando estos tres inmensos bienes en la obra que hacemos".

Conocemos la Suma Potencia, como Omnipotencia, conocemos la Sabiduría Perfecta como Omnisciencia, y conocemos el Amor Perfecto como Benevolencia, que es la muestra más perfecta del Amor Afectivo, el Amor que Quiere lo mejor para aquel o aquella que Ama.

(2) como en efecto dimos al hombre el gran bien de la inteligencia, memoria y voluntad. – Las Tres Potencias anímicas, derivadas de los Atributos más notables en cada una de las Tres Divinas Personas, corresponden, pero no equivalen a los Atributos Divinos, puesto que, nuevamente dicho, Dios no Puede hacer Dios a otros seres por mucho que quiera, pero sí Puede Hacer que seres creados puedan ser Dios en su actuación.

(3) Ahora, para venir el reino de mi Divina Voluntad, son necesarias tres voluntades sacrificadas en holocausto a la Divinidad, que no teniendo vida propia den lugar a la mía para hacerla reinar y dominar libremente para poder tomar su puesto regio en todos los actos humanos, - No creemos sea muy difícil identificar a estas Tres Voluntades humanas sacrificadas en Holocausto a la Divinidad, o sea, Tres Voluntades humanas que han decidido vivir de Voluntad Divina exclusivamente, y son Jesús, María y Luisa. Entendamos bien: no son tres voluntades humanas que han decidido hacer la Voluntad de Dios, expresada en Mandamientos y Preceptos, sino tres voluntades humanas que han decidido vivir exclusivamente de Voluntad Divina, vivir obedeciendo fielmente, todo lo que la Divina Voluntad Les Brinda en sus respectivos Planes de Vida.

(4) cual le conviene, porque así estaba establecido por Nosotros desde el principio de la creación del hombre, que ingrato dió el puesto a su querer humano y lo hizo perder a la mía. – Esa era la manera en la que todos debiéramos haber vivido desde el principio, pero no lo hicimos.

En este capítulo, y ahora, se hace necesario que discutamos con los lectores, uno de los “problemas” que este vivir exclusivamente de Voluntad Divina” presenta a los seres humanos, y que articularemos de esta manera:

Muchos dicen: ¿No es muy aburrido eso de hacer siempre lo que Dios Quiere de mí? ¿Por qué no puedo, de vez en cuando, hacer lo que quiero, y de esa manera no me aburro? Ser bueno siempre, es muy aburrido.

Esta manera de pensar está viciada desde su comienzo, porque implica que Dios, en Jesús, Quiere aburrirnos con lo que Él Quiere que yo haga, cuando la realidad es todo lo contrario. Su Plan no ha sido nunca el que yo sea bueno, sino que Su Plan siempre ha sido que yo sea feliz, satisfecho, “fulfilled”, haciendo lo que Él Me Pide, y feliz en una magnitud que no puedo imaginar. Véase el párrafo 6. Esta es una situación que muchos todavía no comprenden. Quieren ser capitanes de un destino, que ellos piensan pueden conseguir por sí solos, y lo único que hacen es fracasar miserablemente en el empeño. Hay un viejo dicho ingles que dice: *If you want to hear God laugh, tell Him you have a plan*”. Traducido: *“Si quieres oír a Dios reírse, dile que tienes un Plan.”*

El Plan de Dios para con cada uno de nosotros, no es aburrido, es el más novedoso y excitante plan de vida posible, siempre acorde a cómo, cada uno de nosotros “encaja” en el Rompecabezas del que somos parte, y que Él tiene en Su Mente. Es cierto, que no todos podemos ser los grandes científicos, los grandes exploradores, los grandes financieros ricos. A veces tratamos de serlo, pero no lo conseguimos porque no se nos ha capacitado para lo que queremos. Que no se nos ocurra, tampoco, acusarle de injusto, porque perdemos el tiempo. Como dicen los norteamericanos: “it is what it is”.

Mas aun, lo que de bueno llegamos a tener en nuestras vidas imperfectas, no lo hemos conseguido, con nuestras acciones, con nuestro esfuerzo, que nada tiene que ver con Dios. Pues bien, a esos decimos, que lo que han conseguido, han podido hacerlo, porque han tenido algunos instantes de lucidez en sus vidas, y en esos instantes han obedecido lo que Dios Quería de Ellos. Como decimos coloquialmente los cubanos: Momentos en los que “estuvimos claros”.

Dios no intenta aburrirnos. Eso de aburrirnos con ordenes absurdas, ilógicas, no está para nada en la Mente Divina. Para muchos que no entienden nada, la vida de Luisa fue muy aburrida, siempre en cama, no comía, no salía fuera. ¿Vida aburrida? Ciertamente que no, ¿Limitada? Si, porque todos cumplimos un Plan de Vida.; pero, ¿aburrida?

Luisa Conoció a seres humanos extraordinarios, inteligentísimos, poderosos; viajó por todo el universo, conoció Su Creación como ningún otro ser humano la ha conocido, viajó, en vida, a la Patria Celestial innumerables veces, conoció a Santos, Conoció a las Entelequias Divinas, conoció el Purgatorio y fue a él a nombre de Jesús, varias veces, conversó, en vida, con algunos que estaban en el Purgatorio. ¿Vida aburrida?

(5) Delante a Nosotros no hay sacrificio mayor de una voluntad humana, **que mientras tiene la vida no la ejercita, para dar vida libre a mi Fiat**, - Al fin Dicho, directo, el Señor Declara. que no existe nada mejor que podamos ofrecer a Dios, que sacrificar lo que pudiéramos hacer, para decidir hacer lo que Dios Quiere.

(6) pero con gran ganancia del alma, porque da una voluntad humana **y por ello recibe una Divina, da una voluntad finita y limitada y recibe a cambio una infinita y sin límite.** - ¿Qué puede haber más importante, que esto de ser Dios en nuestra actuación? Y todo esto, para siempre.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa no ha podido descifrar cuales son las otras dos Voluntades humanas necesarias para que la Justicia Divina quede satisfecha. Dice ingenuamente: "*las otras dos, quienes serán?*"

Jesús Responde, y no solo Responde, sino que Aclara ciertas situaciones que, conocíamos, pero sin detalles que las explicaran. Según nos vayamos tropezando con estas Aclaraciones, las acentuaremos para que todos los que siguen estas Guías de Estudio las tengan como base firme.

(1) Hija mía, ¿y a Mí me quieres poner a un lado? ¿No sabes tú que Yo tenía una voluntad humana, **la cual no tuvo ni siquiera un respiro de vida, cediendo en todo el puesto a mi Voluntad Divina?** – Basados en los párrafos que siguen, ya nosotros habíamos anticipado quienes eran las tres voluntades sacrificadas, pero estudiemos las Palabras del Señor.

Dice el Señor en tono jocosos: "**¿A mí Me quieres poner a un lado?** De todos es sabido que Jesús era verdadero hambre y verdadero Dios, por lo que Él tenía una voluntad humana, y que la Rindió desde el primer momento de Su Existencia Encarnada, a la Divina Voluntad.

Observemos que no Dice que Rindió Su Voluntad Humana al Padre, sino a la Divina Voluntad. Esta es la primera Aclaración de este Bloque que Nos ayuda a entender lo que no sabíamos con certeza. En todos los Evangelios, Nuestro Señor siempre Afirma que Él ha Venido a cumplir la Voluntad de Su Padre, que todo lo que Él Hace es porque Su Padre lo Quiere. A esto, nosotros siempre hemos aclarado, que Él Necesitaba hablarle así a Su Pueblo, porque Hablar de la Divina Voluntad, como Dios, que Le Manifiesta, y que Manifiesta a todos los Miembros de la Familia Divina, no lo hubieran entendido, y tampoco Él Quería que lo supieran todavía.

(2) Así que la tenía para tenerla sacrificada, a fin de que la Voluntad Divina extendiese en mi querer humano toda la extensión de su reino; - esta es la Segunda Aclaración de ese Bloque. Siempre que el Señor utiliza el verbo extenderse para indicar cómo es que el Amor Divino lo crea todo, lo constituye todo, nosotros hemos sustituido el verbo extender, por el verbo, en italiano, estendere, que es el verbo que utiliza Nuestra Madre Santísima en Su Libro para indicar esta manera de Crear: Se crea, estendiendo la Luz Divina, como si fuera una alfombra que se desenrolla.

No conocemos el texto italiano original, y presumimos que el verbo estendere es el que el Señor utiliza en este párrafo, pero no tenemos acceso al original. Así pues, el traductor ha utilizado el verbo extender que es nuestro equivalente en español.

Una vez que hemos hablado sobre la semántica del verbo, lo cierto es que el Señor directamente expone y Aclara que la Voluntad Divina Depositó totalmente, en su voluntad humana sacrificada, en su Persona Humana Encarnada, todos los Conocimientos del Reino que Dios, la Divina Voluntad, quería recrear en la Patria Celestial. Así como Él lo está haciendo ahora con Luisa, y como lo está haciendo con cada uno de nosotros, así lo Hicieron con Él.

Dicho de otra manera, más sucinta: Nuestro Señor tenía que pasar por el mismo proceso en el que estamos ahora todos nosotros.

(3) ¿y tú has olvidado que tu querer humano lo tienes sacrificado a fin de que no tenga jamás vida, y que mi Voluntad Divina tiene a tu voluntad como escabel a sus pies a fin de que sobre de ella extienda mi reino? – Luisa ha sacrificado también su voluntad humana, cuando dio Su Sí, en el Desposorio Místico de 1889; más aún, utiliza las Mismas Palabras que utilizara La Virgen Madre para describir los momentos en los que Ella sacrificó su voluntad humana. Por último, para que no quede duda alguna, vuelve a utilizar el verbo estender, para indicar que en Luisa se está recreando el Reino de los Conocimientos, tal y como sucediera con Él, y presumimos con Su Madre Santísima.

(4) Ahora, tú debes saber que en medio a la voluntad de la Madre Celestial y a la tuya está mi voluntad humana que hace de primera, y sostiene a la una y a la otra, - Da carácter de Decreto Divino a este Conocimiento que Le da a Luisa en este párrafo, a saber, que Él está en medio a Ellas Dos, para sostenerlas.

Como leeremos en el próximo párrafo, el verbo sostener en este caso implica que Él estaba y, en el caso de Su Madre, está activamente, asegurándose, que Ellas Dos se mantengan, siempre obedeciendo, siempre rindiendo sus voluntades a la Divina. No es labor fácil esta, la de rendir continuamente la voluntad de uno, solo con Gracias Especiales del Señor se puede conseguir. La Misma Virgen Madre lo Dice, y parafraseamos, que esto de rendir la voluntad humana, aun en el bien que se quiere hacer, es lo más difícil que una criatura puede hacer, y es lo máximo que Dios puede exigirle a una de sus criaturas

(5) a fin de que fuesen constantes en el sacrificio de no dar jamás vida al querer humano, a fin de que el reino de mi Voluntad Divina se extendiese sobre de las tres voluntades, para tener la triple gloria, a nuestra Potencia, Sabiduría y Amor, y la triple reparación de las tres potencias del hombre, que concurrieron las tres a sustraerse del gran bien de nuestra Voluntad Divina. – El rendimiento de las Tres Voluntades Humanas garantiza que el Reino podía y puede extenderse en Ellos, y por extensión en nosotros, y esto a su vez garantiza que Dios, la Divina Voluntad, Recibe la Gloria, el Reconocimiento necesario, a los Tres Atributos/Actos Trinitarios Emitidos, y garantiza, por último, que se puedan reparar, con toda efectividad, nuestras tres potencias dañadas por el pecado original.

(6) Y si la Soberana del Cielo fue agraciada en virtud de los méritos del futuro Redentor, tú fuiste agraciada en virtud del Redentor ya venido, y como los milenios son para Mí como un punto solo, desde entonces pensé a todo y sostenía las tres voluntades sobre las cuales debía triunfar mi eterno Querer, - El Decreto Divino que había declarado como necesarias Tres Voluntades para Reparar las Tres Potencias, y Restablecer el Reino, es algo que Nuestro Señor ha pensado hacer desde la *Corrida de Ensayo*. Las Gracias Especiales que Su Madre necesitaría para que su voluntad humana Encarnada no fallara, fueron otorgadas en virtud de los Méritos Redentores que Ganaría, y las Gracias Especiales que Luisa necesitaría, fueron otorgadas en virtud de los Méritos Redentores ya ganados.

(7) por eso te digo siempre, sé atenta y sabe que tienes dos voluntades que sostienen la tuya, la de la Mamá Celestial y la de tu Jesús, que fortifican la debilidad de tu querer, a fin de que resista a tenerse sacrificado por una causa tan santa y por el triunfo del reino de mi Fiat. – La exhortación final a que Luisa se mantenga obediente, sabiendo que su voluntad, la más vulnerable de las Tres; su debilidad está siendo sostenida por Él y por Su Madre.

* * * * *

El Bloque **(C)** comienza con un bellissimo Giro a la Virgen honrando Su Encarnación, Su Concepción como un ser humano, sin mancha de pecado original, y viviendo en la Divina Voluntad. Todo esto la capacitaba para ser la Futura Madre del Redentor y Emperatriz de todo lo creado y Reina del Reino. No es necesario volver a transcribirlo, pero es necesario que todos lo leamos, y eso hacemos ahora.

Dice Luisa luego, que ahora que había festejado a Nuestra Señora, no comprendía porqué la Virgen Madre no la festejaba a Ella. Afortunadamente dice que es una tontería más suya, y estamos seguros de que Nuestra Madre Santísima debe haberse reído mucho con todo esto que Oye.

Jesús es el que se encarga de responder a esta tontería de Luisa, y haciéndolo, Le da y Nos da, nuevos Conocimientos.

(1) Hija pequeña de mi Querer, a quien vive en mi Fiat Divino la festejamos y es la fiesta de todos; - El problema que tiene Luisa es presumir que Nuestra Madre Santísima no la festeja como Luisa lo hace, y todo porque Luisa no ve ese festejo.

Lo cierto, sin embargo, es lo contrario, no solo la Virgen Madre la festeja, sino que todos los que están en la Patria Celestial, la festejan.

(2) ¿quieres saber por qué tú festejas desde su Concepción el estado de Reina de mi Mamá? Porque su vida la comenzó en la Voluntad Divina, y Ella te hace presente su estado glorioso de Reina y te la hace festejar con todas las cosas creadas, como fue festejada en su Concepción; - Una nueva Aclaración importante cuando Dice que todos festejan a Su Madre, y la Festejan en Su Concepción, pero cuidadosamente no dice que Festejan la Concepción de María, Doncella de Nazareth, sino que dice: "Su Concepción al estado de Reina".

La Concepción de que se habla, es pues, de la Concepción de María ab eterna en la Divina Voluntad. Ella es Concebida viviendo en la Divina Voluntad, a la que ha rendido Su Voluntad humana, y esa Concepción ha garantizado Su Participación como la Reina del Reino.

Como ha ocurrido ya, en otros tópicos confusos, la Palabra o Vocablo utilizada es la que provoca la confusión. En este caso, la palabra Concepción, se utiliza para varios propósitos, y necesitamos esclarecer cuidadosamente, sus significados en estos Escritos.

Concepción quiere decir, que algo se ha pensado, se ha concebido de cierta manera; y también significa, el momento en el que un ser humano es concebido en el útero de una mujer, sea sexualmente o sea por inseminación artificial.

Al igual que Jesús, la Virgen María ha tenido dos etapas existenciales, en una misma Persona.

Una primera etapa existencial, como María ab eterna, en la que Dios la Concibe, la Piensa, para que comience a existir como un ser humano adulto, Compañera de Jesús ab eterno, y principal Colaboradora en Sus Fines y Objetivos.

Una segunda etapa existencial como María Encarnada, en la que Dios la Concibe, la Piensa, para que comience a existir como un feto humano, para luego nacer, desarrollarse, y llegar a ser, o la Madre de Jesús Encarnado, el Redentor, o La Madre de Jesús Rey, el Rey del Reino del Fiat Supremo, según fuese necesario. (véase el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25)

Hay una Sola María, pues, pero con dos Oficios Distintos, sobrepuestos, consecutivos y complementarios.

En la primera etapa existencial, María ab eterna es Concebida, y de inmediato Creada, como un ser humano adulto, dotado de Libertad de Decisión, y viviendo en la Divina Voluntad, tal y como había sido Concebido Jesús ab eterno. A diferencia de Jesús, que es Dios, y, por tanto, Él es el Mar de Luz, María necesitaba Decidir, Querer vivir con una Estencion de ese Mar de Luz, que se Le Había Regalado, una Persona Divina, libre e informadamente. Y esa es, precisamente, la Prueba a la que es sometida: se Le Pide que rinda su voluntad humana a la de Dios, para vivir solo de Voluntad de Dios, y no en esa primera y única Decisión Libre, sino para siempre.

En la segunda etapa existencial, el DNA humano de María ab eterna, se Encierra en un Óvulo fecundado directamente por la Luz Divina, es depositado en el Seno de Santa Ana, que es entonces, Su Madre Surrogada. De esta manera se consigue un nacimiento humano normal.

Además, para poder empezar esta segunda etapa existencial adecuadamente, María necesita ser Concebida sin la mancha del pecado de origen, que, por Decreto Divino, afectaba y continúa afectando a todo ser humano que es concebido y nace normalmente. Esto se realiza, y Jesús aquí lo Confirma, en virtud de los méritos Redentores de un Jesús, que, aunque no había comenzado Su Vida Redentora, oficialmente, ya Él, la consideraba como hecha. Si María no hubiera sido concebida Inmaculadamente, se hubiera negado su primera etapa existencial, en la que Ella Vivía en la Divina Voluntad, y eso no podía ser. De nuevo, recordamos a todos, que Sus Dos Etapas Existenciales son sobrepuestas, consecutivas y complementarias.

Ahora bien: cuando eventualmente la Iglesia Católica, como Maestra y Depositaria de la Redención, reconozca a estos Escritos como una parte integral, complementaria, a la Revelación Pública del Señor, como la o arte que necesitaba ser Revelada a través de estos Escritos de Cielo, entonces llegará a comprender también, que la Inmaculada Concepción de la Virgen María Encarnada, es el resultado de una Redención particular, la primera de todas, porque el Decreto Divino no solo habla de que somos concebidos y nacemos con un pecado original, sino que es ese pecado en particular, el que el Señor tenía que redimir, y lo Redime.

Así pues, y repetimos, cuando María es Concebida por la Luz Divina, y Depositada en el Seno de Santa Ana, María es también redimida por Nuestro Señor, antes de que nadie más fuera Redimido. Ella no es Concebida Inmaculada en previsión de los Méritos del Redentor, sino que es Concebida Inmaculadamente, porque se Le aplican los Méritos de la Redención, o lo que es lo mismo, es Redimida particularmente.

(3) las fiestas iniciadas en el Fiat son perennes, no terminan jamás, y quien vive en la Voluntad Divina las encuentra presentes y festeja junto, - Parafraseamos un poco para un mejor entendimiento.

(3) las fiestas iniciadas cuando Pronunciamos nuestro Fiat y lo creamos todo, son fiestas perennes, no terminan jamás, y quien vive en la Voluntad Divina puede encontrarlas, y festejarlas junto con Nosotros. - La Fiesta es continua, porque la Creación es continuamente creada en el Acto Único, el Acto Incesante de la Divina Voluntad.

(4) y si bien la pequeña Reina del Cielo desde su Concepción advertía que todos la reverenciaban, le sonreían, la suspiraban, era la estimada de todos, pero no sabía el misterio desde el principio, que debía ser mi Madre, de Aquél que Ella misma suspiraba, - María Encarnada, como todo ser humano que nace normalmente, tenía que desarrollarse como se desarrollan todos los seres humanos, a saber, necesitaba crecer en inteligencia, percepción, conocimiento, etc. Es verdad que, con Ella, Dios, en Jesús, tenía un comportamiento muy especial, único, pero tenía que desarrollarse como los demás. El único Conocimiento que le fue velado, fue el de que Ella iba a ser la Madre del futuro Redentor y Rey.

(5) lo supo cuando el ángel lo anunció, (hasta entonces) **sólo sabía que la realeza, el imperio y tantas demostraciones de respetos le venían porque en Ella reinaba mi Divina Voluntad.** - Confirma el Señor, lo que ya sabíamos por el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad. María nunca sospechó que iba a ser la Madre de Dios Encarnado, porque pensaba que su Condición especialísima se debía a que vivía en la Unidad de la Luz. Esto era verdad, pero no era toda la Verdad.

(6) Ahora, tú debes saber que, así como tú festejas a mi Mamá, la Mamá festeja a la hija, a la recién nacida de aquel Fiat que Ella amó tanto, que lo tuvo por vida, y festeja en ti lo que tú misma no conoces por ahora, pero lo conocerás después, - Lo interesante de este párrafo, es como termina. Dice el Señor que lo que significa realmente vivir en la Unidad de la Luz, ser Dios por actuación, no es algo que podamos comprender ahora, pero, "lo conocerás después". Eso mismo Nos Dice ahora a nosotros: lo conoceremos después, cuando muramos y estemos con Él en el Reino del Fiat Supremo.

(7) ¿no sabes tú que Ella suspira por las pequeñas reinas, que son las pequeñas hijas de mi Querer para hacerles la fiesta que Ella recibe? - La exhortación final acostumbrada que tanto necesitamos. Nuestra Madre Santísima, Nos Espera a todos para festejarnos y Festejarla como se Nos Promete y Debe.

Resumen del capítulo del 23 de julio de 1928: (Doctrinal) – pagina 127 -

**El alma que vive en el Fiat es el punto luminoso en el mundo.
Todo fue creado para el alma.**

Continuando mi acostumbrado abandono en el Fiat Supremo, hubiera querido abrazar a todos y a todo para hacer que todo se volviera Voluntad Divina, y mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el alma que está en mi Voluntad es el punto luminoso en el mundo, y así como se ve un sol bajo la bóveda del cielo, que con sus rayos inviste la tierra y con su vida de luz penetrando por todas partes embellece, colorea, fecunda toda la tierra, así se ve otro sol más bello, más resplandeciente en el punto del mundo, esto es en el alma donde reina mi Querer Divino, y sus rayos se agrandan y se ensanchan tanto, que abrazan todo y a todos; cómo es bello ver desde el Cielo estos puntos luminosos en el fondo de la tierra, no parece más tierra sino Cielo, porque está el Sol de mi Fiat, sus rayos embellecen, fecundan y ponen tal variedad de colores divinos, que comunican con su vida de Luz la variedad de las bellezas del Creador; donde están estos puntos luminosos viene impedida la corriente del mal, mi misma Justicia se siente desarmar por la fuerza de esta Luz y cambia los flagelos en gracia; estos puntos son la sonrisa de la tierra, su Luz es anunciadora y portadora de paz, de belleza, de santidad, de vida que jamás muere; se pueden llamar los puntos afortunados de la tierra, porque está en medio a ellos la Luz que jamás tiene ocaso, la vida que siempre surge, en cambio donde no están estos puntos luminosos la tierra es oscura, y si algún bien hacen, son como aquellas pequeñas luces que no tienen rayos, porque falta en aquel bien la fuente de la luz, y por eso no tiene fuerza ni virtud de ensancharse y de alargarse, y faltando la fuente están sujetas a apagarse y la tierra queda oscura, como sepultada en densas tinieblas, porque la voluntad humana es anunciadora y portadora de males, de turbaciones, de desorden y similares. Así que el alma donde no reina mi Querer exhala tinieblas, sombras e inquietudes, y si hace algún bien, es un bien investido de niebla, su aire siempre es malsano, sus frutos inmaduros, su belleza descolorida; todo al contrario donde reina mi Voluntad, ésta es la verdadera reina que domina todo, da paz a todos, hace bien a todos y es la bien querida por todos, y mientras hace bien a todos no tiene necesidad de ninguno, porque la fuente de mi Querer que posee le suministra todos los bienes."

Después seguía mi giro en el Querer Divino para llevar todas las cosas creadas a mi Creador, cielo, sol y todo, como adoración profunda a mi Dios y poderle decir:

"Cielo me has dado, estrellas, sol, mar, y yo todo te lo devuelvo como correspondencia de mi amor."

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¡ah! sí, todo lo he creado para ti y todo te lo he dado, cada cosa que creaba pensaba primero en hacerte el don y después la hacía salir, te hice tantos de estos dones que no tienes donde tenerlos, y mi Amor para no tenerte tan llena y estorbada te dio el espacio donde tenerlos, en modo que mientras te los gozas, ahora una cosa, ahora otra, a tu placer, no estás obstruida, teniendo cada uno su puesto para estarse a tu disposición. Ahora, si tú supieras nuestro contento cuando vemos a nuestra pequeña hija tomar su vuelo en nuestra Voluntad para traernos el cielo, las estrellas, el sol y todo lo demás para correspondernos con los mismos dones que le hemos dado, Nosotros sentimos nuestra misma gloria, nuestro Amor, la repetición de nuestras obras, y conociendo que si ella tuviese poder de hacerlas, las haría para tener siempre la primacía en nuestro Amor hacia quien vive en nuestro Fiat, le damos el mérito como si la criatura hubiese hecho el cielo por amor nuestro, el sol, el mar, el viento, en suma, todo, le correspondemos como si ella nos mantuviera toda la Creación para darnos gloria y decirnos que nos ama. Mi Voluntad ama tanto a quien vive en Ella, que no hay cosa que ha hecho o pudiese hacer que no dice al alma: 'Hagámoslo juntos.' A fin de que pueda decir: Lo que he hecho Yo por amor suyo, ella lo ha hecho por amor mío."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, el alma que está en mi Voluntad es el punto luminoso en el mundo, - Jesús Le explica a Luisa, la manera en la que está cambiando la faz de la tierra, ahora que existen seres humanos que viven en la Divina Voluntad, como ella vive.

Dice que cada ser humano, ella, es el “**punto luminoso del mundo**”. En cuanto el Señor hace esta clase de Revelación, el pensamiento de casi todo el que lee se va por la parte de la bondad de Luisa, e interpreta que el que vive en la Divina Voluntad es un punto bueno en medio de muchos puntos malos. Pensar así en estos Escritos es incorrecto. En estos Escritos, el Señor no utiliza simbolismos sino habla de una Realidad que, aunque no la entendamos, no la visualicemos, no por eso deja de ser exacta.

Si esto es así, nuestra preocupación cuando estudiamos, no está en descubrir simbolismos, sino descubrir que cosa es un punto luminoso, en nuestra realidad separada física, porque si esto entendemos, entonces entendemos al Señor.

Es obvio que la luz conocida ilumina lo que estaba a oscuras, así que para empezar correctamente la interpretación decimos, que el que vive en la Divina Voluntad, ilumina algo de lo que está oscuro en este planeta, pero no desde el punto de vista moral, sino desde el punto de vista de sabiduría, porque remueve la obscuridad de la ignorancia, más o menos grande, en la que nuestra percepción intelectual ha estado viviendo desde que Adán pecó. Al pecar, nuestra inteligencia, individual y colectiva, pierde una gran parte de nuestra inteligencia total, porque nos falta la inteligencia divina que nos proporcionaba nuestra Persona Divina.

Nos exilan desde un planeta perfecto, en el que todo es Luz, Luz de Conocimientos, la Luz proporcionada por un sol esplendoroso, y por la Presencia toda Luminosa y Sabia de Nuestro Señor y Su Madre Santísima, y nos posicionan en este planeta imperfecto, en el que la luz que teníamos no existe, se ha reducido enormemente, tanto física como intelectualmente.

Analizamos esto de otra manera. No lo ha dicho todavía, pero lo dice más adelante, que cada uno de los que viven en la Divina Voluntad, es un punto de luz, y podemos deducir de inmediato, que mientras más seres humanos vivan en la Divina Voluntad, más iluminación de la clase que hay en el planeta perfecto, va a haber en este planeta imperfecto, porque en el planeta perfecto cada uno de nosotros es un punto luminoso. Ahora bien, ¿cuál es la definición de punto? *“El punto es la unidad más simple, irreductiblemente mínima, que no tiene dimensiones”*. Esta definición implica que el punto es una abstracción matemática, que no es real en la realidad dimensional, que en la que vivimos. Por lo tanto, aunque es aceptado en Matemática, no es aceptado o representable visualmente en nuestra realidad. Para poder bregar con esta situación imposible, los que han estado estudiando, trabajando en la ciencia de la óptica, necesitaban otra entidad que fuera capaz de ser representativa de la imagen que podemos ver, y que estamos viendo, y se han inventado el pixel, cuya definición es: *“es el punto más diminuto que forma parte de una imagen cualquiera”*, y añadimos nosotros, *“en un espacio a ser ocupado”*. Así pues, en el campo visual, el punto es ahora pixel, y la calidad de la imagen que se percibe aumenta, mientras más de estos “puntos luminosos” o pixeles pueden representarse en una superficie en la que la luz está ausente.

Si utilizamos ahora todo esto que explicamos, resulta que nuestro planeta imperfecto, hasta Luisa, estaba en la obscuridad total, carecía totalmente la Luz Propia al planeta perfecto. Tenemos luz solar, pero esa no es la clase de Luz que tenemos en el planeta perfecto. Repetimos: hasta Luisa, nuestro planeta era una superficie oscura, que ha empezado a ser iluminada por Pixeles de Luz Divina, cuales somos nosotros.

(2) y así como se ve un sol bajo la bóveda del cielo, que con sus rayos inviste la tierra y con su vida de luz penetrando por todas partes embellece, colorea, fecunda toda la tierra, así se ve otro sol más bello, más resplandeciente en el punto del mundo, esto es en el alma donde reina mi Querer Divino, y sus rayos se agrandan y se ensanchan tanto, que abrazan todo y a todos; - El Señor redondea el Conocimiento, asegurándole a Luisa, que Luisa no es solo un Punto Luminoso, sino que todo ser humano que vive en la Unidad de la Luz, es como un sol cuyos rayos se agrandan, para abrazar a todos.

(3) cómo es bello ver desde el Cielo estos puntos luminosos en el fondo de la tierra, no parece más tierra sino Cielo, porque (donde) está el Sol de mi Fiat, sus rayos embellecen, fecundan y ponen tal variedad de colores divinos, que comunican con su vida de Luz la variedad de las bellezas del Creador; - Donde quiera que estemos, comunicamos la variedad de las Bellezas del Creador, y este planeta imperfecto deja de ser tierra imperfecta, para convertirse en tierra perfecta.

(4) donde están estos puntos luminosos viene impedida la corriente del mal, mi misma Justicia se siente desarmar por la fuerza de esta Luz y cambia los flagelos en gracia; - Dos Revelaciones importantes: dondequiera que nosotros estamos, **a)** impedimos la corriente y propagación del mal, de la desobediencia, y **b)** detenemos el curso de la Justicia Divina, que se siente desarmar.

(5) estos puntos son la sonrisa de la tierra, su Luz es anunciadora y portadora de paz, de belleza, de santidad, de vida que jamás muere; se pueden llamar los puntos afortunados de la tierra, porque está en medio a ellos la Luz que jamás tiene ocaso, la vida que siempre surge, - Somos la buena fortuna de todos aquellos que se encuentran con nosotros, somos la sonrisa de la tierra.

(6) en cambio donde no están estos puntos luminosos la tierra es oscura, y si algún bien hace, son como aquellas pequeñas luces que no tienen rayos, porque falta en aquel bien la fuente de la luz, - Donde no estemos nosotros, habrá negrura, y aquellos que obedecen, y hacen el bien, pero no viven en esta Vivencia, son pequeñas luces humanas, que no son capaces de disipar las tinieblas en las que se encuentra este planeta imperfecto.

(7) y por eso no tiene fuerza ni virtud de ensancharse y de alargarse, y faltando la fuente están sujetas a apagarse y la tierra queda oscura, como sepultada en densas tinieblas, - el bien que hacen los que no viven en la Divina Voluntad, son bienes que no tienen virtud de ensancharse, de hacerse de todos, e iluminar las densas tinieblas que nos rodean.

(8) porque la voluntad humana es anunciadora y portadora de males, de turbaciones, de desorden y similares. Así que el alma donde no reina mi Querer exhala tinieblas, sombras e inquietudes, y si hace algún bien, es un bien investido de niebla, su aire siempre es malsano, sus frutos inmaduros, su belleza descolorida; – nuestra naturaleza humana es portadora de males, turbaciones, desorden, y cuando no vivimos en la Divina Voluntad, aunque hagamos el bien, ese bien será siempre local, incapaz de mejorar la condición humana.

(9) todo al contrario donde reina mi Voluntad, ésta es la verdadera reina que domina todo, da paz a todos, hace bien a todos y es la bien querida por todos, y mientras hace bien a todos no tiene necesidad de ninguno, porque la fuente de mi Querer que posee le suministra todos los bienes. – todo lo contrario, para los que viven en la Divina Voluntad, que hacen bien a todos, pero no necesitan de ninguno, porque todo lo reciben del Divino Querer, que atiende a todas sus necesidades.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Dice Luisa que seguía Su Giro en el Querer Divino, para llevar todas las cosas creadas a Su Creador, cielo, sol y todo, como adoración profunda a mi Dios y poderle decir:

"Cielo me has dado, estrellas, sol, mar, y yo todo te lo devuelvo como correspondencia de mi amor."

A esta expresión de amor de Luisa, el Señor Responde, no como Habló en el Bloque anterior, sino con pocas palabras, pero al punto.

(1) Hija mía, ¡ah! sí, todo lo he creado para ti y todo te lo he dado, - Luisa quiere devolverle todo lo creado, como correspondencia a Su Amor Afectivo, que ella visualiza como que es de ella, con exclusividad, y el Señor comienza Su Respuesta, confirmando que, en efecto, todo lo ha creado para ella, y que a ella todo lo ha dado.

Este párrafo 1 que parece tan sencillo, tan amoroso, encierra una de las Verdades más importantes, que el Señor Quiere conozcamos a través de estos Escritos de Cielo. La situación es esta. Cuando el Señor habla de que estamos en la Unidad de la Luz, es porque somos, ahora, parte integral del Mar de Luz, un Punto Luminoso que se ha Estendido, sacado fuera, de ese Mar de Luz, en el que estábamos, para quedar posicionado en dos Realidades Separadas: **a)** la Realidad separada, casi Divina, de la Patria Celestial en el planeta perfecto, y **b)** la Realidad separada de este planeta imperfecto. Somos parte integral del Mar de Luz, porque en el Mar de Luz hemos sido Concebidos por la Divina Voluntad, pero somos una gota de luz con una identidad propia cuando salimos fuera para existir con un Propósito Específico.

Ahora que Nos ha vuelto a dar el Don de Vivir en la Divina Voluntad, volvemos a estar como estuvimos: Uno con Dios, Uno en el Mar de Luz, y al mismo tiempo somos una Gota de Luz, un Punto Luminoso, cuando Dios Nos saca fuera.

No es de extrañar pues, que Le Hable a Luisa de que todo lo ha creado para ella, porque en realidad cuando comenzamos a existir, cuando Nos sacan fuera, todo es nuestro, porque somos Estencion del Uno.

“Y si no lo hicimos, sino Le dimos un universo para el solo, fue porque el hombre podía gozar igualmente todo, de un solo universo, como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan. En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanta quiera?; ¿quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita?; ¿quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías?” (8 de agosto de 1925, volumen 18)

Seguimos estando en la Unidad, no estamos separados de la Unidad, cada uno de nosotros es una Estención de la Unidad, que tiene que Regresar a la Unidad de la que salió.

Del Mar de Luz una Gota, y ahora la Gota regresa al Mar de Luz.

(2) cada cosa que creaba pensaba primero en hacerte el don (de ella) y después la hacía salir, - Nada se ha creado, constituido, que no haya sido pensado como algo a darnos porque nos es útil. Así pues, Confirma lo sabido: que la Utilidad de cada cosa creada es primera en la Mente Divina.

(3) te hice tantos de estos dones que no tienes donde tenerlos, - Dice que, sin que ella lo supiera, y aun ahora, sin saberlo, Le ha Dado tanto, que lo tiene retenido, para dárselo a Luisa, según ella lo quiera.

(4) y mi Amor para no tenerte tan llena y estorbada te dio el espacio donde tenerlos, - separamos los párrafos, pero todo es una continuidad de pensamiento. Con Luisa, y lo que dice de Luisa, lo dice de cada uno, que como Estencion de la Unidad, lo que sobreabunda en los Dones, Nos lo retiene para dárnoslo según lo queramos, y añadimos nosotros, cuando estemos preparados para recibirlos. ¿No es esto lo que sucede cuando leemos? ¿Comprendemos ahora la importancia de leer ordenadamente? ¿No es verdad que estamos accedando un Almacén de Conocimientos, que saldrían fuera, cuando nosotros, al leer, los pidiéramos?

(5) en modo que mientras te los gozas, ahora una cosa, ahora otra, a tu placer, no estás obstruida, teniendo cada uno su puesto para estarse a tu disposición. – Todo lo que lleguemos a conocer, todo lo que eventualmente utilizaremos, tiene su lugar en nuestro rompecabezas individual. Nada sobra, nada debe faltarnos.

(6) Ahora, si tú supieras nuestro contento cuando vemos a nuestra pequeña hija tomar su vuelo en nuestra Voluntad para traernos el cielo, las estrellas, el sol y todo lo demás para correspondernos con los mismos dones que le hemos dado. – Todo lo que el Señor Describe ahora, es una consecuencia de lo dicho anteriormente, y su explicación ya ha sido dada. Lo hemos separado en párrafos, para indicar los distintos grados

de Complacencia Divina por lo que Luisa está haciendo, y lo que eventualmente haríamos nosotros, porque ahora sabemos lo escrito por Luisa, y podemos actuar como si todo estuviera escrito para cada uno de nosotros.

(7) Nosotros sentimos nuestra misma gloria, nuestro Amor, la repetición de nuestras obras, - Una de las consecuencias que tiene el que Luisa y nosotros vivamos en la Divina Voluntad, es que Dios siente en Su Mismo Ámbito, la Gloria, el Amor que Ellos han puesto en lo que obran, repetidos por seres humanos, lo que hasta esos momentos no había sucedido.

(8) y conociendo que, si ella tuviese poder de hacerlas, las haría para tener siempre la primacía en nuestro Amor, hacia quien vive en nuestro Fiat, - Es necesario que siempre tengamos presente, que, si nosotros pudiéramos hacer lo que hemos decidido hacer, obedeciéndole, de seguro que lo haríamos, pero, la realidad es, que nuestras limitaciones lo impiden. Dicho esto, sin embargo, como vivimos con Él en la Unidad de la Luz, eso no importa, porque nuestra decisión Le Obliga a hacer lo que nosotros hemos querido.

(9) le damos el mérito como si la criatura hubiese hecho el cielo por amor nuestro, el sol, el mar, el viento, en suma, todo, le correspondemos como si ella nos mantuviera toda la Creación para darnos gloria y decirnos que nos ama. – Luisa, y ahora nosotros, recibí y recibimos, el mérito como si hubiéramos hecho “el cielo por amor nuestro, el sol, el mar, y nos corresponden como si lo hubiéramos hecho”.

(10) Mi Voluntad ama tanto a quien vive en Ella, que no hay cosa que ha hecho o pudiese hacer que no dice al alma: ‘Hagámoslo juntos.’ A fin de que (ella) pueda decir: Lo que he hecho Yo por amor suyo, ella lo ha hecho por amor mío.” – De nuevo repite lo esencial en todo desposorio. Hacemos algo por amor a nuestro cónyuge, y Él hace por amor nuestro.

Resumen del capítulo del 29 de julio de 1928: (Doctrinal) – pagina 131 – La Bendición de Jesús -

Significado de la bendición y de la señal de la cruz.

Mis días se vuelven más amargos y largos por la privación de mi dulce Jesús, las horas son siglos, los días no terminan jamás, y mientras hago mis acostumbrados giros en la Creación, quiero e invito a todos a llorar a Aquél que alejándose de mí me deja sola y abandonada en mi duro martirio de vivir como si no tuviese vida, porque Aquél que formaba la verdadera vida mía no está más conmigo, y por eso en mi amargura llamo al sol para que llore lágrimas de luz para enternecer a Jesús, para que regrese a su pequeña exiliada; llamo al viento para que derrame lágrimas de gemidos, de aullidos, y con su imperio impetuoso ensordezca el oído de Jesús a fin de que lo haga retornar a mí; llamo al mar en mi ayuda, a fin de que todas sus aguas las convierta en lágrimas y murmurando lágrimas y haciendo estruendo con sus olas haga alboroto hasta dentro de su corazón divino, para que mi todo se decida pronto a darme nuevamente su vida; ¿pero quién puede decir mis desatinos?

Buscaba ayuda de todos para que hicieran regresar a Jesús, pero Él no venía, y yo seguía mi giro en su adorable Voluntad y siguiendo sus actos que hizo estando sobre esta tierra, me he detenido cuando Jesús bendecía a los niños, bendecía a su Mamá Celestial, bendecía a las turbas y demás, y yo rogaba a Jesús que bendijera a esta su pequeña hija que tanto tenía necesidad de esta bendición, y Él, moviéndose en mi interior y alzando su brazo en acto de bendecirme me ha dicho:

“Hija mía, te bendigo de corazón en el alma y en el cuerpo, mi bendición sea la confirmación de nuestra semejanza en ti, ella te confirma lo que la Divinidad hizo en la creación del hombre, esto es, nuestra semejanza, por eso tú debes saber que, en el curso de mi Vida mortal, en cada cosa que Yo hacía bendecía siempre, era el primer acto de la Creación que Yo llamaba nuevamente sobre las criaturas, y para confirmarlo, bendiciendo invocaba al Padre, al Verbo y al Espíritu Santo. Los mismos Sacramentos están animados por estas bendiciones e invocaciones, así que mientras ésta llama la semejanza del Creador en las almas, llama junto la Vida de mi Divina Voluntad, para que regrese como en el principio de la Creación a reinar en las almas, porque sólo Ella tiene virtud de pintar en ellas, a lo vivo, la semejanza de Aquél que las ha creado, de hacerlas crecer y conservarlas con los vivos colores divinos. Mira entonces qué significa bendición: ‘Confirmación de nuestra obra creadora, porque la obra que

Nosotros hacemos una vez, está tan llena de sabiduría, de sublimidad y belleza, que amamos el repetirla siempre.' Y si nuestra bendición no es otra cosa que el suspiro de nuestro corazón de ver reintegrada nuestra imagen en las criaturas, y la repetición de nuestra confirma de lo que queremos hacer, la señal de la cruz que la Iglesia enseña a los fieles, no es otra cosa que impetrar por parte de las criaturas nuestra semejanza, y por eso haciendo Eco a nuestra bendición repite: 'En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.' Así que, sin conocerlo, la Iglesia con todos los fieles armonizan con el Eterno Creador y quieren la misma cosa; Dios con bendecir y pronunciar las palabras Padre, Hijo y Espíritu Santo quiere dar su semejanza, las criaturas la impetran con el hacerse la señal de la cruz pronunciando las mismas palabras."

* * * * *

No podemos hablar de Bendición, y de su correspondiente verbo Bendecir, sin primero conocer lo mejor posible las varias acepciones o significados de este verbo transitivo. Primero que nada, la palabra, de por sí, ya explica lo más importante; viene del latín *benedicere*, que es el verbo *dicere*, o sea, decir, y el adjetivo *bene*, o sea, bueno. Así que antes que ningún otro significado, bendecir es "*hablar bien de algo o alguien*". Si alguien habla bien de ti, te está Bendiciendo.

Pero, obviamente estas no son las únicas acepciones del verbo. El Diccionario de la Real Academia Española, lista los siguientes:

1. *Alabar, engrandecer, ensalzar a alguien.*
2. *Dicho de la Providencia: Colmar de bienes a alguien o hacer que prospere.*
3. *Invocar en favor de alguien o de algo la bendición divina.*
4. *Consagrar al culto divino algo, mediante determinada ceremonia.*
5. *Dicho de un obispo o de un presbítero: Hacer la señal de la cruz sobre alguien o sobre algo*

Por si esto fuera poco, necesitamos comprender que, antes de la Venida de Nuestro Señor, Bendecir no implicaba religiosidad alguna. Solo ahora, es que su significado se ha elevado a los más altos niveles espirituales.

Mucho ha cambiado este mundo bajo la influencia de Nuestro Señor, y todo logrado sin violencia alguna, sin nulificar nuestra libertad. Dos nuevos detalles importantes que saltan a la vista. **a)** Ha cambiado la naturaleza de la Bendición asociándola a la Cruz Redentora, y **b)** Ha cambiado lo que se Le entrega al Bendecido, Ha cambiado la naturaleza de los Bienes que se entregan, que ahora son: Su Semejanza, y a la Misma Santísima Trinidad.

Insistimos en esto: Cuando ahora Nos Bendicen o nosotros nos Bendecemos a nosotros mismos, utilizando la Señal de la Cruz, Nuestro Señor Confirma la Semejanza que tenemos con Él, y Nos Entrega a la Santísima Trinidad como Custodia. Todo esto Dicho en otro capítulo maravilloso.

Seguimos reflexionando: Antes de Nuestro Señor, por supuesto que se bendecía, pero era un gesto simbólico, una vehemencia paterna o materna, un deseo de proteger, y consistía en una imposición de manos. Para el pueblo judío, a partir de Moisés, el carácter de la Bendición comenzó a cambiar, y ya desde entonces, Nuestro Señor Les dio esta Bendición Sacerdotal, que se aproxima a la nueva Bendición que instituye en Su Redención: (Números 6, 22-27)

Jehová habló a Moisés, diciendo:
Habla a Aarón y a sus hijos y diles:
Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

Jehová te bendiga, y te guarde;
Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;
Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré

Nadie sabe cuándo comenzó la Bendición sacerdotal con la Cruz, ni cuando comenzó la "costumbre" de signarse con la señal de la Cruz, como símbolo de adhesión. Ahora comprendemos que Nuestro Señor la empezó a sugerir a los convertidos, no de inmediato, sino a partir del siglo II de la era cristiana. Así pues, para nosotros siempre ha significado que estamos asociados, somos parte de Nuestro Señor, que Nos Redimió, Muriendo en una Cruz

(1) Hija mía, te bendigo de corazón en el alma y en el cuerpo, mi bendición sea la confirmación de nuestra semejanza en ti, - Como ya habíamos anunciado, el Señor cambió la naturaleza de la Bendición, y en su manera inexplicable, lo Dice en presente de Indicativo.

Esta confirmación de semejanza, trasciende el concepto normal de semejanza natural, ya que tenemos Cuerpo y Alma como Él los tiene, sino que es ahora una Semejanza adicional, la de que poseemos una Persona Divina: Cuerpo de Luz y Vida Obrante. Esa es la Semejanza que Nuestro Señor Confirma en este párrafo 1.

(2) ella te confirma lo que la Divinidad hizo en la creación del hombre, esto es, nuestra semejanza, - y añadimos nosotros, en la entrega que Le hicimos al primer hombre y a la primera mujer, de una Persona Dual, Humana y Divina.

(3) por eso tú debes saber que, en el curso de mi Vida mortal, en cada cosa que Yo hacía bendecía siempre, - Comienza el Señor con la Noticia Nueva relativa a la Bendición. Le da categoría de Decreto Divino. Dice que "en cada cosa que Yo hacía, Bendecía siempre". Esto hay que explicarlo mejor.

Hemos hablado muchas veces del concepto del catálogo de los actos humanos, y cómo, Jesús ab eterno, los hizo todos, para que, usándolos, haciéndolos, pudiera constituirlos correctamente, añadiendo detalles importantes que, en un primer diseño, no habían sido constituidos satisfactoriamente. Ahora, como Jesús Encarnado, Nuestro Señor vuelve a hacerlos, pero esta vez, están esos mismos actos imbuidos de la inadecuación propia del acto humano, cuando no está siendo auxiliado en su ejecución, por una Persona Divina. No queda bien explicado, y lo intentamos de nuevo. Era necesario que Jesús lo hiciera todo como lo hacemos cada uno de nosotros, y nosotros lo hacemos sin el concurso de una Persona Divina que perdimos con el pecado de origen. Pues bien, si Jesús, en su diario vivir, no hubiera suspendido la acción de Su Persona Divina, en este caso de Su Divinidad, no hubiera podido cansarse, no hubiera tenido necesidad de dormir, de alimentarse, etc., y nada de esto Le servía a Sus Planes. Ahora bien, para que aquello que toleraba, que sufría, ocupara el puesto correcto de Cruz llevada con resignación y alegría, necesitaba Bendecir cada cosa que Hacía, para confirmar lo que hacía y darle el sello de Cruz llevada correctamente.

(4) era el primer acto de la Creación que Yo llamaba nuevamente sobre las criaturas, y para confirmarlo, bendiciendo invocaba al Padre, al Verbo y al Espíritu Santo. – Sorpresivamente brinca al segundo de los efectos de la Bendición, y anuncia que, con la Bendición, Él Invocaba a la Santísima Trinidad para que se unieran a Él, Concurriera con Él, en el Acto de Creación, que la Trinidad Sacrosanta debiera haber hecho, como lo hace todo, pero que, en todo lo que se refiere a nosotros, los seres humanos, Se Delega en Jesús, la responsabilidad de nuestra creación. Tengamos siempre como cierto, que Jesús ab eterno, y luego Encarnado, es el que Crea; Él es la Manifestación Humanada de Dios, de la Divina Voluntad, responsable por todo lo que es "humano".

(5) Los mismos Sacramentos están animados por estas bendiciones e invocaciones, así que mientras ésta (la bendición) llama la semejanza del Creador en las almas, llama junto la Vida de mi Divina Voluntad, para que regrese como en el principio de la Creación a reinar en las almas, - Distingue de entre el todo que Hacía, a lo que Hizo relativo a los Sacramentos, porque son "Bendiciones" muy particulares, muy especiales. Observemos que todos los Sacramentos comienzan, sin que nadie lo haya mandado, sencillamente, Él lo ha metido en la cabeza de todos los que Le empezaron a seguir, para que comenzaran con la señal de la Cruz, y de esa manera Invocaban Su Bendición, sobre lo que estaban por hacer. Observemos también, que Su Propósito último con toda Bendición es que Regrese la Vida de la Divina Voluntad a como estuvo entre nosotros, cuando fuimos Creados.

(6) porque sólo Ella tiene virtud de pintar en ellas, a lo vivo, la semejanza de Aquél que las ha creado, de hacerlas crecer y conservarlas con los vivos colores divinos. - Nuestras Bendiciones no son ahora lo que eran antes, porque ahora nosotros Bendecimos, viviendo en la Unidad de la Luz, tal y como Él Bendice.

(7) Mira entonces qué significa bendición: 'Confirmación de nuestra obra creadora, porque la obra que Nosotros hacemos una vez, está tan llena de sabiduría, de sublimidad y belleza, que amamos el repetirla siempre.' – Reafirma lo dicho anteriormente, que la Bendición en la Divina Voluntad, significa: “Confirmación de nuestra obra creadora, porque la obra que Nosotros hacemos una vez, está tan llena de sabiduría, de sublimidad y belleza, que amamos el repetirla siempre.”

(8) Y si nuestra bendición no es otra cosa que el suspiro de nuestro corazón de ver reintegrada nuestra imagen en las criaturas, y la repetición de nuestra (bendición) confirma de lo que queremos hacer, la señal de la cruz que la Iglesia enseña a los fieles, no es otra cosa que impetrar por parte de las criaturas nuestra semejanza, y por eso haciendo Eco a nuestra bendición repite: 'En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.' - Ahora, finalmente, sabemos lo que significa para Él, el hacer la Señal de la Cruz, el Misterio queda ahora Revelado: Cuando hacemos la señal de la Cruz, Invocamos, Pedimos, la Semejanza con Nuestro Dios Humanado, y esta Semejanza queda confirmada, porque se Nos Entrega a la Santísima Trinidad.

(11) Así que, sin conocerlo, la Iglesia con todos los fieles armonizan con el Eterno Creador y quieren la misma cosa; Dios con bendecir y pronunciar las palabras Padre, Hijo y Espíritu Santo quiere dar su semejanza, - Atención a lo que Dice. Dice, que la Iglesia, o sea, la Iglesia Católica, no Conocía, que, al enseñar la necesidad de signarse con la Cruz, armonizaban, repitiendo, lo Mismo que Él, Quiere: Darnos Su Semejanza.

(12) las criaturas la impetran con el hacerse la señal de la cruz pronunciando las mismas palabras. – También nosotros, sin conocerlo, impetramos con la señal de la Cruz, Su Semejanza.

Resumen del capítulo del 2 de agosto de 1928: (De diario) – pagina 133 -

**Es Voluntad absoluta de Dios que deben salir los escritos.
La obra de la Redención y el reino del Fiat Divino están unidos.
El campo del Querer Divino. Explicaciones.**

Me sentía toda pensativa por estos benditos escritos; el pensamiento de publicarlos es siempre un tormento para mí, y además, los tantos incidentes que se dan, ahora de un modo, ahora de otro, muchas veces me hace pensar que tal vez no es Voluntad de Dios que se publiquen, de otra forma no sucederían tantas cosas; quién sabe por qué el Señor no quiere mi sacrificio en palabras, sino que con los hechos quiere ahorrarme un Dolor tan grande, que solo el pensamiento de oponerme a su Querer Divino me hace decir Fiat, Fiat.

Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) “Hija mía, la Voluntad de Dios de que salgan a la luz los escritos de mi Divina Voluntad es absoluta, y por cuantos incidentes se puedan dar, Ella triunfará sobre todo, y aunque pasaran años y años sabrá disponer todo para que su absoluta Voluntad sea cumplida; el tiempo cuando salgan a la luz es relativo y condicionado a cuando se dispongan las criaturas a recibir tanto bien; y a que se dispongan aquellos que se deben ocupar en hacer de pregoneros y hacer el sacrificio para conducir la nueva era de paz, el nuevo sol que despejará todas las nubes de los males. Si tú supieses cuantas gracias y luces tengo preparadas sobre de quien vea dispuesto a ocuparse, serán ellos los primeros en sentir el bálsamo, la luz, la Vida de mi Fiat. Ve cómo tengo preparados en mis manos los vestidos, el alimento, los adornos, los dones para quien debe ocuparse, pero estoy viendo quienes son los verdaderamente dispuestos para poderlos investir de las prerrogativas que se necesitan para una obra tan santa, que Yo tanto amo y quiero que hagan. Pero debo decirte también: ‘¡Ay! a quien se oponga o pudiera poner obstáculos.’ Tú no te apartes en nada, ni siquiera un milímetro de lo que se necesita para preparar el reino de mi Voluntad Divina, a fin de que por parte mía y por parte tuya, haciendo lo que se necesita para dar este gran bien a las criaturas, nada falte por parte nuestra, para que no apenas las criaturas se dispongan, puedan encontrar todo lo

que se necesita en su lugar. ¿No hice Yo lo mismo en la obra de la Redención? Preparé todo, hice y sufrí todo, y a pesar de tantos incidentes en contra que veía, mis mismos apóstoles vacilantes, dudosos, tímidos, hasta llegar a huir de Mí no apenas me vieron en manos de los enemigos, dejado solo, no tuve el bien de ver ningún fruto mientras Yo estaba en la tierra, pero con todo esto no omití nada de lo que se necesitaba para la obra completa de la Redención, a fin de que cuando hubieran abierto los ojos para mirar lo que hice, hubieran encontrado todo el bien para ser redimidos y nada les faltase para recibir el fruto de mi venida a la tierra. Hija mía, el reino de mi Redención y el de mi Voluntad están tan unidos, que se dan la mano y casi sufren la misma suerte por parte de la ingratitud humana, pero no es necesario detenerse ni prestar atención a esto por parte de quien debe dar y formar tanto bien, es necesario que hagamos obras completas, a fin de que por parte nuestra nada falte, y así, disponiéndose ellos, encuentren todo lo que se requiere para recibir el reino de mi Voluntad.”

Después de esto continuaba mis actos en el Divino Querer, pero continuaba sintiéndome oprimida y mi dulce Jesús haciéndose ver nuevamente, parecía que estrechaba en sus brazos a tres o cuatro sacerdotes, y teniéndolos sobre su pecho como si les quisiera infundir la vida de su corazón divino me ha dicho:

(B) “Hija mía, mira cómo tengo estrechados entre mis brazos a aquellos que deben ocuparse de los escritos sobre mi adorable Voluntad, en cuanto veo en ellos alguna pequeña disposición de ocuparse, Yo me los tomo entre mis brazos para infundir en ellos lo que se necesita para una obra tan santa, por eso, ánimo, no temas.”

Después se hacía ver en mi interior, yo veía en el fondo un campo grandísimo, pero no de tierra sino de cristal tensísimo, cada dos o tres pasos de este campo estaba el niño Jesús circundado por una luz, ¡oh! cómo era bello este campo con tantos niños, cada uno de los cuales tenía su sol resplandeciente y bello, todo suyo. Yo estaba maravillada al ver a tantos Jesús en el fondo de mi alma, todo atento cada uno a gozarse su sol, y mi dulce Jesús viendo mi asombro me ha dicho:

(C) “Hija mía, no te maravilles, este campo que tú ves es mi Divina Voluntad, y los tantos Jesús que ves son mis verdades que conciernen a mi Fiat, en cada una de ellas hay una Vida mía, la cual, formando su resplandeciente sol se circunda de luz, para expandir sus interminables rayos para hacer conocer que soy Yo la fuente que surge de mis verdades. Mira entonces cuántas Vidas mías he puesto fuera por cuantas verdades te he manifestado, son Vidas mías que he puesto fuera con la fuente del sol, no simple luz, y me he quedado en medio de ellas para hacer que todos sientan la fuerza, la virtud creadora en estas verdades, y las amo tanto a cada una de ellas, cuanto me amo a Mí mismo, y quien no quisiera reconocer mi Vida, mi Sol, mi virtud creadora en estas verdades sobre mi Fiat, o es ciego, o bien ha perdido el bien de la inteligencia. Cómo te debería ser de gran consolación el que posees en ti tantas Vidas mías por cuantas verdades te he manifestado, por eso reconoce este gran bien, tesoro más grande no podía confiarte; no te preocupes, el Sol sabrá hacer su camino, y como es luz ninguno podrá impedirle el paso.”

Después ha agregado con un acento más tierno:

(D) “Hija mía, nuestra Majestad adorable ama tanto a la criatura, que ponemos a su disposición nuestra Vida para hacer de ella un similar a Nosotros, ponemos nuestra Vida como un modelo delante a la criatura a fin de que, modelándose sobre Ella, copie nuestra Vida y forme los facsímiles con su Creador, por eso usamos tantas estrategias, finezas de amor, damos gracias sorprendentes, para vernos copiado en la criatura. Y sólo estaremos contentos cuando nuestro Amor unido con nuestra Divina Voluntad, venciendo a la criatura, podamos reconocer en ella nuestra imagen y semejanza, tal y como salió de nuestras manos creadoras.”

* * * * *

Después de estudiarlo, los que preparan estas Guías de Estudio han concluido que un análisis detallado no es necesario, ya que el capítulo se comprende perfectamente, y mucha de la Información ya la hemos analizado.

Pero, aunque no haremos un análisis párrafo a párrafo, si expondremos las ideas más importantes, empezando con el Bloque **(A)**.

Luisa se queja del dolor que experimenta cuando alguien Le Habla sobre la publicación de los Escritos. No sabemos, que está pasando en esos momentos, y quien es el que le habla de esta publicación, que había sido interrumpida con el fallecimiento de San Aníbal. Estos nuevos intentos parecen estar llenos de dificultades, o al menos, Luisa los ve como dificultades. Piensa Luisa, que esto es porque Jesús no Quiere que se publiquen, pero el Señor Le asegura, que es todo lo contrario; quizás puedan pasar años, pero la labor se completará. Estamos hablando del año 1928, y la publicación de todos los volúmenes se completó entre los años de 1998 al 2000, por la Librería Espiritual de Quito, siguiendo la traducción de José Luis Acuna, seguida por la edición completa del Dr. Tomassinai y los trabajos especiales hechos por el Padre Carlos y la Madre Marianela, en todos estos años para la Causa de Beatificación de Luisa.

Ya hace años que tenemos todos los volúmenes publicados, por lo que esa parte del trabajo se ha realizado acorde a lo que el Señor Vaticina sucederá, como también ya se están haciendo distintas clases de trabajo analítico, como el que nos ocupa a nosotros.

Seguidamente, el Señor Informa sobre la Obra Redentora, y cómo esta también ha tenido numerosas dificultades en realizarse, y, curiosamente, Nuestro Señor vuelve a quejarse de que Él Mismo, no tuvo la oportunidad de ver ningún fruto mientras estuvo en la tierra. No importa, Dice el Señor, no escatimé ningún esfuerzo para que las futuras generaciones encontraran todo lo necesario para salvarse.

Anuncia, por último, que ambos Reinos, el de la Redención y el del Fiat Supremo están tan unidos que ambos sufrirán los mismos efectos adversos, pero nada de eso importa. La labor hay que realizarla, y esto de la publicación, es un paso más, entre los muchos que hay que dar para conseguir Sus Objetivos.

* * * * *

En el Bloque **(B)**, Luisa observa que Jesús tiene abrazados estrechamente a tres o cuatro sacerdotes, que, según Jesús, se están ocupando de los Escritos, y Jesús Le reafirma que Él así los Abraza, para infundir en ellos las Luces necesarias para que continúen el trabajo de publicación. Tampoco sabemos si aquellos sacerdotes eran del tiempo de Luisa, o modernos, en nuestros tiempos.

* * * * *

En el Bloque **(C)**, Luisa ve un campo grandísimo de cristal, y a muchos niños Jesús, circundando de Luz Divina, y con soles resplandecientes. Jesús pasa a explicarle algo que ha dicho anteriormente, a saber, que cada Verdad Divina que Él Manifiesta o Manifestará en estos Escritos, está sostenida por una Vida Divina Manifestada como Jesús niño, que están, esos Jesús niños, en medio de esas Verdades para sostenerlas en acto. Dice que, si alguien no reconoce estas Verdades Suyas, o es ciego o ha perdido la inteligencia. Le urge a que aprecie estas Verdades, sabiendo que Él está encerrado en cada una.

* * * * *

En el Bloque **(D)**, Nuestro Señor Reafirma, que Su Vida está a nuestra disposición para **a)** ser modelo de la nuestra, **b)** seamos copias facsímiles de la Suya, y **c) poder** mirarse copiado en nosotros, poder ver que ha vencido a nuestra voluntad, poder ver Su Imagen y Semejanza en nosotros.

Resumen del capítulo del 6 de agosto de 1928: (Doctrinal) – pagina 138 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado como parte de la serie sobre los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, como la Descripción 1061. Fue revisado en el año 2020, y vuelve a ser revisado ahora en el 2021.

Descripción 106 – La Divina Voluntad y la Vida Divina

**Las obras hechas en el Fiat son fuente de Vida Divina.
Diferencia del obrar humano.
Cómo su Luz vacía al alma de todas las pasiones.**

Estaba siguiendo mis actos en el Fiat Divino, y mientras esto hacía pensaba entre mí:

"¿Cuál es la diferencia entre el obrar el bien en el Divino Querer y el obrar el bien en el querer humano?"

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿qué diferencia hay? Hay tal distancia que tú misma no puedes llegar a comprender todo el valor que hay en el obrar en mi Querer Divino. El obrar en mi Fiat es Vida que el alma toma en sí, es Vida Divina, y esta Vida con la plenitud y fuente de todos los bienes; a cada acto hecho en mi Voluntad el alma encierra en sí una Vida que no tiene principio ni fin, encierra un acto del que todo surge, fuente que jamás se agota, ¿pero qué cosa hace surgir? Hace surgir la continua Santidad, surge la felicidad, la Belleza, el Amor, todas las cualidades divinas están en acto de surgir y crecer continuamente; y el alma que pudiese poseer un solo acto hecho en mi Voluntad, si se pudieran poner juntas todas las obras buenas de todas las criaturas de todos los siglos, no podrán jamás igualar este solo acto hecho en mi Voluntad, porque en éste reina la Vida; en las otras obras hechas fuera de mi Querer no está la vida dentro, sino la obra sin vida; supón que tú haces un trabajo, en él pones tu obra pero no tu vida dentro, por eso, quien pudiese poseer o ver aquel trabajo poseería o vería tu obra, pero no tu vida; tal es el obrar humano, son trabajos que hacen, no vida que ponen en sus trabajos, por lo tanto sujetos a ensuciarse, a consumirse y aún a perderse; en cambio mi Voluntad es tanto el amor, el celo que siente por lo que el alma obra en Ella, que pone en medio de la obra, como centro, su Vida Divina, así que el alma que hace todos sus actos en Ella posee tantas Vidas Divinas por cuantos actos hace en mi Fiat Supremo, Ella se puede llamar la bilocada ora y la pobladora de la Vida Divina en el mar interminable de mi eterno Querer. Por eso, por cuanto puedan hacer y sacrificarse las otras criaturas, sus obras no pueden jamás agradarme si no veo correr la Vida de mi Voluntad en ellas, porque estando sin Vida, no hay en sus obras el Amor que siempre ama, la Santidad que siempre crece, la Belleza que siempre se embellece, la alegría que siempre sonríe, a lo más, su vida pudo estar en el acto de su obrar, pero en cuanto terminó la obra terminó el ejercicio de su vida en su obra, y Yo no encontrando la continuación de su vida en su obra, no encuentro gusto y placer, y suspiro por el alma que vive en mi Divina Voluntad, para encontrar sus obras llenas de Vidas Divinas que siempre aman, no son obras mudas sino hablantes, y como poseen una Voluntad Divina saben hablar tan bien de su Creador, que tomo todos los gustos al oírlas y me entretengo con ellas con tanto amor, que me resulta imposible el separarme, mucho más que es mi misma Vida que me ata con ellos con nudos inseparables. ¡Oh, si tú supieras el gran bien de haberte llamado a vivir en mi Voluntad, los prodigios, las riquezas infinitas que puedes encerrar, el amor con el cual se siente llevado tu Jesús a amarte, estarías más atenta y reconocerías y amarías que mi Fiat fuese conocido y que formase su reino en medio a las criaturas, porque Él solo será el sembrador de la Vida Divina en la Creación."

Después seguía mi abandono en el Fiat, y mi mente se perdía al ver la interminabilidad de Él, su Luz que todo inviste, su Potencia que todo hace, su Sabiduría que todo ordena y dispone, mi pobre y pequeña mente quería tomar tantas cosas de aquella Luz y mar interminable, pero no tomaba más que pocas gotitas, pero lo que es más, sin palabras humanas sino divinas, que mi pequeña capacidad no sabe reducir en palabras; pero mientras estaba inmersa en aquel mar de Luz, mi amado Jesús haciéndose ver en aquella Luz me ha dicho:

(B) "Hija mía, mi Voluntad es Luz y la prerrogativa y virtud de su Luz es vaciar al alma que se hace dominar por Ella de cualquier pasión, porque su Luz se mete dentro, como centro, y con su calor y con su Luz vivificadora se deshace de cualquier peso humano y vivifica y convierte todo en germen de luz y forma en el alma la nueva vida sin germen de mal, toda pura y santa como salió de nuestras manos creadoras, de modo que esta afortunada criatura no puede temer de hacer mal a ninguno, porque la verdadera Luz no hace jamás mal a nadie, sino más bien lleva a todos el bien que contiene mi Luz vivificadora, ni puede temer de recibirla, porque la verdadera Luz es intangible de recibir ni siquiera la sombra del mal, por eso no debe hacer otra cosa que gozarse su fortuna y expandir a todos la luz que posee."

* * * * *

Luisa piensa: "¿Cuál es la diferencia entre el obrar el bien en el Divino Querer y el obrar el bien en el querer humano?". La respuesta a esta pregunta de Luisa, el Señor la elabora en el Bloque **(A)**.

Una observación inicial debe ayudarnos a través de todo este análisis. Es importante enfatizar que Nuestro Señor no habla de un Obrar Divino que se contraponen a un obrar humano, sino que habla de un obrar humano que obra dentro de Su Voluntad, o sea, Obra en el Ámbito increado de Su Voluntad, contrapuesto a un obrar humano que obra fuera de Su Voluntad, o sea, obra en una realidad creada que está separada del Ámbito Increado de Su Voluntad.

Es difícil visualizar y comprender como pueden existir realidades separadas de Su Voluntad, como lo son, las innumerables galaxias, estrellas, nuestro planeta perfecto, y este imperfecto nuestro, separadas del obrar ad-intra del Ser Divino, cuando en efecto, nada puede existir fuera de Su Voluntad; sin embargo, existen, y, en esa realidad separada del planeta perfecto, exista también el infierno, que, por supuesto, tampoco puede existir fuera de Su Voluntad. La respuesta nos parece se halla en entender a estas realidades separadas como si estuviesen en otra dimensión, en otro plano. Un ejemplo de esto lo tenemos en las cuatro dimensiones: altura, anchura, profundidad y tiempo. Ninguna de estas dimensiones Le aplica al Ser Divino, y sin embargo existen para las criaturas.

Dicho esto, para poder entender un poco más el capítulo debiéramos empezar analizando un poco, que cosa es esto que conocemos como obrar, para luego unirnos al Señor en Su Disertación sobre el obrar dentro y fuera del Fiat o Voluntad Suprema,

El capítulo encierra dificultades mayores que las usuales, por la complejidad semántica de los términos usados: vida, bienes, obrar, existencia. Pero, hay que tratar de entenderlo por su importancia, así que empezamos.

Hay tres aspectos importantes en todo obrar, sea humano o Divino.

Primero. Para poder obrar es absolutamente necesario tener vida propia, y para tener vida propia, hay que existir. Lo contrario, sin embargo, no es igualmente verdadero. Se puede existir y no tener vida propia, y por tanto no se puede obrar. Esto que decimos aplica tanto a Dios como a toda criatura Suya que como Él es capaz de obrar, porque vive y existe. Para los efectos de este concepto, no interesa ahora que el ser humano deriva su obrar, vida y existencia de Dios, que Él Nos capacita para obrar; eso ya es sabido y está descontado.

Segundo. Todo obrar envuelve un proceso de cambio, real y verdadero, en aquello sobre lo que se obra: o se construye algo, o se transforma algo, o se destruye algo.

Tercero. Todo obrar, todo proceso de cambio, puede desarrollarse sin limitación alguna, como en el caso Divino, o en forma limitada, como en el caso humano. Hasta ahora pensábamos que esa limitación humana dependía de, estaba enmarcada y constreñida por, las habilidades con las que nos habían dotado, pero ahora sabemos, particularmente en este capítulo, que la limitación humana depende del Ámbito en el que el ser humano obra, y no en las limitaciones propias de sus habilidades.

Así pues, la primera conclusión que debemos derivar de este breve análisis, es que el obrar es Divino o es humano dependiendo específicamente del lugar en el que ese obrar sucede, sin importar quien lo hace, sin importar si el obrar es creativo, transformativo o destructivo, y sin que importe la magnitud aparente del obrar, sea un respiro o un universo.

La segunda conclusión importante, no derivada estrictamente de este capítulo, sino de todo lo aprendido, es que Dios ha decretado, y ha hecho posible, que el obrar del ser humano, empezando con Adán, replicado por su Persona Divina, pueda ser realizado en Su Ámbito, o sea, dentro del Ámbito Divino, en el que, hasta ese Decreto, solo la Familia Divina Actuaba. Sin dejar de ser un obrar estrictamente humano, después de iniciado, una Iteración

después de iniciado, adquiere las mismas características del Obrar Divino, porque Ellos ahora permiten que la Persona Divina de ese ser humano, obre en el Mismo "Lugar" en donde Ellos obran.

La tercera conclusión, que es al mismo tiempo pregunta, es la siguiente: ¿Por qué es tan importante el "lugar" en el que el obrar se desarrolla? ¿Qué tan especial es ese "lugar" que es capaz de hacer que el que obra, obre a lo Divino, y no a lo estrictamente humano? La respuesta es clara, y es la que el Señor desarrolla en todo el capítulo. El "Lugar", que no es "lugar", sino Ámbito, es tan importante, porque el "Lugar" es la Vida Misma, es la Vida que hace posible que Dios sea Dios, es la Vida que es capaz de dar Vida a toda otra vida que pudiera existir, en el mismo instante en que se la Diseña y se la Concibe.

Ahora bien, al mismo tiempo que es "Lugar" porque no tenemos otra manera de llamarlo, repetimos, no es "lugar" alguno, porque la Vida no tiene "lugar", ni ocupa "lugar" alguno.

(1) Hija mía, ¿qué diferencia hay? Hay tal distancia que tú misma no puedes llegar a comprender todo el valor que hay en el obrar en mí Querer Divino. Es interesante este párrafo 1 por el concepto de distancia que el Señor utiliza, para comenzar a darnos una descripción de la diferencia entre el obrar humano dentro del Ámbito del Querer Divino, y el obrar humano fuera del Ámbito del Querer Divino, o sea en el Ámbito de nuestra realidad separada y creada. Habla de distancia, y apropiadamente, porque es un mismo obrar que se realiza en dos "lugares" distintos, "lugares" que están infinitamente distanciados el uno del otro, pero, aunque "fuera" y distanciado, está al mismo tiempo "dentro" y cercano, porque nada puede existir fuera de la Divina Voluntad.

A Luisa se le ha permitido ver y estar en estos dos "lugares"; el "lugar" humano le es bien conocido, por supuesto, porque en el Ámbito de esta realidad creada nuestra, es donde ella vive y se desenvuelve. También a nosotros nos es familiar esta realidad creada nuestra en la que vivimos y nos desenvolvemos.

El "Lugar" Divino también ella lo ha visitado; y ha visto, muchas veces, el "comportamiento" de su obrar en ese Ámbito de Su Voluntad. Pero, dice el Señor, entender el valor que tiene lo que ella hace en el Querer Divino, eso ella todavía no lo comprende, ni tampoco nosotros, y por lo que Dice el Señor, nunca podremos entenderlo completamente, a pesar de todas Sus Explicaciones.

Dicho esto, sin embargo, es importante comprender, recordar y creer, lo que ya sabemos también por otros capítulos: el obrar en el Querer Divino es de una importancia y valor incomprensibles.

(2) El obrar en mi Fiat es Vida que el alma toma en sí, es Vida Divina, y esta Vida con la plenitud y fuente de todos los bienes; - El ser humano que vive en Su Voluntad, y por tanto obra en Ella, adquiere Vida Divina, porque se Le Da a una Persona Divina que se Forma para ese ser humano. Sin embargo, al mismo tiempo que ese ser humano adquiere la Vida Divina que su Decisión adquiere, su Persona Humana queda aparentemente intacta, como si no hubiera recibido esa Vida Divina. Esta situación contradictoria se resuelve, por tanto, entendiendo que cuando comenzamos nuestra Vivencia en la Luz, adquirimos una segunda Persona, una Persona Divina, Cuerpo de luz/Vida Obrante, que comienza a existir en la Patria Celestial, pero unida a nuestra Persona Humana, por una Vena Divina. Es esta Persona Divina, la que recibe estas Vidas Divinas adicionales, con toda la "plenitud y fuente de todos los Bienes" que ese obrar transmite.

Recordemos que todo obrar libera Bienes que beneficia al que obra. El obrar humano en sí mismo, libera los Bienes propios que Dios había encerrado en ese obrar para beneficio del cuerpo natural, tanto para el cuerpo propiamente, como para el alma de ese ser humano. A través del "bien obrar" es que logramos desarrollar y hacer crecer a nuestra Persona Humana. Asimismo, el obrar humano que la Persona Divina replica, adquiere los Bienes Divinos que Ellos habían decretado ese obrar encerrara, para su desarrollo y crecimiento.

Dicho de otra manera, más sucinta. El obrar humano adquiere bienes de orden natural para beneficio de la Persona Humana, que de esta manera crece y se desarrolla; ese mismo obrar humano, replicado por la Persona Divina, adquiere Bienes Divinos, Vidas Divinas, que, a su vez, vienen encerrados en lo hecho, y que beneficia a la Persona Divina, y la hace crecer y desarrollarse.

El concepto de Vida, en este caso, es idéntico al concepto de Bienes y viceversa. Siempre que tengamos vida, El Acto Único de la Divina Voluntad Resurge nuestra vida poseyendo los Bienes encerrados en las cosas, e inmediatamente nuestra Persona Divina puede ahora utilizar y disfrutar de los Bienes y Vida que nuestra Persona Humana adquirió. De igual manera, siempre que tengamos esta Vida Obrante, y a nuestro Jesús Particular. La Persona Divina, es Manifestada, y Nos da más Vida, a través de los Bienes encerrados en todo lo que hacemos, particularmente en los Conocimiento que adquirimos con el estudio y práctica de los Escritos.

La Vida, los Bienes, que poseen las cosas creadas que nos son útiles y benefician, nos transmiten "vida humana", "bienes humanos", y también "vida divina", "Bienes Divinos". Por tanto, estos Bienes son de dos clases: algunos de los Bienes son "naturales", y, capacitan nuestra existencia en este planeta imperfecto. Otros de los Bienes son "sobrenaturales", y, por tanto, perfectamente compatibles con la vida en la Divina Voluntad, de la Persona Divina que ahora poseemos, y con la que existimos en el Ámbito de la Voluntad Suprema.

(3) a (con) cada acto hecho en mi Voluntad el alma encierra en sí una Vida que no tiene principio ni fin, encierra un acto del que todo surge, fuente que jamás se agota, - de hablar en forma general sobre el obrar humano en Su Voluntad, el Señor "salta" a lo que sucede con cada acto hecho en Su Voluntad, y reafirma, que, con cada acto, el ser humano encierra en sí mismo, una Vida Divina que no tiene principio ni fin. De nuevo, sin mencionarlo, comprendemos que es la Persona Divina la que recibe y encierra esa Vida Divina, porque es incomprensible que pueda ser de otra manera. Una Vida Divina que "no tiene principio ni fin" no puede residir en una naturaleza creada, que por creada es, constitucionalmente imperfecta, incapaz de sostener esa Vida Divina con la integridad necesaria.

Un ejemplo, bien conocido de todos, quizás ayude. Es de todos sabido que en la Eucaristía recibimos la Vida Divina por excelencia, Nuestro Mismo Señor, y si no vivimos en Su Voluntad cuando comulgamos, esta Vida Divina no puede sostenerse dentro de nosotros más allá de unos minutos; en cuanto se disuelve aquella materia de pan y vino, la Vida Divina, Jesús, se escapa porque no tiene "lugar" adecuado para quedarse. Si, por el contrario, comulgamos en Su Voluntad, esta Vida Divina que ha llegado a nosotros puede permanecer dentro de la Persona Divina, y hacer crecer a nuestro Jesús particular.

Incidentalmente, y para que no se nos olvide decirlo alguna vez en nuestros comentarios. Podríamos pensar que el Jesús que comulgamos hoy, es el mismo Jesús que comulgamos ayer, pero no es así. Cada vez que comulgamos, recibimos a un Jesús Nuevo, resurgido con un Amor exponencialmente Creciente, como resultado de la actividad amorosa, en Su Voluntad, de los muchos cientos y miles de seres humanos que ahora viven en Su Voluntad. Al desarrollar el Jesús que cada uno tiene bilocado en sus respectivas Personas Divinas, desarrollan, simultáneamente, al Jesús Verdadero que viene a nosotros. Más detalles en el párrafo 4.

Ahora bien, dicho esto, examinemos con cuidado las Palabras que siguen, y con las que el Señor caracteriza a esta Vida Divina encerrada en cualquier acto hecho en Su Voluntad. Dice que:

- a) **es Acto, es Vida, de la que todo surge** – Esta primera afirmación nos deja estupefactos. Esto solo puede apreciarse diciendo, que, si nada más hiciéramos un acto en Su Voluntad, viviendo en Su Voluntad, ese solo acto sería suficiente y más, para hacer surgir en nosotros, eternamente, a esta Vida Divina, a esta Persona Divina que ahora poseemos. Más aun, ese acto tendría el poder de **a)** hacer resurgir, a través de nosotros, a toda Su Creación. Su uso de la expresión "todo surge", nos da la autorización para proferir esta caracterización tan increíble. Leamos rápidamente lo que dice en el párrafo 5, y continuamos.
- b) **Es Fuente que jamás se agota** – si el Señor no hubiera añadido esta segunda caracterización, podríamos pensar que la Vida Divina recibida por el que hizo el acto, es exclusiva a él, pero con estas Palabras, el Señor asegura que ese acto y esa Vida se dan a todos a través de mí; es como si yo, que recibo el acto, lo regurgitara para beneficio de otros, porque no puedo contener toda esa Vida en mí mismo. La Fuente, en la analogía, regurgita el agua que ha recibido y la hace circular nuevamente esparciendo su frescura y belleza originales.

(4) ¿Pero qué cosa hace surgir? Hace surgir la continua Santidad, surge la felicidad, la Belleza, el Amor, todas las cualidades divinas están en acto de surgir y crecer continuamente; - Continua con Su Caracterización de la importancia de un solo acto hecho en Su Voluntad.

Dice que la Vida Divina que “venia” en el acto es capaz de hacer surgir, y de hacer crecer continuamente en Santidad, Felicidad, Belleza y Amor Afectivo, hacia aquel que ha adquirido esa Vida Divina a través de su acto. Como ya sabemos, todas estas Cualidades Divinas son Entelequias, que imbuyen, con lo que cada una de Ellas posee, al Acto hecho en Su Voluntad. Estas Cualidades Divinas que adquiero ahora, son Bienes que me benefician, no solo a mí, sino a todos. Todo esto es perfectamente lógico, perfectamente entendible en la Inteligencia Divina de nuestra Persona Divina, y al mismo tiempo totalmente incomprensible a nuestra finitud humana. Es lo que pudiera sucedernos contemplando un árbol sequoia milenario: podemos ver la grandiosidad del árbol, pero si tratáramos de abarcarlo, comprenderíamos que nuestros brazos abarcan solo unas pocas pulgadas de su anchura.

(5) y el alma que pudiese poseer un solo acto hecho en mi Voluntad, si se pudieran poner juntas todas las obras buenas de todas las criaturas de todos los siglos, no podrán jamás igualar este solo acto hecho en mi Voluntad, porque en éste reina la Vida; - La grandeza del acto hecho en Su Voluntad, grandeza tal que supera la grandeza de todos los demás actos hechos fuera de Su Voluntad, viene dada porque en ese acto “reina la Vida”, o sea es la Vida/Luz Divina Misma, que es la Vida de Dios, “Mi Voluntad es Mi Vida”, y da vida por extensión a todo lo que Dios, en Jesús, quiere dar Vida, y es capaz de recibir esa Vida, porque previamente se Le ha otorgado la capacidad de recibirla. Y, preguntamos: ¿dónde se le ha otorgado esa Vida; en cuál acto se Le ha otorgado esa Vida, acto que dice el Señor vale más que todos los demás actos juntos? En el “*Sí, quiero vivir en Tu Voluntad*”. Este acto primero de cada uno de los que vivimos en Su Voluntad, es el Acto Primero que hace posible a la Vida Divina en mí, porque forma a mi Persona Divina, y es el que hace posible que, en todos los demás actos, que luego haga, se Me pueda entregar Vidas Divinas adicionales, y para que esos actos subsiguientes tengan valor divino y cuenten para la Venida del Reino.

(6) En las otras obras hechas fuera de mí Querer no está la vida dentro, sino la obra sin vida; - Volvemos ahora al punto de partida de nuestra explicación adicional. Dice que todas las otras obras hechas fuera de Su Querer, son “obras sin vida”. ¿Cómo entender esto? ¿Es que acaso, las obras virtuosas no tienen vida? Por supuesto que tienen vida, pero no tienen Vida Divina; tienen la vida natural que dan los bienes naturales encerrados en esos actos, y con los que adquirimos más vida para nuestra Persona Humana.

En el capítulo del 29 de octubre de 1914, volumen 11, explica estos mismos conceptos diciendo: “Por lo tanto, a todo lo que la criatura hace fuera de mi Voluntad Yo lo veo como una nada.” Ahora en este capítulo comprendemos que los ve como nada, porque a esos actos les falta la Vida Divina.

(7) Supón que tú haces un trabajo, en él pones tu obra, pero no tu vida dentro, por eso, quien pudiese poseer o ver aquel trabajo poseería o vería tu obra, pero no tu vida; - Comienza el Señor a darnos ejemplos que nos permiten entender todo lo que Nos ha comunicado en los párrafos anteriores. Dice que cuando nosotros realizamos un trabajo, o sea, cuando actuamos en nuestra vida natural, ponemos en ese acto, en ese trabajo, nuestro hacer humano, pero no ponemos nuestra vida dentro.

¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que nuestra vida es lo que somos, y nuestro trabajo es lo que hacemos; podemos “pasarles” a otros lo que hacemos, pero no lo que somos, porque, en primer lugar, nuestra vida no es nuestra realmente, sino de Dios, y, en segundo lugar, porque no Nos ha dado la capacidad de dar nuestra vida a otros, o sea, para que otros puedan existir, vivir y obrar.

Si lo que hacemos, ayuda a otros a vivir sus vidas, es porque Dios encierra Sus Bienes en esa obra nuestra, y esos Bienes sí pueden recibirlos otros, y utilizarlos para sus propias vidas, vidas que también Dios Les ha otorgado a esos otros. Ya hemos dicho en las clases, y quizás en otras partes de esta explicación, que los Bienes que Dios encierra en los actos que realizamos, les sirven y les dan vida a otros, pero solo en función de que esos otros, tienen una vida suya propia. Si le diéramos un poco de agua a uno que está muriendo de sed en el desierto, esa

agua que le damos es capaz de restablecer su vida, pero solo porque ese ser humano todavía tenía una vida propia que restablecer. Si llegáramos demasiado tarde con nuestra agua, y ese ser humano hubiera ya muerto, nuestra agua no podría restablecer su vida, porque ya no la tiene, y nosotros no podemos reintegrársela.

(8) Tal es el obrar humano, son trabajos que hacen, no vida que ponen en sus trabajos, por lo tanto, sujetos a ensuciarse, a consumirse y aún a perderse; - Desde el mismo instante en que hacemos algo, ese algo, está sujeto a dejar de existir, está sujeto a decaer, a perder su valor original, porque no tiene una vida que lo sostenga tal y como salió de nosotros. Todo esto el Señor llegara a explicarlo completamente en el párrafo 12, cuando contrapone lo que hacemos en Su Voluntad, y con Su Voluntad, con lo que hacemos fuera de Ella y sin Ella. Dios encierra en todo lo que hace, Su Misma Vida; en realidad, así como hace con nosotros, Estiende Su Voluntad sobre esa cosa que constituye y esa cosa, aunque se mantiene como cosa creada, ha sido incorporada a Su Misma Voluntad, en virtud de esa Misma Vida Suya que ha infundido, que ha Estendido, en esa cosa constituida.

Un ejemplo quizás ayuda. Normalmente, nuestra nación ve a la embajada de otra nación, su residencia y otras estructuras dentro de esa embajada, como una extensión de la nación origen y no de nuestra nación. A su vez, la otra nación ve a su embajada como una parte de su territorio físico, aunque esté separado de ella por miles de millas. Debemos así ver nosotros a las cosas creadas por Dios: son embajadas suyas en medio de nosotros, pero no nos pertenecen.

El Conocimiento de que una vez que Nos ha concedido la Vida de Su Voluntad en nosotros, entonces, esta segunda Vida toda Divina, Su Vida Obrante, forma una Vida Divina por cada acto que hacemos en Su Voluntad, es un Conocimiento totalmente nuevo, y que será desarrollado capítulo tras capítulo en estos volúmenes superiores.

(9) En cambio mi Voluntad es tanto el amor, el celo que siente por lo que el alma obra en Ella, - Dice que, por el contrario, con el alma que obra en Ella, Su Voluntad quiere expresar Su satisfacción por ella, “Su Amor y celo”, haciendo milagros continuos que divinizan la obra del ser humano, así como ya ha divinizado a esa criatura misma, haciéndola renacer en Su Voluntad, y Estendiendo Su Propia Vida en ese ser humano.

Así pues, entendamos que la criatura queda divinizada e incorporada en Su Voluntad con una segunda Persona, formada para obrar como obra Dios.

(10) Que pone en medio de la obra, como centro, su Vida Divina, así que el alma que hace todos sus actos en Ella posee tantas Vidas Divinas por cuantos actos hace en mi Fiat Supremo, - Todos los que comienzan a vivir en la Divina Voluntad saben que sus actos son divinizados, pero pocos saben responder como ocurre esa Divinización. Ahora, finalmente, sabemos cómo ocurre.

Dice el Señor que Él pone a Su Vida Divina en medio de la obra replicada, Vida Divina específicamente formada para residir en ese acto humano, hecho en Su Voluntad, para siempre, y para siempre darle existencia, y, para siempre, preservar su belleza, amor, y utilidad. Sin esa introducción de una Vida Divina, formada a la medida de ese acto, ese acto hecho por el ser humano decaería, como decae todo lo que es contingente. Al tener esa Vida Divina ese acto es capaz de incorporarse al Acto Único de Dios, y existir para siempre: está en acto.

Dice, significativamente, que la criatura que vive en Su Voluntad, posee esos Actos, o sea, que esos actos no solo se han incorporado al Acto Único de Su Voluntad, sino que también han quedado encerrados en la Persona Divina de dicho ser humano.

(11) Ella se puede llamar la bilocadora y la pobladora de la Vida Divina en el mar interminable de mi eterno Querer. – En este párrafo 11, el Señor “juega” con la expresión: “Su Voluntad”, y con la expresión “eterno Querer”, para destacar las dos características más importantes de la Voluntad Divina. Cuando dice: “Ella, o Su Voluntad, es la Bilocadora” realza la característica de Acción de la Divina Voluntad, y cuando dice “en el mar interminable de Mi eterno Querer” realza la característica del Ámbito infinito de Su Voluntad en la cual está “encerrada” toda la Actividad, todos los actos propios del Fiat Divino, y ahora también, los de las criaturas que viven en Su Voluntad.

Así pues, entendemos, que el Amor Divino además de constituir lo diseñado por la Santísima Trinidad, Le infunde, encierra en esa cosa creada una Vida Divina de Su Voluntad, especifica a esa cosa, vía el Amor Divino, para que esa cosa creada pueda existir con la forma que tiene, y pueda tener la funcionalidad y capacitación requeridas, para siempre.

(12) Por eso, por cuanto puedan hacer y sacrificarse las otras criaturas, sus obras no pueden jamás agradarme si no veo correr la Vida de mi Voluntad en ellas, por que estando sin Vida, no hay en sus obras el Amor que siempre ama, la Santidad que siempre crece, la Belleza que siempre se embellece, la alegría que siempre sonríe, - Todo converge en este párrafo, el párrafo cumbre del Bloque, puesto que reafirma: **a)** que los actos hechos fuera de Su Voluntad, no pueden jamás agradarle; porque **b)** no Ve correr en esos actos a la Vida de Su Voluntad que debería estar encerrada en dichos actos, no Ve lo que el Amor Divino debiera haberles puesto, no Ve en esos actos, las Cualidades Divinas de Santidad, Belleza, y Alegría que las Entelequias Divinas ponen en los actos iniciados por los que viven en Su Voluntad.

(13) A lo más, su vida pudo estar en el acto de su obrar, pero en cuanto terminó la obra terminó el ejercicio de su vida en su obra, - Comienza a recapitular, pero al mismo tiempo, añade detalles fascinantes sobre el obrar humano.

Es obviamente imposible para un ser que vive, que no pueda obrar, porque es característica esencial de lo que tiene vida, el de poder obrar. En el desarrollo de esta idea, nos ocupamos al principio del Bloque.

Dice, sin embargo, con otras palabras, que esa vida que pudo obrar, no es capaz de quedarse en esa obra, y pasar esa vida a otros que no tienen vida y por tanto no pueden obrar. Nuestras obras no pueden dar vida a otros, no podemos "resucitar" a los muertos, ni dar vida a las piedras, por ejemplo. Tampoco podemos pasarle esa vida nuestra a otros que tienen vida, porque esos otros tienen ya su propia vida. La Vida y el Obrar humano están pues compartamentalizados e individualizados.

Cuando no vivimos en Su Voluntad, la vida humana nuestra que nos permitió pudiéramos hacer ese algo, cesa en esa obra que hacemos, en el mismo instante en que la hacemos, y también, en ese mismo instante, Él infunde en esa obra los Bienes que había decidido tuviera ese acto humano específicamente, y con esos Bienes Suyos da vida a aquel que recibe nuestra obra. Esos Bienes encerrados en la obra son los que hacen resurgir la vida en aquel o aquella que la recibe. Como los atletas olímpicos que corren carreras de relevo, no hay un "pase de batón" de vida sino un "pase de batón" de Bienes, y son esos Bienes los que hacen resurgir la vida en otro, o en miles y millones de otros. Por ejemplo, el pan horneado por un panadero, da vida efectiva a uno o a miles de otras criaturas.

(14) y Yo no encontrando la continuación de su vida en su obra, no encuentro gusto y placer, y suspiro por el alma que vive en mi Divina Voluntad, para encontrar sus obras llenas de Vidas Divinas que siempre aman, - Continua con Su recapitulación del Bloque diciendo, que "suspira por el alma que vive en Mi Voluntad", para poder encontrar en ella a esas Vidas Divinas que ha puesto en sus obras, "Vidas Divinas que siempre aman", que siempre Le dan Gloria y Agradecimiento, Vidas Divinas que la Persona Divina ha formado, replicando cada acto humano hecho, y que viven ahora para siempre en esa Persona Divina, y también en Su Voluntad.

(15) No son obras mudas sino hablantes, y como poseen una Voluntad Divina saben hablar tan bien de su Creador, que tomo todos los gustos al oírlas y me entretengo con ellas con tanto amor, que me resulta imposible el separarme, - Estas obras nuestras, ahora divinizadas, Le hablan a nuestro Dios. Es como cuando unos viejos amigos se reúnen a hablar de tiempos pasados, y todos lloran y ríen con aquellas historias que están inmortalizadas en sus memorias humanas. Así pasa con nuestras obras en Su Voluntad: le hablan siempre de aquello que sucedió, de la belleza de aquello que sucedió.

En un capítulo anterior y referente al Giro que hacemos, hablábamos de que nuestra Persona Dual quedan bilocadas y encerradas en lo que caracterizábamos como una "burbuja", y en esa "burbuja" se recreaba permanentemente

aquel Giro, bilocada también y encerrada en la "burbuja" la cosa creada objeto de nuestro Giro, y cómo en esa "burbuja" dábamos gloria eterna a Dios.

Por lo que dice ahora, parece ser que ya no es en el Giro, sino que cada obra que realizamos queda capsulizada y Le habla a Nuestro Dios de aquello que hicimos, y Él se entretiene con nuestras pequeñas cosas, hechas grandes en virtud de Su Misma Vida que encierra en ellas.

(16) Mucho más que es mi misma Vida que me ata con ellos con nudos inseparables. - Y no puede separarse de nuestras obras hechas en Su Voluntad, porque Su Misma Voluntad la ata a nuestros actos y a nosotros con nudos inseparables.

(17) ¡Oh, si tú supieras el gran bien de haberte llamado a vivir en mi Voluntad! Los prodigios, las riquezas infinitas que puedes encerrar, el amor con el cual se siente llevado tu Jesús a amarte, estarías más atenta y reconocías y amarías que mi Fiat fuese conocido y que formase su reino en medio a las criaturas, porque Él solo será el sembrador de la Vida Divina en la Creación. – Aunque el párrafo puede verse como una recapitulación de todo lo dicho; una reafirmación de la importancia del acto hecho en Su Voluntad, nos perderíamos el importante Conocimiento que Nos da en su última línea: "porque Él, o sea, Su Fiat, será el único sembrador de la Vida Divina en la Creación".

La razón por la que este párrafo anuncia un Conocimiento nuevo, es por Su uso de la expresión: "sembrador de Vida". No habíamos tocado sobre este punto, hasta ahora que se hace pertinente hacerlo.

En este Bloque dice frecuentemente que nuestro obrar fuera de Su Voluntad, no puede dar vida a lo que hacemos, "no podemos poner vida en nuestros trabajos", y que la vida que esas obras hechas fuera de Su Voluntad contienen es "traducida", va encerrada en los Bienes que Él ha determinado encerrar en cada acto humano que hacemos, y que, al ser recibido por otros seres humanos, hacen resurgir la vida propia que esos otros seres humanos poseen.

La pregunta que no habíamos hecho y que ahora el Señor responde, es la siguiente: ¿Por qué las cosas creadas sobre las que obramos, son capaces de ser traducidas en Bienes, de encerrar Bienes, que a su vez harán resurgir la vida propia de otros que los reciben? La respuesta está en esta última línea, y es esta:

En el Plan original, al Adán actuar sobre las cosas creadas, Su Vida Obrante iría encerrando en cada cosa sobre la que actuaba, a esta Vida Divina de que habla el Señor, propia y específica a esa obra suya; en efecto podemos decir, que "sembraba Vida Divina en la Creación". Esa obra que hacía, y cada obra que hacía, pasaba a otros Vida Divina, que alimentaba la Vida Divina de Su Voluntad, que su descendencia también poseía, por lo que toda su descendencia, quedaba alimentada en sus dos cuerpos, con la Vida Divina específica que se había formado para ser encerrada en ese acto.

Esto que no sucedió entonces, está sucediendo ahora, primero con Luisa, y luego con nosotros. Cada uno de nosotros, viviendo en Su Voluntad, pasamos Vida Divina a otros que también viven en Su Voluntad, actos que ellos no están llamados a realizar, pero sí a compartir, actos que complementan sus propias vidas, y las nutren y las desarrollan. De esta manera, llamémosla ingeniosa, Nuestro Señor va unificándonos a todos, no solo en la Vida en Su Voluntad, sino haciéndonos a todos partícipes de lo que el otro hace, y de esa forma vamos ordenándonos todos a vivir en Su Reino.

Y, ¿qué sucede con los que no viven en Su Voluntad, pueden ellos participar de esta Vida Divina que nuestro acto encierra? Es obvio que no, porque las criaturas que no viven en Su Voluntad, no han dado su "Si, quiero vivir en Tu Voluntad"; y, por tanto, no poseen una Vida Obrante que pueda recibir esta otra Vida Divina que nuestro acto porta.

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(B)**, es importante que nos aproximemos a este análisis como si no conociéramos nada sobre la Vida en Su Voluntad, para examinar lo que dice el Señor sin ideas preconcebidas, basándonos estrictamente en lo que dice, y dejando que el entendimiento de Sus Palabras, determine las conclusiones a las que necesariamente debemos llegar.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

Luisa dice que *"seguía mi abandono en el Fiat, y mi mente se perdía al ver la interminabilidad de Él, su Luz que todo inviste, su Potencia que todo hace, su Sabiduría que todo ordena y dispone, mi pobre y pequeña mente quería tomar tantas cosas de aquella Luz y mar interminable, pero no tomaba más que pocas gotitas, pero lo que es más, sin palabras humanas sino divinas, que mi pequeña capacidad no sabe reducir en palabras; pero mientras estaba inmersa en aquel mar de Luz, mi amado Jesús haciéndose ver en aquella Luz me ha dicho"*.

Como vemos, Luisa se siente como *"espaciada"* en el Fiat, *"abandonada en Él"*; en ese estado contemplativo, que muchos denominan místico, de íntima y perfecta comunión con la Voluntad Divina, con Su Mismo Dios, inmersa en una Luz que la rodea, que la ama, que la inviste de todo lo que es Santo, y Bello y Sabio. Ella no sabe expresar lo que sucede, y estando en estas, Nuestro Señor, rodeado también Él por esa Luz, Le dice:

(1) Hija mía, mi Voluntad es Luz - Desde el volumen 19, no habíamos escuchado estas Palabras Suyas con esta precisión. En lo posible debemos resumir el concepto de que Su Voluntad es Luz, recordando a todos lo que Nos dice en el capítulo del 27 de mayo de 1926, volumen 19, y que ofrecemos a todos, para explicar este Conocimiento tan fundamental, tan necesario para tratar de entender a Dios. Extractamos:

"Ahora hija mía, el sol es el símbolo de mi eterno Querer, y si este símbolo posee la unidad de la luz, mucho más mi Voluntad, que no es símbolo sino la realidad de la Luz; el sol se puede llamar la sombra de la Luz inaccesible de mi Voluntad. Tú has visto su inmensidad y que no sólo se ve un globo de Luz como en el sol, sino una vastedad inmensa, la cual el ojo humano no puede llegar a ver ni dónde comienza ni dónde termina, sin embargo, toda esta interminabilidad de Luz es un acto solo del eterno Querer. Está tan compacta toda esta Luz increada, que se vuelve inseparable, indivisible; así que más que sol posee la Unidad eterna, en la cual viene fundado el triunfo de Dios y de todas nuestras operaciones.

Ahora, este triunfo de la Unidad del Supremo Querer, el centro de su sede, de su trono, es el centro de la Trinidad Sacrosanta; de este centro divino parten sus rayos fulgídissimos e invisten toda la patria celestial, y todos los santos y ángeles están investidos por la Unidad de mi Querer, y todos reciben los efectos innumerables, que raptándolos todos a sí, forma de ellos una sola unidad con la Unidad suprema de mi Voluntad; estos rayos invisten toda la Creación y forman su Unidad con el alma que vive en mi Voluntad.

Mira, la Unidad de esta Luz de mi Voluntad que está en el centro de las Tres Divinas Personas, está ya fijada en tí, así que una es la Luz y el acto, una es la Voluntad. Ahora, mientras hagas tus actos en esta Unidad, están ya incorporados a aquel acto solo del centro de las Tres Divinas Personas, y la Divinidad está ya contigo para hacer lo que haces tú."

(2) y la prerrogativa y virtud de su Luz es vaciar al alma que se hace dominar por Ella, de cualquier pasión, - De inmediato, debemos aprender bien el significado de la palabra Prerrogativa, palabra clave de este párrafo.

Dice el Diccionario que *"Prerrogativa es un atributo de excelencia o dignidad muy honrosa en una cosa inmaterial"*; y expandiendo el concepto de atributo, el Diccionario lo define como: *"cualquiera de las perfecciones propias de la esencia de Dios"*, podemos concluir que esa Luz, que es Su Voluntad, es una Perfección propia de Dios con la que Dios puede vaciar a un alma humana de cualquier pasión, siempre y cuando, esa alma humana se deje dominar, se deje hacer.

Aquí, el termino de pasión que el Señor utiliza, viene a representar todo lo que es contrario a Él, todo lo que es desordenado, todo lo que es imperfecto, y es indudable que el Señor quiere desalojar o desplazar de nuestro ser, de nuestra Persona Humana, a todo lo que luego llamará tinieblas, para poner en su lugar, a Su Misma Luz.

La Luz que es Su Voluntad, encierra esta Prerrogativa, esta perfección todo Divina, de ser agente removedor de las tinieblas que puedan estar en nosotros, y al mismo tiempo, ser el resultado final, o sea, lo que queda en nuestra Persona Humana, después de que termina la labor de reemplazo de esas tinieblas.

Todo esto, por supuesto, siempre y cuando el ser humano se deje dominar, obedeciendo Sus *Sugerencias de Acción* Amorosas, que, poco a poco, son los instrumentos con los que hace efectiva esta labor de desplazamiento.

Aunque sea anticiparnos, a lo que eventualmente llegaremos a entender, en el proceso de descubrimiento que Nos da este Bloque **(B)**, entendamos que el proceso de vivir en Su Voluntad requiere un grado de Conversión en la criatura candidata a vivir en Su Voluntad, que es al mismo tiempo de una profundidad insospechada, y de una radicalidad incomprensible, pero que es un proceso absolutamente requerido y necesario, y que es posible realizarlo, “porque esa es la Prerrogativa y Virtud de esa Luz que es Su Voluntad”.

Así pues, desde el primer momento en que decimos: “*Si, quiero vivir en Tu Voluntad*” y en efecto nos dejamos dominar por Ella, ya está ocurriendo esta Conversión profunda, sin que la criatura sepa lo que está sucediendo; es más, sin que se dé cuenta de lo que sucede.

No debemos confundir esta clase de Conversión, con la que es necesaria o para Convertirnos al cristianismo, o para convertirnos de nuestras desobediencias y pecados, cuando ya cristianos, la necesitamos, o para poder sincronizar nuestra Persona Humana con la Persona Divina. Es algo distinto, y que solo Dios puede hacer, para poder formar nuestra Persona Divina.

En realidad, lo que ocurre y ya sabemos, es que aun antes de oír nuestra Decisión, libre e informada, en nuestro primer encuentro con esta posibilidad de vivir en Su Voluntad, Él, que ya conocía lo que iba a suceder, ya había formado una Vida de Su Voluntad, una Bilocación de Su Voluntad, una Vida Obrante, y la ha encerrado en un Cuerpo de Luz, y con ambos, queda definida nuestra Persona Divina; Persona Divina que ahora comienza a vivir en el Ámbito de Luz.

Esta Cohabitación inicial no requiere perfección moral de parte de la criatura que se ha dejado dominar, y quiere esta Vida. Nuestro Señor no lo exige. Es más, decimos, que el estado existencial en que la criatura está, cuando ocurre esta primera decisión de querer vivir en la Divina Voluntad, es siempre inadecuado a la grandeza de lo que va a recibir. Nada de esto debe resultarnos extraño. Dios siempre obra así, porque no puede en realidad obrar de otra manera. Recordemos a San Pedro, a San Pablo, a San Mateo, todos fueron llamados por Él y todos aceptaron Su llamada, siendo pecadores todavía.

Atención a este importante punto, y punto paradójico.

En la lógica Divina, el proceso de merecer lo que se otorga, es siempre posterior al proceso de otorgar lo que no se merece todavía.

Así pues, este proceso de merecimiento a la Vida en Su Voluntad, no es motivo de “preocupación” para Dios, puesto que Dios sabe que el proceso de perfeccionamiento moral y enriquecimiento virtuoso del “anfitrión” de Su Voluntad, que ha comenzado con nuestra aceptación de Su Sugerencia, es arrollador e inevitablemente progresivo, e inevitablemente, también la criatura llegará a ser lo más tolerablemente imperfecta que puede llegar a ser, y por tanto, merecerá lo que se Le Ha Otorgado, y todo ello, sin destruir su personalidad.

La pregunta obligada es: ¿no es así como sucede con la conversión a Su Redención? ¿No nos llama al arrepentimiento antes de la Conversión? En efecto, Nos llama mientras somos pecadores, porque si no Nos llamara y Nos otorgara la Gracia de la Conversión sin merecerla, no podríamos jamás llegar a merecerla después de recibida.

Dicho esto, sin embargo, existe una diferencia también inconcebiblemente grande entre la llamada a la Conversión a Su Redención, y la llamada a la Conversión a esta Vida en Su Voluntad.

Así decimos, que, en la conversión a Su Redención, el Señor actualiza esa conversión dándonos Su Gracia, como el agente transformativo. Esta Gracia, “**la Manifestación sensible de Su Amor:**”, es una Creación Suya más, pero no es Su Misma Voluntad Increada que, como ya hemos explicado, es el agente transformativo de nuestras personas, y la que actualiza esta Conversión a esta Vida en Su Voluntad. Más aún, como ya hemos dicho, la Conversión a la Vida en Su Voluntad incluye una Conversión a Su Redención, puesto que nuestras Dos Personas, deben sincronizarse y aunque no hayan empezado unidas, deben terminar unidas.

(3) porque su Luz se mete dentro, como centro, - ya esto lo hemos discutido ampliamente, pero con esta expresión el Señor señala el principio de la acción transformativa, de la Conversión Profunda, que está llevando a cabo en todo nuestro ser. Observemos que dice que la Luz no solo se mete dentro, sino que se posiciona en el centro de nuestra Persona Divina, la Vida Obrante, y desde ese Centro controla todos los aspectos de nuestra vida, o como dice en otros capítulos, “**domina y rige**” todo lo que hacemos.

(4) y con su calor y con su Luz vivificadora se deshace de cualquier peso humano – Siempre, siempre que el Señor habla de peso humano, de peso en el hombre, se refiere al pecado que nos hunde, a la imperfección que nos aplasta. Dice que la Luz se deshace de todo pecado, de toda imperfección, pero, ¿está ocurriendo esto en los primeros instantes después de formar la Persona Divina? Por supuesto que no; eso solo puede hacerse a través del Sacramento de una Reconciliación, que todavía no ha ocurrido; pero entendamos, que en la manera intemporal con la que el Señor Nos “mira”, no nos mira cómo estamos ahora, sino que Nos mira como llegaremos a estar cuando nos reconciliemos con Él y Él con nosotros, porque al estar reconciliados con Él, resulta, como si siempre hubiéramos estado reconciliados con Él, y con la perfección requerida por esta Persona Divina.

Aquí culmina la Conversión profunda y radical de la que empezamos a hablar en el párrafo 2.

(5) y vivifica y convierte todo en germen de luz - Y, ¿qué sucede mientras no nos reconciliamos con Él? Pues Espera; pero no porque espera dejamos de vivir en Su Voluntad, y deja Su Luz de trabajar en nuestro ser sino, por el contrario, acelera cada vez más el proceso, porque solo acelerando el proceso puede llegar a ocurrir esa Reconciliación tan necesaria. Y, seguimos preguntando: ¿Cómo acelera este proceso? Lo hace reordenando aquellas pasiones, aquellas inclinaciones, para que esas pasiones e inclinaciones que antes nos llevaron al mal, al vicio, nos lleven ahora al Bien, y a la virtud. Eso es lo que quiere decir, “**vivificar y convertir todo en germen de Luz**”.

Su Luz trabaja pues por partida doble. Por un lado, nos mueve a la Reconciliación, porque ¿quién puede resistir al poder de conversión de estos Escritos? Y por el otro lado, reordena nuestras pasiones, haciéndolas dormir si fuere necesario, para no seguir añadiendo maldad a la maldad ya existente, porque, ¿quién puede resistir el poder vivificador de estos Escritos?

(5) Y forma en el alma la nueva vida, sin germen de mal, toda pura y santa como salió de nuestras manos creadoras, de modo que esta afortunada criatura no puede temer de hacer mal a ninguno, - En el proceso de introducir esta nueva Vida Obrante que ha formado en nuestra Persona Divina, Su Intención es la de transformar a nuestra Persona Humana, o sea, revertir nuestra vida natural al estado de inocencia original, “**sin germen de mal, toda pura y santa**”, en el que Adán fue creado, y también su descendencia. Entendamos nuevamente. Adán tenía estas Dos Personas. Ambas eran puras, santas, sin germen de mal, porque la Luz Propia a la Persona Divina, transformaba a la Persona Humana, hasta igualarla. Es esta la misma transformación que quiere hacer ahora de nuestra Persona Humana, igualándola a nuestra Persona Divina, aunque en nosotros, es la perfección de una vida humana tolerablemente imperfecta.

El resultado de esta acción transformativa de Su Vida Obrante, adquiere características que causan perplejidad. Dice que esta “**afortunada criatura no puede temer de hacer mal a ninguno**”. Siempre que oímos hablar o hemos hablado sobre la Conversión de un alma a Su Redención, Él enfatiza y nosotros también, que esa alma ahora ama

a Dios y al prójimo, y trata de andar con rectitud delante de Su Dios, expresiones todas que destacan que esa alma ahora hace el bien con lo que expresa y señala su adhesión a Él.

No habíamos oído mucho, si algo hemos oído, que exprese la naturaleza inigualada de esta Conversión profunda de que habla. Dice que esa criatura no puede temer de hacer mal a ninguno. Si estamos entendiendo lo que dice, nosotros decimos que, en este primer paso de Conversión profunda, la criatura debe creer que ya no puede hacer mal a nadie.

Dicho de otra manera. Al parecer no podemos convertirnos de una vida de egoísmo, de amor a mí mismo, a una vida de desprendimiento, de amor a otros, incluyendo a nuestros enemigos, si no pasamos por un estado intermedio, en el que de nosotros no sale ningún mal para otros. Si lo pensamos un poco, esta es la esencia de lo que Nos pide cuando Nos pide que amemos a nuestros enemigos, lo que significa, y esta es la enseñanza de Nuestra Santa Madre Iglesia, que no debemos desearles ningún mal, ni usar del mal, con aquellos que nos desean y usan del mal contra nosotros.

(6) Porque la verdadera Luz no hace jamás mal a nadie, sino más bien lleva a todos el bien que contiene mi Luz vivificadora, - Expande el Señor el concepto que hemos anunciado antes como es nuestra costumbre hacer. Pensemos un poco. La Providencia Divina tiene dos aspectos, uno de los cuales, no siempre nos fijamos con atención. El primer aspecto, al que prestamos mayor atención, es el de hacer el Bien a todos, buenos y malos, justos e injustos. El segundo aspecto, al que no prestamos mucha atención, es el de no hacer el mal a todos, porque en realidad, delante a Sus Ojos, todos los hombres dejados a su vida natural, naturalmente concupiscente, son imperfectos y con tendencia a la maldad.

Ahora entendemos, después de estudiar los párrafos 5 y 6, que hacer el mal, es imposible para Su Voluntad, y toda criatura que se deja dominar por Su Luz, tampoco puede ya, hacer el mal, sino que lleva a todos Su Luz Vivificadora.

(7) Ni puede temer de recibirla, porque la verdadera Luz es intangible de recibir ni siquiera la sombra del mal, por eso no debe hacer otra cosa que gozarse su fortuna y expandir a todos la luz que posee. – Si llegáramos a convertir a todos nuestros enemigos a la misma Luz que gozamos, tampoco nosotros podríamos recibir mal de otros, porque la Persona Divina que habitaría en los otros, sería incapaz de hacer el mal. Es esta una razón poderosa, y hasta diríamos buenamente egoísta, si el término es posible, para evangelizar a otros en esta Vida en Su Voluntad. Mientras más seres humanos vivan en Su Voluntad, menos debemos temer ser asediados por el mal que normalmente esos otros harían.

Resumamos un poco, todas estas ideas que el Señor anuncia en este Bloque **(B)**.

En Luisa, Dios ha restablecido en la línea de creación de Adán, a la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Obrante, que habíamos perdido. Esta Persona Divina, contiene, a la Familia Divina. La transformación interna que ocurre ahora en nosotros, transformación que podemos considerar como una Conversión profunda y radical, y que tiene dos partes.

La primera parte comienza cuando la Luz, Su Voluntad, con Su Prerrogativa, toma la posición central de nuestra Persona Dual, y desde esa posición central comienza a desalojar de nosotros todo germen de pasión humana, para sustituirla por gérmenes de Luz, que hacen imposible que de nosotros salga ya ningún mal o mala voluntad para nuestros semejantes, sino solo bien y buena voluntad para todos.

La segunda parte de la Conversión profunda y radical, comienza cuando la Luz, Su Voluntad Desaloja de nosotros el pecado antiguo que nos hacía un peso terrible, moviéndonos al Sacramento de la Reconciliación, que es el único medio para eliminar nuestra anterior actuación pecaminosa.

Ambos procesos transformativos, procesos de conversión, suceden simultáneamente. Por un lado, Su Luz está eliminando los gérmenes de pasión que nos llevaban al pecado, y por el otro, promueve una actitud de

arrepentimiento de nuestros pecados pasados, para que eventualmente, ambas situaciones estén bajo el Control Divino: nuestros pecados perdonados en la Reconciliación Sacramental, y los gérmenes de pasión que existían en nosotros y que nos movieron a realizar esos pecados, quedan todos transformados en Luz Divina.

Resumen del capítulo del 12 de agosto de 1928: (Doctrinal) - página 141 - La Virtud Universal - El Orden Divino

**Quien vive en el Fiat Divino se pone en los actos de Adán inocente y posee la Virtud Universal.
El Fiat es orden. La vida de quien vive en Él es preciosa.**

Estaba continuando mi giro en la Creación, y ahora me detenía en un punto y ahora en otro para poder seguir y mirar lo que Dios había hecho en la Creación, y llegando a lo que había hecho Adán en el estado de inocencia decía entre mí:

"Cómo quisiera saber hacer lo que hizo nuestro padre en el estado de inocencia, para poder también yo amar y glorificar a mi Creador como lo hizo él en su estado primero de su creación."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, Adán en el estado de inocencia, poseyendo la Vida de mi Divina Voluntad, poseía la vida y la Virtud Universal, por eso en su amor y en sus actos Yo encontraba concentrado el amor de todo y de todos, y todos los actos eran unificados todos juntos, ni siquiera mi obrar estaba excluido de su acto, así que Yo encontraba todo en el obrar de Adán, encontraba todas las tintas de las bellezas, plenitud de amor, maestría inalcanzable y admirable, y además a todo y a todos. Ahora, quien vive en mi Querer se pone en el acto de Adán inocente y haciendo suya la Vida y Virtud Universal, hace suyo su acto, y no sólo esto, sino que se pone en los actos de la Reina del Cielo, en aquellos de su mismo Creador, y corriendo en todos los actos se concentra en ellos y dice: 'Todo es mío y todo doy a mi Dios, como es mía su Voluntad Divina, así todo es mío, todo lo que ha salido de Ella, y yo no teniendo nada de mí, con su Fiat tengo todo y lo puedo dar a Dios, ¡oh, cómo me siento feliz, gloriosa, victoriosa! En el eterno Querer poseo todo y puedo dar todo, sin agotar en nada mis inmensas riquezas.' Así que no hay acto ni en el Cielo ni en la tierra en el cual no encuentre a quien vive en mi Voluntad."

Después continuaba siguiendo los actos del Fiat Divino y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi Voluntad es orden y en el alma donde Ella reina pone su Orden Divino, y en virtud de este orden la criatura siente el orden en sus pensamientos, en sus palabras, en sus obras y pasos, todo es armonía. Así como esta Divina Voluntad mantiene el orden a todas las obras salidas del Ser Supremo, en modo que están todas unidas juntas, que son inseparables entre ellas, a pesar de que cada obra tiene su oficio distinto, pero en virtud del orden es tal la unión, que la una no podría ni vivir, ni obrar sin la otra, mucho más que una es la Voluntad que las mueve y les da vida, así el alma, en virtud del Fiat siente en sí el orden de su Creador y de tal manera ligada y unida junto, que se siente inseparable y trasfundida con su Creador; así que ella se siente cielo, en el orden de sus acciones, palabras, pensamientos y pasos, siente correr las estrellas que adornan su bello cielo; se siente sol y quiere correr a dar luz a todos; se siente tierra y goza de las bellas floraciones y de las bellas escenas de su mar de gracia que corre en su alma y quisiera poner fuera estas escenas encantadoras y sus bellos prados floridos para hacer que todos gozaran y recibieran el gran bien del dominio de mi Querer Divino. Por lo tanto, el verdadero signo si reina mi Fiat en la criatura, es si no se ven cosas discordantes y desordenadas, sino suma armonía y orden perfecto, porque todo lo que ella hace tiene su principio en Aquél que la ha creado, y no hace otra cosa que seguir el orden y las obras de su Creador."

Después ha continuado diciendo:

(C) "Por esto hija mía, la vida de quien hace vivir mi Voluntad adorable en ella me es tan preciosa, agradable y de una belleza tan rara, que es imposible encontrar una similar, no veo salir de ella más que obras nuestras, y si fuese necesario a nuestra gloria y a nuestro Amor inextinguible, nos formaría un nuevo cielo y toda la Creación junta, y corriendo en las obras de la Redención y Santificación nos daría nuevas redenciones y santificaciones, porque la

Divina Voluntad que hizo todo esto en Nosotros mismos, lo puede hacer en la criatura donde Ella domina y reina, y así como llamó de la nada a todas nuestras obras, así puede llamar de la nada de esta criatura, no sólo con repetir todas nuestras obras, sino agregar cosas más sorprendentes aún, y Nosotros, nuestro Ser Supremo, conociendo que esta criatura todo puede darnos en virtud de nuestro Fiat, nos sentimos glorificados y amados como si de hecho nos lo hiciese, porque en ella vemos no sólo lo que hace, sino también lo que nos puede hacer, ves entonces cuánta preciosidad encierra ella, cómo es deleitable en todos sus actos, sus tintas de belleza nos raptan y forman a nuestra mirada divina las escenas más deleitables, tanto, que en nuestro énfasis de amor somos obligados a exclamar: ¡Oh Voluntad nuestra, cuán prodigiosa eres, admirable, amable y deleitable, en la criatura donde Tú reinas ella es tu velo, en el cual, escondiéndote preparas las escenas más bellas y deleitables para hacernos gozar! Por eso se puede llamar la criatura más afortunada, porque llega a llamar la atención de su Dios para hacerle fiesta y hacerlo gozar de sus obras y porque puede llegar a decir: En virtud de tu Querer tengo todo, todo te llevo y nada quiero, porque lo que es vuestro es mío.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando por el Bloque **(A)**.

Dice Luisa que se encontraba girando por la Creación, y llegado el momento de la Creación de Adán, le vino a la mente el siguiente pensamiento:

"Cómo quisiera saber hacer lo que hizo nuestro padre en el estado de inocencia, para poder también yo amar y glorificar a mi Creador como lo hizo él en su estado primero de su creación."

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(1) Hija mía, Adán en el estado de inocencia, poseyendo la Vida de mi Divina Voluntad, poseía la vida y la Virtud Universal, por eso en su amor y en sus actos Yo encontraba concentrado el amor de todo y de todos, - En este capítulo, Nuestro Señor Introduce este nuevo Conocimiento que denomina la Virtud Universal.

Los que preparan estas Guías de Estudio, se han quedado perplejos ante esta nueva Prerrogativa, nunca antes mencionada. Sabemos que Adán poseía, mientras vivió en la Divina Voluntad, una Persona Divina, que Le revestía con una Vestidura de Luz, y que esa Persona Divina poseía la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, las dos Prerrogativas más necesarias para que Dios, en Jesús, pueda efectivizar Sus Planes y Objetivos de capacitar a Adán y a su descendencia, para ser Dios en la Actuación.

Al parecer, estas dos Prerrogativas no eran suficientes, y ahora el Señor Habla de que tenía la Virtud Universal. En una primera leída, pareció que lo entendíamos, porque sabemos que somos capaces de obrar universalmente, o como decimos muchas veces: *"por mí y por todos"*; y, aunque decir esto implica que podemos obrar universalmente, lo hacemos porque tenemos las Dos Grandes Prerrogativas de Potencia Creadora y Fuerza Suprema, no porque tenemos Virtud Universal.

Vamos a profundizar en la definición de Virtud Universal que el Señor Mismo Nos Da, porque no es posible definir esta Prerrogativa en función de las dos palabras, la palabra Virtud, y la palabra Universal, sino en función de lo que el Señor Dice que significa. No está claro, por lo que lo decimos de otra manera. Dios Quiere que sepamos que tenemos una nueva Prerrogativa, cual es: Podemos, como lo hacía Adán Inocente, "concentrar en nuestros actos, el amor de todo y de todos". A este Conocimiento, el Señor Le Pone un nombre corto: Virtud Universal.

Por tanto, Le está Dando nombre a una Capacitación muy especial:

"Tener Virtud Universal es poder concentrar en nuestros actos, el amor de todo y de todos".

Vayamos ahora con cuidado, paso a paso, porque este Conocimiento viene con 7 partes:

Virtud: *"Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos"*. Siempre pensamos en la virtud como una cualidad, y lo es, pero, si lo pensamos por un momento, yo no puedo ser virtuoso, a menos que se me de la fuerza para ser virtuoso. La definición de virtud implica que es la *"fuerza que tiene mi actividad"*. Así, si decimos: yo soy virtuoso en la caridad, lo que en realidad digo, es que soy caritativo porque se me ha dado la fuerza para realizar esa actividad de producir un beneficio a algún ser humano que lo necesita. De esta manera, el Señor Reafirma que la Virtud Universal es otra Fuerza, otra Prerrogativa que Nos Otorga, para hacer algo muy específico.

Universal: *"que comprende o es común a todos en su especie, sin excepción"*; y también *"que lo comprende todo en la especie de la que se habla"*. – Como vemos, el adjetivo universal aplicado a virtud, implica que tenemos la fuerza para actuar por todos los de la especie humana, por mí misma especie.

Concentrar: *"reunir en un centro o punto lo que estaba separado"* y también: *"Congregar un número, generalmente grande de personas para que realicen una actividad determinada"*. Concentrar pues, *"es reunir lo que estaba disperso o desagregado"*.

En nuestros actos: El punto en el cual se quiere concentrar algo, es en nuestros actos. ¿en cuales actos? ¿Alguno en particular? No, ninguno en particular, por lo que esto quiere decir, que mi actividad, sea cual fuere, es capaz, tiene la fuerza de concentrar algo en cada acto de mi actividad, no en algunos, sino en todos y cada uno de mis actos.

El Amor: El Amor implicado en esta definición de Nuestro Señor, es el Amor Afectivo, el que todos le debemos dar al Señor por Su Benevolencia, y porque es uno de los 7 Deberes de Justicia. Es un error común, el pensar que el amor que le tenemos a una persona, se lo tenemos por sí misma, por cómo se presenta, como piensa, lo bella que es, etc., cuando en realidad, amamos a una persona por lo que esa persona hace por nosotros o por otros. ¿No lo creen los lectores? Todos los Divorcios empezaron en un casamiento amoroso, en el que los cónyuges pensaron que el otro iba a serle útil, a acompañarlo, en las buenas y en las malas, para luego descubrir que eso no era lo que el otro cónyuge pensaba de la relación matrimonial. Amábamos mucho a fulana o a fulano, hasta que esa otra persona, en vez de ayudarme, empezó a hacerme daño, o a perjudicarme.

Pero nada de lo dicho es suficiente, a menos que el amor de todo y de todos, del que Habla el Señor sea un Amor Obediente. Necesitamos comprender una y otra vez, que amar es obedecer, que nuestra Relación con Dios, en Jesús, es una de Obediencia, no forzada, pero es relación de Obediencia. Esto nos recuerda la anécdota atribuida al gran inventor automovilístico americano, Henry Ford, que, cuando le preguntaban, si el comprador de sus automóviles podía escoger el color que quería en su auto; Henry Ford afirmaba que sí, que el comprador podía escoger el color de su automóvil, siempre que fuera negro. Nosotros podremos pensar que nuestra Relación con Dios tiene muchas facetas, que si es amorosa porque Él Me Ama, que si es de Ayuda, porque resuelve mis problemas, etc., pero para el Señor, como para Henry Ford, podemos escoger muchos colores para nuestra relación, con tal de que, en definitiva, el negro, en este caso, una Relación de Obediencia.

De todo: si no fuera porque estamos hablando de los Escritos de Cielo, el Nuevo Evangelio del Reino, esta caracterización sería absurda, porque hablar de todo implica, tanto a lo animado, como a lo inanimado, y lo inanimado no es capaz de expresar Amor Afectivo por nadie; pero, en este Nuevo Evangelio del Reino, todo lo que existe, animado o inanimado, sí que puede declarar su amor afectivo por Dios, en Jesús, porque todo existe como una Manifestación Divina, como una Extensión de la Divina Voluntad, y Dios se da Amor Afectivo a Sí Mismo, y de qué manera.

Y de todos: esta particularización del todo anterior, enfatiza la necesidad de que todos los seres humanos Le Den Amor Afectivo a Su Creador.

Con todos estos elementos en la mano, parafraseemos el párrafo 1 de este Bloque.

“Hija mía, Adán en el estado de inocencia original, es decir, poseyendo la Vida de mi Divina Voluntad, poseía la Vida existencial de todo y de todos, y poseía la Fuerza, la Capacidad de reunir en un solo punto, en cada uno de sus actos, el amor afectivo que cada cosa creada, y cada ser humano Me daba o debía Darme, y eso hacía Adán, y por eso, en su amor y en sus actos Yo Encontraba y Recibía, concentradamente, el amor afectivo, y el amor de obediencia, de todo lo inanimado, lo animado, y los seres humanos,”

Dicho todo esto, todavía no hemos terminado, porque nos enfrentamos a otra imposibilidad. ¿Cómo podía concentrar Adán en sus actos, el Amor Afectivo de todos los seres humanos, cuando él era el primer ser humano? De nuevo, si no fuera porque estamos hablando de estos Escritos de Cielo, esta caracterización sería absurda, pero no en este Nuevo Evangelio del Reino, porque ahora sabemos que el Adán Judaico, el Adán del que siempre habla el Señor, era el último intento que Dios, en Jesús, Hacía para conseguir una primera pareja de seres humanos, que pasaran la Prueba de la Confianza. Esto significa, que antes del Adán Judaico, ya Dios había creado varias primeras parejas de seres humanos, que Le habían fallado, y habían sido exilados a este planeta imperfecto, por lo que, en efecto, el Adán Judaico, era el “último primero” entre muchos otros primeros, y cuando Adán es creado, ya este planeta imperfecto estaba poblado por muchos seres humanos, por lo que el termino de todos es correcto. Y no seguimos con mucha más indagación, pero si la siguiéramos diríamos, que el Adán Judaico estaba consciente de que existían otras generaciones humanas anteriores a él, y que también por esas otras generaciones, él tenía que concentrar en sus actos, el Amor Afectivo que todos aquellos le debían a Dios.

Mas aun: ¿somos nosotros los únicos seres que existen en el Universo, o en los Universos? Si existen, que nosotros creemos que existen, ¿viven ellos también en la Divina Voluntad? Mas preguntas que respuestas.

(2) y todos los actos eran unificados todos juntos, ni siquiera mi obrar estaba excluido de su acto, - El Bloque regresa ahora a Conocimientos conocidos, al explicar Nuestro Señor, que todos los actos de Adán, eran unificados según se hacían, incluyendo los de Nuestro Señor. De nuevo, hacemos aquí la aclaración, que, incluidos en los actos de Adán, estaban ahora los actos de amor afectivo y obedientes, de los seres humanos que ya habían nacido en este planeta imperfecto, porque habían nacido de otras líneas de creación anteriores a la suya, que también habían fallado sus respectivas Pruebas de Confianza.

(3) así que Yo encontraba todo en el obrar de Adán, encontraba todas las tintas de las bellezas, plenitud de amor, maestría inalcanzable y admirable, y además a todo y a todos. - La Palabra todo, la Palabra todos, son palabras tan absolutas que no parece posible evadir las o paniaguarlas, y, sin embargo, tenemos que evitar cualquier confusión de nuestra parte.

La Creación obedece, y por tanto ama al Creador. Todos los seres humanos que agradecen Su Benevolencia, y que Le Obedecen, también Aman a Dios. El Amor Afectivo y Obediente de ese todo y de ese todos, podemos encerrarlo y concentrarlo en nosotros para ofrecerlo a Dios, en Jesus.

Pero, preguntaran algunos: ¿Podemos encerrar el amor de los que no Le Obedecen, el amor de los que no Le agradecen Su Benevolencia? No, porque esos no tienen amor y yo no puedo concentrar en mis actos, lo que ellos no poseen.

(4) Ahora, quien vive en mi Querer se pone en el acto de Adán inocente y haciendo suya la Vida y Virtud Universal, hace suyo su acto, - Una nueva manera de visualizar a nuestra Vida en la Unidad de la Luz: nos unimos al acto de Adán Inocente, y nos apropiamos de las Prerrogativas que se Le Concedieron a Adán, incluyendo esta nueva, que Jesus Llama la Virtud Universal.

(5) y no sólo esto, sino que se pone en los actos de la Reina del Cielo, en aquellos de su mismo Creador, corriendo en todos los actos se concentra en ellos y dice: ‘Todo es mío y todo doy a mi Dios, como es mía su Voluntad Divina, así todo es mío, todo lo que ha salido de Ella, y yo no teniendo nada de mí, con su Fiat tengo todo y lo puedo dar a Dios, ioh, icómo me siento feliz, gloriosa, victoriosa! En el eterno Querer poseo todo y lo puedo dar todo, sin agotar en nada mis inmensas riquezas.’ – Hacemos en

este párrafo, la misma distinción que hicimos anteriormente, pero con este añadido, y necesitamos suma atención a lo que vamos a explicar.

Cuando desobedecemos, la Divina Justicia nos sella con la "*marca de la perdición*", como La llama Luisa, en la Hora Séptima de las Horas de la Pasión. Solo la Sangre de Nuestro Señor que sale fuera en el Sacramento de la Reconciliación, es capaz de borrar esa *Marca de Perdición* para convertirla en *Marca de Salvación*.

Así pues, cuando desobedecemos en materia grave, la Justicia Divina Nos Marca, porque nos hemos convertido en enemigos del Creador, y ya estamos en el infierno.

Insistimos. El infierno existe, y está poblado por muchos que murieron obstinados en no querer estar con Nuestro Señor para siempre. También nosotros los vivos, cuando pecamos ya estamos también en él, y, queramos reconocerlo o no, los comenzamos a sentir y sufrir muchas de las penas infernales; comienzan la intranquilidad, el desasosiego, la falta de paz, mucha desarmonía, y un disgusto muy grande, que nadie entiende el por qué lo tiene, y que traspasamos a otros en nuestra periferia. Esto que decimos no es simbólico, es real: ya son muchos, los que, en vida, viven ya en el infierno.

Podemos salir de ese infierno, si nos acogemos a la Misericordia de Dios, que Jesús Nos ofrece en el Sacramento o en la Decisión Final de nuestra vida, y, por tanto, mientras estamos vivos, podemos salir del infierno en que estamos. Jesús Ha Logrado con Su Redención, este algo especialísimo llamado Conversión: Jesús extendiendo Su Mano como se la extendió a Pedro, para que no perezcamos, porque si no, estaremos perdidos; Y, esta Mano está siempre extendida hasta el momento final de nuestra vida.

Mientras los seres humanos estén en este infierno adelantado, como están muchos en el infierno definitivo, no pueden amar al Señor, ni a Su Madre; se han separado de Ellos, y de todos nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz; están fuera del Alcance Divino, fuera del Alcance de Su Misericordia, porque así Dios, en Jesús, lo ha Decretado.

Aunque muchos piensan, que el infierno no existe, o que existe, pero que Dios va a terminar con el infierno en el futuro, porque Dios es todo Misericordia, y esto de un castigo eterno es incompatible con la idea que ellos tienen de Dios, lo cierto es que existe, pero no porque Dios Lo Quiere, sino porque necesita existir para aquellos que han Decidido, en el último momento de sus vidas, estar separados de Él, y sus decisiones libres, Dios, en Jesús, las Respeta y Concorre. Quieren estar lejos de Dios, y Dios los complace, y les ha preparado un lugar para que estén lejos de Él para siempre. Eso es el infierno: un "lugar" lejos de Dios.

Pero, siguen insistiendo los que no aceptan el infierno: Dios debiera ignorar lo que han decidido esos pecadores; debiera sacarlos del infierno y llevarlos a viva fuerza al Cielo. Por desgracia, esos que así piensan, se olvidan de las muchas oportunidades que Dios les Dio para que cambiaran, y las despreciaron. No hay razón alguna pues, para cambiar sus decisiones finales.

(6) Así que no hay acto ni en el Cielo ni en la tierra en el cual no encuentre a quien vive en mi Voluntad.
– Nuestro Señor puede encontrar, en nosotros, concentrado, el amor de todos los que Le Obedecen, porque estamos ante Sus Ojos, no Puede ni Quiere perdersnos de vista.

* * * * *

Dice Luisa, que ella continuaba sus actos con los que seguía los actos del Fiat Divino y mi siempre amable Jesús ha agregado, lo que constituye el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, mi Voluntad es orden y en el alma donde Ella reina pone su Orden Divino, -La definición de Orden es extensísima, y solo utilizaremos aquellas acepciones que son pertinentes al Anuncio de un Orden especialísimo, el Orden Divino.

Si las unimos todas, resulta que la definición que buscamos cobra vida, se hace entendible.

Así decimos que para que haya Orden, y Orden Divino, es preciso: **a)** Declarar el Lugar en el que, lo que se quiere ordenar, pueda quedar ordenado, en este caso, el Ámbito de Luz, **b)** que se sigan reglas o modos en dicha ordenación, cuales son estos Escritos, **c)** que haya concierto, o sea, una buena disposición en aquellos que van a quedar ordenados, nosotros, porque queremos quedar ordenados, y **d)** que, finalmente, todo y todos quedemos colocados en la posición que nos corresponde, o sea, que todos ocupemos el puesto que permita el Propósito de Ordenamiento, cual es, la construcción del Reino del Fiat Supremo.

(2) y en virtud de este orden la criatura siente el orden en sus pensamientos, en sus palabras, en sus obras y pasos, todo es armonía. – porque existe un Orden Divino, y ahora nosotros lo conocemos, es por lo que nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, estamos en armonía, estamos en paz, coordinados, unificados en una finalidad, que hasta estos Escritos de Cielo desconocíamos. Todo esto, aunque todavía no lo entendamos bien, es fruto de una Sugerencia Suprema entre todas las Sugerencias Posibles. Es como si Dios, en Jesús, hubiera Decidido preparar y darnos esa Sugerencia Suprema, como una sombrilla bajo la cual todas las demás Sugerencias vendrían a nosotros. Y esa Sugerencia es: Le Diremos a los seres humanos que hay un Orden Divino, y cuando comprendan lo que queremos hacer en este Ordenamiento, todo estará en su lugar, no habrá ya más resistencia, todos querrán, paso a paso, lo que Nosotros Queremos.

(3) Así como esta Divina Voluntad mantiene el orden a todas las obras salidas del Ser Supremo, en modo que están todas unidas juntas, que son inseparables entre ellas, a pesar de que cada obra tiene su oficio distinto, - El Señor acaba de definir el Orden Divino, a su manera, manera que nosotros hemos tratado de imitar con nuestra definición. Para un mejor entendimiento, lo parafraseamos:

(3) Esta Divina Voluntad mantiene posicionado, a todo y a todos, cada uno en su puesto, seres humanos, y cosas creadas, todas obras salidas del Ser Supremo, en modo tal, que todas saben cuál es el propósito por el que han sido creadas, saben por qué están unidas juntas, inseparables entre ellas, a pesar de que cada obra tiene su oficio distinto,

(4) pero en virtud del Orden (Divino), es tal la unión, que la una no podría ni vivir, ni obrar sin la otra, mucho más que una es la Voluntad que las mueve y les da vida, - El elemento integral e indispensable, pero no mencionado, es el Ordenador, el que Promueve el Orden. El que Ordena es el que Sabe el Propósito, porque no puede haber Orden sin Propósito. Si eliminamos el Propósito, todo es caos, todo es confusión. Lo que Promueve el Orden, no es el Ordenador, es el Propósito que persigue el Ordenador. El Propósito Prima sobre el Ordenador. El Ordenador se supedita al Propósito.

(5) así el alma, en virtud del Fiat, siente en sí el orden de su Creador y de tal manera ligada y unida junto, que se siente inseparable y trasfundida con su Creador; - El Propósito es tan poderoso, que es capaz de unir al Ordenador con los Ordenados, y de una manera tal que el Uno se siente inseparable de los otros, y viceversa.

(6) así que ella (el alma) se siente cielo, en el orden de sus acciones, palabras, pensamientos y pasos, siente correr las estrellas que adornan su bello cielo; se siente sol y quiere correr a dar luz a todos; se siente tierra y goza de las bellas floraciones y de las bellas escenas de su mar de gracia que corre en su alma y quisiera poner fuera estas escenas encantadoras y sus bellos prados floridos para hacer que todos gozaran y recibieran el gran bien del dominio de mi Querer Divino. – El Señor es extremadamente Elocuente en Su Descripción de la Unidad, entre los seres humanos y las cosas creadas, Unidad que la promueve, es la que hace posible se consiga el Propósito del Orden Divino.

Dos preguntas intrigantes vienen a la mente de los que preparan estas Guías de Estudio:

- a)** ¿Esta Vivencia en la Unidad de la Luz se debe al hecho de que nuestras Personas Divinas están en el Ámbito de Luz, o se debe a que Nos han posicionado en un Orden Divino, cuyo Propósito es Crear un Reino del

Fiat Supremo en la Patria Celestial, y ese Orden Divino solo puede existir en el Ámbito de Luz, en la Divina Voluntad?

- b) ¿El Orden Divino terminará cuando el Reino del Fiat Supremo quede construido y habitado por nosotros junto con Nuestro Señor y Su Madre Santísima, o Incluye otros Propósitos desconocidos por ahora, pero más importantes aun?

(7) Por lo tanto, el verdadero signo si reina mi Fiat en la criatura, es si no se ven cosas discordantes y desordenadas, sino suma armonía y orden perfecto, - No habíamos explicado más en el párrafo anterior, esperando por este que lo completa. Dice el Señor que el Propósito del Orden Divino se alcanza, que pertenecemos en ese Orden Divino, porque ahora vemos en todo, esa Armonía entre las cosas creadas y nosotros, entre los restantes seres humanos que han sido llamados al Orden Divino y nosotros que también hemos sido llamados. Digamos todo de otra manera. No hay desorden o discordancia, solo vemos, seres creados distintos pero unificados en el Propósito.

Para nosotros, el Cielo ahora existe para cobijar nuestras acciones consecuentes al Reino, las estrellas existen para que ese Cielo quede adornado, el sol para que nos ilumine el camino que caminamos para construir y llegar a habitar el Reino; la tierra, el mar, existen, para hacernos más fácil, con sus flores y su frescura, nuestro trabajo del Reino. Todo debemos verlo ahora con la Armonía que Requiere el Propósito, y en la medida en que esto esté sucediendo, podemos decir que estamos más seguros de que Reina en nosotros, el Propósito del Orden Divino.

(8) porque todo lo que ella hace tiene su principio en Aquél que la ha creado, y no hace otra cosa que seguir el orden y las obras de su Creador. – Como ya hemos explicado, una vez que el Propósito que persigue un Orden Declarado, se da a conocer, todo queda supeditado al Propósito. El Propósito, cual es el Reino, no ha sido aparente a todos los que llegaron a pertenecer al Orden, pero una vez conocido, el Propósito es ahora Todopoderoso, y la secuencia total del Orden Declarado, hasta ahora desconocido, se hace ahora evidente y comprensible.

Las consecuencias de este Bloque **(B)**, la Profundidad de estas simples Palabras: Orden Divino, nos dejan apabullados. No parece tener fin, las Revelaciones de estos Escritos de Cielo, pero, eso era presunción de nuestra parte, el pensar que Dios puede llegar a un fin, a un final, en nada, en ningún tópico, en ninguna parte. Lo único que nos queda hacer, es revisar nuestro entendimiento de lo que estamos haciendo, para acomodarnos totalmente al Concepto Anunciado del Orden Divino.

* * * * *

Y analizamos ahora el Bloque **(C)**.

(1) Por esto hija mía, la vida de quien hace vivir mi Voluntad adorable en ella, me es tan preciosa, agradable y de una belleza tan rara, que es imposible encontrar una similar, -Dicho y Declarado: para Dios, en Jesús que Nos Habla, no existe nada que pueda compararse, nada que Le sea más agradable que ver a un ser humano dejando que Su Voluntad Adorable, Viva en ese ser humano. El énfasis del Señor es extraño pero entendible, porque por mucho que Él Quiera Ordenarnos al Orden Divino, todo necesita empezar con nuestra decisión de aceptar vivir en la Divina Voluntad, obedeciendo siempre. Así que, para el Señor, no es que vivimos en la Unidad de la Luz, sino que hemos aceptado libre e informadamente, vivir en la Divina Voluntad, y con la intención de obedecerle siempre.

(2) no veo salir de ella más que obras nuestras, y si fuese necesario a nuestra gloria y a nuestro Amor inextinguible, nos formaría un nuevo cielo y toda la Creación junta, y corriendo en las obras de la Redención y Santificación nos daría nuevas redenciones y santificaciones, - Continúa añadiendo. No solo hemos aceptado libremente esta Vivencia, sino que con toda intención hemos respondido favorable, obedientemente a Dos Sugerencias más, cuales fueron:

- a) ¿Si pudieras, hijo o hija de Mi Voluntad, querrías tú formarme un nuevo Cielo, una nueva tierra, una nueva creación?
- b) ¿Si pudieras, hijo o hija de Mi Voluntad, querrías tu participar conmigo en la Redención, añadir una nueva Santificación de Mis Actos?

Y, para aquellos que puedan preguntar: ¿Cuándo fue que el Señor Nos dio esas Sugerencias que dice Él, aceptamos? Decimos nosotros: Nos la está dando ahora, y si ahora la aceptamos, siempre la hemos aceptado.

(3) porque la Divina Voluntad que hizo todo esto en Nosotros mismos, lo puede hacer en la criatura donde Ella domina y reina, - Porque si se lo hubiéramos pedido, y, de hecho, ya se lo hemos pedido, la Divina Voluntad Puede y Quiere hacer con nosotros, lo mismo que hizo con Él, y con Su Madre Santísima.

(4) y así como llamó de la nada a todas nuestras obras, así puede llamar de la nada de esta criatura, no sólo con repetir todas nuestras obras, sino agregar cosas más sorprendentes aún, - Si la Divina Voluntad lo Quiere, no solo lo que Él Hizo, o lo que Hizo Su Madre, sino puede hacer mucho más.

(5) y Nosotros, nuestro Ser Supremo, conociendo que esta criatura todo puede darnos en virtud de nuestro Fiat, nos sentimos glorificados y amados como si de hecho nos lo hiciese, porque en ella vemos no sólo lo que hace, sino también lo que nos puede hacer, - la Divina Voluntad, sabe, tiene la seguridad, de que Tiene nuestro permiso para hacerlo todo nuevamente con nosotros, si así la Divina Voluntad lo Decidiera. El que Decida no hacerlo, porque no es necesario, quizás, no por eso deja de ser igualmente Glorificante, Amante, lo que pudiéramos hacer si nos dejaran hacerlo. Dios ve en nosotros, no solo lo que hacemos, sino lo que pudiéramos hacer si Él Nos lo Sugiriera y Nos Dejara hacerlo. Una nueva profundidad en este capítulo maravilloso.

(6) ves entonces cuánta preciosidad encierra ella, cómo es deleitable en todos sus actos, sus tintas de belleza nos raptan y forman a nuestra mirada divina las escenas más deleitables, tanto, que en nuestro énfasis de amor somos obligados a exclamar: ¡Oh Voluntad nuestra, cuán prodigiosa eres, admirable, amable y deleitable, en la criatura donde Tú reinas, ella es tu velo, en la cual, escondiéndote preparas las escenas más bellas y deleitables para hacernos gozar! – No es párrafo este que necesita explicación, pero sí requiere Admiración de nuestra parte, el saber que Dios aprecia tanto Su Voluntad, Su Vida, que Le Mueve a decir estas Palabras de Exaltación, y que repetimos:

¡Oh Voluntad nuestra,
cuán prodigiosa eres, admirable, amable y deleitable,
en la criatura donde Tú reinas ella es tu velo,
en la cual, escondiéndote,
preparas las escenas más bellas y deleitables para hacernos gozar!

(7) Por eso se puede llamar la criatura más afortunada, porque llega a llamar la atención de su Dios – Dicho por el Señor, aunque no lo comprendamos, debemos saber, que en esta Vivencia llamamos la atención del Creador. Gran cosa es esta, cuando el Señor la Menciona.

(8) para hacerle fiesta y hacerlo gozar de sus obras y porque puede llegar a decir: En virtud de tu Querer tengo todo, todo te llevo y nada quiero, porque (ya todo) lo que es vuestro es mío. – Es Obvio que Él Quiere que Le digamos estas Palabras finales:

En virtud de tu Querer tengo todo,
todo te llevo y nada quiero,
porque (ya todo) lo que es vuestro es mío.

Sugerimos a todos los que leen estas Guías de Estudio las lean y repitan en voz alta, con toda intención esto que el Señor Dice, y así se cumpla que lo que no pensábamos haber dicho porque lo desconocíamos, ahora que lo conocemos, lo hemos hecho, y así todo queda posicionado, en el Orden Divino prescrito.

Resumen del capítulo del 15 de agosto de 1928: (Doctrinal) - página 145 -

**El vivir en el Fiat Divino es comunismo entre Creador y criatura.
La gloria de la Virgen es insuperable.
Cómo es conocida en el Cielo la santidad del Querer Divino.**

Mi abandono en el Fiat es continuo, me parece que me quiere en todos sus actos, o como actora junto con Él, o al menos como espectadora de lo que hace, porque poseyendo el Querer eterno, el acto incesante, es naturaleza suya el siempre hacer, jamás cesar de obrar, y yo, siendo pequeña niña, se contenta con tal que esté junto, de tenerme o de un modo o en el otro.

Después, siguiendo mi giro por toda la Creación pensaba para mí: *"¿Será necesario, lo querrá propiamente Jesús que yo gire por todas partes?"*

Y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el vivir en mi Divina Voluntad es hacerse encontrar por Dios en cada cosa creada, a fin de que el Ser Supremo encuentre en todas sus obras a aquélla que amó y que por amor suyo llamó de la nada y creó tantas variedades de obras bellas y maravillosas. No encontrándote en cada una de sus obras le faltaría el Eco de tu amor, de tu reconocimiento y se encontraría como sin ti en aquellas obras en las cuales tú no girases, como si no las hubiera hecho por ti, mientras que es propiamente ésta nuestra finalidad de llamarte a vivir en nuestra Divina Voluntad, a fin de que Nosotros te encontremos a ti en nuestras obras y tú nos encuentres a Nosotros en cada cosa creada, dándonos tú el pequeño amor y Nosotros el gran Amor que tuvimos al crear tantas cosas, y uniendo junto tu amor y el nuestro, formar de ellos uno solo para poder decir: '¡Cuánto nos ama la pequeña hija de nuestra Voluntad Divina!' De otra manera, nuestro Amor y nuestras obras quedarían aisladas y sin la compañía de aquélla por la cual todo creamos, mientras que el vivir en la Divina Voluntad es comunismo el ¹ entre Creador y criatura, y volviéndose inseparables, donde se encuentra el uno se encuentra el otro, y en todo lo que hace Dios, la criatura encuentra su pequeño puesto, ¿no quieres encontrar tú un lugarcito en todas las obras de la Creación y Redención? Por eso continúa tu vuelo y déjate llevar por los brazos de mi Fiat, y Él tendrá cuidado de poner a la pequeña recién nacida en cada una de sus obras."

Después de esto estaba pensando y acompañando a la Soberana Reina cuando fue asunta al Cielo, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior, como ensalzando a su Madre Celeste me ha dicho:

(B) "Hija mía, la gloria de la Mamá en el Cielo es insuperable, ningún otro en las regiones celestiales posee mares de gracia, de luz, mares de belleza y de santidad, mares de potencia, de ciencia y de amor, y mucho más, pues estos mares los posee en el mar interminable de su Creador; los otros habitantes de la bienaventurada patria a lo más poseen, quien los pequeños ríos, quien las gotitas, quien las fuentecitas, sólo Ella es la única, porque fue la única que hizo vida en el Fiat Divino, jamás tuvo lugar en Ella el querer humano, su vida fue toda de Voluntad Divina y en virtud de Ella concentró en Sí a todas las criaturas, concibiéndolas en su materno corazón y bilocando tantas veces a su Hijo Jesús para darlo a cada una de las criaturas que había concebido en su virginal corazón, por eso su maternidad es extendida a todos, todos pueden darse la presunción y decir: 'La Madre de Jesús es mi Madre, y esta Madre tan dulce, amable, amante, nos da a cada uno a su Hijo amado como prenda de su amor materno.' Sólo mi Voluntad podía darle esta virtud de concebir a todas las criaturas como hijos suyos y de multiplicar tantas veces a su Jesús por cuantos hijos tenía. Ahora en el Cielo la Madre Soberana poseyendo sus mares,

¹ Comunismo según el diccionario de la lengua italiana Zangarello: Sistema político, económico y social fundado en la abolición de toda forma de propiedad privada mediante la colectivización de los bienes y la distribución de los productos según las necesidades de cada uno.

no hace otra cosa que elevar olas altísimas de luz, de santidad, de amor, etc., y las descarga sobre el trono del Ser Supremo, el cual para no dejarse vencer por el amor de Ella, de debajo los mares de la Virgen Reina, donde tiene el suyo más extenso, más profundo, forma sus olas más altas y las vierte sobre Ella, y Ella prepara las otras, y Dios las otras, de modo que todo el empíreo queda anegado por estas olas de luz, de bellezas, de amor y similares, tanto, que todos toman parte y gozan, y viendo que ellos, es decir los bienaventurados, no pueden formar estas olas porque no poseen mares, comprenden que su Madre y Reina, si todo esto posee, es porque formó su vida y santidad en la Voluntad Divina, así que los santos, en la Virgen conocen qué cosa significa Santidad de Querer Divino en la criatura, y por eso suspiran a otras criaturas que lleven estos mares a la Patria Celestial, para ver formar otras olas encantadoras y para su mayor gozo. La tierra no conoce aún la santidad en mi Voluntad, y por eso amo tanto el hacerla conocer, pero al Cielo le es bien conocida porque está la Reina Soberana, que con sólo verla se hace reveladora de la santidad de mi Fiat, así que Ella en virtud de Él, en la tierra fue un portento de gracias para Sí y para toda la familia humana, y es portento de gloria en la Patria Celestial, ninguna otra criatura se puede decir similar a Ella.”

* * * * *

Dice Luisa que, mientras giraba por toda la Creación pensaba para sí: "*¿Será necesario, lo querrá propiamente Jesús que yo gire por todas partes?*" A esto, Jesús Responde:

(1) Hija mía, el vivir en mi Divina Voluntad es hacerse encontrar por Dios en cada cosa creada, - este primer párrafo se vuelve un tanto confuso a menos que comprendamos, que el Señor está Describiendo una vez más, qué significa vivir en la Divina Voluntad. Dice que, si aceptamos el Don que Nos Regala, entonces Jesús Puede Posicionarnos dentro del Ámbito de Luz que es Su Voluntad, y entonces ahí podemos encontrarnos con Dios, en cada Realidad separada, cada cosa creada, porque en cada cosa creada está una Estencion de la Divina Voluntad dándole existencia y vida. De no saber este último detalle, y para muchos que no lo saben, este es otro párrafo simbólico, pero para nosotros es una realidad.

Ahora bien. Por estos Escritos sabemos que la manera de encontrarnos con las cosas creadas, preferida por Él, es Girando, Visitando Su Creación. Sabemos también, que cuando Giramos, Él Nos Regala, y podemos apropiarnos de las Cualidades Divinas que las correspondientes Entelequias han imbuido en cada una de esas cosas creadas. Sabemos también, que cuando Giramos, estamos con Él, en el Resurgimiento de esa cosa creada en la Iteración del Acto Único de Creación en que las está Resurgiendo.

Todo esto ocurre cuando Giramos, cuándo hacemos para que Dios Nos Encuentre en cada cosa creada, y para que Le Encontremos a Él. Mas aun, esto descrito necesita suceder, no podemos vivir en Su Voluntad, si no Giramos, si no nos hacemos encontrar.

Hasta el día de hoy, no se había presentado la urgencia de explicar este Conocimiento de que vivir en la Divina Voluntad es hacerse encontrar por Dios en cada cosa creada en este planeta tierra. La razón es simple: Las cosas creadas, o sea, la Creación, solamente existían, hasta que empezamos a leer estos Escritos de Cielo, en este planeta tierra que era el único que conocíamos. Ahora conocemos que hay otro planeta, el perfecto, en el que fuimos creados, tanto nosotros como la Creación, y, por tanto, es necesario que todos entendamos que los Paseos que hacemos, se inician aquí, pero en realidad están destinados a hacerse en el planeta perfecto. También sabemos y recordamos a todos, que este Planeta perfecto fue creado para contener, para servir de base de operaciones a todo lo que es humano.

Todo está en ese planeta perfecto, que a su vez está en el Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad. El Planeta perfecto se ha Constituido como una Realidad Separada, pero con una característica muy especial, cual es, la de ser una Realidad Casi Divina, por cuanto, Nuestro Señor y Su Madre Santísima, como seres humanos Encarnados, van a residir en dicho planeta perfecto, en la Patria Celestial, junto con todos los Bienaventurados, para siempre, de ahí Su Condición de Realidad Casi Divina.

La Patria Celestial, de la que tantas veces habla el Señor, está en este planeta perfecto, y esta Patria Celestial está a su vez compuesta por:

- a) Aquellos Ángeles a los que se Les ha Encomendado nuestra Protección y Compañía especiales, que no sabemos con exactitud cómo funciona, pero funciona.
- b) El Reino del Fiat Supremo original, creado por Nuestro Señor, ab eterno, en el que comenzamos a vivir y del que fuimos exilados, y al que ahora podemos regresar.
- c) Está el Reino de los Redimidos, que se ha Prometido para aquellos que se acojan a la Salvación conseguida por Nuestro Señor, el Hijo de María.
- d) Está el Purgatorio conocido
- e) Esta el Infierno

Comoquiera que todo lo expuesto es real, tangible, comprendemos que todos estos "lugares" dentro del planeta perfecto, tiene una ubicación física específica, como lo tienen ahora nuestras naciones, que ocupan lugares específicos dentro del planeta tierra, al que podemos visualizar como una imagen imperfecta del Planeta Perfecto.

Así que toda referencia al Ámbito de Luz debe interpretarse siempre como una referencia al planeta perfecto.

(2) a fin de que el Ser Supremo encuentre en todas sus obras a aquélla que amó y que por amor suyo llamó de la nada y creó tantas variedades de obras bellas y maravillosas. – La razón por la que todo esto tiene que suceder, es para que Dios pueda encontrarnos en Sus Obras, ya que, en definitiva, por nosotros las hizo, para nuestra utilidad y contento.

(3) No encontrándote en cada una de sus obras le faltaría el Eco de tu amor, de tu reconocimiento y se encontraría como sin ti en aquellas obras en las cuales tú no girases, como si no las hubiera hecho por ti, - Si no nos encontrara, el Eco nuestro faltaría, Su Fiat estaría como en suspenso, Su Te Amo incompleto. Su Creciente intensidad lógica, debe darnos una idea pálida del Disgusto Divino, cuando nosotros, sabiéndolo, no aprovechamos las oportunidades que Nos de Girar por Su Creación. De nuevo, este girar, su frecuencia y alcance, no depende de nosotros, depende de Él, de que Nos Envíe *Sugerencias de Acción* que Nos permitan Girar. Debemos pues, Pedirle que Nos envíe esas Sugerencias, para que podamos encontrarnos con Él, en aquello que Él Quiera darnos la oportunidad de encontrarle.

(4) mientras que es propiamente ésta nuestra finalidad de llamarte a vivir en nuestra Divina Voluntad, a fin de que Nosotros te encontremos a ti en nuestras obras y tú nos encuentres a Nosotros en cada cosa creada, dándonos tú el pequeño amor y Nosotros el gran Amor que tuvimos al crear tantas cosas, - Cierra el Argumento Lógico que ha estado desarrollando con su Conocida Lógica Circular, con la que repite que el Objetivo de la Creación ha sido darnos la posibilidad de Glorificarle, a través de las mismas cosas que ha Creado para nosotros, y devolverle un poco del Grande Amor que puso en cada una de ellas.

Si hemos leído con cuidado nuestra explicación anterior, sobre cuál es el lugar en el que el Señor que "tu nos encuentres a nosotros", ahora comprendemos que nuestra Persona Divina replica los Paseos o Giros que hemos iniciado aquí, se encuentra con Jesús y María en aquella cosa creada objeto de nuestro Giro, en la Patria Celestial, en el planeta perfecto.

(5) y uniendo junto tu amor y el nuestro, formar de ellos uno solo para poder decir: '¡Cuánto nos ama la pequeña hija de nuestra Voluntad Divina!' - En ese Encuentro tangible, real, de nuestra Persona Divina, con Nuestro Señor y María, Nuestra Madre Amantísima, formaremos un solo Ser, y entonces, Él Podrá Decir: "¡Cuánto nos ama la pequeña hija de nuestra Voluntad Divina!"

(6) De otra manera, nuestro Amor y nuestras obras quedarían aisladas y sin la compañía de aquélla por la cual todo creamos, - Lo que Dice el Señor se hace ahora más comprensible, y lo debemos visualizar como que Ellos Dos están paseando por el Reino, y de repente nuestra Persona Divina se encuentra con Ellos Dos, y porta en sus manos, el Giro que nosotros iniciamos y que ahora la Persona Divina completa, con ellos Dos presentes. Si Nuestra Persona Divina no llega, y frecuentemente con nuestros Giros, Nuestro Señor y Su Madre están paseándose solos por la Patria Celestial.

(7) mientras que el vivir en la Divina Voluntad es comunismo entre Creador y criatura, y volviéndose inseparables, donde se encuentra el uno se encuentra el otro, y en todo lo que hace Dios, - El Señor utiliza el término "comunismo", que, en un principio, nos chocó, pero que, si examinamos la definición que el mismo traductor nos ofrece, que es deficiente, por lo que la vamos a mejorar.

Sistema político, económico y social en el que el Estado se Apropia de los Bienes de Capital de la nación, Decreta la abolición de toda forma de propiedad privada, y colectivizado todos lo que se produce, y lo distribuye según las necesidades de cada ciudadano.

Ahora bien, si a esta definición arreglada por nosotros, le sustituimos ciertas palabras, la definición sería perfecta para describir la relación del Creador con nosotros, Sus Criaturas.

Sistema político, económico y social fundado en el que Dios crea todos los bienes de capital, los coloca en un planeta perfecto, y los entrega a sus criaturas para que produzcan bienes de consumo, que eventualmente serán distribuidos a todos los ciudadanos del planeta perfecto de acuerdo a sus necesidades.

Así pues, Nuestro Señor, Dios Todopoderoso ha decidido crear un planeta perfecto, con una multitud de bienes que son de todos, y de cada uno, y, según los necesitemos, Él Nos los va dando, a través de un Plan de Vida, con el que define nuestras necesidades y aun lo superfluo, lo que Él Llama **Especialidades de Amor**. Además, existe una imposibilidad intrínseca en Sus Abundantísimos Bienes, cual es, que nada podemos atesorar de esos Bienes Suyos indispensables, pero, al mismo tiempo, siempre están a nuestra disposición.

El capítulo en el que mejor Nuestro Señor Describe este Comunismo, es el capítulo 9 de agosto de 192, volumen 18, y de ese capítulo extractamos:

"Hija mía, tú debes saber que este modo de orar, esto es, corresponder a Dios en amor por todas las cosas creadas por Él, es un Derecho divino y entra en el primer deber de la criatura. La Creación fue hecha por amor del hombre, es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo, como en efecto cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, él podía gozar todo el bien que quería. Y si no lo hicimos fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan.

En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanto quiera, ¿quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita, ¿quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías? Y tantas otras cosas creadas por Mí, y si alguna cosa parece que al hombre le falta, que se fatiga para conseguirla, es el pecado que obstruyendo el paso a mis beneficios impide a las cosas creadas por Mí ser magnánimas hacia la criatura ingrata.

Como ya hemos leído, y repetimos un tanto por énfasis, el Señor Dice: **a)** que Él hubiera creado un Universo para cada uno de nosotros, **b)** pero, Decidido no Hacerlo, porque **c)** con un solo universo, en este caso, un planeta perfecto, y luego el imperfecto, sobreadundando en Bienes, sería suficiente. Por último, **d)** Da el Señor la más perfecta definición de comunismo al hablar sobre los "Bienes en común", que está en el corazón mismo de la noción de Comunismo: "¿quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita?"

Mas aún: cada vez que bebemos un vaso de agua, cuando nos alimentamos, estamos bebiendo y comiendo a Nuestro Creador. Si la Divina Voluntad está Estendida en cada cosa creada para darle forma, funcionalidad y capacitación, ¿cómo no podemos beber y comer a nuestro Creador? ¿puede haber una unión más íntima que esta?

(8) la criatura encuentra su pequeño puesto. ¿no quieres encontrar tú un lugarcito en todas las obras de la Creación y Redención? Por eso continúa tu vuelo y déjate llevar por los brazos de mi Fiat, y Él tendrá cuidado de poner a la pequeña recién nacida en cada una de sus obras. - Con su habitual recapitulación, Nuestro Señor busca entusiasmar a Luisa, aunque Luisa ya está más que entusiasmada, pero a nadie le amarga un estímulo, una palabra cariñosa. También nosotros debemos seguir nuestra labor diaria de Girar según Nos lo Sugiera.

* * * * *

Continuando: La fecha es 15 de agosto, y es natural que Luisa y Nuestro Señor reconozcan esta fecha tan importante en nuestro Calendario, ya que la Fiesta de la Asunción de Nuestra Madre, es también la fiesta de la Divina Voluntad.

Así pues, dice Luisa que estaba pensando y acompañando a la Soberana Reina cuando fue Asunta al Cielo, y Jesus, Le responde con esta exaltación de Su Madre Celestial:

(1) Hija mía, la gloria de la Mamá en el Cielo es insuperable, ningún otro en las regiones celestiales posee mares de gracia, de luz, mares de belleza y de santidad, mares de potencia, de ciencia y de amor, y mucho más, - Siempre necesitamos sustituir la palabra Gloria por Reconocimiento por los demás que habitan la Patria Celestial. Dice que todos Reconocen los Mares de Gracia, Luz, Belleza, Santidad y Amor, como insuperables.

Un mar se forma porque hay, primero, un lugar capaz de contener el agua que se quiere poner en él, y segundo, porque a ese lugar preparado le llega, continuamente, agua por una variedad de fuentes, sea lluvia, o porque uno o más ríos desembocan en dicho lugar.

Los Mares de la Soberana Reina se forman de igual manera; no son mares de agua, sino de Luz Divina, y Ella posee el Lugar donde almacenarlos, cual es, Su Persona Divina. A diferencia de los mares de agua, el agua necesita ser extraída del mar para que no se desborde, en María, eso no ocurre: Sus Mares de Luz continúan creciendo ininterrumpidamente, por lo que Su Persona Divina continúa expandiéndose también, para acomodar la expansión de Luz.

Si atendemos a lo que Dice el Señor, en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, Su Madre es cada vez más Inteligente, más Sabia, Mas Bella, más Santa, más Potente, Mas Amorosa hacia Él y hacia todos nosotros Sus Hijos. De nuevo, para los que no conocen más, la Virgen es "llena de Gracia", "llena de Amor" hacia nosotros, y lo que está lleno, por definición, no puede crecer. Lo que olvidan esos que así piensan, es que, lo que está lleno en un momento, deja de estarlo, si el que estaba lleno ha crecido, ha expandido su dimensión. La Virgen Madre nunca puede estar llena, porque sigue Creciendo, y Creciendo, sin jamás parar. Por tanto, esta equivocación hay que enmendarla, y eso es uno de los Objetivos principales de Nuestro Señor con estos Escritos, que todos sepan la verdadera Naturaleza de Su Madre Santísima, para Él y para todos. Casi que a la par con las Revelaciones Eucarísticas, están estas Revelaciones acerca de María, Su Compañera y Madre, y por ahí comprendemos la importancia de este Conocimiento.

(2) pues estos mares los posee en el mar interminable de su Creador; - Ya sabemos por un capítulo anterior, que todos somos pequeños marecitos dentro del Mar de Luz que es la Divina Voluntad. Así, Nuestra Madre tiene Sus Mares, y todos lo pueden ver como los más inmensos de todos.

(3) los otros habitantes de la bienaventurada patria a lo más poseen, quien los pequeños ríos, quien las gotitas, quien las fuentecitas, sólo Ella es la única (que posee mares), - los otros habitantes de los que habla el Señor, son los que se han salvado, pero no Vivian en la Unidad de la Luz, por eso solo tienen gotas, o fuentecitas, acordes con su santidad personal.

Si miramos por un momento a lo que Dice en el párrafo 11, nos percatamos de esto, puesto que dice que los Bienaventurados suspiran porque lleguen otros desde la tierra, con otros mares, más pequeños, pero mares. Los que han vivido en la Divina Voluntad aquí en la tierra, siempre portan mares y todos los ven, a su llegada a la Patria Celestial.

(4) porque fue la única que hizo vida en el Fiat Divino, jamás tuvo lugar en Ella el querer humano, su vida fue toda de Voluntad Divina y en virtud de Ella concentró en Sí a todas las criaturas, concibiéndolas en su materno corazón y bilocando tantas veces a su Hijo Jesús para darlo a cada una de las criaturas que había concebido en su virginal corazón, - Las noticias más importantes de este Bloque, resultan ser dobles.

- a) Confirma algo que nos ha dicho con anterioridad, a saber, que Ella ha concebido a todos los seres humanos, por lo que nuestra Creación como tal, no es un acto de creación en nuestra madre terrena, sino que primero somos Concebidos en, y Partidos de, Su Madre.
- b) Revela que también Su Madre Le Biloca, y Nos da a cada uno un Jesus, que es el que Nos acompañará por toda la Vida, y después, si nos salvamos. El volumen 12 Nos Revela que cada Jesus Bilocado es también un Jesús Sacramentado, porque Él Los ha Resurgido a todos Ellos, en el Jueves Santo, inmediatamente después de comulgarse a Sí Mismo.

(5) por eso su maternidad es extendida a todos, todos pueden darse la presunción y decir: 'La Madre de Jesús es mi Madre, y esta Madre tan dulce, amable, amante, nos da a cada uno a su Hijo amado como prenda de su amor materno.' – Reafirma, y con que derroche de bellas palabras, lo que dijera tan escuetamente en la Cruz: “Hijo, he ahí a tu Madre”.

(6) Sólo mi Voluntad podía darle esta virtud de concebir a todas las criaturas como hijos suyos y de multiplicar tantas veces a su Jesús por cuantos hijos tenía. - Continúa insistiendo, con creciente intensidad lógica, lo que Nos está Anunciando. Todo es posible para Su Madre, porque Ella Posee la Vida Obrante de la Divina Voluntad.

(7) Ahora en el Cielo la Madre Soberana poseyendo sus mares, no hace otra cosa que elevar olas altísimas de luz, de santidad, de amor, etc., y las descarga sobre el trono del Ser Supremo, el cual, para no dejarse vencer por el amor de Ella, de debajo de los mares de la Virgen Reina, donde tiene el suyo más extenso, más profundo, forma sus olas más altas y las vierte sobre Ella, y Ella prepara las otras, y Dios las otras, - Hemos subrayado, “de debajo”, porque los mares que la Virgen posee y descarga sobre el Trono del Ser Supremo, por profundos que son, no alcanzan a tocar el Fondo del Mar de Luz que es la Divina Voluntad. Sus Mares son Inmensos, pero son nada, comparados con el Mar de Luz, Interminable, que es Dios.

(8) de modo que todo el empíreo queda anegado por estas olas de luz, de bellezas, de amor y similares, tanto, que todos toman parte y gozan, - Regresa el Señor al tema principal del Bloque, cual es, que todos los Bienaventurados se regocijan ante esta participación que tienen con los Mares de los que han vivido en la Divina Voluntad, y que ahora están con todos ellos en la Patria Celestial.

(9) y viendo que ellos, es decir los bienaventurados, no pueden formar estas olas porque no poseen mares, comprenden que su Madre y Reina, si todo esto posee, es porque formó su vida y santidad en la Voluntad Divina, así que los santos, en la Virgen, conocen qué cosa significa Santidad de Querer Divino en la criatura, - Dice el Señor, y con ello regresa al punto de partida, que los bienaventurados no pueden alzar estas olas gigantes, ni poseen estos Mares como los posee la Virgen Madre, pero, observando todo esto

comprenden, que lo que le da a la Virgen esta posesión, es porque Ella formó su Vida y Santidad no en la tierra, no en lo que hizo en la tierra, sino por lo que hizo en la Divina Voluntad, Viviendo en Ella.

(10) y por eso suspiran a otras criaturas que lleven estos mares a la Patria Celestial, para ver formar otras olas encantadoras y para su mayor gozo. — Por todo ello, y porque quieren participar de nuevas fiestas, esperan con ansias a los nuevos hijos e hijas de la Divina Voluntad, que Les traerán a todos, nuevos contenidos t felicidad.

(11) La tierra no conoce aún la santidad en mi Voluntad, y por eso amo tanto el hacerla conocer, pero al Cielo le es bien conocida porque está la Reina Soberana, que con sólo verla se hace reveladora de la santidad de mi Fiat, - Por Luisa, nosotros ahora conocemos las maravillas de esta Vivencia, pero los Bienaventurados que están en la Patria Celestial, ya la conocían porque han estado conviviendo con Nuestra Madre Celestial.

(12) así que Ella en virtud de Él, en la tierra fue un portento de gracias para Sí y para toda la familia humana, y es portento de gloria en la Patria Celestial, ninguna otra criatura se puede decir similar a Ella. — Su Madre fue un portento para todos los que la conocieron, cuando estaba entre nosotros. Sabían, sin saber por qué, que era una Mujer muy especial, distinta a todos, y todos la veneraban; ahora que ha llegado al Planeta perfecto, y la Ven como Ella es realmente, todos ahora reconocen que no existe otra criatura similar a Ella, y se regocijan de la oportunidad que se les ha dado de Conocerla.

Resumen del capítulo del 18 de agosto de 1928: (Doctrinal) – pagina 149 -

**Las penas en el Fiat son pequeñas gotitas y se llega a desearlas ardientemente.
Ejemplo. Las verdades acerca de la Divina Voluntad son Vidas Divinas,
y están todas expectantes para hacer su oficio.**

Estaba haciendo mi acostumbrado giro en las obras de la Redención, y deteniéndome ahora en una pena y ahora en otra de las que Jesús y la Celestial Reina habían sufrido, pensaba entre mí: *"Quién sabe cómo sus corazones quedaban ahogados en sus penas, y penas no pequeñas: La Virgen que llegaba a sacrificar al propio Hijo, y el Hijo que llegaba a sacrificar su propia Vida."*

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, como en Mí y en mi Madre reinaba el Fiat Divino, comprendíamos qué significaba hacer y sufrir un acto en Él y el gran bien que se adquiriría; entonces, en virtud de la gran adquisición la pena parecía pequeña, como una gotita de agua en el inmenso mar y para hacer otras adquisiciones se suspiraba por otras ocasiones de obras y de penas, porque ante un acto en mi Voluntad Divina, no hay pena, ni siquiera el sacrificio de la propia vida que pueda igualar una adquisición tan grande. Nosotros nos encontrábamos en las condiciones de una persona a la que le viene ofrecido el bien de un trabajo, si bien fatigoso, pero la ganancia es tan grande que pondría la propia vida para tener ocasión de tener otros trabajos similares, porque ante las grandes adquisiciones las penas se suspiran, se desean ardientemente, y se llega hasta arrebatarlas; si por el trabajo de una jornada se pudiese ganar un reino, volverse él y toda su patria feliz, ¿quién no haría el trabajo de un día? Si bien para Mí y para la Celestial Señora la patria era ya nuestra, éramos más que felices, porque quien posee el Fiat Divino no está sujeto a ninguna infelicidad; todo era nuestro, pero como nuestras obras y penas en nuestro Querer Divino servían para la adquisición del reino a la familia humana, y cada pena de más duplicaba los Derechos a ellos para una adquisición tan grande, el amor por ellos y para verlos felices, nos sentíamos gloriosos, victoriosos que la jornada de nuestra vida acá abajo estuviese llena de penas y de obras por causa de ellos, y además no sólo por esto, es decir, por el bien de las criaturas, sino porque el obrar en el Fiat da campo a hacer obrar a un Querer Divino, y obrando en Él son cielos que corren en aquel acto, son soles que se encierran, son bienes inmensos que surgen, en suma, es aquel Fiat Divino que todo puede y todo posee."

Después continuaba mi abandono en el Supremo Querer y pensaba en las tantas verdades que mi amado Jesús me ha dicho acerca del Fiat, y Él suspirando ha agregado:

(B) "Hija mía, por cuantas verdades te he manifestado acerca de mi Querer, tantas Vidas Divinas de Voluntad mía he puesto fuera para bien de las criaturas. Ahora, estas Vidas existen y son tantas, que podrían llenar todo el mundo de Vida de Voluntad Divina, y llevar el bien que ellas contienen en medio de las criaturas, pero como no son conocidas viven escondidas, ociosas, sin llevar el bien que cada una de las Vidas posee, ellas están todas en expectativa, esperando con paciencia divina quien les abra las puertas para hacerlas salir, y esto lo harán aquellos que se ocuparan en hacer conocer al mundo que estas Vidas existen, porque abriéndoles las puertas las ponen en camino en medio a las criaturas para hacerlas hacer a cada una el oficio que tienen y hacerlas entregar la luz, el bien que poseen, porque ahora se encuentra que estas Vidas tienen pies y no caminan, manos y no obran, boca y no hablan, ¿que cuenta me darán quienes tienen inactivas tantas Vidas? Míralas hija mía como están todas en acto porque quieren caminar, obrar, hablar y como no las hacen conocer están como si no tuviesen pies, manos y estuviesen sin voz."

Yo he mirado y ¡oh! cómo era conmovedor ver el número de estas Vidas, que era tan grande que yo no podía numerarlas, todas en acto, que querían moverse, hablar, inclinarse sobre cada criatura para darle la mano y hacerla escuchar sus lecciones y entregarles el beso, el bien del Fiat Divino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Luisa se pregunta cómo fue posible que Nuestro Señor y Su Madre pudieran sobrellevar las innumerables penas sufridas mientras estuvieron entre nosotros. A esto el Señor responde"

(1) Hija mía, como en Mí y en mi Madre reinaba el Fiat Divino, comprendíamos qué significaba hacer y sufrir un acto en Él y el gran bien que se adquiriría; entonces, en virtud de la gran adquisición la pena parecía pequeña, como una gotita de agua en el inmenso mar – La Primera Revelación: las penas sufridas Ellos Dos las consideraban pequeñas respecto de la gran adquisición que se hacía sufriendolas. Esto ocurre en todos nosotros, cuando estamos cumpliendo una misión, un objetivo que cuesta muchos sacrificios: todos se toleran por lo que se adquiere.

(2) y para hacer otras adquisiciones se suspiraba por otras ocasiones de obras y de penas, porque ante un acto en mi Voluntad Divina, no hay pena, ni siquiera el sacrificio de la propia vida que pueda igualar una adquisición tan grande. – No solo se toleraban los presentes, dice el Señor, sino que se suspiraba por más sufrimientos, para poder hacer más adquisiciones. Este es un punto clave en esta Revelación del Bloque. Los Sufrimientos de Ellos Dos siempre se han visto como necesarios para la Redención, pero ahora sabemos, que se sufrían para poder adquirir el Restablecimiento del Reino, y el restablecimiento de nuestra Vivencia en la Divina Voluntad. Las metas eran grandes, y los sufrimientos tenían que ser conmensurables a los Objetivos

(3) Nosotros nos encontrábamos en las condiciones de una persona a la que le viene ofrecido el bien de un trabajo, si bien fatigoso, pero la ganancia es tan grande que pondría la propia vida para tener ocasión de tener otros trabajos similares, porque ante las grandes adquisiciones las penas se suspiran, se desean ardientemente, y se llega hasta arrebatarlas; - Antes Objetivos tan grandes, las penas, los sufrimientos, no solo se toleran y se aceptan, sino que se buscan activamente, se desean más sufrimientos para asegurar la adquisición de los Objetivos.

(4) si por el trabajo de una jornada se pudiese ganar un reino, volverse él y toda su patria feliz, ¿quién no haría el trabajo de un día? -un elemento importante en todo este Proceso de Adquisición, es que no puede desperdiciarse ni uno solo, so pena de que ese sufrimiento fuera el último necesario para "ganar un reino". Dicho de manera coloquial: ¿Puedo darme el lujo de despreciar este sufrimiento, aquel sufrimiento, cuando este, aquel, es el último que hacía falta para ganar el reino?

(5) Si bien para Mí y para la Celestial Señora la patria era ya nuestra, éramos más que felices, porque quien posee el Fiat Divino no está sujeto a ninguna infelicidad; todo era nuestro, - No es difícil comprender que, viviendo en la Divina Voluntad, que las Personas Duales de Nuestro Señor y Su Madre eran inmunes a toda infelicidad. Todo era y es de Ellos Dos, lo Poseían todo.

(6) pero como nuestras obras y penas en nuestro Querer Divino servían para la adquisición del reino a la familia humana, y cada pena de más duplicaba los Derechos a ellos - Pero, precisamente, porque no había razón alguna por la que Ellos Dos Obraban, excepto nuestro beneficio, era por lo que sus sufrimientos valían el doble, y conseguían el doble de los beneficios para nosotros.

(7) para una adquisición tan grande, el amor por ellos y para verlos felices, nos sentíamos gloriosos, victoriosos que la jornada de nuestra vida acá abajo estuviese llena de penas y de obras por causa de ellos, - Nada de eso vemos nosotros, los seres humanos. No vemos lo que Ellos Consiguieron, pero Ellos Dos lo ven, y aunque nosotros no lo sepamos, Ellos lo saben, y eso Les es Suficiente para compensar lo sufrido. No sucede lo mismo con la madre que vive desvelada, sufrida por meses, en los primeros meses de su hijo o hija recién nacido, y el infante jamás se percata de eso, pero la madre sí.

(8) y además no sólo por esto, es decir, por el bien de las criaturas, sino porque el obrar en el Fiat da campo a hacer obrar a un Querer Divino, - Pero, dice el Señor, no solo lo hacían por nosotros, sino porque viviendo Ellos Dos en la Unidad de la Luz, hacían Obrar a la Divina Voluntad, la Hacían generar Vidas Divinas por acto de Ellos Dos.

(9) y obrando en Él son cielos que corren en aquel acto, son soles que se encierran, son bienes inmensos que surgen, en suma, es aquel Fiat Divino que todo puede y todo posee. – Como ya Nos ha hecho saber, cuando se Obra en el Divino Querer, se crean soles inmensos que se encierran en ese acto, son bienes inmensos que surgen, ¿Qué importancia tiene el penar momentáneo, cuando se consigue todo esto?

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, por cuantas verdades te he manifestado acerca de mi Querer, tantas Vidas Divinas de Voluntad mía he puesto fuera para bien de las criaturas. – El Señor expone, una vez más, lo que sucede cuando Él Manifiesta una Verdad Divina, cómo ha puesto fuera tantas Vidas Divinas para nuestro beneficio.

(2) Ahora, estas Vidas existen y son tantas, que podrían llenar todo el mundo de Vida de Voluntad Divina, y llevar el bien que ellas contienen en medio de las criaturas, - Estas Verdades/Vidas que han salido de Él, no solo mientras estuvo Encarnado, sino en Su Existencia ab eterna, como el Dios Humanado, son tantas y tales, que “podrían llenar todo el mundo de Vida de Voluntad Divina”, y, de hecho, están poblando al mundo, invisibles a nosotros, pero están entre nosotros.

(3) pero como no son conocidas viven escondidas, ociosas, sin llevar el bien que cada una de las Vidas posee, ellas están todas en expectativa, esperando con paciencia divina quien les abra las puertas para hacerlas salir, - Pero, dice el Señor, como desconocíamos todo esto, Ellas, las Verdades Divinas, viven escondidas, ociosas, sin poder llevarnos el Bien, en forma de Vida Divina, que pudieran darnos, si las conociéramos.

(4) y esto lo harán aquellos que se ocuparan en hacer conocer al mundo que estas Vidas existen, porque abriéndoles las puertas las ponen en camino en medio a las criaturas para hacerlas hacer a cada una el oficio que tienen y hacerlas entregar la luz, el bien que poseen, - Le Dice a Luisa, con Palabras Serias, que asustan un tanto, por la responsabilidad que ponen sobre cada uno de nosotros, que la existencia de estas Verdades y el que todos las conozcan recaen sobre los que las conocen. No es responsabilidad de unos pocos, sino de todos. En esto es casi idéntico a la responsabilidad que tenemos todos de evangelizar el Evangelio Redentor, no solo de palabra sino con el ejemplo. Muchos son los que lo hacen respecto del Evangelio Redentor, y también, son muchos los que lo están haciendo ahora para el Evangelio del Reino. Cada vez que damos a alguien un libro relacionado con estos Escritos de Cielo, cada vez que hablamos y añadimos a alguien a este Evangelio, estamos activando todas esas Vidas para esos que hemos atraído.

De nuevo, dicho rápidamente: lo único que libera el Bien encerrado en cada Verdad Divina es el conocimiento de ella.

(5) porque ahora se encuentra que estas Vidas tienen pies y no caminan, manos y no obran, boca y no hablan, ¿que cuenta me darán quienes tienen inactivas tantas Vidas? - Nosotros todos, somos los pies y las manos de esas Verdades, como nosotros los que las activamos dándolas a conocer.

(6) Míralas hija mía como están todas en acto porque quieren caminar, obrar, hablar y como no las hacen conocer están como si no tuviesen pies, manos y estuviesen sin voz. – El Señor Le urge a Luisa que mire a Sus Verdades. Ella las puede ver, como están, ociosas, sin voz, sin movimiento hacia nosotros.

* * * * *

No podemos terminar el capítulo, sin repetir aquí lo que dice Luisa. Dice que ella *"miraba y ¡oh! cómo era conmovedor ver el número de estas Vidas, que era tan grande que yo no podía numerarlas, todas en acto, que querían moverse, hablar, inclinarse sobre cada criatura para darle la mano y hacerla escuchar sus lecciones y entregarles el beso, el bien del Fiat Divino"*.

Resumen del capítulo del 23 de agosto de 1928: (Doctrinal) – Pagina 152 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el 2009 como la Descripción 107. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen 24, lo transcribimos, en el año 2021, con las modificaciones necesarias para registrar los nuevos Conocimientos que hemos adquirido.

Certeza del reino del Querer Divino sobre la tierra.
Derechos de Dios y de la criatura.
El nuevo Evangelio: "Las verdades acerca del Fiat Divino."
La prudencia humana hace que las obras más bellas se malogren.
Soledad de Jesús y quien le hacía compañía.

Descripción 107 – La Divina Voluntad y los Escritos de Luisa como el Nuevo Evangelio del Reino

Estaba pensando entre mí: *"¿Pero será verdad que vendrá el reino de la Voluntad de Dios sobre la tierra?"*

Y mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿lo dudas? ¿No sabes tú que están los Derechos de Dios para dar este reino y los Derechos de la humanidad para recibirlo? Porque Dios al crear al hombre, con dar su Voluntad al hombre como herencia, daba los Derechos que reinase su Divina Voluntad sobre la tierra como reinaba en el Cielo, tan es verdad, que la vida del primer hombre fue comenzada en el Fiat, el cual, con haber hecho sus primeros actos en Él, metía sus prendas, sus trabajos en la herencia divina, tanto, que aún ahora existen estas prendas y actos en mi Voluntad, son incalculables, y si el hombre salió de dentro de Ella, sus actos quedaron, y esto constituye un Derecho a la humanidad de reentrar de nuevo en el reino perdido, porque Nosotros no vemos al hombre en sí mismo, sino vemos a toda la humana familia como si fuese una sola, y si uno sale y se separa, la humanidad queda siempre, la cual puede recibir lo que perdió aquél que salió. Así que están los Derechos de ambas partes, si esto no fuese, habría sido no una realidad que el hombre viviese en nuestro reino, sino un modo de decir; en cambio cuando Nosotros damos, damos con los hechos, tan es verdad, que la vida humana tiene su principio en el reino de nuestra Voluntad. Si tú supieras qué significa hacer aun un solo acto en Ella, su valor es incalculable y además están los actos de mi Humanidad, los de la Reina del Cielo, hechos todos en el reino de nuestro Querer Divino, que como cabezas de la familia humana reafirman los Derechos a las criaturas de reentrar en nuestro reino."

Después de esto estaba pensativa sobre la publicación de los escritos sobre la Voluntad de Dios, especialmente sobre ciertas oposiciones, y habiéndome puesto a rezar, mi dulce Jesús se hacía ver que con sus manos se detenía el corazón, tanto era el dolor que sentía, y todo afligido me ha dicho:

(B) "Hija mía, cómo me siento doliente, habrían debido sentirse honrados, jactarse y gloriarse por hacerse conocer que son ellos los que tienen este gran honor de publicar las verdades sobre mi Santa Voluntad, honor y gloria más grande no podía darles, que llamarlos a un oficio tan alto, y en cambio quieren esconderse; cómo me duele el corazón, siento tanto dolor que no puedo contenerlo. Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino, en el cual encontrarán las normas, el sol, las enseñanzas cómo ennoblecerse, elevarse a su origen y tomar el estado dado a ellos por Dios en el principio de la Creación, encontrarán el Evangelio que tomándolos de la mano los conducirá a la verdadera felicidad en la paz constante, la única ley será mi Voluntad, la cual con su pincel de amor entintado en los vivos colores de su luz, restituirá al hombre la semejanza de su Creador, ¡Oh, cómo deberían haber codiciado el recibir y el hacer conocer un bien tan grande, en cambio, todo lo contrario! En la Redención los evangelistas se sintieron honrados de hacer conocer quiénes eran aquellos que ponían fuera el Evangelio, para que fuera conocido por todo el mundo, y con gloria señalaron su nombre, tanto, que al predicar el Evangelio primero se dice el nombre de quien lo escribió y después se dice el Evangelio, así quiero que se haga sobre las verdades de mi Voluntad, que de todos se sepa quiénes son aquellos que han llevado tanto bien al mundo. Pero créelo, todo es por causa de la prudencia humana, ¡ah! cuántas obras divinas ha hecho malograr en medio a las criaturas la prudencia humana, que han llegado, como holgazanes, a retirarse de las obras más santas, pero mi Voluntad sabrá triunfar sobre todo y burlarse de ellos, pero no puedo esconder el dolor de tanta ingratitud humana a un bien tan grande."

Después seguía mi giro en el Fiat y acompañando a mi amable Jesús en su Vida acá abajo, me daba pena cuando llegaba a aquellos momentos en que solo, solo se quedaba, ni siquiera su Mamá Celestial, como en el desierto y en las noches de la Vida pública, que apartándose de todos, casi siempre se quedaba al exterior, fuera de lo habitado, solo para rezar y también para llorar por nuestra salvación, y yo decía entre mí: *"Jesús mío, tu pequeña hija no siente la fuerza de dejarte solo, quiero ponerme cerca de Ti, y si no sé hacer otra cosa te susurraré al oído: 'te amo, te amo'; por tu soledad, oraciones y lágrimas dame el reino de tu Querer, hazlo pronto, ve como el mundo se precipita, tu Fiat lo pondrá a salvo."*

Pero mientras esto pensaba, mi amado Jesús ha salido de dentro de mi interior y arrojándose en mis brazos para gozarse mi compañía me ha dicho:

(C) "Hija mía, gracias, en cada acto mío te espero siempre para decir: 'La pequeña hija de mi Querer no me ha dejado jamás solo.' Tú debes saber que mucho me pesaba mi soledad, porque Aquél que había venido por todos y a buscar a todos, debía ser solicitado por todos, y por cada uno de ellos sentía a lo vivo la pena de la soledad en la cual me dejaban; con mi mirada indagadora iba indagando si alguno me buscaba y amaba mi compañía, y muchas veces inútilmente buscaba este consuelo. Sin embargo tú debes saber que en tanta soledad en la cual me dejaban las criaturas, no quedaba jamás solo, tenía la compañía de los ángeles, la de mi Mamá, que si bien lejana, mi Voluntad Divina me llevaba su latido y todos sus actos en cortejo en torno a Mí, que me hacían compañía, y además, desde entonces me llevaba a la recién nacida de mi Fiat con todo el grupo de los hijos de mi reino para mi compañía, porque para mi Querer Divino todos los tiempos son suyos, y tiene virtud de reducirlos a un solo punto, para tenerlos en todos los tiempos en acto continuo sin cesar jamás. Además de esto, conforme el alma recuerda lo que Yo hice y quiere estar en torno a Mí, prepara el vacío en ella donde poner el fruto de lo que Yo hice y sufrí."

* * * * *

Y comenzamos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ¿lo dudas? ¿No sabes tú que están los Derechos de Dios para dar este reino y los Derechos de la humanidad para recibirlo? - El Señor siempre Nos sorprende con estas explicaciones que, en una primera

leída, no nos hacen sentido alguno. Si Le hubiera dicho a Luisa, palabras tales como: Hija mía, ¿lo dudas? ¿No sabes tú que Yo puedo hacer lo que quiero, que Mi Omnipotencia no tiene límites? Esa clase de respuesta la hubiéramos entendido rápidamente, pero hubiera sido una respuesta incorrecta en su misma prepotencia; una respuesta inconcebible en Dios, que respeta en todo momento nuestra Libertad de Decisión. En efecto, aunque Él puede hacer lo que quiere, Le ha dado al ser humano la capacidad de desestimar la Potencia Divina y hasta rechazarla, y al dársela, debe solicitar y conseguir de nosotros, en todo momento, nuestra aceptación a lo que Él Quiere Hacer.

Así pues, esta respuesta a la duda de Luisa, debe manejarse de manera tal que una vez respondida, la duda desaparezca suave y racionalmente. Y esto es precisamente lo que hace el Señor. Utiliza el concepto de Derecho, porque la Relación que quiere tener con nosotros, es una Relación de iguales no porque lo seamos por naturaleza, sino porque Nos Autoriza para ser sus iguales en la actuación, cuando vivimos como Él siempre quiso que viviéramos: en Su Voluntad.

Así comienza diciendo que Dios puede y quiere dar este Reino, no porque Él puede hacer lo que quiera, sino porque Él tiene Derecho a dar este Reino, y los humanos tenemos el Derecho de recibirlo, y añadimos nosotros, si lo queremos recibir.

El Diccionario tiene casi dos páginas con todas las posibles acepciones de la palabra Derecho. Así dice, que Derecho es lo que es *"justo, fundado, razonable legítimo"*. Además, dice que Derecho es la *"facultad de hacer o exigir todo aquello que la ley o la autoridad establece en nuestro favor, o que el dueño de una cosa nos permite en ella"*.

Asimismo, dice, que Derecho es una *"facultad natural del hombre para hacer legítimamente lo que conduce a los fines de su vida."*

Como podemos observar por las definiciones, el concepto de Derecho es incomprensible a menos que se le comprenda y estudie en función de algo que surge como resultado, de una relación entre seres inteligentes y capaces de actuar libremente. Así pudiéramos decir que, si yo nada hiciera, yo no tendría Derecho alguno sobre lo que no he hecho, porque solo tengo Derecho sobre algo, si lo hago, y ese Derecho comienza en cuanto decido hacerlo.

Pero no queda ahí la cosa. Aunque lo hiciera, yo no tendría Derecho alguno sobre lo que he hecho, a menos que eso que he hecho, lo he hecho para otro ser inteligente y capaz con el que tengo alguna clase de relación.

Más aun todavía, aunque lo hiciera, y lo hiciera para otro ser inteligente y capaz con el que tengo relación, si no poseo la capacidad de hacer posible que ese otro ser inteligente pueda llegar a poseer aquello que he hecho, como suyo propio, entonces no tendría Derecho alguno sobre lo que he hecho. Dicho más sucintamente: solo puedo tener Derecho a hacer algo, si soy capaz de lograr que aquellos que deben recibirlo, puedan recibirlo y hacerlo suyo.

Yo tengo el Derecho de dar algo, si poseo la capacidad de hacer posible que aquellos otros a los que quiero darles ese algo, puedan obtenerlo. Solo puedo tener Derecho a hacer algo, si aquellos otros que deben recibir aquello que yo quiero hacer, puedan hacerlo suyo.

Todo esto definitivamente le aplica a Dios.

El Reino que promete y que vendrá a la tierra, va a ser establecido, y Él tiene el Derecho de darlo,

- 1) en virtud de que ya lo ha hecho, porque para Dios lo que se ha diseñado ya está como hecho,
- 2) en virtud de la Relación Amorosa que tiene con Sus criaturas, inteligentes y libres, a las que quiere beneficiar.

- 3) en virtud de que ha creado también los medios para que Sus criaturas puedan recibir y llegar a poseer ese Reino que quiere darles.

Todo lo dicho responde a la primera parte de Su Respuesta a las dudas de Luisa. Y, ¿Cómo explicar la segunda parte que trata sobre “**Los Derechos de la Humanidad para recibirlo**”?

La respuesta es la misma que aplicáramos a lo que Dios dice de Él Mismo. Tenemos Derecho a recibir este Reino, **a)** si hacemos algo, en este caso dar, libre e informadamente, nuestro “*Si, quiero vivir en Tu Voluntad, quiero vivir en este Reino*”; **b)** si lo decimos en virtud de esta Relación Amorosa de agradecimiento, reconocimiento y correspondencia, que tenemos con nuestro Creador, y **c)** porque creemos que Él Nos da, a través de esta Vida en Su Voluntad, el medio para poder recibir y poseer este Reino que quiere darnos.

(2) Porque Dios al crear al hombre, con dar su Voluntad al hombre como herencia, daba los Derechos que reinase su Divina Voluntad sobre la tierra como reinaba en el Cielo, - Comienza el Señor Su explicación. Inicia la línea de creación de Adán, al que Crea y Constituye con una Persona Dual, Humana y Divina, o sea, que Le da al ser humano que Crea, “**Su Misma Voluntad al hombre como herencia**”, para que pueda llegar a recibir y poseer como propio, un Reino de Su Voluntad en el planeta perfecto, planeta que crea para albergar el Reino y a los seres humanos. Diseña también el plan de trabajo que los seres humanos deben seguir para conseguir ese Reino al que ahora tienen Derecho.

En estas Palabras del párrafo 2, Nuestro Señor ha cumplido con todos los requisitos necesarios para que Él tenga el Derecho de hacer y dar ese Reino, y nosotros tengamos el Derecho de recibirlo y agradecerlo.

(3) tan es verdad, que la vida del primer hombre fue comenzada en el Fiat, - Confirma el Señor una vez más, que Adán estuvo integrado a Su Voluntad, al Fiat Divino, desde el mismo instante en el que Le dio vida. Empieza poseyendo a lo que tiene Derecho, pero a lo que todavía no merece, porque no ha satisfecho una Prueba de Confianza.

(4) el cual, con haber hecho sus primeros actos en Él, metía sus prendas, sus trabajos en la herencia divina, - Jesús reafirma ahora, que Adán ejerció sus Derechos a este Reino, a través de los actos que hacía, y que “metía” en Su Voluntad.

(5) tanto, que aún ahora existen estas prendas y actos en mi Voluntad, (y estos actos) son incalculables, y si el hombre salió de dentro de Ella, sus actos quedaron, y esto constituye un Derecho a la humanidad de reentrar de nuevo en el reino perdido, - Termina ahora el Señor con Su Afirmación de que nosotros tenemos el Derecho de recibir este Reino, porque los actos de Adán, actos hechos en Su Voluntad, y por lo tanto eternos, son actos que dan al resto de nosotros, el Derecho de recibir también este Reino. El Derecho de Adán es pues, transmisible.

Debemos detenernos un momento para reflexionar como el Señor ha ido definiendo nuestros Derechos sobre el Reino, en función de Sus Derechos de crear el Reino. Quiere el Señor, en este capítulo, darnos una nueva perspectiva sobre este Regalo que quiere darnos, en función de que tenemos Derecho sobre este Regalo, y, por tanto, si tenemos Derecho a ese Reino, ya no es un regalo, sino que es Su Obligación el darlo, como también ahora, es nuestra obligación el recibirlo.

Lo que empieza como un Regalo, se transforma en un Derecho, e inmediatamente ese Derecho se convierte en Obligación, y atención a esto, se convierte en una Obligación Suya, sin dejar de ser un Derecho Suyo que constantemente renueva en Sí Mismo.

(6) Porque Nosotros no vemos al hombre en sí mismo, sino vemos a toda la humana familia como si fuese una sola, y si uno (de esa familia) sale y se separa, la humanidad queda siempre, la cual puede recibir lo que perdió aquél que salió. – El Derecho a este Reino fue dado a la familia humana, en la persona de Adán. En otra Revelación extraordinaria, y esta lo es, el Señor afirma que Él no le dio este Reino a Adán, sino

que se lo dio a la familia humana en la persona de Adán, y Adán lo pasaría genéticamente al resto de nosotros. Aunque una criatura, en este caso, la primera de todas, rechazara este Reino, al rechazar Su Voluntad, no quiere decir que los demás hayamos perdido el Derecho a recibirlo, ni quiere decir que Él ha cedido en Su Derecho de darlo.

Digamos todo esto de otra manera. Es intrigante como el Señor y la Lógica Divina trabajan y se manifiestan. Cuando Dios "contempla" hacer algo, mira a aquello que "contempla" hacer, como algo que Él tiene Derecho a hacer, y comoquiera que ese algo es creación Suya, traspasa a esa creación Suya el mismo Derecho que Él tiene de hacerlo, para que legítimamente la cosa a crearse pueda poseer aquello que está "contemplando" hacer. Repitamos. En el Mismo "instante" en que establece Su Derecho a hacer algo, establece el Derecho que va a recibir esa Creación Suya, y más importante aún, se Obliga a Si Mismo a darle el Derecho a ese otro.

Este Derecho que quiere traspasar necesita ser comunicado, por lo que, si la comunicación se interrumpe, el Derecho que el otro iba a tener lo desconoce, y, por tanto, para todos los efectos, lo ha "perdido". Así, aunque el Derecho a poseer este Reino, que Él con todo Derecho quiere hacer, ha permanecido siempre, como nosotros desconocíamos que teníamos ese Derecho, en efecto lo habíamos "perdido". Este Derecho ahora lo volvemos a "encontrar" en virtud de que nuevamente Nos comunica que lo tenemos.

(7) Así que están los Derechos de ambas partes, si esto no fuese, habría sido no una realidad que el hombre viviese en nuestro reino, sino un modo de decir; en cambio cuando Nosotros damos, damos con los hechos, - Concluye el Señor Su explicación sobre Sus Derechos para darnos la posibilidad de vivir en el Reino, y los Derechos adquiridos por nosotros, porque Nos da la capacidad de poseer aquello que Él quiere darnos, y básicamente dice, que estos Derechos son los que garantizan la realidad de nuestro vivir en ese Reino. Aunque Su Benevolencia juega un papel esencial en toda Su Relación con nosotros, una vez que esta Benevolencia se pone en acción, porque Él tiene el Derecho a ser Benevolente, y esa Benevolencia es comunicada al hombre que es capaz de entenderla y aceptarla, establece el Derecho del hombre, y entonces, la cosa ya está hecha: Su Benevolencia no "sale fuera" para hablar de algo, sino que, si "sale fuera", "Nosotros damos, damos con los hechos".

(8) tan es verdad, que la vida humana tiene su principio en el reino de nuestra Voluntad. – Este pequeño párrafo es el párrafo clave del Bloque, porque el Señor, como hiciera ya en el párrafo 1, se remonta bien alto; expone en toda su sencillez, la razón primera y en realidad la razón última de porqué fuimos creados, y para qué fuimos creados.

Así las cosas, entendemos, que esta Razón primera y última es la de crear un Reino de Su Voluntad, en la Patria Celestial en el planeta perfecto. Este Reino ocupa un lugar físico, con la participación de seres inteligentes, capaces de colaborar y luego disfrutar de aquello en lo que han colaborado. En la "persecución" de este Objetivo, Dios ha desencadenado todos los "acontecimientos" creativos, toda esta Realidad Separada, casi Divina, del planeta perfecto, y muchos "acontecimientos" que todavía desconocemos.

Dicho de otra manera. Todo lo que somos, todo lo que realizamos, todo lo creado que existe fuera de nosotros para servirnos, todo, absolutamente todo, está subordinado a esta Razón fundamental: La Santísima Trinidad, y con Ella, toda la Familia Divina, ha materializado un Reino de Su Voluntad en un espacio físico. Este es un Reino al que Dios quiere dotar de todas las Cualidades Divinas, todas Sus Perfecciones; es un Reino en el que la Santísima Trinidad pueda "liberar" fuerzas creativas, tanto físicas como espirituales, de una magnitud y belleza que nosotros no podemos concebir, y tendremos que esperar verlas para poder apreciarlas y entenderlas.

(9) Si tú supieras qué significa hacer aun un solo acto en Ella, su valor es incalculable y además están los actos de mi Humanidad, los de la Reina del Cielo, hechos todos en el reino de nuestro Querer Divino, que como cabezas de la familia humana reafirman los Derechos a las criaturas de reentrar en nuestro reino. – De nuevo:

- a) Declara Su Derecho a establecer y ahora reestablecer este Reino de Su Voluntad,

- b) Reconfirma de inmediato, el Deseo que tuvo de crearnos y capacitarnos para colaborar en la creación de este Reino, y llegar a poseerlo, con lo que
- c) reestablece nuestro Derecho a recibirlo.
- d) Anuncia que ya algunos seres humanos han empezado esta labor de Colaboración, construcción y disfrute de este Reino que ha decidido crear. Habla de Ellos Dos como colaboradores principales, y aunque aquí omite hacerlo, debíamos incluir a Adán y Eva, que por un breve periodo colaboraron con sus actos a la formación de este Reino.
- e) Y todo esto para decirnos, que un solo acto que haga Luisa en Su Voluntad para colaborar en la construcción de este Reino, es tan importante, porque es un acto de más hecho, y una labor de menos que se necesita para esta Construcción tan anticipada por Ellos. Asimismo, este acto de Luisa reconfirma nuestros Derechos a estar en ese Reino; de hecho, cada acto de más que hagamos ahora cada uno de nosotros, reconfirma más y más nuestros Derechos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**

Luisa escribe que, en aquellos días, se estaba planeando algo relativo a la publicación de los Escritos y que había "*ciertas oposiciones*". Ella no describe en qué consisten esas "oposiciones". Pero, el Señor sí que habla de esto. Todo tiene que ver con el hecho que las personas encargadas de publicarlos, se niegan a poner sus nombres, responsabilizándose por su publicación.

Para el Señor la situación es absurda. Supongamos que la Librería Fiat que ha publicado estos libros traducidos al español y que todos utilizamos, hubiera decidido no poner su nombre en la portada, ¿a quién le compraríamos los libros? Aquí no se trata de reclamar la "paternidad" de los Escritos, que son de Jesús y por extensión de Luisa, sino de reclamar y declarar quien es el que los publica, y de esa manera, se declara como un colaborador más con Jesús en la venida del Reino, que es, como ya leímos en el Bloque anterior **(A)**, lo más importante para Dios, y la razón de nuestra existencia. Y si no es así, veamos. ¿No nos pide a todos nosotros los que vivimos en Su Voluntad, que colaboremos con Él en la venida del Reino a través de nuestros actos? ¿Qué diferencia hay en la colaboración de aquellos a quienes se les ha pedido la publicación de los Escritos, y la colaboración que nosotros realizamos, haciendo aquello que Nos sugiere en nuestras diversas profesiones y oficios? Cuando nosotros declaramos a todos que vivimos en Su Voluntad, y que estamos estudiando estos Escritos, y tratamos de evangelizar a otros, ¿no estamos "publicando"?

No sabemos quiénes son esas personas. Sí sabemos, que, a la muerte de San Aníbal, los Escritos que este Santo había leído, y dado su aprobación como censor eclesiástico extraordinario, estaban en las manos de los principales de su Orden Rogacionista, a los que el santo había encargado que continuaran su labor. Como no hacían nada con ellos, Luisa se los reclamó, y por un largo tiempo, hubo considerables dificultades en obtener de nuevo la posesión de los Escritos que estaban en sus manos, con el consiguiente nerviosismo de Luisa. Es posible, que el Señor hable de ellos, o hable de sacerdotes en la curia de Corato, que, habiéndolos recobrado Luisa, tampoco querían publicarlos.

Aunque sea adelantarnos a la explicación que será necesaria después, esta "prudencia", esta "falsa humildad" con la que estos eclesiásticos tratan de ocultar su participación, es inaceptable para el Señor y Le duele grandemente. Decimos "falsa humildad", porque diciendo quizás, que ellos no son dignos de publicar esos Escritos tan "elevados", lo que en realidad encubren es su cobardía de declararse por el Señor, para que no los critiquen y los vean mal sus otros compañeros en la Iglesia, o sus superiores. ¿No es el martirio una valentía en aquel que martirizan, por "publicar" su adhesión a la doctrina de Cristo?

Además, al decir que ellos son los que publican no reclaman paternidad o propiedad intelectual sobre los Escritos, solamente han puesto a los Escritos en la manera más adecuada para que otros puedan leerlo y beneficiarse de ellos.

(1) Hija mía, cómo me siento doliente, habrían debido sentirse honrados, jactarse y gloriarse por hacerse conocer que son ellos los que tienen este gran honor de publicar las verdades sobre mi Santa Voluntad, honor y gloria más grande no podía darles, que llamarlos a un oficio tan alto, y en cambio quieren esconderse; cómo me duele el corazón, siento tanto dolor que no puedo contenerlo. - Como habíamos anticipado en el prólogo, Nuestro Señor inequívocamente declara, que Le duele que esas personas, rehusando hacerse conocer como los responsables de esa publicación, Le rechazan el honor grande que Les ha dado. Dice que “debieran sentirse honrados, y hasta jactarse y gloriarse en hacerse conocer”. Dice que “honor y gloria más grande no podía darles”. Por lo que dirá en el próximo párrafo, la publicación de los Escritos, como lo fue, la publicación de las Horas de la Pasión, que San Aníbal con tanto amor preparara y eventualmente publicó, es de una importancia capital, porque, como sabemos, sin los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, y el hecho de que quiere otorgarnos este Don de Vivir en Su Voluntad, no es posible que vivamos en Su Voluntad, y que, por tanto, podamos colaborar a la venida del Reino.

(2) Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino, - Anuncia el Señor, muy a las claras, la categoría e importancia de estos Escritos, y por qué Le duele tanto que estas personas hayan rechazado el honor de verse asociadas con esta Magna Obra de Su Amor.

Estos Escritos son el Nuevo Evangelio del Reino de Su Querer Divino. Dice “Nuevo”, porque ya existe un Evangelio, el de Su Vida y Obrar, en cuatro Versiones diferentes, en más de un sentido complementarias, pero al mismo tiempo, describiendo distintas orientaciones de Su Vida entre nosotros.

Es Evangelio, porque estos Escritos traen una Buena Nueva, a saber:

“la llamada de Dios a la criatura para que regrese al Orden, a su puesto, y a la finalidad para la que fue creada”; y añadimos nosotros: “la formación del Reino de la Divina Voluntad en la Patria Celestial del Planeta perfecto”.

Es Evangelio, porque enseña cómo este “regreso al Orden y a la finalidad” debe realizarse. Es Evangelio, porque muestra como Le es posible a la criatura perfeccionarse y contribuir con sus actos a que esta finalidad general se consiga. Es Evangelio, porque es nuestra Herencia, el medio a través del cual podemos reclamar los Derechos que Dios Nos ha dado de pedir, colaborar y eventualmente participar en la Aventura Maravillosa que será vivir en este Reino en el que ocurrirán “portentos jamás vistos ni escuchados”.

Y así pudiéramos continuar exponiendo las múltiples razones por la que es Evangelio, pero continuemos con Su Explicación.

(3) en el cual encontrarán las normas, el sol, las enseñanzas cómo ennoblecerse, elevarse a su origen y tomar el estado dado a ellos por Dios en el principio de la Creación, - Jesús Le especifica a Luisa, y a nosotros, que estos Escritos, a los cuales llama un Nuevo Evangelio, contienen en sí mismos, lo siguiente:

- a) Las normas, es decir, las reglas de comportamiento, como debemos actuar, pensar y sentir, con Modos Divinos, para que ese Derecho Suyo otorgado, pueda ser poseído legítimamente por nosotros.
- b) El sol, es decir, la iluminación necesaria para que esas normas puedan ser entendidas y para que podemos actuar, y sentir Su Amor Benevolente.
- c) Las enseñanzas de cómo ennoblecerse, es decir, este seguimiento de Sus Normas, que podemos hacer esclarecidos por Su Luz, dará a estos Hijos e Hijas de Su Voluntad, la nobleza original que poseían Adán y Eva.

- d) Y tomar el estado dado a Ellos desde el principio de la Creación. Este Nuevo Evangelio, Nos vuelve a comunicar el Derecho que Nos había traspasado de actuar como Él, en la persecución de Sus Planes para un Reino en medio de nosotros. Si el Reino del Fiat Supremo es un Reino todo Divino, que es concebido en la Divinidad, ese Reino solo puede ser logrado por criaturas que puedan actuar a lo Divino, y en el Ámbito Divino.

(4) encontrarán el Evangelio que tomándolos de la mano los conducirá a la verdadera felicidad en la paz constante, - Dice el Señor que este Nuevo Evangelio es la Guía que Nos toma de la mano para conducirnos a una Vida en Su Voluntad, así como el Evangelio anterior era la Guía que nos tomaba de la mano para conducirnos a Su Redención. La única diferencia que existe entre ambos Evangelios, es el propósito que cada uno tiene.

Dicho esto, debemos consignar que atribuye a este Nuevo Evangelio, una característica que no había anunciado antes en el Evangelio de Su Redención, ni por Él Mismo, ni a través de Sus Evangelistas, pero que muy bien puede aplicarse al Evangelio de la Redención. Dice que este Nuevo Evangelio, “nos conduce a la verdadera felicidad, (que solo se consigue) en la (adquisición de una) paz constante”. Añadimos los calificativos “que solo se consigue”, y “adquisición de”, porque la Paz que se consigue cuando se vive centrado en Él, y en Sus Verdades, y eso es lo que nos permite adquirir y experimentar la “verdadera felicidad”.

(5) la única ley será mi Voluntad, la cual, con su pincel de amor entintado en los vivos colores de su luz, restituirá al hombre la semejanza de su Creador, - Nuestro Señor “da un salto” para dejarnos ver, como una panorámica, lo que sucederá cuando venga Su Reino a la tierra.

Dice que la Única Ley será Su Voluntad, es decir, que todos Nos regiremos por Su Misma Voluntad, expresada en nuestros respectivos Planes de Vida. Recordemos, que, con esta Nueva Vida, vienen Planes adicionales, con los que Nos lleva de la mano, para poder vivir esta segunda vida en la Divina Voluntad. Estos planes adicionales no promueven ni piden comportamiento moral, sino comportamiento colaborador. Pero, no habla de esto solamente. Habla también de esos momentos futuros, en los que no habrá necesidad de comunicación de mandatos, de normas, porque lo que Él quiera hacer en ese Reino, quedará instantáneamente transmitido a cada uno de nosotros, y eso haremos. Las Sugerencias dejarán de existir, porque lo que nosotros haremos será lo mismo que Él quiere hacer, y lo sabremos en el mismo instante en que Él formule Su Decisión de lo que Quiera hacer. Más aun, como ya hemos estudiado en la Descripción 104, capítulo del 6 de mayo de 1928, volumen 24, Él Jesús que ha estado bilocado en cada uno de los que viven en Su Voluntad, “saldrá fuera” y será el que actúe, y nosotros que hasta entonces lo habíamos tenido a Él encerrado en nuestra Persona Dual, la Divina, y una Persona Humana especial, similar a la que tendremos después del Juicio Final, Persona Humana que se Nos entregará cuando lleguemos a la Patria Celestial. Entonces, seremos nosotros los que estaremos encerrados en Él, y Le seguiremos en lo que Él Quiera Hacer.

(6) ¡Oh, cómo deberían haber codiciado el recibir y el hacer conocer un bien tan grande, en cambio, todo lo contrario! – Vuelve Jesús a enfatizar el dolor que Le da, el ver como esas personas han desperdiciado esta oportunidad que Él Les brinda de estar asociados, con nombre y apellido, a este Reino tan importante para Dios. Dice que deberían haber “codiciado” este regalo. El que “codicia”, compite activamente por ganar aquello que codicia, y cuando alcanza el honor o la fortuna que ha codiciado, hace saber a todos los demás, lo que ha conseguido. No así ellos; todos buscan la manera de desasociarse con este Proyecto.

(7) En la Redención los evangelistas se sintieron honrados de hacer conocer quiénes eran aquellos que ponían fuera el Evangelio, para que fuera conocido por todo el mundo, y con gloria señalaron su nombre, tanto, que al predicar el Evangelio primero se dice el nombre de quien lo escribió y después se dice el Evangelio, - El Señor Nos hace saber que los Evangelistas aceptaron Su Sugerencia de que reclamaran para sí, el honor de haber escrito y publicado a todos, la Redención del Señor. De esto se trata. Mirémoslo desde este punto de vista. El Señor quiere comunicarnos que Nos ha redimido. A Él le conocen unos cuantos, y esos saben, pero, los que vienen detrás, ¿cómo saben? Hay que escribir y publicar esta Buena Nueva. La Labor se encomienda a 4 hombres, dos de ellos discípulos directos, Juan y Mateo, y los otros dos, discípulos de los discípulos, Marcos y Lucas. Todos aceptan y comprenden la necesidad de que se sepa que son ellos los que están narrando

la Historia del Señor. Sus propias vidas humanas, su cercanía a los hechos narrados, dan mayor validez a lo que se narra. Si no pusieran sus nombres, surgirían muchas dudas acerca de la veracidad de esta Vida de Jesús que narran, porque no se podría atestiguar que ellos estaban en condiciones de conocer aquello de lo que hablaban.

Dice el Señor que Él ha premiado esta acogida a Su Sugerencia haciendo que el nombre de los evangelistas se conozca por todas las generaciones hasta el fin de los tiempos, dándoles el honor de que Nuestra Iglesia católica diga sus nombres aun antes de proclamar el Evangelio. Hasta ahora quizás no habíamos dado importancia a esta práctica universal del canon de la Iglesia de anunciar el nombre del Evangelista, pero ahora sabemos que no es por casualidad, sino porque es un mandato que el Señor Le sugirió a algún Papa de los primeros siglos para que así se hiciera.

(8) así quiero que se haga sobre las verdades de mi Voluntad, que de todos se sepa quiénes son aquellos que han llevado tanto bien al mundo. - Los que escriben estas Guías de Estudio siempre habían pensado que ayudaban a todos los que leían, si permanecían en el anonimato, para que la atención se concentrara en lo que se lee y comenta, y no en los que han preparado eso que se lee y comenta. Pensábamos también, y ahora vemos erróneamente, que declarando quienes somos, personas laicas, nuestros comentarios y explicaciones, carecerían para muchos, de la autoridad que viene con el carácter consagrado, y serían desechados, porque, ¿qué pueden entender los laicos de estas Revelaciones tan sublimes?

Pensábamos también, que la "audacia en la Fe" que estos Escritos requieren para poder ser analizados y explicados, pudiera causar que los encargados eclesiásticos pensarán que estábamos siendo excesivamente audaces, al punto de que debían impedir que continuáramos. Gracias a Dios, y a la tolerancia y benignidad del Padre Carlos Massieu y de la Madre Marianela Pérez, encargados eclesiásticos de este Apostolado, nada de esto ha ocurrido, y, aunque limitados en nuestra área de acción, continuamos con esta labor de Amor que creemos el Señor nos ha impuesto. Afortunadamente, nuestra área de acción se ha expandido virtualmente, a través del programa ZOOM y nuestro Website: Divina-Voluntad.com

Sabemos que al preparar estas Guías de Estudio estamos obstaculizando la búsqueda independiente y personal que cada uno debe hacer de estas Revelaciones Divinas, porque muchos dejarán de estudiar por su cuenta y se contentarán con lo que les explicamos. Por otro lado, sabemos, que las dificultades que nosotros encontramos leyendo al Señor, las encuentran todos, y que muchos pueden desanimarse, y se desaniman porque no entienden lo que leen, no entienden tampoco el propósito último de estas Revelaciones Divinas, y hasta piensan que no viven en la Divina Voluntad, ni sus esfuerzos cuentan. En ese caso, nuestra ayuda resulta importante y valiosa.

Dicho todo esto, también sabemos, que para Dios es más importante que todos sepamos lo más rápidamente posible de lo que se trata este Apostolado encargado a Luisa, para que, sin pérdida de tiempo, colaboremos con el Espíritu Santo encargado de esta Santificación, la Obra que más Les importa a todos: el restablecimiento del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Si algo todos deben entender relativo a estas Revelaciones, es que Nuestro Dios quiere que nosotros, libre e informadamente, hagamos todos nuestros actos en Su Voluntad, los involuntarios y los voluntarios, particularmente los que resultan de lo que aprendemos en los Escritos, para que, a través de esos Actos, como si Él Mismo los hiciera, pueda Él traer a la tierra el Reino de Su Voluntad.

Esto es lo más importante de todo, y todo desemboca ahí. El tiempo apremia, la Urgencia Divina es mucha, y "perder el tiempo" tratando de llegar independientemente al conocimiento de lo que es importante, no es cosa que a Dios Le agrada en lo más mínimo, y es la razón última por la que Nos utiliza, como pensamos seguirá utilizando a otros laicos, para los mismos objetivos.

Por todo esto, a partir del día de hoy, 25 de marzo de 2011, fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora y Madre Santísima, Lilita y Cándido Fernández ya no pueden continuar pensando así. Si hoy, haciendo el comentario sobre este párrafo 8 del Señor, continuáramos en el anonimato sería ir en contra de lo que el Espíritu Santo y Nuestro Señor Quieren, y eso ya no podemos continuar haciéndolo.

Seguimos pensando que lo que hemos recibido gratis, debemos distribuirlo gratis, según lo que escribiera San Mateo, porque se lo oyó decir al Señor; por tanto, al asociar nuestros nombres como los autores y publicadores de estas Guías de Estudio no lo hacemos para reclamar ningún Derecho intelectual sobre estos Comentarios y Guías de Estudio, que son de todos, sino para cumplir con lo que Nuestro Señor y Dios quiere.

El valor de estas Guías de Estudio solo Dios lo sabe; puede que perduren y sirvan a muchos, y puede que perezcan y solo sirvan a aquellos que fielmente han acompañado al Señor, y a nosotros, en estos Estudios por años, pero eso ya no está en nuestras manos el saberlo.

(9) Pero créelo, todo es por causa de la prudencia humana, ¡ah! cuántas obras divinas ha hecho malograr en medio a las criaturas la prudencia humana, que han llegado, como holgazanes, a retirarse de las obras más santas, pero mi Voluntad sabrá triunfar sobre todo y burlarse de ellos, pero no puedo esconder el dolor de tanta ingratitud humana a un bien tan grande. – No creemos necesarios muchos comentarios adicionales a Sus Palabras que lo que ya ha dicho. La prudencia en todo es buena, pero la excesiva prudencia encubre a veces un poco de cobardía, y por cobardía, disfrazada de prudencia, se deja de hacer lo que Nuestro Señor quiere de nosotros.

* * * * *

Este Bloque **(C)** no es difícil de entender, aunque es intrigante. Analicemos pues Sus Palabras con el cuidado habitual.

(1) Hija mía, gracias, en cada acto mío te espero siempre para decir: 'La pequeña hija de mi Querer no me ha dejado jamás solo.' - Lo curioso de este párrafo es que el Señor no dice "en cada acto tuyo", sino que dice "en cada acto mío", porque el tópico del Bloque es la Soledad en que se encontraba cuando estaba entre nosotros, y el que busca compañía, la busca, en cada acto que hace. El tópico es como decíamos al principio: intrigante. Sabemos que el Señor nunca estuvo solo, como Él mismo declara en el párrafo 4, siempre estaba acompañado por los Ángeles, por Su Madre, y aunque no lo menciona, pero es obvio, tenía la compañía inseparable del Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad, que Representaba a los restantes Miembros de la Familia Divina. Además, ya en este párrafo anuncia, que la "Pequeña hija del Divino Querer no Me ha dejado jamás solo". Dicho todo esto, por tanto, no se trata de una soledad absoluta, sino relativa. ¿Cómo así?

La respuesta la encontramos y la analizaremos en el párrafo 2.

(2) Tú debes saber que mucho me pesaba mi soledad, porque Aquél que había venido por todos y a buscar a todos, debía ser solicitado por todos, y por cada uno de ellos sentía a lo vivo la pena de la soledad en la cual me dejaban; - Como habíamos anunciado Nuestro Señor define el concepto de soledad que Le pesaba. Rompamos la secuencia lógica de Sus Palabras, para un mejor entendimiento.

- a) Aquel que había venido por todos,
- b) Aquel que había venido a buscar a todos,
- c) Aquel que debía haber sido solicitado por todos, y por cada uno de ellos,
- d) Aquel, Jesús, Era ignorado por todos.

Aunque no lo dice tan a las claras como nosotros lo decimos, Nuestro Señor hace la equivalencia de Su Soledad con el desprecio que conlleva "el que los Suyos no lo conocieron". Eso dice San Juan, y eso dice ahora el Señor.

(3) con mi mirada indagadora iba indagando si alguno me buscaba y amaba mi compañía, y muchas veces inútilmente buscaba este consuelo. – En cuanto un ser humano comienza a razonar y a interactuar con sus semejantes, una de sus objetivos es encontrar compañía en esos otros con los que quiere interactuar. En algunos seres humanos esto es más importante y necesario que en otros. Nuestro Señor declara en este Bloque,

que la compañía de aquellos a los que había venido a rescatar, y el consuelo que esa compañía trae consigo, Le era muy importante; porque no siempre lo encontraba.

(4) Sin embargo tú debes saber que en tanta soledad en la cual me dejaban las criaturas, no quedaba jamás solo, tenía la compañía de los ángeles, la de mi Mamá, que si bien lejana, mi Voluntad Divina me llevaba su latido y todos sus actos en cortejo en torno a Mí, que me hacían compañía, y además, desde entonces me llevaba a la recién nacida de mi Fiat con todo el grupo de los hijos de mi reino para mi compañía, - Como bien dice aquí el Señor, y ya anunciábamos en el párrafo 1, esta soledad era relativa, puesto que toda la Corte Celestial, Su Madre Santísima, Luisa y todos nosotros Le acompañábamos mientras Él estaba en la tierra. Aunque esta es una Revelación tremenda, ya Nos la anunciado con anterioridad diciéndonos, que fuimos concebidos junto con Él en Su Madre Santísima, y que ha rehecho todas nuestras vidas y las ha encerrado en Su Humanidad, y ahora Nos dice que Le hacíamos compañía durante toda Su Vida entre nosotros.

La pregunta obligada es: ¿Cómo se puede hacerle compañía a otro ser humano sin uno saberlo? Para Nuestro Dios nada es imposible. No habla de estar con Él simbólicamente, sino que dice que “**desde entonces Me llevaba a la recién nacida de Mi Fiat con todo el grupo de los Hijos de Mi Reino para Mi compañía**”. Por tanto, las implicaciones son extraordinarias y debemos discutir las brevemente.

Por lo que dice, todos los que hemos vivido, vivimos y viviremos en Su Voluntad, Le hemos acompañado en Su Vida, pero, ¿en qué momento de nuestras vidas terrenas? Lo único que tiene sentido lógico, es decir, que Le hemos acompañado en Vida Suya, porque, anticipando, que eventualmente, nosotros viviremos en la Divina Voluntad, Nos ha Manifestado, Nos ha Materializado, para que Le acompañáramos.

Interpretamos pues, que, así como algún día, todos nosotros viviremos en el Reino con Él y Su Madre Santísima, en la plena propiedad de este Don, así también Le hicimos compañía en la tierra, aun antes de haber vivido realmente, en la plenitud del Don. Mas sobre esto, en el próximo párrafo, en el que discutiremos, una vez más, la *Corrida de Ensayo*.

(5) porque para mi Querer Divino todos los tiempos son suyos, y tiene virtud de reducirlos a un solo punto, para tenerlos en todos los tiempos en acto continuo sin cesar jamás. - Ya hemos hablado extensamente en otras Descripciones sobre el concepto de la *Corrida de Ensayo* como la manera en la que Dios puede manejar la conducta impredecible de seres humanos con libertad de decisión, sin perder el Control Divino sobre nuestras existencias, interviniendo con Sus Propias Acciones para contrarrestar las nuestras, cuando fuere necesario.

Bajo este concepto, aunque nada haya sucedido desde el punto de vista humano, o sea, en el tiempo, para Dios, ya todo ha ocurrido; Él sabe cómo nos comportaremos individual y colectivamente, y ha dispuesto todo, para que nada de lo que hagamos, usando bien o usando mal nuestra libertad de decisión, pueda “descarrilar” Sus Planes respecto de Su Objetivo Último, cual es el restablecimiento del Reino de Su Voluntad empezado con las primeras parejas de seres humanos.

Dentro de este concepto de la *Corrida de Ensayo*, en la que también Él “vivió”, ya nosotros hemos vivido con Él, y Le hemos hecho compañía. Nuestra “materialización” como seres humanos, invisibles a todos los demás seres humanos, pero no para Nuestro Señor, es para Él, un juego de niños.

(6) Además de esto, conforme el alma recuerda lo que Yo hice y quiere estar en torno a Mí, prepara el vacío en ella donde poner el fruto de lo que Yo hice y sufrí. - Nosotros no sabíamos hasta hoy, que leemos este capítulo, que ya Le hicimos compañía al Señor cuando Él vivió entre nosotros, pero es obvio que aquella compañía que Le hicimos tiene que ser actualizada ahora, en el tiempo, para que todo lo que Dios anticipó se haría, de hecho, se haga.

Por eso, dice el Señor en este párrafo 6, que ahora que sabemos, y “conforme el alma recuerda lo que Yo Hice y quiere estar en torno a Mí”, cada uno de nosotros tiene que actualizar aquella compañía que Le hicimos, diciendo eso mismo:

Queremos Señor hacerte compañía mientras viviste en la tierra, y esto lo hacemos con toda efectividad al conocer y repetir tu Vida, en el estudio de los Evangelios, y en los Estudios de los Escritos de Luisa, particularmente los Escritos sobre Tu Pasión.

Es importante entender este punto completamente. Todo lo que el Señor dice que sucedió, necesita suceder en el momento de tiempo en que está llamado a suceder, porque si no hacemos lo que debemos hacer en el momento de tiempo en que está llamado a suceder, no “completamos” aquel Acto anticipado. Por supuesto, que no hay peligro alguno de que no lo hagamos, porque nuestros actos completados ya se han visto hechos en la *Corrida de Ensayo*. Lo que tenemos que hacer en cada momento de tiempo, ya ha sido hecho, por nosotros, en la *Corrida de Ensayo*, por lo que no hay “peligro” de que no suceda.

Resumen del capítulo del 26 de agosto de 1928: (Doctrinal) – pagina 157 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el 2011 como la Descripción 108. Ahora que lo estamos estudiando en el volumen 24, lo transcribimos, en el año 2021, con las modificaciones necesarias para registrar los nuevos Conocimientos que hemos adquirido.

**La Divina Voluntad es más que madre; cómo crece junto y forma su Vida.
El destello de luz de lo obrado en Ella.
El regreso del aliento de Jesús para hacer reinar la Divina Voluntad.**

Descripción 108 – La Divina Voluntad y el desarrollo del Cuerpo de Luz en la Persona Divina -

Mi vuelo en el eterno Fiat es continuo, me parece que no sé estar, ni sé detenerme en otra parte más que en Él, lo siento más que vida en mí y fuera de mí, y por cuanto corro y vuelo no encuentro más que obras, propiedad interminable y sin confín y su Vida palpitante en todo y dondequiera, y mientras este Querer Divino se encuentra en lo alto, en lo bajo conserva todo, es actor y espectador de todo. Ahora, mi pequeñez se perdía en el Fiat Divino, giraba por toda la Creación y haciendo resonar mi pequeño “te amo” en cada cosa creada, pedía el reino de la Voluntad Divina sobre la tierra, y mi amable Jesús haciéndose ver que me llevaba en sus brazos para hacerme seguir los actos de su Divina Voluntad me ha dicho:

(A) “Hija mía, ¡cuánto te ama mi Querer, más que madre te tiene entre sus brazos, y mientras te tiene estrechada a su seno te está dentro para crecer junto contigo, late en tu corazón, circula en tu sangre, camina en tus pies, piensa en tu mente, habla en tu voz; es tanto su amor, su celo, que si eres pequeña se hace pequeña, si creces crece junto contigo y si obras te engrandece tanto, que te extiende en todas sus obras. La madre puede dejar a su hija, puede dividirse, estar lejana; mi Voluntad jamás, porque haciéndose vida de su hija se vuelve inseparable, así que aun el quererla dejar no lo puede, porque es su misma Vida que vive y ha formado en su hija. ¿Quién puede tener este poder y amor insuperable de formar y hacer crecer su vida junto con su hija? Ninguno; solamente mi Voluntad, que, poseyendo un Amor eterno y una virtud creadora, crea su Vida en quien renace y quiere ser solamente su hija. He aquí por eso la razón de que tu giras en la Creación, porque esta Madre de mi Voluntad Divina quiere su Vida que ha formado en ti, su hija, en todos sus actos; así que quien vive en mi Fiat Divino corre junto a la carrera vertiginosa, ordenada y armónica de toda la Creación, y así como la carrera ordenada de todas las esferas forma la más bella música armoniosa, así el alma que corre junto forma su nota de armonía, que haciendo eco en la patria celestial, todos los bienaventurados ponen atención y dicen: ‘¡Cómo es bello el sonido que se oye en las esferas, porque gira en ellas la pequeña hija del Fiat Divino, es una nota de más y un sonido distinto que oímos y el Querer Divino lo lleva hasta las regiones celestiales!’ Por eso no eres tú la que corres, es mi Voluntad que corre y tú corres junto con Ella.”

Después continuaba pensando en los grandes prodigios y sublimidad del Fiat Divino, y mientras me sentía perdida en Él, mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, así como el relámpago sale de las nubes e ilumina la tierra, y después se retira de nuevo en el seno de las nubes para clarificar frecuentemente con su luz la tierra, así el alma que vive en mi Querer, conforme obra hace salir sus destellos desde el seno de su humanidad y forma otras luces en el Sol de mi Fiat Divino, y no sólo eso, sino que aclara la tierra de las tinieblas del querer humano; sólo que el relámpago que hacen salir las nubes es luz limitada, en cambio la Luz del relámpago hecho en mi Querer Divino es sin límites, y en su Luz lleva el conocimiento de Él, porque el obrar en mi Querer contiene la Fuerza universal, por lo tanto, Fuerza única, nueva creación, Vida Divina, por eso, en cuanto hace su acto de destello, todas las puertas de mis obras se abren para recibir la nueva creación y el destello de Luz de lo obrado por la criatura en mi Fiat, por eso todas mis obras se sienten renovadas y doblemente glorificadas, así que todas festejan al sentir la nueva fuerza creadora sobre ellas."

Después de esto mi siempre amable Jesús se hacía ver como pequeño niño en el fondo de mi pequeña alma, me estrechaba, me besaba, me daba su aliento y yo me sentía infundir nueva vida, nuevo amor, y yo le repetía lo que Él me hacía, y repitiendo sus besos me ha dicho:

(C) "Pequeña hija de mi Querer, mi aliento, infundiéndose en ti te renueva, y con su potencia vivificadora destruye en ti la infección del germen del querer humano y vivifica el germen de mi Fiat Divino. Este aliento es el principio de la vida humana de la criatura, la cual, en cuanto se alejó de mi Querer perdió mi aliento, y si bien le quedó la vida, pero no sentía más la fuerza vivificadora de mi aliento, que vivificándola la mantenía bella, fresca, a semejanza de su Creador, así que el hombre sin mi aliento permanece como aquella flor que, no teniendo más lluvia, viento y sol, se decolora, se seca y declinando su cabeza se dispone a morir. Ahora, para rehabilitar el reino de mi Querer Divino en medio de las criaturas, es necesario que regrese mi aliento continuo en medio de ellas, que soplándoles más que viento les permita entrar el Sol de mi Voluntad, que con su calor destruya el mal germen del querer humano, y así regrese bello y fresco como había sido creado, y la flor, enderezando su tallo bajo la lluvia de mi Gracia, levanta su cabeza, se vivifica, se colorea y tiende a la vida de mi Querer, no más a la muerte. ¡Oh, si supieran las criaturas el gran bien que estoy preparando, las sorpresas de amor, las gracias inauditas, cómo estarían más atentos! Y quien conoce los conocimientos de mi Querer, ¡oh, cómo pondría la misma vida para lanzar estos conocimientos en medio del mundo!, a fin de que todos se dispusieran a recibir un bien tan grande, porque estos conocimientos tienen virtud de ayudar y facilitar las disposiciones humanas para un bien tan grande; pero la ingratitud humana es siempre la misma, en vez de prepararse piensan en todo lo demás y se precipitan en el pecado."

* * * * *

En este importante capítulo, Nuestro Señor anuncia más precisamente la naturaleza y funcionalidad de la relación que tienen los seres humanos con la Divinidad, cuando renacen y viven en Su Voluntad.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ¡cuánto te ama mi Querer, más que madre te tiene entre sus brazos, y mientras te tiene estrechada a su seno te está dentro para crecer junto contigo, - Como es Su Costumbre, el párrafo 1 es el titular del Bloque. Hasta este capítulo, Nuestro Señor había descrito nuestra relación con la Divina Voluntad, en Él, como una Relación Matrimonial, un Esponsalicio, pero ahora, cambia Su Narrativa para hablar de una relación maternal.

De inmediato, viene a nuestra mente los detalles de la relación que hemos tenido con nuestra madre terrena, particularmente la protección que sentíamos en sus brazos. Es aquí que empieza el Señor a describirla, y es la pauta que hay que seguir para entenderle.

Cuando renacemos en Su Voluntad, lo primero que sucede, por tanto, es que la Divina Voluntad, en una Iteración del Acto Único, Concibe y Pare una Vida de la Luz que va a residir en un planeta perfecto, que está en el Ámbito de Luz que es la Divina Voluntad. Esta Vida de la Luz toma la Forma, Funcionalidad y Capacitación de una Persona

Divina, Cuerpo de Luz y Vida Obrante, y esta Persona Divina, es la que el Divino Querer, puede “estrechar en Su Seno”.

Lo que sigue no nos sorprende porque ya lo ha implicado muchas veces en muchos otros capítulos, pero aquí habla con mayor precisión sobre lo que sucede. Dice que Su Voluntad Misma, una Vida Obrante, “está dentro de nosotros para crecer junto con nosotros”. El Conocimiento de estar dentro de nosotros, es el concepto de Bilocación de Su Voluntad que empezó a usar en el volumen 19, y que luego ha usado con varias expresiones sinónimas en los capítulos posteriores, hasta llegar al concepto más conciso y definitivo de Vida Obrante, que empezó a utilizar en el capítulo del 29 de diciembre de 1926, volumen 20, y ha continuado utilizando desde entonces.

Una de las características más importantes de esta Vida Obrante, es la de que “crece junto con nosotros”, con lo que implica que es Parida igual que una recién nacida, porque nuestra Persona Divina empieza como recién nacida, lista para aprender este Nueva Vida, este Nuevo Evangelio. Así que son dos los recién nacidos: nuestra Persona Divina y Su Vida Obrante. Ambas pues, necesitan ahora de la alimentación especial que requiere un recién nacido, y requieren también de una protección especial, porque el estado de todo recién nacido es el de estar indefenso.

La pregunta obligada es: ¿Quién protege y alimenta a estos dos recién nacidos? La Divina Voluntad Misma, por supuesto.

Diremos, además, que, en este capítulo, Nuestro Señor no enfatiza tanto el aspecto alimenticio, que se consigue con el estudio de los Escritos, para concentrarse en el aspecto de protección, de guía, y de inseparabilidad que esta clase de protección conlleva para ser efectiva. Dicho de otra manera, no se puede proteger a distancia, o por delegación. Las madres entienden esto perfectamente, de ahí su deseo e interés de estar siempre al lado del recién nacido para atenderlo, en todas sus necesidades y protegerlo.

Vamos a caracterizar ahora a esta Persona Divina que renace, y decimos que es nuestra Identidad Personal. Ahora bien, ¿qué queremos decir con esto? La explicación es un poco larga, pero necesaria porque es importante. Empezamos.

Cada cosa creada que es identificable, y por tanto distinguible de otras, pertenece a alguna especie, y las identificamos, precisamente, para destacarlas, de lo contrario, se perderían dentro de la especie. Nada hay más genérico, por ejemplo, que un grupo de recién nacidos de la misma raza por supuesto. Todos se parecen, y si no fuera por las “etiquetas” que les ponen a las cunas, y los brazaletes que les ponen en los bracitos, con los nombres de los padres, muchas confusiones habría. Independientemente de la identidad paterna que tienen por ahora, nos preguntamos: ¿Cuándo es que cada niño recién nacido adquiere carácter individual y es distinguible de todos los demás niños? Pues, en términos generales ocurre, cuando se le da un nombre al niño o niña, y se la inscribe en el registro civil, y, además, en nuestro caso, cuando nos bautizan.

Así pues, cuando nos dan un nombre, nos introducen oficialmente a la familia humana, y somos una persona, y con tal nombre y como tal persona, seguiremos siendo identificados ante Dios y los hombres, para siempre.

Dicho todo esto, el Señor Nos dice que renacemos en Su Voluntad. La única explicación satisfactoria que encontramos para estas palabras, al parecer poéticas y evocadoras de nuestra nueva realidad ante Él, es la de que el Ser Divino Nos da una nueva identidad personal delante de Él, un nuevo nombre, con el que ahora Nos identifica y nos distingue para siempre.

No hemos leído nada de esto en ninguno de los capítulos, y quizás algún día encontremos el texto aclaratorio, pero pensamos con toda lógica, que Dios Nos da este nuevo “nombre”, esta nueva identidad personal para distinguirnos de la identidad que tenemos con nuestra Persona Humana, y por otra razón importantísima que reservamos para el próximo párrafo.

A Luisa el Señor la llama: la Pequeña Hija de Su Voluntad, pero ¿tiene el Señor otro nombre para Luisa que sólo Él sabe? Por supuesto que sí. Definitivamente sabemos por los textos bíblicos, que cuando Dios cambia la misión de

una criatura, es como si la renaciera, y, por tanto, Le da un nuevo nombre, una nueva identidad personal, con cuyo nombre redefine a esa persona delante de los hombres y delante de Dios. Ahondamos más en el ejemplo, ¿concibe alguno de los lectores que en el Cielo puede conocerse a San Pedro por otro nombre que ese? Empezó como Simón, pero terminó como Pedro. Igualmente, San Pablo empezó como Saúl, pero terminó y siempre será Pablo.

(2) late en tu corazón, circula en tu sangre, camina en tus pies, piensa en tu mente, habla en tu voz; es tanto su amor, su celo, que si eres pequeña se hace pequeña, si creces crece junto contigo y si obras te engrandece tanto, que te extiende en todas sus obras. – este es por supuesto, el párrafo clave del Bloque, porque Nuestro Señor describe la existencia y funcionamiento de la Persona Divina, y particularmente la del Cuerpo de Luz, animado por Su Vida Obrante, con los cuales se efectiviza esta Vida en la Unidad de la Luz a la que renacemos, con esta nueva Identidad Personal.

Por efectivizar queremos decir, que esa Persona Divina necesita estar en algún lado, porque, aunque es de Luz, no puede existir en el “vacío”. Y, ¿dónde reside? En realidad, solo hay un lugar “lógico” en el que esa Persona Divina, por ahora, puede residir, y es en la Realidad casi Divina de la Patria Celestial, en el Planeta Perfecto.

Nuestras dos Personas, están viviendo en paralelo, una en este planeta imperfecto, la otra en la Patria Celestial, e interaccionan la una con la otra, en una forma absolutamente misteriosa, pero real, a través de una Vena Divina de Luz que las conecta.

Una vez más: **a)** las dos Personas no están mezcladas, cohabitan, por ahora a la distancia, luego juntas; **b)** tenemos una nueva identidad personal, un nuevo “nombre y apellido”, y delante a Dios, hemos cambiado para siempre.

Todo esto nos hace recordar la expresión que el Señor usa con Luisa en un capítulo, y que ahora hace más sentido que nunca, cuando Le dice que “*tu vida ya ha pasado*”, con lo que claramente Declara que esta nueva vida es la única que, realmente, cuenta.

Cuando ahora nosotros actuamos, sea cual fuere el acto, la Persona Divina replica el acto que nuestra Persona Humana inicia, siguiendo la *Sugerencia de Acción* de la Santísima Trinidad. Esto es lo que el Señor ilustra cuando habla de que “*late en tu corazón, circula en tu sangre*”; la función circulatoria siendo la que siempre destaca porque es la función de vida más importante, aunque también habla de algunas de las otras funciones humanas significativas.

Más importante aún. Dice el Señor que, “*y si creces*”, en Su Retórica habitual, porque, es obvio que Él espera que crezcamos con el estudio de los Escritos, y Él hará todo lo necesario para que suceda, pero siempre queda la posibilidad de que la recibamos y no hagamos nada que la haga crecer. Regresando al punto. Dice que, si esta Persona Divina crece, Su Voluntad crece “*junto contigo*”, “*y si obras te engrandece tanto, que te extiende en todas sus obras*”.

Lo que el Señor implica adquiere características extraordinarias. En la medida que esta Vida Obrante actúa, nuestra Persona Divina participa cada vez más de lo que la Voluntad Suprema está Creando, Constituyendo, y va “pareciéndose” más a la Voluntad Suprema, y más merecemos el Don que se Nos ha concedido.

3) La madre puede dejar a su hija, puede dividirse, estar lejana; mi Voluntad jamás, porque haciéndose vida de su hija se vuelve inseparable, así que aun el quererla dejar no lo puede, porque es su misma Vida que vive y ha formado en su hija. – Reanuda la argumentación original de protección y defensa de Luisa, y por extensión de cada uno de nosotros, porque necesita proteger y defender la Vida de Su Voluntad, la Vida Obrante “*que ha formado, y vive en Luisa*” y en nosotros. La precisión del Señor es cada vez mayor en estos volúmenes superiores. En un sentido más exacto de lo que puede parecer a simple vista, al proteger y defender a Su Voluntad estendida en nosotros, más redobla Sus Esfuerzos por mejorarnos, para que más y más cooperemos con Él en la protección y defensa de esta nueva Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado.

(4) ¿Quién puede tener este poder y amor insuperable de formar y hacer crecer su vida junto con su hija? Ninguno; solamente mi Voluntad, que, poseyendo un Amor eterno y una virtud creadora, crea su Vida en quien renace y quiere ser solamente su hija. – Los detalles continúan. El Señor distingue entre el acto de Creación que implica el otorgarnos el Don, que requiere un Fiat Omnipotente Suyo, del acto de Formación de la Persona Divina que Su Voluntad realiza, con lo que se actualiza el Don que se regala.

La Vida de Su Voluntad que Ellos Tres poseen es Vida Divina, que no puede ser creada, y solo puede ser formada, o mejor parida y estendida en nuestra Persona Divina, para así, participarnos de todo lo que Él Es y Hace.

Ahora bien, para poder entregarnos esa Vida de Su Voluntad que ha formado, Dios necesita hacer un Acto Omnipotente de entrega, y ese acto, que se realiza en el momento de nuestra aceptación de esta Vida que quiere regalarnos, es un Acto que necesita ser creado.

Un ejemplo quizás ayude. Si yo decido sonreírle a una persona, en realidad hago dos actos distintos. El primero de esos actos es el de decidir sonreír, y el otro acto es el de formar la sonrisa que quiero regalarle a esa otra persona

(5) He aquí por eso la razón de que tú giras en la Creación, porque esta Madre de mi Voluntad Divina quiere su Vida que ha formado en ti, su hija, en todos sus actos; - Ya Nos tiene acostumbrados el Señor, a darnos nuevas razones por las que debemos hacer Giros en la Creación. Con la explicación que Nos ha estado dando hasta ahora en este Bloque, y lo que dice en este párrafo comprendemos, que Su Voluntad Quiere que esa Vida Obrante vaya desarrollándose, repitiendo los Actos que la Mamá Voluntad ya ha hecho, y esta repetición solo puede hacerse, repitiendo lo ya hecho. Visualicemos pues, que este proceso de desarrollo, es uno de Sus Objetivos más importantes: Quiere equipararnos a Ellos, en la medida que esto es posible en criaturas como nosotros. Nos explicamos un poco más, y prestemos atención a lo que sigue.

Debemos mirar al Acto Único de Creación que Dios realiza, como un Acto de Desarrollo de Su Vida, o sea un desarrollo de Dios Mismo; y, aunque parezca descabellado lo que decimos, Dios desarrolla Su Propia Vida, sin Plan alguno preconcebido, con la Libertad Absoluta de actuar que posee.

El Ser Divino desarrolla esta Vida Increada que tiene como Le place; la ha venido desarrollando desde siempre, y continuará desarrollándola eternamente también como Le place. Nos da una participación de esa Misma Vida que tiene para que también nosotros la desarrollemos haciendo cosas, que Él Sugiere, pero que no están hechas necesariamente, y de esa manera Estiende Su Misma Obra Creadora a través de nosotros.

Dicho esto, ¿qué "contenía" Su Voluntad antes de la Creación de Adán? Actos hechos por Dios, desarrollando Su Propia Vida, en nuestro caso, actos que ha hecho porque ha Decidido Humanarse como Jesús, y, subsiguientemente, para beneficio de la primera pareja de seres humanos y para su descendencia. Entran en la escena Adán y Eva, con sus Personas Duales, y reciben la plenitud de los Bienes, y empiezan a vivir, repitiendo lo que Dios ya había hecho por Ellos porque, aunque a nosotros nos parezca que una repetición no tiene valor, para Dios es necesaria esa repetición, porque al repetir, tomamos posesión de lo que ha hecho por Ellos y nosotros. Así, Adán, al principio, desarrollaba perfectamente la Vida Perfecta que se Le había concedido. Es la Persona Divina que Adán desarrollaría, por tanto, lo que interesaba e interesa a Dios, lo que Le interesaba e interesa en Su Madre Santísima y lo que Le interesa en Luisa, y ahora en nosotros. Nada podemos aspirar que sea más importante y valioso que ser una Copia de Nuestro Creador; desarrollar Su Vida Obrante como Dios Desarrolla Su Misma Vida.

(6) así que quien vive en mi Fiat Divino corre junto a la carrera vertiginosa, ordenada y armónica de toda la Creación, y así como la carrera ordenada de todas las esferas forma la más bella música armoniosa, así el alma que corre junto forma su nota de armonía, que haciendo eco en la patria celestial, todos los bienaventurados ponen atención y dicen: '¡Cómo es bello el sonido que se oye en las esferas, porque gira en ellas la pequeña hija del Fiat Divino, es una nota de más y un sonido distinto que oímos y el Querer Divino lo lleva hasta las regiones celestiales!' - Aunque el párrafo 2 es el párrafo clave porque anuncia todo lo que hemos tratado de explicar, este párrafo 6, es el párrafo que el Señor utiliza para explicarlo.

Estamos corriendo junto con la Divina Voluntad y toda la Familia Divina, en una carrera vertiginosa, porque no hay quien la detenga, pero es una carrera ordenada y armoniosa, que forma la más bella y armoniosa música, a cuya música nosotros contribuimos con nuestra propia nota de armonía. Todos oyen la nueva armonización que resulta de nuestra repetición de lo hecho. Cuando Su Madre Santísima lo hacía y hace, y cuando Luisa lo hacía, “era una nota de más, un sonido distinto que oímos”. También ahora que nosotros lo hacemos, debemos comprender que en las regiones celestiales se oye esta música adicional que creamos con nuestros actos en Su Voluntad.

(7) Por eso no eres tú la que corres, es mi Voluntad que corre y tú corres junto con Ella. – Claramente termina aludiendo a que es Su Voluntad la que corre, porque solo hay una Voluntad la que corre, la Suya. A nosotros, a nuestra Persona Divina, se le permite ahora, correr junto con Ella.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**

(1) Hija mía, así como el relámpago sale de las nubes e ilumina la tierra, y después se retira de nuevo en el seno de las nubes para clarificar frecuentemente con su luz la tierra, así el alma que vive en mi Querer, conforme obra hace salir sus destellos desde el seno de su humanidad y forma otras luces en el Sol de mi Fiat Divino, - Nuestro Señor describe el funcionamiento de la Persona Divina, diciendo que sus actos son como los relámpagos que se inician en la Persona Humana, y salen fuera, vía la Vena Divina, en dirección al Cielo, todos de Luz, y añaden su iluminación a la iluminación ya existente en Su Voluntad.

(2) y no sólo eso, sino que aclara la tierra de las tinieblas del querer humano; - pero no solo realizan esta Labor de Incorporación a la Voluntad Suprema, sino que su iluminación permanece en la Persona Humana del que origina los actos, para “aclarar la tierra de las tinieblas del querer humano”. El Señor utiliza esta misma expresión en el volumen 11, capítulo del 24 de abril de 1915, para referirse a la iluminación que se produce en la Persona Humana del que peca, cuando una criatura que vive en Su Voluntad entra en ese pecador o pecadora en el momento de la ofensa, para repararla con su propia reparación.

Aquí la expresión usada por el Señor puede asumirse que ocurre, pero no ya por nadie específicamente, sino que ilumina en forma general a la tiniebla permanente que existe en la humanidad pecadora. También puede pensarse, que esta iluminación que “permanece” en la criatura que vive en Su Voluntad, afecta a la misma criatura, cuya Persona Humana, necesita ser transformada para conseguir una equiparación tolerable con la Persona Divina.

(3) sólo que el relámpago que hacen salir las nubes es luz limitada, en cambio la Luz del relámpago hecho en mi Querer Divino es sin límites, y en su Luz lleva el conocimiento de Él, porque el obrar en mi Querer contiene la Fuerza universal, por lo tanto, Fuerza única, nueva creación, Vida Divina, - Ya en otros capítulos, no recordamos si antes o después de este, Nuestro Señor habla de cómo la Luz que “generan” las criaturas que viven en Su Voluntad, además de expansiva, lleva en sí misma, el Conocimiento de Su Voluntad a los demás.

Digámoselo de otra manera. A cada momento, a partir de Luisa, la Luz de los actos hechos en Su Voluntad, está presente y va siendo cada vez mayor, porque son más y más las criaturas que ahora viven en Su Voluntad. El Conocimiento de este Don de Su Voluntad, está como “flotando” en toda la tierra, toca a todos inevitablemente, y los “contagia” y hace posible que se incrementen las “conversiones” a esta Vida en Su Voluntad. Estas “bacterias Divinas” están prontas a “enfermar” a todos, y cada vez es más fácil, que más criaturas queden “contagiadas” por esta “enfermedad Divina”.

Esto no debe extrañarnos. La Urgencia Divina por la Venida del Reino del Fiat Supremo, es grande, y el Espíritu Santo Santificador y Dador de esta Vida en Su Voluntad, no puede esperar a que poco a poco, se vaya propagando este Nuevo Evangelio de Su Voluntad. Se hace necesario propagar estos Escritos como se propaga una plaga, para que se acelere el cumplimiento del número de actos necesarios. “El obrar en mi Querer contiene la Fuerza universal, por lo tanto, Fuerza única, nueva creación, Vida Divina”.

(4) por eso, en cuanto hace su acto de destello, todas las puertas de mis obras se abren para recibir la nueva creación y el destello de Luz de lo obrado por la criatura en mi Fiat, - Después de la digresión de los párrafos 2 y 3, Nuestro Señor regresa a Su Explicación de lo que sucede cuando el acto de la Persona Humana replicado por la Persona Divina, llega a las “Regiones Divinas”. Dice que el Ámbito de Su Voluntad abre sus puertas, para dejar entrar la “nueva creación y el destello de Luz”, del acto realizado por la criatura en Su Fiat. Como ya sabemos por el volumen 19, esta “entrada” de nueva Luz, Compacta aún más la Luz ya existente, la hace más bella, más brillante, más Divina.

(5) Por eso todas mis obras se sienten renovadas y doblemente glorificadas, así que todas festejan al sentir la nueva fuerza creadora sobre ellas. – Además del fenómeno de la Compactación anunciada, el contacto con esta nueva Luz hace que Sus Obras anteriormente realizadas, bien sea por Ellos Mismos, o por otras criaturas que viven en Su Voluntad, se renueven en Su Luz, se sienten “doblemente glorificadas” por la nueva Luz que llega.

Hay un fenómeno natural que ejemplifica lo que el Señor dice, en la Isla de Capri en Italia. En esta isla existen unas cuevas marinas a las que solo se puede llegar por unas pequeñas barquitas. La sección de mar inmediata a las cuevas está como luminiscente, con un color azulado. Los guías invitan a los turistas a que muevan el agua con los dedos, y al hacerlo, los microorganismos foto lumínicos responsables de esa claridad azul, como que se agitan y explotan en nueva luz azul. De igual manera pensamos nosotros, sucede con los actos de Luz que generamos a su entrada en la Patria Celestial.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (C).

(1) Pequeña hija de mi Querer, mi aliento, infundiéndose en ti te renueva, y con su potencia vivificadora destruye en ti la infección del germen del querer humano y vivifica el germen de mi Fiat Divino. - Continúa describiendo la acción de la Persona Divina, porque el Señor describe como Él, con Su Aliento, Bilocado y Cohabitando en nosotros, es el responsable de que, poco a poco, el germen del querer humano que Luisa y nosotros todavía tenemos, vaya siendo “curado” por el Germen bueno del Fiat Divino.

(2) Este aliento es el principio de la vida humana de la criatura, la cual, en cuanto se alejó de mí Querer perdió mi aliento, y si bien le quedó la vida, pero no sentía más la fuerza vivificadora de mi aliento, que vivificándola la mantenía bella, fresca, a semejanza de su Creador, - Con esta nueva explicación y semejanza, Nuestro Señor describe la caída de Adán y la nuestra, como un retiro de Su “Aliento Vivificador”, y cómo, al “retirarlo”, retiró también de Adán a la Persona Divina que cohabitaba con él. Dice que este “Aliento vivificador”, mantenía a raya en Adán al querer humano, y a todas las demás enfermedades que son propias al cuerpo humano.

(3) Así que el hombre sin mi aliento permanece como aquella flor que, no teniendo más lluvia, viento y sol, se decolora, se seca y declinando su cabeza se dispone a morir. – Sin Su “Aliento Vivificador”, el hombre se ve afectado por todas las inadecuaciones de su cuerpo natural, e inevitablemente declina y muere. Observemos que ya son cinco las veces que repite la expresión: “Mi Aliento”

(4) Ahora, para rehabilitar el reino de mi Querer Divino en medio de las criaturas, es necesario que regrese mi aliento continuo en medio de ellas, que soplándoles más que viento les permita entrar el Sol de mi Voluntad, que con su calor destruya el mal germen del querer humano, y así regrese bello y fresco como había sido creado, y la flor, enderezando su tallo bajo la lluvia de mi Gracia, levanta su cabeza, se vivifica, se colorea y tiende a la vida de mi Querer, no más a la muerte. - No es difícil de entender lo que dice, y, por tanto, no parece ser necesaria mucha explicación; sin embargo, la requiere y mucha. Vamos poco a poco.

La Imagen o Alegoría de Su Aliento, sexta vez que lo dice, como el elemento que trae a nosotros la vida humana, cuerpo y alma, es bien conocida por la narrativa del Génesis. Ahora dice, que también Su Aliento Nos trae la Vida de Su Voluntad, con la que dotó a Adán y su descendencia. La Primera Revelación de este Bloque es precisamente esta. Ahora bien, lo que el Génesis describe, sin que lo supiera Moisés, a quien se Le atribuye el texto, era que este Aliento Suyo también otorgaba la Vida adicional de Su Voluntad con la que Adán es creado, y con la que se Le dota una Persona Divina, que Le Divinizó.

Este punto, de que el Aliento Divino es el otorgador del Don de Su Voluntad, parece ser un punto muy importante para Nuestro Señor. Insiste en que el Don fue otorgado a través de Su Aliento, y por extensión, el Don es otorgado a cada uno de nosotros por Su “Aliento Vivificador”. Dicho esto, nuestro estudio de Sus palabras en estos Escritos, nos hacen saber, que la utilización de estas, al parecer, imágenes, metáforas y ejemplos, no Le sirven para explicar con metáforas y ejemplos lo que es inexplicable, sino que, por el contrario, son una realidad que Sus Palabras explican.

Por tanto, si no son imágenes y alegorías, sino realidad, la situación se complica de inmediato, porque el Ser Divino no tiene “aliento” como tal, pero el Dios Humanado, Jesús, sí que Tiene aliento, y entonces la imagen deja de ser imagen o alegoría, para reflejar una realidad, la realidad de que Él, como Jesús ab eterno, exhaló Su “Aliento Vivificador” en Adán.

¿Cómo llegamos a esta conclusión? Observemos que cuando Nuestro Señor comienza a hablarle a Luisa en este Bloque, en el párrafo 1, habla de Su Aliento, el aliento de Jesús hombre, que se infunde en ella, y la vivifica, etc. Seguidamente continúa hablando de la acción de Su Aliento humano, y como al faltarle al hombre Su Aliento, el hombre Adán perdió aquello que lo mantenía, y “vivificándolo lo mantenía bello, fresco, a semejanza de su Creador”. Todo esto por supuesto implica que Le infundió Su Aliento para crearlo, pero como ya eso lo sabíamos, Nuestro Señor no necesita decirlo.

Lo importante es, que habla de un mismo Aliento, y habla de un Mismo Jesús: Un Jesus ab eterno, luego Encarnado, luego Crucificado, luego Resucitado y ahora Sacramentado. Un Mismo Jesus que se Manifiesta según sea necesario para llevar a cabo Sus Objetivos.

(5) ¡Oh, si supieran las criaturas el gran bien que estoy preparando, las sorpresas de amor, las gracias inauditas, cómo estarían más atentos! – Repite el tema de lo que ese Reino Suyo va a contener, “sorpresas de Amor, gracias inauditas”. Viene al caso, pero no viene al caso. Francamente, el Señor Nos recuerda a un inventor o un gran científico que está hablando con unos periodistas sobre su gran invento, pero no puede revelarlas todavía, aunque está “loco” por contarlas, pero necesita esperar al día de la presentación oficial de su invento para que todos la sepan.

(6) Y quien conoce los conocimientos de mi Querer, ¡oh, cómo pondría la misma vida para lanzar estos conocimientos en medio del mundo!, a fin de que todos se dispusieran a recibir un bien tan grande, - Continúa con Su acostumbrado discurso con el que Nos quiere entusiasmar para que Le ayudemos a evangelizar cada vez más, y propagar estos Conocimientos y este Apostolado.

Porque estos conocimientos tienen virtud de ayudar y facilitar las disposiciones humanas para un bien tan grande; pero la ingratitud humana es siempre la misma; en vez de prepararse piensan en todo lo demás y se precipitan en el pecado. – Este párrafo final sí que no necesita tampoco de muchos comentarios.

Resumen del capítulo del 30 de agosto de 1928: (Doctrinal) - pagina 161 -

**Diferencia entre Humanidad y Divinidad de Jesús.
Cómo el reino del Fiat ha sido preparado por Él,
sólo se necesitan aquellos que lo habiten.**

**El lenguaje que Jesús tuvo en la Redención y el que tiene para el reino de la Divina Voluntad,
son diferentes uno del otro.**

Mi amable Jesús se hacía ver como pequeño niño, que estrechándose a mí me hacía muchos mimos amorosos. ¡Oh! cómo es bello verlo en su infantil Humanidad, todo amor, todo confianza; el alma siente tal confianza con Jesús porque ve en Él su Humanidad que le semeja tanto que se hermanan juntos, se identifican y uno se transforma en el otro, así que el velo de la Humanidad de Jesús en el cual encierra dentro su Divinidad adorable, sirve como medio de confianza, en el cual la pobre criatura pierde todo el temor y se está con su Jesús toda amor, más que hijo entre los brazos de su Padre Celestial, es tanto el Amor de Jesús que dice a la criatura: "No temas, soy tuyo, similar a ti, vestido como tú, y es tanto mi Amor que escondo la luz interminable de mi Majestad dentro de mi Humanidad para hacerte estar conmigo como una pequeña niña en mis brazos."

En cambio, cuando mi amado Jesús hace salir de Sí su Divinidad, su misma Humanidad queda eclipsada en aquella Luz interminable, y yo siento la gran distancia entre mí y mi Creador, su Majestad Divina resplandeciente me aniquila, me abismo en mi polvo y no sé a dónde ir para huir de su Luz, porque no hay punto donde no se encuentre, yo soy el pequeño átomo que quedo abismado en su misma Luz.

Me parece que estoy diciendo desatinos, por eso mejor sigo adelante.

Entonces mi sumo bien Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, el reino de mi Voluntad está todo preparado en mi Humanidad, y Yo estoy pronto a ponerlo fuera para darlo a las criaturas; se puede decir que he formado los fundamentos, he erigido las construcciones, las habitaciones son innumerables y todas adornadas e iluminadas no con pequeñas luces, sino con tantos soles por cuantas verdades he manifestado acerca del Fiat Divino, no se necesita otra cosa que aquellos que lo habiten, habrá lugar y habitación para todos, porque es vasto, más que todo el mundo. Con el reino de mi Voluntad todo será renovado en la Creación, las cosas se pondrán en su estado primero, por eso es necesario y vendrán muchos flagelos, para hacer que la divina Justicia se ponga en equilibrio con todos mis atributos, a fin de que equilibrándose deje el reino de mi Querer en su paz y felicidad. Entonces, no te maravilles si a este gran bien que estoy preparando y que quiero dar lo preceden muchos flagelos, es mi Justicia que reclama sus Derechos a fin de que equilibrada, se ponga en paz con las criaturas sin darles más molestia, mucho más que los hijos del reino de mi Fiat Divino no lo ofenderán más, y mi Justicia divina se cambiará para ellos en amor y misericordia."

Después de esto seguía todos los actos que había hecho Jesús en la Redención, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, mi lenguaje fue muy diferente en la Redención de aquél que he tenido para el reino de mi Divina Voluntad, porque en la Redención mi lenguaje debía adaptarse a personas incapaces, débiles, enfermas, sordas, mudas y ciegas, y muchas sobre el borde de la tumba, por eso para hablar me serví de parábolas, semejanzas del bajo mundo, que ellos mismos podían tocar con la mano, por eso ahora les hablaba como médico, y les llevaba las medicinas para curarlos; ahora como padre, que esperaba su retorno aunque fuesen hijos licenciosos; ahora como pastor que iba en busca de la oveja perdida; ahora como juez que no pudiendo atraerlas por vía de amor, buscaba atraerlas al menos con las amenazas y con el temor; y tantas otras semejanzas. Este mi lenguaje dice que a aquellos a los cuales Yo hablaba no me conocían, no me amaban, mucho menos hacían mi Voluntad, más bien estaban lejanos de Mí, y que Yo con mis parábolas hacía las búsquedas y extendía la red para pescarlos y dar a cada uno el remedio para curarlos, pero cuantos me huían y Yo aumentaba las búsquedas y las enseñanzas para dar luz a tantos ciegos, a fin de que salieran de su obstinada ceguera.

Ahora ve cómo es diferente mi lenguaje que he tenido al manifestar las verdades sobre mi Divina Voluntad, que deben servir para los hijos del reino de Ella, mi lenguaje sobre el Fiat ha sido como el de un padre en medio a sus amados y amantes hijos, todos sanos y que poseyendo cada uno mi misma Vida en ellos, en virtud de mi Querer serán capaces de entender mis lecciones más altas, y por eso he pasado más adelante poniéndoles enfrente las bellas semejanzas del sol, de los cuerpos celestes, del cielo, del mismo modo de obrar divino que se extiende hasta el infinito, porque teniendo en ellos a mi Fiat Divino, tendrán en ellos a Aquél que ha creado el Cielo, las astros, el sol y les dará virtud de hacer copiar en ellos todo lo que ha creado y sus mismos modos que tiene en su obrar divino; estos serán los copiadore de su Creador, y por eso Yo he sido tan magnánimo al manifestar las verdades acerca de mi Fiat, lo que no hice en la Redención, porque eran parábolas que contenían modos humanos y finitos, por lo tanto no tenían tanta materia para poderme extender tanto, en cambio las semejanzas que respectan a mi Voluntad son de modos divinos y por lo tanto hay tanta materia para decir que se vuelven inagotables, ¿quién puede medir la vastedad de la luz del sol y la intensidad de su calor? Nadie. ¿Quién puede dar un término al cielo y a las múltiples obras más divinas? ¡Oh, si tú supieras cuánta sabiduría, amor, gracia, luz, he puesto al manifestar mis verdades sobre mi Fiat Divino, tú quedarías ahogada de alegría, tanto, que no podrías seguir viviendo y amarías que el trabajo de tu Jesús fuese conocido, para hacer que un trabajo tan exuberante, que cuesta un precio incalculable, tenga su gloria y comunique sus benéficos efectos a las demás criaturas!"

* * * * *

Antes de comenzar decimos, que este capítulo da una muestra de cómo a veces Luisa, siguiendo la Sugerencia Divina, está reflexionando sobre algo de la Vida de Jesús, de Su Humanidad y de Su Divinidad, pero el Señor no hace referencia alguna a eso que ella está pensando, y Habla sobre un tema totalmente distinto.

Debemos estar muy contentos de que el Señor haya decidido continuar Hablando sobre el tema del Reino, porque este es un capítulo extremadamente revelatorio, y francamente, muy necesario.

En primer lugar, Ofrece nuevas noticias del Reino, que necesitábamos oír. En segundo lugar, aclara las razones por las que Habla ahora, tan distinto de como Hablara cuando estuvo entre nosotros. Yo creo que el Señor necesita que todos entiendan que el Jesús que le Habla a Luisa, es el mismo Jesús que Nos Redimió, pero que ahora Habla distinto, porque eso es también necesario. Nuestro Señor da Sus Razones por las que Habla distinto, y nosotros añadimos que su hablar es difícil, porque Hablar de Dios y de Sus Planes, no es nada fácil. Por esto, muchos que empiezan, se alejan de estos Estudios, porque este Jesús es tan diferente del Jesús Evangélico, que no puede ser el mismo, que es el Enemigo el que Habla. Luisa pensaba así, al principio de su vida con Jesús.

Sin lugar a dudas, es el Mismo Jesús, y si Habla distinto es porque el Mensaje que Le ha Encargado a Luisa es un Mensaje de Colaboración, y no un mensaje de Redención. Nos Habla para que Le Ayudemos a conseguir Sus Objetivos, así como antes, Él Vino a nosotros para Ayudar a Salvarnos.

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Luisa se maravilla de la personalidad dual de Jesús, Hombre y Dios. No es necesario repetir sus bellísimas palabras: ahí están para leerlas; y como ya hemos expresado, no tienen seguimiento del Señor.

(1) Hija mía, el reino de mi Voluntad está todo preparado en mi Humanidad, y Yo estoy pronto a ponerlo fuera para darlo a las criaturas; - Cuando comenzamos a leer y analizar este párrafo, estábamos un poco confundidos, porque el Señor Dice que el Reino ya está preparado, y que ya estaba para darlo a las criaturas, pero, al poco rato, Liliana me hace ver las Palabras "en Mi Humanidad", con lo cual la situación queda aclarada. Por supuesto que ya el Señor lo tiene todo hecho en Su Persona; Él Sabe perfectamente lo que Quiere hacer, cómo lo va a hacer, quienes son los que van a estar en el Reino, y Le van a Ayudar a hacerlo una realidad, pero todavía no está hecho, porque nosotros todos, no estamos ayudándole a completarlo.

Así pues, el Diseño del Reino de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que necesitamos saber, y el Diseño "Arquitectónico" del Reino, ya están ambos en Su Mente, y solo espera por nosotros todos, para que se hagan realidad.

(2) se puede decir que he formado los fundamentos, he erigido las construcciones, las habitaciones son innumerables y todas adornadas e iluminadas no con pequeñas luces, sino con tantos soles por cuantas verdades he manifestado acerca del Fiat Divino, - Es algo innegable que Él Puede Sugerirnos muchos pensamientos, pero esos pensamientos requieren de mi decisión para hacerse realidad. Si Él Quiere que muchos de nosotros vivamos en este Reino, Él tiene que esperar a que nosotros decidamos acompañarle, colaborar con Él para poder decir que el Reino Diseñado por Él está completo. Sus Palabras denotan la anticipación del que Sabe que el Triunfo está garantizado, y que día a día, a partir de 1889, está cada vez más cercano; pero, todavía no lo tiene.

Esto nos recuerda, la famosa perogrullada de Don Quijote cuando le dice a Sancho: *"¿No es verdad Sancho, que a medida que nos acercamos hacia el lugar donde nos dirigimos, la distancia se nos hace más corta?"*

Él Ve el Reino ya construido, en Su Mente; Él Ve también a las miles y miles de habitaciones, algunas ya iluminadas por los que ya han muerto, viviendo en la Unidad, y están con Él ahora, Viviendo en la Patria Celestial. Estas iluminaciones, estos Soles, fueron adquiridos con las Verdades Divinas que conocieron.

(3) no se necesita otra cosa que aquellos que lo habiten, habrá lugar y habitación para todos, porque es vasto, más que todo el mundo. – ¿Es el Reino un Palacio? No. ¿es que el Reino contendrá un Palacio? Si. Un Reino tiene que ser más que un Palacio, falta toda la infraestructura necesaria para que el Palacio funcione adecuadamente.

Esto nos recuerda al Palacio de Versalles. Pocas personas comprenden que el Palacio de Versalles no era tan gigantesco, como lo es, porque los Reyes Luis XIII y Luis XIV eran dos megalomaniacos, sino porque necesitaban alojar a toda una corte, cada vez más numerosa, que no hubieran tenido otro lugar en donde vivir y estar cerca de él, siempre que el Rey los necesitara. Francia era cada vez más grande, económicamente poderosa, y había que gobernarla.

Hoy en día, si no fuera por las comunicaciones instantáneas entre el presidente y sus ministros, etc., Washington tendría que contener un palacio tan vasto, que no podríamos comprender sus dimensiones, para alojar a todos los funcionarios del gobierno norteamericano.

Así pues, el Reino, necesita de un Palacio en el que todos estemos cerca del jefe, y al mismo tiempo, necesita ser una maravilla de belleza como lo es Versalles, el Vaticano, etc., con sus jardines, su infraestructura espectacular, más que ninguna otra. Yo, Candido, pienso que, si Dios ha permitido estos palacios humanos, es para que podamos tener una idea pálida, de lo que tiene preparado para el Reino.

Mas aun, pienso que esta Palacio servirá de "headquarters" para todos los futuros planes que el Jefe tiene pensado realizar, y en el que vamos a intervenir nosotros, los Comprensos de la Luz.

Pero, no es esto lo mas importante que Nos Revela. Al decir, esas sencillas Palabras: **"porque este Palacio es más vasto, más grande, que el mundo"** claramente Nos Dice que este Palacio, dentro de este Reino, no puede estar en este planeta imperfecto, porque se le queda chiquito. ¿Qué lugar, preguntamos nosotros, será capaz de alojar un Palacio tan grande? el planeta perfecto. Mas aun, el planeta perfecto tiene que darle cabida, no solo al Reino, sino a todos los seres humanos de todos los siglos, los Redimidos y Su Reino, y los condenados y su infierno. Ningún ser humano que ha existido puede desaparecer. Todos tenemos que estar en el mismo lugar, nadie puede quedar fuera.

Qué maravilla esta, que el Señor cuando menos uno lo espera, Nos de estas noticias tremendas sobre el Reino, y confirma nuestras creencias.

(4) Con el reino de mi Voluntad todo será renovado en la Creación, las cosas se pondrán en su estado primero, por eso es necesario y vendrán muchos flagelos, para hacer que la divina Justicia se ponga

en equilibrio con todos mis atributos, a fin de que equilibrándose deje el reino de mi Querer en su paz y felicidad. - La información es abundante, aunque las palabras son pocas. Parecería que habla de este planeta imperfecto, pero habla del perfecto, y exponemos una razón adicional, que es conocida, pero se nos olvida. Este planeta en que ahora vivimos, está llamado a desaparecer. El Apocalipsis de San Juan confirma esto, y no creo que el Señor desmentirá lo que Le Pidió escribiera a este apóstol tan amado por Él. Este planeta imperfecto no va para mejor, está yendo y, precipitadamente, para peor. La Justicia Divina no está siendo aplacada, está cada vez más indignada.

Es más, diríamos, que el fin de los tiempos no ha llegado, porque todavía no se ha conseguido el número de seres humanos que están llamados a ser miembros del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Por tanto, comprendamos que este aplacamiento de la Justicia Divina del que Habla, tiene que ver con nosotros, los que estamos llamados y hemos aceptado vivir en la Divina Voluntad. Nuestra actividad, aunque nunca es perfecta, sino tolerablemente imperfecta, va desarmando a la Justicia Divina. Nuestro compromiso, que crece con cada nuevo Hijo o Hija de la Divina Voluntad, es el que realiza esta labor, que culminará cuando el último de los seres humanos llamados, acepte este Regalo. No se nos olvide, que, si nosotros hemos cambiado, también cambiarán los demás que vivirán en la Divina Voluntad, acogerán sus cruces, ase alinearán con el Jefe, y eso no se consigue facilito, sino a palos, palos individuales y colectivos. La pandemia del 2020, que continua, no se permitió para nosotros, sino para todos, y nosotros somos parte del todo.

Un poco más difícil de entender, es que la Divina Voluntad renueve la Creación del planeta perfecto, y, sin embargo, ahora que lo Dice, comprendemos que mucha de la funcionalidad de lo creado en el planeta perfecto ha quedado en desuso porque faltaban los habitantes que la utilizarían, y, por tanto, han quedado "en suspenso", esperando por nosotros. Todo será renovado, pues, y todo comenzará a funcionar plenamente, cuando todos estemos allí.

(5) Entonces, no te maravilles si a este gran bien que estoy preparando y que quiero dar lo preceden muchos flagelos, es mi Justicia que reclama sus Derechos a fin de que equilibrada, - Confirmación del Señor, que estos flagelos colectivos no se están permitiendo por nosotros, sino por todos los seres humanos, y nosotros somos parte del total. La Justicia Divina tiene que estar equilibrada respecto de nosotros.

(6) que se ponga en paz con las criaturas sin darles más molestia, mucho más que los hijos del reino de mi Fiat Divino no la ofenderán más, y mi Justicia divina se cambiará para ellos en amor y misericordia. – El Señor Mismo da la razón de porqué la Justicia Divina no nos molestará más, ni estará molesta con nosotros, porque nosotros nos hemos comprometido a obedecer, y si todavía ofendemos, lo hacemos mínimamente, y esto es todo lo que puede esperarse de nosotros.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa que está siguiendo los Actos de Jesus en la Redención, y el Señor Le comenta:

(1) Hija mía, mi lenguaje fue muy diferente en la Redención de aquél que he tenido para el reino de mi Divina Voluntad, - De entrada, el Señor Anuncia que Su Lenguaje en estos Escritos de Cielo, es diferente al lenguaje que usara en la Redención. Este es el acostumbrado titular de periódico, que será explicado en los próximos párrafos. El tema del Bloque es: diferencia en el lenguaje usado para hacernos saber Sus Pensamientos y, por tanto, Su Comportamiento.

Entendamos con rapidez: Los seres inteligentes utilizan el lenguaje para expresar pensamientos, ideas, planes, etc., pero, en realidad, lo que hace el lenguaje es revelar el comportamiento, tanto interno como externo, del que está utilizando dicho lenguaje. Es posible adivinar algo del comportamiento, observando las acciones de alguien, pero nunca sabremos todos los detalles de esas acciones, de ese comportamiento, a menos que la persona las comunique por la voz o la escritura.

Así pues, aunque Nuestro Señor va a enfocar Su Explicación en base a la capacidad receptiva de los que Le oían y eventualmente de los que Le leían, lo cierto es que nosotros también nos enfocaremos en el Comportamiento total que Su Lenguaje Revelaba.

(2) porque en la Redención mi lenguaje debía adaptarse a personas incapaces, débiles, enfermas, sordas, mudas y ciegas, y muchas sobre el borde de la tumba, - Dice el Señor, que Su Lenguaje en la Redención estaba dirigido a una audiencia de personas abrumadas por toda clase de impedimentos. El Señor menciona impedimentos mentales, al decir “personas incapaces”, o sea, de un nivel cultural inadecuado, sin desarrollo. y Menciona impedimentos físicos, diciendo que eran “débiles, enfermos, sordos, mudos, ciegos, y aun al borde la tumba”.

Es importante que todos los que leen, sepan, que el mundo al que Jesus viene cuando Se Encarna, es un mundo que, con el Imperio Romano, estaba renaciendo de un estado de barbarie casi total. El Imperio Romano estuvo plagado de muchas deficiencias, pero es innegable, que impuso un orden y una cultura, inexistente hasta esos momentos en muchas de las naciones que había conquistado. La “Pax Romana”, la paz existente entre las diferentes naciones que habían sido conquistadas por el Imperio, había sido conseguida con una brutalidad también sin precedentes, por lo que muchos denominan a la pax romana, como la “paz de los sepulcros”. Siguiendo con el tema.

El Pueblo judío no caía en la categoría de desorden e incultura total de muchos de los otros pueblos, pero estaba tarado socialmente, por las castas propias que provocan los oficios humanos, y la supuesta superioridad conseguida cuando se nacía en una de las castas privilegiadas. La rigurosidad religiosa de la Ley Mosaica no ayudaba tampoco. El problema que enfrenta una sociedad de castas, es que los beneficios no se filtran hacia abajo, y la mayor parte de la gente, es iletrada e inculta, incapaz y pobre de recursos materiales. Entendamos bien. Jesus no viene a hablar con la gente pobre, es que la gran mayoría de la gente, era pobre inculta, e incapaz. No había clase media, y aun la cultura de los privilegiados era inadecuada para recibir el Mensaje Mesianico.

(3) por eso para hablar me serví de parábolas, semejanzas del bajo mundo, que ellos mismos podían tocar con la mano, por eso ahora les hablaba como médico, y les llevaba las medicinas para curarlos; ahora como padre, que esperaba su retorno, aunque fuesen hijos licenciosos; ahora como pastor que iba en busca de la oveja perdida; ahora como juez que no pudiendo atraerlas por vía de amor, buscaba atraerlas al menos con las amenazas y con el temor; y tantas otras semejanzas. – Todo lo que el Señor explica en este párrafo 3, sobre el lenguaje que usaba en Su Predicación, muchos exegetas lo han expuesto, pero es necesario que el Jefe las Confirme. Él usaba ese Lenguaje, porque no podían entenderle de otra manera, y no era posible ejecutar un plan alterno de hacer inteligentísimos a todos los que Le Oían, porque eso hubiera ido en contra de la libertad que tenemos de ser lo que somos, o de ser lo que otros nos han forzado a ser. ¡Qué difícil es entender al Señor, y al mismo tiempo, que fácil es entenderle!

No hay nada que analizar en Sus Palabras, diáfanos y precisas. Lo único que diremos, es que Su Lenguaje era 100% efectivo. Aun hoy, esta sencillez en lo que Decía, y cómo lo Decía, continúa conmoviendo y transformando, aun a los más doctos e inteligentes. Y ¿saben todos porqué es 100% efectivo? Porque Sus Palabras conllevan Su Comportamiento humano, Comportamiento impecable, comportamiento que Él Transmite, y que Espera de todos nosotros. Decimos que Él era el Ejemplo a seguir, pero nosotros decimos, que es Su Comportamiento, el que tenemos que seguir.

(4) Este mi lenguaje dice que a aquellos a los cuales Yo hablaba no me conocían, no me amaban, mucho menos hacían mi Voluntad, más bien estaban lejanos de Mí, y que Yo con mis parábolas hacía las búsquedas y extendía la red para pescarlos y dar a cada uno el remedio para curarlos, - Dice tan bellamente, que Él con Su Comportamiento, buscaba a todos, extendía las redes para pescarlos, y darle a cada uno los remedios necesarios para que se dejaran pescar. Cuantas veces se habla de que predicarles a los pobres, sin ayudarles a salir de su pobreza, es predicación inútil. Los más grandes misioneros, no solo predicar, sino que ayudan a los que predicar para que resuelvan sus problemas, y entonces puedan aceptar la religión que se les Predica. ¿puede creer alguien que fue solo una o dos veces que el Señor multiplicó los panes y dio de comer a sus seguidores? Por supuesto que no. ¿De que hubiera servido Predicar Su Lenguaje de Amor, de Libertad, de

Fraternidad, si después de Predicarles todo el día, el Dios de la Compasión perfecta, hubiera dejado a esas pobres gentes sin comer?

Todo el mundo habla del Dios hecho hombre, pero quedan perplejos y no comprenden que era Hombre de Verdad, y, como Hombre de Verdad, actuaba con ese profundo conocimiento que tienen los Líderes humanos de su Auditorio.

(5) pero cuantos me huían y Yo aumentaba las búsquedas y las enseñanzas para dar luz a tantos ciegos, a fin de que salieran de su obstinada ceguera. – En Sus Tres años de Predicación, al mismo tiempo siempre fructífera, y siempre infructífera, Su Comportamiento se extremaba para presentar una Imagen cada vez más poderosa de Su Calidad Humana, y de Su Divinidad. Todo lo que Hacía estaba destinado a sacarnos de la ceguera en que estábamos. Sus Milagros eran más aparatosos y convincentes; Su Predicación más incisiva, Su Lenguaje más imponente, los Conocimientos más y más importantes. Sus Anuncios de la próxima Eucaristía y de la Unidad con el Padre y con el Espíritu Santo; todos eran más y más Urgentes, y menos añiados. Se le acababa el tiempo que Él Mismo había Diseñado para estar con nosotros.

(6) Ahora ve cómo es diferente el lenguaje que he tenido al manifestar las verdades sobre mi Divina Voluntad, que deben servir para los hijos del reino de Ella, - Comienza ahora con la segunda parte de Su Argumentación con el Lenguaje que utiliza con Luisa, para manifestar las Verdades sobre la Divina Voluntad, que nos servirán a nosotros, los hijos e hijas del Reino. Este es un lenguaje de Conocimiento y de Comportamiento esperado. Repetimos. El Lenguaje no solo enseña lo que necesitamos saber de Dios, de lo que Espera de Nosotros, sino que enseña lo que necesitaremos para comportarnos correctamente en este Reino.

(7) mi lenguaje sobre el Fiat ha sido como el de un padre en medio a sus amados y amantes hijos, todos sanos y que poseyendo cada uno mi misma Vida en ellos, en virtud de mi Querer serán capaces de entender mis lecciones más altas, - Su Lenguajes es **a)** el lenguaje de un padre con sus hijos, que están identificados con Su Padre, Él en este caso, y **b)** es lenguaje que podemos entender, porque previamente ha formado para nosotros, una Persona Divina con Su Vida Obrante, con la que ha capacitado nuestro entendimiento, conectándonos con Su Mismo Entendimiento.

Lo hemos dicho muchas veces antes, para poder empezar a vivir en la Divina Voluntad, tenemos que estar viviendo ya, en la Divina Voluntad, situación paradójica, pero no disparatada, puesto que la solución paradójica, Él la resuelve inmediatamente, dándonos en préstamo, lo que todavía, ni entendemos, ni merecemos, pero que, eventualmente, en virtud de este Acto unilateral de entrega, llegaremos a entender y merecer.

(8) y por eso he pasado más adelante poniéndoles enfrente las bellas semejanzas del sol, de los cuerpos celestes, del cielo, del mismo modo de obrar divino que se extiende hasta el infinito, - Este es un Lenguaje que Explica el Comportamiento Divino, de cómo Dios Actúa por Si Mismo, Irrespectivo de nosotros, y también de lo que Quiere Hacer respecto de nosotros. No puede ser un lenguaje simbólico, añiado como lo fue, cuando esperaba una actividad de "niños" que necesitan aprender cómo comportarse moralmente, cristianamente, sino que es el lenguaje que necesitan seres, que son Hijos e Hijas, seres iguales a Él en la actuación, e identificados con Él, en una Colaboración con Sus Planes, que trasciende cualquiera otra consideración.

(9) porque teniendo en ellos a mi Fiat Divino, tendrán en ellos a Aquél que ha creado el Cielo, los astros, el sol, les dará virtud de hacer copiar en ellos todo lo que ha creado y sus mismos modos que tiene en su obrar divino; – Sabe Dios perfectamente, que para lograr lo que Persigue, tiene que Darnos lo necesario de Él Mismo, para que podamos entenderle y colaborar con Él. Así Dice aquí, sin equivoco alguno, que Nos ha Dado una Vida Obrante Suya, para que podamos vivir donde Él Vive, acompañarle en el Acto Único de Creación, y poder actuar con los Mismos Modos Divinos, con los que Él Actúa.

(10) estos serán los copiadore de su Creador, y por eso Yo he sido tan magnánimo al manifestar las verdades acerca de mi Fiat, lo que no hice en la Redención, - Vuelve a usar el termino de Copiadore, para distinguirnos de los solamente Redimidos y salvados, que son Imágenes. Ya sabemos que una copia es más

fidedigna que la imagen. La diferencia, pues, entre una Copia y una Imagen, viene dada por los Conocimientos que se tiene de aquel de quien uno es, o copia o imagen, que, en este caso, son los Conocimientos de más, que tenemos ahora de Él.

Liliana ha insistido que añadamos la Definición que el Señor da sobre lo que significa ser copias. No podemos hacer la cita, refiriéndonos al capítulo específico en que lo Dijo, pero aseguramos a todos que son Palabras del Mismo Señor, y así decimos la definición del Señor, que se refiera a Luisa, pero que también nos aplica:

“Padre Santo, haz que sus acciones sean tan iguales a las Mías, que no puedan distinguirse las Unas de las Otras”

(11) porque eran parábolas que contenían modos humanos y finitos, por lo tanto, no tenían tanta materia para poderme extender tanto, - Cuando uno tiene poco material que utilizar en una exposición, lo que puede producir es poco. Supongamos que a un pintor le diéramos solamente dos o tres clases de colores; sus cuadros se verían seriamente imposibilitados de expresar todo lo que el pintor quisiera expresar. El material intelectual que una parábola puede darle, es generalmente suficiente para proveer una explicación de lo limitado que se busca explicar, pero no da el material para explicar los Planes Divinos en detalle, o como dice el Señor, **“la larga historia de Mi Voluntad”**.

(12) en cambio, las semejanzas que respectan a mi Voluntad son de modos divinos y por lo tanto hay tanta materia para decir, (tanto) **que se vuelven inagotables, ¿quién puede medir la vastedad de la luz del sol y la intensidad de su calor? Nadie. ¿Quién puede dar un término al cielo y a las múltiples obras mías divinas?** – Con preguntas retóricas que no requieren respuesta, Nuestro Señor detalla que lo que Habla en estos Escritos, son todas cosas de origen Divino, y hablan de lo Divino, y, por tanto, desarrollar estos Conocimientos es algo que es inagotable en sí mismo.

(13) ¡Oh, si tú supieras cuánta sabiduría, amor, gracia, luz, he puesto al manifestar mis verdades sobre mi Fiat Divino, tú quedarías ahogada de alegría, tanto, que no podrías seguir viviendo – Si Luisa hubiera sabido, y nosotros ahora, todas las ramificaciones de estas Verdades, y todo lo bueno que ha puesto al Revelarlas, nos sentiríamos ahogados de alegría, ¡y no podríamos seguir viviendo!

(14) y amarías que el trabajo de tu Jesús fuese conocido, para hacer que un trabajo tan exuberante, que cuesta un precio incalculable, tenga su gloria y comunique sus benéficos efectos a las demás criaturas! - Aunque parece que continúa hablando retóricamente, no es así que lo hace. Muy por el contrario, Exhorta a Luisa para que propague estas Verdades, para que la Divina Voluntad quede Glorificada, como Merece, y los que aún no viven, puedan encontrar el camino para empezar esta Vivencia.

Resumen del capítulo del 2 de septiembre de 2021: (Doctrinal) – Pagina 166 -

**Las cosas creadas en virtud del Fiat Divino son como miembros al hombre,
y a él le fue dada la razón de ellas;
y cómo con sustraerse del Fiat dio un golpe y separó todos estos miembros.
Cómo la Divina Voluntad forma sus madres a Jesús.**

Estaba según mi costumbre haciendo el giro por toda la Creación, para seguir lo que la Divina Voluntad había hecho en ella, oh, ¡cómo me parecía bella! Cómo el Fiat Divino gozaba su triunfo, recibía su plena gloria, tenía su total dominio y extendía su Vida dondequiera y por todas partes, así que Él es Luz y extendía su Vida de Luz, es Potencia, es Orden, es Pureza, y distiende su Vida de Potencia, de Orden, de Pureza en todas las cosas creadas y así de todo el resto de sus cualidades divinas, por lo tanto cada cosa creada es sagrada, más que una reliquia, porque dentro encierran la Potencia, la Voluntad creadora, la misma Vida de Aquél que las ha creado, y yo, mientras giraba sentía la necesidad de amar, de adorar, de abrazar y besar el sol, el cielo, las estrellas, el viento, el mar, porque dentro encerraban, velaban y formaban como tantas habitaciones a Aquél que las había creado. Pero mientras mi mente se perdía en la Creación, mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, mira como son bellas nuestras obras, puras, santas y todas ordenadas, y si nos servimos de la Creación para formar nuestros velos, nuestras vastas habitaciones, sin embargo nos reservamos el no dar a ella ninguna razón, porque la finalidad para la que fueron creadas fue para el hombre, no para ellas, y por eso nos reservamos el dar la capacidad y la razón de toda la Creación al hombre, a fin de que él, teniendo la razón de ella, nos diera la gloria de la luz del sol, del cielo, del viento y de todo lo demás, así que poníamos las cosas creadas como miembros del hombre, por lo cual él, teniendo la razón de estos miembros, se serviría de ellos para subir dentro de estos velos para reencontrar a Aquél que como rey habitaba dentro y llevarle la gloria, el amor de estos miembros a él dados, pero el hombre para poseer esto y tener la razón que habría tenido el sol, el cielo, el viento y todo lo demás, y tener las cosas creadas como sus miembros, debía poseer la Vida y el dominio de nuestro Fiat Divino, el cual le habría dado la capacidad y una amplia y suficiente razón de toda la Creación, y habría mantenido la comunicación, la unión y la inseparabilidad de todos estos miembros de las cosas creadas, porque sólo nuestra Voluntad Divina posee la total razón de todo lo que ha hecho, y Nosotros dimos esta nuestra Voluntad al hombre a fin de que le diese la razón de todas nuestras obras, porque todo salió ordenado por Nosotros y unido junto, como miembros al cuerpo del hombre, porque era él nuestro primer amor, la finalidad de toda la Creación, y por eso en él concentramos toda la razón que se necesitaba para ella. Ahora hija mía, el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad Divina dio un golpe y separó sus queridos y santos miembros, por eso poco entiende del valor, de la santidad, de la potencia, de la luz, que como miembros eran ya suyos, y el Divino Artífice queda sin la gloria, el amor, el reconocimiento de la cabeza de estos miembros. Ve entonces cómo es necesario el regreso de mi Fiat Divino en el hombre, que es la cabeza de toda la Creación, para hacer regresar el orden creado por Nosotros, para poner la cabeza en su lugar y los miembros reunidos de nuevo a quien tan bárbaramente y con su daño los tiene separados. No lo sientes tú misma que sólo mi Querer tiene virtud de ponerte en comunicación con toda la Creación, y dándote el vuelo te da la razón de la luz, del cielo, del mar, del viento, y queriendo animar con tu voz todas las cosas creadas, desde la más grande hasta la más pequeña, repites tu agradable estribillo: 'Soy yo que Te Amo y te glorifico en el cielo, en el sol, en el mar, en el viento y también en el pequeño pajarito que canta, en el corderito que bala, en el perfume de la flor que se eleva a Ti.' Y así de todo lo demás. Es la Vida de mi Fiat, que como tiene vida en toda la Creación, teniendo vida en ti, te hace amar en todas las cosas que son tuyas."

Yo he quedado pensativa al oír que el hombre debía, en virtud del Fiat, poseer la razón que debía poseer el sol, el mar, el viento, y mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, esto lo hace también el hombre: En sus obras que hace no deja dentro su razón, si se forma una habitación, si tiene un terreno y en él pone diversas plantas, si hace un trabajo u otra cosa, son obras que no tienen razón, la razón se la reserva en sí, y si da razón la da a su familia, que, siendo no obras, sino hijos suyos, quiere que de sus obras tengan la razón, a fin de que de ellas se sirvan según quiere el padre, y entonces recibir de ellos la gloria de sus obras. Si esto hace el hombre, ¿por qué no podría Yo hacer otro tanto? Es más, con más orden y obras múltiples para el bien del hombre y así tenerlo en torno a Mí, junto conmigo y dentro de Mí y de tal manera unido, como Dios la cabeza y él los miembros, así como la Creación sus miembros y él la cabeza de ella."

Después de esto seguía mis actos en la Redención, y deteniéndome cuando mi encantador niño Jesús estaba en Egipto y mi Mamá Celestial arrullándolo en su pobre cuna se ocupaba en preparar los vestidos al pequeño niño, yo, poniéndome junto a la Mamá Reina hacía correr mi Te Amo en el hilo que servía al vestido de Jesús y mecía la cuna para hacer dormir a mi celestial niño, haciéndole mis cantos de amor y pidiéndole el Fiat Divino, y mientras parecía que cerraba los ojos al sueño, con mi sorpresa lo he visto alzar su cabecita que mirando a nuestra Mamá Divina y a mí, ha dicho con acento ternísimo:

(C) "Mis dos Mamás, mi Mamá y la pequeña hija de mi Querer, mi Voluntad Divina me las une juntas y me las hace hacer a las dos de Mamá. ¿Por qué la Celestial Reina me es verdadera Madre? Porque poseía la Vida de mi Fiat Divino, sólo Él le podía suministrar el germen de la Fecundidad divina para hacerme concebir en su seno y hacerme hijo suyo, así que sin mi Divina Voluntad Ella no podía, absolutamente, ser mi Mamá, porque ningún otro, ni en el Cielo ni en la tierra posee este germen de la Fecundidad divina, que ni más ni menos es el que da la capacidad de hacer concebir al Creador en la criatura. Mira entonces, mi Querer Divino me formó la Mamá y me hizo su hijo, ahora me está formando a su pequeña hija por mamá mía y me la hace encontrar cerca de mi primera Madre para

hacerla repetir sus actos, entrelazarlos juntos y hacerla impetrar su reino, y por lo tanto hacerla repetir su germen divino y la Fecundidad del Fiat Voluntas Tua en las criaturas. Sólo mi Voluntad Divina puede todo y puede darme todo.”

Después, cerrando los ojos al sueño, en el sueño repetía: ‘Mis dos Mamás, mis dos Mamás.’

Cómo era tierno y conmovedor el oírlo, cómo hería el corazón verlo que interrumpía el sueño para decir: Mis dos Mamás. ¡Oh, Voluntad Divina, ¡cómo eres amable, potente y admirable! ¡Ah, desciende en los corazones de todos y pon en ellos este germen divino, a fin de que su germen fecundo te forme tu reino y te haga reinar como en el Cielo así en la tierra!

* * * * *

Para comenzar este capítulo, Luisa dice que estaba girando por toda la Creación, y en ese seguimiento, veía como la Divina Voluntad extendía su Vida en todas las cosas creadas, de modo que *"cada cosa creada es sagrada"*, más que una reliquia, porque dentro encierran la Potencia, la Voluntad creadora, la misma Vida de Aquél que las ha creado.

Estando en estos quehaceres, Nuestro Señor Le Dice:

(1) Hija mía, mira como son bellas nuestras obras, puras, santas y todas ordenadas, y si nos servimos de la Creación para formar nuestros velos, nuestras vastas habitaciones, sin embargo, nos reservamos el no dar a ella ninguna razón, - El Señor se expresa en este párrafo 1, en forma confusa, puesto que no se entiende de primeras, la frase *"nos reservamos el no dar a ella ninguna razón"*. No sabemos si nos enfrentamos a una traducción confusa, o es esto lo que el Señor Dijo. Por lo que dirá en los próximos párrafos, debemos parafrasear, y decimos: "Nos reservamos el no darle a la Creación, un entendimiento que les permitiera comprender su estado existencial". Esto resulta un tanto largo, pero es el sentido de lo que Dice el Señor, y eso nos va a permitir estudiar el Bloque correctamente.

El problema del nombre razón, es que se confunde con varias otras expresiones: tener razón es estar correcto en lo que se afirma; es tener entendimiento. Asimismo, cuando se dice uso de razón, significa que tenemos edad y formación, para asumir responsabilidad por nuestros actos. Bajo todas estas acepciones diríamos, que Dios vive en las cosas creadas, les da existencia porque está extendido en cada una de ellas, pero, no le ha dado juicio, entendimiento y responsabilidad a ninguna, por lo que ninguna cosa creada, excepto el ser humano, comprende su estado existencial respecto de sí misma, y respecto de las demás cosas creadas.

Todo esto es un asunto que necesita discutirse para un mayor esclarecimiento.

Decimos que tener uso de razón, tener razón, entendimiento, juicio, se nos da a los seres humanos, para que emprendamos nuestra responsabilidad en lo que hacemos, se nos da para que podamos estudiar, conocer, las ciencias, y en particular se Nos da, para que conozcamos nuestro estado existencial, cual es, el de ser Hijos e Hijas de un Dios Omnipotente, que Nos Ama, que Quiere lo mejor para nosotros, y que quiere que colaboremos con Él, en unos Planes Maravillosos, comandando a una Creación, que es nuestra, que "piensa", que "actúa" a través de nosotros, por nosotros, y a nuestras ordenes, en la más completa de las utilizaciones posibles.

(2) porque la finalidad para la que fueron creadas fue para el hombre, no para ellas, y por eso nos reservamos el dar la capacidad y la razón de toda la Creación al hombre, a fin de que él, teniendo la razón de ella, nos diera la gloria de la luz del sol, del cielo, del viento y de todo lo demás, - Ahora entendemos, oficialmente, que Dios Nos ha dado la razón que cada cosa creada debiera haber tenido, porque cada fue creada para servirnos, para tener sentido existencial a través de nuestro entendimiento, de nuestra razón, de nuestro estado existencial.

Las cosas creadas que llegamos a conocer, las entendemos, sabemos cómo nos sirven, sabemos cómo defendernos de sus actividades propias, si fuere necesario. Sabemos también cómo usarlas, y así Glorificar en ese uso, y esa posesión al Dios que Nos ha Creado a todos.

(3) así que poníamos las cosas creadas como miembros del hombre, por lo cual él, teniendo la razón de estos miembros, se serviría de ellos para subir dentro de estos velos para reencontrar a Aquél que como rey habitaba dentro y llevarle la gloria, el amor de estos miembros a él dados, - Dice el Señor, que cada cosa creada es una extensión de nuestros propios miembros corporales, porque en efecto, al poder dominar sus actividades, y eso hacemos ahora, aunque imperfectamente, es como si nuestra Persona tuviera también todas esas habilidades y funciones que cada una de ellas posee.

Mas aun, Dice el Señor, la utilización de cada cosa serviría para que nosotros subiéramos a través de la razón que descubrimos en cada cosa creada, para reencontrar al Dios que habitaba dentro. Es este el sentido profundo que tiene el concepto de agradecerle a Dios por todo lo que podemos usar: es reencontrarnos con Él, en cada una de Ellas, porque Él Habita dentro.

(4) pero el hombre para poseer esto y tener la razón que habría tenido el sol, el cielo, el viento y todo lo demás, y tener las cosas creadas como sus miembros, debía poseer la Vida y el dominio de nuestro Fiat Divino, - En el Plan Original, el ser humano hubiera podido hacer todo esto a la perfección, porque vivía en la Divina Voluntad, y poseía la misma Potencia Creadora y Fuerza Suprema propias a Dios.

(5) el cual le habría dado la capacidad y una amplia y suficiente razón de toda la Creación, y habría mantenido la comunicación, la unión y la inseparabilidad de todos estos miembros de las cosas creadas, - Al Vivir de esta manera privilegiada, sin precedentes, el ser humano tendría el entendimiento de toda la Creación, tendría el juico de todas, asumiría responsabilidad por todo lo que tenía a su disposición, lo hubiera usado todo correctamente, y todo para mayor Gloria de Aquel que así Le había dotado.

(6) porque sólo nuestra Voluntad Divina posee la total razón de todo lo que ha hecho, y Nosotros dimos esta nuestra Voluntad al hombre a fin de que le diese la razón de todas nuestras obras, - Dios es el único que entiende la razón existencial de cada cosa que crea, el Único que conoce la forma, funcionalidad y capacidad que cada cosa creada posee, y todo esto, se lo había dado al ser humano, extendiendo en él, Su Misma Sabiduría, Su Misma Potencia y Fuerza; y todo ello con la finalidad de que el ser humano Le diera razón, juicio, entendimiento y responsabilidad a todo.

(7) porque todo salió (fuera) ordenado por Nosotros y unido junto, como miembros al cuerpo del hombre, porque era él nuestro primer amor, la finalidad de toda la Creación, y por eso en él concentramos toda la razón que se necesitaba para ella. - Continúa repitiendo, como es Su Costumbre, para un énfasis y comprensión mayores.

(8) Ahora hija mía, el hombre con sustraerse de nuestra Voluntad Divina dio un golpe y separó sus queridos y santos miembros, - Dar un golpe significa, separación con violencia de aquello que es propio. La razón de todo lo creado era nuestra, y de un solo golpe, por una sola desobediencia, la perdimos completamente.

(9) por eso poco entiende del valor, de la santidad, de la potencia, de la luz, que como miembros eran ya suyos, y el Divino Artífice queda sin la gloria, el amor, el reconocimiento de la cabeza de estos miembros. - Como consecuencia, el ser humano ha perdido también, la santidad propia de todo aquello a lo que le daba razón, porque todo lo que Dios Crea es "*cosa sagrada*", como ha entendido Luisa.

(10) Ve entonces cómo es necesario el regreso de mi Fiat Divino en el hombre, que es la cabeza de toda la Creación, para hacer regresar el orden creado por Nosotros, para poner la cabeza en su lugar y los miembros reunidos de nuevo a quien tan bárbaramente y con su daño los tiene separados. Puede ahora Luisa entender mejor, este aspecto desconocido, de restaurar la razón a todo lo creado, pero no en este planeta imperfecto, sino en el perfecto. Más y más comprendemos ahora, la expresión que el Señor utiliza en el

volumen 20, cuando dice que nosotros, somos más que sol, que viento, que mar. Y es porque, tenemos la razón existencial de todo lo creado, tenemos la comprensión total de cada cosa creada, de cómo nos puede servir, y de cómo podemos Glorificar, Reconocer la Benevolencia del Señor, como nadie más puede hacerlo.

(11) No lo sientes tú misma que sólo mi Querer tiene virtud de ponerte en comunicación con toda la Creación, y dándote el vuelo te da la razón de la luz, del cielo, del mar, del viento, y queriendo animar con tu voz todas las cosas creadas, desde la más grande hasta la más pequeña, repites tu agradable estribillo: 'Soy yo que Te Amo y te glorifico en el cielo, en el sol, en el mar, en el viento y también en el pequeño pajarito que canta, en el corderito que bala, en el perfume de la flor que se eleva a Ti.' - Nuestro Señor verbaliza, toda esta nueva comprensión, con el pequeño Giro que Él Mismo ha compuesto para nosotros:

“Soy yo que Te Amo y te glorifico en el cielo, en el sol, en el mar, en el viento y también en el pequeño pajarito que canta, en el corderito que bala, en el perfume de la flor que se eleva a Ti.”

(12) Y así de todo lo demás. Es la Vida de mi Fiat, que como tiene vida en toda la Creación, teniendo vida en ti, te hace amar en todas las cosas que son tuyas. - Y así pudiéramos hablar de cualquiera otra cosa creada, e incorporarlas a este Giro que el Señor se ha “inventado” para nosotros. En este último párrafo, Nuestro Señor ya no menciona la razón de todo, para concentrarse en la vida que todos tienen, y que ahora es mía también, y con la que yo puedo Amar a Mi Creador en Sus Cosas.

* * * * *

Luisa continúa pensando en todo lo dicho, y el Señor continúa en este Bloque **(B)**, con explicaciones adicionales sobre el concepto de razón como entendimiento, percepción.

(1) Hija mía, esto lo hace también el hombre: En sus obras que hace no deja dentro su razón, - este capítulo se vuelve cada vez más intrigante, profundo, de una profundidad que no es posible captar. Recapitulamos un tanto, para tratar de entender.

La Creación que ha sido hecha para el ser humano, y con esto decimos, por ahora, el planeta perfecto, y el imperfecto, no saben lo que hacen, no saben por qué lo hacen; o sea, no están conscientes de lo que hacen. (en ingles se dice sentient). Sí saben para quien lo hacen, saben quiénes son sus amos. En el planeta perfecto lo saben a la perfección, aquí lo saben veladamente. Nosotros, los seres humanos, somos los seres a quienes se Les ha dado, razón, entendimiento para saber todo lo que se relaciona con la creación, respecto de su funcionalidad y capacitación. De nuevo, aquí lo vamos sabiendo poco a poco, según Dios lo Quiere, pero en el planeta perfecto no hay veladura alguna, y los seres humanos que están ahí, saben todo lo que se relaciona con la Creación que allí existe.

Dicho esto, a manera de recapitulación, dice el Señor ahora algo nuevo, muy intrigante. Dice que cuando actuamos y de alguna manera, utilizamos, destruimos, transformamos la Creación que entendemos, el producto de nuestra actividad, también está desprovisto de razón o entendimiento, y se une a las otras cosas creadas. Manipulamos la Creación, pero nuestra manipulación no se entera de lo que ha pasado, ni porqué la hemos “creado”, ni para que sirve. Un ser humano pintor adquiere un canvas, lo prepara, lo dibuja, le da color, todo esto hecho con cosas creadas, que ese pintor entiende, que manipula para perseguir su fin de crear una obra de arte. Pues bien, dice el Señor, que una vez que ese pintor termina el cuadro, el cuadro, ahora cosa creada, no sabe para quien fue hecho, ni sabe por qué fue hecho, solo sabe que existe, pero sin razón, sin entendimiento, sin estar conscientes de cuál es su objetivo. Eso se lo ha reservado el pintor, que es capaz de comunicarlo a otros que ven el cuadro, y pueden entender lo que el pintor quería lograr.

Así pues, Dios Le ha dado al ser humano el potencial de ser un pequeño Dios en Su Actuación, y ahora entendemos que no es porque tiene razón para “put it together”, poner todo junto, y crear algo, sino que reserva en sí, la razón por la que lo ha hecho, y no la transmite a la cosa que ha creado.

(2) sí se forma una habitación, si tiene un terreno y en él pone diversas plantas, si hace un trabajo u otra cosa, son obras que no tienen razón, la razón se la reserva en sí, - Empieza el Señor a dar sus propios ejemplos, que esperamos sean ahora más entendibles.

(3) y si da razón la da a su familia, que, siendo no obras, sino hijos suyos, quiere que de sus obras tengan la razón, a fin de que de ellas se sirvan según quiere el padre, - y así como Dios nos ha dado la razón que le había retenido a las cosas creadas, para dárnosla a nosotros, Sus Hijos, así nosotros también podemos confiar la razón, el entendimiento de lo que hacemos a nuestros hijos humanos, tanto corporales como espirituales. Y es por esta razón, por la que podemos entender estos Escritos de Cielo. Dios Nos ha dado a nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, como Hijos e Hijas, la razón de todo lo que hace, para que, a su vez, nosotros podamos pasar dicha razón a nuestros propios hijos e hijas, tanto corporales como espirituales, y puedan ellos todos aprovechar de lo que Dios ha creado.

(4) y entonces recibir de ellos la gloria de sus obras. - y como siempre decimos: más tarde o más temprano, nuestro entendimiento, la razón que nos han dado, debe servirnos para Glorificar a Aquel que tanto Nos ha favorecido. Es necesario taladrar esto en nuestras mentes: ultimadamente, vivimos para Reconocer, para Glorificar a nuestro Creador, con las mismas cosas que podemos entender, y, por tanto, utilizar. Nada de lo que habla en este capítulo de capítulos es nuestro derecho, sino una Prerrogativa que se Nos ha Regalado.

(5) Si esto hace el hombre, ¿por qué no podría Yo hacer otro tanto? – Una pregunta más retórica que de costumbre, y, sin embargo, como Dios se ha Humanado, también Él posee esta Prerrogativa, y la ejercita con Luisa en grado superlativo.

(6) Es más, con más orden y obras múltiples para el bien del hombre y así tenerlo en torno a Mí, junto conmigo y dentro de Mí y de tal manera unido, como Dios la cabeza y él los miembros, así como la Creación (es, son) sus miembros y él (el ser humano es) la cabeza de ella. – oración gramatical que no requiere análisis, porque es una recapitulación del Señor de todo lo que ha dicho. Nos Quiere a Su Lado, pero en igualdad de condiciones, y esta es la manera más fundamental posible, de demostramos que Nos Quiere a Su Lado, haciendo lo que Él Hace, y que yo quiero hacer.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(C)**. Necesitamos repetir lo que dice Luisa, para un mejor entendimiento.

Dice Luisa, que después de esto escrito, seguía con sus actos la Vida Redentora del Señor, y que se detuvo cuando el encantador niño Jesús estaba en Egipto y Su Mamá Celestial arrullándolo en su pobre cuna se ocupaba en preparar los vestidos al pequeño niño. Dice que ella, poniéndose junto a la Mamá Reina hacía correr mi Te Amo en el hilo que servía al vestido de Jesús y mecía la cuna para hacer dormir a su celestial niño, cantándole, y pidiéndole el Fiat Divino, y mientras parecía que cerraba los ojos al sueño, con sorpresa suya, lo he visto alzar su cabecita que, mirando a nuestra Mamá Divina y a mí, Nos ha dicho con acento ternísimo:

(1) Mis dos Mamás, mi Mamá y la pequeña hija de mi Querido, mi Voluntad Divina me las une juntas y me las hace hacer a las dos de Mamá. ¿Por qué la Celestial Reina me es verdadera Madre? Porque poseía la Vida de mi Fiat Divino, sólo Él le podía suministrar el germen de la Fecundidad divina para hacerme concebir en su seno y hacerme hijo suyo, así que sin mi Divina Voluntad Ella no podía, absolutamente, ser mi Mamá, porque ningún otro, ni en el Cielo ni en la tierra posee este germen de la Fecundidad divina, que ni más ni menos es el que da la capacidad de hacer concebir al Creador en la criatura. - ¡Qué clase de Pronunciamento! Nuestro Señor Revela la razón por la que la Virgen María fue capaz de ser Su Madre. Dice, sin muchas palabras de sobra, que el Fiat Divino que poseía, La Capacitó para ser Fecundada, para Concebirle, y para Parirle como Hijo Suyo. Si la Virgen María no hubiera vivido en la Unidad de la Luz, ab eternamente, no habría podido ser Su Madre. Sin esa Divina Voluntad haciendo Vida Obrante en Ella, no hubiera

podido, absolutamente ser Su Mamá, porque a nadie más se Le ha Dado este germen de Fecundidad Divina, este Óvulo Perfecto, Capaz de Concebirle.

Todas las restantes Prerrogativas de la Virgen Madre, comienzan con esta posesión de Don de Vivir en la Unidad de la Luz.

(2) Mira entonces, mi Querer Divino me formó la Mamá y me hizo su hijo, ahora me está formando a su pequeña hija por mamá mía y me la hace encontrar cerca de mi primera Madre para hacerla repetir sus actos, entrelazarlos juntos y hacerla impetrar su reino, y por lo tanto hacerla repetir su germen divino y la Fecundidad del Fiat Voluntas Tua en las criaturas. Sólo mi Voluntad Divina puede todo y puede darme todo. – El Germen de la Fecundidad Divina, es decir, la capacidad de ser Impregnada por la Luz Divina, y la capacidad de Concebir esta Persona Dual y posteriormente poder Parir a un Dios Encarnado, sólo la Virgen María lo ha poseído, solo Ella es Su Verdadera Madre.

Todas las demás características que poseen las madres, Luisa ahora las posee, como Madre Putativa, y es un Regalo que viene con el Germen de Fecundidad Divina, que se Le Ha Dado. En su calidad de Madre Putativa de Jesus, Luisa puede entrelazar sus actos a los de la Virgen Madre, para que juntas pidan lo que es imperativo pedir: el Restablecimiento del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial.

Dice el Señor, finalmente, que también nosotros todos podemos recibir ese Germen Divino de la Fecundidad, para unirnos a Ellas Dos, como muchas otras Madres Putativas, para pedir lo mismo. Por lo que Dice el Señor, para poder pedir el Reino, necesitamos de este Germen de la Fecundidad Divina, porque solo podemos pedirlo como Madres de Jesus. Eso es lo que Dice el Señor, y eso es.

Resumen del capítulo del 5 de septiembre de 1928: (De Diario) – página 171 -

**Penas de Jesús y competencia de luz.
Los actos en el Fiat son piedras y viento en el mar de la Divina Voluntad.**

Me sentía privada de mi dulce Jesús y deliraba por su regreso, pero ¡ay de mí! Mientras mi pobre corazón era torturado, mi amado Jesús ha redoblado mis penas haciéndose ver todo llagado, coronado de espinas, pero tan encarnadas estas espinas que no se podían ver; qué escena tan conmovedora y dolorosa, Él se ha arrojado en mis brazos para ser curado, ¡oh, cómo sufría, gemía, se agitaba, yo lo he estrechado entre mis brazos, quería quitarle las espinas, pero me resultaba imposible, tan encarnadas estaban, y Jesús sollozando me ha dicho:

“Hija mía, cuánto sufro, si supieras cuánto me ofenden las criaturas y cómo ellas mismas arman a mi Justicia para hacerse golpear.”

Y mientras esto decía parecía que descendían del cielo rayos, llamas, granizo para golpear a las criaturas; yo he quedado asustada, pero más espanto me daba ver a Jesús tan bárbaramente reducido.

Entonces continuaba rezando y decía entre mí:

“¡Oh, cómo quisiera convertir todo, pensamientos, palabras, obras, pasos de todas las criaturas en Voluntad de Dios, a fin de que el pecado no existiese más, quisiera eclipsarlas de Luz del Querer Divino, a fin de que investidas de Luz y encantadas por ella, las criaturas bajo el eclipse de la Luz divina perdieran la fuerza, las pasiones, la voluntad de ofender a mi dulce Jesús!”

Pero mientras esto pensaba mi amado Jesús me ha dicho:

“Hija mía, conforme el alma toma el empeño de querer convertir todos los actos humanos en Voluntad mía, así forma sus rayos, que agrandándose toman la tierra como en su propio puño y elevándose al Cielo, más que rayos solares, invisten el Sol de mi Voluntad, y arrojándose en Ella forman un solo Sol, que formando como una

competencia de luz. Todo, Cielo y tierra sufren el encanto y el eclipse del Sol de mi Voluntad, y también mi Justicia sufre el eclipse de esta Luz, de modo que muchos flagelos son evitados.”

Ahora, después de haber escrito por largo tiempo, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior, y tomando mi rostro entre sus manos me ha dicho:

“Hija mía, quiero pagarte por el sacrificio que has hecho de escribir.”

Y yo:

“Son tres noches que he escrito y no me has dado nada, me parece que ahora mucho escaseas, ni me muestras más aquella gran complacencia que me mostrabas antes cuando escribía, ni me ordenas más el escribir con aquél tu imperio amoroso como hacías antes, a mí me parece que has cambiado.”

Y Jesús:

“No puedo cambiar, no es de la naturaleza divina el mutarse; la naturaleza humana se cambia, la Divina jamás, por tanto, está segura que en Mí nada ha cambiado, ¿pero sabes qué quiero darte por paga? Mi misma Vida. Cada verdad que te manifiesto son dones de Vida Divina que te hago, y te doy la libertad que no sólo la tengas para ti este gran don, sino que la puedes multiplicar para darla a quien tú quieras y a quien la quisiera recibir”.

“Ahora, tú debes saber que cada acto, palabra, pensamiento hecho por la criatura en mi Divina Voluntad, son piedrecillas que arroja en el mar de Ella, el cual encrespándose desborda fuera para bien de todos; otras veces son tantos vientecillos, que haciendo crecer el mar de mi Fiat forma las olas más o menos altas, según la multiplicidad de los vientecillos que forma la criatura en mi mar, y estas olas mientras se levantan, descienden de nuevo, parte en el mar y parte inundan la tierra. ¡Oh, cómo es deleitable ver a la criatura, que ahora viene a arrojar sus piedrecillas en nuestro mar, ahora que viene como a soplar y forma su vientecillo, y el mar le sonrío con el encresparse, le hace las fiestas con el recibir el vientecillo y formar las olas, así que el alma que vive y obra en mi Fiat nos da la ocasión de hacer surgir nuestro mar y nos da el campo para inundar la tierra y el Cielo, y como es Voluntad Divina que fluye, dispone a las criaturas a pedir el reino de Ella, y Nosotros nos sentimos que la criatura que vive en nuestro Querer Divino llama nuevamente las fiestas, los entretenimientos, los juegos del principio de la Creación con su Creador. Todo es lícito para quien vive en nuestro Querer, y Nosotros todo la dejamos hacer, porque ella no quiere otra cosa que nuestra Voluntad y que nuestro Eco resuene en ella, y ella haciéndose llevar por nuestro Eco divino, ahora arroja la piedra, ahora forma el vientecillo que forma las olas, ahora gime, ahora habla, ahora ruega porque quiere que nuestro Fiat Divino sea conocido, amado y que domine sobre la tierra.”

* * * * *

Largo capítulo de diario, con conocidos Conocimientos Doctrinales, respecto del impacto que tiene nuestra actividad en la Divina Voluntad, pero expresados con nuevas imágenes. En su contenido “de diario”, hay referencias a castigos provocados por nuestras desobediencias, de cómo, todas esas desobediencias Le coronan de espinas, una y otra vez, de manera cada vez más profunda, más dolorosa. Esta situación provoca indignación en la Justicia Divina, que Nos golpea, con mayor y mayor fuerza. Por todo ello, Dice Señor:

“Hija mía, cuánto sufro, si supieras cuánto me ofenden las criaturas y cómo ellas mismas arman a mi Justicia para hacerse golpear.”

En un esfuerzo por tratar de impedir la acción justiciera de la Justicia Divina, Luisa Reza y Gira, y elicitar del Señor estas Palabras que sumariza la acción reparadora y expiatoria de lo que Luisa y nosotros hacemos en la Divina Voluntad:

“Hija mía, conforme el alma toma el empeño de querer convertir todos los actos humanos en Voluntad mía, así forma sus rayos, que agrandándose toman la tierra como en su propio puño y elevándose al Cielo, más que rayos

solares, invisten el Sol de mi Voluntad, y arrojándose en Ella forman un solo Sol, que formando como una competencia de luz. Todo, Cielo y tierra sufren el encanto y el eclipse del Sol de mi Voluntad, y también mi Justicia sufre el eclipse de esta Luz, de modo que muchos flagelos son evitados.”

Un poco después, Luisa se queja de que Jesús no ha recompensado lo mucho que ha escrito en los últimos días, y reprende a Jesús, porque ella considera que Él ha cambiado su forma de ser para con ella. Ni sabemos, ni especulamos que es lo que Luisa esperaba que Jesús hiciera, y ni siquiera hablamos de la impertinencia de sus palabras, y que no comprendemos como es que Dios las tolera. Esto se comprenderá al final de capítulo, cuando examinemos el contenido doctrinal del capítulo. De nuevo, el contenido diario de un capítulo, no lo analizamos, porque no es de nuestra competencia, ni para analizarlo, ni para opinar.

Proseguimos. Jesús por supuesto expresa Su Inmutabilidad, que, en el caso de Luisa, y en el nuestro es, que una vez que ganamos Su Confianza, Él no cambia Su Comportamiento con nosotros; es más, no puede cambiarlo, porque, nuevamente dicho, Dios es Inmutable.

Jesús Quiere pagarle a Luisa por la actividad de escribir que ella realiza con tanta fidelidad, y así Le Dice:

“Hija mía, quiero pagarte por el sacrificio que has hecho de escribir.”

Esta “Paga” es específica, y se traduce en dos aspectos distintos: **a)** Recibimos Su Misma Vida, y **b)** recibimos la capacidad de traspasar esa Vida Suya para darla a quienquiera que la quiera recibir de Luisa o de nosotros. Es por esta razón específica, por la que cualquier esfuerzo evangelizador que realizamos tiene el fruto que deseamos. Dicho de otra manera. Cuando hablamos con otros de la Divina Voluntad, nuestras palabras portan la Vida Suya que Nos ha Confiado, y podemos dársela a ese o esos otros que nos escuchan.

Estudiemos ahora, con el cuidado habitual, el contenido Doctrinal de este capítulo.

(1) Ahora, tú debes saber que cada acto, palabra, pensamiento hecho por la criatura en mi Divina Voluntad, son piedrecillas que arroja en el mar de Ella, el cual encrespándose desborda fuera para bien de todos; - Jesús habla en este párrafo 1 que lo que hacemos son “piedrecillas”, y en el párrafo 2, dice que son “vientecillos”, pero no especifica cuando lo que hacemos es una cosa u la otra, y ahí lo dejamos. Comoquiera que lleguen, nuestros actos replicados en Luz por la Persona Divina, entran en el Mar de Luz, y hacen estos efectos, que benefician a todos los seres humanos, Cuando son piedrecillas, dice que encrespan el Mar de Luz que se desborda para bien de todos.

(2) otras veces son tantos vientecillos, que haciendo crecer el mar de mi Fiat forma las olas más o menos altas, según la multiplicidad de los vientecillos que forma la criatura en mi mar, y estas olas mientras se levantan, descienden de nuevo, parte en el mar y parte inundan la tierra. - Aunque nuestra actividad se recibe distinto, lo cierto e igual es, que todos nos beneficiamos, tanto los que viven ya en la Patria Celestial, en cualquiera de los Dos Reinos, como para los que todavía viven en el planeta imperfecto.

(3) ¡Oh, cómo es deleitable ver a la criatura, que ahora viene a arrojar sus piedrecillas en nuestro mar, ahora que viene como a soplar y forma su vientecillo, y el mar le sonríe con el encresparse, le hace las fiestas con el recibir el vientecillo y formar las olas, así que el alma que vive y obra en mi Fiat nos da la ocasión de hacer surgir nuestro mar y nos da el campo para inundar la tierra y el Cielo, - El Señor expresa Su Satisfacción con nuestra actividad, y de cómo reciproca haciendo fiesta al recibir lo que enviamos.

(4) y como es Voluntad Divina que fluye, dispone a las criaturas a pedir el reino de Ella, - el proceso de que nosotros actuamos, recibimos la “paga” anunciada, cuál es, que otros se sienten atraídos a comenzar esta Vivencia, se traduce a su vez, en una petición del Reino, que es, en definitiva, lo que se necesita que suceda.

(5) y Nosotros nos sentimos que la criatura que vive en nuestro Querer Divino llama nuevamente las fiestas, los entretenimientos, los juegos del principio de la Creación con su Creador. – Todo sucede, en virtud de nuestra Vivencia. Se renueva todo lo que había quedado en suspenso.

(6) Todo es lícito para quien vive en nuestro Querer, y Nosotros todo la dejamos hacer, porque ella no quiere otra cosa que nuestra Voluntad y que nuestro Eco resuene en ella, y ella haciéndose llevar por nuestro Eco divino, ahora arroja la piedra, ahora forma el vientecillo que forma las olas, ahora gime, ahora habla, ahora ruega porque quiere que nuestro Fiat Divino sea conocido, amado y que domine sobre la tierra. – El párrafo final que recapitula todo lo que Quería el Señor que supiéramos.

Desde el instante mismo en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, y particularmente, cuando formalizamos nuestro compromiso con el "Sí, quiero", y afirmamos nuestra intención de obedecer siempre a lo que Dios, en Jesús, Quiere de nosotros, todo lo que hacemos es lícito, que implica autorización, permiso. Una vez que ese permiso se obtiene, todo lo que se hace está: permitido. No se trata aquí, de si está bien o está mal, porque todo está permitido. Este es uno de esos Conocimientos que hemos venido exponiendo en las clases por años, y es lo que hace posible que seres humanos imperfectos puedan vivir en la Unidad de la Luz.

Aunque no todo lo que hacemos es perfecto, bueno en el sentido moral, todo está permitido. La razón por la que es lícito, la razón por la que se permite, es porque todo lo que hacemos está amparado, viene condicionado por nuestra intención de que queremos obedecer, o sea, como Dice el Señor, "porque la criatura no quiere otra cosa que nuestra Voluntad"; o sea, que la criatura solo quiere obedecer al Eco de lo que Le pedimos que haga.

Al principio, cuando estábamos revisando el contenido de diario del capítulo, decíamos que Luisa tiene muchas impertinencias con el Señor, por la razón que sea, y por justificadas que pudieran ser. Cuando la gente lee estos Escritos, no pueden comprender que esta familiaridad es matrimonial, pero más importante aún, por lo que aquí leemos, es impertinencia lícita, o sea que está permitida, no alentada, no querida, pero permitida.

Resumen del capítulo del 8 de septiembre de 1928: (Doctrinal) – página 175 -

Interés de Dios por quien vive en su Divina Voluntad, ejemplo del sol.

Todos los sacrificios que ha hecho Luisa para hacer conocer la Divina Voluntad, serán conocidos.

Me sentía oprimida por la privación de mi amado Jesús, ioh, cómo habría querido dar un salto a las regiones celestiales para no salir más de ellas, y así terminar para siempre con estas benditas privaciones tuyas que me hacen vivir muriendo. ¡Ah, sí, si por su bondad Jesús me hiciera llegar a su patria, no podrá esconderse más de mí, ni yo por un solo instante podré estar privada de Él! Por eso, pronto Amor mío, terminemos de una vez para siempre con estas tus privaciones, que no puedo más; y me sentía tan amargada, porque más que espada cortante me traspasaba mi pobre alma de lado a lado.

Ahora, mientras estaba en esto, mi amado Jesús ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ánimo, ¿no sabes tú que para quien hace mi Voluntad y vive en Ella es tanto nuestro interés, que es tenido por Nosotros como cosa nuestra, exclusivamente nuestra, inseparable de Nosotros? Nuestro Querer Divino es inseparable de Nosotros y por cuanto se extiende su luz, el centro de Él es siempre dentro de Nosotros; símbolo de la luz del sol, que mientras se alarga y se ensancha sobre toda la tierra, tomándola en su propio puño de luz, jamás se aleja de su esfera, ni la luz queda dividida, ni pierde ni siquiera una gota de luz, porque ella es inseparable, y si se pudiera dividir no sería más verdadera luz, por eso el sol puede decir: 'Toda la luz es mía.' Así Nosotros, la Luz de nuestra Voluntad Divina es interminable e inseparable, y en el alma donde Ella reina la hace nuestra, inseparable de Nosotros. Así que, teniéndola como cosa nuestra, es interés nuestro de hacernos honor y de investirla tanto de todas nuestras cualidades divinas, de poder decir Nosotros y todos: 'En esta criatura está la Vida Divina, porque domina la Luz de nuestro Fiat.' Por eso nuestro interés de que todo debe ser santo en ella, puro, bello y estar investida de nuestra felicidad, todo debe dar de Voluntad Divina, como la tierra cuando es investida por la luz del sol, que pierde las tinieblas y da toda de luz, de modo que la luz hace de reina y dominando la tierra

se hace alimentadora de ella, comunicándole la vida y los efectos de la luz; así nuestro Querer Divino cuando reina en la criatura, hace que se pierdan los males y pone en fuga las tinieblas, las debilidades, las miserias, las aflicciones, y como reina se hace alimentadora de Luz, de Fuerza, de riqueza divina y de felicidad; por lo tanto, para quien vive en nuestro Fiat pierden el lugar las amarguras, las opresiones y todo lo que da de voluntad humana, porque la Luz de Él no tolera otra cosa que lo que le pertenece, y como nuestra Divina Voluntad toma todo el interés de la criatura como cosa suya, así ella pierde todos los intereses humanos y adquiere todos los intereses divinos; de aquí se ve si reina mi Voluntad Divina, si no siente más interés propio, y si lo siente significa que el alma no posee toda la plenitud de mi Fiat y hay aún pequeños huecos privados de la Luz de Él, y por eso lo humano se hace sentir y llega a tomar los intereses humanos. Por eso, fuera las amarguras, las opresiones de tu alma, pues son cosas que no te pertenecen más, a ti pertenece la Luz y todo lo que puede poseer la Luz de mi Voluntad."

Después de esto pensaba entre mí:

"Cuántos sacrificios se necesitan para este reino del Fiat: sacrificio de escribir, sacrificio de reposo y de sueño, sufrimientos, oraciones incesantes, muerte continua al querer humano para hacer que la Divina Voluntad tuviese Vida perenne, y tantas otras cosas que sólo Jesús conoce, y después de todo esto, tal vez nada se verá de bien, ninguna gloria de Dios, por lo tanto, tantos sacrificios sin utilidad y sin efectos."

Pero mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús ha salido de dentro de mi interior, y estrechándome entre sus brazos me ha dicho:

(B) "Hija mía, ¿qué dices? No hay sacrificio que hayas hecho que no tendrá su valor, sus preciosos efectos, porque todo lo que se hace en mi Voluntad y para implorar que sea conocida, adquieren por naturaleza Vida Divina y virtud comunicativa, de modo de comunicar a los demás la Vida Divina y la virtud que poseen, tanto, que ahora, todo lo que has hecho y sufrido está delante a Dios en acto implorante para obtener que las criaturas se dispongan y que Dios conceda un bien tan grande. Cuando después mi Voluntad sea conocida y su reino efectuado, entonces todas las palabras que has escrito, las noches en vela, tus incesantes oraciones, tus giros en la obra de la Creación y Redención, tus largos años de cama, tus penas y sacrificios, brillarán como rayos de sol, como diamantes y piedras preciosas de valor infinito, que poco a poco reconocerán aquellos que tendrán el gran bien de conocer mi Querer y de vivir en su reino; es más, conocerán que los fundamentos, las construcciones, están cimentadas por los tantos sacrificios de aquélla a quien le ha sido confiada la misión de hacer conocer el reino de mi Querer, todo se conocerá claramente, también aquellos que han contribuido, te han dirigido, te han ordenado escribir y se han interesado en hacer conocer con palabras o con escritos lo que respecta a mi Fiat Divino, y esto es nada, todo el bien que harán aquellos que poseerán el reino de mi Fiat, la gloria que me darán, descenderá y subirá de nuevo a aquellos que han sido principio y causa de tanto bien, y aunque tú estés en el Cielo, la virtud comunicativa de mi Querer que ha hecho vida en ti sobre la tierra, te pondrá en comunicación, tendrá todas las vías abiertas entre tu y ellos, así que tu vida y todo lo que has hecho y sufrido estará en medio a ellos, y todo lo que harán ellos tendrá su principio en ti, porque una es la Voluntad Divina de la una y del otro, y si tú supieras la gloria, los contentos, las satisfacciones que te vendrán, amarías el sacrificarte de más para que mi Voluntad sea conocida y domine en medio a las criaturas."

* * * * *

Aunque es un capítulo doctrinal y bastante largo, todo lo Hablado por el Señor, ya lo hemos explicado, y su explicación empieza en el volumen 19, el capítulo del 27 de mayo de 1926, el capítulo de la Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer.

Para los que siguen estas Guías de Estudio y nuestras clases, los conceptos y conocimientos anunciados por el Señor deben serle familiares.

El Conocimiento de que todo será conocido cuando el Reino se haya restablecido y todos los que necesitamos estar ahí, y formar el numero requerido, es conocido en el sentido de que Luisa es nuestra Madre Espiritual, y que si

sabemos algo de todo esta Maravilla es por lo que ella ha escrito. Lo que si conviene resaltar es que nada de lo que aprendemos pueda provenir de otra fuente que, de estos Escritos, y referenciado a estos Escritos.

Entendamos bien: no es que lo que se hable de la Divina Voluntad es desperdiciado. Todo sirve para atraer a los que necesitan llegar a vivir en la Divina Voluntad, pero una vez que hemos comenzado a vivir en la Unidad de la Luz, solo podemos avanzar en ella, desarrollarla como Nuestro Señor y el Espíritu Santo Quieren, es con el estudio de estos Escritos. No hay, repetimos con énfasis, ninguna otra fuente de conocimientos con los que podamos desarrollar esta Vida.

No hay duda alguna, de que muchas otras almas excepcionales han recibido, algún conocimiento acerca de estos Conocimientos, hay muchas otras almas santas que han estado en comunicación estrecha con el Señor y Su Madre Santísima, pero ninguna otra tiene el privilegio de ser la Promotora del Reino, sino Luisa.

Resumen del capítulo del 10 de septiembre de 1928: (Doctrinal) – página 179 – La Gloria de Adán -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2011 como la Descripción 109 de la serie de estudios que habíamos hecho titulada: Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad. Ahora, que hemos llegado a su lugar, en el volumen que le corresponde, en el año 2021, lo incluimos con las revisiones motivadas por los nuevos conocimientos adquiridos.

Descripción 109 – La Divina Voluntad y la Gloria de Adán

En el capítulo del 10 de septiembre de 1928, volumen 24, hay varios tópicos de gran importancia, y que Luisa destaca en su titular. Nosotros hemos preferido titularlo con el que parece ser el más importante de los tópicos, pero como veremos el capítulo encierra muchas otras Verdades Divinas de las que debemos enterarnos.

**Quien obra en la Divina Voluntad
abre tantas puertas entre el Cielo y La tierra,
por cuantos actos hace.
Gloria de Adán en el Cielo;
Cómo sus actos hechos antes de caer en el pecado quedaron íntegros y bellos;
Él quedó herido.
En Adán se conoce en el Cielo lo que Dios hizo en la Creación.**

Estaba siguiendo todo lo que la Divina Voluntad había hecho en la Creación y Redención, no habría querido dejar ningún acto suyo sin el pequeño acto mío como su compañía y homenaje perenne de gloria y de amor a un Querer tan Santo. Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo estoy contento de que no dejes a mi Voluntad Divina aislada en tantas obras tuyas, hechas no para Sí, que no tenía necesidad de ellas, sino sólo por amor de la criatura. Tú debes saber que conforme tú pasas de una obra nuestra a la otra para reconocer nuestro amor en ellas, para darnos amor y gloria, así Nosotros encontramos la correspondencia de nuestro Amor en quien reconoce nuestras obras. ¡Cómo es amargo y doloroso hacer el bien por puro amor y no ser reconocido! Y cuando encontramos quien las reconoce, nos sentimos como pagados por lo que hemos hecho, porque amor hemos dado y amor recibimos y damos libertad a quien vive y obra en nuestra Voluntad Divina de establecer tantos vínculos entre el Cielo y la tierra, de abrir tantas puertas de comunicación, de poner tantas cadenas para hacer subir sus actos al Cielo y hacer descender tantas gracias en provecho de todas las criaturas, porque estas nuestras obras, la de la Creación y la de la Redención, han sido hechas sobre la faz de la tierra y tienen virtud de abrir el Cielo, y nos servimos para hacerlo abrir por medio de ellas, de quienes obran en nuestra Divina Voluntad."

Y mientras esto decía me hacía ver tantas puertas abiertas en el Cielo, de las cuales descendían tantas cadenas de oro que vinculaban la tierra por cuantas obras había hecho mi dulce Jesús. Después seguía mi giro en las obras de la Majestad Suprema, y llegando al punto de la creación del hombre pensaba entre mí: "Adán, el principio de su

vida la hizo en la Divina Voluntad, así que sus pensamientos, palabras, obras y pasos estaban animados por la unidad del Fiat, el cual abraza todo y contiene todo sin que nada se le escape, por lo tanto sus actos poseían la totalidad y plenitud de todos, y de todos los bienes, y si un solo acto hecho en este modo, en la unidad del Fiat que abraza todo, es un acto que puesto junto a todos los otros actos de las criaturas, éstos no pueden equivaler a este acto solo, Adán, que tuvo un período de vida en esta unidad del Fiat, quién sabe cuántos actos pudo hacer, así que su gloria en el Cielo será grande y tal vez supera todo, quitada la Soberana Reina que formó vida completa en la Divina Voluntad. Es verdad que Adán pecó y salió de esta unidad de Voluntad Divina, pero si salió él sus actos quedaron, porque creo que ninguna fuerza, ni divina ni humana puede destruir un solo acto hecho en esta unidad del Fiat que abraza todo y posee todo, Dios mismo no puede aniquilar un acto similar, pues debería destruir su misma Voluntad Divina, lo que no puede hacer, porque siendo eterna e infinita, sin principio y sin fin, es intangible a todo, y ninguno la puede tocar.”

Luego, mientras mi pobre y pequeña mente se perdía en éstos y otros pensamientos, de los cuales habría querido liberarme para pasar a otra parte, mi amado Jesús, haciéndose ver me ha dicho:

(B) “Hija de mi Supremo Querer, a ti nada quiero esconderte, porque para quien vive en Él, mi mismo Querer se hace revelador de lo que ha hecho por amor de la criatura y de lo que ha hecho la misma criatura en Él, porque la lleva en su seno como triunfo de sus obras. Ahora, tú debes saber que verdaderamente Adán posee en el Cielo una gloria que a ningún otro, por cuan santo sea, le es dada, fuera de la Mamá Celestial, porque ningún otro posee un solo acto en la unidad de mi Voluntad Divina; era justo y decoroso para nuestra Majestad Divina que la primera criatura salida de nuestras manos creadoras, poseyera más gloria que todos los demás, mucho más que el primer período de su vida fue hecho como Nosotros queríamos, se puede decir que era Vida nuestra, Voluntad y obras nuestras que corrían en él; ¿cómo poder destruir este primer período de la vida de Adán si era más nuestra que suya? Es inútil el pensarlo, lo que se hace en nuestra Divina Voluntad queda intangible, ninguno lo puede tocar, porque entran en el orden divino e infinito, y si bien resbaló y cayó, pero sus actos hechos hasta entonces quedaron íntegros y bellos, tal y como los había hecho, entonces él quedó herido, enfermo, desfigurada nuestra imagen en él, porque no estaba más en él nuestra Voluntad Divina que había tomado el empeño de conservarlo bello, fresco, fuerte, santo, todo en orden a Nosotros como lo habíamos creado, porque Adán mismo la había rechazado, pero sus obras hechas hasta que tuvo la desventura de caer, que poseían la unidad de nuestro Fiat, no sufrieron ningún cambio, porque también Nosotros éramos celosos de estos actos que tanto nos habían glorificado y nos habían puesto en fiesta al ver que el hombre, nuestro hijo, se elevaba hasta Nosotros para absorber en él nuestros modos divinos, nuestra semejanza y llevarnos en la unidad de nuestro Querer alegrías, felicidad, la correspondencia y la sonrisa de todas las cosas creadas; Nosotros estábamos raptados al ver a nuestro amado hijo, la obra de nuestras manos viviendo en nuestra Voluntad, como en casa nuestra, tomando de lo nuestro nos podía llevar nuevas felicidades y alegrías sin fin; hija mía, el primer período de la vida de Adán es un período inolvidable para Nosotros, para él y para todo el Cielo. Después de caído en la culpa, él quedó como un ciego que antes de perder la vista ha hecho tantas obras bellas de llenar cielo y tierra, ¿quién puede decir que no son obras hechas por él, sólo porque voluntariamente perdió la vista, y que no pudiéndolas repetir más, porque es ciego, quedan sin valor aquéllas que ha hecho? Ciertamente que no; o bien una persona que se aplica a estudiar las ciencias, y a mitad del estudio no quiere seguir adelante; y sólo porque no sigue adelante, ¿se pueden quitar o destruir el bien de las ciencias que ha adquirido? Ciertamente que no. Si esto sucede en el orden humano, mucho más y con más validez y certeza en el orden divino. Entonces Adán en virtud del primer período de su vida inocente y hecha toda en la unidad de nuestro Fiat, posee tal gloria y belleza que ninguno lo puede igualar, y sólo al verlo, todos los bienaventurados reconocen cuan bella fue, majestuosa, enriquecida de tanta gracia, la creación del primer hombre, al mirarlo se ve en él el bien incalculable de la Divina Voluntad en la criatura, la alegría y la felicidad que puede poseer, y sólo en él, como dentro de un espejo, ven los bienaventurados cómo fue creado el hombre, el amor exuberante que le dimos, las riquezas con las que lo enriquecimos, cómo todo le dimos, por cuanto la criatura podía contener, hasta desbordar fuera y poder inundar toda la tierra; si esto no fuese, que en Adán no se viera toda la magnificencia de la obra de nuestras manos creadoras, ni siquiera en el Cielo se podría conocer lo que hicimos de grande en la Creación y lo que hace y puede hacer la criatura en nuestra Divina Voluntad; es nuestro Amor que lo exige y también nuestra Justicia que quiere tener en el Cielo la realidad de aquella imagen, cómo fue creado el hombre y no algún otro, sino aquél mismo que salió de nuestras manos creadoras, a fin de que si no lo conoce en la tierra, lo conozca en el Cielo, miran su origen en Adán y agradecidos me dan las gracias y ruegan que venga a reinar mi

Fiat sobre la tierra y forme otras imágenes más bellas que Adán, porque él no fue obra completa en mi Querer Divino, sino período de vida, sólo la Soberana Reina posee vida y obras completas en mi Fiat, por eso no hay quien la pueda igualar, y mi Querer quiere hacer otras vidas completas en Él para repetir lo que hizo en la Creación y hacer conocer a la tierra en qué modo y orden fue creada la criatura y lo que puede hacer de grande, de bello, de santo mi Divina Voluntad en ella.

Además de esto tú debes saber que hasta ahora no he manifestado a ninguno, ni las grandes dotes de Adán, ni la sublimidad, grandeza y santidad tuyas, porque vivió en su primer período de su vida en la unidad de mi Querer, y en virtud de estos actos tuyos hechos en Él, su gran gloria que goza en el Cielo; más bien pensaban muchos que como se deslizó en la culpa, a lo más pudiera tener una gloria común a todos los demás bienaventurados, o tal vez menos que los demás, pero queriendo restablecer de nuevo el reino de mi Divina Voluntad, siento en Mí una necesidad de amor de manifestar la primera época de la Creación y el primer período de la vida de Adán, toda de Voluntad Divina y su gloria que goza en el Cielo en virtud de Ella, a fin de que conociendo las otras criaturas tanto bien, se dispongan y suspiren el Fiat Divino como en el Cielo así en la tierra.”

* * * * *

Este es un capítulo muy extenso y que en su mayor parte contiene Conocimientos que hemos estudiado en capítulos anteriores. Sin embargo, Nuestro Señor nunca se repite, y aun en medio de la información ya conocida introduce nuevos Conocimientos que necesitamos destacar. Y así comenzamos el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, cómo estoy contento de que no dejes a mi Voluntad Divina aislada en tantas obras tuyas, hechas no para Sí, que no tenía necesidad de ellas, sino sólo por amor de la criatura. – Este es un párrafo que merece ser parafraseado y reordenado para poder explicarlo mejor. El parafraseo, en este caso, vamos a hacerlo empezando por el final, y así decimos:

(1) Hija mía, todo lo he hecho por amor de la criatura, a la familia humana, porque nada necesito de lo que he hecho; no las he hecho para Mí, sino para ella, por lo que estoy Contento, cuando veo a una criatura que no quiere dejar aislada a Mi Voluntad Divina, como lo ha estado hasta ahora, en medio de tantas Obras tuyas, sino que quiere Se Le reconozca la Labor hecha. Por todo esto, Me siento muy contento.

Este es uno de los Conocimientos fundamentales que caracterizan esta Vida en Su Voluntad que Nos regala, y que comenzó a Exponerlo en el capítulo del 2 de septiembre de 1928, que acabamos de estudiar. Si todos recuerdan, en ese capítulo el Señor Nos hace saber que a los seres humanos Les ha dado la capacidad de entender la razón de la creación, o sea, el por qué y para qué todo ha sido creado, nos ha dado el entendimiento de su estado existencial. Ahora, va a extender ese Conocimiento aún más.

Habla ahora de que uno de los Frutos Espirituales de esta Vivencia, uno de los Beneficios más importantes que recibimos al aceptar vivir en Su Voluntad, es el regalarnos, una sensibilidad especial a la Obra de la Creación, pero no la sensibilidad ocasional del que agradece antes o después de la comida, o del que agradece algún beneficio en particular que ha pedido y se Le ha concedido, sino una sensibilidad permanente, un sentido de admiración, de respeto; un sentirse abrumado permanentemente por esta oportunidad que el Señor Nos brinda para “llegar a Él”; “de abrir el Cielo” por medio de la Creación, como dirá en el párrafo 5. Esta es la tónica de este Bloque **(A)**.

Sin embargo, no es suficiente destacar el concepto sin ampliarlo. Así es importante que entendamos una vez más,

- a) que Creación Suya, es todo lo que utiliza como medio de comunicación entre Él y nosotros, desde la simple florecilla del campo, hasta la Obra Sublime de la Redención, y ahora la de la Santificación en la Divina Voluntad.
- b) Que, aunque algunas de estas Creaciones, sean invisibles a nuestros sentidos corporales, y estén en el plano espiritual, son Creaciones que están hechas “sobre la faz de la tierra”, que han sido colocadas y están entre nosotros, no van siendo creadas en la medida en que se van necesitando, sino que ya han sido

creadas, y están a la espera de las peticiones de los que viven en Su Voluntad, para “bajar” a nosotros, y “hacer descender tantas gracias en provecho de las criaturas”. Mas sobre este tópico cuando lleguemos al párrafo 4.

- c) que esta necesidad de sensibilizarnos está reservada para los que han aceptado y viven en Su Voluntad, porque solo a través de estos Escritos es que llegamos a saber el papel que juegan los que viven en Su Voluntad, en la distribución de todas las Gracias, tanto las ordinarias como las extraordinarias que ha creado para nosotros.

(2) Tú debes saber que conforme tú pasas de una obra nuestra a la otra para reconocer nuestro amor en ellas, para darnos amor y gloria, así Nosotros encontramos la correspondencia de nuestro Amor en quien reconoce nuestras obras. – En la medida que reconocemos Su Amor en cada Obra Suya; en la medida en que “completamos Su Acto de Amor”, así aumenta nuestra sensibilidad en la vida de Su Voluntad que poseemos, y más nos percatamos de los infinitos detalles encerrados en esta Benevolencia y Providencia Suya. Contrariamente, nuestra sensibilidad crece y se agudiza en la medida que reconocemos, día a día, acto por acto, Su Obra Creadora, hasta que pudiera llegar al punto, de que ya nada entendemos de lo que nos rodea, sino solo que todo es un detalle de Amor del Creador, una “especialidad de Amor”, como la llama en otro capítulo memorable.

(3) ¡Cómo es amargo y doloroso hacer el bien por puro amor y no ser reconocido! Y cuando encontramos quien las reconoce, nos sentimos como pagados por lo que hemos hecho, porque amor hemos dado y amor recibimos – Lo único que el Señor omite de este párrafo 3, es el decirnos que, “cuando encuentran a quien las reconoce”, es porque Él Mismo, a través de los Escritos, nos da este Conocimiento de cómo podemos reconocer Su Puro Amor hacia nosotros. Dejados a nuestros recursos intelectuales normales y lo que conocemos de la Obra de la Redención, expresados en el Catecismo, y los demás Conocimientos que han llegado a nosotros por el Magisterio de la Iglesia, este Conocimiento del Reconocimiento de lo creado, para cuyo Conocimientos Nos sensibiliza cuando vivimos en Su Voluntad, nos sería completamente desconocido, y por tanto inoperante.

Ya lo hemos expresado en otras oportunidades. El Magisterio de la Iglesia, ha mirado siempre este concepto del Reconocimiento a la Creación total como el vehículo de comunicación más perfecto entre Dios y los hombres, como algo peligroso, porque ha inducido a graves errores, como el Panteísmo, y porque ha sido utilizado y aun hoy se utiliza en algunos pueblos primitivos, cuando adoran las cosas creadas por Dios, y las confunden con Dios. Más aún, y no creemos en esto estar desacertados, Nuestra Santa Madre Iglesia rara vez menciona esta Obra Creada para concentrarse en la conducta virtuosa relativa a los Mandamientos, la Caridad Cristiana con las obras de misericordia, y la práctica de los Sacramentos con la que nos adherimos a la labor Redentora del Señor. Así vemos que la Obra de la Redención, como que se desasocia de la Obra de la Creación, y se aparta de esa Creación. De nuevo, entendamos que solo a través de la Creación, y esto incluye en manera preeminente a Nuestro Señor y Su Madre Santísima, podemos llegar a “relacionarnos” con Dios, porque, y eso es lo importante de este Bloque, así la Divina Voluntad lo ha dispuesto.

Con nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, ya no hay ese peligro; es más, es una Insistencia Suya el que comprendamos cada vez más, que nuestra relación con Él, es pura y estrictamente, una Relación con Su Creación, en el sentido amplio que sabemos tiene, porque todos los Medios con los que se comunica con nosotros y nosotros con Él, ya Su Infinita Sabiduría los ha “diseñado”, “pensado”, y “determinado”, y por tanto existen. Lo único que tenemos que hacer, es, de nuevo, sensibilizarnos a estos Medios de Comunicación, para que utilizándolos podamos darle el Honor y Gloria que merece y quiere de nosotros.

Digamos todo esto más directamente. No es posible vivir en Su Voluntad, sin practicar el concepto del Giro, no solo explícita y formalmente como cuando los hacemos en base a lo que escribió Luisa, o los que podamos preparar todos nosotros, sino también implícitamente, a través de nuestra sensibilización creciente y cada vez más profunda con toda la Creación, no sólo para nuestro beneficio, sino como la manera de realizar una de las labores más importantes, a nosotros encomendadas: Él se sirve de nosotros para abrir el Cielo y hacer descender sobre todos, las “tantas Gracias en provecho de todas las criaturas”, que han sido encerradas en esa Creación.

(4) y damos libertad a quien vive y obra en nuestra Voluntad Divina de establecer tantos vínculos entre el Cielo y la tierra, de abrir tantas puertas de comunicación, de poner tantas cadenas para hacer subir sus actos al Cielo y hacer descender tantas gracias en provecho de todas las criaturas, - Muchas veces hemos hablado sobre el Permiso que Nos da para actuar; aquí habla de que Nos da libertad para establecer estos “tantos vínculos entre el Cielo y la tierra”. La pregunta obligada es: pero, ¿no existen ya estos vínculos entre Cielo y la tierra? Existen, por supuesto, pero están inoperantes hasta tanto Luisa, y luego cada uno de nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, no los hagamos operacionales.

Aunque en teoría, la labor de Nuestro Señor abriendo estos vínculos entre el Cielo y la tierra, hubieran sido suficientes, y tanto, que no haría falta nadie más que lo hiciera, parece que esa teoría no es cierta, en cuanto a que es suficiente. Cada uno de nosotros, estamos llamados a abrir aquellos canales y vínculos de comunicación que solo nosotros podemos abrir. Pensamos que todo esto tiene mucho que ver, con el hecho de que a pesar de que el Reino de los Conocimientos sobre el Fiat Supremo ya ha sido hecho por Nuestro Señor, todavía no se ha terminado el Reino Físico del Fiat Supremo, por lo que Nos pide que hagamos nuestra parte, completando nosotros mismos lo que era necesario completar, y en el número requerido.

Dejando a un lado, el beneficio personal que derivamos de esta sensibilización con Su Creación, es necesario, diríamos imperativo, el que, a estas alturas de nuestro vivir en Su Voluntad, estemos conscientes con esta Vivencia sensibilizada. Todo lo que los seres humanos anteriores a nosotros han hecho, en sus respectivas vocaciones y misiones, ha sido hecho posible, por nuestra intervención posterior a aquellos momentos de la historia humana, con la que “abrimos” ese vínculo de comunicación entre Dios y Sus Criaturas. Más y más comprendemos el capítulo del 15 de marzo de 1912, volumen 11, en el que Nos dice:

“El alma que hace mi Voluntad parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas es donde reside la potencia para hacerlos, así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra.”

(5) porque estas nuestras obras, la de la Creación y la de la Redención, han sido hechas sobre la faz de la tierra y tienen virtud de abrir el Cielo, y nos servimos para hacerlo abrir por medio de ellas, de quienes obran en nuestra Divina Voluntad. - Dos cosas importantes en este último párrafo del Bloque (A).

- a) Todo lo que Dios ha realizado para nuestro beneficio, ha sido realizado en dos “lugares”: en el planeta perfecto, y luego se ha replicado, no con la misma perfección, en este planeta imperfecto nuestro. No ha sido transportado, sino que primero han creado realidades separadas de Ellos, y en el “espacio” que esas realidades separadas Les ha proporcionado, Ellos han hecho las cosas todas, las de la Creación y las de la Redención. Diríamos en un lenguaje más o menos científico, que Ellos han materializado lo que querían hacer en nuestras dos realidades separadas directamente. Aunque en un principio, no vemos la necesidad de que esto se sepa, pero es obvio que el Señor quiere que esto se sepa, aunque no entendamos completamente porqué lo ha hecho como dice.
- b) Dice que esa Creación tiene la virtud de abrir el Cielo, y de que se sirve de nosotros al utilizarlas, al mencionarlas, etc., para, en efecto, abrir el Cielo. Pero, nos preguntamos: ¿Cómo es posible que la Creación tenga la virtud de “abrir el Cielo”? La respuesta es bien fácil. El Señor al redimirnos, fue una Creación Suya que Nos abrió el Cielo, porque además de hombre era Dios. Y si Adán no hubiera pecado, también Adán que ya poseía el Cielo, lo hubiera abierto a sus descendientes, a todos nosotros, al pasarnos genéticamente la Vida en la Divina Voluntad que poseía también por Creación. Y entonces, ¿Cómo es que se sirve de nosotros también? También la respuesta es fácil. Si como ya hemos estudiado en la Descripción 107, la

finalidad del hombre ha sido siempre la de “poblar” un Reino de Su Voluntad en la Patria Celestial del planeta perfecto, es lógico que todos nosotros necesitamos contribuir con nuestros actos a que eso suceda.

* * * * *

Aunque no resulta aparente, debemos entender que, en este Bloque, Nuestro Señor Nos da, no solo lo que hace el Ser Divino, Él Mismo, y en nuestra realidad, el Actor Principal, sino que Nos revela cómo el Ser Divino lo hace. Adicionalmente, el capítulo Nos da importantes noticias sobre Adán.

Y analicemos ahora el extensísimo Bloque **(B)**.

(1) Hija de mi Supremo Querer, a ti nada quiero esconderte, porque para quien vive en Él, mi mismo Querer se hace revelador de lo que ha hecho por amor de la criatura y de lo que ha hecho la misma criatura en Él, porque la lleva en su seno como triunfo de sus obras. – Es muy revelador que el Señor utilice el verbo “esconder” para indicar como “esconde” Su Hacer a todas las criaturas que no viven en Su Voluntad. Aunque deben ser muchas las razones para este “escondimiento”, parece que la principal es, que antes de Luisa y de esta Vida en Su Voluntad, no estábamos preparados, tanto a nivel individual como a nivel de Iglesia, para entender y aceptar lo que iba a decirnos sobre como Dios es, y como actúa. Esta Revelación que Nos da en este Bloque sobre Adán, por ejemplo, es tan “fuera de serie”, tan totalmente inesperada, que creemos que, en efecto, hubiera sido una Revelación aún más incomprensible e inaceptable antes de Luisa.

El problema que todas estas Revelaciones tienen, es que, si se las lee fuera del contexto de Su Objetivo final, todas se quedan en meras noticias sensacionalistas. Ahora bien, si todas estas Revelaciones extraordinarias se leen bajo el contexto del Plan Original del establecimiento de un Reino del Fiat Supremo en un planeta perfecto, entonces todas estas Revelaciones hacen “sentido lógico”, y se ven como piezas de un rompecabezas que se está armando delante de nuestros ojos de fe.

Jesús habla con extrema candidez con Luisa, y ahora con nosotros que leemos, porque para “quien vive en Mi Querer, Mi Mismo Querer se hace revelador”. Claro está, Su Querer es “mudo” y necesita un Vocero que es Él Mismo, porque nuevamente repetimos algo que sabemos, pero no hemos entendido completamente: en esta Realidad nuestra, Jesús es la Voz del Ser Divino. El Vocero habla de lo que ve, de lo que observa en otros, y de lo que Él mismo hace, y es por tanto testigo fiel y veraz.

Ahora bien, casi al final de este párrafo 1, la cosa comienza a complicarse, porque habla de que va a develarnos algo de lo que “ha hecho la misma criatura en ese Querer Supremo”, con lo que anuncia claramente que va a hablarnos de Adán, que es el único, de la estirpe común, que ha vivido en Su Voluntad anterior a Luisa; pero no va a hablarnos de Adán como lo ha hecho hasta ahora, o sea, de lo que Ellos hicieron en Adán y por Adán, sino que va a decirnos lo que Adán hizo en el Querer Supremo con este Don que Le concedieron. La narrativa es extraordinaria, el “sentimiento” de amor, de admiración, de añoranza, se destaca por encima de muchos capítulos; de hecho, el “sentimiento” expresado por Nuestro Señor solo tiene igual en aquellos capítulos en los que habla de Su Madre Santísima.

Esta característica, que se aplica a cada uno de los que viven en Su Voluntad, es de extrema importancia para todos, porque quizás no hemos entendido con la claridad necesaria, que esta Vida en Su Voluntad nos incorpora a la intimidad del Ser Divino, en la medida que una criatura puede ser incorporada, sin perder su propia naturaleza.

Esta incorporación de que hablamos tiene características especiales, de las que hablaremos más adelante en el Bloque cuando llegue la ocasión de hacerlo, porque solo la entenderemos en la medida que entendamos, como esta incorporación tuvo lugar en Adán.

Por ahora diremos que Nuestro Señor quiere que sepamos lo que la Voluntad Suprema ha hecho por la criatura,

- a) dándonos a Ella misma, Su Misma Vida Divina, y Nos la da para que colaboremos con Ellos a la venida del Reino.
- b) Lo que la criatura hace en Ella, y, por tanto, cómo cada una ocupa su lugar en Ella, y
- c) cómo se deleita el Ser Divino al ver el triunfo que esa criatura representa para Ellos, lograr que una criatura quiera vivir en Su Voluntad, y sólo de Su Voluntad, y cómo se comporta como una madre que muestra a todos con gran regocijo y orgullo el triunfo conseguido.

(2) Ahora, tú debes saber que verdaderamente Adán posee en el Cielo una gloria que, a ningún otro, por cuan santo sea, le es dada, fuera de la Mamá Celestial, porque ningún otro posee un solo acto en la unidad de mi Voluntad Divina; - el párrafo es confuso porque dice que solo Su Madre y Adán poseen un "solo acto en la Unidad de Mi Voluntad Divina". ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué no incluye a Luisa? ¿Por qué no se incluye a Él Mismo? Poseer un solo acto en el lenguaje de Nuestro Señor quiere decir que ellos dos, son los únicos dos seres humanos que han sido concebidos, creados, desde el primer instante, viviendo en Su Voluntad. Es verdad que Él siempre ha vivido en Su Voluntad, por ser el Mismo Dios Encarnado, pero el Señor quiere concentrar Su Atención en Su Madre y Adán. Como de costumbre, el Señor explicará la situación en el próximo párrafo, cuando dice "que el primer período de su vida fue hecho como Nosotros queríamos". Sabemos que la mayor o menor proximidad que tendremos de Ellos en el Cielo tiene que ver con el Conocimiento que tengamos de Ellos por nuestros estudios religiosos, y ahora por los Conocimientos que adquirimos sobre las Verdades Divinas. En este párrafo asegura, sin embargo, algo que ya sabíamos por enseñanzas de nuestra Iglesia, pero que ahora Él confirma, a saber, que poseemos más o menos gloria en el Cielo, dependiendo de cuanto más o menos "tiempo" hemos estado haciendo lo que Ellos querían.

Dicho de otra manera. Mientras más "tiempo" hemos estado haciendo Su Voluntad, particularmente viviendo en Su Voluntad, tanta más gloria poseeremos en el Cielo.

(3) era justo y decoroso para nuestra Majestad Divina que la primera criatura salida de nuestras manos creadoras, poseyera más gloria que todos los demás, mucho más que el primer período de su vida fue hecho como Nosotros queríamos, - Dios es muy parcial a Adán, y después de este capítulo ya no debe quedarnos dudas de que, después de Su Madre, es Su favorito. Da dos razones:

- a) fue el primero, cronológicamente hablando, y definitivamente el más parecido al mismo Jesús al que Adán modela estrechamente, y
- b) vivió el primer periodo de su vida como Ellos querían, haciendo todo lo que le pedían, con la inocencia del niño que se desvive por complacer a sus padres. No sabemos cuánto tiempo el Señor disfrutó de la compañía de Adán inocente, pero es obvio que este idilio de amor duró un "tiempo" lo suficientemente largo, como para ser "inolvidable" como lo declara en el párrafo 9.

(4) se puede decir que era Vida nuestra, Voluntad y obras nuestras que corrían en él; ¿cómo poder destruir este primer período de la vida de Adán si era más nuestra que suya? Es inútil el pensarlo, lo que se hace en nuestra Divina Voluntad queda intangible, ninguno lo puede tocar, porque entran en el orden divino e infinito, - Toda la argumentación relativa a Adán y su labor en Su Voluntad, es eminentemente lógica. Todo el Bloque es pura Lógica Divina, y el que se digne hablarnos con Su Lógica, es ya de por sí, el más grande Don que puede darnos.

Así dice aquí que cuando un discípulo hace lo que el maestro le indica y quiere, la vida y los logros que esa persona ha vivido pertenecen más al instructor que al instruido, en el sentido de que el instructor no puede rechazar lo hecho por el instruido; sería equivalente a que el instructor se declarara incompetente. El que obedece puede aceptar su equivocación obedeciendo, pero ¿qué excusa puede dar el que da la obediencia?

Dice más aún, sin embargo, y con ello reafirma una vez más, la separación de funciones entre los Entes que forman la Familia Divina, y la Divina Voluntad. Si entendemos bien lo que dice, Nos dice que Ellos dictan lo que se va a hacer, pero una vez hecho por Su Voluntad, lo hecho ya no puede destruirse ni aun por Ellos Mismos, **“ninguno lo puede tocar”**, porque lo hecho entra en **“el orden divino e infinito”**, o sea, en el Acto Único, ya no está sujeto a cambiar o desaparecer.

(5) y si bien resbaló y cayó, pero sus actos hechos hasta entonces quedaron íntegros y bellos, tal y como los había hecho, - Los Conocimientos que Nos da en este capítulo trascienden el propósito por el que Nos lo da. Comprendamos que lo que aplica a Adán, nos aplica a todos y cada uno de nosotros, criaturas Suyas también. Cada vida humana no es una película “continua”, sin interrupciones, sino que, como toda película, está compuesta por “instantáneas” individuales, que cuando se corren a una cierta velocidad se convierten en película. Aunque hay grandes diferencias entre lo que se hace viviendo en Su Voluntad, o fuera de Ella, lo cierto es que ambas vidas están compuestas de instantáneas, una “sucesión de actos” que cuando se corren de seguido, forman la película de nuestras vidas.

Sin embargo, es obvio que para Dios no somos “película”, sino grupos de “instantáneas”, en las que hacemos lo que quiere, y otras “instantáneas”, en las que no hacemos lo que quiere. Las instantáneas en las que hacemos lo que Quiere, son preciosas para Ellos, y sea que las atesoremos en nuestra voluntad humana, si solo vivimos una vida virtuosa, o que las atesoremos en Su Voluntad Bilocada y Obrante, si vivimos en Su Voluntad, esas “instantáneas” no pueden desaparecer, particularmente cuando vivimos en Su Voluntad, porque esas “instantáneas” pasan al **“orden divino e infinito”** en el que ya nadie puede cambiarlas o desaparecerlas.

Si se nos permite la trivialización del concepto, podríamos decir que Dios lleva cuenta de cómo a partir del día 5 de abril de 2011, a las 8 de la mañana, fulano ha estado haciendo lo que Le pedimos, y hoy 25 de abril de 2011, a las 10 de la mañana, fulano hizo algo contrario a lo que queríamos. El periodo “bueno” del 4 a 25 de abril lo atesoramos, y ahora, hasta que fulano regrese a nosotros reconciliado, el periodo “malo” que ha empezado, queda vacío y habrá que “llenarlo” luego. Como una reflexión adicional debemos pensar, ahora que lo sabemos, que cuántas veces sucede que Nuestro Señor se compadece y tiene misericordia de nosotros, porque da una “reposadita” a nuestros periodos “buenos” anteriores. Ahora que lo sabemos también, no creo sería incorrecto recordarle al Señor, de vez en cuando, de cuando fuimos “buenos” para que Nos ayude a serlo nuevamente.

El periodo “bueno” de Adán, fue “bueno” por partida doble, o sea, **a)** porque obedeció, y **b)** porque todo lo hizo en Su Voluntad. Este periodo de su vida, ha quedado y quedará eternamente tal y como fue realizado por él, siempre agradando a Dios, siempre repitiendo la Gloria original dada, siempre bellos en sí mismos, por ser actos de obediencia hechos en la Divinas Voluntad, por un ser libre como Ellos.

(6) entonces él quedó herido, enfermo, desfigurada nuestra imagen en él, porque no estaba más en él nuestra Voluntad Divina que había tomado el empeño de conservarlo bello, fresco, fuerte, santo, todo en orden a Nosotros como lo habíamos creado, porque Adán mismo la había rechazado, - El Señor Nos da el orden en el que sucedió la caída de Adán, e incidentalmente menciona otro Conocimiento extraño pero lógico. En cuanto desobedece, Su Voluntad se retira de Adán, porque si no se hubiera “retirado”, no habrían podido castigarle. Mientras estuviera viviendo en Su Voluntad, Adán era intocable, era pues necesario que el castigo por su desobediencia fuera el que, primero, se “escapara” de él, la Vida de Su Voluntad que se Le había otorgado. Observemos como el Señor dice que Su Voluntad **“se había tomado el empeño de conservarlo bello, fresco, fuerte, santo”**, y dice también **“todo en orden a Ellos”**, como Ellos mismos habían decidido que Adán estuviera.

Ya sin esta Vida Sobrenatural, Adán regresa al estado natural de todo ser humano, y hacen presa de él, su concupiscencia natural, las enfermedades, la falta de control sobre sus pasiones y apetitos humanos, y parece como que es ahora que empieza a ser castigado, pero en realidad, el único y tremendo “castigo” por su desobediencia empezó con la “escapada” de Su Voluntad Bilocada y Obrante a la Voluntad Suprema.

(7) pero sus obras hechas hasta que tuvo la desventura de caer, que poseían la unidad de nuestro Fiat, no sufrieron ningún cambio, porque también Nosotros éramos celosos de estos actos que tanto

nos habían glorificado y nos habían puesto en fiesta al ver que el hombre, nuestro hijo, se elevaba hasta Nosotros para absorber en él nuestros modos divinos, nuestra semejanza y llevarnos en la unidad de nuestro Querer alegrías, felicidad, la correspondencia y la sonrisa de todas las cosas creadas;

- No hemos querido desmenuzar más el párrafo 7, pero observemos los siguientes elementos:

- a) Las obras hechas por Adán mientras viviesen en Su Voluntad, no sufrieron cambio, no solo porque todo lo que "entra" en Su Voluntad no puede ya cambiar, sino porque Ellos Tres eran "celosos de aquellos actos que tanto Les habían glorificado y Les habían puesto en fiesta".
- b) Habla de que el hombre, Adán, se elevaba hasta Ellos para "absorber los Modos Divinos de actuación". Este es un concepto muy interesante. Primero repite lo sabido, y es que tenemos que querer, como Adán quería, elevarse a Ellos, y segundo que los Modos Divinos pueden aprenderse, y una vez aprendidos, la criatura pueda actuar y actúe con la semejanza adquirida, con esos Modos.

(8) Nosotros estábamos raptados al ver a nuestro amado hijo, la obra de nuestras manos viviendo en nuestra Voluntad, como en casa nuestra, tomando de lo nuestro nos podía llevar nuevas felicidades y alegrías sin fin; - Bellísimo párrafo que condensa lo que sucedió en este primer periodo de vida de Adán. Lo interesante es observar que Adán daba a la Santísima Trinidad nuevas felicidades y alegrías, en virtud de que actuaba tomando de lo que es de Ellos y solamente de Ellos.

(9) hija mía, el primer período de la vida de Adán es un período inolvidable para Nosotros, para él y para todo el Cielo. - Concluye el Señor con este párrafo 9, esta descripción de lo ocurrido en el primer periodo de vida de Adán, y afirma que fue un periodo "inolvidable", extraña expresión en Dios, pero no tan extraña en Jesús ab eterno, Es Dios en Jesús, el que compartió con Adán este primer periodo de la vida de Adán, y esa "experiencia humana" Le resulta ahora "inolvidable".

(10) Después de caído en la culpa, él quedó como un ciego que antes de perder la vista ha hecho tantas obras bellas de llenar cielo y tierra, ¿quién puede decir que no son obras hechas por él, sólo porque voluntariamente perdió la vista, y que no pudiéndolas repetir más, porque es ciego, quedan sin valor aquéllas que ha hecho? - Como de costumbre, no es lo que dice el Señor lo que resulta más interesante, sino lo que implica. Y, ¿qué implica el Señor con estas palabras? Que Adán, como estaba ciego, ya no "veía" lo que había hecho. Esto ya el Señor lo había dicho en otro capítulo en el que detalla extensamente lo sucedido en la caída. En esa ocasión hablaba de que Adán perdió la "memoria" de su estado de vida en Su Voluntad. Como debemos comprender, el castigo no sería tal castigo, si Adán hubiera conservado con lividez lo que había realizado antes, y lo que sabía de Su Voluntad antes de la caída. Dijo el Señor en ese otro capítulo, que Adán conservaba una vaga memoria de lo que había sucedido y de lo que había sabido antes, lo suficiente como para que quedara disgustado por lo perdido, pero sin poder precisar con exactitud lo que había perdido.

Dicho esto, sin embargo, dice que, aunque no las recordara, no por eso estaban menos hechas en Su Voluntad, ni que fueran menos bellas de lo que eran.

(11) Ciertamente que no; o bien una persona que se aplica a estudiar las ciencias, y a mitad del estudio no quiere seguir adelante; y sólo porque no sigue adelante, ¿se pueden quitar o destruir el bien de las ciencias que ha adquirido? Ciertamente que no. Si esto sucede en el orden humano, mucho más y con más validez y certeza en el orden divino. - Se hace innecesario explicar un párrafo expuesto con tanta claridad por Nuestro Señor.

(12) Entonces Adán en virtud del primer período de su vida inocente y hecha toda en la unidad de nuestro Fiat, posee tal gloria y belleza que ninguno lo puede igualar, y sólo al verlo, todos los bienaventurados reconocen cuan bella fue, majestuosa, enriquecida de tanta gracia, la creación del primer hombre, - Después de unos párrafos preliminares sobre la situación inicial de Adán, el Señor comienza ahora a describir la situación de Adán en la actualidad.

Lo primero que es noticia, y noticia grande es cuando Nos dice que “Adán **posee (presente de indicativo) tal gloria y belleza que ninguna lo puede igualar**”, y todo eso en virtud del pequeño espacio de tiempo en el que vivió plenamente en la Divina Voluntad. Ya sabemos por Nuestra Señora, que Jesús Le restableció a Adán el Don de la Vida en la Divina Voluntad durante la ceremonia de Su Circuncisión. Dice Nuestra Señora que Su Hijo reservó para Adán Su primera sangre derramada. Entendemos que esto quiere decir que para todos los “efectos prácticos”, Adán fue restablecido, la posee como si nunca la hubiera perdido; se Le reintegra la Vida de Su Voluntad en el Limbo de los Justos, pero como ya había muerto, solo los actos realizados en la vida de la primera inocencia, son los Actos que constituyen el “periodo inolvidable” de la vida de Adán.

Antes de conocer esto, pudiéramos quizás haber pensado que Adán había dejado de ser importante, y que Adán solo fue relevante como nuestro primer padre, y puede que lo viéramos con cierto disgusto, como el causante de nuestros males. El Señor Nos dice todo lo contrario. Su relevancia es mayor aun, no solo por derecho propio, sino porque es anticipatoria de lo que el Señor ha querido hacer con Luisa y ahora con nosotros. La Vida en Su Voluntad, que Nos capacita a todos a formar el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, ha sido restablecida en su continuidad original, como si la continuidad nunca se hubiera roto, por lo que no solamente somos descendientes genéticos de Adán, sino que somos descendientes viviendo como él, en la Divina Voluntad.

Lo segundo que es también noticia, y grande también, es que cuando ahora todos Le miran en el Cielo, “**reconocen cuando bella fue, majestuosa y enriquecida de tanta gracia, la creación del primer hombre**”. Viendo a Adán hoy en el Cielo, es sinónimo de ver, al mismo tiempo, la realidad de su creación, como también, el potencial tan extraordinario que un ser humano puede alcanzar viviendo en Su Voluntad, porque al verle ahora, no se le ve como un hombre cualquiera, como todos los demás que están en el Cielo, sino que se ve a un hombre enaltecido a categoría divina, sin dejar de ser hombre. Recordemos que Jesús habla de una época en la que todavía había muy pocas personas que hubieran vivido en Su Voluntad, por lo que, en ese sentido, Adán es todavía un ser humano “raro” en la Corte Celestial. Creemos que por mucho que se propague este Apostolado entre nosotros, siempre seremos pocos los que lleguemos al Cielo habiendo vivido en Su Voluntad, respecto de los demás seres humanos bienaventurados.

(13) al mirarlo se ve en él el bien incalculable de la Divina Voluntad en la criatura, la alegría y la felicidad que puede poseer, y sólo en él, como dentro de un espejo, ven los bienaventurados cómo fue creado el hombre, el amor exuberante que le dimos, las riquezas con las que lo enriquecimos, cómo todo le dimos, por cuanto la criatura podía contener, hasta desbordar fuera y poder inundar toda la tierra; - En este párrafo y el próximo, se concentra lo más novedoso de las Noticias Nuevas que Nuestro Señor quiere darnos respecto de Adán, y por extensión la noticia que Nos da sobre lo que está ocurriendo con nosotros.

Aunque la noticia tiene que ver ostensiblemente con el estado de alegría y felicidad que una criatura puede poseer viviendo en Su Voluntad, todo esto necesita ser referido al estado en el que esa criatura es recreada cuando comienza a vivir en Su Voluntad. En este sentido, Adán es muy parecido a nosotros, o nosotros a él. Adán es creado primero como un hombre normal, e inmediatamente después, es dotado con la Vida en Su Voluntad. Entendamos, o recordemos, que la Vida en Su Voluntad no es connatural al hombre, sino que es un Don que se le concede a un hombre normalmente creado, es una segunda vida añadida a la vida normal que se le ha dado, una Segunda Persona. Esto es independiente de que Adán no es hombre creado por sucesión genética, sino por creación directa. Dejando a un lado, los casos especiales de Su Madre Santísima y a Él Mismo, así nos sucede a todos, los que nacemos por sucesión genética, empezando con Luisa.

Pero nada de esto es lo verdaderamente extraordinario de este primer párrafo. Dice el Señor, que cuando se Le mira a Adán en el Cielo, se ve en él, “**como dentro de un espejo..., como fue creado el hombre, el amor exuberante que Le dimos, las riquezas con las que lo enriquecimos, etc.**” Entendamos esto. Cuando Le concede a Adán el Don de Vivir en Su Voluntad, no solo Le da esta capacidad de vivir en Su Voluntad, sino que encierra en él, todo un mundo propio de Bienes con los que Adán “arranca” a vivir esta nueva Vida en Su Voluntad. Adán no empieza a vivir en Su Voluntad “en cero”, como un niño desnudo y hambriento, sino que comienza su vida en Su Voluntad,

con toda la plétora de Bienes que Le son necesarios y más, para que esta Vida en Su Voluntad sea todo lo grandiosa que se necesita sea.

Dicho de otra manera. Dios encierra en Adán una Creación Paradisiaca jamás vista antes, y que solamente Adán y Eva llegaron a conocer y poseer. Esa creación paradisiaca no se ha perdido, pero si ha estado escondida de todos, inclusive de los Bienaventurados, porque es una Creación que se había reservado como base y sostén de la futura existencia restablecida del Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial; sin embargo, dice el Señor, aunque escondida de todos, todos los bienaventurados pueden verla ahora en el Cielo a través de Adán; o sea, que contemplando a Adán, todos pueden ver a aquella Creación Paradisiaca, que es anticipatoria de lo que se verá, pero totalmente desarrollado, ahora que el Reino se ha restablecido con Luisa.

Así pues, cuando los Bienaventurados ven a Adán en el Cielo, ven en él todo aquello que Dios Le había dado para que viviera sus dos vidas, y pueden ver también algo, cuya explicación diferimos para que el Señor la desarrolle en el próximo párrafo.

(14) si esto no fuese, que en Adán no se viera toda la magnificencia de la obra de nuestras manos creadoras, ni siquiera en el Cielo se podría conocer lo que hicimos de grande en la Creación y lo que hace y puede hacer la criatura en nuestra Divina Voluntad; - No cabe duda que lo que el Señor descubre en este párrafo 14 es extraordinario. Aunque no lo dice directamente, implica que, si Ellos no le hubieran restablecido a Adán el Don de vivir en Su Voluntad, nadie podría ver el Milagro tan fuera de serie que se realizó con Adán cuando fue creado. La implicación más profunda de lo que dice, es que la Vida de Su Voluntad que Le concedió a Adán es la que tiene encerrada en Ella Misma a este Paraíso, a este entorno existencial en el que Adán vivió por un corto espacio de tiempo. Es difícil explicar esto, pero tratamos.

Como una parte integral de esta Vida en Su Voluntad que Le regala a Adán, Dios crea un planeta perfecto, hecho exclusivamente para Adán y su descendencia, en el cual se establecería el Reino. Como ha hecho con Luisa, que vive aislada de sus semejantes, excepto los esenciales, así quería hacer con Adán y su descendencia. Siguiendo este punto un poco más adelante, pudiéramos decir, que solo Adán y Eva "vieron" este Paraíso en Su Belleza original. Aunque Adán no hubiera pecado, y hubiera sido confirmado en esta Vida en Su Voluntad, el "Paraíso" que se había creado para Él, ya nadie más lo hubiera visto, porque ese Paraíso iba a ser inevitablemente modificado por sus acciones subsiguientes y las de sus descendientes.

Imaginemos por un instante ese instante de tiempo, en el que Adán abre los ojos por primera vez, ve a Su Creador, y ve a toda aquella maravilla de "paraíso" que Le rodeaba. Es este instante el que Dios ha "capturado" y encerrado en Adán, y es ese Adán y Su Paraíso el que todos pueden ver en el Cielo, "como dentro de un espejo".

Podemos continuar diciendo, que el "blueprint" de este Paraíso, Adán lo tiene encerrado en sí mismo, aunque también está encerrado en Nuestro Señor, y cuando el Reino venga a la tierra, todos podremos ver ese Paraíso antes de ser modificado, como quedó cuando Adán pecó, y es con ese Paraíso y en ese Paraíso, en el que todos viviremos y donde ya se está restableciendo el Reino del Fiat Supremo.

Es importante para Dios el que todos lleguemos a ver Su Obra en Adán, porque todo necesariamente es una continuación del Plan original que había quedado "suspendido" en el tiempo. Es obvio que todo lo relacionado con el Reino es importante, pero el "entorno" en que este Reino se va a desarrollar es particularmente importante.

La noticia continúa, también por implicación. Todo ser humano que se salva, viviendo o no en Su Voluntad, lleva consigo, y será visible a todos, su propio entorno existencial que lo identifica y lo hace único entre todas las criaturas, y al ver ese entorno, cada criatura del Cielo quedará maravillada de lo grandioso de la obra del Señor en cada uno de Sus Bienaventurados, pero particularmente en aquellos que hayan vivido en Su Voluntad.

(15) es nuestro Amor que lo exige y también nuestra Justicia que quiere tener en el Cielo la realidad de aquella imagen, cómo fue creado el hombre y no algún otro, sino aquél mismo que salió de nuestras manos creadoras, a fin de que, si no lo conoce en la tierra, lo conozca en el Cielo, - El Señor es bien

explicito en lo que dice. Una de los detalles que quiere “restaurar” a través de Luisa, es la posición cimera que ocupa Adán en el Cielo, en virtud, de nuevo dicho, de ser el primero en el Plan que ha motivado su creación y la eventual completación del Reino. No puede exaltar Su Plan del Reino, sin exaltar a aquellos que eran los puntales de este Reino; más aún, porque creemos que tanto Adán y Eva, como todos los que hayan muerto viviendo en Su Voluntad, antes de que se complete el número de actos establecido, ya están participando en Su construcción. Este es un punto que siempre hemos sostenido en las clases como parte de nuestra interpretación de lo que va a suceder en el Reino, a saber, es lógico pensar, que todos los que ya hayan muerto viviendo en Su Voluntad, están colaborando y trabajando en el Reino en la Patria Celestial.

No queremos terminar nuestro análisis del párrafo 15, sin enfatizar Sus Palabras: “quiere tener en el Cielo la realidad de aquella imagen”. Una vez que pasa el instante de tiempo en que algo ha sucedido, lo que queda de ese instante, es una imagen que la memoria mantiene viva, pero es imagen que también se desvanece cuando el sujeto que la tenía muere. Esta imagen del Paraíso, que Adán tenía en su memoria, en su mente, el Señor Dios no quiere que desaparezca, sino que se mantenga como una realidad en la Vida de Su Voluntad que Adán tenía, que perdió y que luego fue restablecida.

(16) miran su origen en Adán y agradecidos me dan las gracias y ruegan que venga a reinar mi Fiat sobre la tierra y forme otras imágenes más bellas que Adán, - este es un párrafo que no podemos dejar de parafrasear porque puede entenderse incorrectamente. Así parafraseamos:

(16) Miran en Adán, el origen del Reino del Fiat Supremo en el Paraíso que está encerrado en él, y agradecidos me dan las gracias y ruegan que venga a reinar mi Fiat sobre la tierra y forme otras imágenes de este Reino que sean más bellas que las que están encerradas en Adán, -

El párrafo se hacía confuso porque no estaba claro de que “origen” habla Nuestro Señor, ni cuales imágenes pueden ser más bellas. La confusión viene porque puede parecer que el Señor habla de Adán, y no del Reino que Adán lleva encerrado en sí mismo y que va a desarrollarse a partir de él, y fuera de él,

(17) porque él no fue obra completa en mí Querer Divino, sino período de vida, sólo la Soberana Reina posee vida y obras completas en mi Fiat, por eso no hay quien la pueda igualar, - Claramente el Señor alude a que lo que está encerrado en Adán, es solo un principio del Reino, porque no hizo su vida completa en Su Voluntad, sino solo un “período de vida”. Dice, además, retomando la situación de Su Madre Santísima que había diferido para hablar de Adán y del Reino, que solamente Ella ha hecho la totalidad de Su Vida en el Fiat Supremo. Observemos como el Señor utiliza nuevamente el presente de indicativo en el verbo poseer cuando se refiere a Su Madre, porque ya sabemos que Ella continúa viviendo y obrando en Su Voluntad en actividad eterna, y por todo esto, “nadie la puede igualar”.

(18) y mi Querer quiere hacer otras vidas completas en Él para repetir lo que hizo en la Creación y hacer conocer a la tierra en qué modo y orden fue creada la criatura y lo que puede hacer de grande, de bello, de santo mi Divina Voluntad en ella. – Sabemos por capítulos del volumen 36, que ya Dios ha formado vidas en Su Voluntad para todos los recién nacidos a partir del año de 1938, y que estas vidas están esperando a que esas criaturas nazcan para quedar adheridas a ellas, esperando ser “activadas” a través del Bautismo regenerador, y el subsiguiente desarrollo de esas vidas de Su Voluntad, en la medida en que las criaturas vayan conociendo y actuando en Su Voluntad. Es indudable que para el Señor toda criatura que ha nacido después del 1938, es capaz de vivir en Su Voluntad, y, por tanto, es capaz de vivir toda “una vida completa en Su Querer”. Algunos preguntarán: Pero, yo me acabo de enterar de esta Vida en Su Voluntad, y ya tengo x años, ¿cómo puedo yo vivir una vida completa en Su Voluntad? Para esos que preguntan decimos, que para el Señor ya la vida de Su Voluntad ha sido formada y el que nos enteremos unos años después, no dice nada, porque desde el instante en que abrazamos esta Vida que ya teníamos, y que ahora sabemos teníamos, es como si siempre hubiéramos estado viviendo en Su Voluntad. La Misma Luisa, comienza a vivir en Su Voluntad cuando tenía 24 años, ¿ha por eso dejado de vivir Luisa una vida completa en Su Voluntad? Por supuesto que no.

(19) Además de esto tú debes saber que hasta ahora no he manifestado a ninguno, ni las grandes dotes de Adán, ni la sublimidad, grandeza y santidad tuyas, porque vivió en su primer período de su vida en la unidad de mi Querer, y en virtud de estos actos tuyos hechos en Él, su gran gloria que goza en el Cielo; - Por si nos quedaran dudas al respecto, el Señor es bien explícito diciéndonos que no había hablado sobre Adán a nadie antes de Luisa, “ni de las dotes de Adán, ni de la grandeza, sublimidad y santidad tuyas”. Son Palabras Grandes las de Nuestro Señor, que tenemos que aceptar y empezar a mirar a Adán con esta nueva Luz que Nos da.

(20) más bien pensaban muchos que como se deslizó en la culpa, a lo más pudiera tener una gloria común a todos los demás bienaventurados, o tal vez menos que los demás, pero queriendo restablecer de nuevo el reino de mi Divina Voluntad, siento en Mí una necesidad de amor de manifestar la primera época de la Creación y el primer período de la vida de Adán, toda de Voluntad Divina y su gloria que goza en el Cielo en virtud de Ella, - Todo esto que el Señor Nos hace saber sobre Adán tiene un propósito muy específico. Dice con toda claridad que “queriendo restablecer de nuevo el Reino de Mi Divina Voluntad, siento en Él una necesidad de amor de manifestar la primera época de la Creación y el primer periodo de la vida de Adán”. La expresión “necesidad de amor”, entendamos que quiere decir que siente la “necesidad de actuar” de la manera en que lo hace en este día del 10 de septiembre de 1928.

(21) A fin de que conociendo las otras criaturas tanto bien, se dispongan y suspiren el Fiat Divino como en el Cielo así en la tierra. - Claro está, si todos saben lo que ha pasado, lo que está pasando y como tengo Yo en estima a quienes viven en Mi Voluntad, empezando por Adán, luego Su Madre, Él Mismo, Luisa y ahora nosotros, todos desearemos que más y más criaturas pidan esta Vida que ya ha sido formada para ellas, y que poseyéndola puedan suspirar y contribuir a que se haga realidad Su Plan de la Venida del Reino.

* * * * *

En esta revisión de septiembre del 2021 no podemos dejar sin comentar sobre lo que hemos deducido por nuestros estudios respecto del complejo tema de Adán y Eva, con lo que queremos decir, el complejo tema del principio de los seres humanos.

En primer lugar, decimos, que nuestras conclusiones tienen un punto de partida, que no es propiamente religioso, sino arqueológico. En los últimos 100 años, más o menos, diferentes grupos arqueológicos en distintos países del mundo, han descubierto la presencia humana, no solo en huesos, sino también en utensilios, objetos de arte, pinturas, a veces enterrados, a veces en cuevas. A veces, se han descubierto ciudades enteras. Estos descubrimientos posicionan al ser humano viviendo mucho antes de la llegada a la escena del Adán Judaico, de hace 6,000 y tantos años. Cada nuevo descubrimiento presenta a la consideración de todos, a seres humanos viviendo miles y miles de años antes del Adán Judaico, y en los diferentes continentes de la tierra.

Es obvio que el Señor Quiere que se conozca esta verdad irrefutable sobre nuestra existencia en este planeta; a saber, que el Adán y Eva Judaicos no son los verdaderos primeros seres humanos, sino a lo más la primera pareja humana de la raza Judaica.

A los que preparan estas Guías de Estudio, siempre les ha parecido difícil de comprender, como los exegetas católicos no han manifestado esta realidad, que el mismo Genesis anuncia empezando en el capítulo 4, en el que se detallan las primeras actividades de Adán y Eva, una vez que han sido expulsados del Paraíso. El capítulo narra la procreación de Caín y Abel, sus nacimientos y subsiguientes oficios de agricultor y pastor, y cómo, Caín, disgustado porque sus ofrendas no eran aceptas a Dios, en Jesus ab eterno, en vez de mejorar su conducta, como Dios, en Jesus ab eterno, Le Sugiere, asesina a Abel. En el dialogo que siguen entre Dios, en Jesus ab eterno, y Caín, en el cual se le condena para andar errante por el mundo, Caín se queja de que los otros seres humanos van a reconocer su culpa fratricida, y le van a matar de inmediato. Dios, en Jesus ab eterno, Le impone una marca, presumimos que, en la frente, para que “nadie que le encontrara, le atacara”. Prosigue el Genesis diciendo que “Caín se estableció en el país de Nod”. En cuanto se establece se casa y tiene hijos, etc.

Nuestra pregunta fue, es, y seguirá siendo: ¿Cómo puede haber otros seres humanos, y no solo seres humanos sino países habitados ya, 20 o más años después de la expulsión del Paraíso, cuando Adán y Eva son los primeros seres humanos del planeta? La respuesta a esta pregunta, es, por supuesto, que no eran los verdaderos primeros, pero sí, los primeros en la larga historia del Pueblo Judío.

Proseguimos nuestra narrativa, con el entendimiento de que, en efecto, la vida humana en la tierra ha tenido su principio, no sabemos cuándo, como tampoco sabemos quiénes fueron los verdaderos primeros seres humanos. Lo que sí podemos asegurar es que se llamaban Adán y Eva. Es más, anunciamos, que todas las primeras parejas de seres humanos que han existido, Dios las ha llamado por los nombres de Adán y Eva.

Seguimos explicando. Aunque la narrativa del Genesis parece referirse al Adán y Eva judaicos, podemos asegurar sin error, que algo similar sucedió con todas las primeras parejas de seres humanos que han existido. Así decimos pues, que la verdadera primera pareja de seres humanos creados en el planeta perfecto, en donde estaba este Edén Bíblico, también fallaron sus respectivas pruebas de fidelidad, con toda probabilidad similares o iguales a la narrada en el Genesis. Como resultado, pierden sus Personas Divinas y son exiladas del planeta perfecto a otro planeta similar al perfecto, nuestro mundo, que es creado para alojarlos, para que, en ese planeta imperfecto, pudieran continuar las vidas empezadas, a la espera de la solución redentora. Posiciona a esta verdadera primera pareja en algún lugar del planeta imperfecto, y comienza la primera raza de seres humanos.

Dios procede entonces, a crear una segunda pareja de seres humanos, igualmente libres, igualmente viviendo en la Divina Voluntad, con iguales potencias anímicas, pero con algunas diferencias, para ver, si con estas pequeñas diferencias, la segunda pareja resultaba ser la pareja obediente, con la que podría comenzar Sus Planes del Reino en la Patria Celestial. También esa segunda pareja falla, y también es exilada al planeta imperfecto, también se la posiciona en otro lugar distinto a la primera, y comienza una segunda raza de seres humanos, a mucha distancia de la primera.

Dios procede entonces, a crear una tercera, y luego una cuarta, y una quinta, y quien sabe cuántas más, y todas ellas, iguales pero diferentes, fallan sus pruebas, y todas son exiladas a este planeta imperfecto, posicionadas en distintos continentes, etc., y todas forman diferentes razas humanas, porque, de nuevo dicho, todas fueron creadas con las ligeras diferencias genéticas, que observamos en las actuales razas humanas.

Se ha argüido, que los seres humanos originales han migrado a otros continentes, etc., no parece lógico que lo hayan hecho, más bien entra en imposibilidad, por las dificultades inherentes a viajes migratorios de docenas y quizás cientos de años, para migrar de un continente a otro, sin un propósito definido, cuando, de nuevo, todo apunta a que los seres humanos no tienden a migrar, a menos que una catástrofe natural los fuerce a hacerlo. Otra conclusión, lógicamente inevitable, parece decir, que fueron creados y puestos en esos diferentes puntos de la tierra.

Asimismo, todo parece indicar que no hay conexión alguna entre todos esos diferentes seres humanos, ni se ha descubierto evidencia alguna de que todos han venido de una primera pareja de seres humanos, sino que todo apunta a que cada grupo encontrado, aparenta haber empezado ahí, no ha emigrado de otras partes, y esto es particularmente cierto, porque todos presentan distintas facciones, distinto color de la piel, distinta conformidad física, y distinta inteligencia.

El experimento humano, “el juego de azar”, como lo llama el Señor, terminó en alguna Iteración del acto Único, a la espera de Luisa, que, junto con Él, Jesus Encarnado, Resucitado y Sacramentado, constituiría la primera pareja de seres humanos con no fallaría la Prueba de Confianza, y con la que la Divina Voluntad conseguiría lo que necesitaba para realizar Sus Planes del Reino. Esta es la razón última para que Jesus se despose con Luisa, y es también la razón por la que Luisa es nuestra Madre Espiritual, porque así oficialmente, como Pareja, podía Dios la Divina Voluntad, conseguir lo que había Decretado sucediera.

Con esta resumida explicación, se hace más fácil entender, nuestras conclusiones, que enumeramos rápidamente:

- a) Dios, en Jesús ab eterno, comienza Su Plan de formar un Reino de la Divina Voluntad en un planeta perfecto, que será construido, y poblado por unos seres libres como Él.
- b) Se crea y constituye a la primera pareja de seres humanos con una Persona Dual.
- c) La primera pareja falla la Prueba de Confianza y se la exila a un planeta similar al perfecto; planeta imperfecto que se crea en esa Iteración del Acto Único.
- d) El experimento humano se repite un número indeterminado de veces, y todos los intentos fallan.
- e) Se suspenden los experimentos y se continua con el Plan Redentor, preparando el camino para un último intento, que se había Decretado no podía fallar.
- f) Nace Luisa, y ella junto con Jesús, con el que se Desposa, constituyen ahora la Pareja final del experimento humano, que ya no puede fallar, porque Luisa pasa la Prueba de Confianza a la que se le somete, y para se prepara a Luisa, por largos años, para que no haya posibilidad de fallo.
- g) Comoquiera, que todos los que, siguiendo estos Escritos de Cielo, somos hijos espirituales de Luisa y Jesús, constituimos el grupo de seres humanos, cuyas Personas Divinas, viven en el planeta perfecto, están en el Paraíso original, están construyendo ya, el Reino Deseado.

Resumen del capítulo del 16 de septiembre de 1928: (Doctrinal) – página 186 -

**La Virgen al ser concebida concibió el reino del Fiat;
al nacer nos restituyó los derechos de poseerlo.
Dificultad en el escribir.
Heridas que recibe Jesús.**

Mi abandono en el Fiat es continuo, y mientras seguía sus actos, mi pobre mente se ha detenido a pensar en la Concepción de la Celestial Reina y en su gran fortuna de ser preservada de la mancha de origen, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) Hija mía, el germen con el cual fue concebida la Soberana Celestial fue tomado de la estirpe humana, porque también Ella tuvo su vida humana como todas las otras criaturas, como la tuve también Yo, pero con esta gran diferencia, no concedida a ninguna otra criatura, que en este germen humano, antes de que fuera concebida su bella alma, mi Fiat, con su Omnipotencia, concentró sus rayos en este germen y con su luz y calor aniquiló e hizo morir lo que de mal había en él, purificándolo del todo y volviéndolo puro y santo y exento de la mancha de origen, y después fue concebida en este germen la Inmaculada Niña. Así que todo el portento de la Inmaculada Concepción fue obrado por mi Divina Voluntad; no hizo otro germen humano, ni lo destruyó, sino lo purificó y con su Calor y Luz le quitó todos los humores que había contraído este germen por el pecado de Adán, e hizo regresar el germen humano en Ella tal como había salido de nuestras manos creadoras; por eso en cuanto fue concebida la pequeña Virgen Reina, así fue concebido en Ella y en las generaciones humanas el reino de mi Divina Voluntad, porque Nosotros al formar y dar a una criatura gracias sorprendentes, miramos en ella la humanidad de toda la familia humana como si fuera una sola. Mira entonces, en cuanto fue concebida la Virgen en este germen exento de toda mancha, que fue obra del Fiat Divino, así quedó concebido de nuevo en la humanidad su reino divino, y en cuanto la Inmaculada Virgen nació, así fue restituido el derecho de poderlo poseer. Ahora, al venir Yo a la tierra a tomar carne humana me serví del germen de la Soberana del Cielo, y se puede decir que junto con Ella trabajamos para formar de nuevo este nuestro reino en las generaciones humanas, por lo tanto no queda otra cosa que conocerlo para poseerlo, y por eso estoy manifestando lo que pertenece al reino y a mi Voluntad Divina, a fin de que la criatura recorra sus caminos, siga nuestros pasos y entre en posesión de Ella, y mi Divina Voluntad con su Calor y Luz repetirá el prodigio de quitar los humores nocivos que posee el germen humano, y para estar segura, pondrá el germen de su Luz y Calor y se constituirá vida del germen y así se intercambiarán la posesión: mi Divina Voluntad tomará posesión del germen para formar en él su Vida de Luz, de Calor y Santidad, y la criatura regresará a tomar

de nuevo posesión del reino de mi Fiat Divino. Entonces mira hija mía, todo está preparado, no se necesita otra cosa que hacerlo conocer, y por eso Yo tengo tanta premura de que se conozca lo que respecta a mi Divino Querer, para poner en las criaturas el deseo de poseer un bien tan grande, a fin de que mi Voluntad, atraída por los deseos de ellas, pueda concentrar sus rayos luminosos y con su calor cumplir el prodigio de restituir el derecho de poseer su reino de paz, de felicidad y de santidad."

Después de esto, debiendo escribir lo que Jesús me había dicho me resultaba casi imposible, y haciendo el primer intento, el segundo y el tercero, y viendo que no lo conseguía, pensaba entre mí que el bendito Jesús no quería que yo escribiera más y por eso también yo no debía quererlo, así que he quitado el pensamiento de esforzarme, pero después he querido probar una vez más, y parece que lo he conseguido, y con más facilidad que las otras veces, entonces pensaba entre mí:

"¿Y por qué tantos sacrificios, tantas fatigas, pruebas y más pruebas para escribir sin poderlo hacer, y después de tantas fatigas hacerlo con facilidad?"

Y mi dulce Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, no te preocupes, he querido gozar un poco de ti y gustar el dulce extracto de tus sacrificios. Conforme tú intentabas escribir y no podías y volvías a intentarlo, Yo me sentía herido por tu amor al quererte sacrificar en escribir para cumplir mi Divina Voluntad, y Yo para gozar de las heridas que me hacías, te hacía imposible el tener los ojos abiertos para escribir. ¿No quieres que tu Jesús se divierta contigo y goce un poquito? Además de esto, tú debes saber que el sacrificio para cumplir mi Voluntad forma la sangre pura, noble y divina al alma, como el alimento forma la sangre al cuerpo, y Yo mojando en esta sangre mi pincel de amor, me divierto formando en ella, más bella, más graciosa, mi imagen en la criatura, por eso déjame hacer y piensa sólo en hacer mi Divina Voluntad, y Yo haré alguna cosa de más bello en la pequeña recién nacida de mi adorable Voluntad."

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Luisa ha estado pensando en la Concepción Inmaculada de María, y el Señor Interviene para darles las siguientes Revelaciones, muchas de las cuales son conocidas, por los que estudian estas Guías de Estudio, pero que se necesitan para que los Conocimientos sobre Su Madre, estén, cada vez, más completos, y para que nosotros sepamos como aplica todo esto, a las características propias a esta Vivencia. Hemos omitido cualquier explicación referente a María ab eterna, que nos distraerían del tema principal.

Así pues, Su Explicación de la Concepción de la Virgen María se hace necesaria, no tanto porque Quiere Hablar de la Concepción de Su Madre como un ser humano encarnado, sino porque Quiere que comprendamos:

- a) que nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, somos el fruto de un proceso de concepción similar, no igual, por supuesto, al proceso en que fue Concebida y Nació la Virgen María.
- b) cómo Él Hace, para que nosotros todos, los que vivimos en la Unidad de la Luz, seamos fecundados, concebidos, y paridos o renacidos en la Divina Voluntad, con una Persona Divina.

Y con esto en mente, comenzamos.

(1) Hija mía, el germen con el cual fue concebida la Soberana Celestial fue tomado de la estirpe humana, porque también Ella tuvo su vida humana como todas las otras criaturas, como la tuve también Yo, pero con esta gran diferencia, no concedida a ninguna otra criatura, que en este germen humano, antes de que fuera concebida su bella alma, mi Fiat, con su Omnipotencia, concentró sus rayos en este germen y con su luz y calor aniquiló e hizo morir lo que de mal había en él, purificándolo del todo y volviéndolo puro y santo y exento de la mancha de origen, y después fue concebida en este germen la Inmaculada Niña. - Vamos a parafrasear un poco este párrafo para una mejor comprensión. Así decimos:

(1) Hija mía, el Óvulo utilizado para concebir a la Soberana Celestial fue formado con el DNA de María ab eterna, y por tanto era humano, porque también Ella, necesitaba Encarnarse para tener una vida humana como todas las otras criaturas, como la tuve también Yo, pero con esta gran diferencia, no concedida a ninguna otra criatura, que a este Óvulo humano, una vez introducido en Santa Ana, y antes de que fuera formada su bella alma, Su Persona Humana, mi Fiat, con su Omnipotencia, concentró sus rayos en este Óvulo, lo Fecundó, y con su luz y calor aniquiló e hizo morir lo que de mal había en él, purificándolo del todo y volviéndolo puro y santo y exento de la mancha de origen, y así su alma se unió a ese Óvulo Fecundado, para que la Inmaculada Niña quedara concebida como un ser humano más, pero al mismo tiempo, viviendo en la Divina Voluntad.

Lo que define al ser humano de la estirpe común es ser concebido genéticamente, como producto de la fecundación de un Óvulo femenino, por un agente masculino, el esperma del hombre. El Óvulo porta los elementos constitutivos del nuevo ser humano, y el agente masculino porta y determina el sexo del nuevo ser humano. El Óvulo femenino es una Célula gigante, comparativamente hablando, que "porta", en potencia, a todas las demás células que van a constituir a un ser humano, así como también "porta" el programa genético de reproducción total, y el de cada grupo especializado de células. En ese sentido, es el germen del que las demás células saldrán.

En el caso de la Concepción de la Virgen María como un ser humano, Su Óvulo constitutivo fue creado con el mismo DNA de la Virgen María ab eterna, creada, y que vivía en la Divina Voluntad. Tanto Jesus ab eterno, como María ab eterna, fueron creados como seres humanos ya desarrollados, por lo que el Óvulo que constituiría a María Encarnada, necesitaba ser creado, e Introducido en el Útero de Santa Ana, Su Madre Surrogada, y, entonces, ser fecundado por un agente masculino, en este caso, "Rayos de Luz de la Divina Voluntad".

Todo este proceso era necesario, para que **a)** la Virgen María fuera Encarnada sin ninguna actividad sexual, y **b)** para que su constitución genética no fuera dictada por la genética de Santa Ana, sino por Su Propia Genética, Su propio DNA, ya que María es, como Jesus, un ser humano Único e Irrepetible. Mas aun, por Decreto, como todo lo humano había quedado defectuoso en su origen, por el pecado de Adán, era también necesario que la Persona Humana de María, fuera concebida y naciera, sin la contaminación provocada por el pecado original de otros seres humanos, Joaquín y Ana, que, aunque santos, estaban contaminados.

(2) Así que todo el portento de la Inmaculada Concepción fue obrado por mi Divina Voluntad; no hizo otro germen humano, ni lo destruyó, sino lo purificó y con su Calor y Luz le quitó todos los humores que había contraído este germen por el pecado de Adán, e hizo regresar el germen humano en Ella tal como había salido de nuestras manos creadoras; - Seguimos parafraseando al Señor:

(2) Así que todo el portento de la Inmaculada Concepción fue obrado por mi Divina Voluntad; no utilizó un Óvulo de Santa Ana, sino que creó un Óvulo con la misma constitución genética de María ab eterna, lo purificó y con su Calor y Luz le quitó todos los humores malsanos que hubiera contraído este Óvulo por el pecado de Adán, tal como hubiera salido de nuestras manos creadoras, si Adán no hubiera pecado.

(3) por eso en cuanto fue concebida la pequeña Virgen Reina, así fue concebido en Ella y en las generaciones humanas el reino de mi Divina Voluntad, - Comienza la sección de nuevos Conocimientos, para los que Nos ha preparado con los primeros dos párrafos. La Responsabilidad de construir, restablecer, poner en marcha nuevamente, al Reino de la Divina Voluntad, que Adán no había terminado recae ahora sobre la Virgen Madre. Esto ya lo había anticipado el Señor, en capítulos anteriores, pero ahora queda formalizado el Conocimiento.

¿Qué quiere decir todo esto? El Reino tiene que construirse por seres humanos de la estirpe común, va a estar poblado y disfrutado por seres humanos de la estirpe común, y al ser la Virgen Madre de la estirpe común, porque se ha Encarnado, Ella puede asumir este Rol Principal. Al mismo tiempo, Ella retiene Su Estirpe Divina, ab eterna. La Virgen María es Una, porque no ha existido nadie igual, ni existirá nadie igual a Ella, y es Ella también la Única que siempre ha vivido en la Divina Voluntad.

(4) porque Nosotros al formar y dar a una criatura gracias sorprendentes, miramos en ella la humanidad de toda la familia humana como si fuera una sola. – El secreto de cómo es posible que un ser humano pueda representar a todos los demás, el Señor lo Explica en este párrafo 4.

Es un Decreto Divino que cuando se crea el primero de la especie, ese primero, represente a todos los demás. Si el primero obedece y hace lo que se Le confía hacer, todos los demás que le sigan, ya lo han hecho bien. Si el primero desobedece y no hace lo que se Le confía hacer, todos los demás que le sigan, ya lo han hecho mal. Esto es irrevocable, y la única manera de deshacer la desobediencia del primero, es hacer para que un ser humano que ha sido primero que ese, al que se consideraba primero, obedezca a la perfección, y lo vuelva a hacer todo bien.

Esta Condición de Nuestro Señor, de ser el primero, primero de todos los seres humanos, hizo posible que pudiera redimir a toda la especie humana de la desobediencia de Adán, porque era primero que Adán. Como de costumbre, estos razonamientos parecen descabellados, pero no lo son, en la Lógica Divina.

(5) Mira entonces, en cuanto fue concebida la Virgen en este germen exento de toda mancha, que fue obra del Fiat Divino, así quedó concebido de nuevo en la humanidad su reino divino, - Reconfirma el Señor lo dicho en el párrafo anterior, Afirmando que la Concepción de la Virgen fue todo “Obra del Fiat Divino”, Afirma que no hubo agente humano alguno en Su Concepción, que no es hija natural de Joaquín y Ana, sino Hija Directa de la Divina Voluntad, y, por tanto, en Ella, se podía recomenzar el Reino del Fiat Supremo en la Patria Celestial. Así pues, el Reino se restablece cuando la Virgen María Se Encarna.

(6) y en cuanto la Inmaculada Virgen nació, así fue restituido el derecho de poderlo poseer. – Cuando la Virgen María nace, se Le restituye el derecho de poseer este Reino, tanto por Ella, como por Luisa y nosotros, el Reino que en Ella se había restablecido nueve meses antes.

(7) Ahora, al venir Yo a la tierra a tomar carne humana me serví del germen de la Soberana del Cielo, y se puede decir que junto con Ella trabajamos para formar de nuevo este nuestro reino en las generaciones humanas, - El Señor continúa desarrollando lo sucedido, Diciendo que, para Él Encarnarse, se sirvió del germen humano de María, de Su Óvulo, el Único Óvulo producido por María adolescente, lo Impregnó con otro Rayo de Luz Divina, que Brotó de las Tres Divinas Personas, siendo el Verbo, el Actuante, el Portador del DNA de Jesus ab eterno, y las otras Dos Personas Trinitarias, concurriendo, y entonces con ese Rayo de Luz la Fecunda, y se Encarna en Ella, para luego Nacer, también Milagrosamente, Desmaterializando Su Persona, para materializarla de nuevo en manos del Arcángel San Gabriel, con lo que se evitaba, **a)** cualquier daño a Su Virginitad, y **b)** cualquier daño físico a Su Persona humana, inevitable en un proceso de conversión de energía en materia, que sucede como una explosión.

Este inconcebible prodigio, no podía ser de otra manera, si se quería preservar a Su Madre de un parto humano normal.

Como una nota incidental pero necesaria, todo lo que hemos expuesto en este capítulo, no es una especulación de los que preparan estas Guías de Estudio, sino que está basado en lo que hemos estudiado, tanto en el volumen 16, capítulo del 18 de Julio de 1923, que transcribiremos seguidamente, y en lo Escrito por la Virgen en Su Libro, cuando Dice en la reflexión del día 19:

“Tu Mamá sentía que no lo podía contener más dentro de Mí, mares de luz y de amor me inundaban, y así como dentro de un mar de luz lo concebí, así dentro de un mar de luz salió de mi seno materno. Hija querida, para quien vive de Voluntad Divina todo es luz y todo se convierte en luz, entonces en esta luz, Yo, raptada esperaba estrechar entre mis brazos a mi pequeño Jesús, y en cuanto salió de mi seno escuché sus primeros gemidos amorosos, y el ángel del Señor me lo entregó entre mis brazos y Yo lo estreché fuertemente a mi corazón y le di mi primer beso, y el pequeño Jesús me dio el suyo”.

Y ahora la transcripción del capítulo del volumen 16.

“Hija querida mía, si la Concepción de mi Celestial Mamá fue prodigiosa y fue concebida en el Mar (de Luz) que salió de las Tres Divinas Personas, mi Concepción no fue en el Mar (de Luz) que salió de Nosotros, sino en el gran Mar (de Luz) que residía en Nosotros, nuestra misma Divinidad que descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido. Es verdad que se dice que el Verbo quedó concebido, pero mi Padre Celestial y el Espíritu Santo eran inseparables de Mí; es verdad que Yo tuve la parte actuante, pero Ellos la tuvieron concurrente.

Imagínate dos reflectores, que uno refleje en el otro el mismo sujeto, estos sujetos son tres, el de en medio toma la parte obrante, sufriente, suplicante, los otros dos están junto, concurren y son espectadores, así que podría decir que uno de los dos reflectores era la Trinidad Sacrosanta, el otro mi querida Mamá. Ella, en el breve curso de su vida, con vivir siempre en mi Querer me preparó en su virginal seno el pequeño terreno divino donde Yo, Verbo Eterno, debía vestirme de humana carne, porque jamás habría descendido dentro de un terreno humano, y la Trinidad reflejando en Ella quedó concebida.

Entonces, aquella misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el seno de esta noble Reina.

Todas las otras cosas, por cuán grandes, nobles, sublimes, prodigiosas, aun la misma Concepción de la Virgen Reina, todas quedan atrás, no hay cosa que pueda equipararse, ni amor, ni grandeza, ni potencia a mi Concepción; aquí no se trata de formar una vida, sino de encerrar la Vida que da vida a todos; no se trata de ensancharme, sino de restringirme para poderme concebir, no para recibir sino para dar, quien ha creado todo encerrarse en una creada y pequeñísima Humanidad... (capítulo del 18 de Julio de 1923, volumen 16)

(8) por lo tanto no queda otra cosa que conocerlo para poseerlo, y por eso estoy manifestando lo que pertenece al reino y a mi Voluntad Divina, a fin de que la criatura recorra sus caminos, siga nuestros pasos y entre en posesión de Ella, - Una vez explicado, por qué Su Madre es la Reina del Reino, y la que lo reinaugura, comienza el Señor una información ya conocida, a saber, que para que alguno de nosotros pueda llegar a ser parte de ese Reino, y poseerlo, debe conocer la Divina Voluntad, y lo que la Divina Voluntad Quiere de nosotros, que conozcamos, sigamos los Pasos que Jesús y Su Madre han caminado, para que también nosotros, poseamos Su Voluntad y el Reino.

(9) y mi Divina Voluntad con su Calor y Luz repetirá el prodigio de quitar los humores nocivos que posee el germen humano, y para estar segura, pondrá el germen de su Luz y Calor y se constituirá vida del germen y así se intercambiarán la posesión: mi Divina Voluntad tomará posesión del germen para formar en él su Vida de Luz, de Calor y Santidad, y la criatura regresará a tomar de nuevo posesión del reino de mi Fiat Divino. – Como todavía estamos en el año 1928, y no el 1938, Luisa no sabe, que atendiendo a su petición todos los que nazcan a partir de cierto día de ese año de 1938, nacerán con el Don, y solo tendrán que activarlo, oyendo o leyendo algo sobre la Divina Voluntad. Por ahora, el Señor está describiendo el proceso de Renacimiento en la Divina Voluntad, ya que este es el nombre oficial de Luisa, y el nuestro: “la pequeña recién nacida de la Divina Voluntad”.

Entendamos bien: cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz, renacemos, se introduce en nosotros este Germen Divino, este como Óvulo, que es fecundado y se Concibe y luego se Pare a nuestra Persona Divina en la Patria Celestial, en posesión y ya posicionada en el Reino del Fiat Supremo.

(10) Entonces mira hija mía, todo está preparado, no se necesita otra cosa que hacerlo conocer, y por eso Yo tengo tanta premura de que se conozca lo que respecta a mi Divino Querer, para poner en las criaturas el deseo de poseer un bien tan grande, a fin de que mi Voluntad, atraída por los deseos de ellas, pueda concentrar sus rayos luminosos y con su calor cumplir el prodigio de restituir el derecho de poseer su reino de paz, de felicidad y de santidad. – Si nosotros así lo queremos, esta Concepción y Nacimiento se logran, y el Señor Utiliza el Mismo Proceso con el que Su Madre fue Concebida en la Divina Voluntad, con el que Él Mismo fue concebido, luego Luisa y ahora nosotros.

=

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

Dice Luisa que le era casi imposible escribir, y lo trato varias veces de hacerlo, y por fin se dio por vencida. Al cabo de un rato, dice que quiso probar una vez más a escribir, y esta vez lo hizo, y con gran facilidad. No sabiendo que pensar Luisa expresa lo siguiente:

"¿Y por qué tantos sacrificios, tantas fatigas, pruebas y más pruebas para escribir sin poderlo hacer, y después de tantas fatigas hacerlo con facilidad?"

Y mi dulce Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

(1) Hija mía, no te preocupes, he querido gozar un poco de ti y gustar el dulce extracto de tus sacrificios. – Cuando nuestra obediencia a una de Sus Sugerencias de Acción es particularmente difícil, bien sea por la turuleca de lo que se Nos Pide, bien sea, por las dificultades físicas o morales por las que estamos atravesando, lo cierto es, que hay Obediencias, que, por difíciles para nosotros, Le son más agradables. En estos casos, cuando Nuestro Señor recibe nuestra completación obediente, es como si recibiera un fruto muy agradable al paladar, y mientras más difícil sea la obediencia, más jugoso y sabroso es el fruto que Recibe. Dice pues, que estos repetidos intentos de escribir, han sido todo diseñados por Jesús, para gozar del sacrificio de ella quiera escribir, y no sentir las ganas, la capacitación para hacerlo.

(2) Conforme tú intentabas escribir y no podías y volvías a intentarlo, Yo me sentía herido por tu amor al quererte sacrificar en escribir para cumplir mi Divina Voluntad, - El Señor Le Explica a Luisa lo que nosotros hemos adelantado basado en estas Palabras. Este es un Conocimiento que debemos entender bien. Cuando Él Nos Pida que hagamos algo, que obviamente Él Quiere, y a nosotros nos cuesta mucho trabajo hacerlo, no pensemos que nos hemos equivocado, como le pasó a Luisa, sino que pensemos que Él lo hace difícil, porque de esa manera tiene más gusto por lo que eventualmente nos dejará terminar.

(3) y Yo para gozar de las heridas que me hacías, te hacía imposible el tener los ojos abiertos para escribir. – Observemos, como Él Mismo, Crea las dificultades a Luisa, y como, por extensión, va a creárnoslas a nosotros. Dice que hacía para que Luisa no pudiera tener los ojos abiertos.

(4) ¿No quieres que tu Jesús se divierta contigo y goce un poquito? - Por lo que Dice, el Señor se Divierte con Luisa y con nosotros, cuando nos la pone difícil para obedecer.

(5) Además de esto, tú debes saber que el sacrificio para cumplir mi Voluntad forma la sangre pura, noble y divina al alma, como el alimento forma la sangre al cuerpo, - Estas complicaciones con gran dificultad, crean una sangre más pura para nuestra Persona Dual. ¿Por qué? Pues porque la Persona Divina tiene menos que suplir, nuestro acto obediente llega más puro a nuestra Persona Divina, que no tiene que trabajar tanto para mejorar nuestro acto, y hacerlo aceptable.

(6) y Yo mojando en esta sangre mi pincel de amor, me divierto formando en ella, más bella, más graciosa, mi imagen en la criatura, - No solo tenemos una sangre de Luz Divina más pura, sino que también tenemos una imagen más pura, porque el Señor Utiliza esta Sangre de Luz, para formar una copia nuestra más perfecta.

(7) por eso déjame hacer y piensa sólo en hacer mi Divina Voluntad, y Yo haré alguna cosa de más bello en la pequeña recién nacida de mi adorable Voluntad. – Así pues, ya sabemos que las dificultades son cosa de Él, y no las podemos evitar, solo abrazarlas, sabiendo que son cosa de Él.

Resumen del capítulo del 21 de septiembre de 1028: (Doctrinal) – Pagina 189 – Vivir de Luz -

**Dios desde el principio de la Creación ha hecho siempre el asedio al querer humano.
Valor de los actos hechos en el Divino Querer.
Ejemplo del sol.**

Seguía mi giro en la Creación para hacer compañía a todas las obras del Fiat Divino, y junto con Él, ioh, icómo me sentía rica de Luz, poseedora de todo, me parecía que todo era mío porque el Querer Divino todo me daba, y yo al girar en Él todo recibía!

Y mi dulce Jesús saliendo de dentro de mi interior me ha dicho:

(A) "¡Oh! cómo es rica, dominadora la pequeña hija de mi Querer Divino en medio de nuestras obras, ellas son tantas que no puede abrazarlas todas, y Nosotros gozando al verla en medio de nuestras obras le vamos repitiendo: 'Todo es tuyo, por ti lo hemos creado, para verte rica, bella y dominadora.' Y tú haciéndonos competencia nos dices: 'Cuántas cosas bellas tengo para daros, todas vuestras obras son mías y yo os las regreso en vuestros brazos como gloria y triunfo de vuestras obras.' Así que desde que creamos la Creación hemos dado siempre, siempre al hombre sin cesar jamás, y él nada nos ha dado, y si intentaba darnos eran cosas extrañas a Nosotros, míseras, no dignas de Nosotros. En cambio, cuando sea reconocida nuestra Voluntad Divina y la criatura viva en Ella, tomará posesión de nuestras obras, entonces Nosotros cesaremos en el dar, porque hemos dado bastante, tanto, que ella no podrá abrazarlas todas y la criatura comenzará a dar a su Creador, y nos dará no cosas extrañas e indignas de Nosotros, sino cosas nuestras, los frutos de nuestras obras, ioh, icómo nos sentiremos glorificados, amados, honrados! Así que el conocimiento del Fiat Divino, el retorno de su Vida en medio de las criaturas, abrirá la competencia entre Creador y criatura, y ella podrá darnos y Nosotros la podremos hacer poseer, será el retorno de nuestras obras a nuestro seno, por eso tu vuelo en el Fiat Divino sea continuo, a fin de que todo te demos y todo puedas darnos. Además de esto, quien vive en nuestro Querer vive de Luz, y Él tiene virtud, con la fuerza de su Luz, de destruir todos los males, de quitar la vida a las pasiones, de hacer huir las tinieblas. Así que la Divina Voluntad con su Luz tiene virtud de volver incapaz a la criatura para hacer y recibir algún mal; ¿quién puede guerrear con la luz? Ninguno. ¿Quién puede decir, puedo impedir el paso a la luz? Ninguno, y si alguno intentara hacerlo, la luz se reiría de él y con su virtud triunfadora lo inviste, le pasa por encima, por debajo, por todas partes y burlándose de él, mientras hace su curso lo tiene bajo su fuerza y presión de luz, a menos que vaya a esconderse en algún oscuro abismo, ¿no lo hace así este sol? Mucho más el Sol de mi Voluntad, y el alma que vive en esta Luz no hace otra cosa que ensanchar la capacidad de su inteligencia para poder recibir más Luz, así que cada acto hecho en mi Fiat Divino, forma con su Luz el vacío en la mente humana para poderle comunicar otra Luz mayor."

Después de esto estaba pensando en cómo podía venir el reino del Fiat Supremo, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, todas las cosas en mis manos pueden ser medios para obtener el intento de que mi Divina Voluntad sea conocida y reine en medio a las criaturas. Yo haré como un rey cuando quiere que una ciudad se rinda a su dominio, pone el asedio, le hace tocar con la mano que si no se rinden los hará morir de hambre, y aquel pueblo, cuando ve que le faltan los medios de la vida para vivir, se rinden y el rey quitará el asedio, y dominante entrará en la ciudad y provee en modo sobreabundante a todos los medios de la vida, les da las fiestas, las diversiones y vuelve a aquel pueblo feliz. Así haré Yo, pondré el asedio a la voluntad humana, amargaré y destruiré lo que sirve para alimentarla y por eso sucederán muchos castigos, los cuales no serán otra cosa que el asedio que haré a todo lo que es humano, de modo que cansados, desilusionados, sentirán la necesidad de que mi Fiat Divino reine en medio a ellos, y Él, no apenas vea que lo suspiran, tomará el dominio, los abundará de todo y los volverá felices. Por eso tú no te preocupes, Yo sé cómo debo disponer todos los eventos para obtener el intento."

Después pensaba entre mí en el gran valor de nuestros actos hechos en el Fiat Divino, que mientras es uno el acto se puede extender a todos, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(C) "Hija mía, así como la luz del sol con un solo golpe de luz da luz a toda la criatura, de modo que al mismo instante y con un solo acto da luz a la mirada, a la boca, a las manos, a los pasos, en todas partes, no tiene

necesidad de repetir tantas veces su acto de luz por cuantos miembros tiene la criatura, sino basta un solo acto de luz para todo, para hacer que cada miembro y objeto tenga su luz toda propia, así los actos hechos en mi Querer Divino, siendo hijos de la Luz de mi Divina Voluntad, con un solo acto pueden hacer luz a todos, se puede extender dondequiera, porque es virtud y propiedad que tiene en sí misma la Luz de mi Fiat Divino, que con un solo acto suyo puede dar Luz a todos, y si diferencia puede haber, es por parte de quien la recibe, porque quien está dispuesto toma el bien de la Luz y se aprovecha de él, quien no está dispuesto, a pesar de que se siente lleno de Luz no toma el bien que ella contiene, sucede como al sol, el cual da luz a todos sin que ninguno pueda decir: 'A mí no me da su luz.' Y como todos pueden recibirla como les place, no suscita ningún celo, sin embargo, puede haber gran diferencia: Quién se sirve de la luz para trabajar y con eso forma su ganancia, y quién goza la luz y se queda en ocio y no gana nada, quién se sirve de ella para divertirse, quién para pecar; así que la luz no se cambia, es siempre luz y hace su oficio de luz, pero de quienes la reciben no todos se aprovechan de ella ni le dan el mismo uso. Así es mi Divina Voluntad, y los actos hechos en Ella son siempre Luz, pero aquellos que sacan provecho de esta Luz son los dispuestos."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa dice que estaba girando por toda la Creación, y que se sentía poseedora de todo, y a esto Jesus responde:

(1) ¡Oh! cómo es rica, dominadora la pequeña hija de mi Querer Divino en medio de nuestras obras, ellas son tantas que no puede abrazarlas todas, y Nosotros gozando al verla en medio de nuestras obras le vamos repitiendo: 'Todo es tuyo, por ti lo hemos creado, para verte rica, bella y dominadora.' Y tú haciéndonos competencia nos dices: 'Cuántas cosas bellas tengo para daros, todas vuestras obras son mías y yo os las regreso en vuestros brazos como gloria y triunfo de vuestras obras.' - Dios en Jesus, Quiere ver a Luisa "rica y dominadora", en el estado original de Adán, viviendo en la Divina Voluntad, poseedora de toda la Creación, como la poseía él, con pleno dominio.

Esta era la condición natural en la que Adán vivía, y mediante sus "giros", que no eran giros, como nosotros ahora los conocemos, sino que Adán vivía de forma tal, como ya hemos explicado, que expresaba su admiración, su amor por Nuestro Señor ab eterno, en forma continua.

Hemos hablado de esto antes en las clases, pero no estamos seguros de que lo hemos documentado, aunque sea brevemente. Nuestro Señor ab eterno, Crea a Adán con Su Aliento Creador, Le despierta, se Identifica con Adán, y a partir de ese momento, ya no se separa de Adán hasta la Prueba de Confianza, en la que se "esconde" de Adán para que este decida libremente lo que Le ha Sugerido. Es en esta continua compañía, por lo que decimos, que Adán "giraba", completamente absorto en Jesus, y en lo que estaba realizado junto con Jesús en aquel Reino empezado. Tenemos que visualizar aquella situación, de la misma manera en la que visualizamos como estaremos con el Señor, "dentro y fuera de nosotros", cuando muramos y estemos en la Patria Celestial, afanosos en la labor del Reino. El Giro como tal, no existirá, lo que existirá, será esta Vida en conjunto con Nuestro Creador, ocupados en crear Él, y crear nosotros con Él.

Por todo ello, es bella la competencia entre Jesus y Luisa, como bella es la definición que hace Nuestro Señor de esta Relación con Luisa, en esta Vivencia, en la que estamos:

Jesus Le Dice, y Nos Dice: "Todo es tuyo, por ti lo hemos creado, para verte rica, bella y dominadora."

A lo que Luisa, y nosotros, respondemos: "Cuántas cosas bellas tengo para daros, todas vuestras obras son mías y yo os las regreso en vuestros brazos como gloria y triunfo de vuestras obras."

(2) Así que desde que creamos la Creación hemos dado siempre, siempre al hombre sin cesar jamás, y él nada nos ha dado, y si intentaba darnos eran cosas extrañas a Nosotros, miserables, no dignas de Nosotros. – quisiéramos parafrasear para un mejor entendimiento:

(2) Así que desde que creamos la Creación hemos dado siempre, siempre al hombre sin cesar jamás, y él, hasta que desobedeció, Nos dio todo a nosotros, pero luego, ya nada nos ha dado, y si intentaba darnos algo, como ya no poseía Mi Vida en él, lo que Nos Daba eran cosas extrañas a Nosotros, míseras, no dignas de Nosotros. – Aunque el parafraseo explica algo, no explica lo fundamental, y el Conocimiento implicado es particularmente extraño. Se trata de lo siguiente:

La Creación que existe, tanto en el planeta perfecto como en el imperfecto, incluyendo al ser humano creado con una Persona Dual, es una Estencion de la Divina Voluntad que Dota a todas las cosas creadas con Sus Perfecciones, Cualidades si queremos llamarlas, y por tanto, todas las cosas creadas son capaces de Glorificar, de Reconocer al Creador; pero, al faltarle al ser humano esa Persona Divina, por su desobediencia, la Persona Humana por si sola, no puede Glorificar a Dios como antes podía hacerlo, a través de la Creación, en un proceso que llamaremos pelotear. Este nombre coloquial de pelotear define, nombra a este Proceso Sublime de Glorificar a Dios, utilizando, mencionando, a las cosas que se le han dado a la criatura para que Glorifique al Creador. Este Proceso está en el corazón mismo de nuestra existencia. Debemos saber, que en primera, segunda, tercera, y última instancia, existimos para Glorificar a Aquel que Nos Ha Creado, pero no hablando con palabras sino con hechos; utilizando correctamente lo que ha Creado para nosotros. Una Glorificación efectiva, solo puede hacerse, con lo mismo que se nos ha dado; pero ocurre, que, si perdimos lo que hacía posible todo esto, si ya nada poseemos, el proceso no puede hacerse, la Glorificación queda incompleta e inefectiva.

Dicho aun de otra manera. Desde que el primer ser humano desobedeció, dejó de vivir en la Divina Voluntad, y fue expulsado del planeta perfecto, en donde esa Glorificación tenía sentido hacerla, y, desde entonces, La Divina Voluntad, Dios, no ha Recibido del ser humano, y por tanto de toda la Creación que a ese ser humano sirve, la Glorificación que se Le Debe; ese peloteo Divino, en el que, por ejemplo, Nuestra Madre Santísima, siempre ha estado participando. El ser humano dejó de estar en su lugar de origen, y en este planeta imperfecto, no tiene los medios para Glorificar a Dios adecuadamente. Sin embargo, Dios sigue dándonos, a pesar de que nada Recibe, porque espera al día en que, habiendo recobrado el Don, nuestro hacer sea efectivo.

(3) En cambio, cuando sea reconocida nuestra Voluntad Divina y la criatura viva en Ella, tomará posesión de nuestras obras, entonces Nosotros cesaremos en el dar, porque hemos dado bastante, tanto, que ella no podrá abrazarlas todas - La palabra clave es posesión. Volver a poseer es lo único que puede resolver este problema. El Don es pues, el vehículo, a través del cual podemos volver a poseer esa Persona Divina que tiene la capacidad de pelotear, de volver a vivir en donde ya lo poseía todo, siendo este "todo" aquello que se había Diseñado tuviéramos, ni más ni menos. Por todo ello, Dice el Señor, cuando esto suceda, cuando todos los que debemos estar ahí, estemos, entonces ya no habrá más que dar, porque como colectividad, entre todos, lo tendremos todo. Repetimos: no será necesario darnos más, porque los seres humanos, individual y colectivamente, sobreamos en todos los Bienes posibles a nosotros. Entonces, además de estar en las condiciones óptimas para Colaborar con Sus Planes, podremos darle a Dios, la glorificación individual que cada uno de nosotros Le Debe a Dios, así como también daremos la glorificación total de la colectividad humana representada por todos los que aceptaron vivir en la Unidad de la Luz.

(4) y la criatura comenzará a dar a su Creador, y nos dará no cosas extrañas e indignas de Nosotros, sino cosas nuestras, los frutos de nuestras obras, ioh, icómo nos sentiremos glorificados, amados, honrados! - Nuestro Señor Redondea el Conocimiento que hemos tratado de expresar. Individualmente lo hacemos ya, y lo haremos más perfectamente cuando muramos y estemos en el Reino en la Patria Celestial. Colectivamente lo haremos, cuando todos los que necesitamos estar en el Reino, hayamos muerto o hayamos sido raptados para empezar el proceso final de la Construcción del Reino y su infraestructura.

Dicho aun de otra manera. Cuando muramos y nuestras dos Personas se reúnan, podremos dar frutos perfectos, obras completas, y podrá Dios, en Jesus, Decir, que el ser humano finalmente Le está devolviendo lo que Le ha Dado, Le está peloteando su agradecimiento, y finalmente también, peloteando su Glorificación.

(5) Así que el conocimiento del Fiat Divino, el retorno de su Vida en medio de las criaturas, abrirá la competencia entre Creador y criatura, y ella podrá darnos y Nosotros la podremos hacer poseer, será el retorno de nuestras obras a nuestro seno, - Recapitulación necesaria de lo dicho hasta ahora.

(6) por eso tu vuelo en el Fiat Divino sea continuo, a fin de que todo te demos y todo puedas darnos.
 – Una vez que se empieza a vivir en la Unidad de la Luz, todo esto se logra con el vuelo continuo del Giro, pero, siempre entendiendo, que esa continuidad la da, el estar plenamente conscientes de lo que hacemos, con quien lo hacemos, y para que lo hacemos.

(7) Además de esto, quien vive en nuestro Querer, vive de Luz, - El Bloque toma ahora un camino distinto. Retorna, con toda su fuerza, el Conocimiento de “Vivir de Luz”, “vivir de Voluntad Divina”, que literalmente comprendido significa, que somos alimentados por la Energía que es Propia a la Luz Divina.

Este concepto ya el Señor lo ha expresado anteriormente, como Vida de la Luz; pero esta Vida de la Luz, interpretada correctamente, Revela la Existencia de una Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Obrante que poseemos.

Ahora, el Concepto de Vivir de Luz, implica que nos alimentamos de la Luz Divina, más propiamente dicho, de Su Energía, con la cual, exteriorizamos, ponemos fuera esa Misma Luz, con la que Creamos y Glorificamos.

Antes de seguir, comprendamos esto, hablando sobre lo que sucede en nuestra Persona Humana. Nosotros ahora nos alimentamos, y al hacerlo, acumulamos y dispensamos la energía encerrada en esa alimentación, que, a su vez, se traduce en la transformación y reordenación de cosas creadas por Dios, que también utilizamos para nuestro beneficio. Yo me alimento, voy a trabajar en la fábrica, y produzco muebles con árboles que cortamos.

Llevemos ese mismo concepto a nuestra existencia y actividad en el Planeta Perfecto, y empezaremos a comprender el concepto de “vivir de Luz”.

Este Conocimiento/Verdad Divina, que Jesus Nos diera, por primera vez, en el volumen 12, siempre ha resonado en nosotros como uno de los Conocimientos/Verdades Divinas más extraordinarias que hemos llegado a conocer. Esta Vida de la Luz hace posible nuestro Cuerpo de Luz, lo que necesitamos para Vivir en la Unidad de la Luz. Incidentalmente decimos, que un Cuerpo de Luz/Vida Divina similar, lo tienen todos los demás Bienaventurados para poder estar y existir en la Realidad casi Divina del Reino de los Redimidos en la Patria Celestial. La única diferencia que tendrá nuestra Persona Divina de la de Ellos, es que la Vida Divina nuestra es siempre Obrante, capaz de trabajar en el Reino, la Vida de ellos solo les servirá para existir, para ser felices, pero no para Obrar.

Claro está que la Vida Obrante que funcionaliza, mueve a nuestro Cuerpo de Luz, es, en definitiva, lo más importante, pero sin un Cuerpo de Luz, la Vida Obrante sería inefectiva, porque lo que Dios Quiere hacer, a través de nosotros, es real, es material, por lo que se necesita un Cuerpo de Luz que lo haga, un Cuerpo capaz de alimentarse de Energía, y transmutarla, en la materia que se necesite en la Patria Celestial en el Planeta Perfecto.

De esto no hemos hablado antes en las clases, pero es necesario aprovechar el momento ahora.

El planeta perfecto es un lugar extraordinario por muchas razones, siendo una de las más extraordinarias, el hecho de que está en una Realidad casi Divina, que es, al mismo tiempo, una Realidad material. Las cosas que allí se encuentran o que se produzcan, gozaran de dos características, al parecer contradictorias, pero que no lo son en su esencia, solo en su apariencia. Tenemos que visualizar lo que allí está ocurriendo, como que la Luz Divina está continuamente transmutándose en materia, enfrente a nuestros ojos, por decirlo de alguna manera.

En este planeta imperfecto, la Energía de la Luz Divina, estructurada en moléculas, crea todo lo que es materia, pero es una Energía que existe, escondida de nosotros, “enterrada” en la misma cohesión molecular electromagnética, con la que se constituye todo.

En el planeta perfecto, este mismo proceso creativo que transmuta la Energía en Materia, que eso es lo que significa que Dios Se Manifiesta, lo propio a la Luz Divina, no estará escondido, sino bien presente a todos, de manera tal, que todos veremos, continuamente, el proceso de transmutación de la energía en materia, en todo su esplendor.

Nada de esto podemos comprender ahora, pero lo veremos y comprenderemos cuando estemos allá, porque de nosotros mismos, de nuestro Cuerpo de Luz, saldrá este Proceso. Este mismo Proceso está ocurriendo ahora en la Replicación de nuestros actos en Actos de Luz. En la Patria Celestial, la Vida de la Luz no estará escondida sino develada, por lo que todo lo que veamos, oigamos, etc., en el planeta perfecto, estará envuelto en esta Luz con la cual, todo se Crea continuamente. Lo veremos todo como rodeado de una especie de Aureola de Luz que lo transmuta todo continuamente.

¿Entendemos ahora qué vieron Pedro, Juan y Santiago, en la Transfiguración? Vieron a Jesus rodeado por la Misma Luz con la que estaba haciendo realidad, con la que estaba materializando, Sus Actos Humanos más elementales, en frente de ellos tres.

(8) y Él tiene virtud, con la fuerza de su Luz, de destruir todos los males, de quitar la vida a las pasiones, de hacer huir las tinieblas. - ¿Como podría el que vive de Luz, producir algo que no fuera Luz? El efecto retroalimentador y transmutador que tiene el proceder de nuestra Persona Divina en la Patria Celestial, se hace ahora más comprensible en este planeta imperfecto.

¿Pero cómo, dirán algunos, es esto cierto? Yo me sigo viendo tan malo, tan imperfecto Esto es mirar con hipermetropía nuestro proceder, o sea, vemos mal lo que está cerca. Es lo mismo que cuando nos damos un golpe y se nos hace un "morado". Día a día miramos el "morado" y decimos que no se acaba de quitar, y se nos olvida lo que ya se ha quitado. Es cierto también, que algo del daño original perdurará, y puede perdurar mientras vivimos, como una cicatriz, pero el morado ya se fue. ¿Qué es la cicatriz? Nuestra imperfección tolerable.

(9) Así que la Divina Voluntad con su Luz tiene virtud de volver incapaz a la criatura para hacer y recibir algún mal; - Continúa el Señor enfatizando el mismo concepto, pero ahora lo escala más Diciendo, que nos cambia, nos incapacita para hacer y recibir algún mal. Para los que no entendieron todavía: Dice que la Vida de la Luz Nos desarma, nos imposibilita para hacer algo malo, o recibir de otros algo malo. Aquí tenemos dos Conocimientos distintos en un mismo párrafo.

El primer conocimiento tiene que ver con hacer algo malo; como que nuestra Persona Humana queda incapacitada, podemos, pero no podemos, hacer el mal; se nos hace cada vez más difícil generar algo que perjudique a otros o que nos perjudique a nosotros mismos. Dice el Señor, que si de verdad, de verdad, estamos viviendo en la Unidad de la Luz, se nos imposibilita hacer el mal.

El segundo conocimiento tiene que ver con recibir mal de otros. Los que preparan estas Guías de Estudio han llegado a comprender que nos vamos haciendo invisibles a otros, como que no nos ven, y si no nos ven, no pueden hacernos mal. ¿Es esto siempre cierto? No, porque Jesus no quiere ninguna clase de soberbia en nosotros, particularmente la soberbia de la "buenitis", pero si pensamos un poco, el mal que al fin llega, no tiene el efecto dañino que el originador quiso hacer, como que pierde mucho de la intención original. Nada de esto sabemos, porque, ¿cómo puedo yo saber todo el mal que alguien me estaba deseando y ejecutando contra mí, si no llega a suceder? Si yo tengo una vestidura de Kevlar, yo no puedo recibir el daño que un balazo me haría.

El concepto de la Vestidura Cristiana no es un concepto extraño en nuestra religión, porque ya fue anunciado por San Pablo en Efesios, capítulo 6, versos 10 al 18. Sin embargo, esa Vestidura Cristiana sirve para defendernos de los ataques del Enemigo, que no es tan poderoso como creíamos, por lo que no es la misma clase de Vestidura de la que Habla el Señor aquí. No podemos recibir el mal de todos nuestros enemigos, ni mal físico, ni mal espiritual.

(10) ¿quién puede guerrear con la luz? Ninguno. ¿Quién puede decir, puedo impedir el paso a la luz? Ninguno, y si alguno intentara hacerlo, la luz se reiría de él y con su virtud triunfadora lo inviste, le pasa por encima, por debajo, por todas partes y burlándose de él, mientras hace su curso lo tiene

bajo su fuerza y presión de luz, a menos que vaya a esconderse en algún oscuro abismo, - Maravilloso tratamiento hiperbólico del Poder de la Luz Divina, que no puede ni debe analizarse.

(11) ¿no lo hace así este sol? Mucho más el Sol de mi Voluntad, y el alma que vive en esta Luz no hace otra cosa que ensanchar la capacidad de su inteligencia para poder recibir más Luz, así que cada acto hecho en mi Fiat Divino, forma con su Luz el vacío en la mente humana para poderle comunicar otra Luz mayor. – Aunque solo se refiere a la inteligencia humana, como la potencia que está al frente de todo, y con la que recibimos y procesamos los Conocimientos humanos y Divinos, lo cierto es que toda nuestra alma, nuestras tres potencias, reciben un ensanchamiento igual, porque las otras dos potencias, la memoria y la voluntad, necesitan ensancharse para seguir el paso a una inteligencia ensanchada. De igual manera, y no menos importante, nuestra libertad de decisión se ensancha, se mejora, se agina más, porque más y más comprendemos que lo que Dios Quiere de nosotros, es lo primero que se nos “ocurre” que debemos hacer.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Luisa siguen sin comprender como podrá venir este Reino del Fiat Supremo.

(1) Hija mía, todas las cosas en mis manos pueden ser medios para obtener el intento de que mi Divina Voluntad sea conocida y reine en medio a las criaturas. – En Su manera de hablar habitual, Jesus Le Dice a Luisa, que Él se vale de todo, de lo bueno, y de lo malo que ella observa, para conseguir Sus Objetivos. Este es un parafraseo del famoso dicho: “Dios Escribe derecho con letra torcida”. Una vez que Dios ha Decidido poner en marcha un proyecto Suyo, nada, ni nadie, puede detenerlo.

(2) Yo haré como un rey cuando quiere que una ciudad se rinda a su dominio, pone el asedio, le hace tocar con la mano que si no se rinden los hará morir de hambre, y aquel pueblo, cuando ve que le faltan los medios de la vida para vivir, se rinden y el rey quitará el asedio, y dominante entrará en la ciudad y provee en modo sobreabundante a todos, los medios de la vida, les da las fiestas, las diversiones y vuelve a aquel pueblo feliz. – El ejemplo es clave para entender la manera en la que Dios actúa. Algunos ejemplos adicionales ayudaran a entender este punto tan importante en la Metodología Divina.

Ejemplo 1 pandémico. Alguien quiere robar una tienda, y se prepara completamente para ese robo, pero cuando sale de su casa, se le olvida la máscara, y al llegar al establecimiento, no lo dejan entrar porque no trae mascara.

Ejemplo 2. Alguien quiere asesinar a otro, pero cuando llega, y le está apuntando para disparar, le da un calambre en la pierna, que le fuerza a bajar la mano un poco, y la bala no mata sino hiere.

¿Qué queremos demostrar con estos ejemplos adicionales? Que Dios se vale de cualquier cosa incidental para evitar o promover algo que Él Quiere por encima de lo que nosotros decidamos hacer. Con esto de la Divina Voluntad, está sucediendo lo mismo. Son miles de excusas, de razones, al parecer incontrovertibles, por lo que este Apostolado es a lo menos una tontería, porque ya estamos haciendo la Voluntad de Dios, y a lo más, es una herejía, por parte de los que participan de una doctrina no aprobada por la Iglesia, escrita por una campesina italiana. El Señor utiliza todos estos rechazos como instrumentos para llamar a esos mismos que rechazan, porque cuando algo se rechaza es porque a ese algo, se le ha prestado interés. Pero, no es esto lo único que el Señor hará para conseguir Sus Objetivos. Veamos lo que dice en el párrafo 3.

(3) Así haré Yo, pondré el asedio a la voluntad humana, amargaré y destruiré lo que sirve para alimentarla y por eso sucederán muchos castigos, los cuales no serán otra cosa que el asedio que haré a todo lo que es humano, de modo que cansados, desilusionados, sentirán la necesidad de que mi Fiat Divino reine en medio a ellos, y Él, no apenas vea que lo suspiran, tomará el dominio, los abundará de todo y los volverá felices. – Dice que utilizará los castigos para asediar a lo que le hace la contra, todo lo que es humano. Pero, decimos nosotros, nuevamente, que los que son indiferentes, no son los que hay que convencer, sino a los que presentan batalla y rechazan, cual es la Iglesia Católica misma, o mejor aún, la Jerarquía

Eclesiástica. Ya nuestro Señor lo ha expresado antes, que Su principal batalla ahora es con los Obispos, ya que, si estos se alinean, muchos de los diocesanos, tanto sacerdotes como laicos, también se alinearán, y el Nuevo Evangelio del Reino se abrirá el paso en dichas Dieceis.

(4) Por eso tú no te preocupes, Yo sé cómo debo disponer todos los eventos para obtener el intento.
– Nuestro Señor Le reasegura a Luisa que Él sabe lo que hace, y cómo lo hace.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Dice Luisa que estaba pensando en el valor de los actos hechos en el Fiat Divino, que siendo uno puede extenderse a todos. Jesús Responde:

(1) Hija mía, así como la luz del sol con un solo golpe de luz da luz a toda la criatura, de modo que al mismo instante y con un solo acto da luz a la mirada, a la boca, a las manos, a los pasos, en todas partes, no tiene necesidad de repetir tantas veces su acto de luz por cuantos miembros tiene la criatura, sino basta un solo acto de luz para todo, para hacer que cada miembro y objeto tenga su luz toda propia, - La luz solar es invasiva, lo penetra todo y da su luz completa a la criatura, así también la Luz Divina llega a todos los que se encuentran en las mismas circunstancias. Aquí, sin embargo, hay que explicar un poco más para entender, y tratamos, porque el Conocimiento es complejo.

Empezamos diciendo, que Dios, en cada Iteración del Acto Único de la Divina Voluntad, Clasifica todos los actos que los seres humanos han decidido hacer, y con los que Él tiene que concurrir. Así, en cada Iteración, Él hace posible, se cometan "x" blasfemias, "y" robos, "z" asesinatos, porque, que nadie se escandalice, eso han querido "x" número de criaturas blasfemas, "y" criaturas ladronas, y "z" criaturas asesinas. Todo se clasifica por especie de desobediencias, de pecados. Si alguno de nosotros, repara por alguno de esos actos, Nuestro Señor aplica nuestro acto de Luz a toda la clasificación de actos similares, a todos alcanza la Luz Reparadora de nuestro acto, a todos los cambia de malos intolerables a malos tolerables, recubiertos por nuestra Luz, porque malos siguen siendo para aquellos que los cometieron.

Esta clasificación es declarada, oblicuamente, por Nuestro Señor en el párrafo, cuando Dice que Su Acto de Luz llega "por cuantos miembros tiene la criatura". Los que lo cometen un pecado son muchos, pero el pecado es uno; el pecado es pues el cuerpo, en este caso, y los que lo comenten son los miembros de ese cuerpo.

(2) así los actos hechos en mi Querer Divino, siendo hijos de la Luz de mi Divina Voluntad, con un solo acto pueden hacer luz a todos, se puede extender dondequiera, porque es virtud y propiedad que tiene en sí misma la Luz de mi Fiat Divino, que con un solo acto suyo puede dar Luz a todos, - De nuevo, la misma explicación, pero aplicada en términos generales, pero no se nos debe olvidar nunca de que la Reparación necesita ser específica. No podemos reparar globalmente por todo, eso es una vagancia espiritual, y es no entender lo que estamos haciendo y el por qué lo estamos haciendo.

(3) y si diferencia puede haber, es por parte de quien la recibe, porque quien está dispuesto toma el bien de la Luz y se aprovecha de él, quien no está dispuesto, a pesar de que se siente lleno de Luz no toma el bien que ella contiene, - Dice que aunque nuestra intención sea reparar, y aunque nuestro acto llegue a todos los que lo han cometido, y aunque nuestros actos reparen lo que esos tales han hecho, no sucede así con los que lo han hecho, que pueden o no decidir aprovecharse de nuestra Luz para cambiar.

(4) sucede como al sol, el cual da luz a todos sin que ninguno pueda decir: 'A mí no me da su luz.' Y como todos pueden recibirla como les place, no suscita ningún celo, sin embargo, puede haber gran diferencia: quién se sirve de la luz para trabajar y con eso forma su ganancia, y quién goza la luz y se queda en ocio y no gana nada; quién se sirve de ella para divertirse, quién para pecar; - nadie puede quejarse de que no recibe la luz solar, por lo que no hay celos entre los seres humanos por los que beneficios extraordinarios que todos podemos, y, de hecho, recibimos. Sin embargo, no sucede así con lo que se hace con aquello que se recibe: muchos aprovechan la Luz y sus beneficios, y otros la ignoran totalmente y la desaprovechan.

(5) así que la luz no se cambia, es siempre luz y hace su oficio de luz, pero de quienes la reciben no todos se aprovechan de ella ni le dan el mismo uso. Así es mi Divina Voluntad, y los actos hechos en Ella son siempre Luz, pero aquellos que sacan provecho de esta Luz son los dispuestos. - Como es Su Costumbre, enfatiza una vez más lo explicado: La Luz es siempre benéfica, pero no todos la aprovechan.

Resumen del capítulo del 24 de septiembre de 1928: (Doctrinal) – pagina 194 -

Es Voluntad de Dios que quiere dar su reino, pero la criatura se debe disponer.

Ejemplo de un padre.

Finalidad única de toda la Creación: Que el Fiat reine en medio de las criaturas.

Modo que tiene Jesús en el decir sus verdades.

Estaba pensando entre mí:

"Jesús ama tanto, suspira, quiere darnos el gran don del reino de su Fiat, ahora, ¿por qué quiere que se le ruegue para dárnoslo?"

Y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, es cierto que es Voluntad mía que quiero dar el reino de mi Querer Divino, no puedo hacer menos que querer y suspirar de haceros el gran don de Él, si esto fuera no así, o sea, que no suspirara el regreso del hombre en la morada de mi Divina Voluntad, iría contra el orden de nuestra obra creadora, que con suma sabiduría creó al hombre para que viviese de lo nuestro y morase en el reino de nuestro Fiat, dado a él, por Nosotros, como su herencia. Por eso el hombre saliendo de Él formó el desorden en nuestra obra creadora, ¿y cómo podemos tolerar el que quede desordenada nuestra obra más bella? Han pasado siglos y siglos, pueden pasar otros siglos, pero no nos cambiaremos, será siempre nuestro punto más importante, nuestra única finalidad e interés especial, el que nuestra obra creadora sea restaurada y reordenada tal y como salió de nuestras manos creadoras y viva en el reino de nuestro Querer Divino. Nosotros nos encontramos en nuestra Majestad Adorable como un padre que ya tenía a su hijo feliz, con una gran belleza que le daba alegría y felicidad, y que como dueño vivía de la herencia del padre, dada a él por su padre; este hijo voluntariamente salió de la herencia paterna y se volvió infeliz y despedazó las bellas y puras alegrías entre padre e hijo; ahora, ¿cuál no sería el Dolor del padre, los suspiros, las lágrimas, y su voluntad ir removible de que su amado hijo regresase feliz? Mucho más que la herencia dada al hijo existe, la tiene el padre mismo en consignación y suspira que él tome de nuevo la posesión de ella, pero en tanto Dolor de este padre, lágrimas y suspiros, es voluntad decidida, quiere que su hijo infeliz desee, ruegue que le sea regresada su herencia paterna, su felicidad perdida, esto dispone al hijo a recibir y apreciar su estado feliz, el regreso de su herencia, y el padre, ahogado de amor hacia su amado hijo dirá: 'Tu pedir ha formado un Derecho sobre mi corazón que se quema por ti, toma de nuevo lo que perdiste, te lo has merecido, estoy contento porque te veo feliz y puedo decir que mi hijo no es más infeliz, sino feliz.' Ahora, más que padre somos Nosotros, es más, el amor del padre es una sombra comparada al nuestro, y nuestra Voluntad Divina es ir removible, ninguno podrá cambiarla, la infelicidad del hombre es un desorden a la obra de la Creación, y queremos nuestros Derechos en nuestra obra, tal y como salió queremos que nos regrese, nuestro Amor nos ahoga, nuestra Justicia lo exige, nuestra Bondad lo reclama, nuestra misma felicidad lo suspira y no tolera la infelicidad en nuestra obra, nuestra Divina Voluntad haciéndonos corona nos vuelve inmutables y quiere que su reino sea poseído, pero a pesar de esto queremos que la criatura ruegue, suspire el bien que le queremos dar, y esto forma un Derecho sobre nuestro corazón paterno y un apoyo en el corazón de él para poder recibir lo que queremos dar y así poderle decir en nuestro énfasis de amor: 'Hijo mío, te lo has merecido, y Nosotros te hemos dado lo que queríamos darte.' Quien pide se dispone, lo que se obtiene con el rogar se aprecia, se tiene custodiado, y como el conocer mi Querer Divino, el poseer su reino no es un bien individual, sino general, para obtenerlo te hago pedir por todos, a nombre de todos y de cada uno de los pensamientos, palabras y actos de criatura, para hacerte formar el Derecho en nuestra Paternidad Divina, de que todos puedan recibir el reino de nuestro Fiat, y las disposiciones en ellos para poseerlo. Así hizo la Reina del Cielo para conseguir el reino de la Redención, por todos y por cada uno tuvo una oración, un suspiro, un acto, no dejó que se le escapara ninguno y con esto daba el Derecho a cada uno para poder recibir a su Redentor; así hice Yo para redimirlos, y así quiero que hagas tú para el reino de mi Divina Voluntad."

Después de esto pensaba:

"¿Y por qué el Señor tiene tanto interés y ama tanto que su Santa Voluntad sea conocida y reine en medio a las criaturas?"

Y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, porque la primer finalidad, acto y fin de la Creación, fue que nuestra Divina Voluntad reinase, y para reinar es necesario conocerla; fue Ella la que salió al campo de acción en la Creación, la que con su Fiat creador se imponía sobre la nada y creaba cielos, soles y tantas obras bellas, y también al hombre, y en todas las obras que creaba ponía el sello de su Fiat Omnipotente como señal imborrable, porque dentro de cada una de sus obras quedaba dentro como rey dominante en su reino, así que el fin de la Creación no fue nuestra Potencia, nuestra Bondad, nuestra Justicia, nuestra Inmensidad y similares, y si todos nuestros atributos concurrieron, fue como consecuencia, pero no como finalidad, y si no obtenemos el fin, es para Nosotros como si nada hubiésemos hecho, y como todas las cosas creadas fueron hechas para el hombre y el hombre para Nosotros, he aquí que por necesidad de amor, por Derecho de justicia, por honor y decoro nuestro y de todas nuestras obras y para cumplimiento de nuestra finalidad, queremos que nuestra Voluntad Divina reine en el hombre como principio, vida y fin de todo su ser. Si tú supieras cuánto sufre mi Fiat al mirar al hombre, lo mira y dice en su Dolor: 'Lo hice con mis manos creadoras, es obra mía, es él en quién tanto me deleité al crearlo, y sin embargo no estoy dentro de él, como en mi reino, rompió mi sello y poniéndome fuera me destruyó la finalidad por la cual le di la vida.' Mira entonces cómo es de absoluta necesidad el que mi Voluntad Divina sea conocida y reine, y hasta en tanto que esto no sea, nuestras obras más bellas no pueden producir en provecho del hombre los bienes que contienen, la misma obra de la Creación está sin cumplimiento."

Después pensaba:

"¿Y por qué mi amado Jesús no habla tan frecuentemente como antes sobre su mismo Fiat?"

Y Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, es nuestra costumbre dar poco a poco las verdades que queremos manifestar, porque la criatura es incapaz de recibir juntas en su alma todas nuestras verdades, y al mismo tiempo nos servimos de esto para hacer madurar en ella la vida de la verdad que hemos manifestado, y tomando sumo deleite al ver en la criatura maduras las obras bellas que producen la vida de nuestras verdades, nos sentimos atraídos por la belleza de nuestras manifestaciones a manifestar otras verdades, y por eso damos el tiempo, para tener tiempo y ocasión de tomar el deleite de hacer otras comunicaciones. ¿No hicimos lo mismo en la Creación? Podíamos crear todo junto y con un solo Fiat todo lo que existe, pero no lo hicimos; cuando nuestro Fiat se pronunciaba y salían nuestras obras, Nosotros nos deleitábamos en mirar la belleza y magnificencia de nuestras obras, y éstas nos atraían para pronunciar otros Fiat para formar otras obras bellas. Así estoy haciendo contigo, ¿no sabes tú que lo que respecta a mi Divina Voluntad, a su reino, no es otra cosa que el seguimiento de la Creación, narración que debería haber sido hecha al hombre si no hubiese pecado, y hubiera poseído el reino del Fiat? Pero como rechazó mi Voluntad Divina, interrumpió la narración de la historia de mi Voluntad, mucho más que no había más razón para hacerla, no poseyendo más su reino. Y después de tantos siglos ha retomado su narración para hacerse conocer, señal de que quiere dar su reino, por eso lo que te manifesté acerca de mi Divina Voluntad no es otra cosa que un seguimiento, y seguir el principio de la Creación para narrar la Vida de la Divina Voluntad."

* * * * *

En los tres Bloques de este capítulo larguísimo, Nuestro Señor reúne y confirma varias situaciones, ideas, maneras de obrar, que ya ha expresado en otros capítulos. En la medida necesaria hemos parafraseado Sus Palabras, para una mejor comprensión. Así decimos:

Párrafo 1 Bloque A: Quiero dar el reino de mi Querer Divino, no puedo hacer menos que querer y suspirar de haceros el gran donde Él.

Párrafo 2 Bloque A: Si esto no fuera así, iría en contra de nuestra obra creadora.

Párrafo 2 Bloque A: Porque creé al hombre para que viviese de lo nuestro y morase en el reino de nuestro Fiat, dado a él, por Nosotros, como su Herencia.

Párrafo 3 Bloque A: El hombre se salió de Nuestro Reino, y formó el desorden en nuestra obra creadora, y no podemos tolerar el que quede desordenada nuestra obra más bella.

Párrafo 4 Bloque A: No importa el tiempo que pase, no nos cambiaremos, esto es nuestro punto más importante, nuestra única finalidad e interés especial, el que nuestra obra creadora sea restaurada, y que la criatura viva en el reino de nuestro Querer Divino.

Párrafo 6 Bloque A: La Herencia existe, la tenemos en consignación esperando dársela a usted, y que tomen posesión de Ella.

Párrafo 8 Bloque A: Vuestro pedir ha formado un Derecho sobre Mi Corazón, que ahora Te Dice: “toma de nuevo lo que perdiste, te lo has merecido, estoy contento porque te veo feliz y puedo decir que mi hijo no es más infeliz, sino feliz.”

Párrafo 12 Bloque A: Queremos que la criatura ruegue, suspire el bien que le queremos dar, y esto forma un Derecho sobre nuestro corazón paterno y un apoyo en el corazón de él para poder recibir lo que queremos dar.

Párrafo 14 Bloque A: El Reino no es un bien individual, sino general, por lo que, para obtenerlo, tienen que pedir por todos y a nombre de todos.

Párrafo 1 Bloque B: Para que Mi Voluntad Reine y tenga Su Reino, es necesario conocerla.

Párrafo 2 Bloque B: Nuestro Fiat quedó dentro de cada una de sus obras, como rey dominante en su reino.

Párrafo 3 Bloque B: No creamos porque queríamos mostrar nuestra Potencia, nuestra Bondad, nuestra Justicia, nuestra Inmensidad y similares, y aunque todos nuestros atributos concurren lo hicieron por necesidad, no como la finalidad de Nuestro Actuar.

Párrafo 4 Bloque B: Si no obtenemos el fin, es para Nosotros como si nada hubiésemos hecho.

Párrafo 5 Bloque B: Como todas las cosas creadas fueron hechas para el hombre y el hombre para Nosotros, he aquí que, por necesidad de amor, por Derecho de justicia, por honor y decoro nuestro y de todas nuestras obras y para cumplimiento de nuestra finalidad, queremos que nuestra Voluntad Divina reine en el hombre como principio, vida y fin de todo su ser.

Párrafo 6 Bloque B: Si tú supieras cuánto sufre mi Fiat al mirar al hombre, lo mira y dice en su Dolor: ‘Lo hice con mis manos creadoras, y sin embargo no estoy dentro de él, como en mi reino, rompió mi sello y poniéndome fuera me destruyó la finalidad por la cual le di la vida.

Párrafo 7 Bloque B: Mira entonces cómo es, de absoluta necesidad el que mi Voluntad Divina sea conocida y reine, y hasta en tanto que esto no sea, la misma obra de la Creación está sin cumplimiento.

Párrafo 1 Bloque C: Hija mía, es nuestra costumbre dar poco a poco las verdades que queremos manifestar, porque la criatura es incapaz de recibir juntas en su alma todas nuestras verdades.

Párrafo 2 Bloque C: Nos servimos de este proceder para hacer madurar en ella la vida de la verdad que hemos manifestado.

Párrafo 3 Bloque C: Tomamos sumo deleite al ver en la criatura, maduradas, las obras bellas que producen la vida de nuestras verdades. Nos sentimos atraídos, por la misma belleza de nuestras manifestaciones, a manifestar otras verdades, pero esperamos algún tiempo para disfrutar y tener la ocasión de tomar el deleite de hacer otras comunicaciones.

Párrafo 4 Bloque C: ¿No hicimos lo mismo en la Creación? Podíamos crear todo junto y con un solo Fiat todo lo que existe, pero no lo hicimos

Párrafo 5 Bloque C: Cuando nuestro Fiat se pronunciaba y salían nuestras obras, Nos deleitábamos en mirar la belleza y magnificencia de nuestras obras, y éstas nos atraían para pronunciar otros Fiat para formar otras obras bellas.

Párrafo 6 Bloque C: Así estoy haciendo contigo, ¿no sabes tú que lo que respecta a mi Divina Voluntad, a su reino, no es otra cosa que el seguimiento de la Creación, narración que debería haber sido hecha al hombre si no hubiese pecado, y hubiera poseído el reino del Fiat?

Párrafo 7 Bloque C: Su Rechazo interrumpió la narración de la historia de mi Voluntad, mucho más que, al rechazar el Reino, no había más razón para seguir narrándola.

Párrafo 8 Bloque C: Después de tantos siglos Hemos retomado su narración para hacerla conocer, señal de que Queremos dar Su reino,

Párrafo 9 Bloque C: Por eso lo que te manifiesto acerca de mi Divina Voluntad no es otra cosa que el seguimiento de la Narrativa de la larga Historia de la Vida de la Divina Voluntad.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. en el que ahondaremos algunos de Sus Pronunciamientos.

Luisa se pregunta, de por qué Jesús quiere que se ruegue por un Reino que Él desea darnos. A esto Jesús responde:

(1) Hija mía, es cierto que es Voluntad mía que Quiero dar el reino de mi Querer Divino, no puedo hacer menos que querer y suspirar de haceros el gran don de él, - Este es un capítulo que los que preparan estas Guías de Estudios llaman lapidarios. Cada Afirmación Suya es como las piedras que se ponen en los sepulcros, para no ser destapadas para argüirlas más. Así Dice: “Quiero dar el Reino de Mi Querer Divino”; “Quiero haceros el gran Don de él”. Hablar de que no vivimos en la Divina Voluntad, o de que no sabemos si eso es lo que quiere, o de que este Regalo no podemos recibirlo, es ahora perder el tiempo.

(2) si esto fuera no así, o sea, que no suspirara el regreso del hombre en la morada de mi Divina Voluntad, iría contra el orden de nuestra obra creadora, que con suma sabiduría creó al hombre para que viviese de lo nuestro y morase en el reino de nuestro Fiat, dado a él, por Nosotros, como su herencia. – Dice que, si eso no fuera así, estaría yendo “en contra de Su Obra Creadora”, cosa que obviamente no puede ser.

(3) Por eso el hombre saliendo de Él formó el desorden en nuestra obra creadora, ¿y cómo podemos tolerar el que quede desordenada nuestra obra más bella? – El desorden es contrario a la Naturaleza Divina en la que todo es Orden. ¿Qué significan estas Palabras? Cuando uno realiza un plan que ha diseñado para lograr un objetivo, organiza los eventos de manera tal que unos sirvan de apoyo a los otros, en una sucesión de actos complementarios. Si alguna de esa actividad complementaria dejara de realizarse, el plan queda desordenado, y no se puede continuar. Uno de las actividades complementarias a la creación del Reino que se había Diseñado, necesitaba de la cooperación de los seres humanos, que eran una parte integral del Reino. Cuando el ser humano falla, el plan se desordena.

(4) Han pasado siglos y siglos, pueden pasar otros siglos, pero no nos cambiaremos, será siempre nuestro punto más importante, nuestra única finalidad e interés especial, el que nuestra obra creadora sea restaurada y reordenada tal y como salió de nuestras manos creadoras y (la criatura) viva en el reino de nuestro Querer Divino. – Continúan Sus Palabras Lapidarias: “no cambiaremos lo que es nuestro punto, nuestro interés más importante, nuestra única finalidad e interés especiales”.

(5) Nosotros nos encontramos en nuestra Majestad Adorable como un padre que ya tenía a su hijo feliz, con una gran belleza que le daba alegría y felicidad, y que como dueño vivía de la herencia del padre, dada a él por su padre; este hijo voluntariamente salió de la herencia paterna y se volvió infeliz y despedazó las bellas y puras alegrías entre padre e hijo; ahora, ¿cuál no sería el Dolor del padre, los suspiros, las lágrimas, y su voluntad irremovible de que su amado hijo regresase feliz? - Reafirma que el periodo de felicidad con Adán, con cada uno de los Adanes fue extenso. Habla de que Adán salió voluntariamente de la herencia paterna. Un hijo no sabe de las cosas de sus padres hasta que ha alcanzado madurez, lo que implica largos años de convivencia. ¿Cómo podía conocer Adán acerca de una herencia que Yale habían dicho que era suya? La Parábola del Hijo Prodigio adquiere ahora un nuevo significado, porque es la narrativa de la historia de Adán.

(6) Mucho más que la herencia dada al hijo existe, la tiene el padre mismo en consignación y suspira que él tome de nuevo la posesión de ella, - Al igual que hiciera el Padre de la Parábola, y aunque el hijo había despilarrado su herencia, no por eso el padre estaba preparado para renovarle aquella herencia, y regresarle la posesión de lo perdido, como si no lo hubiese perdido.

(7) pero en tanto Dolor de este padre, lágrimas y suspiros, es voluntad decidida, quiere que su hijo infeliz desee, ruegue que le sea regresada su herencia paterna, su felicidad perdida, - ¿Qué hace el hijo de la parábola, cuando regresa y habla con su padre? Le pide perdón, le pide acogida, le pide que le regrese algo de lo perdido. Si el hijo de la parábola no hubiese vuelto arrepentido de su proceder, no habría podido recibir su herencia de nuevo.

(8) esto dispone al hijo a recibir y apreciar su estado feliz, el regreso de su herencia, y el padre, ahogado de amor hacia su amado hijo dirá: ‘Tú pedir ha formado un Derecho sobre mi corazón que se quema por ti, toma de nuevo lo que perdiste, te lo has merecido, estoy contento porque te veo feliz y puedo decir que mi hijo no es más infeliz, sino feliz.’ - Dice el Señor, que esta petición nuestra de pedir nuestra herencia, de pedir nuestro Reino, es lo que forma nuestro Derecho a recibirlo. Comoquiera que Jesús Quiere nuestra felicidad, gustosamente se deja arrancar este Derecho de poseer el Reino.

(9) Ahora, más que padre somos Nosotros, es más, el amor del padre es una sombra comparada al nuestro, y nuestra Voluntad Divina es irremovible, ninguno podrá cambiarla, - La Divina Voluntad es irremovible en esto de querer darnos, nuevamente, lo que poseímos y perdimos.

(10) la infelicidad del hombre es un desorden a la obra de la Creación, y queremos nuestros Derechos en nuestra obra, tal y como salió queremos que nos regrese, - Salimos del Reino en la Patria Celestial, y así tenemos que regresar. “Como salió queremos que nos regrese”.

(11) nuestro Amor nos ahoga, nuestra Justicia lo exige, nuestra Bondad lo reclama, nuestra misma felicidad lo suspira y no tolera la infelicidad en nuestra obra, - Ya lo hemos dicho muchas veces: la infelicidad viene por la no posesión, pero esta infelicidad se agudiza cuando se pierde algo que se poseía.

Los adjetivos que Nuestro Señor utiliza para describir la Infelicidad Divina son particularmente notables.

Dice que el Amor Divino Les Ahoga a los demás Miembros de la Familia Divina. No nos resulta ya extraño, el que el Señor atribuya al Amor Divino estos “sentimientos” humanos, que por supuesto no son sentimientos sino maneras de actuar. El Amor Divino Actúa a su propio paso, una vez que recibe “instrucciones” de la Santísima Trinidad, en

este caso, de Jesús, que es el responsable directo de nuestra existencia. Sabemos que a veces es moroso en Su Actividad, a veces excesivo, dependiendo de cuán mal o bien, estamos atentos a lo que Nos Sugiere. El Amor Divino Quiere construir el Reino, pero solo puede hacerlo a través de nosotros, por lo que, mortificado, se queja con los restantes Miembros de la Familia Divina acerca de nuestra lentitud.

Seguidamente Dice el Señor, que la Entelequia de la Justicia Divina lo "exige". Estas "exigencias" vienen, porque, así como la Justicia Divina no se mueve, ni permite dar, si no se cumple con lo necesario, así también, una vez que se ha cumplido con Sus Requisitos, exige de los Demas Miembros que actúen con rapidez.

La Bondad Divina lo reclama, porque la Entelequia Divina de la Bondad, como lo hace la Justicia Divina, Quiere desbordarnos con Sus Beneficios, pero, no acabamos nosotros de hacer lo necesario.

La Entelequia de la Felicidad, que es la que nos da ese Bienestar cuando poseemos, quiere satisfacer completamente nuestras expectativas, las Promesas Divinas del Reino.

(12) nuestra Divina Voluntad haciéndonos corona nos vuelve inmutables y quiere que su reino sea poseído, pero a pesar de esto queremos que la criatura ruegue, suspire el bien que le queremos dar, y esto forma un Derecho sobre nuestro corazón paterno y un apoyo en el corazón de él para poder recibir lo que queremos dar y así poderle decir en nuestro énfasis de amor: 'Hijo mío, te lo has merecido, y Nosotros te hemos dado lo que queríamos darte.' - Todo aquello que todavía no sucede, depende de un número determinado de peticiones, hechas por un número determinado de seres humanos que vivan en la Unidad de la Luz; seres humanos seleccionados para representar todos los oficios humanos, y que han aceptado esta Vivencia.

(13) Quien pide se dispone; lo que se obtiene con el rogar se aprecia, se tiene custodiado, - Nuestra petición hecha por un ser constituido Libre, con la misma Libertad de Decisión Divina, es lo único que tiene el poder de "mover" a la Divina Voluntad, a Dios, a dar lo que Queremos. Nadie más puede hacerlo, porque no saben que pueden hacerlo; ni siquiera saben de lo que se trata. Lo que pedimos pues, es omnipotente, y por tanto se aprecia, y se le custodia, y con lo que se Concorre.

(14) y como el conocer mi Querer Divino, el poseer su reino no es un bien individual, sino general, para obtenerlo te hago pedir por todos, a nombre de todos y de cada uno de los pensamientos, palabras y actos de criatura, para hacerte formar el Derecho en nuestra Paternidad Divina, de que todos puedan recibir el reino de nuestro Fiat, y las disposiciones en ellos para poseerlo. - Este Reino que pedimos es, por definición, colectivo, no es el Reino de uno, sino el Reino de todos, por eso, nuestra Petición tiene que ser matizada, caracterizada, como una Petición de todos, que, aunque yo no los conozca por sus nombres y apellidos, se, perfectamente, que están a mi alrededor, en las mismas condiciones en las que yo estoy, y por ellos pido también; y espero que ellos hagan lo mismo.

(15) Así hizo la Reina del Cielo para conseguir el reino de la Redención, por todos y por cada uno tuvo una oración, un suspiro, un acto, no dejó que se le escapara ninguno - Como es Su Costumbre habla de que en la Redención sucedió algo similar. En este caso, fue la Virgen Madre la que Pedía por Ella y por todos los seres humanos que se quería salvar, aunque no todos fueran salvados, porque muchos no aceptarían la Redención ganada por Nuestro Señor.

(16) y con esto daba el Derecho a cada uno para poder recibir a su Redentor; así hice Yo para redimirlos, y así quiero que hagas tú para el reino de mi Divina Voluntad. - Aquella Petición continua de la Virgen, garantizaba la Redención, porque, de nuevo, una Petición hecha por un ser humano viviendo en la Unidad de la Luz, es Omnipotente, y tiene que ser acogida e implementada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa continúa cavilando en por qué Nuestro Señor tiene tanto interés y ama tanto que Su Santa Voluntad sea conocida. A esto Jesús responde:

(1) Hija mía, porque la primer finalidad, acto y fin de la Creación, fue que nuestra Divina Voluntad reinase, y para reinar es necesario conocerla; - El párrafo se presta a confusión, por lo que lo parafraseamos:

(1) Hija mía, porque la primer finalidad, acto y fin de la Creación, fue que nuestra Divina Voluntad quería utilizarla, para, junto con los seres humanos, establecer un Reino, llamado del Fiat Supremo, en el que la Divina Voluntad Reinase, pero para que pueda tener este Reino y reinar se hace necesario conocer a la Divina Voluntad y a Su Reino; - Si no añadimos todo lo necesario sobre el Reino, que es de lo que Quiere ser Reina, el verbo reinar pudiera interpretarse como señorío, como que Dios Quiere Reinar sobre nosotros, lo cual no es correcto.

(2) fue Ella la que salió al campo de acción en la Creación, la que con su Fiat creador se imponía sobre la nada y creaba cielos, soles y tantas obras bellas, y también al hombre, y en todas las obras que creaba ponía el sello de su Fiat Omnipotente como señal imborrable, porque dentro de cada una de sus obras quedaba dentro como rey dominante en su reino, - En otros capítulos Nos Habla de que existe un Reino de la Creación, que consiste, por supuesto, en todas las cosas creadas, y la Divina Voluntad es también la Reina de este Reino.

(3) así que el fin de la Creación no fue nuestra Potencia, nuestra Bondad, nuestra Justicia, nuestra Inmensidad y similares, y si todos nuestros atributos concurren, fue como consecuencia, pero no como finalidad, - Dios no necesita crear para demostrar que es Dios; particularmente, cuando lo que crea no tiene "razón". ¿Recordamos el capítulo estudiado hace un par de semanas? Dios crea cuando existe un Objetivo más importante, que sencillamente crear por crear. Dicho esto, comprendemos también, que no se puede crear sin el concurso del Amor y Gracia Divinas, y de las Entelequias Divinas que aportan y adornan a lo creado con las Cualidades Divinas.

(4) y si no obtenemos el fin, es para Nosotros como si nada hubiésemos hecho, - No es que Dios no pueda alcanzar el fin que se ha propuesto, eso nunca está en duda, más bien diríamos, que "mientras no obtenemos el fin, es como si nada hubiéramos hecho", y eso sí sería correcto.

(5) y como todas las cosas creadas fueron hechas para el hombre y el hombre para Nosotros, he aquí que, por necesidad de amor, por Derecho de justicia, por honor y decoro nuestro y de todas nuestras obras y para cumplimiento de nuestra finalidad, queremos que nuestra Voluntad Divina reine en el hombre como principio, vida y fin de todo su ser. - Hay una necesidad que satisfacer, la del Amor Divino, que está intranquilo cuando algo no se utiliza o se utiliza incorrectamente; hay un Derecho que no se está ejerciendo de parte nuestra; hay un Honor y Decoro que no se Tributan a Dios, y eso no puede ser, particularmente porque el hombre tenía un solo objetivo: vivir y actuar hasta llegar a entrar en el Reino, vivir en él y poseerlo.

(6) Si tú supieras cuánto sufre mi Fiat al mirar al hombre, lo mira y dice en su Dolor: 'Lo hice con mis manos creadoras, es obra mía, es él en quién tanto me deleité al crearlo, y sin embargo no estoy dentro de él, como en mi reino, rompió mi sello y poniéndome fuera me destruyó la finalidad por la cual le di la vida.' - El más importante concepto anunciado en este capítulo es este: Jesús Quiere estar dentro de nosotros, para dirigirnos, ayudarnos, y todo eso desde dentro, porque nosotros somos otro Reino en que Reinan. ¿Qué cosa es la Eucaristía sino la implementación de este Conocimiento? ¿Acaso la Divina Voluntad no Quiere ser Vida Obrante de nuestra Persona Divina?

(7) Mira entonces cómo es, de absoluta necesidad el que mi Voluntad Divina sea conocida y reine, y hasta en tanto que esto no sea, nuestras obras más bellas no pueden producir en provecho del hombre los bienes que contienen, la misma obra de la Creación está sin cumplimiento. - Termina estos conceptos conocidos, para reafirmar que es absolutamente necesario, no puede quedarnos duda alguna, que eso es lo que persigue al crearnos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Boque (C). Dice Luisa que no comprendía por qué el Senos no le hablaba del Fiat con la frecuencia que lo hacía antes. A esto Jesus Responde:

(1) Hija mía, es nuestra costumbre dar poco a poco las verdades que queremos manifestar, porque la criatura es incapaz de recibir juntas en su alma todas nuestras verdades, - Este proceder Divino ya lo conocíamos por volúmenes anteriores, pero sirve como de introducción al verdaderamente nuevo Conocimiento de por qué Prodigia los Conocimientos "sorbo a sorbo", y el por qué los da en aparente desorden.

(2) y al mismo tiempo nos servimos de esto para hacer madurar en ella la vida de la verdad que hemos manifestado, - Esto ya también lo había anunciado, y tiene que ver con lo que el Señor Llama Rumiación, pero, lo que es nuevo, es la explicación de que significa Rumiación una Verdad. Dice que la Verdad Divina Revelada tiene una Vida que viene a nosotros como recién nacida, y necesita crecer, en ese sentido madurar, para que rinda todo lo que debe rendir al ser humano que la ha recibido. Es muy extraño este vuelvo que nos deja perplejo de como todo es en realidad uno. Las Verdades que parecen ser espirituales, tienen una vida, como la de un niño, que necesita desarrollarse, y se desarrollan con la "alimentación" que provee la Rumiación.

(3) y tomando sumo deleite al ver en la criatura maduradas las obras bellas que producen la vida de nuestras verdades, nos sentimos atraídos por la belleza de nuestras manifestaciones, a manifestar otras verdades, y por eso damos el tiempo, para tener tiempo y ocasión de tomar el deleite de hacer otras comunicaciones. - Nuestras obras resultan más bellas, según el grado de rumiación, que es lo mismo que decir, según el grado de desarrollo que han tenido en nuestro interior. Hay un calificativo específico que Nuestro Señor para designar la producción de Verdades Rumiadas, y es el de Bellas, y de una Belleza tal, que Les atrae, y se sienten atraídos para sacar fuera otras verdades nuevas.

(4) ¿No hicimos lo mismo en la Creación? Podíamos crear todo junto y con un solo Fiat todo lo que existe, pero no lo hicimos; - La misma explicación, pero aplicada ahora a la Creación. Dice que pudo haberla hecho, Pronunciando un solo Fiat, pero que no lo hizo. Obviamente, esto también conocemos por el Genesis. Ha Dicho antes, que había Pronunciado un único Fiat, y aquí Dice que fueron varios. No hay contradicción. Lo que hay que entender es que todo lo creado se ha Diseñado como un solo acto, y en la Mente Divina todo está hecho de un golpe, porque lo creado, que no es el ser humano, puede crearse sin restricciones y sin desviaciones. Ninguna cosa creada ni entiende lo que sucede, ni decide como nosotros, por lo tanto, todo se puede diseñar de un solo golpe, aunque después se hagan las cosas por etapas, pronunciando varios Fiat, que son como las ordenes de marcha o de trabajo, para que el Amor Divino las haga realidad.

(5) cuando nuestro Fiat se pronunciaba y salían nuestras obras, Nosotros nos deleitábamos en mirar la belleza y magnificencia de nuestras obras, y éstas nos atraían para pronunciar otros Fiat para formar otras obras bellas. - Cada Fiat Pronunciado desenvolvía un aspecto de la Creación, y en cada Fiat el proceso se detenía para que la Familia Divina pudiera deleitarse en lo hecho por el Amor Divino. Y, contemplando esa Belleza, cual es la Creación, se sentía Él Motivado a crear nuevas cosas, unas más que magnificas que las anteriores.

(6) Así estoy haciendo contigo, ¿no sabes tú que lo que respecta a mi Divina Voluntad, a su reino, no es otra cosa que el seguimiento de la Creación, narración que debería haber sido hecha al hombre si no hubiese pecado, y hubiera poseído el reino del Fiat? - Otra noticia intrigante y nueva. El Reino que se establecía en la Patria Celestial con los primero hombres y mujeres de cada línea de creación, no era, ni más ni menos, que un Seguimiento, diríamos una conclusión a lo ya creado. Si nos fijamos con cuidado, cuando una sucesión de actos se va realizando, talmente parece como que se está contando una historia, un cuento de hadas. Esta Revelación confirma nuestra creencia de que Jesus ab eterno, acompañaba a todos los Adanes, y explicando y explicando lo que Adán podía hacer, lo que estaba haciendo, como todo encajaba en un Plan Maravilloso, Nuestro Señor desarrollaba la larga Historia de la Divina Voluntad en aquella creación.

(7) Pero como rechazó mi Voluntad Divina, interrumpió la narración de la historia de mi Voluntad, mucho más que no había más razón para hacerla, no poseyendo más su reino. La narrativa se interrumpe cuando Adán peca, porque el Narrador, Jesús, tiene que apartarse de Adán; es parte del Castigo.

(8) Y después de tantos siglos ha retomado su narración para hacerse conocer, señal de que quiere dar su reino, por eso lo que te manifiesto acerca de mi Divina Voluntad no es otra cosa que un seguimiento, y seguir el principio de la Creación para narrar la Vida de la Divina Voluntad. - - Ahora, después de tantos siglos, la Narrativa ha recommenzado. Podemos, definitivamente, asociar Su Estadía con Luisa por largos años, con la manera en la que estuvo con Adán, siempre al lado de los dos, para enseñarles cómo actuar en la Unidad de la Luz.

Resumen del capítulo del 28 de septiembre de 1928: (Doctrinal) – pagina 200 -

**Quien vive en el Querer Divino puede formar la luz.
Cada verdad acerca de Él contiene una felicidad distinta la una de la otra.**

Mi abandono en el Fiat Divino es continuo, me parece que Él no me deja ni siquiera un instante, y yo sintiendo en mí y sobre de mí su Luz, su Fuerza creadora, su Vida que mientras está en mí tiene siempre qué darme, ¿y qué cosa me da? Me da siempre nueva Luz, nueva Fuerza creadora, nuevo crecimiento de su misma Vida, de modo que me siento como una esponja empapada de Voluntad Divina, y a pesar de que mi dulce Jesús me tiene casi privada de su adorable presencia, o a lo más se presenta como algún rayo fugitivo, la luz de su Fiat Divino no me deja jamás, y si mi pobre corazón se siente en acto de sofocarse por el Dolor de estar privada de Jesús, la Luz del Fiat dardea más fuerte y me eclipsa el Dolor y sintiéndome inseparable de Él me hace seguir sus actos divinos.

Después, mientras seguía los actos del Querer Divino, mi amado y sumo bien Jesús, saliendo de dentro de la luz de su Fiat me ha dicho:

(A) "Hija mía, en cuanto el alma se pone en acto de hacer su acto en mi Divina Voluntad, se pone en la fuente de la Luz de Ella y ahí forma su luz, y si tú supieras qué significa poder formar la luz, qué gloria, qué honor, que la criatura adquiera la virtud de poder formar la luz; a ninguno le es dado el poder formar la luz, sólo para quien vive en mi Querer Divino, porque Él nutre al alma de Luz y ella, nutriéndose de Luz adquiere el don y la propiedad natural de formar la luz y, ¡oh! cómo es deleitable para Nosotros el ver que la criatura, en la fuente de nuestra Luz forma la suya para dárnosla y decirnos: 'Majestad adorable, Luz eterna Tú eres y Luz me das, y yo te llevo mi pequeña luz como el más grande homenaje, el amor más intenso que exprimiendo la esponja de mi pequeño ser, impregnada en tu Luz, ahí forma la mía para dártela a Ti.' Por eso entre el alma y Dios se forman tantas bellas escenas de luz, con la armonía de todos los colores que la luz posee. ¿Qué cosa no posee la luz? Colores, dulzuras, perfumes, gustos de toda especie, así que las escenas se alternan, una más bella que la otra; he aquí por esto que el vivir en mi Fiat Divino llama en sí el principio de la Creación y nos repite las alegrías, las fiestas del principio de Ella, la criatura entra en el orden nuestro, en nuestros actos y nos da alegría y felicidad, y Nosotros vamos sellando sobre su frente nuestra semejanza."

Después de esto seguía mis actos en el Divino Querer, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, gracias grandes te he hecho a ti, y por medio tuyo a todo el mundo al manifestarte tantas verdades acerca de mi Divina Voluntad, porque no sólo mis verdades son Vidas Divinas que mi suma bondad pone fuera, y biloca esta su Vida por cuantas verdades manifiesta, sino que cada una de estas Vidas contiene una felicidad distinta la una de la otra para comunicar a las criaturas, y una gloria diversa la una de la otra que las criaturas pueden dar a Aquél que las ha manifestado; pero estas felicidades serán comunicadas a las criaturas cuando conozcan estas verdades. Ellas están como tantas reinas, cada una de las cuales posee propiedades extensas y distintas la una de la otra, y están esperando que los pueblos conozcan que existen estas reinas y que contienen sus propiedades y suspiran y quieren enriquecer y volver feliz a aquellos, por causa de los cuales han sido puestas fuera de nuestro seno divino. Y si tú supieras cómo queda sofocado nuestro Amor al haber sacado tanta felicidad de nuestro seno paterno, por cuantas verdades hemos manifestado, y ver que las criaturas no gozan estas felicidades ni nos dan la

gloria que deberían darnos, porque ellas ignoran tanto bien, y todo ello porque no quieren ocuparse en hacer un bien y gracias tan grandes, esto es un Dolor para Nosotros que tú no puedes comprender, por eso ruega, ruega incesantemente que mi Divina Voluntad sea conocida y reine en medio a las criaturas, a fin de que como Padre pueda partir el pan de la felicidad a mis hijos.”

* * * * *

Lo primero que hay que analizar en este capítulo, es el prólogo de Luisa, que transcribimos:

Mi abandono en el Fiat Divino es continuo, me parece que Él no me deja ni siquiera un instante, y yo sintiendo en mí y sobre de mí su Luz, su Fuerza creadora, su Vida que mientras está en mí tiene siempre qué darme, ¿y qué cosa me da? Me da siempre nueva Luz, nueva Fuerza creadora, nuevo crecimiento de su misma Vida, de modo que me siento como una esponja empapada de Voluntad Divina, y a pesar de que mi dulce Jesús me tiene casi privada de su adorable presencia, o a lo más se presenta como algún rayo fugitivo, la luz de su Fiat Divino no me deja jamás, y si mi pobre corazón se siente en acto de sofocarse por el Dolor de estar privada de Jesús, la Luz del Fiat dardea más fuerte y me eclipsa el Dolor y sintiéndome inseparable de Él me hace seguir sus actos divinos. – Luisa comienza a experimentar lo que es Vivir de Luz.

Dice que: **a)** no la deja un instante. Porque a vida continua, alimentación continua; **b)** Le da Fuerza Creadora, y como consecuencia **c)** siente que crece, y **d)** que el dolor de la Privación de Jesús, aminora o desaparece y **e)** se siente inseparable de los Actos Divinos y los sigue.

En medio de esta Vivencia, Luisa ve a Jesús que sale de dentro de esta Luz, y Le Dice:

(1) Hija mía, en cuanto el alma se pone en acto de hacer su acto en mi Divina Voluntad, se pone en la fuente de la Luz de Ella y ahí forma su luz, - En este Bloque. el Señor repasa el proceso de transmutación en Luz Divina, que hace nuestra Persona Divina, de los actos hechos por nuestra Persona Humana cuando vivimos en la Divina Voluntad. Ponerse en acto, quiere decir, decidir hacer algo. Dice pues, que cuando decidimos hacer algo, nuestra Persona Divina comienza su acción.

(2) y si tú supieras qué significa poder formar la luz, qué gloria, qué honor, que la criatura adquiera la virtud de poder formar la luz; - Recordemos que el proceso de “creación” de algo en Luz Divina es inexistente, a lo mas lo que hacemos es formar, porque un Acto Divino no puede ser creado, la Luz no puede ser creada, sino formada por miembros y sentidos corporales de Luz, como los tiene Mi Persona Divina.

(3) a ninguno le es dado el poder formar la luz, sólo para quien vive en mi Querer Divino, - La Luz Divina solo puede ser formada, dirigida, moldeada, por alguien que viva en el Divino Querer.

(4) porque Él nutre al alma de Luz y ella, nutriéndose de Luz adquiere el don y la propiedad natural de formar la luz - El Señor siempre se refiere a que el alma hace lo referente a la Vida en la Divina Voluntad, pero esto no es posible, y, por tanto, tenemos que interpretar, que el Señor Se Refiere al Componente Sobrenatural de nuestra Persona Dual, cual es, la Persona Divina, que mora, por ahora sola, en la Patria Celestial del Planeta perfecto.

(5) y, ¡oh! cómo es deleitable para Nosotros el ver que la criatura, en la fuente de nuestra Luz forma la suya para dárnosla y decirnos: - cuando comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz, empezamos a llamar, a ordenar, a comandar la Luz Divina, para que Haga, lo que Dios en Jesús, Me ha Sugerido que haga. Y con cada sorbo de Luz, ver formando en mi Persona Divina una fuente de esa Luz que he atraído a mí, y que he utilizado, porque, parece ser, Dice el Señor, que esa Luz atraída ya no me abandona; es más, acrecienta mi fuentecita particular de Luz Divina, en la Fuente Divina, y Le decimos:

(6) ‘Majestad adorable, Luz eterna Tú eres y Luz me das, y yo te llevo mi pequeña luz como el más grande homenaje, el amor más intenso que exprimiendo la esponja de mi pequeño ser, impregnada

en tu Luz, ahí forma la mía para dártela a Ti. Este es un bellissimo Giro, que el Señor Mismo ha compuesto para nosotros, y que debemos aprovechar, porque ejemplifica los Conocimientos de Vivir de Luz, y Pelotear. Asimismo, me recuerda que estamos formando nuestra propia Fuentecita de Luz.

(7) Por eso entre el alma y Dios se forman tantas bellas escenas de luz, con la armonía de todos los colores que la luz posee. ¿Qué cosa no posee la luz? Colores, dulzuras, perfumes, gustos de toda especie, así que las escenas se alternan, una más bella que la otra; – Vuelve el Señor a presentarnos el pelotear como la actividad de intercambio de Luz, entre Dios, y nosotros los que vivimos en la Unidad de la Luz.

(8) he aquí por esto que el vivir en mi Fiat Divino llama en sí el principio de la Creación y nos repite las alegrías, las fiestas del principio de Ella, la criatura entra en el orden nuestro, en nuestros actos y nos da alegría y felicidad, y Nosotros vamos sellando sobre su frente nuestra semejanza. – Continúa Reafirmando, en que consiste esta Vida que Nos Regala, Nos posiciona en el Acto Único de Creación, y Nos hace participar de los momentos iniciales de la Creación, y repetimos como si fuéramos los verdaderos primeros, la alegría que, de esos primeros, Ellos Recibieron. De esta manera acreciéntanos nuestra semejanza con Nuestro Señor, que gustosamente pone el sello de la semejanza en nuestra frente.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, gracias grandes te he hecho a ti, y por medio tuyo a todo el mundo al manifestarte tantas verdades acerca de mi Divina Voluntad, - No Le es posible a Dios, en Jesus, Revelarnos todas estas Verdades Divinas, a través de Luisa, y no acompañar esas Verdades Reveladas con “gracias grandes”, beneficios grandes.

(2) porque no sólo mis verdades son Vidas Divinas que mi suma bondad pone fuera, y biloca esta su Vida por cuantas verdades manifiesta, sino que cada una de estas Vidas contiene una felicidad distinta la una de la otra para comunicar a las criaturas, - La principal de estas Gracias Grandes, es la formación de una Vida Divina que sostiene esa Verdad Revelada para siempre, y, que como ya sabemos, comienza a desarrollarse y se desarrolla con cada ser humano que lee la Verdad. Y, preguntamos nosotros, ¿de que manera se desarrolla? Pues se desarrolla en felicidad para aquellos que la llegan a conocer. Y, ¿de que felicidad hablamos? Recordemos que la felicidad es sinónimo de posesión, y si la Vida Divina se ha desarrollado, eso implica que la felicidad recibida es **a)** llegar a conocer a Dios un poco más profundamente, un poco más perfectamente, y **b)** ser un habitante del Reino del Fiat Supremo prometido.

Los que preparan estas Guías de Estudio saben que todo esto no es impactante, porque nosotros queremos bienestar físico y espiritual, queremos estar mejores que antes; eso es felicidad, pero, aparentemente, nada de esto ocurre porque estoy viviendo en la Divina Voluntad, y vivo igual o quizás peor que antes, si en los momentos que alguien lee estos comentarios, han sucedido cosas indeseables en sus vidas. A esto siempre argüimos dos puntos:

- a) no sabemos cuánto más mal estaríamos si no estuviéramos viviendo en la Divina Voluntad.
- b) no estamos trabajando para una felicidad instantánea, sino para una felicidad eterna cuando muramos, mucho mayor que la que se había reservado para los Redimidos, porque estaremos viviendo en un Reino de una Magnificencia y Bienestar inimaginables.

(3) y una gloria diversa la una de la otra que las criaturas pueden dar a Aquél que las ha manifestado; - por si fuera esto poco, el Señor Nos asegura que la Vida Divina encerrada en cada Verdad Divina, es capaz, y, de hecho, da a Dios Su Propia Gloria, Gloria, Reconocimiento que se incrementan en la medida en la que hemos desarrollado la Vida de esa Verdad Conocida y Rumiada.

(4) pero estas felicidades serán comunicadas a las criaturas cuando conozcan estas verdades. Parece, por lo que Dice Nuestro Señor, que esas felicidades, una por cada Verdad, sucede en cuanto la conocemos, pero,

no creemos que sea suficiente conocerlas, a menos que, una vez conocidas las estudiemos, las rumiemos y las practiquemos.

(5) Ellas están como tantas reinas, cada una de las cuales posee propiedades extensas y distintas la una de la otra, y están esperando que los pueblos conozcan que existen estas reinas y que contienen sus propiedades y suspiran y quieren enriquecer y volver feliz a aquellos, por causa de los cuales han sido puestas fuera de nuestro seno divino. – párrafo que resume la situación. Estamos acumulando felicidad, estamos acumulando posesiones, Verdad por Verdad, Pero, no todos los seres humanos las pueden poseer porque no las conocen; y sabemos, que muchos no las conocerán. Como en la Redención, Nuestro Señor Quisiera que todos la conocieran, pero no puede forzarlas, solo Sugerirlas.

(6) Y si tú supieras cómo queda sofocado nuestro Amor al haber sacado tanta felicidad de nuestro seno paterno, por cuantas verdades hemos manifestado, y ver que las criaturas no gozan estas felicidades ni nos dan la gloria que deberían darnos, porque ellas ignoran tanto bien, y todo ello porque no quieren ocuparse en hacer un bien y gracias tan grandes, - Es grande el Disgusto Divino porque el Amor Divino queda sofocado, quiere Darse a todos, pero no puede. Quiere darnos felicidad, quiere recibir Gloria y Reconocimiento, pero esto no ocurre, aun ahora, en la medida que Ellos todos esperaban. Dice, con un pesar mas grande aun, solo porque no quieren ocuparse en generar estos Bienes, solo con ocuparse un poco en la labor de conocer.

(7) esto es un Dolor para Nosotros que tú no puedes comprender, por eso ruega, ruega incesantemente que mi Divina Voluntad sea conocida y reine en medio a las criaturas, a fin de que como Padre pueda partir el pan de la felicidad a mis hijos. – Nuestro Señor Nos está Pidiendo con gran énfasis, que Su Voluntad sea conocida, es decir, que estos Escritos se conozcan, pero debemos siempre recordar que esa labor es también nuestra, no es solamente Labor de Él.

Resumen del capítulo del 3 de octubre de 1928: (Doctrinal) – pagina 203 -

Intercambio entre Jerusalén y Roma.

Dios al crear al hombre puso en él tantos gérmenes de felicidad por cuantas cosas creaba.

Mi pobre mente pensaba en tantas cosas acerca de la Divina Voluntad, especialmente en cómo podía venir su reino, cómo podía difundirse y tantas otras cosas que no es necesario escribirlas en el papel, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, si Roma tiene el primado de mi Iglesia, se lo debe a Jerusalén, porque el principio de la Redención fue propiamente en Jerusalén; de aquella patria escogí de la pequeña ciudad de Nazaret a mi Madre Virgen, Yo nací en el pequeño poblado de Belén, todos mis apóstoles fueron de dicha patria, y si bien ésta, ingrata, no quiso conocerme y rechazó los bienes de mi Redención, no se puede negar que el origen, el principio, las primeras personas que recibieron el bien de Ella fueron de esta patria, los primeros anunciadores del evangelio, aquellos que fundaron en Roma el catolicismo, fueron mis apóstoles, todos de Jerusalén, esto es, de aquella patria. Ahora habrá un intercambio: Si Jerusalén dio la vida de la religión y por lo tanto de la Redención a Roma, Roma dará a Jerusalén el reino de la Divina Voluntad, y es tan cierto esto, que así como escogí una virgen de la pequeña ciudad de Nazaret para la Redención, así he escogido otra virgen en una pequeña población de Italia perteneciente a Roma, a la cual le ha sido confiada la misión del reino del Fiat Divino, y así como se debió conocer en Roma al igual que se conoció en Jerusalén mi venida a la tierra, Roma tendrá el gran honor de corresponder a Jerusalén del gran bien recibido por ella, esto es, la Redención, con hacerle conocer el reino de mi Voluntad. Y entonces Jerusalén se arrepentirá de su ingratitud y abrazará la vida de la religión que le dio a Roma, y agradecida recibirá de Roma la Vida y el gran don del reino de mi Voluntad Divina, y no sólo Jerusalén, sino todas las otras naciones recibirán de Roma el gran don del reino de mi Fiat, los primeros pregoneros de él, su evangelio todo lleno de paz, de felicidad y de restablecimiento de la creación del hombre. Y no sólo mis manifestaciones llevarán santidad, alegrías, paz y felicidad, sino que toda la Creación haciendo competencia con ellas, hará salir de cada cosa creada cada una de las felicidades que contiene, y las verterá sobre las criaturas, porque Nosotros al crear al hombre poníamos en su ser todos los

gérmenes de las felicidades que cada una de las cosas creadas poseía, disponiendo el interior del hombre como un terreno en el cual contenía todos los gérmenes de las felicidades, tanto, de tener en sí todos los gustos para saborear y recibir en sí todas las felicidades de las cosas creadas; si el hombre no poseyese estos gérmenes le faltaría el gusto, el olfato para poder gustar lo que Dios había puesto fuera de Él en toda la Creación. Ahora, el hombre al pecar enfermó a todos estos gérmenes de felicidad que Dios al crearlo le había infundido, y por eso perdió el gusto de poder gozar todas las felicidades que hay en la Creación; sucedió como a un pobre enfermo que no goza todos los gustos que hay en los alimentos, más bien siente el peso, el mismo alimento se convierte en Dolor, todo lo nausea, y si lo toma, es no porque le guste, sino para no morir, en cambio uno sano siente gusto, fuerza, calor, porque su estómago tiene fuerza de asimilar los bienes que hay en los alimentos y goza de ellos. Así sucedió en el hombre, con pecar enfermó los gérmenes, la misma fuerza de poder gustar todas las felicidades que hay en la Creación, y muchas veces se convierten en Dolor; ahora, con regresar el hombre en mi Fiat Divino, los gérmenes adquirirán la salud y adquirirá la fuerza de asimilar y gustar todas las felicidades que hay en el orden de la Creación, así que para él se formará una competencia de felicidad, todo le sonreirá y regresará el hombre feliz, como Dios lo había creado.”

* * * * *

Y analicemos el último de los capítulos de un volumen tan importante como este.

El Pronunciamiento que estudiamos ahora, es de esos Pronunciamientos que no tienen precedente o seguimiento. Es algo que Nuestro Señor necesitaba Revelar, y hoy es el día para Revelarlo. Así que no tratemos de buscar precedentes, y no creo encontraremos nada subsiguiente; entendámoslo tal y como está Dictado, sin mucho análisis, a lo más, algunos comentarios.

Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que el Señor Quiere delimitar claramente y dar a conocer cual es la Institución Eclesiástica a la que ha responsabilizado con la Administración total de este Apostolado. Nada de esto está ocurriendo todavía, porque la Iglesia Católica Romana no ha asumido esta Responsabilidad todavía, pero tendrá que asumirla y lo hará a su debido tiempo.

Esta es la manera en la que vamos a estudiar este capítulo.

No comentaremos detalladamente los párrafos 1 al 5, sino que haremos unos comentarios de Revelaciones que pueden pasar desapercibidas.

(1) Hija mía, si Roma tiene el primado de mi Iglesia, se lo debe a Jerusalén, porque el principio de la Redención fue propiamente en Jerusalén. De aquella patria escogí, de la pequeña ciudad de Nazaret a mi Madre Virgen; Yo nací en el pequeño poblado de Belén, todos mis apóstoles fueron de dicha patria, y si bien ésta, ingrata, no quiso conocerme y rechazó los bienes de mi Redención, no se puede negar que el origen, el principio, las primeras personas que recibieron el bien de Ella fueron de esta patria, los primeros anunciadores del evangelio, aquellos que fundaron en Roma el catolicismo, fueron mis apóstoles, todos de Jerusalén, esto es, de aquella patria.

(2) Ahora habrá un intercambio: Si Jerusalén dio la vida de la religión y por lo tanto de la Redención a Roma, Roma dará a Jerusalén el reino de la Divina Voluntad,

(3) y es tan cierto esto, que, así como escogí una virgen de la pequeña ciudad de Nazaret para la Redención, así he escogido otra virgen en una pequeña población de Italia perteneciente a Roma, a la cual le ha sido confiada la misión del reino del Fiat Divino,

(4) y así como se debió conocer en Roma al igual que se conoció en Jerusalén mi venida a la tierra, Roma tendrá el gran honor de corresponder a Jerusalén del gran bien recibido por ella, esto es, la Redención, con hacerle conocer el reino de mi Voluntad.

(5) Y entonces Jerusalén se arrepentirá de su ingratitud y abrazará la vida de la religión que le dio a Roma, y agradecida recibirá de Roma la Vida y el gran don del reino de mi Voluntad Divina,

Comentarios: Los párrafos 1 al 4 no ofrecen material para análisis o comentario. El párrafo 5 tiene, rápidamente dicha, una Confirmación de que la Nación Judía, el Poder Religioso Judío, que sigue intacto a través de los siglos, reconocerá a Jesús como el Redentor, y a la Religión católica, como la continuación perfecta y esperada de la Judaica, y se Convertirá, pero no en virtud de los Conocimientos Evangélicos, sino en virtud de estos Conocimientos sobre la Divina Voluntad: “agradecida recibirá de Roma la Vida y el gran don del reino de mi Voluntad Divina”.

Dice clarísimamente, que Jerusalén aceptará la Redención, porque llegará a conocer este Apostolado, y por supuesto, también abrazará este nuevo Evangelio del Reino del Fiat Supremo.

(6) y no sólo Jerusalén, sino todas las otras naciones recibirán de Roma el gran don del reino de mi Fiat, los primeros pregoneros de él, su evangelio todo lleno de paz, de felicidad y de restablecimiento de la creación del hombre. – No sabemos si las demás naciones esperaran a que Jerusalén acepte este nuevo Evangelio, lo cual no parece ser lo que está sucediendo. Pensamos mas bien, que Jerusalén será una de las ultimas.

(7) Y no sólo mis manifestaciones llevarán santidad, alegrías, paz y felicidad, sino que toda la Creación haciendo competencia con ellas, hará salir de cada cosa creada cada una de las felicidades que contiene, y las verterá sobre las criaturas, - Dice el Señor que cuando esto suceda, la Conversión de Jerusalén al Evangelio Redentor y al Evangelio de la Divina Voluntad, toda la creación, cada cosa creada nos dará la felicidad que cada una de ellas posee, porque como dice el Señor en el próximo párrafo:

(8) porque Nosotros al crear al hombre poníamos en su ser todos los gérmenes de las felicidades que cada una de las cosas creadas poseía, - En el estado original, Adán tenía todos los gérmenes de las felicidades que cada cosa poseía, o sea, que Adán sabía todo lo relacionado a cada cosa creada. Esto no es un Conocimiento nuevo, sino una Reafirmación. De igual manera, al renacer nosotros a este hombre o mujer nueva, los originales, recibimos la Felicidad que todas las cosas creadas contienen.

(9) disponiendo el interior del hombre como un terreno en el cual contenía todos los gérmenes de las felicidades, - todo el interior de Adán, o sea, toda su persona dual, como ahora la nuestra, han sido preparadas para recibir esta entrega.

(10) tanto, de tener en sí todos los gustos para saborear y recibir en sí todas las felicidades de las cosas creadas; - nuestros sentidos, nuestras tres potencias, habían sido preparadas para recibir toda esta felicidad.

(11) si el hombre no poseyese estos gérmenes le faltaría el gusto, el olfato para poder gustar lo que Dios había puesto fuera de Él en toda la Creación. – si lo anterior dicho no fuera así, no podríamos llegar a gustar lo que el Señor ha Preparado para cuando estemos en la Patria Celestial, en el Reino.

(12) Ahora, el hombre al pecar enfermó a todos estos gérmenes de felicidad que Dios al crearlo le había infundido, y por eso perdió el gusto de poder gozar todas las felicidades que hay en la Creación; - no solo perdimos la comprensión, sino perdimos las sensaciones sensoriales, que nos permite la emoción de la felicidad.

(13) sucedió como a un pobre enfermo que no goza todos los gustos que hay en los alimentos, más bien siente el peso, el mismo alimento se convierte en Dolor, todo lo nausea, y si lo toma, es no porque le guste, sino para no morir, en cambio, uno sano siente gusto, fuerza, calor, porque su estómago tiene fuerza de asimilar los bienes que hay en los alimentos y goza de ellos. Así sucedió en el hombre, con pecar enfermó los gérmenes, la misma fuerza de poder gustar todas las felicidades que hay en la Creación, y muchas veces se convierten en Dolor; – nada que explicar.

(14) ahora, con regresar el hombre en mi Fiat Divino, los gérmenes adquirirán la salud y adquirirá la fuerza de asimilar y gustar todas las felicidades que hay en el orden de la Creación, así que para él se formará una competencia de felicidad, todo le sonreirá y regresará el hombre feliz, como Dios lo había creado. - en cuanto comenzamos a vivir en la Unidad de la Luz, todo esto perdido queda reactivado, y empezamos a gustar la felicidad propia a todas las cosas creadas que se nos traspasa cuando las usamos correctamente. Todo esto, por supuesto, culminará en las emociones que percibiremos cuando estemos en el Reino.

D e o G r a t i s